



27

7595545



R. 149778

*2.ª parte*

HISTORIA  
VNIVERSAL

DE LA VIDA Y PERE-  
grinacion de el Hijo de Dios en el  
mundo, con las descripciones de los  
lugares donde estuuo, como se  
verà à la buelta de es-  
ta hoja.

PRIMERA PARTE.

*Por Pedro Gomez Duran Freyle del  
habito de sanctiago, y professo en  
la casa de Leon.*

*Juan de Idiaquez Cavallero del ha-  
bito de Sãctiago, y suco de la casa de  
Idiaquez, Presidente de Ordenes, &c.*

CON PRIVILEGIO.

*En Salamanca, En casa de Diego Cusbio.*

Año de M. DC. X.

*Sumario de las descripciones que se contienen  
en esta primera parte.*

De las gloriosas y santas ciudades.

Nazareth. pag. 21. Bethlem. 59. Heliopolis de Egypto.  
8. Capharnau. 248. Ephren. 505. Iericó. 517. Ierusa-  
lem. 703.

De los benditos rios.

Jordan. 138. Cedron. 168. Arnon. 174.

De los sagrados montes.

Del de la Quarentena. 226. Monte de Christo. 271. Mon-  
te Tabor. 483. Monte Caluario. 634. Monte Oliuete.  
804. Descripcion de las dos Esferas Elemental, y ce-  
leste. 771.

Descripcion del Parayso Terrenal, con estampa. 177.

De los mares de Galilea. 147. Aguas de Meron. 142.

Mar Muerto. 165.

En la segunda parte se pondran las descripciones de la tierra  
de Promission, y las demas que faltan.

T A S S A.

**Y**O Diego Gonçalez de Villaroel Secretario de Cama-  
ra de su Magestad, de los que residen en su Consejo doy  
fe, que por los Señores del dicho Consejo, se tassó ca-  
da pliego del libro intitulado la peregrinacion de Christo, q̄  
licencia suya imprimio el Licenciado Pedro Gomez Du-  
res marauedis. Y mandaron que esta fe, se ponga al prin-  
cipio de cada libro para que se sepa el precio del sopena de  
las penas cōtenidas en las leyes de estos Rey  
disponen, y para q̄ dello conste de pedimēto  
dō Pedro Gomez Duran, y mandamiento  
del Consejo, di esta fe en Madrid a doç  
y seyscientos y diez años.

# ERRATAS:

PAG. 89. lin. 12. Nemphis. di. Memphis. pag. 119. li. n. reyna. di. reyna.  
 ua. pag. 123. li. 20. Faber. di. fabri. pag. 135. li. 21. Medi. di. Medina. pag.  
 165. li. 22. Seodoma. di. Sodoma. pa. 221. li. 10. Magedad. di. Magestad.  
 pag. 227. li. 5. alguna. di. algun. pag. 234. li. 27. eo. di. no. pag. 247. lin. 15. fo-  
 coifer. di. focorrer. pag. 254. li. 6. lo. di. los. pag. 259. lin. 22. dixo. di. dixo.  
 pag. 283. li. antepen. pafsino. di. pafsion. pag. 364. li. penul. ni. di. mi. pa. 415.  
 li. 4. todedos. di. de todos. 421. li. 26. in. di. lo. pag. 448. li. 15. mea. vay. di.  
 me. vaya. pag. 465. li. 20. casaf. di. capas. pag. 468. li. 13. 18. algun. alquo. di.  
 alguno. algun. pag. 466. li. 5. Archifynagoga. di. Archifynagogo. pag. 553.  
 li. pen. predicaa. di. predicaua. pag. 593. li. 5. alioles. di. folioles. pag. 676.  
 li. 1. defcienda. di. defciende. p. 684. l. 10. ams. di. mas. p. 688. li. 22. hõbres. di.  
 hõbres. pag. 693. li. 12. grã. vna. di. grã. pag. 724. li. vlt. legar. di. llegar. pa.  
 769. li. 21. a. di. o. pag. 775. li. penul. fu. di. fus. pag. 787. li. 26. tres. di. veyn-  
 titres. pa. 789. li. 3. va. di. la. pag. 808. li. 3. tamores. di. temores. li. 15. fongui-  
 no. di. sanguinis. pag. 819. li. 5. fuffrea. di. fuffre.

*Con estas erratas està impresso este Libro cõ-  
 forme a su original. En testimonio de lo  
 qual lo firmè. oy veyntiuno de Octubre de  
 mil y seyscientos y diez años.*

*El Corrector, &c.*

*Manuel Correa*

*Reja adova*

*de Montenegro.*

A P P R O B A C I O N .

**P**OR comission del Consejo supremo vi  
un libro que se intitula, *Historia uniuersal de la peregrinacion del hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor, compuesto por Pedro Gomez Duran del habito de Sanctiago, y no hallo en el cosa contra nuestra Fè Catholica, ni buenas costumbres, antes me parece muy util y curioso, y que assi se puede y deue imprimir. Dada en nuestro Monasterio de san Phelippe de Madrid a 17. de Diciembre, de 1609. años.*

*El Maestro F. Phelippe  
de Campo.*

# EL REY.

**P**OR quanto por parte de vos Pedro Gomez Duran Frey-  
le del habito de Sanctiago, professo que os dezis fer en la ca-  
sa de Leon, nos fue fecha relacion que tenades compuesto  
vn libro de la peregrinacion del hijo de Dios en el mundo, con  
veynticinco descripciones de las prouincias y ciudades, rios, y  
montes donde aua estado, y otras descripciones concernientes à  
la materia, assi mismo todas aquellas cosas subtiles, y gustosas que  
acerca de su persona desseauan saber, y contemplar los Christia-  
nos, como se veria en el libro que presentaua ante nos, aprobado  
por el Ordinario, el qual erà de mucho prouecho, y nos pedistes  
y suplicastes os mandassemos dar licencia para imprimir el dicho  
libro, y priuilegio por el tiempo que fuessemos seruido para le vé-  
der, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los de el  
nuestro Consejo, y como por nuestro mandado se hiziesse las  
diligencias que manda la pragmatica por nos vltimamente fecha  
sobre la impresion de los libros, fue acordado que deuiamos  
mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos  
tuuimoslo por bien, por la qual os damos licencia y facultad para  
que por tiempo, y espacio de diez años cumplidos primeros si-  
guientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha de esta  
nuestra cedula en adelante vos o la persona que para ello vuestro  
poder tuuiere, y no otra alguna podays imprimir y vender el di-  
cho libro que de sufo se haze mencion, y por la presente damos  
licencia y facultad a qualquier Impressor destos nuestros Reynos  
que vos nombraredes, para que durante el dicho tiempo le pueda  
imprimir por el original que en el nuestro Consejo se vio, que va  
rubricado cada plana, y firmado al fin de Francisco Martinez nue-  
stro Escriuano de Camara, y vno de los que en el nuestro Conse-  
jo residen. Con que antes que se venda le traygays ante ellos jun-  
tamente con el dicho origina, para que se vea si la dicha impres-  
sion està conforme a el, y traygays fè en publica forma, como por  
el Corrector por nos nombrado se vio y corrigio la dicha impres-

tion por el dicho original, mandamos al impressor que assi imprimir el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa se imprimiere, para efecto de la dicha correction y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando fecho, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual inmediatamente se poga esta nuestra licencia y priuilegio y la aprouacion, tassa y erratas, y no lo podays vender, ni vendays, vos, ni otra persona alguna, hasta que este el dicho libro en la forma susodicha, fopena caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica y leyes destos Reynos, que sobre ello disponen y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no le pueda imprimir ni vender, fopena que el que lo imprimiere y vendiere, aya perdido y pierda qualesquier libros moldes y aparejos que del tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere, y de la dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra para el que lo denunciare y mandamos a los del nuestro consejo Presidente y Oydores de las nuestras audiencias, alcaldes alguaziles de la nuestra casa y Corte y Chancillerias, y a otras qualesquier justicias de todas las Ciudades y lugares de los nuestros Reynos y Señorios a cada vno en su jurisdiction, assia los que agora son como a los que seran de aqui adelante, que os guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que assi vos fazemos y contra ella no vos vayan ni passen ni consientan yr ni passar en manera alguna fopena de la nuestra merced y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en madrid a diez dias del mes de Hebrero de mil y seyscientos y diez años,

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

*Jorge de Tovar.*

## A P R O B A C I O N .

**P**OR comission del reuerendissimo Señor don Iuan Blanco prior del Conuento de san Marcos de Leon, y Prelado de todo el distrito de la prouincia de Leon, he visto vn libro que ha compuesto el Licenciado Duran, del habito de Sanctiago, y Beneficiado de santis Spiritus de la ciudad de Salamanca, cuyo titulo es, Peregrinacion del hijo de Dios en el mundo: y hallo que no ay en él ninguna falsa, erronea, ò mal sonante doctrina, antes todo el está lleno de doctrina sana, muy acomodada para despertar de uocion al que lo leyere: y juntamente tiene muchas curiosidades tocantes a la vida de Iesu Christo nuestro Señor, y descripcion de los lugares sanctos por donde anduuo, y de otros de q̄ se haze mencion en la sagrada Escripura: y assi me parece que su Señoria le puede y deue dar licencia para que precediendo la aprobacion de los Señores del su premo Consejo de su Magestad, le imprima. En fé de lo qual lo firmè, en el monasterio de S. Esteuán de Salamanca à diez y ocho de Agosto de mil y seyscientos y nueue.

*M. F. Raphael  
de la Torre.*

*Licencia del Prior de Leon.*

**D**O N Iuan Blanco por la gracia de Dios Prior en el Conuento de san Marcos de la Orden y Caualleria de Sanctiago de la Espada, y prouincia de Leon, del Cõsejo del Rey nuestro Señor, &c. Auiedo cometido al padre Maestro fray Raphaël de la Torre, de la Orden de sancto Domingo, morador en el conuento de san Esteuán de Salamanca, el examen de vn libro que el Licenciado Pedro Gomez Duran del habito de Sanctiago nuestro hermano ha compuesto intitulado, La peregrinacion del hijo de Dios, con algunas descripciones de los lugares donde estuuo: y auiedo tenido relacion del dicho padre Maestro examinador que deve ser impresso, y que será de mucho prouecho a los que lo leyeren. Por la presente damos licencia al dicho Licenciado Pedro Gomez Duran para que teniendo facultad de los Señores del Consejo supremo de su Magestad, pueda imprimir el dicho libro, y para que mas merezca, le mando en virtud de sancta obediencia que lo mas presto que pudiere le imprima. Dada en nuestro Real conuento de san Marcos, extramuros de la ciudad de Leon, a primero de Septiembre, de mil y seyfcientos y nueue años.

*J. Prior prouincia Legion.*

Por mandado de su Señoria.

Simon Prieto de Moriz,  
Secretario.



# A DON IVAN

EDIAQUEZ CAVALLERO DEL  
habito de Sanctiago, de los Consejos de Estado, y  
Guerra, Presidente de Ordenes, Comendador  
mayor de Leon, y treze de la Orden,  
y Preboste de Bilbao.



*L* Hijo de Dios Je-  
su Christo nuestro  
Redemptor y Señor  
fue por todas partes  
nobilissimo, y nin-  
gun noble començo à  
ser su amigo que lo  
dexasse de la mano,  
y siempre tratò con ellos con gran familia-  
ridad, y finalmente les entrego su sagra-  
do cuerpo para que le diessen sepultura.  
Y considerando esto, me parecio que no  
cumplia con su sagrada historia sino la con-  
sagrava à alguna persona publica, y de

Nobilis de  
curio.

clara, y generosa sangre, pues de no haberlo assi, fuera quedar manca en esta parte, y alargando la vista de la consideracion, y eleccion a lo publico, y noble de nuestra España, señora de tan innumerables Reynos, y prouincias, que sin intermision alguna va siempre el Sol en todas las veynete y quatro horas calentando y alumbrando tierra suya, vi à Vuestra Señoria de illustre y claro linaje por todas partes, Señor de la antigua y noble casa de Idiaquez, que tan valerosos hijos ha dado a la Republica Christiana, para su defensa, y puesto en lugares tan eminētes, y estos son claros effeetos de aquel animo inuencible que Vuestra Señoria tuvo en las embaxadas de Genova y Venecia, adonde allanò tan soberuias dificultades, y puso en paz a tantos nobles: dio fin à lo que parecia no tenerlo, que lo uno y lo otro son claras experiencias, de que anda V. Señoria nadando en valor y gouierno, y lo baña la prudencia, y que trae el coraçon

limpio de la rayz de todos los males, y las  
manos sacudidas de todos aquellos dones  
que las atan: y que los resplandores de la  
gracia real, tan conocida, no lo deslumbran  
ni da lugar à que los rayos de su ira lleguen  
à herirle ni en vn pelo. A esto se allega el ser  
V.S. tan parecido a la humildad, apazibili-  
dad, y mansedumbre, y blanda acogida de  
nuestro Diuino Peregrino, que es la mayor  
nobleza que se puede deffear. Y es málta-  
lo V.S. con el ser tan intimamente aficionado  
a su vida, q̄ como testigo de vista certifico,  
que mandandome V.S. comer à su mesa, cõ  
otros Caualleros de diferentes habitos, que  
esto es muy ordinario, vi que ningun man-  
jar le dio mas gusto que la conuersaciõ que  
vuo en ella de la vida y hechos del hijo de  
Dios en el mundo, y no lo pudo V.S. dissimu-  
lar, porque cõ inflãmado espiritu y pecho de  
principe Christiano, viẽdo que nos diuertia  
mos a otras cosas, raandò que nos boluiesse-  
mos a ella. De adonde colegi, que a ningun  
principe se le podia dedicar con mas justa

Cupiditas  
est radix  
omniũ ma-  
lorum.  
Beatus ho-  
mo qui ex-  
cutit manus  
suas à mu-  
uere.

razon, y que ningun seruicio le podia hazer  
mas agradable que ponerle en sus illustres  
manos, impressa la vida, dichos, y hechos, y  
physionomia, y las de mas cosas curiosas q̄  
todos deseamos saber de su diuina Ma-  
gestad, con las descripciones de los lugares  
donde estuuo: y creo que será grato a Vue-  
stra Señoria por ser tan de su gusto, y el  
argumento, tan apazible y ofrecido con  
sana voluntad, y hazerse ha mas suau-  
e y acepto à todos, si V. S. lo recibe debaxo de  
su amparo, à quien Dios en esta vida de el  
alto estado que merece, y despues su gloria.  
En salamanca à diez, y ocho de Octubre de  
mil y seyscientos y diez.

Pedro Gomez Duran.

## Prologo al Lector.



L año de 1581. dia del Glorioso Obispo y Confessor S. Martin, a las ocho horas de la mañana, estando el Conuento de S. Marcos de Leon en la antigua y noble Ciudad de Merida, me diò el habito de Sanctiago, que indignamente traygo Don Pedro Fernandez de Ciales, q̄ fue de los mas effenciales Religiosos que ha tenido nuestra sagrada Religion. Tuuo la dignidad Prioral dos trienios: y como luz del Mundo y sal de la tierra alumbrava y daua fabor a qualesquier necesidades q̄ via en las ouejas. de su Prouincia, la qual mirada por los cõfines, tiene 25. leguas de largo y 18. de ancho, està muy poblada, y tiene Inquisicion, y grãdes gouernaciones: van la r̄c deãdo por las partes de Oriente y Medio dia, el Arçobispado de Seuilla: y el Obispado de Cordoua, y por las partes de Setentrion y Poniente, los Obispados de Badajoz, Plasencia, y Coria: y por esto ni es suffraganea, ni se incluye en la decision del sancto Concilio de Tré ro, como algunos han imaginado por no saber la descripcion della. Està subjeta en lo espiritual al P̄ior de Leõ y como Prelado superior, è immediato a su Sanctidad tiene jurisdiccion, quasi Episcopal, con plena y ordinaria potestad, como la tienen los Arçobispos y Obispos, para dispensar y absolver, aprobar, y reprobar confesso res, y dar beneficios Ecclesiasticos, simples y curados, y las collaciones dellos: y asì mismo reuerendas para ordenarse de todas Ordenes a los Religiosos de nuestro Conuento, y subditos de su Prouincia: y ordenarlos de Corona y Grados: y esto mesmo puede el Prior de Vclès en su prouincia, que es de nuestro habito, y en

*Con Tri. §.  
23. c. 10. de  
reform. in-  
cipit Abba  
tibus.*

Ledesma. in  
sum. 1. p. c.  
8 con. 2. de  
Ord. fo. 861  
Probat. ex.  
in c. cum &  
plantare de  
priuil. & c.  
quorum &  
c. Abba. &  
ibi glos. v.  
quasi Epif.  
eo ti. lib. 6.  
glos. verb.  
proprij. &  
in Clem. 1.  
de rebus Ec  
cle. Doctor.  
in c. Ioann.  
de testam. e.  
Ibi Couar.  
Naua. con  
sulto. 27. de  
prob. & in  
Man. c. 12.  
nu. 75. glos.  
pragm. san  
ctio, sub ti.  
de spectacu  
lis. p. 158.

esta possession han estado y estan, y es conclusion del padre Maestro F. Pedro de Ledesma, Cathedratico propietario de Theologia de Visperas en esta Vniuersidad de Salamanca, y se prouea en estas alegaciones. Y assi los dichos religiosos y clerigos se ordenan con sus reuerendas, y vā donde quieren con sus dimissorias, y firuen los Beneficios curados. Y los dichos priores de Leō, y Vclès cada vno a toda su prouincia, y como propios pastores andā en medio de sus ouejas, repartiēdoles el pasto necessario, socorriēdo a los pobres con sus limosnas, y guardando justicia a los humildes, y defendiendolos del lobo, de quien el mercenario con solo verlo venir, dize el Euangelista san Iuan que huye: sin esta Prouincia tiene el Conuento de S. Marcos de Leō por ser el principio y origen de nuestra Orden: aūque los demas conuentos no le estan sujetos, gran numero de pueblos en los Reynos de Galicia, Leon, y Seuilla y otras partes: y en medio de su prouincia vn lugar muy apazible para su recamara de hasta treziētos vezinos, y en el vnos sumptuosos palacios, y es señor del en lo espiritual y tēporal. Porque dezir que Vclès es cabeza, no hallo que tenga otro fundamento mas del q̄ trae el autor que lo dize: y es que viō vn antepuerta con vn cabeza por armas. Era este insigne Prior terrible en reprehender y castigaua hasta las cosas muy menudas, pero no era curioso en buscar q̄ castigar, sino para reprehēder en secreto. Vestia se cō su discreciō de la cōdiciō de todos, y como era tā cōtinuo en los exercicios de la Religion, se apiadaua y cōpadecia de los flacos, y los alentaua y cōsolaua con palabras y hechos, y porq̄ algunos sentian mucho no poder cantar la Misa, y las demas cosas que tocan al culto diuino cō aquella gracia, y

# P R O L O G O.

suauidad que piden, por hazerse en esto nuestro hermano y compañero. Dezia con graue semblante, y oja mas quando canto me desentono, porque no lle go a entonarme; y como su dezir era tan mysterioso, y labiamos la grauedad y perfection con que hazia estas cosas colegimos que nos quiso dezir, que de aquella pureza y alteza que piden, jamas se desplomò, porque no es posible llegar a ella. Esto mismo puedo yo dezir con gran propiedad que me ha sucedido en esta Christiana historia, pero consuelome con saber, que querer llegar à la profundidad de sus mysterios, es querer leuantar el buelo a lo imposible, pero lo q̄ no se alcanza por obra, suele vestir el desseo. Yo quisiera tener todas aquellas buenas partes que pide para seruir al Señor de ella, y declarar al mundo la infinidad de thesoros que tiene abscondidos para nuestra erudicion y consuelo. Pero està este diuino peregrino fabricado con tan maravillosa arte, y acabado con tanta subtileza, que hasta que vamos a la bienauenturança no lo podemos leer todo por de dentro y por defuera: y assi lo hemos de remitir para quando estemos en aquel felice estado, y por esto no tenemos cosa cierta de su historia, mas de lo que el quiso y tuuo por bien de manifestar al mundo. En el entretanto nos hemos de yr sustentando al olor del, meditando y considerando la flaqueza q̄ està descubierta de su sanctissima humanidad, y el mal tratamiento que le hizieron sus enemigos, y el modo que tuuo de viuir, segun lo que nos dexaron escripto los sagrados Euangelistas de su infancia y iuuentud, hasta los treynta años. No escriuieron mas de lo que dize San Lucas, que siendo de doze años fue a Ierusalem, y alli se perdio, y alli al tercero dia lo hallaron la Virgen

*Lance. Cbr. de temp. In di cum lib. 2. cap. 7. de Abbate. Marc. An. de infl. mat. lib. 2. tit. 3. de abba pa. 238. Henr. li. 3. Jun. c. 6. p. 404. Et ita priores huius ordinis plenè sunt Ordinarij, & quasi Episcopi, & dico quasi ad excludenda ea que sunt ordinis Episcopalis, non vero iurisdictionis, & sic patet q̄ ed diximus, quia sunt diocesani. Ex glo. v. diocesani, in Cl. me. de sur. c. de.*

# P R O L O G O.

*quã ad pro-*  
*positum no-*  
*strat Conarr-*  
*in c. Ioan.*  
*de testamẽ.*  
*Et habent*  
*territoriũ.*  
*2. locum pu-*  
*blicum, et*  
*ordinarium*  
*iuxta deci-*  
*sionem. tex.*  
*in l. Pupil.*  
*236. §. ter-*  
*ritoriũ. ff.*  
*de verb. sig-*  
*nifi. c. cum*  
*Episcop. de*  
*offic. ordin.*  
*in c. l. fina-*  
*ff. de iuris-*  
*omn. indis.*  
*Elegantè*  
*Abb. et a-*  
*lij. quos re-*  
*fert Henri.*  
*in sum. lib.*  
*3. capit. 6.*  
*pag. 406.*  
*Naua. in*  
*Manu. ca.*  
*12. nu. 75.*  
*Genes. 3.*  
*Genes. 18.*

su madre, y san Ioseph disputando en el templo, y de a  
 lli se boluieron à Nazareth, adonde les estuuu subje-  
 cto, y assi lo que mas digo en aquella parte procuran-  
 do alargarme viendo la cortedad que todos han teni-  
 do. Es de la lection de los Sanctos, y sacado por illa-  
 ciones, y consequencias de lo que despues escriuieron  
 los Euangelistas: y como mi intèto ha sido parecer hi-  
 storiador no la he adornado cõ variedad de lugares de  
 la sagrada Escritura, y doctrina de los Sanctos, imi-  
 tando al sancto Moyses, exemplo de los historiadores,  
 que escriuio su historia à la corteza, y assi quando haze  
 descripcion de la cayda de nuestros padres, llegando  
 a tratar de la traça y modo que tuuo el demonio para  
 engañar a nuestra madre Eua, solo haze mencion de la  
 serpiente, auiendo de ser al contrario, pues sabemos q̃  
 el demonio era el principal agente, y el proprio esty-  
 lo guardò quando dize que Abraham vio los tres An-  
 gelès en figura humana, poi que siendo Angeles, dize  
 que veyã tres varones, y todo esto es darnos a enten-  
 der que al historiador no pertenece escriuir mas de lo  
 que se puede probar con los sentidos, remitiendo el es-  
 moralizar, y la explicacion a otros que sigan otro esty-  
 lo: y assi aunque verdaderamente era el demonio. el q̃  
 hablaua a Eua, y Angeles los q̃ vio el Patriarcha Abra-  
 ham, no dize mas de serpiente y varones, y los Euan-  
 gelistas solo esmoralizan lo que el mismo Espiritu sancto  
 les declarò, y hazer yo otra cosa fuera pensar que po-  
 dia alcançar alguno de la infinidad de mysterios que  
 esta sagrada historia comprehende, y assi nõ se me de-  
 ue mas del estylo, por q̃ si algo mas viuere es doctrina  
 de algũ sancto, o graue Doctor, y por esto dexo muchas  
 cosas por no podellas autorizar con la grauedad, y au-

P R O L O G O .

toridad que pide la historia, y cōfiado en que el Señor de ella leyendola con atencion como de cosa suya nos harà participantes de la infinitad de regalos que tiene en si encerrados, porque es manà escondido. Algunos podran reparar en que no auiedo yo estado en aquella nobilissima tierra de promission (de lo que a mi me pesa) haga descripcion de lo que no he visto, a los doctos y de buen ingenio no tengo que satisfazer, porque saben que los libros las cosas muy distantes hazen que esten presentes, y que por el estudio se alcanza lo que sin el parece imposible, y los que no han estudiado satisfaganse con la opinion de los doctos, y no tengã coraçones boladores, sino captiuénlos, y quietenlos cō saber q̄ puede ser, pues otros lo han hecho, y cōfiessan ellos mismos que no estuieron en aquella fertil tierra, como lo haze nuestro doctissimo Arias Montano, y el diligentissimo Christiano Adricomio. Y lo que mas es que guiados por la Geographia la delinearon, y estam paron con gran propiedad, y Abraham Hortelio para phrasedò todo lo descubierto del mundo, y hizo mapas del, y no sabemos que aya salido de su prouincia, y todo esto està admitido, y se lee con el mismo credito q̄ si la uieran passeado, y sino diessemos credito a lo que escriuen los historiadores seria en las republicas vn daño irreparable. Demas de las leturas me he consultado con muchas personas que han estado en aquella tierra algunos años de assiento, y otros de passo como peregrinos, y les he preguntado, y repreguntado de las cosas de ella con curiosidad y importunidad, y si en algo he sido importuno, en esto mucho mas, y sè que lo aure sido en gran manera, porque siento en mi vna viuua y connatural inclinacion a esta materia, y para esto he

# PROLOGO.

tenido grandes ocasiones, teniendolos por amigos y vezinos, y sustentádolos en mi casa muchos dias, y meses y era nuestra ordinaria conuersaciõ, y cõ su experiẽcia y sciẽcia, y lo q̃ yo auia leydo cõferiamos por menudo todos aq̃llos sanctos lugares, y como la cõuersaciõ era tã dulce, y me estaua tã a proposito, y ellos gustauã de referir lo que auian visto les daua siempre ocasion, y les auinaua la conuersacion, si era menester. Y porque toda esta sancta historia es motiuo de oracion y meditacion, q̃ es de lo que todos tenemos tãta necesidad. He procurado escriuir por menudo todas las obras y palabras del hijo de Dios, con las descripciones de los rios, montes y ciudades donde estuuõ, para que con la consideracion y meditacion nos hagamos familiares a este diuino Señor, y veamos en particular como caminaua, y estaua en ellos, y daua salud a enfermos, y se assienta, duerme, y vela, come, y sirue, pues meditãdole podemos hablar con el, como si lo viessemos presente. Diuidi su historia en dos partes, porq̃ se pueda auer mas manualmente, y por el trabajo suplico a todos si entre estos exercicios se acordaren de mi, le pidan que me haga buen Religioso, y me dè buena muerte, y si esta primera parte tuuiere las partes que pide el buen gusto, yo se lo promero en la segunda, con fiado en el Señor de la historia, y en el buen principio de la que viene, porque se ha de entrar en ella por la fuente de toda buena gracia, y verdaderos gustos, como lo es el Espiritu sancto, y echa se ha de ver que sali bien bañado de ella, si todo lo restante tuuiere aquella suauidad, y agradable gusto que offrecemos.



# CAPITULO. I.

DE LA HISTORIA VNIVERSAL

DE LA PEREGRINACION QUE HIZO EN EL

mundo el Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro

Redemptor y Señor, desde su sanctissima Encarna-  
cion, hasta los treynta años, segun el orden

de los sagrados Euangelistas, di-

uidido en doze Para-

graphos.

Por Pedro Gomez Duran, Freyle del Habito  
de Sáctiago, y Canonigo professo en la casa  
de Leon, y natural de Azuaga.

## PARAGRAPHO PRIMERO.

*En el qual se refutan dos errores contra la  
Fè Catholica, y se prueua la venida del  
Hijo de Dios al mundo, por Redemptor,  
y Maestro vniuersal.*



L Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Re-  
demptor, y Señor, es perfecto Dios, y  
perfecto hõbre: por la parte que es Dios  
es autor, y fuente de toda gracia: y por la

parte que es hombre, nos enseñò por palabra, y obra el camino verdadero para el cielo, y nos merecio la gracia, y es causa proxima, por la qual nos la da el Padre, y con ella somos alumbrados, y fortalecidos, para cumplir su diuina voluntad, y executar los medios necessarios para venirlo à gozar en su gloria.

Supuesta esta verdad Catholica, hemos de huyr de dos errores: el vno es de los Iudios; los quales auiendo seruido y agrado á Dios en la fè de su venida al mundo, despues q̄ vino y lo vieron, no lo admitierõ, ni quisierõ dar credito à sus milagros y doctrina: y assi engañados muchos de los desta naciõ, lo esperan, y no por Redemptor de las almas, y autor de la gracia, y bienes espirituales, sino por hõbre puro, y profeta Sãcto, y Redemptor de los cuerpos, y dador de los bienes tẽporales, porq̄ creen que ha de tomar la possessiõ del Reyno de Iudea, y reynar temporalmente, como los Reyes de la tierra, y cõquistar, y señorearse del vniuerso, y reedificar lo material del Tẽplo. Y esto estaua tã recibido entre ellos, quando vino su diuina Magestad al mundo, q̄ cõ auer algunos estado en su escuela, aũ no salian desta ignorancia, y con esta intencion le pregũtaron, Señor es este el tiẽpo, quando auays de restituyr el Reyno de Irael? Y no cessò este error, con auello visto hazer obras marauillosas, y los grandes milagros, y prodigios q̄ sucedieron en su muerte, porque despues de resucitado se lo boluieron à referir: y assi piensan los que estan en su ceguera, verse cõ su venida fuera de la captiuidad y miseria en q̄ viuen, y vengados de sus enemigos por fuerça de armas, y restituydos à su primer estado, no en rediendo, que aunq̄ Dios les auia prometido vn capitã belicoso y excellẽte en todo extremo, no auia de ser de

Suar. 3. p.  
co. 1. disp. 4.  
lect. 3.  
Nicol. de  
Lyr. in Ezr.  
ch. cap. 48.

Actor. 1.

Luc. 24.

Leo. de no  
mi. Chris. in  
nom. Brac.

guer-

guerras materiales, sino espirituales. Por q̄ dezir que o-  
yē guerras, leē Capitan, y cauallos, factas, y espadas, vi-  
ctorias, y triūfos, cō promessa de libertad, y vengança,  
y restituciō de tēplo, y ciudad, y q̄ los seruirā las gētes,  
como à señores: todo esto tuuiera algũ color, si la mis-  
ma Escripura sagrada, no nos descubriera en otros lu-  
gares su verdadera intenciō, como leemos en el Profe-  
ta Isaías, adōde sin rodeos, ni figuras lo pinta manso y  
humilde: diziendo, que harā justicia à las gētes, sin bo-  
zear, ni ser acceptador de personas, por q̄ su voz no serā  
oyda en las plaças, ni tendra colera para hazer mal, por  
que la caña quebrātada uo la quebrarā: y sabiēdo todo  
esto se les antoja, q̄ ha de trastornar el mūdo por fuer-  
ça de armas, y que ha de tener coraje de soldado. Y asì  
por su poca cōfiança, y incredulidad, y graues pecados  
les dio Dios este mysterio de la venida de su hijo al mū-  
do, embuelto en figuras, y les cegò los coraçones, y fue-  
rō merecedores de ser autores de la mayor offensa q̄  
se ha hecho ni harā jamas, como fue matar à Iesu Chri-  
sto N. R. y asì lo manifestò su diuina Magestad, por S.  
Lucas, quādo dixo à sus Apostoles, *A vosotros os es da-  
do à conocer el mysterio del Reyno de Dios clara y abierta-  
mente; pero à los demas en parabolis*, para q̄ viēdolo no lo  
veā, y oyendolo, no lo oygā, y estan tan obstinados, q̄  
con ser esto asì, y auer visto por sus casas cosas tã mila-  
grosas, como nos cuentan algunos de los autores mas  
graues q̄ ha tenido la Synagoga; y despues alūbrados  
por Espiritu sancto, se cōuirtieron à la Fè Catholica se  
estā en su infidelidad tan sossegados, como sino uierā  
fucedido, auiendolos tratado Dios como à niños cō e-  
xemplos manuales, y caseros. Refiere Dō Pablo, Obis-  
po q̄ fue de Burgos, en el escrutinio q̄ hizo de la sagra-

Isa. 48. 2<sup>o</sup>  
3<sup>o</sup>

Leo ubi su.

Inuenietis  
infantē pan-  
nis inuolu-  
tum. 1. fi-  
des obscura,  
& in figu-  
ris inuolu-  
ta.

Luc. 8.  
Ceteris in  
parabolis.

Bur. in Scri-  
pt. sac. scri-  
pt. 2. p. dis-  
t. 6. c. 10.

da Escripura, q̄ dizē Rabi Mayffes de Egipto, y Rabi Moyses de Girona, q̄ fuerō los de mas nōbre, y fama, y q̄ mas escriuierō en la declaraciō del Talmud, en la exposiciō q̄ hizierō sobre los cinco libros de Moyses, q̄ el Messias auia de venir à los cinco mil y ciēto y diez y ocho años de la creaciō del mūdo: y a estos dos figuierō otros dos Rabinos Espānoles, el vno natural de la ciudad de Auila, y el otro de la villa de Ayllon; los quales no solamente erā tenidos entre los Iudios por doctos, sino tambien por Profetas sanctos, porque dezian cosas admirables, y reuelauan cosas ocultas; y algunas vezes pronosticauā lo por venir. Y entre las cosas que escriuieron, dixeron, que en el año de cinco mil y cinquēta y cinco, sabian que les embiaria Dios sēnal cierta de su redempcion, y venida del Messias; y con el credito que les dauan se dispusieron todos cō ayunos, y limosnas, porque Dios fuesse seruido de mostrarles, y embiarles esta sēnal tã deseada, y testificadora de lo que les conuenia creer para su saluacion. Y llegado el dia, mes, y año, que fue postrero de Iulio, del año de mil y nouenta y cinco, tuuo por bien nuestro misericordiosissimo Dios, que para reduzir a este su pueblo perdido, sucediesse que entrando en sus Synagogas reuestidos con ropas blancas de lino y seda, como lo tienē de costumbre, apareciesen, de repente, sobre las ropas, y vestidos muchas Cruces, como si las vuieran bordado en ellas; y aunque se turbaron algun tanto, con este milagroso caso, estuieron algunos tã pertinaces, que dezian que era por arte diabolica. Imitando en esto a los que de sus antecessores dezian de Christo, que en virtud de Belzebu expelia los demonios. Otros algo mas cuerdos, callauan, y dudauan; pero los vnos y los otros

*In*  
*Beelzebub*  
*principe da-*  
*moniorū ex-*  
*pellit da-*  
*monia.*  
*Luc. xi. v.*

se quedaron en su dureza. Otros creyeron de todo pūto, y dexaron el Iudayfmo, y se baptizaron, y abraçarō la ley de Christo. Y el Maestro Alonso de Valladolid, en el libro q̄ntitula, *De las batallas del Señor*, dize, q̄ estādo en el Iudayfmo sacedio este milagroso caso, y q̄ vio esta señal, y como testigo de vista lo testificò, por infalible verdad. Y dize dō Pablo, q̄ este Valladolid murió 60. años antes q̄ el naciesse; pero que el caso como estā escrito, lo oyò dezir à muchos Iudios, à quiē el Alōso de Valladolid lo cōtò muchas vezes, antes q̄ se conuirtiesse. Y en el libro que escriuio Alōso de Espina, cuyo titulo es, *Fortalitiū fidei*, dize q̄ en el año de 1243. que brando vn Iudio vna peña en Toledo, en la qual no auia juntura, ni hendidura alguna, ni muestras de auerla auido, hallò en medio della vn libro escrito en tres lēguas, Hebrea, Latina, y Griega, y las hojas parecian de madera, y diuidido en tres diuisiones, y en la tercera dezia, que naceria el hijo de Dios de la Virgen Maria, y padeceria por la salud del mūdo, y que este libro se hallaria en tiēpo del Rey Dō Fernando, como se hallò. Y viendo el Iudio esta marauilla, se cōuirtio y baptizò cō toda su familia. Y en S. Benito el Real de Valladolid se guarda oy dia en el sagrario vn sancto Crucifixo de vna tercia en largo, q̄ se criò en vna cepa de vna viña de vn Iudio, en el Reyno de Toledo, y es de la misma madera q̄ la cepa: y todo el cuerpo, cruz, y clauos de vna pieça, y es cosa marauillosa, q̄ las barbas y cabellos aunque son de la misma materia estā tan tratables, como si fueran de hombre humano. Tiene tres clauos, y el de los pies es mayor, con sus pañetes, y corona. El Iudio se cōuirtio à nuestra sancta Fè Catholica, y assi lo auia de hazer los demas, q̄ estā en su incredulidad, pues

*Alphon. de  
Spin lib. 3.  
fortal. fidei  
mira 8. idē  
Doct̄or in  
Cbro. Reg.  
Castella.*

han visto estas marauillas, y cumplidas todas las cosas que estauan prophetizadas del verdadero Mefsias, y dar gracias a Dios, pues tantas cosas haze por traerlos a su Iglesia, que es señal que les tiene entrañable amor. Y el Propheta Daniel condena a los que negã q̄ no estan cūplidas las setenta hebdomadas, que le dixo el Angel, que auia de passar sobre el pueblo Hebreo, q̄ se entienden de años, y vienen a ser quatrocientos y nouenta: porque dize, que quando viniere el Sancto de los Sãctos, que es Christo, cessará la vnction: y passadas será muerto, y el q̄ lo negare, como ellos lo negarõ delante Pilatos, no será su pueblo. Y leydos atêtamête los Prophetas Moyses, Daniel, y Ageas, y los demas, q̄ todos prophetizarõ la venida del Mefsias, como lo apunta S. Lucas, quãdo dize, que nuestro Redemptor comẽçò à declarar su venida al mūdo, a los dos q̄ iuan a Emaus, desde Moyses, y fue discurriendo por todos los Prophetas porq̄ a su diuina Magestad, como sabiduria del eterno Padre, no se le podia encubrir ninguna, como a nosotros, q̄ vnas le nos encubrẽ, y otras entêdemos. Y no se puede imaginar mas de suêturado suceſſo, q̄ auiendoles prometido Dios que naceria el Mefsias de su linaje, y sangre: y auendolo esperado tãtos siglos, y sustêtado se siẽpre en sus aduersidades cõ esta esperãça, despues de venido no lo quisherõ conocer, antes se hizieron homicidas, y destruydores de su gloria, y esperança. Pero como en los juyzios de Dios, es ligero el dificultar, y dificultoso el penetrarlos, es aceptado captiuar nuestros entêdimientos, obedeciendo a su Iglesia Catholica, y rogar a Dios que los saque desta captiuidad, y miseria en que estan, y que como a ciegos los alumbrẽ.

El otro error es de los Lutheranos, que en nuestros

*Dani. 9.  
Cessabit vn  
ctio.*

*Exod. 25.*

*Non habemus  
Regẽ,  
nisi Cæsarem.*

*Luc. 24.*

*Mald. Luc.  
ca 24.*

Todos los hereges caminan contra Christo y su Iglesia.  
*Ex Beaux  
Amis. to. 2.  
Arm. Euã*

tiempos se levantaron y apartaron de nuestra sancta Iglesia Romana, y miserablemente perseveran en el, los quales no niegan la venida del hijo de Dios al mundo: pero dizen que su diuina Magestad nos merecio todas las cosas, y por el conſiguiente, que no tenemos obligacion de hazer cosa alguna de las que nos encomendò, y enseñò, por palabra y obra, porque la Fè sola basta para ſaluarnos. Esto fundan en la doctrina del perfido hereſiarca Luthero, que afirma que el hombre baptizado no se puede condenar, ſino es perdiendo la fe, porque con ella se consumen y cubren todos los pecados que cometemos, y por eſto no admiten la epistola Canonica del glorioso Apòſtol Sãctiago, porque dize que la fè ſin obras es muerta. Y aunque ellos nos quieren encubrir eſte error, y heregia con razones engañosas, biẽ se teſtifica cõ ſu vida corrupta, y se colige facilmente de ſu falſa doctrina. ¶ El vno y otro error condena la Iglesia Catholica nueſtra madre: la qual cõ ſieſſa y enſeña, que Chriſto nueſtro Redemptor, y Señor y Maeſtro, es hijo de Dios vino, y el verdadero Meſſias prometido en la ley, y embiado al mundo para que con ſu muerte reconciliaſſe a los pecadores con ſu eterno Padre, y les enſeñaſſe ſu diuina voluntad: la qual nos dexò declarada y teſtificada con obras y palabras: y quando no fuera articulo de fè, que es hijo de Dios, ay razones, que buenamente nos perſuaden a creer que no es impoſſible. Porque ya que no alcancemos los articulos de fè con razon natural, ni ſu diuina Magestad hizo jamas euidencia de alguno de ellos, no ſon contrarios a ella, como dize el Angelico Doctor Sancto Thomas en la primera parte. Pero que ſea el Meſſias prometido, en la ley de Moyſes, la

*Bellar. 10. 2.  
contr. verſ.  
lib. 1. ca. 14.  
de Sacram.  
Baptiſ.  
Iacob. 2.  
Fides ſine  
operibus  
mortua eſt.*

*D. Tho. 1.  
p. 2. q. 32. art.  
1. & 2. 2. q.  
1. art. 5. ad.  
2.*

Non faciet  
Dominus  
verbū scilicet  
incarnari quin-  
prius loqua-  
tur ad Pro-  
phetas suos.  
ex Amōs c.

3.  
Ergo inque  
apparuerit  
verificatus  
credamus  
verum esse  
Messiam,  
quia quo-  
riescumque  
aliqua Scri-  
tura denun-  
tiat aliquid  
esse futurū,  
& determi-  
nat tēpus,  
locum, &  
modum, si  
ista simul  
cōcurrant,  
& veniant  
manifeste  
patet, quod  
verissimū  
est, & prædi-  
ctum fuerat  
ex Lyran.  
opusculo cō-  
tra Iudæos.

razō, y ditamen natural, nos lo dita, y lo vno y lo otro, q̄ es ser hijo de Dios, y el Messias, estā tan exprellado en las sagradas Escripturas del Testamento viejo, que si los Iudios no vueran perdido la memoria, y verdadera intelligencia de ellas, echaran de ver claramente, que este Iesus, à quien ellos crucificaron era verdadero hijo de Dios, pues todas ellas estan llenas de señales del verdadero Messias, las quales se cūplieron en su divina persona: y tan à la letra, que el mas rudo de los Iudios, iopena de no entenderlas, ò entendidas negarlas, estā obligado à confessar esta verdad, o dezir que Dios los engañò, dandoles tales señales en nuestro dulcissimo, y pacientissimo Iesus, à quien ellos tanto aborrecieron y aborrecen, que no estauā escriptas en la ley, y los Prophetas, y particularizallas no conuiene à mi intento, mas de dalles à entender con euidencia, q̄ en quien se cumplieron es el verdadero Messias, porque de lo cōtrario es forçoso que se siga vna destas dos cosas, ò que Dios engañò al mundo, ò que pudo mas que Dios: y lo vno y lo otro, ninguno que sea, *sana mentis*, lo puede conceder. Y que se siga esto es euidente, porque nuestro Redemptor mostrò que era el verdadero Messias en todo lo que dixo, y obrò, diziendo y obrando, segun y como estaua prophetizado, cūpliendo todas las particularidades, sin salir ni discrepar vn punto dellas. Lo qual no pudo ser q̄ Dios lo permitiese cūplir en quien no fuesse su hijo natural, y el verdadero Messias, ni pudo ser que Dios dè señales falsas al mūdo del Messias, sino muy ciertas y verdaderas, y todas las que dio se cūplieron en nuestro Redemptor Iesu Christo: lo qual no pudo ser, sin orden del cielo, porque de otra mane-  
ra fuera engañar Dios al mundo, y esto es imposible,

porque es suma verdad, y bondad, y suma sabiduria, y assi ni puede engañar, ni ser engañado: y si la Synagoga no estuiera tâ fuera de sentido, pues saben la lègua Hebrea tâ exactamēte, bastaua para cōuencerse, mirar atentamente la fuerça de los puntos, y letras de las palabras finales del capitulo quinto del Propheta Baruch, à donde el vocablo Hebreo, que correspõde al vocablo Latino, *ex ipso*, significa, que la redèpcion que Dios prophetizò al pueblo Hebreo, auia de ser obrada en persona de su propria substancia: lo qual leyò atentamēte el mas docto Rabino de la Synagoga de Padua en Italia, y se conuencio, y conuirtio à la Fè Catholica, el año de mil y seyscientos, como el proprio lo confessò, y cõtò à vn Sacerdote, de quien yo lo supe. Y el Propheta Rey no llamara Señor à Christo, sino lo reconociera por Señor y superior, pues no se ha visto Rey que tal termino aya tenido. ¶ Lo segũdo q̄ se sigue es, q̄ Iesu Christo es el verdadero Mefsias, o pudo mas que Dios: esto es imposible, porque ni ay fuerça humana, ni angelica que pueda peruertir el orden de Dios. Y assi es notabilissimo disparate, pretender oponerse à su diuina volũtad, y las prophecias dizen lo por venir, lo qual solo Dios sabe, y conoce, porque ningun hombre, sino es por reuelacion particular lo puede saber. Y no es la menor confirmacion, que la execucion de la mayor parte dellas dependian de volũtades agenas, assi como menospreciarlo, y tenerlo en poco, apedrearlo, açotarlo, coronarlo de espinas, crucificarlo, darle à beuer hiel y vinagre, alancearlo, partir, y echar suertes sobre sus vestiduras, y las demas cosas que executaron en su diuina persona, como lo tenia prophetizado Isaías, lo qual cumplieron puntualissimamente en nuestro Re-

*Psal. 109.  
Dixit Dominus  
Domino meo,  
&c.*

*Tu terribilis es, &  
quis resistet  
tibi? Ps. 75  
Nō est qui  
possit resistere  
voluntati tuæ.  
Esther. 13.  
Psal. 21.*

*Isai. 53.*

Dos estremo  
s prophetizaron  
los Prophe  
tas del hijo  
de Dios hu  
manado.

Grãdia, &  
Sublimia,  
humilia, &  
abieſta.

Oſe. 4.

Zacha. vlt.

Cum vene  
rit Sanctus  
sanctorum,  
ceſſabit vn  
ctio. Dan. 9  
Et hoc con  
ſtat imple  
tum, quia  
nullum ha  
bent Regē  
vntum, &  
ipſi dixerūt  
Non habe  
mus Regē,  
niſi Caſarē.

demptor. Y quãdo no vüiera otra coſa para cõuencer ſu deſatino, mas de ver, que la perſona de quien habla alli Iſaías, dize q̄ ſerã innocentíſſima, y agena de todo pecado, y la miſma limpieza, y la ſatiſfaciõ de los pecados baſtaua para ſalir de ſu error, y porhuyr de lo que les eſtã bien, y deſuiarſe deſta verdad, atribuyen a ſu Synagoga eſtas calidades, no viendo el miſerable eſtado en que eſtan, y quan grandes logreros ſon, y que la palabra de Dios, la qual ellos no pueden negar, los cõdena, quãdo dize por los Propheſas Oſeas, y Zacharias, que en el fin deſte largo captiuerio, y deſtierra en que agora eſtan, ſe cõuertirã a la Fé Catholica por la predicaciõ del Propheſa Helias, y Enoc. Y pues ſe hã de cõuertir, ſeñal cierta es, que eſtã apartados de ſu ſer uicio, y que van deſcaminados de la verdad, y ſin la innocencia, y limpieza que dize Iſaías. Y no es creyble q̄ ſe entienda eſta reducion por la captiuidad Babyloñica, pues andan vagantes por el mũdo, ſin propheſia, ſin Rey y Reyno, ſin ſacerdocio, y ſacrificio, ſin templo, y altar, tabernaculo, y vnctiõ, porq̄ no ſerã vngidos los Reyes de Iſraël, por mãdado de Dios: y aſi miſmo eſtan ſin doctrina, y feſtiuidad, ni otra coſa buena, porque deſtruydo el templo, ceſſõ todo lo que alli dize el Profeta, y ſiẽdo deſcendientes del illuſtre y claro ſolar del Patriarcha Abrahã, de cuya nobleza tanto ellos ſe gloria, eſtan tan arruynados, y tenidos por tã infames, y de puestos de la ſilla honroſa, y noble eſtado que tenian q̄ no ay generacion de gentes, que los mire con buen roſtro: y todo le prouiene de que Dios les tiene bueltas la eſpalda, y dadoles de mano, y entrado ſe por la puerta de los Gentiles. Dize S. Cyrilo, q̄ deſpues que eſtos infelices dixerõ à voces, ſu ſangre venga ſobre noſo

tros, porque no tenemos otro Rey, sino al Cesar, naturalmente, todos los estiman en poco, y siempre los han gobernado gentes estrañas, en castigo de auer renunciado su libertad en presencia del hijo de Dios, y dize la Glossa ordinaria, que el q̄ niega su venida que muestre algun Rey entre los Iudios. Y lo que mas admira, que se vean con vn castigo tan largo y prolixo, y no saben porque pecado, o causa, como han sabido de los otros castigos que han tenido: y van siempre en diminucion y que no acaben de entender que es por negar a Christo, y su Iglesia. Y cosa llana es, que sino fuera Iesu Christo nuestro Redemptor, hijo de Dios, que no pudiera siendo niño y tã pobre, pues tenia por cama vn pesebre atraer à sí a los poderosos Reyes del Oriente, para que le ofreciesen dones, y lo reconociesen por Señor: ni tã poco pudiera huyr libremēte del poder de Herodes, porq̄ ninguno ha auido mas desapropiado de los bienes y fauores de la tierra: y así se ha de tener por de fè Catholica, que aquel, en quien Dios tuuo por bien que se cūpliesen todas las prophecias, segū y como estaua prophetizado, es su hijo natural, y el verdadero Messias prometido en la ley, y Redemptor del linaje humano, y fundador de la Iglesia Catholica, redimida por su preciosissima sangre: que es Christo nuestro Redemptor, al qual nos conuiene obedecer, y confessar con Sã Pedro, que es hijo de Dios viuo, y cumplir lo que nos dexò mandado, y ordenado; que es lo que la Iglesia Catholica Romana nos enseña, y manda: fuera de la qual no ay salud, como dize S. Augustin: si queremos con seguridad, encaminar nuestras obras por camino seguro, y morir en su gracia, y despues gozarle en su eterna gloria. Amen.

Glos. Gene.  
49. Et ibi,  
ipse erit spec-  
tatio gen-  
tium, & hoc  
dixit, quia  
Gentiles e-  
ius fidem re-  
cepturi e-  
rant.

Matth. 2.

Matth. 17.  
D. Aug. e  
pis. 152. cõ  
tra Donat.  
10. 2. & ita  
desinitum  
est c. firmi-  
ter, de sum.  
Trin. & fi.  
Carbo.

## PARAGRAPHO SEGVNDO.

*Del nacimiento de nuestra Señora, y crian-  
ca, y desposorio con san Ioseph su Esposo.*

**D**ETERMINO el altissimo Dios en sus eternidades, de hazerse hombre en tiempo, y aunque pudiera, como dize S. Thomas, tomar cuerpo de varon perfecto, como lo dio à nuestro padre Adam, no quiso, sino nacer de muger, como dize san Pablo, y tener madre en la tierra, como los demás hombres, y así acercandose el tiempo de su venida, fue concebida en Hierusalem la Virgen Maria nuestra Señora, y en ella assentò el eterno Padre la primera piedra del edificio de nuestra redempcion, santificando su alma en el primero instante que fue criada, y vnida al cuerpo, organizado en el vientre de sancta Ana su madre, y à los nueue meses, que fue à ocho dias del mes de Septiembre, nacio la niña Maria sin manzilla alguna, en la florida ciudad de Nazareth, en la Prouincia de Galilea, y quedò por hija natural y legitima de sancta Ana, y san Ioachin su marido. Passados ocho dias de su nacimiento quedò huérfana de padre: y la presentaron al templo siendo de tres años, para que allí siruiesse à Dios: y en esta tierna edad, le dio Dios tales fuerças, y espíritu, que subio quinze gradas que auia para entrar en el, sin ayuda alguna, y allí se criò con las demás mugeres y dōzellas nobles, hasta los catorze años, y con su exemplo las demás se animauan, porque veían en ella vn libro viuo que les dezia lo q̄ les cōuenia hazer. Su trato solo era cō Dios, y su diuina M. le prouea de todo lo necessario para su comida, por ministerio de Angeles, y de sto

*D. Tbo. 3.  
p. q. 3 ar. 4.  
ad Gal. 4.*

*Adrich. au  
no Christi.  
39. 45. in  
Chroni.  
Niceph. Ca  
lix. lib. 1.  
hist. Eccles.  
cap. 17.  
D. Hier. li.  
de Virgi.  
Suar. to. 2.  
u 3. p. dis-  
puta. 7.*

daua la mitad a pobres. Deste priuilegio y prerogatiua gozò despues san Pablo primer hermitaño, a quié Dios prouea de lo que auia de comer, por ministerio de vn cueruo. Fue la Virgen nuestra Señora la primera que entre las mugeres se consagrò a Dios, con voto de perpetua castidad. Su exercicio ordinario, era asistir en el templo a los officios diuinos, desde el amanecer, hasta la hora de las nueue, y alli contemplaua, y oraua: y desde esta hora, hasta las tres de la tarde se entretenia labrando, hilando, texiendo, y en otras obras de manos, que son licitas a las mugeres: y todo lo que hazia era para seruicio del templo. Y a la tarde leia algunos capitulos de la sagrada Escritura: y al anochecer venia vn Angel, que era su paje y gentilhombre de boca, y le traia la comida, y a la noche tenia oracion, y en ella con vehementissimo desseo, pedia la venida del Messias: de adonde le resultaua, que todas sus cõuersaciones, y desleos eran del Messias, y tratando desto se encendia en ardentissima charidad, y delicada contemplacion, y recreos del alma. Dizen los sanctos Doctores, que segun costumbre, no podian estar las donzellas mas de onze años en el templo. Y assi auiendo nuestra Señora cumplido este tiempo, determinarõ los Sacerdotes de desposarla, siendo de catorze años, ò como otros dizen de veyntiquatro, ò por lo menos de diez y nueue, que en esto no ay numero cierto. Y estando con esta determinacion les dixo la Virgen, como auia hecho voto de castidad, de lo qual se quedaron admirados: porque todas las Hebreas, desseauan casarse, desseando cada vna que de ella decendiesse el Messias. Y consultando el caso, no supieron los Letrados de la ley en que resoluerse, hasta que por orden del cielo se declarò, que se jun-

*Abdias Ba  
by. 8. de vi  
ta D. Bar  
th.*

*Beda in Lu  
ca 1.*

*D. Bernar.  
sermo. 4. de  
Assumptio.  
Virgi.*

*D. Ansel.  
de excellen.  
Virgi.*

*D. Tho. 3.  
q. 28. ar. 4.  
& ibi Me  
dina.*

*Sua. vbi n.  
disp. 6. sect.  
2. c. Beata  
Maria. 27.  
q. 2.*

*Casie. in Lu  
ca 1.*

passen en el templo todos los que estuuiessen por casar, del Tribu y linaje de David con varas en las manos, y al que floreciessa la vara, esse era el que tenia Dios escogido para esposo de la donzella Maria. Y auiendo se jũtado florecio la vara del glorioso S. Ioseph y lo desposaron con ella con gran regozijo, y aplauso de todos. Era nuestra Señora de noble sangre, porque descendia por parte de padre, del nobilissimo Tribu de Iudà, y familia de David: y assi dizen Almachano, y el Burgenese, y otros, que tenia derecho al Reyno de Iudea, iure hereditario, porque faltando el varon sucedia la hembra, como se dize en los Numeros.

### PARAGRAPHO TERCERO.

*De la costumbre que auia entre los justos que se casauan, y de la Annunciaciõ de nuestra Señora, con vn exemplo.*

**E**RA costumbre muy recibida entre los justos que se casauã, que antes que se juntassen, se ponian en oracion, implorando la misericordia, y auxilio de Dios, para que su diuina Magestad tuuiesse por biẽ de alumbrarlos, y encaminarlos, en lo que deuiã hazer en aquel nuevo estado. Esta costumbre guardò S. Ioseph, y se cree, que en la oracion le reuelò Dios, que la virgen auia hecho voto de castidad, y por esto dize sancto Thomas de Aquino, que de comun consentimiento lo votaron ambos, y se vinieron à viuir à la ciudad de Nazareth: adonde viuendo juntos en vna casa, à los quatro meses de su desposorio, llegó el dia fe-

Cabre. in 3.  
p. q. 12. art.  
1. num. 21.  
Almac. li.  
14. 15. 16.  
de qua. Ar  
men. Burg.  
in Matt. 1.  
addit. 2. cõ.

3.  
Nume. 26.  
27.

Lyr. ex D.  
Chryf. Mat  
th. 1.  
Tob. 8.

D. Tho. 3.  
p. q. 28.  
Drie. 4. p.  
li. 3. tract. 3  
c. 5. de dom.

señalado por el eterno Padre, en que se cumplió su palabra, que tenia dada al mundo de embiarle a su Hijo, y para esta venida dize el sagrado Euangelista san Lucas, que vn Iueves que se contaron veynticinco dias de Março, embió su diuina Magestad al Angel san Gabriel a la Virgen Maria, que viuia en Nazareth de Galilea, con el castisimo san Ioseph su esposo, que con ser para hazella madre de Dios, quiso primero tener el, si, desta nobilissima Virgen, y llegó a dar esta embaxada al poner del Sol (sin saberlo san Ioseph) en figura de vn mancebo hermosissimo: y entrando donde estaua la Virgen sola, dize el Euangelista que le dixo, Salueos Dios llena de gracia, el Señor sea con vos. La Virgen viendo hombre en su casa, se turbò, y el santo Angel la esforçò, diziendo, No temas Maria, porque eres grata y acepta a Dios, y por tener estas calidades concebiras vn hijo, a quien su celestial Padre darà el cetro y Reyno de Dauid, y reynarà para siempre en la casa de Iacob, y se llamarà hijo del Altisimo, que es la mas excelente dignidad, y mayor alteza, y nobleza, que puede ser. La honestissima Maria, como no le dixo el modo, ni lo auia oydo, ni leydo, por no auerlo en la Escripura, le preguntò, como ha de ser esto, porque yo tengo hecho voto de castidad, y no conozco varò, el S. Angel le respòdio, para Dios no ay cosa imposible, el Espiritu sancto os sobreuendra, y con su sumo saber dispondrà vuestra sangre, y de ella formará vn cuerpo humano, qual conuenga para su intento. Recibio la purissima Maria esta salutacion con semblante honesto, y admirable modestia, y llena como estaua de sanctos, y tiernos pensamiètos declarò su volùtad, cõ cinco palabras, diziendo, *Fiat mihi secundum*

*Sua. 20. 2. 3.  
p. disp. 7. se-  
ctio. 2.  
Ians. cū D.  
Chrys. in cō-  
concor. Euā-  
ge. ca. 7.  
Luc. 1.*

*D. Ambro.  
lib. 1. officii.  
cap. 18.  
D. Augus.  
serm. 14. de  
Aduentu.  
Sibylla. Eri-  
threa, vt re-  
fertur ab Be-  
aux Ami.  
tom. 1. Ar-  
mo. Euang.  
ac primum  
corpus Ga-  
briel ostendit honestū.*

*verbum tuum.* Vees aqui la sierua del Señor, hagase segun tu palabra: y con otras tantas consagra el Sacerdote, y haze venir a Christo del cielo, y ponerse en el altar, sin dexar el asiento que tiene a la diestra del Padre: y con otras cinco dio a entender esta clarissima Señora la fuerça, y grandeza deste myste-  
 rio, quando dixo en su Cantico, *Fecit potentiam in brachio suo.* Y fue esta declaracion de su voluntad, tan importante al genero humano, que della tuuo principio nuestra redempcion, y merecio mas con este, si, que todos los Sanctos, y Angeles: pues desde este punto quedò hecha madre natural de Dios, y Reyna de los cielos, que no ay nobleza, ni grandeza que le le iguale: y por esso dixo en su Cantico, *Quia fecit mihi magna qui potens est,* hizo para mi grandes cosas el todo poderoso. Y aunque tenia profundissima humildad, fue tanta la honestidad que mostrò, que no respondió palabra alguna al Angel de cortesia, ni lo refaludò: y el sancto Angel oyda la respuesta sin detenerse mas vn punto, se boluio al cielo, de adonde auia venido. Fue este modo de saludar muy nueuo en la tierra: y es tan agradable a Dios, que refiere san Anselmo que cierta muger pedia con grandissima instancia a nuestra Señora, le mostrasse a su hijo, y continuando su deuota pretension, se le aparecio la Virgen, estando en la Iglesia en oracion, y le dixo, Por la grande Fè que has tenido, te ha concedido mi hijo lo que desseas: y luego le aparecio nuestro Señor, en figura de vn niño muy hermoso, y le dixo, recíbeme en tus braços y regaço. La muger lo recibio con gran ternura y amor, dandole infinitas gracias: el niño IESVS le dixo, di el Padre nuestro, y mientras lo dezia daua a entēder, que le agradaua mucho esta oracion,

*Fecit potentiam in brachio suo. Luc. 1. ca. 1.*

*Discessit angelus ab illa. Luc. 1.*

*D. Ansel. in tract. mi. racul. c. 48.*

y acabado le dixo, di el Aue Maria, y como començasse, Dios te salue Maria, el niño Iesus inclinado la cabeza àzia su sanctissima Madre, dixo tambien, Dios te salue Maria: y à este modo fue continuando las palabras del Aue Maria, y quando la muger llegò a dezir, bendito el fructo de tu vientre IESVS, dixo el niño, yo soy. Y dicho, en señal de amor la abraçò, y se despidio della, dexandola llena de admirable suavidad y consuelo. De adonde colegimos, que despues del Padre nuestro que su diuina Magestad compuso, le es muy agradable la oracion del Aue Maria. Quedò la soberana Virgen con esta celestial visita en vn soberano ecstasi, bañada en celestial gozo, y soberana dulçura, y sintio la mas tiernamente, viendo que tenia en sus entrañas, y por su hijo natural, al hijo vnico del eterno Padre. Y fue tà grande este jubilo, que hizo menciõ del en su Càntico y lo publicò al mundo, por cosa marauillosa y extraordinaria, diziendo, *Exultauit Spiritus meus in Deo salutari meo.* Este ecstasi transcendio, y passò los limites de mi condicion, y suerte, porque fue el mas extraordinario que senti en mi. Y por esto dixo mi espiritu, y no mi anima: porque espiritu se dize, quando està apartada de las operaciones corporales, y dexa al cuerpo priuado de su ayuda, y assi no puede durar mucho tiempo, porque desfallecera el cuerpo. Consideremos, que de regalos recibiria esta diuina Señora en este ecstasi diuino, y celestial transportacion, y que son tan excellentes, y de tal calidad, que no se pueden explicar, si no es con la experiencia. Su diuina Magestad tenga por bien de comunicarnoslos: porque siendo assi, con facilidad daremos de mano a todo aquello que el mundo nos promete, y puede dar.

Cue

*Exultauit,  
i. extra sal  
tauit.*

*Gustato spi  
ritu, desi  
pit omnis  
caro.*

## PARAGRAPHO QUARTO.

*De como criò Dios el anima sanctissima de Christo, y de las cosas que obrava su diuina Magestad estando en el vientre de su sacratissima Madre.*

**G**RAN parte de la perfeccion Christiana, es poner en execucion, no solo lo que Dios nos manda, y aconseja, mas tambien lo que entendemos q̄ cõuiene para su gloria: y assi de tal manera le hemos de obedecer en lo q̄ nos manda su diuina Magestad expressamente q̄ a bueltas desto hagamos lo que nos inspira. Bien cūplio esto la Virgē N. S. pues luego al pūto q̄ entendio la embaxada q̄ le dio el Angel, se rindio à la volūtad de Dios, y cõ grandissimo gozo dio de lo mas puro de su sangre cõ liberalissima mano, lo que el Espiritu sancto, juntamente cõ el Padre, y con el hijo, quiso tomar della, de la qual formò vn cuerpo humano, organizado cõ todos sus miēbros, y el mas perfecto y acabado q̄ la naturaleza humana pudo, ni podra engendrar, y formar, ni serà formado, ni engendrado, y assi cõ propiedad se llama Iesu Christo N. R. hijo natural de la Virgen Maria su madre. Y esta diuina Señora, quedò por su verdadera madre, y por razõ y derecho del matrimonio entre la Virgen, y S. Ioseph, quedò hijo adoptiuo de S. Ioseph. Criò Dios el anima racional, y sanctissima de Christo N. R. y la vnio al Verbo hypostaticamente, y en aquel mismo instante la vnio al cuerpo, sin aguardar los quarēta, ò ochēta dias, como dizen los na-

*Medi. 3. p.  
q. 23. 47. 4.  
Ex D. Am  
bros.*

turales q̄ guardan los puros hōbres, de manera que en vn mismo instante se formò el cuerpo, y se animò, *Et fait assumptum à Verbo*, y quedò hecha aquella vniō ineffable, entre el Verbo, y la humanidad, y tan inseparable, q̄ jamas dexara de ser Christo verdadero Dios, y verdadero hōbre: pero solo es vna persona, y essa diuina. Y fue tã inmediatamente esta vniō, q̄ en ningũ tiempo, ni instante se puede dezir q̄ Christo fue puro hōbre. Y luego en laquel instante su anima sanctissima, començò à ser bienauenturada, y vio clara y distinctamēte la diuina essencia, sin jamas auerla perdido de vista ni vn punto, y por razō desta vnion hypostatica con la persona del Verbo, tuuo dominio sobre todas las criaturas, aũc no vsò del mientras viuió. Tambiē vio en aquel instante todos los pecados que cometemos cōtra su diuina Magestad, y al demonio apoderado del mundo. Allí le mostraron vna grandeza entre otras, y fue que por virtud desta vnion, quedò impecable, sin poder jamas dexar de ser bienauenturado, y allí le puso su eterno Padre precepto de redimir al genero humano con su passion y muerte: y asì podemos dezir, que en quanto hombre tuuo prelado y superior, que lo mandaua, y su diuina Magestad, no solamente lo obedecio, mas hizo voto de cūplirlo, y de poner todos los medios necesarios. Si hizo otro algũ voto en lo restate de su vida no ay cosa cierta, pero es doctrina llana, q̄ fue capaz de podellos hazer. Tuuo tãbien en aquel instante precepto affirmatiuo de amar a Dios, y por este precepto se hallò obligado a hazer algũ acto de amor de Dios, à quiē luego conocio como fin natural, y sobrenatural, y de hecho lo hizo y cumplió, y fue el primer acto meritorio, que segun la porciō superior se hallò en su sanctissima anima

*D. Th. 3. p. 1. 2. 3. ar. 1. 2. 3. & q. 3. 4. arti. 4. & quot. 3. 1. 2. art. 2. Mag. & Schol. 3. d. 14. & 26. Quod semel assumptis, nunquã dimisit. Suar. 20. 1. 3. p. disp. 48. lect. 2. Medi. 3. p. 1. 47. ar. 2. con. 2.*

*Suar. 20. 1. 3. p. disp. 48. lect. 2.*

y de aqui se le siguió el cumplimiento del otro precepto de poner su vida por los hombres, renüció en aquel instante el derecho de quedar impasible, y priuó su grado cuerpo de los quatro dotes de gloria que se le deuián por ser su anima bienauenturada, que quiso su diuina Magestad hazer este milagro, por poder padecer: y nosotros por no padecer lo procuramos. Porque si diera licencia, que su anima gloriosa comunicara al cuerpo parte de la gloria que gozaua; jamas se entristeciera, ni anduuiera desconsolado, ni pudiera padecer las afflictiones y trabajos que padescio: y estando en el vientre de la Virgen sanctissima su madre padecio vna de las mayores penalidades que tuuo viuiendo entre nosotros, porque vn entendimiento tan excelente, como el que tiene su diuina Magestad, y que en aquella pequeñez de cuerpo, tenia la plenitud de sciencia, que tuuo siendo hombre perfecto, y tiene agora, era aquella carcel muy obscura, estrecha, y apretada, y tâto, que no podía menear pie, ni mano, ni reboluerse à vn lado ni à otro, y desde alli obraua lo mismo que agora está obrando en el cielo, y procedia del Padre, y juntamente inspiraua con el Espiritu sancto, y concurría con las dos personas diuinas, à criar, engendrar, y conseruar todas las cosas visibles, y inuisibles. Con lo dicho se refuta vn error de Origenes, que impugna Medina, que dixó que el anima sanctissima de Christo se crió con las demas cosas al principio del mundo. Y lo que algunos simple, y bobamente piensan, que no fue criada sino eterna, como la diuinidad, y lo que dezía el perfido herege Arrio, que Christo no tenia alma, porque la diuinidad suplia las vezes del anima, informando el cuerpo: y lo que hereticamente dizen los Manicheos, y

*Opera Trinitatis ad extra sunt indiuisa.*

*Medi. 3. p. q. 6. ar. 3.*

*Lyr. de qq. contra Fidei perfidia*

Apolmar hereje, que su divina Magestad traxo su cuerpo del cielo. Fue esta ineffable encarnacion a los veynicinco dias del mes de Março; y desde aquel dia tuuo nuestra Señora mil Archangeles con su Principe, para guarda de su preñez. Y assi mismo dizen los doctores, que tuuo vn grantentador con su esquadron, que la molestauan y affligian. Passados quatro meses, embió Dios vn regalo a su querida Madre, como a preñada, y de tierna edad, para aliuio de su preñez, y fue, que se lleuò para si la venerable Matrona sancta Ana su madre, vn martes a veyntiseys de Iulho, siendo de edad de cinquenta años, que estas tribulaciones, y otras semejantes embia Dios a los suyos por regalos: porque no ay cosa mas noble, y prouechosa en la tierra para la criatura humana, q̄ la tribulacion: y assi la dio a su vnico Hijo Iesu Christo nuestro Salvador, con tan larga mano, que siempre anduuo atribulado, y la da a sus amigos, porque este es el camino por donde se va a su gloria: y assi dixo el Angel a san Iuan Euangelista, que le preguntò, quien eran vna gran multitud de gente que vio passar, todos vestidos de blanco, con ropas roçagantes, y de donde auian venido, Estos son los que vinieron de la gran tribulacion. Pero a las bueltas suele embiar grandes consuelos, para poderlos llevar: y assi se pueden desfeear.

### PARAGRAPHO QUINTO.

*De la descripcion de la florida ciudad de Nazareth patria de nuestra Señora, y adonde el Hijo de Dios passò su juven-*

*D. Bern. su per Lu. hic.*

*Mille clypei pendentes ex*

*Aurich. in Cbro. Anno. 3945.*

*Quonia per multas tribulationes*

*oportet nos intrare in Regnũ Dei*

*Actor. 14.*

*X. 22.*

*Apocal. 7.*

*X. 14.*

*tud hasta la edad de treynta años.*

**N**AZARETH es vocablo Hebreo, y significa flor hermosa, y florida, ó que florece: y mas propriamente quiere dezir aquellas ramitas tiernas, que llamamos pimpollos. Esta florida ciudad, como dize san Lucas, está en la Prouincia de Galilea, edificada sobre lo alto de vn monte, al modo de corona: y dize fray Antonio de Medina, que está este sagrado monte continuado con el monte Carmelo. Llegò à ser gran ciudad: de presente, dicen los Padres fray Antonio de Aranda, y fray Pantaleon de Auero, y otros autores, que tiene como sesenta vezinos, todos Christianos scismaticos, subjectos en lo espiritual a vn Patriarcha Griego, que viue en la ciudad de Ierusalem, y a solo este reconocen por Pontifice. En esta bendita y dichosa ciudad, florecio la vara de Iesse, y la segunda persona diuina se vistio de nuestra humanidad, por redimirnos, y de immortal, se hizo mortal, y de todo poderoso, y fuerte se subjectò a las miserias y trabajos, y tormentos deste siglo, hasta morir en la demanda. Muestranse en ella muchos lugares intitulados a la Reyna de los Angeles, y Señora nuestra, como son fuentes, baños, y otros edificios. En los quales se tiene por tradicion, que en los años que esta sancta paloma sin hiel viuio en ella, estuuò en ellos: y lo proprio podemos creer de su hijo Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor: porque como las tres clarissimas personas Iesus, Maria, y Ioseph, viuian tan pobremen-

*Luc. 2. v.*

*4.*

*Med. in itinera. terr.*

*sanct. stat.*

*19 §. 3.*

*Arand. &*

*Auerus in*

*suis inuenerit.*

*rijs.*

te, y del trabajo de sus manos, y se seruian vnos à otros, y era forçoso tener algunos menesteres: acudian a estas partes por ellos, y los Turcos, y Moros, y los demas vezinos los reuerencian, debajo deste titulo, y los muestran con affabilidad, y buen semblante a los peregrinos que van por aquellas partes. En esta sancta ciudad nacio la Virgen Maria nuestra Señora, y en ella concibio por obra del Espiritu sancto al hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor, y hecho hombre, viuo su diuina Magestad en ella, y se criò desde los siete años, hasta casi los treynta continuadamente, que fueron veynti tres años, sin que en todo este tiempo sepamos que aya salido della, comiendo, y sustentandose de los fructos de sus tierras, y terminos y sujeto à todo lo que la Virgen su madre y san Ioseph le querian mandar: y su diuina Magestad los obedecia con admirable suauidad y desseo de darles gusto, como podemos colegir de vn hijo obedientissimo, y por auer viuido en ella se dezia su Ciudad, y su patria, y lo llamauan Nazareno y Galileo. Pero es cosa que ha dado cuydado à los contemplatiuos, y personas deuotas, que con reconocerla su diuina Magestad por su patria, y visitarla, y tenerle tan entrañable amor, por auerse criado en ella, que viendola se eternecia, y que es natural inclinacion, y virtud diuina y soberana, el honrar cada vno y tener amor a su patria, particularmente han de hazer esto las personas que tienen alguna eminencia, assi en sanctidad, como en letras, ò en otra qualquier calidad, pues dello le resulta grande honra, por auer salido de ella vn hombre tan virtuoso, y señalado:

*Et erat subditus illis.  
Luc. 2. 51.  
51.*

*Quanta au  
diuimus fa  
cta in Ca  
pharnaum,  
fac hic in  
patria tua.*

*Luc. 4. V  
24.*

*Et non po  
terat ibi vir  
tutem vllā  
facere.*

*Mar. 6. V  
5.*

*Paucos in  
firmos im  
positis ma  
nibus cura  
uit. ibi.*

*Isai. 61.*

con todo se estrañò tanto su diuina Magestad, que los milagros y sermones, que tan copiosa, y liberalmente hazia en las demas ciudades y lugares, particularmente en la ciudad de Capharnaou, como se lo dixeron sus conterraneos, haziendo quexa dello, los negaua a su patria. Y como si tuuiera impedida la virtud de hazellos, dize el Euangelista san Marcos, que no los podia hazer. Pero porque entendiessen y vies- sen, que ellos eran la causa deste admirable silencio, y que de su parte siempre estaua en pie el desseo de hazelles bien, y honrar su tierra, y no de todo punto se diessen por escusados, sanò algunos enfermos: y ellos estuuieron tan desagradecidos, que lo quisieron despeñar de vna alta roca, porque predicandoles en el sermón les dixo, que estaua ya cumplido lo que dize Isaias, y que el era, de quien hablaua el Propheta, quando en su nombre dixo, *Spiritus Domini super me.* Y porque no se quexasen de que no hazia milagros, obrò vno en ellos: porque pensando que era imposible desasirse de sus manos, lleuandolo fuertemente a sido al tiempo que lo quisieron despeñar se les cayeron los braços, y no sintieron mas fuerça en ellos, que si fueran de lana. Y dize el Texto sagrado, que se passò su diuina Magestad por medio dellos, como sino estuuiera nadie, y assi los dexò embobados, y declarada su mala intencion, mirandose vnos a otros, viendo q̄ sin industria, ni fuerça humana, se les auia desasido. Y porq̄ se declarasse mas su mala intencion, es tradicion, que descendiendo su diuina Magestad la cuesta abaxo lo apedrearon, y por darles a entender, que las piedras insensibles, se compadecian del, como de su Criador, y que no lo podian herir sin su voluntad, antes lo defen-

dian de las criaturas hechas a su semejança, y q̄ sin tener le respecto auendolo de ser agradecidas lo perseguian hizo otro milagro, por q̄ abscondiendose detras de vn peñasco lo reconoció por Señor, y con la presencia, y calor deste diuino Sol de justicia, se ablandò como si fuera de cera, y se estamparon en el su estatura, y sagrados pies, y algunos pliegues de sus vestiduras: y quedò este lugar tan sancto, y deuoto, que dize F. Antonio de Medina, q̄ mueue a gran compasión y deuocion a los que lo visitan, y se ganan siete años y siete quarènas de indulgencia. Algunos quando caminan por passos peligrosos de ladrones y salteadores, encomendandose a este diuino Señor, así atribulado, dicen con la mayor deuocion que pueden, lo que refiere san Lucas tratando deste mysterio, *Iesus autem transiens per medium illorum ibat.* Y estos versos del Propheta Rey, *Irruat super eos formido, & pavor in magnitudine brachij tui. Fiant immobiles quasi lapis, donec pertranscat populus tuus, Domine, quem posse disti.* Acabadas las piedras, y vistos los milagros se quedaron con la incredulidad que antes: y su diuina Magestad caminando a su passo ordinario se fue a la ciudad de Capharnaò, que està de Nazareth dos largas jornadas. Consideremos la suma pobreza, y el poco regalo que tendria en esta retirada, pues tan affrentosa, y ignominiosa mète lo despedian de su tierra sus conterraneos, que lo auian cõuersado y tratado: y los dolorosos y viuos sentimientos que le apretarian y affligirian aquel diuino coraçon, considerando la incredulidad y pertinacia en que viuian, y el desseo que tenia de hazer en esta su patria Nazareth las maravillas que hazia en las demas ciudades, y q̄ no las hazia, por que sus moradores no eran capaces de tanto bien.

*Medi. vbi  
sup. stat. 19  
§. 3.  
Arand. in  
descrip. ter  
ra san. c. 4.*

*Luc. 4.*

*Et miraba-  
tur propter  
incredulita-  
tem eorum.  
Mar. 6. v.  
6.*

*Adrich. in  
Tri. Zabn.  
num. 84.*

La casa donde viuieron juntos los tres nobilissimos, y clarissimos ciudadanos, Iesus, Maria, y Ioseph, dedicaron los Apostoles para el culto diuino, Y señala este lugar vna fuente de agua viua, que sale del: de la qual beuen todos los moradores de aquella tierra, que son Turcos, y Moros, porque tienen por tradicion, que nuestro humilissimo Iesus sacò muchas vezes agua della, para lo que su madre sanctissima la auia menester, para seruicio de su pobre casa. Y no parezca esto cosa dura, porque los Turcos y Moros que viuen en Asia, tienen en gran veneracion las cosas que tocan à Christo, y a nuestra Señora, como no sean de su sagrada passion, porque les dexò escriptas Mahoma muchas cosas en loor de Christo, y de su bendita Madre. Y assi confiesan, que fue concebido por obra del Espiritu sancto, y de Maria Virgen sanctissima, y limpissima, y que lo embiò Dios al mundo por su Apostol, y Propheta, para que en su nombre hiziesse obras prodigofas, y milagrosas. Y assi dize fray Pantaleon de Auero, que suffren mal oyr blasphemias contra nuestro Redemptor, y que estando en Ierusalem vido à vn Moro, que daua de puñadas à vn Iudio, porque con desenfrenada lengua dezia blasphemias en deshonor de Christo. Y Rabi Samuel dize en la carta que escriuiò al Rabino Isahac, que con el temor que tenia estando en el Iudayismo, de que los Iudios andan errados, entre otras cosas de duda que le preguntaron, le dixeron, como nos defenderemos los Iudios de los Christianos, pues nos pueden fatigar, y auergonçar, si nos dixerén los grandes loores que dizen el Alcoran y sus Expositores de Christo? porque confies-

*Auer. vbi  
sup. cap. 85*

tan, que fue el Mefsias que prophetizaron los Prophetas que auia de venir, y lo anteponen en nobleza de fangre à Mahoma, diziendo, que es de mas claro, y principal linaje, porque Mahoma desciende de Agar la esclaua de Abraham, y Christo de Isaac, y los demas Prophetas, iustos y sanctos, y que tuuo potestad para hazer milagros, y sanar enfermos de todas qualesquier enfermedades, y echar demonios de los cuerpos, y resucitar muertos, y conocer los secretos de los coraçones de los hombres, y que hizo todos los milagros que refieren los Euangelistas, y siempre menospreciò las riquezas, y refiere muchas cosas del Euangelio. Afsi mismo reuerencian à nuestra Señora, y los lugares adonde estuuò, y la llaman Maria madre de Iesus: y tienen tan gran deuocion à su sancto sepulchro, que dize fray Antonio de Aranda, que lo frequentan Turcos, y Moros, tanto como Christianos, y lo visitan con tan grandes muestras de deuocion, que dize el Padre Auero, que vido à vn Moro, que en llegando à la puerta de su sancto sepulchro, besò la tierra, y luego se descalçò, y descalço fue entràndo por el, y besàndo todas las quarenta y feys gradas que ay, hasta llegar al lugar donde pusieron su sagrado cuerpo, y llorando lo besò muchas vezes. Y viendo se affligidos con alguna necesidad, la ponen por intercessora, y abogada: y hazen voto de yr à su sancto sepulchro, que ellos llaman de Maria, en el valle de Gethsemani, que es el que nosotros llamamos de Iosaphat, porque està alli su sancto sepulchro, como despues diremos, quando tratemos de este temeroso Valle. Y dize este Autor, que viniendo de la sancta

*Avand. vbi  
su. cap. 24.*

ciudad de Hierusalem, a la de Damasco, encontro quinze, o diez y seys mil Moros, que venian de Damasco à cumplir vn voto que hizieron de yr à visitar el sepulchro de Maria en Gethsemani, estando su ciudad apestada. Finalmente dize Aranda, que todos los loores que quisieren dezir de nuestra Señora, los oyen de buena gana, fuera de creer que sea madre de Dios. Y dize este Autor, que conieffan su Concepcion sin manzilla, y que concibio a Christo por virtud de Dios, siendo saludada del Angel, y que antes del parto, y en el parto, y despues del parto permanecio Virgen, y que su vida y conuersacion fue sin reprehension alguna. Esto y lo demas conieffan sin el fundamento de que sea Madre de Dios: que es de grandissima consolacion, y consideracion, o yr conieffar al Moro, y al Turco, y al Alarabe la limpissima Concepcion de nuestra Señora. Y dize el Maestro de capilla Francisco Guerrero en su Itinerario, que vio justiciar a vn Moro, porque negaua la pureza virginal de nuestra Señora. La casa donde viuia la Virgen con su esposo san Ioseph, quando la annunciò el Angel san Gabriel, fue tenuta por el santuario mas insigne de toda aquella Prouincia de Galilea: pero despues que esta desagradecida Prouincia desterrò de si la Religion Christiana, la passaron los Angeles con su suelo a diferentes, y diuersas partes. Lo primero à la ciudad de Fiume, en la Prouincia de Dalmacia, patria del glorioso Padre, y Doctõr de la Iglesia San Hieronymo, y alli la pusieron en vn alto que llaman Tersato. De presente ay en este lugar vna capilla de gran deuocion: y me dixo, y certificò vn siervo de Dios, que auia viuido alli algun tiempo, que estan

los moradores de aquella tierra, muy corridos, porque sus antepassados no supieron estimar este tan precioso thesoró. Y así como a indignos los privaron del, por q̄ viendo su ingratitud la levantaron los Angeles sobre los hombros, y caminando por el ayre con ella, atravesaron el mar Adriatico, y entrando en Italia la pusieron en vna heredad de vna señora noble, llamada Laureta, y della tomò nombre de nuestra Señora de Loreto. Llaman a este campo y heredad los Italianos de Recanathe, y solia ser vna grande selua, y en ella cò codicia de robar a los que yuan y venian en romeria, se recogian muchos ladrones, y a vnos robauan, y a otros maltratauan: y crecio tanto esta insolencia, y maldad, que vinieron a hazer gran daño en toda aquella regiõ. Por lo qual tercera vez la passaron los Angeles a vna heredad de dos hermanos, que estaua cerca de alli, a donde se continuò la deuocion como antes, y le ofrecian copiosissimas limosnas, y los dos hermanos se aprouecharuan de ellas, y vinieron a juntar gran cantidad de hazienda. Y como la codicia entrò de por medio, y esta es rayz de todos los males, se levantò entre ellos vna gran discordia, por la qual el Señor q̄ la puso alli, por quitar la ocasion, mandò a los Angeles, que quarta vez la mudassen en medio de vn camino real, que yua a la ciudad de Recanath, junto a vn puerto del mar Adriatico, como vna jornada de la ciudad de Ancona, y quatro de Venecia, y otras quatro de Roma. Allí està en nuestros tiempos, y retiene el nombre de nuestra Señora de Loreto, y es frequentada de muchos fieles, que van a ella en romeria, y la visitan con gran deuocion, y hallan todos en esta sacratissima Señora, remedio para sus necesidades, y consuelo para sus tri-

*Cupiditas  
est radix  
omniũ ma-  
lorum, ex 1  
ad Tim. 6.*

bulaciones, porque alli el enfermo halla salud: el tullido, y coxo pies: el manco manos: el atribulado y afligido consuelo, y todos vienen publicando que es madre de misericordia, y vida, y dulçura, y esperança nuestra. Y todo esto se muestrabien a la clara, por los efectos, y por los despojos que dexan los intereßados colgados en el templo, que sirue como de caixa desta camara angelical, en memoria de q̄ alli alcançaron lo q̄ desseanã. Estã en el innumerables pinturas de cosas admirables y milagrosas, que esta clarissima Señora ha obrado. Y assi mismo grandissima cantidad de cirios, y lamparas, que arden en nombre de sus deuotos, y infinitad de muletas, y otras insignias de personas enfermas. Y sobre todo ay vna pintura de mano del gran pintor y Euangelista san Lucas, cuya figura es vn viuo retrato de la serenissima Reyna de los Angeles nuestra Señora, la qual visitan con particular deuocion los peregrinos. Ay dentro desta camara sancta vn modo de apartamiento, adonde estã vn vasar con algunos de los pucheros, y escudillas, en que guisaua la Virgen nuestra Señora lo que auia de comer ella y su esposo el castissimo san Ioseph: y assi mismo las tenazillas del fuego, y alguna de la ceniza, y tizones, y carbonnes, y astillas, que estan en el proprio lugar donde la Virgen hazia lumbre. Tiene esta camara sancta vna ventana de dos tercias en quadro, por donde es tradicion que entrò el Angel san Gabriel en figura de mancebo, a dar la embaxada: y es cosa de admiracion, que estando el mar Adriatico algo claro, se echa de ver vn camino, semejante al que vemos en el cielo, que los Astronomos llaman, Via Lactea, y los Poetas, por donde Phaeton passò, y la simplici-

## PARAGRAPHO SEXTO.

*De como nuestra Señora fue à visitar à Sancta Ifabel, y San Joseph la quiso dexar, y San Gabriel lo dissuadio deste intento.*

**L** VEGO al punto que supo la sacratissima Reyna de los Angeles, que sancta Ifabel su prima estava preñada de seys meses, se dispuso à yrla à visitar, y darle el parabien, y aunque guiada à hazer esta visita, por instinto, y reuelacion diuina, ò por ventura, fue mandato expresso, no quiso vsar desta facultad, ni hazer esta jornada, sin consultarla primero con S. Ioseph su esposo: y assi con grande humildad, y reuerencia, le pidio licencia, sin descubrirle nada de la inestimable merced que Dios le auia hecho, y el glorioso, y castissimo Ioseph liberalmēte se la concedio, todo por orden del cielo: y porque no fuesse sola se ofrecio de yrla siruiendo. Y como el Euangelista en toda esta jornada no dize nada de san Ioseph, piensan algunos q̄ se fue la Virgen sola: pero esto no es tan decente. Y assi hemos de creer, que la Virgen aceptò la compañía, y los dos clarissimos y illustres desposados, Maria, y Ioseph, como dos hermanos se partieron de Nazareth, y endereçaron su camino à la Montaña de Iudea, adonde viaua sancta Ifabel, que es jornada de mas de treynta leguas, en vna de aquellas quarenta y ocho ciudades que el Capitan general Iosue señaló para los Sacerdotes, y Levitas, entre los doze Tribus, en aquella diuisión que hizo de toda aquella tierra de promission, porque

Luc. 1.

Lyra. Mat  
th. 1.Broc. in itinera. 7. &  
Brenid.

no señaló Prouincia de por sí para el Tribu de Leui, que era el de los Sacerdotes, sino que los diuidió, y señaló sus ciudades en medio de los otros Tribus, aunque no por yqual: porque en vnos señalaua dos, y en otros tres, ó mas, ó menos, segun era necessario; pero de tal manera, que no estuuiesen continuadas. Y el sancto Zacharias, q̄ era el vno de los principales Sacerdotes del templo, ó como algunos dizen era el Sumo Sacerdote, viuia en vna de las ciudades que les señaló, dentro de los terminos del nobilissimo Tribu de Iudá. Y como no nombra el Euangelista esta ciudad, mas de que vino la Virgen à esta Montaña à visitar à sancta Isabel, no sabemos qual era. Los que han passeado aquella sancta tierra, dizen, que estaua como tres leguas de Ierusalem, porque alli visitan la casa de Zacharias: y en memoria desta visita van alli en peregrinacion. Aqui podemos considerar, quan pobremente harian esta jornada los dos desposados, Maria, y Ioseph, siendo tan pobres y tan larga y aspera la jornada, y por ventura à pie, y sin auerse apercebido para ella. Consideremos a la gloriosa Virgen caminando a pie, por aquellos caminos de Palestina, y como con su presencia se alegran y regozijan los campos floridos: y por alegrar a la que alegra a los Angeles, descubren su belleza, y hermosura, y aliuian del cansancio a la que a todos nos da consuelo, y fortaleciendola con sus olorosas, y matizadas flores la recrean. Las aues con su extraño, y no aprendido canto, en su cifrado lenguaje, la saludan, y por entretenerla cantan mil ternuras. Los Angeles desde sus omenages y alcaçares encumbrados por vella caminar se hazen ojos, y con musicas y saraos de su Corte, como a su Señora y Reyna la guardâ, siruê, y festejan,

Aquí viene bien lo que dixo el otro Poëta: Parate Virgen para, veremos essa buena cara. Parate Virgen bella, veremos essa cara buena. Detente Virgen gloriosa, veremos essa fertil rosa. Detente Virgen sagrada, veremos essa rosa clara. No hizo esta jornada la sacratissima, y honestissima Maria, mouida de sola curiosidad, y desseo de saber si era verdad, q̄ su prima sancta Isabel estaua preñada, como el sancto Angel se lo auia dicho, porque lo tenia por cosa certissima, sino por exercitar se en aquellos feruorosos desseos q̄ infundio el Espiritu sancto en su alma, de yrla à visitar, y darle el para bien, como à parietā. Yua caminādo cō tan admirable modestia, y passos tan blandos, q̄ parecia vn cielo en la tierra: todo su pēsar era en solo Dios, y dize el Euāgelista S. Lucas, q̄ yua a priesta, por q̄ a las obras de charidad y virtud, no ha de auer cosa q̄ nos detenga. Llegò esta Señora Nazarena à la mōraña, y entrò en casa del sancto Zacharias, y dize el texto sagrado, q̄ saludò a S. Isabel; pero no dize con que palabras, y assi podemos creer, q̄ feria con las mismas que a ella la saludò el Angel. Y como el intento del sagrado Euangelista, no fue mas de darnos a entēder esta visita, tã poco dize que hablo a Zacharias, ni a otros parietes, q̄ uiuian en aquella ciudad, dexādolo a la vrbanidad de la Virgen, y como por cosa clara: y assi cō estas y otras palabras, de las q̄ vsan los Sãctos, la saludaria, y daria el parabie del nueuo, y milagroso preñado, pues por tal se tenia, por ser S. Isabel vieja y esteril por naturaleza, diziēdole, el Señor q̄ tuuo por biē, prima mia, de hazeros fecūda, y cū plió vuestros desseos, os comunique su gracia, y os salue, y sea con vos, y os dē su bendicion, y consuelo, para que salga a luz esse vuestro parto, y al niño que pa-

Glos. Luc.

1.

Nescit tardam olimina Spiritus sancti gratia. Ex D.

Ambro. li.

2. in Lucā.

Abijt in mōrana cum festinatione Luc. 1.

rieredes, lo haga tal qual conuiene para lo que su diuina Magestad tiene determinado: y como todas sus palabras procedian de aquel entrañable y cordial amor, y feruoroso desseo de que assi fuesse, fueron gran parte para que Dios hiziesse tan excelente sancto al niño Ioan. Sancta Isabel cõ gran reuerencia, y reconociendola por Señora, enseñada de lo que le auia dicho, y agradeciendole la visita, le dixo, Bendita seas Señora, y bendito sea el fructo de vuestro sagrado vientre: en que he yo agradaado à Dios, para que aya merecido tan feliz fuerte; que su sanctissima madre venga à visitarme de tã lexos? Visita ha sido esta, que ha alegrado tanto mi casa, que hasta el niño que está en mi vientre se ha regozijado. Teneos, Señora, por bienauenturada, y estad cierta, que por la viuã Fè y credito, que distes al embaxador que os embiò el Señor, perficionarà las grandezas que os ha hecho. Y passando la conuersacion adelante, como ya tenia dello reuelacion del cielo, dize san Gregorio, que le dixo lo que le auia passado con el Angel, y lo que al presente sentia, y le auia de sobreuenir: y nõ fue possible sabello de otra manera, siendo la preñez de la Virgen de tan pocos dias, y por obra del Espiritu sancto. Porque como dize el Maestro de las sentencias, era el cuerpo de Christo tan pequeño quando se le infundiò el alma, que à penas se podia diuisar qual era la cabeça, ò los pies, manos, y brazos: porque estauan en aquel punto sus sagrados miembros tan subtiles y delicados, como cabellos delgados: porque esta junta de alma y cuerpo, fue en vn instante: que los demas cuerpos humanos, quando el alma se le junta, son tan grandes como vna abeja. La sagrada Virgen como tenia tan profunda humildad, y vio

*D. Greg. in  
Ezech.*

*Magi. 3. d.*

32

que su prima la auia engrandecido, y dicho lo que auia pasado entre Dios y ella y el Angel, quedò admirada, y cõsiderado esto, y la grãdeza deste mysterio del Verbo encarnado, leuantò su pensamiẽto a Dios, cõ intimo desseo de declararlo al mundo. Y como su Magestad dispone à las personas q̃ toma por instrumẽto para de clarar a los hõbres su diuina volũtad; y esta soberana Señora estaua tan bien templada, y tenia tan excellẽte, y leuantada pureza de sanctidad, y perfeccion, tomãdo ocasion de lo que auia dicho la prima sancta Isabel en su loor, hizo retorno a Dios de los mismos loores, y en diez versos declarò al mũdo la inmensa benignidad, y alteza del Señor, que la leuantò a tan alto, y soberano estado: diziendo, Si algun rastro de grandeza y perfeccion ay en mi, atribuyase a la inmensa bõdad del Señor, y engrãdezcalo mi alma, q̃ el solo es mi salud, y en el solo se alegra, y halla descanso mi espiritu. Y por auer mirado la pequeñez desta su sierua me diran, Bien auenturada, todas las naciones, no porque lo merezca yo, sino por sola su misericordia, y auer tenido por biẽ el todo poderoso, cuyo nõbre es la propria sanctidad, auer obrado en mi cosas tan maravillosas y excellẽtes, que a todo el vniverso pondran en admiraciõ: y es tan generoso, que su misericordia alcãçará a todos los que lo temen: y yrà de generacion en generacion. La obra es ineffable, y hecha con la fortaleza de su omnipotente braço, y con tal virtud, que desparzirá, y echará por tierra à los soberuios Judios que no lo creyeren: y ensalzara a los humildes, y a los ricos de soberuia dexará pobres, y vazios de todo bien: y dará pasto y sustento à los hambrientos Gentiles, y bienes mas excellentes que ellos sabran dessear: y es tan fiel en sus pro

*Magnificat anima mea Dominum, &c. Luc. 1.*

messas, que nos da biẽ a entender, que no cabe en el ol-  
 uido alguno, pues cõ auer tantos años, q̃ dio palabra a  
 nuestro P. Habrahã y sus descendientes, de tomarsu fi-  
 miente, y venir al mũdo, y auer tenido tãtas ocasiones  
 de olvidarse, tan liberal, y generosamente las ha cõpli-  
 do: y dandonos firmes esperanças de su amistad recibio  
 a Israèl su niño, cõ estrecho, y apretado abraço, y Israèl  
 en señal de treguas lo recibio en los braços de su mise-  
 ria. El bendito S. Ioseph parece q̃ no se hallò presente a  
 esta sancta conuersacion, porq̃ si uiera oydo a las dos  
 primas no tuuiera ocasiõ de sospechar mal de su espo-  
 sa. Pagò nuestro niño Dios luego de cõtado al primo  
 luã, el auer brincado, y holgado se cõ su visita, porq̃ le  
 acelerò el uso de la razon, y le sanctificò y limpio del  
 pecado original, y derramò en su bellísima alma, muy  
 grãdes y excellentes dones de gracia, en prendas de la  
 eterna gloria q̃ le tenia guardada. Cõsideremos q̃ no  
 deradamente hablò la Virgen, y que de grãdezas callò  
 que podia dezir en su loor: y como descubrio tã a la cla-  
 ra la profunda y llana humildad q̃ tenia, y el inimo co-  
 nobimiento del desprecio, y poca reputaciõ que sentia  
 de si para cõ el mũdo: pues no dize q̃ engrãdezca su ani-  
 ma a su esposo, ò hijo, ni q̃ mirò la humildad de su ma-  
 dre, ni que la hizo grãde. De lo qual resultàra en esta di-  
 uina y soberana señora, vna ineffable grandeza, y inme-  
 sa calidad, aũq̃ para nosotros fuera ocioso, pues lo cree-  
 mos, y el dezirlo fuera contradezirse, pues se tenia por  
 de ningũ valor, y por de sujeto tan indigno de ser es-  
 timado, y no se escusara del dicho de arrogancia: pero  
 en breues palabras nos dio saludables, y excellẽtes do-  
 cumentos de lo que nos cõuiene hazer para nuestra sal-  
 uaciõ, porq̃ da a entẽder, q̃ no dilataua los buenos des-

Jo

D. Ambro.  
 ser. 6. & a-  
 lij.

seos y propósitos, sino q̄ de improuiso los ponía en execuciō, y por esto dize, engrandece, y no engrandecerà, y para cōsuelo de los q̄ hallan sequedad de espíritu en sus almas, dixo que se alegrò dandonos a entēder, que no siēpre sentia a quella suauidad. Y para q̄ sepamos q̄ estos bienes del cielo se dā a los que tienen hābre de ellos, dize que darà hartura a los hābrientos. Confidemos el sumo gozo que sentiria en su alma, viēdo cūplidos los desleos de sus mayores: y cō que cuydado acudiria al regalo de la prima, y cō que humildad y blandura hablaría a todos sin faltar a sus horas de oraciō, y lectiō. Y bien dio a entender en este cātico, q̄ su estudio, y lectura mas ordinaria era leer la sagrada Escripura, pues està tan lleno de profecias, y profundos mysterios, y no tiene verso q̄ no tēga su fudamēto en ella. Dize S. Lucas q̄ estuierō las dos parietas jūtas casi tres meses. Adōde podemos cōsiderar, las suaues, y blādas cōuersaciones, q̄ tendriā, y el alegre acogimiento q̄ se harian la vna a la otra, y como todas sus cōuersaciones se rian tratar del Reyno de Dios, y de las mercedes, y regalos q̄ da su diuina Magestad a los q̄ le siruē. Y en este medio tiēpo nacio el niño Iuā, y la madre de Dios, y se ñora nuestra lo recibio en sus braços, y fue la primera que se alegrò cō el, y lo gorgéo, y dio el primer abraço y beso: y como aprēdiendo para su tiēpo, lo emboluió y dexádolo sossegado y limpias a q̄llas primeras lagrimas q̄ lloramos los mortales, se despidio de la venerable, matrona S. Isabel. Adōde podemos considerar las tiernas lagrimas q̄ derramariā las dos primas, por q̄ el amor tierno luego las trae a los ojos, y q̄ abraços tã amorosos se darian, y que fuerça harian en sus almas, para apartarse la vna de la otra. Boluióse la Virgen a

*Luc. 1.**Inter l. Lu  
ca 1.*

Nazareth por el camino que vino, acõpañada con su amado y casto esposo. Y estando en su casa de assiento, aunque no sabemos a quãtos meses, ò dias despues de auer llegado, que no pudieron ser muchos, començò a dar muestras de su preñez, y S. Ioseph reparò en ello, y començò a cõcebir alguna sospechia, aunq̃ no tã firme, que no la moderasse cõ la gran sanctidad q̃ via en ella. Y assi dize S. Chrysostomo, que tenia por cosa imposible, q̃ fuesse por culpa de la Virgen: pero como todo era orden del cielo, le yua creciendo la sospechia, y por no poner las manos en ella, ò hazer se culpado, entendiẽdo q̃ era pecado estar cõ la que parecia adultera, y q̃ se hazia cõplice y amparador del adulterio: y por entẽder q̃ offendia a Dios se auia determinado de dexarla con las ceremonias q̃ manda la ley, q̃ era darle libelo de repudio, y dexarla sola en su casa. Y esto es lo q̃ dize el Euangelista que temio, porque el temor ordinariamente es de algũ mal: y por esto le dixo el Angel, q̃ no temiesse. Y estando con este dudoso y vario pensamiento, dize el Euangelista S. Matheo, q̃ se le apareció en sueños vn Angel, que segun se cree fue san Gabriel, que como interprete deste secreto, y diuino mysterio, sabia bien la innocencia de la Virgen, y con tal claridad, y señas tan ciertas, que no pudo dudar, sino que era del cielo: y le dixo, Ioseph hijo de David, y heredero de su mansedumbre, que sospecha es essa que te desassosiega, y atormẽta? Que diuorcio es esse que andas imaginando? dando traça de dexar la compaña de vna Virgen que tãto te ama? No consideras Ioseph, que ambos à dos soys de vn Tribu, y de vna familia, y que fue orden del cielo, que se te diesse por esposa, y q̃ solo vos Ioseph fuystes entre los de Iudà digno de ser

*D. Chry. &  
refert Lyr.  
Matth. 7.*

*Dente: 24.  
V. 2.*

*Hac autem  
eo cogitan-  
te, Matth.  
1. V. 20.*

su esposo? Traed Ioseph à la memoria, como al sancto, y Real Propheta David, padre y principio de vuestra generacion, le hizo Dios en tiempos passados la promessa de la venida del Messias al mundo, la qual veys cumplida en vuestra casa, y desde ella se comienza a manifestar todo por orden del cielo. No temays Ioseph la compañia de vuestra esposa Maria, que es ordẽ del Altissimo, que vivays con ella, y la tengays en vuestra casa por esposa, para testigo fide digno de vn parto tan singular, y nuevo en el mundo, paes juntamente serà Virgen y Madre. A solo vos Ioseph se ha declarado este altissimo mysterio entre los Indios, porque a los demas como a indignos se les ha dado embuelto en figuras. Desposaron os con ella, porque la tengays y ampareys con titulo de casados, y se desencaminen, y deshagan las siniestras sospechas, y malignos, y torcidos intentos de los Indios: y no es razon padezca la humilissima, y innocentissima Maria vuestra esposa lo q̃ no pecò este preñado que veys, y descubre mas cada dia: asì como vos Ioseph sabeys que no es vuestro tan poco lo es de otro alguno de los mortales, sino obra del Espiritu sancto. El Tercero deste secreto, y diuino abraço, fuy yo, y el q̃ hizo sombra fue Dios Padre: y el Espiritu sancto dispuso el vientre virginal: y el hijo de Dios encarnò en el, y lo llenò. La obra es nueva, y que solo al cielo se le deve: parirà vn hijo perfecto Dios, y perfecto hõbre, y no para vos solo, sino para todo el genero humano. Llamarte has padre, y en esta reputacion seràs tenido: pero mas seràs guarda, y ayo del niño, y de la madre, q̃ padre, ni marido. Pondrasle nombre, como si fueras su padre: pero no serà lo q̃ tu quisieres, sino lo q̃ Dios tiene determinado desde sus eterni-

dades. Este diuino niño es el deseado Mesias tã esperado y deseado tantos siglos ha de tus mayores, redimirà al mūdo, y glorificarà a todos los que creyerẽ en el y murieren en su gracia: y nada desto se ha hecho a caso, sino cõ acuerdo eterno: quedò el bendito Ioseph consolado cõ este auiso del cielo, y no le descubrio la Virgen su esposa este mysterio, por q̃ lo que Dios obra en nosotros no se ha de reuelar a mas de lo q̃ se estiẽde su diuina volūtad. Tãbien pareciẽdole que como a ella le reuelaron la preñez de S. Isabel su prima, asì Dios se lo reuelaria a su tiempo: ni el sancto Ioseph se lo preguntò: y por ventura si se lo dixera, no le daria credito, y reuelandofelo el Angel quedò limpio de toda siniestra sospecha, y cõ sumo gozo, y creciole mas viendo en su casa esta dadiua tan excelente, y de tanta alteza, que Dios auia dado al mundo.

PARAGRAPHO SEPTIMO.

*De como nuestra Señora fue à la bēdita ciudad de Bethlem, y estando alli pario al hijo de Dios. Y las razones por q̃ vino al mūdo, y no el padre, ò el Espiritu sancto.*

**A** Cercãdosele el parto à la sacratissima Reyna de los Angeles, aũque no sabemos quantos dias antes se publicò vn edicto general del Emperador Cesar Augusto, en q̃ mandaua se empadronasse todo el orbe: pero no dize el Euãgelista lo q̃ pretendio en esto, mas de q̃ mādò que todos se matriculassen en sus ciudades, adonde tenian su origen, y descendencia: y q̃ el primero q̃ lo puso en execuciõ fue el Virrey de Syria, llamado Cyrino, en cuya jurisdiction se incluyan las Prouin

Luc. 2.  
Vt describe  
retur vni-  
uersus or-  
bis.

cias de Iudea y Galilea. Y entre los q̄ acudierō a cūplir  
 esta pragmatica Real tã penosa, y acto de obediencia,  
 fueron la Virgen N. S. y su esposo S. Ioseph, q̄ eran tan  
 obseruâtes, que sin tener obligaciō luego al pūto q̄ vi-  
 no à su noticia, se apercibierō para la jornada, y se partie-  
 rō de Nazareth de Galilea, y se fuerō a la ciudad de Be-  
 thlê de Iudea, por ser ambos descendientes de aquel Tri-  
 bu, y nobilissima casa, y familia del Real Propheta Da-  
 uid Pero como eran pobres, aūque teniã toda esta no-  
 bleza, no fuerō con la ostentaciō que pedia su claro li-  
 najo, y alto estado, sino cō la pobreza en q̄ viuiã en Na-  
 zareth. De lo qual podemos cōsiderar el artificio q̄ tie-  
 ne Dios en sus desinios, pues obligãdo el edicto a solos  
 los varones y cabeças de familias, para q̄ por si, y por  
 los que estauã a su cargo, se matriculassen, desperto, y  
 mouio el amoroso y blãdo coraçõ de la Virgẽ su ma-  
 dre, y la inclinò a q̄ fuesse a matricularse en cõpañia de  
 su esposo y casto Ioseph, y asì se cūpliesse lo q̄ tenia pro-  
 phetizado por sus Prophetas, q̄ naceria en Bethlê de Iu-  
 dea. Y esta soberana Señora, mouida con este impulso  
 diuino, es de creer que asì como pidio licencia a su es-  
 poso para yr a visitar a su prima sancta Isabel, con la  
 misma humildad se la pediria para yrlo acõpañando:  
 y el bendito sancto con sumo gozo, liberalmente se la  
 concedio, porque el temor que tenia de viuir en su cõ-  
 pañia, antes que el Angel le declarasse el mysterio se le  
 auia trocado en ardentissimo desseo de viuir, y estar  
 siempre con ella. Y asì los dos con entrañable, y cor-  
 dial amor, se dispusieron, y cõ ser la jornada de mas de  
 treynta leguas, y de tan aspero y fragoso camino, que  
 à qualquiera por bien dispuesto que estuiesse, le fuera  
 penosa. Y ua la Virgen a pie, siguiendo el diuino espiri-

*Et tu Beth-  
 lè terra Iu-  
 dà, aqua-  
 quaquã mi-  
 nima es: ex-  
 te enim e-  
 xiet dux,  
 qui regat po-  
 pulum meũ  
 Israel.  
 Mich. 5.*

tu que la mouio: y como el preñado era del cielo, no le daua mas pesadumbre, que sino lo estuiera: pero sentia el cansancio del camino, como lo siente qualquiera que camina. Porque aunque el Espiritu sancto su esposo la referuò de los dolores y antojos, y otros achaques y melindres que padecen las mugeres preñadas, no la exempto de no sentir los trabajos, y las demas afflictiones que padecen los mortales: porque su diuina Magestad, aunque haze Sanctos, no los haze insensibles todo el tiempo que viuen en este valle de la grimas, porque viuan mereciendo, y gusta mucho de premiar trabajos: pero echauan de ver todos, que esta ua preñada, porque de otra manera no lo supiera san Ioseph. Llegò a Bethlem su ciudad esta señora Nazarena, y aunque tenian alli muchos parientes, y algunos muy cercanos, y otros amigos y conocidos ( porque sus padres san Ioachin y sancta Ana, apacentaron sus ganados en los campos desta ciudad) no quiso obligarse a cumplimientos, ni dar a entender su pobreza. Y assi se fueron a posar a vn meson, que estaua juto a la muralla, a la parte oriental de la ciudad: y alli le cupo para su aluerque, lo mas desechado del, que fue vna concuidad que naturalmente hazia vn risco, sobre el qual estaua edificado el muro de la ciudad. Y assi podemos dezir, que el mismo Dios fue el mismo artifice que labro el aposento donde pensaua nacer hecho hõbre. Y por la propria razõ podemos dezir q̄ se fuerõ a posar alli Maria, y Ioseph, guiados de alguna inspiracion diuina, que los mouio a ello: y como sabian que era esta voluntad del Altissimo; estauan alli mas contentos, q̄ si estuierã en los mejores palacios de la ciudad, y a su tiẽpo se presẽtarõ delãte del juez y escriuano, y estãdo

en su presencia les pidieron los nombres, y la honestissima Maria, con aquella modestia y mensura natural que tenia esmaltada con la gracia diuina, dixo, Mi nombre es Maria, y en su language diria, *Mir-iam*, y assi como lo nombrò se escriuio entre los demas listados, y escripto se boluio con san Ioseph à su posada. Pero no sabemos, ni ay cosa cierta, si esto fue antes, ò despues del parto: porque el Euangelista solo dize, que estando en esta bendita ciudad pario al hijo de Dios. Y como no dize el modo, ni el quando, podemos contemplar, que llegada la hora, se puso esta sacratissima Virgen à considerar este secreto diuino: y con el gran peso que hazia en su alma la inmensidad que tenia de amor de Dios, se llenò toda de cordiales y entrañables desseos de ver nacido aquel hijo, que auia traydo nueue meses recogido en sus entrañas. Y como quien se cae en su centro natural, abrafada de aquel diuino fuego de la ardentissima charidad, que ardia en su sanctissima anima se transformò toda en Dios, y se puso en altissima y delicadissima contemplacion: y estando en esta alteza pario al hijo de Dios, hecho hombre mortal. Y aunque el niño Dios salio de su sagrado y sanctissimo vientre al modo, que los demas niños, no le puso dolor, ni le quitò su entereza, porque como Señor de la naturaleza le trocò los intensos, y crudos dolores que à este tiempo padecen las mugeres, en suauissimos y tiernissimos regalos, y la dexò con aquella pureza virginal que tenia quando nació: que no quiso ser de peor condicion con su madre, que lo es con las plantas y yeruas que nacen y se crian en el campo sin industria humana: las quales ayudadas de sola la virtud que su diuina Magestad pone en ellas, sin repugnancia alguna

engendran, y producen olorosas hojas y flores, y suaves y gustosos frutos. Y cõ este tan deseado nacimiento quedò esta soberana Señora, hecha vn Seraphin, abrazada en el amor de su tierno niño: recibieronlo los Angeles en sus manos, y como à su verdadero Señor lo adorarõ, y con gran reuerencia lo pusierõ en las santissimas manos de la Madre. Y la Virgen, como quiẽ se va tras vn arrebatado ecstasi, llena de amor lo recibio, y apretandolo entre sus brazos, y llegando lo à su rostro lo saludò con dulces besos, y S. Ioseph quisiera hazer otro tanto; pero la Virgen temerosa no se le escape de frio, lo recostò en su regaço, y se quitò la toca, y lo cubrio, y para mas abrigo lo emboluió en vna parte de su saya, que oy dia se guarda por reliquia en sancta Maria la Mayor de Roma; y assi embuelto y faxado lo puso entre sus brazos, y lo enseñò a su esposo y casto Ioseph: y el venerable Ioseph derretido en lagrimas le dezia mil ternuras. La Virgẽ le dio su dulce pecho y el niño Dios lo recibio, y se asió del, y amamãtãdose por regalar a la madre le daua mil hocicaditas, como suelen los niños, y cõ estõs nuevos regalos se enternecia mas la Virgen: y mirãdose hijo y madre se hablabuan y saludauan, y comunicauan sus tiernos amores. El castissimo Ioseph arrodillado, no podia apartar los ojos de el bello niño. Ya poco espacio, para que los desposados a vna lo reuerenciaassen, y contẽpiassen lo reclinò la Virgen en vn pesebre, q̃ despues se traxo à Roma, y puestos de rodillas, como este mysterio es tan tierno, que mas se ha de celebrar con el coraçon, que con la lègua, atentamente lo mirauan y contemplauan, y de sus ternos coraçones, le embiaua millares de amorosos, y regalados pensamientos: y augmentosele mas a la Virgẽ

Ca. 3. p. q.  
27. ar. 2.

Suar. 2. 10.  
in 3. p. disp.  
12. sect. 3.

Membra  
uannia in-  
uolutũ Vir-  
go Mater  
alligat. Ex  
Hymno.  
Natiu.

D. Chryf. in  
Luc. homil.  
de Natiui.  
Chrif.

D. Cypr. ser-  
mon. 2. de  
Nati. Chri-

gen el gozo, viéndose Virgē, y madre. Y porque no nos quejemos desta nobilissima Señora, por auer dado al niño tierno tā dura cama, dize el sagrado Euāgelista S. Lucas, como haziendo su causa; que no auia otro lugar desocupado en el meson, adōde reclinarlo. De adonde colegimos su grā pobreza, y la grā multitud de gēte q̄ auia cōcurrido, pues cō estar tā a trasmano, aū no esta ua este lugar desocupado. Por q̄ dicen los gloriosos Doctores S. Augustin, y S. Chrysofomo, que comian en el vna mula y vn buey, y en medio destes dos animales estaua nūestro bello niño, y ellos reconociendolo por su Criador, se apartaron y prostraron por tierra, y en nombre de todos los animales lo adoraron: y por de clararnos mas su pobreza, y poco regalo, tuuo por cabecera vna piedra que oy dia reuerēcian los peregrinos en este proprio lugar. Enriquecieronse todos esta noche cō este inestimable thesoro, sino fuerō la mula, y el buey, que se quedaron como antes comiendo paja: como hazen algunos en estas festiuidades, que por su negligencia pudiendo enriquecer sus almas, meditando estos sagrados mysterios, que es el proprio adorno, y mājar del alma, pues dellos resulta el disponerla, y hazer posada para Dios no lo hazen, por estarse en sus vicios, y comer en el pesebre de sus gustos. Consideremos, q̄ sintiria la honestissima Maria, viendo à su diuino niño llorar, puesto en suma pobreza, y vna piedra por almohada, y sin cōsuelo, y en tierra aena, y sin poderlo aluergar, sin cō lagrimas. Y como se le acōgoxia ria el coraçō, y apretarle y a mas este dolor, viendo a su esposo Ioseph cōfuso de no poder acudir a su remedio y regalo. Fue este tā desseado parto vn Sabado a la media noche, a 25. de Deziembre, a los tres mil y noue-

*Luc. 2.*  
*Quia non erat ei locus in diuersorio, vel ei ut Vatablus hic.*  
*D. Augusti contra hereses, cap. 13.*  
*D. Chry. in Lucam.*  
*Bos cognouit possessorem suum, & asinus praesepe domini sui.*  
*Abac. 3.*  
*Carth. in vita Christi. 1. p. ca. 9. Aue. in deser. Terr. san. c. 5. Syn. cōf. 6. ca. 4. Et est traditum Dno Bernardo, ut in eius vita.*

*Adrich. in  
Chro. Ann.  
1960.  
Stella, in  
Luc. 2.*

*Lans. in Cō-  
cor. cap. 18.*

cientos y setenta y dos años de la creacion del mundo, siendo Emperador Octauiano Augusto, que fue la mayor gloria que pudo alcãçar, pues tuvo este niño Dios por subdito catorze años. Cayò en este pesebre vna comida, que ni enfada, ni harta, antes pone mas hambre à quien mas come: y asì como domesticos animales, repastemonos en ella, y hinchirnosha de su diuina gracia, que es manà que sin miedo de que se corrompa, podemos coger y guardar en qualquier tiempo. En este pesebre lo hallaron los pastores, que aquella sancta noche estauan guardando y velando su ganado en aquella region, que segun dize Beda, eran tres: que como este bello niño nacia para mayoral, luego les embiò vn Angel à dar auiso: y porque mejor lo entèdiesen le mandò que tomasse figura humana, y les hablasse al modo humano, cõ palabras simples, y llanas. Y llegando à dar su embaxada con su presençia y resplandor viendose cercados de luz por todas partes, y hecha la noche dia, como de cosa nueua y fuera de tiempo, se atemorizaron. El Angellos esforçò, y les dixo, no temays, que os traygo vna alegre nueua, y lo serà para todo el pueblo, y es, que os ha nacido el Salvador del mundo en la ciudad de Dauid, y hallarloheys niño, y embuelto en mantillas, y puesto en vn pesebre. Y dando este auiso, de improuiso se llegaron à el, gran multitud, y tropa de Angeles, y todos juntos en alabança, y gloria de Dios, como alegando la prophecia, q̄ dize q̄ vendria este niño Dios en tiempo de Paz, començaron à cantar vn Motete, que dezia, Gloria sea en los cielos à Dios, pues està ya en la tierra, el que viene à meter pazes de buena voluntad. Los pastores oyeron con atencion la musica: y acabada, se subierõ los

musicos al cielo por dalles a entender, que de alli auian venido, y ellos codiciosos, por ver el niño rezien nacido, dezian vnos a otros, Vamos a Bethlem, y veamos lo que nos han dicho: y assi dexando sus ganados en manos de su nuevo mayoral, fueron a mas correr, y llegando a la ciudad hallaron por verdad lo que les auia dicho el Angel: y mirando al niño Dios, con admirable atencion, lo reconocieron por vniuersal pastor, y Señor: y arrodillados por tierra con sumo gozo, lo reuerenciaron y adoraron. Y hecha esta ceremonia de reconocimiento, se boluieron a sus ganados, contando a todos las marauillas que auian visto. Y es de creer, q̄ viendo al niño tan desabrigado, y a los padres tan pobres y en tierra agena, que mouidos de compassiou, y deſseo de seruirlo, que le ofrecieron algun pellico para que se cubrielle del rigor del frio. Muchas razones dan los Sanctos, porque el hijo de Dios encarnó, y no el Padre, ò el Espiritu sancto. El Angelico Doctor refiere algunas dellas, diciendo, que pues era hijo de Dios ab eterno, lo fuesse tambien del hombre, porque parecen bien las correspondencias: y tambien el Hijo es la sabiduria del Padre, y por quien fueron hechas todas las cosas, y el hombre se quiso alçar con ella, y assi conuino que por el proprio se restaurasse esta cayda, y fuesſen leuantados los hombres a cierto grado, mas excelente. Tambien, porque como hijo natural de Dios honrasse a los hijos adoptiuos, haziendose su hermano semejante a ellos, y conuino que el hijo vengasse la injuria, y los reparasse. Y tambien porque los hombres por apetecer la sabiduria, y ser semejantes a Dios cayeron de aquel estado feliz que tenian de la innocencia, y siendo el hijo la sabiduria, y imagen del Padre, y que

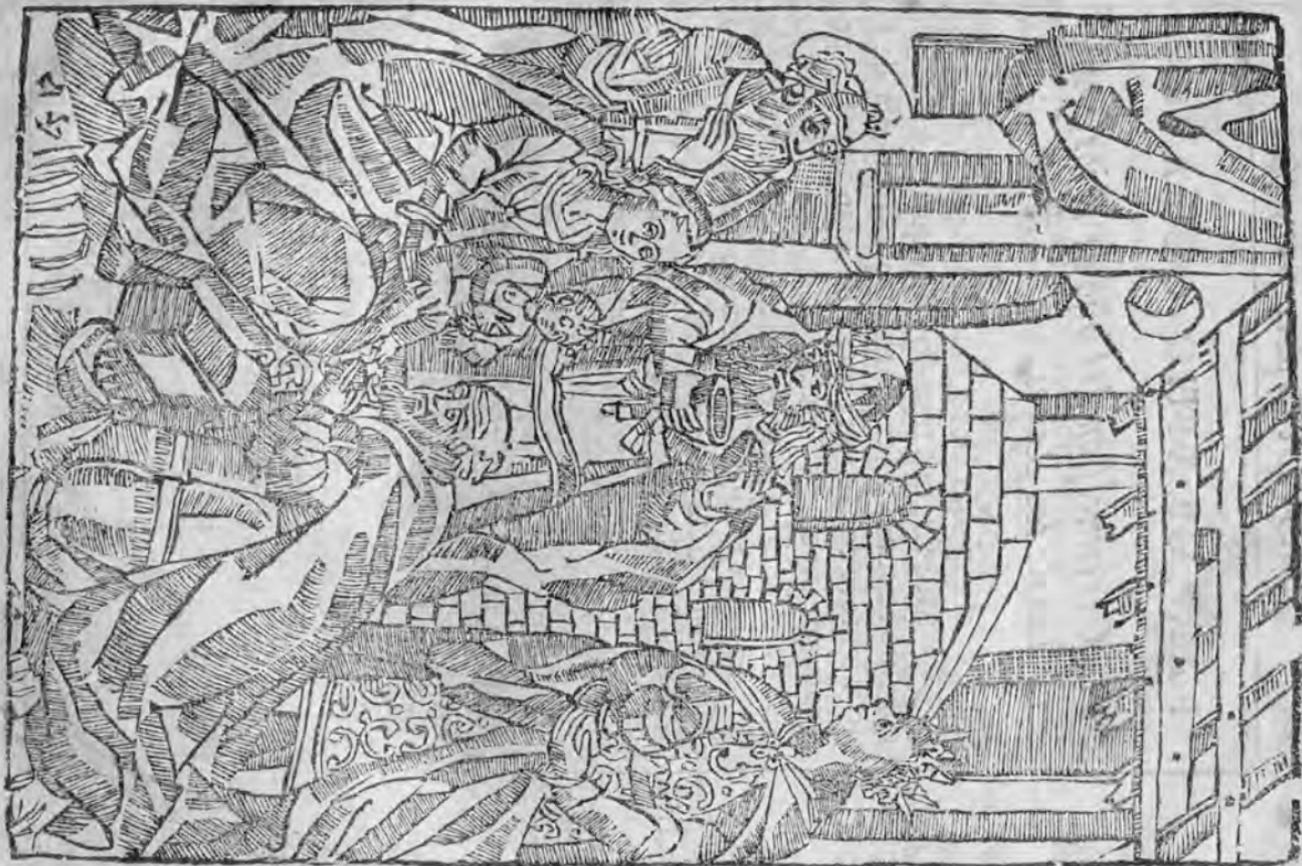
*Venerunt  
festinanter  
Luc. 2.*

*D. Th. 3. p.  
q. 3. arti. 8.  
in corpore.*

*Eritis sicut  
Dij. Gen. 3.*

en alguna manera auia sido la ocasion de su ruyna, era bien que se redimiesse por el. Y tambien conuino que viniesse, porque el demonio apetecia el primado que se le deuia al Hijo: y assi estuuo bien que el Hijo saliesse a la demanda, y lo echasse fuera. Demas desto conuino su venida, porque la persona que se auia de hazer hombre, auia de hazer oracion por los hombres, y ser su intercessor, y esto es muy proprio del Hijo, que como es medio entre el Padre, y el Espiritu sancto, lo sea tambien entre Dios y los hombres. Y aunque es verdad, q si viniera el Padre, no tuuiera el perfido, y hereje Arrio ocasion para dezir vna heregia, que tanto daño hizo a la Iglesia Catholica, afirmando, que el hijo no es yqual al Padre; esta no es bastante razon: porque si viniera el Padre, no faltara otro Arrio, que dixera, que pues vino el Padre, no era el hijo poderoso para redimirnos. De lo qual podremos sacar vna doctrina muy prouechosa y de grande exemplo, y que nos enseña que las cosas que el ditamen y razon natural, y las leyes que guardamos nos dize que hagamos las pongamos en execucion, aunque toque a quien tocare: y ay experiencia, que siempre sale bien, aunque de presente algunos no esten tan aceptos.





## PARAGRAPHO OCTAVO.

*De la Circuncision del hijo de Dios, y adoracion de los Reyes.*

*Gene. 17.  
Infans o-  
cto dierum  
circuncide-  
tur.*

*Exod. 4.*

*Conc. Trid.*

*§. 7.*

*Can. 7. 7. 8.*

*D. Tho. 1.*

*2. q. 103. ar*

*ti. 1.*

*Non veni*

*soluere, sed*

*adimplere.*

*Matthæ. 5.*

*v. 17.*

**E**N el capitulo diez y siete del Genesis, dize el Sãcto Moyses, que mandò Dios que todos los de su pueblo circuncidassen a sus hijos al octauo dia de su nacimiento: y con ser esta ceremonia tan penosa, y peligrosa, que muchas vezes se morian los niños, atormẽtados desta herida: y que era precepto tan inuiolable, que tenian los tràsgressores pena de muerte temporal y espiritual. No les daua gracia de por si, ni sanctificaua sus almas, sino que solo les seruia de vna señal exterior, con que se distinguian de las demas naciones, y vna protestacion que hazian de la fè de Abraham, que fue el primero que por mandado de Dios se circuncidò. Y como vno de los principales articulos de la fè que tenia este gran Patriarcha, era el de la Encarnacion del hijo de Dios, por quien esperauan ser saluos; en virtud desta se recibian gracia, y se les perdonaua el pecado original, y quedauan habiles, y admitidos para ser herederos de la bienauenturança: y asì era grauissimo escãdalo el dexar de cumplir este precepto. Y por esto, la Virgen gloriosa y san Ioseph, aunque sabian que no les obligaua, ni tampoco al niño Iesus; porque como Dios era el Legislador, y Señor della, y el mismo fin: pues por ella se professaua su venida al mundo, y asì podia dispensar en ella: pero como no la venia a quebrantar, como el mismo dixo despues, quiso darle fin

honroso, y aprobar por bueno y sancto este precepto, y darnos exemplo de humildad, y obediencia, y euitar el escandalo, y mostrar que era verdadero hombre, descendiente de Abraham, y por esta via hazerse seme jãte a los suyos, y traerlos al verdadero conocimiẽto, y no tuuiesẽ ocasiõ para dexallo de recibir. Pero esta ceremonia, ni las demas de la ley, no hazian en su anima sanctissima el effecto espiritual, que hazian en las demas. Segun esto hemos de creer, que por reuelacion diuina la Virgen su madre y san Ioseph lo circuncidaron con vn cuchillo de piedra, al octauo dia de su sanctissimo Nacimiento, que fue vn Domingo, primero dia de Henero, en la propriaciudad de Bethlem, y me son donde nacio. Y como el Euangelista no dize quiẽ fue el ministro desta ceremonia, y podiã circuncidar, assi hombres, como mugeres: no sabemos de cierto quien lo circuncidò. Porque Sephora la muger de Moy ses, circuncidò a vn hijo suyo: y por esto dizen algunos Doctores, que la Virgen nuestra Señora circuncidò a su hijo Iesu Christo, otros dizen que san Ioseph. Desta duda nos sacàra el padre Pantaleon de Auero, si nos dixera, quien està por ministro en la historia deste mysterio, que està dibuxada de lineas naturales, en vn tablon de fino marmol blanco, puesto entre quatro colunas, al modo de altar jũto al lugar del pesebre, porque siẽdo el pintor Dios, no podia errar en el ministro Dize sancto Thomas, que en aquel tiempo, se vsaua poner nõbre este dia a los que circuncidauan, correspondiente a alguna propiedad, ò ocasion, ò al tiempo: y a nuestro diuino niõo por orden del cielo le pusieron por nõbre Iesus, como el Angel lo auia dicho, q̄ significa ca el q̄ redime, salua, justifica, y glorifica que este fue el

*D. Tho. 4.  
p. dist. 1. q.  
2. arti. 3. q.  
1. ad. 1.  
D. Hieron.  
ad Marcel.  
D. Epipha.  
to. 1. lib. 1.  
c. vlti. con-  
tra hares.  
D. Vincen.  
Fer. serm. de  
Circunc.  
Antes in ap  
pro. Spirit.  
1. p. tracta.  
4. capi. 5. 1.  
Exod. 4.  
Auer. vbi  
su. cap. 50.  
D. Tho. 3.  
p. q. 37. ar-  
ti. 1.*

fin de su venida al mundo. Consideremos lo que sentia la bellissima Maria su madre, quando vey a cortar a su niño Iesus aquel hollegito de la circuncision: y como con suma reuerencia, y la mayor decencia que pudiese lo guardaria. Y segun la tradicion que tienen los Romanos, y lo que dizen san Leon Papa, y otros Historiadores, que escriuen las grandezas y reliquias que ay en Roma, oy dia està guardado en aquella ciudad, en la capilla que llaman Sancta sanctorum, en san Iuan de Letran, con otras insignes, como son, el altar que S. Iuan tenia en el desierto, y vn pedaço de su filicio, y la cabeza de su padre Zacharias, y la mesa en q̄ N. Señor cenò cõ sus Discipulos, las cabeças de los sagrados Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, leche, y cabellos, y parte del vestido de N. Señora, la toalla con q̄ el Señor limpiò los pies a sus Discipulos, quando se los lauò la noche de la cena, y vna camisa q̄ le hizo N. Señora cõ sus propias manos: la caña cõ q̄ le dauã de cañazos los Iudios, y ministros de justicia, la noche de su sagrada passiõ, y la vestidura q̄ llamamos purpura, q̄ se mãchò cõ su preciosissima sãgre: y vna ampolla del agua y sangre q̄ salio del costado, y otras reliquias q̄ pone el Doctor Salazar, escriuiendo las cosas notables de Roma. Y cõfirmase esto mas, porq̄ los Põtifices tienen costumbre de yr a dezir Missa en esta capilla, el dia de la Circuncisiõ. Aqui fue la primera vez q̄ comẽçò nuestro amoroso Iesus a derramar su preciosa sangre en prẽdas de la mucha q̄ auia de derramar despues, en precio perfecto de nuestra Redenciõ: y como todo era ordẽ del cielo, aũq̄ viera de redimir millares de mũdos, no derramara mas de la que derramò, ni derramara menos vna gota, si no viera de redimir mas de vna sola alma. Despues a los treze

Innoc. Pp.  
li. 4. de mysse.  
Sylu. in Roma  
sa Aurea,  
q. de Euan.  
Pasch.

Sala. de Mirab. Rom.  
fo. 31.

dias, vn Viernes estado N. Señora cō su regalado nino Iesus en los braços, entrarō aquellos tres varones, q̄ el Euāgelista S. Mattheo llama Magos, y los Prophetas David y Isaías Reyes: los quales sin reparar en q̄ dexauā sus Reynos a peligro de q̄ otros Reyes se los cōquistasen, vinierō del Oriēte, guiados de vna estrella, y tocados de la gracia de Dios, y regulados por su diuina volūtad, q̄ son las cosas q̄ nos hazē soltar de las manos todo lo q̄ el mūdo nos puede dar. Y llegados a Ierusalē se desaparecio la estrella: pero no los desamparō Dios, y asī cō su ayuda publicamēte comēçarō a preguntar sin miedo alguno por el nueuo Rey q̄ auia nacido a los Iudios, dādo por razō, q̄ auia visto su estrella en el oriēte, y lo venia a adorar. En lo qual, si biē se cōsidera, halla remos, q̄ se pusierō a muy euidēte peligro, de q̄ los encarcelasen, y matasen, como a traydores, y reboluedores de la republica, pues apellidauā Rey de Iudea viuiedo el que los Iudios tenia por Rey: y por ser tan sabios fue en ellos este mayor atreuimiēto, pues sabia quā pesadamēte se podia llevar: y esto lo dezia con tā grande animo, y feruor, q̄ dize el Euāgelista, q̄ se turbò el Rey Herodes, y cō el toda la ciudad; y hizo jutar sus Letrados, y les cōsultò el caso. Ellos le dixerō q̄ aguardauā vn nueuo Rey q̄ auia de nacer en Bethlē de Iudea, porque asī estaua prophetizado. Pero como malos cōsejeros callarō la segūda parte de la profecia, q̄ trata de su diuinidad, y eterno nacimiēto: la qual si se la declararā, por vētura desistiera de su maldad, y refrenara su crueldad, y se fuera cō ellos a adorarlo: pues no ay hōbre tan imprudēte y loco, que quiera resistir a Dios, siendo tā desiguales las fuerças, y que el hombre no puede nada sin el, y oydo este mal cōsejo, llamò a los Reyes, y cautelo

*Matth. 2.  
Psal. 21.  
Isai. 60.  
Reges Tharsis, & insule muneva offerent Reges Arabū, & Sabba, dona Domino Deo adducent.  
Omnes de Sabba venient, aurū, & thus deferentes, & laudem Domino annuntiantes.*

*Mich. 5.*

famēte les pregūtò, el tiēpo q̄ auia q̄ vieron la estrella,  
 los Reyes llana y simplicemēte le respōdierō la verdad:  
 y oyda la respuesta, les encargò que boluiesfen por alli  
 dandoles a entender, que lo queria adorar, y dar la obe  
 diencia, y con esto los despido, y dio licencia para pro  
 seguir su camino: y los sanctos Reyes se dispusieron, y  
 estādo fuera de la ciudad, se les boluio a aparecer la es  
 trella. Y dize el sagrado Euangelista, que cō su vista se  
 alegraron sumamente, y guiandolos fueron caminan  
 do aquellas dos leguas que ay de Ierusalem a la dicho  
 sa Bethlē. Y llegados a esta gloriosa ciudad se puso la es  
 trella en derecho del portalejo, dōde estaua el niño Je  
 sus con su sanctissima Madre, y recogiendo en vno to  
 dos sus clarissimos rayos, los endereçò àzia donde esta  
 ua el diuino niño, y como quien apunta con el dedo se  
 lo señalò, con tanta claridad y distincion, que los Re  
 yes quedaron certificados, que era aquel bendito niño  
 el Rey de los ludios que buscauan. Y descendiendo de  
 sus palafrenes, y dromedarios, entraron en el portal,  
 y vieron al niño Dios que despedia de si tan diuinos  
 resplandores, que los alegraua y consolaua: y con gran  
 reuerencia, quitadas sus coronas Reales, y depuesta  
 toda su autoridad, dize el Euangelista san Mattheo,  
 que se arrodillaron, y prostraron por tierra a los pies  
 de la Magestad diuina de nuestro niño Dios, y recono  
 ciendolo por su Dios y Señor lo adoraron, y en señal  
 de besalle, le ofrecieron, Oro, Incienso, y Mirrha, aun  
 q̄ no nos dize el Euangelista en quanta cantidad, ò si ca  
 da vno dellos ofrecio estos tres dones, ò cada vno el  
 suyo, ni que tiempo estuuieron en esta visita, regalan  
 dose, y consolandose con el nueuo Rey. Pero pues vi  
 nieron de tā lexos, y eran Reyes, no seria para solo vn

*Videntes  
 autem Stel  
 lam gauisi  
 sunt gaudio  
 magno val  
 de. Matth.  
 2. v. 10.*

*Et proci  
 des adoraue  
 runt eum.  
 Matth. 5.*

dia. Consideremos a la Virgen sin manzilla, con q̄ cuy  
 dado estaria, viéndose pobre, y de sangre Real, y no po  
 dellos hospedar, conforme a su calidad. Y así pode  
 mos creer, que conociendo los Reyes su nobleza, y viē  
 do su gran pobreza, la regalarían y consolarían todo el  
 tiempo que estuieron en Bethlem: y demas de los do  
 nes le dexarian alguna copiosa limosna. San Leon Pa  
 pa, y otros Autores, dicen que estos Reyes fuerō tres,  
 otros dicen que fueron mas. Y no carece de mysterio,  
 el venir mas estos Reyes, que otros. Segū la tradicion  
 que tenemos, y lo que escriuen algunos Autores, el v  
 no se llamaua Balthasar, y el otro Melchior, y el terce  
 ro Gaspar. Vinierō interiormente alumbrados por el  
 Espiritu sancto, y exteriormente guiados por esta  
 estrella, que segun algunos, que refiere San Remi  
 gio, fue el Angel que aparecio a los pastores. Y dize Sā  
 Augustin, que aparecio en el ayre, el mismo dia que na  
 cio nuestro niño Iesus. Y segun dize S. Chrystomo,  
 despedia de si tan gran resplādor, q̄ sobrepujaua a la luz  
 del Sol, quādo estā cō mayor fuerza: y así lo cāta nue  
 tra S. madre la Iglesia en el hymno de esta fiesta, en a  
 quel verso que dize, *Qua solis rotam vincit decore ac lu  
 mine*. Y este resplandor lo tenia y igualmente de dia, y  
 de noche, como luz que no dependia de la del Sol, co  
 mo la de las demas estrellas: y como si fuera criatura ra  
 cional, y por ser bienes espirituales los que buscauan, ca  
 minaua al passo de los Reyes, y se paraua quando los  
 Reyes se detenian a los tiempos que suelen los que ca  
 minan, y quando los veyan dispuestos para caminar, se  
 mouia, y començaua a andar para yr adelante guiādo  
 los: No fue así la columna que guiaua a los Israelitas, q̄  
 como era terreno lo que buscauan, que era la tierra de

Leo Papa  
 Sermo. 1. 67  
 4. Epiph.  
 Medi. 3. p.  
 7. 36. art. 1.  
 Fran. Ma  
 cer in Mar  
 tyrol.

D. Remig.  
 in Matth.  
 D. Augus.  
 Serm. 4. de  
 Epipha.  
 D. Chryso.

*Aranda in  
descri. Ter.  
san. c. 18.  
Auer. vbi  
1 ap. cap. 30*

*Ecce Magi  
ib Oriente  
venerunt.  
Matth. 2.*

Promission, ellos yuan al passo della: Salieron estos benditos Reyes de la Arabia Felix, otros dizen que de Chaldea, otros que de Persia, ò de alguna de las Armenias alta o baxa, que confinan con Syria de Mesopotamia, adonde dizen que estaua el Parayso terrenal. Los Persas y Armenios, cada vna destas naciones, dizen los padres fray Pantaleon de Auero, y fray Antonio de Aranda, que tienen por tradicion, que vinieron de su region: y que los Armenios son de opinion, q̄ esta adoraciõ fue en el proprio dia que nacio. Y asì ce lebran entre ellos la fiesta que nosotros celebramos de la Epiphania, como si fuera el dia de la Natiuidad del Señor: y hazen gran fiesta, diziendo, que nosotros erramos en la celebracion de la fiesta de la Annunciaciõ. La verdad es lo que dize san Mattheo, que vinieron del Oriente. Y como todas estas prouincias que hemos referido, son Orientales, respecto de Bethlem, aũ que la Arabia Feliz està inclinada algun tanto al Medio dia, puede cada vna dellas creer piadosamente que vinieron de la suya, y acabada la visita se boluieron los sanctos Reyes a sus tierras, por diferente camino del que auian traydo, como Dios se lo auia reuelado, por huyr de Herodes, que los aguardaua en Ierusalem para que le diessen noticia del nueuo Rey: y aunque se lo prometieron, quedaron escusados, sabido su mal intento, y asì se passaron de largo, confiados, de que quien les facilitò la venida, tãbien les allanaria el passo para la buelta. Y asì yuã caminando sin miedo alguno, y publicando grandes marauillas del niño Dios, y tales, que a todos ponian en admiracion. La Virgen Maria su madre, y Señora nuestra, retenia y guardaua lo que veyã, y oya, y a sus solas lo conferia en su coraçon, en me-

moria de como estos sanctos Reyes vinieron sin auerlos combidado los Prophetas, por ser Gentiles, como hizieron a los Iudios, a los quales se hizo la promessa del Mefsias, para salud de todos. No se comiençan los Maytines de la Epiphania con Inuitatorio, como los demas, sino luego se entra en ellos de rondon, como dizen, y lo cantan despues al tercero nocturno, por auer llamado a los Gentiles al tercero tiempo de gracia, la qual el Señor nos comunique. Amen.

PARAGRAPHO NONO.

*De la descripcion y sitio de la bendita ciudad de Bethlem, patria natural de Christo nuestro Redemptor.*

**L**A nobilissima, y sancta ciudad de Bethlem, patria del Real Propheta David, y adonde el niño Dios, y hombre, dio muestras claras del amor antiguo con que amaua a los hombres, es la que està en el Tribu de Iudà, que eligiò para si, porque como dize su gran Capitan Iosue, auia otra Bethlem, en el Tribu de Zabulon. Desta que tratamos, dize fray Antonio de Aranda, que està edificada sobre vn monte, medianamente alto, en el qual, segun comun tradicion, tenian los hijos de Israel, vna aralaya. Era larga, y tâ estrecha y angosta, que dize Beda, que no tenia mas de mil passos: pero siempre fue pequeña ciudad, y no sin ordẽ del cielo se llamò Bethlẽ, q̄ significa casa de pan, en significacion de aquel diuino pâ que en

*Sed elegit  
Tribum Iu  
dà. Psa. 78  
Iosue 19.  
Arand. vbi  
sup. ca. 32.  
Bed. lib. 5.  
capi. 17. de  
Hist. in Ca  
lat.*

*Adrich. in  
descrip. ter.  
Sanctæ, in  
Tribu Iu-  
dæ, nu. 58.  
Num. 33.*

*Arand. &  
alij, in suis  
itinerarijs,  
& constat  
ex Geogra-  
phia Mapa-  
rum.*

*Medi. vbi  
supra, stat.  
15. §. 1.*

*Auer. vbi  
sup. 49.*

esta dichosa ciudad, se manifesto al mundo, venido del cielo, tambien la llama la Escripura *Ephrata*, que significa fertilidad. Y tomo este nombre, como algunos han dicho, de *Ephrata* muger de Caleb, vno de los dos que entraron en la tierra de Promision, porque todos los demas que salieron de Egipto, que como cõsta de la Escripura, fueron casi seyscientos mil, sin los niños, mugeres, y viejos quedaron muertos en el desierto. Està la dichosa *Bethlem* dos leguas pequeñas de la sancta ciudad de *Ierusalem*, inclinada a la parte del Medio dia, como quien va desde *Salamanca* a la *Peña de Francia*, y aunque el camino es breue, està muy lleno de mysterios. Dize fray Antonio de Medina, que va por lo alto de la Montaña de *Iudea*, y que tiene algunas cuestas; pero lo ordinario es llano, aunque la mayor parte es pedregoso, y las mas vezes se va descendiendo. Por la vna parte lo van terminando vnos grandes, y hondos valles: por la otra lo hermosean gran càtidad de viñas, y frutales, que todo junto con la variedad de figuras, y colores, lo van hermoseando, y haziendo vna graciosa, y apazible vista, y dale el esmalte la tierna deuocion con que se camina. Porque dize fray Pantaleon de Auero, que tienen experiencia, que todos los que caminan de la sancta ciudad de *Ierusalem* a *Bethlem*, sienten en sus coraçones, vna ternura tan blanda y suauè, y llena de extraordinaria y profunda alegria, y cõsolacion espiritual, q̄ los alegra, y al contrario, los q̄ van de la bendita *Bethlem* a la sancta ciudad de *Ierusalè*, todo es cõpasion y tristeza, y vn modo de melancholia, que les afflige, y aprieta el coraçon. Andados tres quartos de legua, pegado a este sancto camino a la mano yzquierda

està vn arbor, que parece Terebyntho, ò Lantisco, los de la tierra lo llaman el arbor de nuestra Señora: porque como sabemos del Euangelio, dos vezes anduuo este camino. La vna lleuando a su hijo en sus entrañas Virginales, y la otra en sus braços, para presentarlo en el Templo, y entrambas vezes acompañada con su esposo san Ioseph, y no dudamos, sino que lo andaria otras muchas. Y es tradicion, que quando passaua junto a este arbor se ponía esta diuina y soberana Señora a descansar a su sombra: y puede se creer assi, porque hallan virtud en el, los que en su nombre y reuerencia lo visitan, dando salud a muchos enfermos de todas enfermedades. Y dize Aranda, que lo supo de personas que auian recibido el beneficio, y parece que se cumple en el lo que dize el Ecclesiastico, Yo como el Terebyntho estendi mis ramos, porque es grande y hermoso, como dize Guerrero, y sus ramas se estienden sobre el camino, a modo de pauellon: que reconociendo al niño Iesus por su criador, por recrearlo mas, y defenderlo de las aguas, o nieues, que pudo ser auerlas, porque las vezes que passò por alli, segun los Euangelistas, era en lo mas riguroso del inuierno: y assi se puso acopado, teniendolo a su sombra. Y dize Auero, que lo tienen en gran veneracion todos los de la tierra, assi Christianos, como Moros; y que el tiempo que el fue morador en Ierusalem, era de vn Moro la heredad, dõ de està. Y tienen por tradicion los Palestinos, que el que le corta algun ramo, queda esterilizado, y impotente: y como ellos procurã su conseruaciõ, no le osan rocar, ni cortar: pero nuestros peregrinos sin miedo alguno le cortã ramos, y hojas por su deuociõ. Algunos Christianos de los de aquella tierra, codiciosos por te-

*Luc. 1. &  
2.**Eccles. 24.**Guerrero.**Auero ca-  
pi. 39.*

ner por fuya estatan gran reliquia, dize Auero, que importunauan al Moro que les vendiesse aquella heredad, y no ha querido, afirmando, que la ha visto arder algunas horas de la noche de los Sabados: y esto contestan otros muchos, que tienen por alli heredades. Vn poco mas adelante està vn conuento de Religiosos Griegos, a los quales llaman Calorios, que es tanto como dezir, hombres buenos, y sanctos, porque el verbo *Calo* en el Griego vulgar, quiere dezir bueno, y virtuoso. Junto a el en vna peña viua està estampada vna figura humana, tan grande como el natural: y segun la tradicion de los moradores, es la figura del sancto Propheta Elias, que quedò alli impressa, quãdo estando durmiendo debaxo del Iunipero, ò Enebro dize la sagrada Escripura, que lo despertò el Angel, y lo refeccionò con pan y agua, y le dixo, leuantate, y come que tienes largo camino que andar. Adelante vn tiro de ballesta, està vna Iglesia dedicada a san Elias, porq̄ en aquel lugar mas particularmente se recogia este sancto Propheta. Es aquel sitio tã alegre, q̄ solo estar en el y verlo, cõbida a altissima, y tierna contèplacion: porq̄ dizẽ algunos peregrinos, en las descripciones que hazẽ deste lugar, que se haze alli vn montezillo, desde el qual se offrece a la vista vna de las cãpiñas mas hermosas y graciosas, que podemos imaginar, porque està toda llena de muy buenas y grandes viñas, almendros, y higueras, albarcoques, oliuos, y otros arboles frutales: y en medio destas heredades muchas torrezillas, y otros edificios, y gran cantidad de casas de Prophetas, y entre ellas està vna que señala el lugar desde donde lleuò el Angel al Propheta Abachuc por vn cabello, cõ la comida que lleuaua para sus segadores, y en vn momẽ

2. Reg. 19.

to lo puso en Babylonia, q̄ está de allí mas de duzietas y treynta leguas, adõde hallò al sãcto Propheta Daniel encarcelado cõ los leones hãbrietos: pero teniales Dios refrenada su ferocidad, y apetito de comer. Diole Abachuch lo que lleuaua, y Daniel se quedò comiẽdo, y el Angel lo boluio a este lugar. Y lo q̄ le da mayor realce y mas viuo motiuo a la cõsideracion, es q̄ la vistaviene a parar por la parte Setẽptrional, en la S. ciudad de Ierusalẽ, y por la Meridional en la bẽdita Bethlem, q̄ la vna y la otra se ven desde allí: y luego a poco trecho, que es al medio camino, estã vna cisterna de tres bocas, cõ brocales de piedra, y en ellos dize Medina, q̄ estã escriptos los nõbres de los tres illustrissimos Reyes Magos en lengua Syra, en memoria de como allí les boluio a aparecer la estrella. Y es muy conforme esta distancia a lo q̄ dize el Euangelista S. Mattheo, q̄ se holgarõ sumamẽte los Reyes, porq̄ si luego que salieron de Ierusalẽ, se les apareciera, no auia para que el Euangelista hiziera tanto caso del plazer tan grande que tuuierõ: pero si viendo la estrella se holgarõ tanto, que sería quãdo viesse al niño Dios? Desde allí va el camino baxãdo hasta Bethlẽ, y auiendo caminado vn buẽ eipacio, estã vn pedaço de tierra tã grande, como treynta passos en quadro q̄ se ara y labra, en la qual se hallã ciertas piedras, del tamaño, color, y hechura de garuãços, segũ dize Antonio de Arãda, y otros: y tienẽ tan gran deuociõ a estas piedras garbãçales los moradores, que las cõprã a los muchachos q̄ las van a coger, y las veden a taleguitas: y dize Frãcisco Guerrero, Maestro de Capilla de la S. Iglefia de Seuilla, q̄ traxo dellas a España. Y passando adelante junto a la ciudad de Bethlem, como dos tiros de piedra estã la cisterna q̄ hizo Dauid, de la qual desseò

Dani. 14.

Med. frat.  
15. S. 1.Gauisi sunt  
gaudio mag  
no valde.  
Ex Matth.  
2.

2. Reg. 23.

Auer. ca-  
pi. 50.

Judic. 12.

Vat. in Sch.  
num. 19.

beuer estando cercados de los Philisteos, y deuio de ser a la entrada del verano, ò al medio del: porque dize Pantaleon de Auero, que tiene tres ò quatro bocas, y que no le dura el agua sino dos ò tres meses. Antes q̄ entremos en Bethlem, y tratemos de las cosas que ay y ha auido en ella, hemos de aduertir, que como sabemos de la sagrada Escripura, siempre estuuu esta bendita ciudad muy llena de gēte noble, porque della fueron naturales Abesán, famosísimo Iuez de Israēl, y gouernò aquella prouincia siete años, con grande aprobacion de todos: y dize la Escripura que tuuo treynta hijos, y otras tantas hijas, y las hijas las casò y embiò a sus casas cada vna con su marido, y les mandò que se llamasen del apellido de sus maridos: y a los hijos los casò, y traxo a su casa las nueras, y las sustentò hasta que murio, y se enterro en esta dichosa ciudad. Fue así mismo natural della Elimelech, el qual por vna gran hambre que vuo se desauzindò, y se fue con su muger Noēmi, a viuir a los Mohabitas, adonde murio, y dexò algunos hijos, y el vno dellos se casò con Ruth: la qual muerto el marido, fue tanta la afficion que tuuo a su suegro Elimelech, que dexando la patria marital se vino a viuir a Bethlem, adonde se casò con Booz, hombre noble, y de gran virtud y autoridad, y pariente de su marido, del qual tuuo vn hijo, y lo llamó Obed, y este Obed se casò, y tuuo por hijo a Isai, padre del Real Propheta Dauid. Y así quedò Bethlē hecha seminario, y patria comū de la generacion, y familia real de Dauid, y en ella nacio y se criò este sancto Rey, y por mandado de Dios lo vngio el Propheta Samuel, y le dio la inuestidura del Reyno: de lo qual se quedaron admirados su padre el venerable viejo Isai, y sus her-

manos, por ser el menor de todos, y por esto muchas veces en la Escritura se llama Bethlem, ciudad de David. Reedificò despues esta ciudad Roboan hijo de Salomon, auiendo heredado el Imperio, y reparòla de manera, que se conseruò muchos años. Y como faltò la Synagoga, y los de la tierra idolatraron, vino en tanta diminucion, que dize Pantaleon de Auero que en nuestros tiempos tendra como dozientos vezinos, y que parece de muchos menos, porque gran parte dellos viuen en casas soterraneas. Son todos Moros, y Christianos Griegos, subjectos en lo espiritual al Patriarcha q̄ esta nacion Griega tiene en Ierusalé: y estos, y las demas naciones de Christianos que viuen en Palestina q̄ no estan subjectos a la Iglesia Romana, dize este Autor que tienen mil errores, y supersticiones, y mas particularmente los que viuen en Bethlem. No tiene muro, ni señal del, ni edificio notable, aunque Mondrauilla dize, que estaua cercada quando el la visitò, y que era larga, y angosta, al modo de la ciudad de Burgos en nuestra España. Fuera de la ciudad estan vnas ruynas q̄ parecen vestigio de algũ edificio sumptuoso. Balduyno II. Rey de Ierusalem, la hizo Obispado, y tuuo Iglesia Cathedral con su Obispo, y Canonigos, todo el tiempo que la possayeron los Christianos, esta postre-  
ra vez, que fueron ochenta y ocho años. En esta dicha y bédita ciudad vimos cumplidas las prophecias del Nacimiento temporal de nuestro Redemptor: porque dizen los sagrados Euangelistas san Mattheo, y san Lucas, que pario en ella la Virgen Maria nuestra Señora temporalmente al que eternalmente fue engendrado del eterno Padre: y se apequeñò de manera, q̄ quedandose en la misma incomprehensibilidad, y gran

1. Reg. 16.

*Cum natus  
esset Iesus  
in Bethlem  
Iudæ. Mat  
th. 2.*

Luc. 2.  
Dos patias  
cuo Chri-  
Ro.

Et patet  
Mic. 4. Et  
in Beble-  
hè terra lu-  
da, &c. Ex  
re orietur  
lux, &c. A  
liebus eter-  
nitatis.

Sibylla Eri-  
chrea. orat.

3. Diffa Lo-  
gi Beth le-  
em. Ex di-  
vino Patre,  
vntu verbi.  
Christi.

Apoca. 22.  
Ita D. Gre-  
gor. lib. 27.  
Moral. ca.  
11.

Medi. stat.  
16. S. 4.

deza, cupo en el vientre de vna Virgen, *Ad currendam  
viam lumen de lumine, Deum verum, de Deo vero, geni-  
tum non factum & per quem omnia facta sunt.* Y salio tan  
bello y hermoso, que Angeles, y hombres se suspen-  
dian por vello. Y por auer juntado à si nuestra natu-  
raleza en vniidad de persona, quedò tan ilustrada,  
que desde aquel punto respectan los Angeles en no-  
sotros lo que adoran en la cabeça Christo; y assi el An-  
gel teniendo respecto a esto, no quiso admitir la hon-  
ra que le hazia san Iuan. Y con esta inefable calidad  
que le sobreuino a esta sancta ciudad, quedò con re-  
nombre de sancta: y campeò mas el sumo saber de  
Dios, porque nos declaró como hallò forma, que  
su hijo naciesse, segun la carne de la familia, y casa  
de Iacob, y que siendo de linaje, y descendencia de  
Adam, saliesse ageno de nuestra culpa: pero como  
nacio de madre passible, y mortal, quedò habil pa-  
ra para padecer, y morir, y assi quedò hecha vn paray-  
so en la tierra, recibiendo por su vezino, y mora-  
dor, embuelto en manillas, y en pobres pañales, y  
reclinado sobre vn pesebre, al que sentado repose-  
ab eterno en el pecho y seno de su eterno Padre, y  
que juntamente con el en vniidad cria, y gouierna  
Angeles, y hombres, y todo lo demas del vniuer-  
so. En esta sancta ciudad edificò la Emperatriz san-  
cta Elena, honra de las mugeres, vna rica, y her-  
mosa Iglesia, no muy grande, toda de cal y canto,  
y del medio ariba labrada a lo Mosayco, que es vna la-  
bor de piedras menudas de vidrio, tan grandes como  
casi dados, doradas, y de colores diferentes, segun las  
ha menester el pintor. Llamase Mosayco, porque el in-  
uentor deste modo de pintar, se llamó Moyfes, y desta

labor estan pintadas muchas historias del Testamento viejo: y de medio abaxo estã las paredes enuestridas de tablonos de rico alabastro, y porfidos tã finos, q̄ se trãfiguran en ellos los que entran, o andan por la Iglesia, y es de manera, que muchos con simplicidad piensan q̄ es otra Iglesia cõ gente. En medio desta Iglesia estã el coro, y debaxo del lugar donde nacio Christo nuestro Redemptor. Sustentase toda la Iglesia sobre cinquenta riquissimas colūnas, puestas en quatro ordenes, y tã gruesas quãto dos hõbres podrã abraçar: son muy altas, y estimadas mas que el porfido, por q̄ son de diuerfas colores, aũque tiran a roxas. Estã toda losada de tablonos de marmol blãquissimos, y lo proprio grã parte de vna plaça q̄ se haze delãte cerca de vn muro torreado. Tiene la portada principal de marmol. El Soldan del Gran Cayro, que algunos llamã Ninie, o Babyloña, Virrey y Señor de las Provincias de Egipto, Suria, y Palestina, se determinò de llevar estos tablonos para adornar sus palacios, y dexar deslustrada la S. Iglesia: y queriẽdo poner en execuciõ su mal intẽto, se aparecio de repẽte vna grã culebra, q̄ visiblementẽ al parecer de todos salio de entre vna de las jũturas de los tablonos. Y haze el caso mas milagroso, el ser tan calidas, y estar tan ajustadas, que à penas se pueden juzgar con la vista, de manera, que vna punta de alfiler entra con dificultad, y fue culebreãdo por cima de quarẽta dellos, y se boluio a entrar por otra jũtura, dexãdo los tablonos por dõde passò quebrãtados. Espãtado el Soldã temio la ira de Dios, y depuso su mal proposito: y arrepenido de su atreuimiẽto, mãdo promulgar vn edito publico q̄ nadie fuesse osado a tocar cosa alguna de aquella sãcta Iglesia. Y fue cosa marauillosa, que en publicando este

*Adric. in  
Tribu Iu  
da. nu. 58.*

edicto, se soldaron las quebraduras de los tablones, de manera, que solo quedò el rastro, y señal por dõde pasó la serpiente, al modo, de como si vuiera pasado algun fuego, ò rayo, todo por ordẽ del cielo, para memoria deste espantoso milagro, y del cuydado q̄ tiene desta su Iglesia, que como estuuò en ella sien do niño, no se le han olvidado aquellos primeros amores. Dize Aranda, que hallò este milagro escripto en vn libro de la sacristia de su conuento en Ierusalem, adonde se escriuē las cosas notables de la tierra sancta. Sobre las columnas no ay arcos de piedra, sino vigas de cedro, cortadas del mõte Libano, y enuestidas de media talla, pintadas y hermoſeadas cõ labores de oro, y colores, y sobre ellas està edificada la pared de cãteria, que por ser sobre madera se tiene por cosa marauillosa, segũ la disposiciõ q̄ esta sancta ciudad tenia quãdo nacio nuestro R. Auia jũto al muro de la ciudad a la parte del Oriente, vn grã peñasco, y en el vn portalejo, a modo de cueua, con su pesebre: alli pario la Virgẽ y Madre de Dios a su vnico hijo, Dios y hõbre verdadero sin dolor, gemido, ni suspiro: y se vuo rã varonilmẽte, q̄ jũtamẽte fue la parida, y la partera, y la q̄ procurò su albergue, porq̄ no tenia criada; y como forastera, y pobre no se auia dado a conocer a sus parientes, ni ellos la auian procurado, aunq̄ sabian que auia de venir a alistarse. Estã en esta Iglesia vna piedra blãca labrada en figura de estrella, cõ catorze clarissimos rayos, q̄ despide de si vn resplãdor celestial, y en medio della vn porfido engastado, q̄ señala el lugar dõde estaua arrodillada la Virgẽ, quãdo pario al hijo de Dios: rãbiẽ ay vn altar cõ su retablo del Nacimiento, acomodado cõ la estrechura del lugar, en el qual todos los q̄ dicen Miffa, aunque sea de requiem, dicen

*Adric. vbi  
supra.*

gloria por particular privilegio, que concedio su Sactidad, y todos los Christianos de la tierra hazen alli grã fiesta a ocho dias de Agosto, y tienen tan gran deuocion a esta festiuidad, que sino es estando legitimamente ocupados, no dexan de hallarse en ella. Y dize Pantaleon de Auero, que se mueuen a celebrarla; porque es tradicion entre ellos, que ocho dias antes que nuestra Señora muriesse, fue a visitar este sanctissimo lugar y despedirse del, y assi dize san Hieronymo, que lo hallaua tan ilustrado, y sanctificado, por auer estado alli el niño Iesus, embuelto, y faxado, y en mantillas, y haziendose fuerça por llorar y hablar, como los niños, y tan tierno, que tiene por mejor callar sus loores, que alabarlo con palabras baxas. Tienen tan gran deuocion los Turcos y Moros a este bendito lugar, que quando han de jurar alguna cosa de importancia, se van alli a jurarlo, y lo que juran, aunque les cueste la vida lo han de cumplir; y dan copiosas limosnas a los frayles Franciscos, que lo tienen a su cargo. Y los que van en romeria a la Mezquita de la ciudad de Medina, adonde pasaron el çancarron que estaua en Meca, que es su principal estacion, si a la yda ò buelta, no visitan este sancto lugar, no tienen por acabada su romeria: y en todas sus enfermedades y trabajos, van alli con grandissima confiança a pedir salud y remedio. Y dize E. Antonio de Aranda, que quando se apartan de aquel bendito lugar, salen sin boluerle las espaldas, andando àzia atras. Los frayles quando dizen, ò cantan los Hymnos, siempre señalan con el articulo *Hic*, este lugar, diciendo, *Nascendo hic formam sumpsit*: y en lugar de *hodie*, dizen, *Hic Christus natus est, hic Saluator apparuit, hic canunt Angeli*. Y assi a este modo en todos los ver

*Vagit infans inter arcta conditus praesepia.*

*Ex Hymno, Festinet.*

fos q̄ cabe el articulo *hic*, q̄ es como si dixeramos, aqui  
 nacio Christo, aqui aparecio el Saluador, aqui cātan los  
 Angeles: que sola la consideraciō podra explicar el go  
 zo y alegria espiritual que causa el dezir, aqui, señalan  
 do el proprio lugar, porque sin duda se vifte el coraçō  
 de vna entrañable ternura, y embia a los ojos dulces la  
 grimas, como a fieles mensageros de su sentimiento. Y  
 dize Medina, que lo proprio se haze, diciendo Missa en  
 el Cenaculo, que quando el Sacerdote quiere cōsagrar  
 teniendo la hostia en las manos, en confirmacion de q̄  
 aquel es el mismo lugar donde cōsagrò nuestro sumo  
 Sacerdote Iesu Christo, dize en su nōbre, *Accipiens hic  
 Iesus panē benedixit, &c.* Señalādo el lugar: dize Auero  
 q̄ dexo vn Moro pocos dias antes q̄ el fuesse a la tierra  
 sancta, adōde viuio casi dos años, vnas pocas de oliuas  
 q̄ tenia el sancto pescbre, y nōbrò por vsufructuarios a  
 los frayles Frāciscos de Bethlē, y q̄ estādo este Autor  
 en Bethlē, sucedio, q̄ vno de los Christianos de aquella  
 tierra, vezino de Bethlē se subio en vn oliuo destos a co  
 ger vn cesto de azeytunas, y estādolas cogiēdo, lo vio  
 vn Moro de la propria ciudad, y reprehendiendolo q̄  
 no las hurtasse, el Christiano no hizo caso del, y el Mo  
 ro lo amenazò, diciendo, Iesus, y Maria, cuyas son essas  
 oliuas te darā el pago. Y fue cosa milagrosa, q̄ en diziē  
 do estas palabras, cayò el Christiano del oliuo, y se per  
 niquebrò. De lo qual se atemorizarō todos los demas  
 Christianos y Moros de la tierra, viendo el castigo tā  
 milagroso. En esta ciudad escriuio S. Hieronymo mu  
 chas de sus obras, y trassadò la Biblia de Hebreo en La  
 tin, por mādado de S. Damaso Papa; y en ella murio, y  
 se enterro. Despues se trasladò su cuerpo a Roma, y los  
 Romanos tienē por tradiciō, q̄ estā en la Basilica de S.

Maria ad presepe: y quiso Dios mostrar la deuocion q̄ este su fiel seruo, y Doctor tenia a esta ciudad, y particularmente al lugar del pesebre, perpetuandolo: por q̄ segū dizē Aranda, y Auero, y otros, en vno de los marmoles q̄ estan en la capilla del pesebre, se vè vna figura al natural, que se tiene por de San Hieronymo, la qual no està labrada artificiosamente, ni pintada, sino que milagrosamente la naturaleza la formò, y dibuxò allí, con lineas naturales de la propia piedra. Tiene la barba larga, con capa de la hechura de las que traen los Religiosos Griegos y Monges de aquella tierra, y cubiertra la cabeça con la capilla: aunque dize Auero, q̄ es vna gran caperuça. Solo nos podemos quejar desta noble ciudad de que fue desagradecida, por no auer dado posada al niño Iesus, tan deseado, y esperado de los Padres antiguos, y prophetizado de los Prophetas. Por esto dixo S. Hieronymo (en cuyo dia esto escriuimos) escriuiendo a sancta Paula, Hemos edificado vn Hospital aqui, por q̄ si la Virgen y S. Ioseph boluieren a esta ciudad, hallen posada. Este Hospital, segun tradiciõ, es el que sirue de conuento a los frayles Franciscos, que estan fuera de la ciudad como vn tiro de piedra, a la parte Oriental, y desde el alcançan a vna graciosa, y hermosa vista: y oy en dia enseñan su celda, y oratorio, y visitan con gran reuerencia su sepulchro, y hazē todos los dias comemoracion del en el rezo. Dize Medina, que los Christianos de aquella tierra, tienen por opinion, que en este bendito lugar del pesebre viuió Iesse padre de Dauid, y que este Real Propheta nacio en el, y fue circuncidado y vngido por Rey por el Propheta Samuel. La Escripura sagrada todo esto dize que se hizo en esta ciudad, y así podemos creer, que

*Med. Stat.*  
16. §. 3.

1. Reg. 16.

Isai. 12.

alūbrada la Virgē por el Espiritu sancto, supo el lugar, y tiempo en que auia de parir, y no sin orden del cielo estuuo desocupado, para que todo se cumpliesse: y como docta en la sagrada Escritura, miraua como se yua cumpliendo en su sagrado Hijo, que era la flor que auia de subir de la rayz de Iesse: y se auia de assentar sobre la silla de Dauid. Lo qual guardaua, y conferia en su coraçon, y puede ser que por esto siempre viuiesse en este lugar, sin apartarse vn punto del, hasta que se cumplieron todos los mysterios, assi de la adoracion de pastores, y Reyes, como de la Circuncision, y Presentacion del templo. Edificò sancta Paula quatro conuentos en esta ciudad, vno de frayles, y tres de monjas. A la parte Oriental, como seys leguas, estan las viñas de la ciudad y Montaña de Engadi, que lleuauan el balsamo, y brotaron y lleuaron fructo, y dieron este precioso liquor, la noche que nacio el niño Dios, como dize la Historia Eclesiastica. Y assimismo se vio aquella sancta noche tan gran resplandor, que de la noche obscura se hizo dia. En vna cosa de grande admiracion y no de poca consideracion, reparan los sanctos Doctores, y es que no leemos, ni sabemos, que Christo nuestro Redemptor aya entrado, ni estado en esta alegre ciudad en todo el tiempo de su predicacion, ni sabemos que aya hecho milagro alguno, adonde al parecer los auia de hazer a millares, por ser su propria, y natural patria, pues demas de auer nacido en ella, descendencia por linea recta, de la familia, y casa de Dauid: y esto como otras cosas está reservado al inscrutable juyzio de Dios. Sino queremos dezir que nos dio a entender en esto, que fue como tener respecto al mayor de sus milagros que fue nacer en ella hecho hom-

bre: de donde le vino a su diuina Magestad, llamarse con el nueuo nombre que le damos de Dios, y hombre verdadero, en vna persona, y essa diuina. No ay en Bethlem mas de vna fuente de agua nariua, que llaman la fuente de nuestra Señora: porque viuendo esta sacratissima Señora en esta bendita ciudad, començò a manar por su intercesion, para sus menesteres. Esta fuente, dize Auero, que es vn poço grande, de gustosa, y buena agua. Todos los vezinos de Bethlem son gente pobre y miserable, y mas particularmente los Moros. Estan sus campos muy poblados de oliuas, higueras, y viñas; y se haze en ella el mejor vino de toda Palestina, aunque no son los razimos tan grandes, como el que llevaron los doze exploradores, que dize la Escripura, que embiò el sancto Moyfes de cada Tribu, vno que fueron menester dos para llevarlo. Pero dize Auero, que vio vno de tres palmos en largo. Estas viñas labran los Christianos, porque los que siguen a Mahoma, como no beuen vino, sino es con licencia del gran Turco, no tratan dello: y vedoselo el falso Mahoma por vna cosa de risa, como lo es toda su secta. Desuado de la ciudad vna milla, està vna Iglesia medio cayda, dedicada a los sanctos Angeles, porque alli se aparecieron a los pastores: la qual mandò derribar vn Governador, y estandola batiendo, cegò, y enfermò. Y aunque viendose assi herido y castigado de la poderosa mano de Dios, mandò que no la acabassen de deshazer, no por esso cessò el castigo, sino que dize Auero que murieron el, y su muger, y hijos, y quantos animales tenian en su casa, hasta los gatos, y despues desto se cayò la casa. Llamase esta Iglesia, *Gloria in excelsis Deo*. y fue de Canonigos Reglares, y solian los Christianos

Nume. 13.

Medi. stat.  
17. §. 1.

que se hallauan en Bethlem, yr a ella a celebrar la segunda Missa de la Natiuidad, que comienza, *Lux fulgeat*, porque alli se aparecio el Angel con gran resplandor a los pastores: y luego se boluian a Bethlem a dezir la Missa mayor en el lugar del pesebre. Ganase visitando este lugar siete años, y siete quarentenas. Y dize F. Antonio de Medina, que hizo en este lugar sancta Elena vna Iglesia, y junto a ella vn monasterio de cal y canto, y despues con los tiempos, y la malicia se destruyò, y cayò, y las piedras andan por alli rodando, y aunque son preciosas de alabastro, porfido, y piedra marmol, no ay Moro, ni Iudio que se atreua a llevar alguna, por que dentro de vn año tienen por experiencia, que se muere el que las lleva: y la caualgadura en que las lleuò: y esto tiene probabilidad, pues estando destruyda no se lleuan estas piedras, siendo tan preciadas. Y acabemos, diziendo, como en nuestro Redemptor, ay tres natiuidades, que son, diuina, humana, y de gracia: las quales se toman segun las tres naturalezas que ay en Christo, de diuinidad, carne, y anima: y esto significan las tres Missas que dezimos las Naudiades, de las quales la primera se dize de noche, porque la diuinidad de todo punto se oculta. La segunda al amanecer, porque esta Natiuidad en parte fue secreta, y en parte manifesta. La tercera, porque nace, y resplandece en nosotros la gracia diuina: el Señor nos la comunique, y téga por bien de confirmarnos en ella, porque no le ofendamos. Amen.



## PARAGRAPHO DECIMO.

*De como presentaron al Hijo de Dios al Templo, y de la huyda que hizo à E-gypto.*

**P**ROHIBIA la Ley de Moyses a las mugeres rezien paridas, que por sus indisposiciones, y inmundicias no tocassen las cosas sagradas, ni entrassen en el Templo, por espacio de ochenta días, si auian parido hembra, y si varon, quarenta. Y cumplido este tiempo para poderlas tocar, y entrar, auian de presentarse a Dios en el templo, y llevar cierta offrenda. Y como la gloriosa Virgen Maria era tan puntual, y obseruante de la ley, aunque no le obligaua por no auer concebido por obra de varon, ni tenia pecado alguno: y aquesta presentacion, y offrenda se hazia a Dios en hazimiento de gracias, por auer perdonado el pecado original en la Circuncision a la criatura, o como dicen algunos Doctores, para que la madre se purgasse de la culpa que pudo cometer de su parte, al tiempo de engendrarla: porque aunque el acto matrimonial bien ordenado, carezca de culpa, la demasiada concupiscencia que alli puede auer no carece muchas vezes della. Y como a esta diuina Señora no le tocaua nada desto, ni jamas dio ocasion de murmuracion, y los Judios reparauan mucho en esta ceremonia, y precepto, y se escandalizauan tan facilmente, tuuo por menor inconueniente no vsar del derecho que tenia, y disimular con los done-

Leuit. 12.

Lyr. in La  
ca. 2.  
Ians. in con-  
cord. Euan.  
c. 10.

que el legislador le auia dado que escandalizar a qualquiera dellos. Y assi porque no dixessen que auia parido, y no cumplia con este precepto de la ley de Moyses, y el niño Iesus no venia a destruyr la, lo lleuò la Virgen y madre en sus braços, y acompañada, a lo que se puede creer de Angeles, porque adonde està el Rey allí està la Corte, y en esta ocasion no le auian de faltar. Y con este illustre acompañamiento entrò en el templo, y lo ofrecio a Dios con las ceremonias que se vsauan: y como aunque nacio Rey no se tratò como tal, sino con suma pobreza, porque no es bien que el Rey estando en la guerra ande con habito de purpura, sino de Soldado. Dize el Euangelista, que ofrecieron por el dos tortolas, ò dos palominos, que era la offrenda de los pobres: en lo qual nos quiso dar mas a entender su pobreza, que nos era mas vil, que saber, qual de las dos cosas determinadamente ofrecio, porque segun la ley, los ricos ofrecian vn cordero de vn año, y con el vn palomino, ò tortola. Y sino podiã hallar vn cordero, como no los ay en todo tiempo, ò la persona que auia de ofrecer, era tan pobre, que no tenia dinero para comprarlo, ofrecia por todo dos palominos, ò dos tortolas, que era offrenda que se hallaua mas facilmente, y de menos costa: y ofrecian dos cosas, porque la vna se consumia en el sacrificio del holocausto, sin quedar cosa del que no se quemasse. Dando a entender, que con estas mismas condiciones ofreciã a Dios el niño, ò niã rezien nacido, sin reseruar alguna cosa para el mundo, y la otra parte de la offrenda, era por hazimiento de gracias. Redimiolo la Virgen, de mano del Sacerdote, por cinco siclos, que hazen veynte reales en plata, porque este era el precio de la

Mat. 2. 20.  
3. p. disput.  
16. secti. 1.

Leui. 13. &  
ibi Abu. 9.  
24.

redempcion de los primogenitos, assi de hombres, como animales, en reconocimiento de aquel inestimable beneficio que Dios auia hecho al pueblo de Israël, en sacarlo libre, y con tanta gloria, de la seruidumbre que padecian en Egipto, y en memoria de los primogenitos que matò en aquel Reyno por las injurias que le auian hecho. Y assi esta ley de la redempcion no se estè dia mas de con el hijo primero, porque con violencia salia del vientre de la madre, y rompia la clausura natural que el autor de naturaleza puso en las donzellas. Y estando cumpliendo esta ceremonia, mouio el Espiritu sancto interiormente al venerable y anciano Simeõ, varon justo, y temeroso de Dios, ciudadano, y Cathedratico en Ierusalem, y en quien moraua el Espiritu sancto, para que fuesse al templo, y viesse con sus propios ojos, lo que tantas vezes le auia pedido en sus oraciones. Y llegado al templo, le reuelò con particular claridad, como aquel bellissimo niño, que estava en braços de su madre, era el Messias tan deseado de las gentes, y prometido en la ley. Y como nuestro niño Iesus no venia a espantar, sino a afficionar, desde su nacimiento se mostro humilde, benigno, manso, y amoroso, fue dando lugar a que cada dia se afficionassen mas a el, y se le atreuiessen a hablar, y viesse por experiècia su humildad y mansedumbre, y el ardentissimo deseo que tenia de su bien: y assi por sus grados se le yuan llegando los hombres, porque los pastores lo vieron, y los Reyes passando adelante lo adoraron. Y en esta ocasion, como ya yua saliendo de casa, lo començaron a tratar con mas familiaridad, y assi el sancto Simeon llegando se a el, lo recibio en sus braços, y el venerable viejo con este fauor tan extraordinario, fue tan grande

*Pined. 2. p.  
Mona. Ec  
cles. lib. 14.  
§. 3. nume.  
18.*

*Acceptit en  
in vltimas  
Iuas. Luc.  
2. v. 28.*

el gozo que sintio en su alma, que se le vistio el coraçon de ternura, y se le arrasaron los ojos de agua, y reconociendolo por su Dios, y Saluador, leuandò el coraçon a Dios, y le dixo, Cumplido ha vuestra diuina Magestad mi desseo, yo no quiero viuir mas en este valle de lagrimas, pues aueys tenido por bien, que os vea, y tenga en mis braços, y hemos recibido todos vuestra misericordia, en medio de vuestro templo: y como Sacerdote boluendo el benditissimo niño a su madre, echò a todos la bendicion, y le dixo, Señora, este niño serà capitan y causa de salud espiritual para los buenos, y de ruyna y destruycion para los malos, que lo tendran por blanco de contradicion, y le haràn cruda guerra: de lo qual os sobreuendra vn tan excessiuo dolor, y tan intenso, que sirua de cuchillo que os traspasse el coraçon. Y fue el suceso muy conforme a este diuino pronostico, como veremos despues tratando de la contradicion que hizieron a nuestro buen Iesus, las cabeças del pueblo Hebreo. Contemple cada vno lo que sentiria la Virgen nuestra Señora, quando oyò este doloroso parabien que le dio el anciano Simeon. A este punto llegò Ana la Prophetissa viuda, descendiente del Tribu de Asser, y hija de Fanuel, anciana, y de edad de ochenta y quatro años: à la qual san Cyrillo Ierosolimitano, con gran razon la llama Monja religiosissima: porque era tan continua en las cosas de virtud, que dize el Euangelista san Lucas, que de dia y de noche no se apartaua del templo, y sus portales, exercitandose en ayunos, y oraciones, y otras obras de misericordia, y piedad, y con el conocimiento que tenia de propheta, reconociò al niño Iesus, y lo confessò por el verdadero Messias: y dando gra-

*D. Epipha.  
de vita, &  
spiritu pro-  
pheta.*

*Beaux. A.  
mis. tom. i.  
Armon. E-  
uang.*

*Es benedi-  
xit illis Si-  
meon. Luc.  
2. W. 34.*

*D. Cyril. Je-  
roso. Cathe.  
10.*

cias al Altissimo, dezia del cosas tan admirables, y excellentes, y de tanta alteza, que a todos ponian en admiracion. Y cumplido con esta ceremonia se boluieron la Virgen y san Ioseph, con el niño Iesus a la bendita ciudad de Bethlem, adonde estuuieron todo aquel año, sustentandose de lo que ganaua el bendito san Ioseph en su officio. Y nuestra Señora puso todo su cuidado en regalar y criar a su hijo Iesus: y tanto que dize san Anselmo, que no ay eloquencia que baste a explicar la sollicitud, y diligencia q̄ tenia en criarlo, y alimentarlo. Y pasado vn año, pareciendole a san Ioseph que ya estava el niño Iesus para ponerse en camino, se quiso boluer con el niño y la madre a Nazareth. Y estando con esta determinacion tuuo vna noche en sueños vn auiso, que le embiò Dios por medio de vn Angel, el qual sin darle tiempo para que se apercibiesse, le dixò, Ioseph leuantate, y toma el niño, y la madre, y huye a Egypto, y viue con ellos en aquella Prouincia hasta que yo te auise, porque vendra tiempo, q̄ le procura can dar la muerte. Està el Reyno de Egypto a la contra del camino de Nazareth, cien leguas de Bethlem. Y oyendo esta embaxada, obedecio el obedientissimo Ioseph: y luego al punto se leuantò, y despertò al niño, y a la madre, y por quitar la ocasiõ los retirò a vna cueua entretanto que daua orden en la partida, y estuuieron en ella todo aquel dia. Y segun tradicion, estando dãdo de mamar la Virgen al niño Iesus, cayò en la tierra alguna de su leche virginal, y dio tal virtud a la tierra desta cueua, q̄ beuida vna poca desleyda en agua da leche a las mugeres, y a otros qualesquier animales. Y dize Auero, q̄ ay experiẽcia dello, y q̄ v̄sa deste remedio todas las mugeres de aq̄llas naciones. En este lugar està

*Erant pater eius, & mater eius mirantes super his, quæ dicebantur de illo. i. tenebatur ad admiratione. Luc. 2. est ibi Vatablus.*

*Fuge in Egyptum. Matth. 2. Et erit sicut auis fugiens, & pulli de nidò volantes Isai. 16. Fuge dilecte mi assimilare ea præca, hinnulorum.*

Genes. 23.  
V. 9.

Judic. 16.

edificada vna Iglesia en reuerencia del bendito san Ioseph. Partieronse de la bendita ciudad de Berthlem el niño Iesus, la Virgen, y san Ioseph: y a quatro leguas llegaron a Hebron, adonde està la Espelunca, que la Escritura llama, *Duplici*, ò *Cariatharbe*, que es como dezir, ciudad de quatro, porque en ella estan enterrados los quatro sanctos Patriarchas, Adam, Abraham, Isaac, y Iacob, con sus quatro mugeres, en ocho sepulturas differētes, las quatro de los varones, como por cabeza, y a los pies las quatro de las mugeres, puestas por su ordē correspondientes a las quatro de los maridos. De alli passaron a la ciudad de Gaza, que quiere dezir, ciudad rica, adonde murio san Iuan, que està de alli vna jornada; y luego à quatro leguas comiençan los desiertos de Pharan, que duran ocho jornadas, y aunque es toda tierra llana hasta Egypto, es tan peligrosa, solitaria, y arenosa, y de tan espessas, y grandes poluoredas, que se causan de los grandes arenales, que parece humo; y son tan largos, y inhabitables estos desiertos, que por la parte Oriental parece que no tienē fin. Y los mōtes de arena los muda el ayre de vna parte a otra, de manera, que el monte, ò montaña que vemos oy en vna parte, mañana la vemos en otra. Algunas vezes se leuantan tan grandes ventisqueros, q̄ ponen en peligro de ahogar a los caminantes: y assi en tiempos tempestuosos no se atreuen a caminar esta jornada, por q̄ se pone a peligro de perder la vida, y se cierrā los caminos de manera, que fino son los naturales de la tierra, q̄ se guiā por el conocimiento y experiencia que tienen, no pueden caminar por ellos. Es toda tierra esteril de agua, arboles, y animales, y labores; porque solo ay montes pedregosos, y requemados de los grandes ardores del

Sol. Camínase por ellos con camellos, y de ordinario se les meren los pies y manos por el arena, mas de vna, y dos quartas en hondo. En el medio dellos está la ciudad de Cathay, adonde toman refresco los passajeros, y por la pesadumbre de los arenales, en algunos tiempos del año no se atreven a caminar, sino son hombres fuertes, y muchos en compañía: y así los que van de Ierusalem, y de Damasco, y de las demas provincias de Iudea, se juntan en la ciudad de Gaza, y allí se proueen de vituallas para la jornada. Y los que han de venir del Reyno de Egipto a Iudea, se juntan en la ciudad de Salia, que está antes de entrar en los arenales. En estos desiertos ay tradicion, que andaua robando, y salteando el buen Ladron, quando passaron por ellos los tres Nazarenos Iesus, Maria, y Ioseph, y les salio al camino, con animo de robarlos, y dize san Anselmo, que al tiempo de hazer la presa, vio vna luz maravillosa, que salia de el rostro del niño Iesus: y admirado desto los dexò passar su camino, sin hazerles agrauio, y despues se lo pagò nuestro gran pagador Iesus, estando en la Cruz. Esta jornada tan penosa hizieron los tres, Iesus, Maria, y Ioseph, con suma pobreza, y grandes sobrefaltos, y temores, como quiè va huyendo de enemigos. Algunos contèplan q̄ los Angeles los proueyã de lo necessario, y puede se confirmar esto, porque el camino es todo de desiertos, y ellos no lleuauan recamara. En la villa de Lehen, que es a la entrada de Egipto, reuerencian los peregrinos vn poço, porque es tradicion que los tres desterrados Iesus, Maria, y Ioseph, hizieron allí noche, y sacaron agua del. Y junto al gran Cayro, llegando nuestra Señora cansada y fatigada, y con gran sed, porque aquella tierra es muy calurosa y falta de agua,

*Adrich. in  
Trib. Sim.  
num. 55.*

con la gran sed, y fatiga que tenia, puso el niño Iesus en el suelo. Y como el niño Dios sabia la necesidad de la madre, se abaxò, y començò a escaruar con la manezita en la tierra, como suelen los niños, y del hoyo que hizo, de repente salio agua clara, y sabrosa, y començò a correr, y la Virgen y madre dandole gracias beuió della, y se refrescò, y no se harraua de verla correr, y con esta agua milagrosa se riega la viña del balfamo, que està a la mano derecha antes de llegar al Cayro, quando van de Ierusalem; y cria el licor mas odorifero y precioso del mundo. En este lugar se quiso quedar la Virgen a viuir, pareciendole sitio acomodado: pero a san Ioseph le parecio entrarse en la ciudad de Helio-polis, adonde con el gran conuerso de la vezindad, y gente se encubriñà mejor de sus perseguidores. Y assi se entraron en la ciudad, que està de alli como media legua, y en ella viuieron todo el tiempo que durò su destierro, q̄ segùn S. Anselmo, fue hasta los siete años de su edad. Y antes de entrar hallarò vna higuera en el camino, q̄ esta como media legua del Cayro, y porque el niño Iesus no torcesse el camino, ni vn passo, se abrió el tronco por el rædio, y assi colaron por medio della. Y al entrar de la ciudad se inclinò hasta el suelo vn arbol grande, y hermoso, que llaman Persica, reconociéndolo por su Criador: y por esta humiliacion le imprimio el niño Iesus tal virtud, que desde este punto su fruta, hojas, y corteza son remedio eficaz para contra muchas enfermedades. Y entrando en Egipto, dicen san Hieronymo, y san Buenaventura, y otros Historiadores, que se cayeron los idolos de sus lugares, y se hizieron pedaços los oraculos, y no dieron mas las respuestas que solian, en los seys, ò siete años que estuu

*D. Ansel.  
in Mat. 2.  
Niceph. Ca  
lix. lib. 10.  
Sozom. lib.  
7. & 20.*

*D. Hieròn.  
D. Bona. in  
vita Chris.  
cap. 2.*

por morador nuestro niño Iesus en aquella Prouincia, todo por orden del cielo, porque no era razon que estas criaturas fuesen reuerenciadas, como Dios en presencia de su criador. Y dize el Abulese, q̄ el gr̄a Sacerdo te de los Egypcios, llamado Afrodifio, admirado desta repentina cayda de los idolos adorò al niño Iesus, y induzio a otros a hazer lo mismo, diziendoles que aquel niño que auia sido causa, que cessassen sus oraculos, y se destruyessen los idolos era el Dios que anegò a sus mayores en el mar Bermejo. En este medio tiempo murio el Rey Herodes, que fue la ocasion desta bella retirada, y con la muerte que hizo en los niños, y venida de los Reyes, començò a andar fama, y a disputarse, y conferirse entre los Escribas, y Phariseos, de como se auia cūplido el tiempo de la venida del Mefsias. Y auian mas esta disputa, viendo que gente tan illustre y docta como los Reyes lo venian buscando, y preguntando por el, como cosa sin duda. Aqui podemos contemplar los viuos sentimientos, y sobrefaltos que tendria la Virgen, y como le affligirian, y apretarian su tierno coraçon, particularmente viendose en tierras estrañas, y que por no darle pena al niño se auia de mostrar risueña, y alegre. Yo quisiera tener la compafsion, y el estilo, y pluma tierna que pide la declaracion deste pensamiento, y por faltarme a mi estas calidades, lo dexo para aquel a quiẽ Dios lo diere.

(?·)

Lyr. 1/a. 9  
Et colligitur ex illo  
Isai.  
Ecce Dominus ascendit super nubem leuem, & ingredietur Egyptum, & commouebuntur simulacra eius.  
Abulense,  
Math. 2.

## PARAGRAPHO VNDECIMO.

*De la descripcion de la ciudad de Heliopolis de Egipto, adonde estubo desterrado el benditissimo niño Iesus.*

**H**ELIOPOLIS es vna de las cinco ciudades mysteriosas de Egipto, que refiere Isaias, y la llama, ciudad del Sol, q̄ es lo mismo que en Griego Heliopolis, y assi la traduze la paraphrasi Chaldaica. Otros dizen, que es la ciudad de Alexandria. El texto Hebreo la llama *IRHAHEREM*, que significa ciudad de calor, ò de destruyçiõ. Los Griegos la llamã Tebes, y della, como de la mas principal, tomò nõbre toda aquella regiõ q̄ llamamos Tebayda: los de la tierra la llamã Hermopolis. Vuo en ella grandes edificios publicos, y particulares: y tuuo por sacerdote a Putifar, suegro de Ioseph, el hijo amado del Patriarcha Iacob. Y Onias, sacerdote de los Hebreos, edificò en ella vn tẽplo, semejante al de Ierusalẽ, q̄ durò hasta el tiẽpo del Emperador Vespasiano, q̄ fueron trezientos y cinquẽta años, y se llamò de su nõbre, Oniõ. Y todos estos erã como vnos veñtigios, y pronosticos de la inestimable calidad que despues le sobreuino, que fue tener por su vezino y morador al hijo de Dios hecho hombre. Por que como dize san Anselmo, viuio nuestro niño Iesus en ella siete años con la Virgen su madre, y san Ioseph, en vna casa alquilada, ò prestada, y alli trabajaua san Ioseph, en su officio de carpintero, y la Virgen labraua, y hilaua, y hazia las demas cosas que qualquiera muger honesta, y recogida haze dentro de su casa, y con

Isai. 19. v. 8.

Mat. 21. 16. u. 17.

RHAHEREM

HEREM

Contra de

structionis,

x Monta.

bi.

Ioseph. de

Antiq. lib.

2. cap. 7. &

lib. 13. cap.

4. & 7. de

bell. ca. 30,

D. Ansel.

esta pobreza, y en tierra agena, passauan la vida: pero consolados con tener su niño Iesus consigo, desuiado de sus perseguidores: aunque no les faltauan sobresaltos, porque con el miedo que tenian, no passaua forastero, que no les causasse algun recelo, o sospecha, temiendo no fuesse algun ministro de justicia, que venia por el niño con mandamiento de prision, porque no solamente Herodes, mas tambien los Escribas, y Phariseos, y otros, procurauan su muerte, como colige san Hieronymo, de lo que dixo el Angel a san Ioseph, que eran ya muertos los que buscauan el anima del niño. Y como la Virgen siempre anduuo con gran sollicitud en la criança de su bendito niño, contemple cada vno lo que sentiria en este destierro. Segun la tradicion de los moradores de Egipto, y lo que dize Pedro Escouar en su itinerario, si hemos de seguir la opinion de san Anselmo, esta ciudad està ya destruyda, porque dize este Autor, que poco mas de legua y media de la ciudad, que llaman Cayro a la parte del Oriente, visitò vna casa sola, que los moradores de aquella tierra la reuerencian, y la llaman en su lengua Arabiga, *Martharea*, que quiere dezir, Madre de Dios, y tiene vn Moro por hermitaño. Y el padre Brocardo en su descripcion, dize que la ciudad donde estuuò el niño Iesus se llamaua *Martharea*, y que està en la prouincia de Tebayda, entre la ciudad de Heliopoli, y la del Cayro: y segun esto tomò la hermita nombre della. Junto a esta hermita està la viña del balsamo, la qual se riega con el agua mysteriosa que sale de la fuente que hizo el niño Iesus, y se cõserua por virtud della, y parece ser assi, porq̃ si trasplantan los arbolillos del balsamo adonde no se alcançan a regar, se cria bueno y vicioso: pero dizẽ Breyndẽbrach

*Defuncti  
sunt enim,  
qui quere-  
bant ani-  
mam pueri.  
Matthæ. 2.  
v. 20.  
Escou. can-  
ti. 4.*

*Brocard. in  
descri. Ter.  
San. 2. p. c.  
4.*

*Breindem-  
brach.*

Eccles. 24.

Cant. 2.

Iosepho. 8.  
antiquit. c.  
2.Adric. vbi  
sup. in Tri-  
bu Ind. nu.  
116.

y otros Autores, que no da este precioso liquor. La sagrada Escritura en el Ecclesiastico, como de cosa preciosa, haze mencion del balmam, *Sicut Cinnamomum, & Balsamum aromatizans odorem dedi.* Y de las viñas donde estaua plantado, y se cogia, nos dize la Esposa en sus Cantares, que su amado era para ella, como el raziño del odorifero Cypro, criado junto a las viñas de Engadi, y las viñas del floridas dieron su olor. Esta preciosa planta, dize Iosepho, que la dio la Reyna Sabba entre otras cosas al Rey Salomon, quando vino a hazer experiencia de su sabiduria, y este pacifico, y sapientissimo Rey la hizo plantar en la montaña de Engadi, que está en la Prouincia de Iudea, junto al mar muerto, como diremos despues tratando de su descripcion: y de alli se lleuò a otras partes, particularmente a los fertilissimos campos, y hermosas vegas de Ierico, adonde se cogia en abundancia. Despues Cleopatra Reyna de Egipto, por inuidia que tuuo a Herodes Rey de Iudea, porque tenia en su Reyno este precioso liquor, pidió a su marido, o amigo Antonio, que le mandasse dar licencia para traerla a su Reyno, y el se la concedio, y Cleopatra la descepò, y trasplantò en su Reyno, sin dexar cepa alguna. Que parece que por auer Herodes, perseguido al niño Iesus, y auer sido causa de su destierro, podemos dezir que fue orden del cielo, que se hiziesse esta translacion, y lo priuassen de cosa tan preciosa, y que el niño Dios se la quiso lleuar tras si. Y no tenemos noticia que aya en otra parte del mundo, este genero de balmam, porque lo que se halla en algunas Prouincias de nuestras Indias Occidentales, es de diferente especie, o especies, y no de tanto valor, ni tan oloroso, y suaua, aunque los que han estado en a-

quellas partes, dicen que son muy semejantes, así en el modo del cogerlo, y sacarlo, como en el color, y olor, y en la virtud medicinal que tiene: pero los arboles que lo lleuan en algunas Prouincias, son como granados, en otras como palmas. Hallase en Guatimala, Chiapa, y Mechoachan, y en la ciudad del Espiritu sancto, quatro leguas de la isla de san Sebastian en el rio Tineyro tierra del Brasil: y ay tanto, y tan barato, que con llevarse de la Prouincia de Nicaragua, que pertenece a la corona de Castilla, al Perú, me dixo vn sieruo de Dios, que dan vna redoma mediana del por ocho, o diez reales, que se viene a quajar tanto, que hazen rosarios. Y por la penuria que ay en aquel nuevo mundo del balfamo precioso de Egipto, dize el padre Acosta, en la historia que escriuio de las Indias, que ha declarado su sanctidad, que se consagre la chrisma con el balfamo que en ella se coge. Algunos Autores dizen, que no ay en todo el Reyno de Egipto fuente manantial, sino es esta milagrosa, porque todo el se riega, y prouee de agua del rio Nilo, que a ciertos tiempos se esplaya por toda aquella region, como diremos en la descripcion del Parayso terrenal, porque llueue pocas vezes. Esta viña del balfamo, dize fray Antonio de Medina, que será como vna lançada de viña. La tierra es blanca, y el arbol que lo lleua, llega a ser tan alto como vn hombre de mediana estatura: y por esto ay Autores, q̄ lo cuẽrã entre las yeruas odoríferas. En las ramas, y hojas se parece al lantisco, aũq̄ son mas blãcas, y las tiene todo el año, como la enzina, o el oliuo. Tiene la cepa el color bermejo, como de fuego, y por esto lo llaman algunos cetro de Elias, y por ser peq̄ño, y tener estas virtudes lo traẽ por exẽ

*Acosta lib.  
4. hist. nat.  
Ind. ca. 28.*

*Medi. stat.  
17. §. 4.  
Breind. De  
canus Maguntia, in  
suo itin. die  
6. Sept.  
Glos. Eccl.  
24.*

plo de los humildes de espíritu, que visten su pensamiēto del color roxo, con la memoria de la pasión del Señor, y meditandola, y exercitandose en ella se les imprime vna constancia y animo inuencible de estar prestos para morir por la fè Catholica, dādo de sí siempre olor de suauidad y de christiandad, *sicut Cinnamomum, & balsamum*, dize la Esposa, *per diffusionem bonae fama, & gratiae spiritualis*: como dize la Interlineal, *Aromatizantes odorem dederunt*, puso exemplo la Esposa en el cinamomo, y en el balsemo, porque nacen y se crian en vn proprio tiempo, la flor, rayz, y hojas del balsemo aprouechan para muchas cosas. Podase con cuchillo de piedra, o de hueso, o vidrio, porque es dañoso cortarlo con hierro. Labrase al modo de las viñas, y estan puestas las cepas por su orden, y se sustentan con rodrigones. Tiene el tacto aspero, y la simiente tiene sabor de vino. Para cogerlo cortan las ramas de la cepa, quādo mas fuerça tiene el calor del Sol, que es por los Caniculares, y bueltos àzia el Sol, abren la corteza a modo de sangria, y luego destila por la rotura vna gota lucida transparente, y olorosa, y gota a gota va saliendo de entre la corteza, y mastil, y con la viña que lo abran haze lo proprio, y en ninguna manera sale esta gota, si no es a vista del Sol. Vna cosa milagrosa traen algunos Autores, y es, que pareciendoles a los Moros poca agua la de la fuente para regar esta viña, hizieron vn poço junto a ella con su anoria, y bueyes para sacar el agua, confiados que por la vezindad de la fuente milagrosa, participaria el agua del poço de su virtud: pero salioles en vano. Y visto esto encaminaron el agua del poço de manera, que viniesse a passar por la fuente del niño Iesus, y assi mezcladas vna con otra, se reco

gen en vna aluerca, no mas honda, que hasta la rodilla, y desde alli hermanadas, riegan la viña. En esta aluerca bañan los Christianos, y Moros a los niños enfermos por su deuocion, y deuen de experimentar alguna virtud. Pero es cosa de admiracion, que los bueyes que sacan el agua desde el Sabado al medio dia, hasta el Lunes de mañana, por mas que les hostiguen y lastimen no es posible menearlos, ni quieren andar en este trabajo, que no es poco testimonio de nuestra fe Catholica, para su confusion, y para mas declaracion del lugar adonde estubo el niño Iesus: porque vnos dicen que estubo en la ciudad de Nemphis, otros en Heliopolis, otros en el Cayro, que en otro tiempo se llamo Ninie, y segun algunos Babylonia de Egypto, a distincion de la Babylonia que dize el Propheta Ezechiel, que está junto al rio Cobar. Pero como estas ciudades estan en cinco, o seys leguas de circuyto, que podemos dezir, que solo el rio Nilo las diuide, pues todas estan en sus riberas, y en poca distancia, y que entre ellas se hallan algunos lugares señalados, en los quales se tiene por tradicion que estuieron de asiento, o de passo los tres desterrados, Iesus, Maria, y Ioseph; no es de marauillar que los Autores siga cada vno su opinion, segun cada vno entiende que con mas probabilidad se puede verificar qualquiera destos lugares. Pero siguiendo lo que dize el Dean de Maguncia, Bernardo de Breyndembrach, digo que la ciudad del Cayro, y la de Babylonia vienen a ser toda vna: la qual dize fray Iuan de Pineda, que tiene quinze mil parrochias, debaxo del nombre de Cayro, y para significar su grandeza dicen los Moros vn proverbio, que si el mundo se despo blasse, bastaria el Cayro a poblarlo, y que si el Cayro

*Breind. die  
6. & 14.  
Octobris.  
Pin. in Mo  
uar. Eccle-  
siast.*

se despoblasse que era menester todo el mundo para su reedificacion: pero como de cosa fuya hablã apasionadamente, que otras mayores ciudades ay en la Asia. A mi me dixo vno que tenia grande experiencia en esto, que tendria como ochenta mil vezinos. Y dize el Dean, que en aquella parte de ciudad, que fue Babilonia, visitò vn conuento de Christianos con titulo de que siguen la fè de san Pablo, y que debaxo del coro està vna peña que señala el lugar donde estuuo el niño Iesus desterrado: y asì mismo dize, que junto al Cayro estaua vn arbol muy grande, el qual tenian en gran veneracion los Christianos, y Moros, porque es tradiciõ que estuuo debaxo del nuestra Señora, con su niño Iesus, del qual colgaron a vnos malos hombres, y luego se esterilizò, y fecò, y en memoria desto pusieron en su lugar vna columna de piedra, y escripto en ella el caso con lettas de oro. Tambien dize que vio la viña del balfamo, y que se guarda con gran rigor: pero el interes lo allana todo: y asì dize este autor, que entraron el y sus compañeros ( que el vno dellos era don Iuan Conde de Solmis) y a la entrada de la viña vio vna higuera, al parecer antigua, y abierta por el tronco, y delante della dos lamparas. Y preguntò a su Trucimã que que significaua aquello, y les dixo, que el tiempo que estuuo en aquella tierra la Madre de Iesus (que asì llaman ellos a nuestra Señora) que no teniendo adõde reclinar al niño Iesus, lo puso al pie de aquella higuera, y la higuera se abrio, y hizo aquella concauidad que le siruio de posada, todo el tiempo que estuuieron alli hasta acomodarse en otro mejor, y mas seguro lugar. Y dize este Autor, que comio de los higos desta higuera, y que son de los que llaman de Pharaon, que co

mo dize Medina, son diferentes de los domesticos, q̄ nosotros tenemos, y que en las ramas que lleuan el fructo, no tienē hojas, y la fruta nace pegada al trōco. Af- si mismo dize, que en esta viña ay vnos mançanos que llaman Musi, y a la fruta llaman mançanas Musas: las quales tambien vido en las huertas de Alexandria en gran abundancia: son dulces, y de buen sabor; pero dentro de ocho dias se pudren. Tienen las hojas de quinze y diez y seys pies de largo, y dos en ancho, y todas ellas con venas, al modo de quando reglamos el papel para escriuir: y se tiene por tradicion, que los antiguos escriuian en ellas despues de secas, porque son tan fuertes como papel. Echan estos arboles el fructo en razimos, y cada razimo tiene diez y nueue, o veynte mًاçanas vn poco largas, y partiēdo por qualquier parte vna dellas q̄da dibuxada vna cruz con la imagē de Christo crucificado: y por esto tienen por cierto, q̄ estos mًاçanos son de la propria especie del arbol, q̄ estaua en el parayso, que llama la Escripura de la sciencia del bien, y del mal, del qual mandò Dios a Adam y a Eua, que no comieslen, y ellos quebrantaron este precepto, y comieron. Y sino dixera la Escripura, que eran hojas de higuera las que cogieron para hazer vestido: pudieramos piadosamente creer, que las cortaron deste arbor, pues son tan grandes. Mondrauilla dize que ay en este Reyno de Egipto, otro mًاçano y en las mançanas hallan a vn lado dellas vn hueffezuelo, por esto las llaman mançanas de Adam. Y dize el Dean, que la guarda que les enseñaua esta viña, tomò vna de las ramas del balfamo, puro, y fino, que son como farmientos de dos varas en alto, y la doblò en redòdo, como circulo, y puesta assi a la vista del solle rōpi-

la corteza pero no dize con que, y por la rotura destilò vna gota clara y espessa, como azeyte, y echò de si tan grãde y suauè olor, q̄ hinchìo de vn olor marauilloso todo aq̄l sitio, y esto hizo algunas vezes, por q̄ los de su compañía yuan entrando en la viña de seys en seys, y les echaua en las manos destas gotas de fino balfamo. Y dize que es tan viuã, y efficaz la virtud deste precioso liquor, que les penetrò las manos. Descortezan tres vezes estas ramas en el mes de Deziembre, y cortadas las atan y cuelgan, y van destilando por las cortaduras, o sajaduras, y el primer liquor que sale es el mas fino, y este se guarda para el Soldan del Cayro, y el lo reparte con otros Principes. Y como los Indios donde quiera por su incredulidad permite Dios que sean tenidos en poco, dize fray Antonio de Medina, que les tienen los Moros puesta pena de muerte a los q̄ llegaren a esta viña. Y dize Mondrauilla, que le dixeron, que se labra esta viña de el Balfamo por manos de Christianos, y que si otro alguno la labra no da este liquor. Ay grandes engaños en el balfamo, porque lo contrahazen, y para conocello, dize este Autor, que es claro y de intenso olor: porque si es espesso, o roxo, o obscuro es falso: y si echan vna gota en la mano, y la ponen al Sol, es tanto el calor que tiene que no se puede sufrir, y si la echan en agua clara se hunde como azogue hasta el suelo, y aunque rebueluan no se enturbia el agua, y si el vaso es de plata se pone de color de leche de cabra. Tambien dize que vido en este Reyno el auè Fenix, y que es poco mayor que la Aguila, y tiene la cresta mayor que el Pauon, y el cuello amarillo, y luziente, los lomos verdes, y las alas de color de purpura, la cola casi amarilla y bermeja, y si le da el Sol la

hermosa, y echa de sí maravillosos resplandores. Reuerencian así Christianos, como Moros todos los lugares adonde estuieron los tres desterrados. Y en la hermita que llaman Martharea, dize Escobar, que tiene puesta vna lampara: es pequeña, y en la vna pared ay vna concauidad, a manera de ventana, que los Architectos llaman Nichio, adonde piadosamente se cree, que nuestra Señora ponía a reposar el niño Iesus. Y es gran testimonio de que esto sea verdad, porque dize este Autor, que en toda la hermita se siente vn olor suauissimo, y mas particularmente en aquel lugar: y que los rosarios que se tocan a el participan deste buê olor, y quedan olorosos. Y dizen los Moros, y todos lo podemos dezir siendo así, que lugar tan oloroso que deue ser morada de Angeles, o cosa celestial, y por tal la reuerencian. Esta concauidad olorosa, dize Medina, que se hizo milagrosamente, porque auiendo llegado a este lugar la Virgen oyò ruydo, y tal, que le parecio que venia gente enemiga en busca del niño para matarlo: y la gloriosa Virgen arrimò el benditissimo niño Iesus a vna pared, y se hizo esta concauidad donde se pudo encubrir. En esta ciudad de Heliopolis, que està cien leguas de Ierusalem, estaua el gran Philosopho san Dionysio (siendo de veynticinco años) el dia q̄ murio Christo nuestro Redemptor, como este glorioso Sancto lo escriue a Policarpo, dandole cuenta del eclipse que vio, diziendole, En la ciudad de Heliopolis en Egypto, que agora se llama la ciudad del Sol, estauamos quando murio Christo yo y Apolophanis excellentissimo Philosopho, y grande amigo mio, y vimos venir de repente el globo de la Luna àzia el Sol, y se puso debaxo del, como si fuera tiempo de conjun-

Escob. vbi  
supra.

D. Diony.  
Epist. ad Pol  
licar. & ad  
Apolo.

cion, y alli estubo desde las doze del medio dia, hasta las tres de la tarde: començò su curso de la parte del Oriente, y vino volando àzia el Occidente, no siendo este su camino, ni su puesto, porque siempre en semejantes conjunciones se halla a la parte del Ocidente, respecto del Sol: y viendo esta marauilla, no sè que espíritu me dio para hazer algunos discursos sobre el caso. Y respondiome Apolophanes, Amigo Dionysio, esta es mudança de las cosas diuinas, y pareciendome ser así, dixè, o el Dios autor de naturaleza padece, o el mundo se deshaze. Y notando el dia, hora mes, y año, hallè que conuenia esto con lo que el glorioso Apostol san Pablo nos predicò. Y muy claro està ser este eclipsi præternaturam, porque en aquel dia en ninguna manera pudo auer naturalmente eclipsi, ni del Sol, ni de la Luna. Del Sol, porque tiene la luna muy distante de sí, y enfrente de la otra parte del Emispherio, o Horizòte, ni de la Luna, porque el Sol la mira de lleno, y ella tiene entonces toda la claridad, que naturalmente puede tener, que es a los quinze de Luna, y este dia se celebraua la Pascua del cordero, y fue Christo N. Redemptor crucificado, a las doze horas de esse mesmo dia, estàdo el Sol en doze grados del signo de Aries, y la Luna en su oposiciõ, en diez grados de Libra, casi debaxo, al parecer de la ciudad de Ierusalem, y distante el vn Planeta del otro ciento y ochenta grados, que es como quando en nuestro Emispherio vemos que sale la Luna puntualmente, quando se pone el Sol. Junto al Nilo ay vn lago, que todos los años vna vez se bueluen sus aguas de color de sangre, en memoria de las plagas que el Señor embiò sobre esta Region de Egipto: de las quales la vna fue, que todas las aguas se conuirtieron en

sangre. Tambien ay vna Mezquita, y junto a ella vn cimiterio, adonde sucede vn caso marauilloso: y es, que vn dia del año celebran en ella la fiesta que los moradores llaman, del Moro sancto, y este dia todos los que estan enterrados en aquel cimiterio se levantan, y ponen sobre sus sepulturas en pie, y se estan asido todo el dia a vista de todos; pero insensibles, y sin sentido alguno, y acabada la fiesta se bueluen a hundir en sus sepulturas, y esto sucede todos los años. Y dize Breindembrac, que estan publico, y sabido en el Cayro, que no ay quien lo ignore. Pero el mysterio, y razon porque, o que principio aya tenido, o si es por arte del demonio, permitiendolo Dios assi por sus secretos juyzios, no se sabe. Tambien dize este Autor, que algunos de sus compañeros, andando por la ciudad del Cayro, entraron en vna casa, adonde estaua vn grande horno con muchos apartamientos: en los cuales en cierto tiempo del año echan tres, o quatro mil hueuos de gallinas, y ansares, y otras aues, y los cubren de estiercol: y luego les ponen brasas encendidas, segun la proporcion del horno, y con el calor se empollan los hueuos, y se crian pollos, sin que las madres los cubran: los quales pastorean en sus praderas, como si fuera manada de ganado, y salen estos pollos tan domesticos, que siguen a los que los guardan, como si fueran sus madres. Y puede tanto la industria humana, que en Alexandria crian palomas tan hechas a venirse a la casa del Baxà, que quando nauegan para dar auiso de alguna cosa, llevan destas palomas, y atandoles al pescueço alguna carta con el auiso las sueltan, y ellas se vienen derechas a poner en las manos del Virrey

o justicia Mayor, y lo proprio hazen en la ciudad de Babylonia, que agora llaman Bagadath, que està junto a la torre de Nembroth, y riberas del Euphrates, dentro en Mesopotamia.

PARAGRAPHO D V O D E C I M O .



*De como el Hijo de Dios desde Egipto vino à su patria Nazareth, adonde vivio hasta los treynta años.*

**A**VNQUE desde sus eternidades tenia Dios de dicados Angeles para su servicio, y regalo de su vnico Hijo, como su deleyte, y passatiempo es conuersar y estar con los hijos de los hombres, escogio de la nobleza de Iudea catorze mil niños, de hasta edad de dos años, para que fuesen otros nuevos ministros en su casa, y corte, a los quales porque fuesen conocidos, dio la librea, y corona del martyrio, que des-

*Prou. 8.  
Genebra. in  
Chronic. à  
Simatu, &  
infra. Mat  
h. 2.*

pues pensaua dar a su hijo humanado: pero como no lleua a nadie a su seruicio contra su voluntad; y en aquella tierna edad no tenian vfo de razon para que todos muriessen en su nombre y persona, se lo acelerò, y baptizó en su sangre. Y así despues de auer retirado a su natural y proprio hijo, al Reyno de Egipto, nos dice el Euangelista san Mattheo, que el tyrano, y cruel Rey Herodes, irritado de la burla que hizieron del los Reyes Magos, por no darle auiso del nueuo Rey, como el se lo auia dicho, se determinò de matar al niño Rey, que venian a adorar. Y para esto hizo la mas fiera, y cruel matança en los niños de Bethlem, y sus confines, hasta tres leguas en redondo, que se ha oydo, ni visto, y tan a red barredera, sin perdonar a ninguno, que matò entre ellos a su proprio hijo, por ser descendiente, respecto de la madre, de aquel noble, y claro Tribu de Iudà, de lo qual vuo gran sentimiento en muchos de los de aquel pueblo, que se auian alegrado con la buena nueua, y fama que andaua entre ellos, de que era venido el Messias, en quien esperauan su remedio, y pensauan que lo auian muerto entre los demas. Y fue esta crueldad tan lastimosa, que se oyò su llanto, y dolorosa voz en las alturas, y ciudad de Rama. Pero como contra el orden del cielo, no basta industria, ni fuerça humana, le salio en vano al tyrano Rey su intento: y passados algunos dias, murio vna muerte tan penosa, y asquerosa, que estando en la enfermedad huyan, y se desuiauan los soys del. Y dispuestos ya estos mininos para el seruicio del niño Dios, embiò su eterno, y omnipotente Padre el Angel, que auia dicho a san Ioseph, que a su tiempo le diria quando auia de salir de Egipto, y apa-

*D. Augus.  
serm. de E-  
pipha.*

*Phil. 1. ad.  
lib. 2. Bre-  
uiarij.  
Macr. lib.  
2. capit. 4.*

*D. Chrysof.  
hom. 10. in  
Matth.*

*Vox in Ra-  
ma audita  
est. Hiero.  
32.*

*Esto ibi dñ  
dicam tibi.  
Matth. 2.*

reciendosele vna noche en sueños, porque se cumplierse la palabra que le dio, y lo q̄ tenia prophetizado el Propheta Oseas, le dixo, leuantate, y toma el niño, y la madre, y bueluate con ellos a la tierra de Israhel su patria, porque ya son muertos los que procurauan su muerte: Con este mandato del cielo se dispusieron los tres desterrados, Iesus, Maria, y Ioseph, y despedidos de sus amigos, y vezinos, se partieron de aquel Reyno: y caminando por el proprio camino que auian venido, passaron todos aquellos desiertos, hasta entrar en la tierra de Israhel. Y entendiendo el glorioso san Ioseph, que se auia de criar el niño Iesus en la ciudad de Ierusalem, como era costūbre criar se los hijos de los Reyes de Iudea, quiso yr a ella: pero como supo el estado, en que estaua el Reyno, y que Reynaua Archelao hijo del inhumano, y cruel Herodes, dize el Euangelista san Mattheo, que temio yr a ella: y como en Galilea corria la propria razon, porque reynaua en aquella Prouincia otro hijo del mismo Herodes, se quedò algo suspenso: y estando en esta suspension, touo vna amonestacion en sueños, por medio del Angel que le hablaua ordinariamente, y della resultò, que con grande animo y valor, y sin temor alguno, se passò a la ciudad de Nazareth, porque los Iudios no tuuiesen ocasion de no recibir al niño Iesus por verdadero Messias, diciendo, que era de diferente nacion, y viesien clara, y distinctamente, que se cumplia en el con gran propiedad, lo que estaua prophetizado, que se llamaria Nazareno. Y llegados a Nazareth, hizieron assiento, y se auezindaron en ella: pero como dize el venerable Beda, no fueron a viuir a la casa en que

*Isai. 11.*

*Beda de lo  
ris Sãc. c. 16*

viuian

viuan quando el hijo de Dios encarnò : y aunque pobres, y no conocidos por gente tan illustre, los amigos, y parientes tenian noticia dellos, y se holgaron grandemente con su venida, y los visitaron, y dieron la bienvenida. Y como lo que pretendio el eterno Padre, en desposar a san Ioseph con la Virgen nuestra Señora, y se colige del modo que siempre tuuo el Angel, quando le hablaua, pues jamas lo llamó padre del niño, ni le dixo, que el niño Iesus era su hijo, sino de la Virgen, fue para guardarla como a esposa muy querida, y mirar por su honra, y ampararla, y feruirla en todos sus menesteres, y hazer officio de ayo para con el niño, y darles de comer del trabajo de sus manos. Puso tienda de officio de carpintero, y de lo que ganaua comian todos tres, y uiua con esto contentíssimo, reconociendo la alta, y excellente dignidad en que Dios lo auia puesto, y la extraordinaria merced que le hazia en que fuesse tenido de todos por padre de su vnigenito hijo : y el niño Iesus con grande alegria le ayudaua en su officio. Y dize Rodolpho de Saxonia, que traya agua de vna fuente, y yeruas del campo, y las daua a la madre : y la sereníssima Reyna de los Angeles, y Señora nuestra, en cuyas entrañas jamas cupo cosa fea, las guisaua para todos tres, y despues se ocupaua a sus tiempos en labrar, hilar, y texer, y en las demas cosas de su casa, cuydando della, como las demas mugeres, que tienen casa, y familia. Y juntamente con esto acudia con tan grandes veras, y feruor a la oracion, y a su recogimiento, y quietud, que sin comparacion se auentajò mas en estas virtudes q̄ quãtos Sanctos, y Hermitaños ha auido. De dõde po

dia colegir los que tienen familia, el grande exemplo q̄ nos dio, y como se puede acudir a lo vno, y a lo otro, y así se ayudauā todos tres, y si algo les sobraua, como no era su intencion adquirir, ni grangear hacienda, lo dauan a pobres. Y sobre todo tenia la Virgen sin manzilla, grandísima sollicitud, y cuydado en lo que tocaua al seruicio, y regalo de su bello niño: y nuestro niño Iesus se acomodaua con la pobreza de sus padres, y estuuó en su compañía todo el tiempo de su mocedad, y edad florida, siruiendolos con humildad, y reuerencia como a padres, que lo sustentauan de su trabajo, hasta q̄ llegó la edad de doze años, que era el tiempo que començaua a obligar la ley, que mandaua, que tres vezes en el año fuessen al templo en Ierusalem todos los varones del pueblo de Israel, para que reconociesen, y tuuiesen en la memoria los grandes beneficios que Dios les auia hecho. La primera el dia solemnisimo de la Pascua del cordero, el qual concurre todos los años con nuestro Viernes sancto, porque ni entre los Iudios, ni entre nosotros, jamas este dia tiene ni dia, ni mes señalado. Y la causa desta variacion es, porque mādaua Dios q̄ esta Pascua se celebrasse a los quinze dias de la Luna, q̄ es quādo está llena, y mas cercana al Equinocio del verano: pero de ordinario cae en aq̄l medio tiēpo que ay desde veyntidos de Março, hasta diez y nueue de Abril, por q̄ el curso de la Luna no anda igual con el del Sol: y llamose Pascua de el Cordero, porque mandò Dios que cada casa y familia le offriciesse vn cordero con ciertas condiciones, que señaló para esto en memoria de auerlos sacado este dia de Egipto, y auerlos librado de aquella pesada, y dura seruidumbre: esta fiesta duraua ocho dias. La

*Et erat subditus illis:*  
Luc. 2.

*Exod. 12.*  
*Leuit. 23.*

segunda fiesta era la de Pentecostes, la qual celebraua cincuenta dias despues de la del Cordero, en memoria de auerles dado Dios su diuina ley en el monte Sinay. La tercera fiesta era de los Tabernaculos, o cabañas, y se celebraua a los quinze dias de Septiembre, en memoria de la proteccion, y cuydado, que tuuo Dios de ellos, los quarenta años que anduieron por el desierto. Con estas dos vltimas fiestas se dispensaua con los que viuián algo lexos de Ierusalem: pero en ninguna manera se dispensaua con la primera, sino era por enfermedad notable, o viuir en tierras tan remotas, que era imposible hazer esta jornada. Y por el inconueniente que parece que podia auer, pues estando cercados de tan fuertes enemigos como los Philisteos, que eran tan valientes, que bastò vno para espantillos, y de los Moabitas, y otras naciones enemigas, que podiã robarles sus haziendas, y matarles sus mugeres, y alçar se con la tierra, se yuan sin dexar quien las defendiesse, promulgò Dios otra ley, en que se constituya por protector de los que fuesen a su templo, y como es tan fiel en sus palabras, yuan todos con mas seguridad, que si todos los exercitos, y capitanes del mundo quedaran guardando su Prouincia. Y como la Virgen, y el glorioso Ioseph estauan tan adelante en esta confiança, si como eran pobres tuuieran todas las haziendas de el Reyno, las desampararan por obedecer a Dios, y guardar su diuina ley. Y aunque la ley de visitar a Dios en su Templo obligaua a solos los varones, no prohibia a las mugeres, que por su deuocion quisiessen yr: y así muchas acompañauan a sus maridos. Pero a cierta distancia antes de entrar en la sancta ciudad por mas honestidad, y guardar la reuerencia que se le deuia a la so-

1. Reg. 17.

Exod. 34.

lemnidad de la fiesta, se diuidian, y entrauan los hombres por vna de las puertas de la ciudad, y las mugeres por otra. Y aunque los Euangelistas no nos dan noticia de todas las vezes que la Virgen nuestra Señora, y el glorioso san Ioseph fueron a Ierusalem a offercer sus sacrificios, nos lo dan de algunas, diziendo, que yuan allà todos los años, y que vna dellas los acompañò el niño Iesus, y es creyble que otras muchas vezes los auia acompañado, porque siendo este precioso niño todo el thesoro, y regalo de la Virgen, no lo auia de dexar solo en su casa. Y auiendo cumplido con la obligacion desta Pascua, salio la Virgen de Ierusalem para su tierra, en compañía de las otras mugeres con quié auia venido, y el sancto Ioseph con los varones, y fin que ellos lo entendiesen se quedò el niño Iesus en Ierusalem, pensando cada vno de los dos que yua con el otro, porque los niños de poca edad tenían licencia de yr con los hombres, o con las mugeres, que quiso nuestro niño parecer, y sentir en sí la angustia y affliction que padecen los niños, viendose perdidos de sus padres, que podemos creer que es la mayor que padecen en aquella tierna edad. Y tambien porque gustaua tanto de estar en la casa de su Padre, que aunque se acabò la fiesta para todos, no se acabò para el: y así quiso quedarse solo, y no les pidio licencia, porque a caso no entendiendo su intento, no se la darian, o quisieran quedarse con el, y le fueran impedimento para lo que el pretendia. Tambien para darnos a entender, que en las fiestas, regozijos, y placeres, a cada passo lo perdemos: y no se perdio en el desierto, porque entendamos, que en las tribulaciones, y aduersidades, pocas vezes se pierde, ni se perdio en Naza

reth, lugar pequeño, fino en la populosa Ierusalem, por que muchos se hallan bien en las aldeas, y se pierden en la ciudad. Los herejes, como la Virgen es la que los mata, y destruye sus heregias, no le estan tan affectos, y assi dizen que pecò, por auer perdido al niño Iesus tan grauemente, como Eua quando engañò a Adam. Pero en esto como en otras cosas, escriuen contra la verdad, y orden del cielo. Caminaron aquel dia la Virgè, y su glorioso esposo, y como no se vian, cada vno yua confiado de que el niño Dios yua con el otro, y con esto se consolauan. Pero quando a la noche se vierò los dos desposados sin el niño Iesus se acongoxaron grandemente, y assi tristes, preguntauan por el a los parientes y conocidos, y como deslumbrados mirando a todas partes, se boluieron a la sancta ciudad, preguntado a todos los que encontrauan por su thesoro. Y el glorioso san Ioseph, lastimado, y fatigado, por no poder consolar, ni dar reposo al sentimiento, y dolor de la Virgen se le doblaua su affliction: y dandose el vno al otro tristes queexas, llegaron a la sancta ciudad, y aunque lo buscaron por las calles, y plaças, con la sollicitud que podemos imaginar, no lo hallaron hasta passados tres dias, que lo hallaron en el Templo, sentado en medio de algunos Rabinos, y Doctores, q̄ por verlo tan modesto y graue en sus razones, y acciones lo admitierò a su disputa, y el sãcto niño les pregũtaua, y respõdia cõ tan admirable erudiciõ, que dize S. Lucas, que estauan admirados con vehemente admiracion de sus preguntas, y respuestas, que segun podemos creer serian de como ya auia venido al mundo. La Virgen nuestra Señora, y S. Ioseph viendolo disputar, y q̄ todos lo teniã rodeado, se quedarõ suspēsos, y el niño Iesus q̄ sabia

*Suar. 2. 10.  
in 3. p. disp.  
4. sect. 3.*

*Post tri-  
duum inue-  
nerunt eũ.  
Luc. 2.*

*Stupebant.  
i. valde mi-  
rabantur.*



Ins congoxas, por sacarlos de aquella affliction sin desdenarse de que aquellos Doctores, y Maestros de la Ley, que estauan admirados de su sabiduria, lo touiesen por hijo de vn official, se despidio dellos, y se vino a la madre: y la Reyna del cielo alegrissima de auer hallado su consuelo, lo recibio entre sus brazos, y con sentimiento de piadosa y amorosa madre; por declarar su dolor, y tomar algun conorte nombrandolo con este nombre de hijo, le dixo, Hijo porque lo hizistes con nosotros assi? como os quedastes sin darnos parte, y nos priuastes de vuestra vista? pues sabeys que sin vos no ay cosa que nos consuele? y con este desconuelo y dolor yo, y vuestro padre os hemos buscado. El humilissimo niño, cõ gran blandura les respondió, Para que me buscays por las calles y plaças, no sabeys que descendi del cielo, a solo hazer la volúrad del que me embió? adonde auia yo de estar, sino en la casa de mi eterno Padre. ¶ Y dize el Euangelista san Lucas, que san Ioseph, y la Virgen no entendieron lo que les dixo de su Padre, ni lo que quiso significar en esto; porque no estauan acostumbrados a oyrle palabras que tocassen a su diuinidad. Y luego desde alli sin mas replica, se boluio con ellos a Nazareth. Y como no nos dize el Euangelista en que se entretuuu estos dias, ni que fueron tratando por el camino estos tres diuinos romeros, podemos piadosamente creer lo que dizen algunos Santos, que el niño Iesus pidio para comer aquellos tres dias, y andaria con aquellos dolores, y sentimientos, que tienen los niños viendose perdidos de sus padres, y como pobre se aluergaria, y recogeria en algun hospital, con los demas pobres, y alli estaria en algun rincón, ò poyo dissimuladamente: y por el camino le yriã

*Et ipsi non  
intelligerunt  
Luc. 2. v  
50.*

sus padres preguntando que ocasion le dieron, o en que ocasion se perdio? si acaso fue entre alguna tropa de gente, como suele acontecer en semejantes fiestas, y la Virgen, y san Ioseph cada vno le dezia las razones q̄ tenian de escusa para auer salido de la ciudad sin el. Y el amoroso niño se holgaria, y los oyria cō grande atencion, y por su consuelo, podemos creer, que les conto por menudo todo lo que le auia sucedido aquellos tres dias. Consideremos el regozijo grande que sentiria en su alma la Reyna del cielo, llevando a su niño Iesus por la mano, y oyendole dezir los suceßos que auia tenido, y como de quando en quãdo lo miraua, y remiraua. Y como este diuino niño jamas hazia, ni dezia cosa alguna, por menuda y facil que fuesse, que no estuuiesse llena de mysterios y secretos, y de doctrina importantissima para nuestra salud espiritual, y que estaua mejor hecha, y dicha, que por dezir, o hazer; podemos nosotros tomar exẽplo, de que si queremos tratar de Dios, y seruirle, que nos apartemos de nuestros parientes, pues el se apartò de sus padres. Oluida a tu pueblo, y la casa de tu padre, y codiciara el Rey tu hermosura, dize el Propheta Rey. Y el hallarlo al tercero dia, fue figura de que al tercero dia de su muerte auia de resucitar. Y el sentarse en este camino, y fatigarse, y cansarse, que lo haria muchas vezes: porque aunque es jornada de tres dias, tardarian mas de ocho, porque vendrian a pie, o trayrian alguna borriquilla. Y lo proprio hemos de dezir quando fueron y vinieron a Egipto, que siendo ocho jornadas, tardarian mas de dos meses, porque aunque en el juyzio siempre fue tan perfecto, como si fuera de treynta años en su tierna edad, hazia, y dezia todas las cosas con aquella senzillez, que las hazen los

*Obliviscere  
populũ tuũ  
&c. Psal.*

44.

niños, sin mostrar mas fuerça que ellos tienen en aquella edad, y lo proprio en la puericia y juventud, y de todo hazia memoria la Virgen, y lo conferia en su tierno, y amoroso coraçon: y como sabia que aunque niño en el cuerpo, la entendia como hombre le hablaua con aquella perfeccion, que si lo fuera. Y con esta buena, y sancta conuersacion, llegaron a la florida Nazareth, adonde viuieron de assiento, haziendo vida comun, y tratando con todos, como si fuera vno de los vezinos della, haziendo vezindad, y tan de proposito, que sino era yr a Ierusalem a las fiestas, y Pascuas, no salio de Nazareth, hasta los veyntieueue años cumplidos de su edad, que se fue a viuir a la ciudad de Capharnao, para començar a manifestar al mudo mas claramente su venida. Y el bienauenturado san Ioseph adquiria, y buscaua por medio de su officio de carpintero, lo que auian menester para su comida, y la Virgen nuestra Señora le ayudaua con el trabajo de sus manos, hilando, o labrando, o texiendo, y haziendo los otros seruicios de casa, que son muchos. Y siruiendose, y ayudandose vnos a otros, como padres y hijos, passauan la vida como los demas vezinos, y les era forçoso trabajar como pobres, y el niño Iesus les ayudaua en las cosas q̄ podia, y se les subjectaua de voluntad, y piedad, aunque tenia jurisdiction de mas alto orden sobre ellos, y los seruia, y reuerenciaua como a padres, haziendo todo lo que le mandauan con sumo gozo, y ardentissimo desseo de dalles gusto, y con aquella llaneza, y subjectiõ, q̄ suelẽ seruir los hijos obediẽtissimos a sus padres, y ellos le mãdauan como a tal: assi en las cosas del officio, diziendole que traxesse algo a la mano, o lo lleuasse, o quitasse, o pusiesse, como en los

*D. Hieron.  
Epist. 27.*

de mas trabajos conuenientes al seruicio de la casa de vn pobre official, porque la Virgen no tenia otro criado, ni criada, que le hiziesse los mandados. De adonde colegi nos, que tratò Dios a esta diuina Señora con mas familiaridad q̄ a los Angeles, pues quiso su diuina Magestad dal'e aquella alteza, y nobleza que se puede imaginar en vna persona a quien el se subjectò, como si fuera seruo, o criado para que le mande lo que quisiere, que no ay nobleza angelical que a esto llegue. Por esto pregunta san Bernardo, de que te maravillas mas, de ver al hijo subjectarse a la madre, ò de ver la alta, y excelente dignidad de la madre mandando al hijo? A qui podemos considerar, en esta humilde, y pobre casa, la mas noble y clara familia que se ha visto, ni se verá en el mundo: porque aunque pequeña, no ay casa por principal que sea, que se le iguale, ni admira comparacion. Consideremos al niño poner la mesa, y jutar se todos tres a comer, y como despues dan gracias a Dios, y sobre mesa se estan en conuersacion. Y ua nuestro diuino niño, dize S. Lucas, *Puer autem crescebat, & confortabatur*, creciendo en edad, y cantidad, y calidad del cuerpo como los demas niños, y cobràdo nueuas fuerças en sus sagrados miembros, y siempre con admirable complexion, y tierna y bella hermosura, como no lo tenia prophetizado Isaias, quando dixo que creceria como el renueuo, y tierno pimpollo. Y porque no piense alguno que yua tãbien creciendo en la virtud y gracia, dize el mismo Euangelista, *Plenus sapientia, & gratia Dei erat in illo*, Que estaua lleno de sabiduria, y que la grandeza, y gracia de Dios era en el. Pero no mostraua estas calidades, mas de quando lo pedia la necesidad. Y asì mismo crecia en pronunciar las pala-

Luc. 2. 40.

*Et ascendit sicut uirgultum coram eo, & sicut radix de terra siccanti. i. de Virgine, qua sine semine concepit. Isa. 53. Erat in illo i. gratissimus erat Deo.*

bras, mejorandose cada dia: porque como vemos por experiencia, mejor las pronuncia vn niño de dos años que de vno, y el de tres que el de dos: porque con la tierna edad no tienen fuerça para pronunciar, y declarar algunas partes: particularmente quando encuentran dos consonantes, que como no las pueden sobrepajar, dexan la vna, y así en lugar de madre, dicen ma-de. Y no hazia cosa por menuda que fuesse, que no tuuiesse grandissimo mysterio, porque todo lo que hazia (en su modo) era con sumo amor, y perfection. Y aunque en quanto hombre tenian termino las obras que hazia, no lo tenian en quanto al amor, y charidad con que las hazia, porque se median, y pesauan con el inmenso abismo de su diuinidad: y por esto merecia mas sin comparacion, por qualquier obrezita que hazia, por facil que fuesse, que quanto nosotros podriamos merecer, aunque viuiéramos millares de años, y toda la vida estuuiéramos en suma affliction, y estrechissima penitencia. Y esto nos dio a entender el sancto Moyfes, quando dize; que en el peso del sanctuario, no se pesaua mas de lo rico, y precioso, porque en su excellenté entendimiento, tan igual estaua el amor quando hazia las cosas menudas, trayendo, o lleuando vn jarro de agua, o encendiendo lumbre, o partiendo o componiendo la leña, o poner la mesa, o quitalla, y otros qualéscuer seruiçios que hazia a sus padres dentro, y fuera de casa. Y siendo mas niño, recolgandose de los pechos de la madre, y estendiendo el bracito, o abriendo la manezita, o cerrando el puñito, y otros me neos, y semblantes que lleua aquella tierna edad, y las hazen los niños, como lo tenia en las cosas mayores, predicando, y acõsejando, y haziendo milágras, y obras.

*Omnia asti-  
matio sicut  
Sanctuarij  
ponderabi-  
tur. Ex Le-  
uit. 27.*

*Luc. 2.**D. Tho. 3.**p. q. 22. ar-**ti. 2.**D. Tho. 3.**p. q. 9. ar-**ti. 4.*

maravillosas, o padeciendo qualesquier genero de tormentos: y assi lo dize san Lucas, que yua creciendo en gracia, y en edad, y sabiduria cerca de Dios y los hombres, era en sus entendimientos, del conocimiento que cada dia tenia de la grandeza, y nobleza, y sciencia de este diuino niño, y esparciendose de vnos en otros, como quando algun hombre perito en alguna sciencia, o arte entra de nuevo en alguna ciudad que no lo conocen, que se va estendiendo su fama, dandose a conocer mas cada dia. Y esta sciencia no la hemos de entender, como dize sancto Thomas, de la sciencia bienauenturada, con la qual quedò su sanctissima anima, sumamente llena de todas las gracias, y prerogatiuas, que se pudiesen desear, y con tan gran plenitud y calidad, que ni podia crecer, ni disminuirse, porque tenia siempre delante la essencia diuina. Ni tampoco se puede entender de la sciencia que nos da Dios graciosamente, que es la que llamamos sciencia infusa, porque la infunde en nuestras almas, sin industria nuestra: y assi no crece con la edad, porque no depende de la experiencia. Y segun esto la hemos de entender de aquella sciencia que se adquiere con industria humana, y que de su naturaleza se puede adquirir: la qual dize el glorioso Doctor sancto Thomas, que la tuuo nuestro Redemptor, porque de otra manera, siendo perfecto hombre era forzoso dezir, que tenia la potencia del entendimiento agente ociosa, porque su officio es representar al entendimiento passible las cosas, y sus razones, y conceptos desnudos de toda materia, para que los pueda entender. Y pues su diuina Magestad es claro que tuuo estas potencias, bien se sigue que no auian de estar ociosas, sino que auian de hazer su officio, y por el

coniguiente auia de tener alguna sciencia adquirida: en la qual, como cada dia yua entendiendo cosas nuevas, yuz creciendo. Y assi dize san Pablo, que de las cosas que padecio, y experimentò, aprendio a obedecer: y no porque tuuiesse necesidad desta sciencia, porque la sciencia bienauenturada era sufficientissima, sino porque conuino assi para la perfection de su natural. Y assi dize san Epiphanio, que aprendia el niño Iesus de las acciones que hazia san Ioseph, como era, del modo de tomar el açuela, y la sierra, y las demas cosas del officio: y del modo de cortar, y aserrar la madera, y el modo de poner el cuerpo, y los braços, y pies, y manos. Aqui podemos contemplar a este diuino niño, aprendiendo el officio de san Ioseph, y el cuydado que ponía en hazerse perfectissimo official. Paslado vn año despues de auer llegado a Nazareth, dicen algunos Doctores, que murio san Ioseph, que segun sancto Thomas, con la comun de los Doctores, era carpintero, y en el proprio officio se exercitaua nuestro diuino niño, y como no pensaua salir de Nazareth, hasta los treynta años no auia menester ayo que lo lleuasse, y traexse: Y assi hemos de dezir, que despues de la muerte de san Ioseph vsò el proprio officio todo el tiempo que estuuò en aquella ciudad (como de muchos Sanctos lo infiere Suarez, y lo tienen el Cardenal Cayetano, y Medina) para su sustento, y el de la Virgen su madre. Y su obra mas ordinaria, dize Iustino, que era hazer yugos, y arados, porque son de las cosas mas necessarias, y prouechosas al genero humano, y todo lo hazia su diuina Magestad para comer del trabajo de sus manos, y para que mas de lleno se cumplierse lo que en nombre del justo, dize el Propheta Rey, que será bien

*Ad Hebr.*  
5. v. 3.

*D. Tho. in  
Matthæi.  
glosa.  
D. Basilius  
cont. Marcio.  
56.  
Iustin. dia-  
log. contra  
Triph.  
Suar. 2. to-  
in 3. p. disp.  
17. sect. 3.  
Caiser. Mar-  
ci. 6.*

Medi. 3. p.  
 1. 40. ar. 4.  
 Labores ma-  
 num tua-  
 rum, quia  
 manduca-  
 cabis. Plal.  
 127. V. 2.  
 Nonne hic  
 est filius  
 Fabri. Mat  
 ci. 6.

aventurado, porque comera del trabajo de tus manos, y de nadie se puede dezir esto con la propiedad que de nuestro Redemptor, pues siempre temio al Señor con temor casto, y fiel, cumpliendo puntualissimamente su diuina voluntad. Tambien por no dar ocasion de murmurar, porque no conuenia que siendo hijo de official, como dize el Euangelista san Marcos, anduiesse ocioso y vagabundo, y sin officio: y si vieran que no se ocupaua como los demas vezinos, diera ocasion de que todos lo tuuieran por inutil, è inhabil, y de ningun prouecho: y assi hemos de dezir, que siempre estuuo ocupado en algun officio, o cosa licita, como lo es el officio de carpintero, pues no es incompatible el ocuparse en exercicios de manos, ni repugna a su innocencia, y sanctidad. Y assi el Cardenal Cayetano dize, que si era official, y hijo de official, como expresamente dize san Marcos, forçosamente hemos de concluir que se exercitò en algun officio, y a sus tiempos acudia a la oracion, y contemplacion, que todo esto haria mas gloriosa, y admirable su juventud. Contemplemos aqui a la Virgen nuestra Señora, recogida con su bello niño, y como los dos, madre, y hijo fueron acompañando el cuerpo de su casto esposo san Ioseph, quando le yuan a dar sepultura, y los pesames que le darian los amigos, y parientes.

(.?.)



## PARAGRAPHO DECIMOTERCIO.

*En que se contiene el modo de vivir que tuvo el Hijo de Dios en su patria Nazareth.*

**E**L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Redemptor, no se halla escripto en el Euangelio, que en tiempo alguno aya llamado a la Virgen su madre con este dulce, y tierno nombre de Madre. Pero pues gustò escogerla por madre, y que lo tuuiesen por perfecto hombre, piadosamente podemos creer, que todo el tiempo que viuito en Nazareth, del qual no nos dan noticia los Euangelistas, particularmente en su niñez, que no la auia de priuar de vn apellido tan honroso, y de tan excellente calidad. Y assi podemos creer, que en las ocasiones que se offreciessen la llamaria madre, y al bendito san Ioseph padre; pues estaua este glorioso sancto en esta reputacion, y tenido por tal. Y assi se colige de lo q̄ le dixo la Virgen su madre, quãdo lo hallò en el templo, *Ego & pater tuus*, yo y tu padre te hemos buscado, porque de otra manera fuera ocasion de escandalizar a los que no sabian la grandeza de su diuina, y real persona. Y es tan amoroso, y tierno este apellido de madre, que solo el pronunciarlo su diuina Magestad, siendo niño, y dezirlo con su diuina boca, le seria a la Virgen bastante medicina para saborear, y endulçar qualesquier persecuciones, afflictiones, y disgustos que tuuiesse. Y assi hemos de creer, que sabiendo esto el niño Iesus, se lo diria en todas ocasiones que

se ofreciessen, porque lo hemos de imaginar por de peor condicion para con su madre, que los demas niños lo son con las suyas? Y assi quando estaua cō sus parientes, vezinos, y amigos, y conocidos, siempre que tratasse della diria, mi madre, y quando la Virgē su madre lo embiaua a la plaça por alguna cosa, o a otra qualquier parte que fuesse menester nombrarla, diria como los demas niños, mi madre me embia, o pide esto. Particularmente se lo diria, y con mayores muestras de amor, quando la veyá padecer trabajos, y necesidades por su causa: como los padecio en aquella huyda, y destierro de Egipto, adonde estuuo tanto tiempo desterrada, y en tierra agena, y sin pariente, ni amigo que aliuiaffe su affliction, y que todas estas afflictiones las sentia al peso del excellentissimo amor que le tenia. Y la sagrada Virgen para su conorte, y descanso, siempre lo llamaua hijo, porque con solo nombrarlo, sentia en su coraçon gran serenidad, y lo limpiua, y facudia de qualesquier congoxas, y penas que tuuiesse. Y por esto le dixo, viendose acongoxada de buscarlo, Hijo como lo aueys hecho assi. Y pues la madre Virgen tan a boca llena lo llamaua, hijo, que razon puede auer para que el bendito niño Iesus en ausencia, y en presencia no la llamasse madre, pues era su verdadera, y natural madre, y el era su verdadero, y natural hijo? y sino la llamara madre fuera notado de desagradecido, y engendrara algun escandalo, y todos en comun lo tuuieran por mal hijo, pues mostraua poco amor a su madre, y la trataba como a estraña. Trayalo ordinariamente la Virgen nuestra Señora en sus braços, hasta que fue de edad de poder andar, y lo llegaua a sí, juntando su

rostro con el del niño, y se enternecia tanto, que se deshazia en lagrimas de gozo, y le dezia mil ternuras, mirandose, y remirandose en el, llamando le mil vezes, hijo mio, alegria de mi espiritu, y espejo de mi consuelo, y otras palabrastiernas, y amorosas, como esta diuina Señora lo reuelò a vna gran deuota suya. Pero quien le dixera que lo auia de ver quebrado algun dia, como se lo dio a entender el sancto viejo Simeon? Y pues diziendole hijo, se regalaua tanto su coraçon, oyendo al bendito niño llamarla madre que seria. Y si despues estando en las bodas de Cana, quando ya su diuina Magestad tenia mas de treyn-ta años de edad, la llamò muger, fue por la profundissima humildad que los dos tenian. Porque assi como su diuina Magestad teniendo ser, y forma de Dios, y siendo hijo natural suyo, fue tanta su humildad, que jamas se llamò hijo de Dios, y se preciò tanto de parecer hombre, que porque se entendiesse mejor que lo era, comia, y beuia, y se cansaua, y durmia, y siempre se llamò hijo del hombre, que era como dezir vn hombre qualquiera: y assi mismo como cono-cia perfectamente la humildad de su sanctissima Ma-dre, la llamò en presencia de todos muger, que es nombre comun para todas las mugeres. Y estando en la Cruz padeciendo aquellos intensissimos, y crue-les tormentos, se abstuuo de llamarla madre, por no doblarle la pena, y auuarle el dolor. Y aunque de la Escripura sagrada no sabemos mas de que so-las quatro personas lo tuieron en sus braços, que fueron la Virgen su madre para dalle de mamar, y que le siruiesse de cuna, y para llevarlo de vna parte a otra siendo niño; y despues el sancto Simeon en el

*Tua ipsius  
animã per-  
transiuit  
gladius. Ex  
Luc. 2. v.  
35.  
Ioan. 2.  
Burg. in  
Ioann. 19.  
addit. 2.*

*Ioann. 19.*

templo para consolarse con el, y echarle la bendicion y el demonio para derribarlo, y el venerable, y anciano Joseph para enterrarlo: con todo podemos piadosa y probablemente creer, que el castissimo, y glorioso san Joseph, esposo de la Virgen, lo tuuo muchas vezes en sus brazos, para gorgearlo, y entretenerlo, y regalarle, y consolarse con el, vnas vezes por su contento, otras estando la Virgen ocupada en las cosas de su casa. Pero esta nobilissima Señora, como este diuino niño era todo su thesoro, y relicario, y su esposo, y deuoto, y el libro en que mas leya, ordinariamente lo tenia consigo. Y podemos creer, que quando queria tener oracion, lo pondria en la cuna, o en otra parte decente, y hincada de rodillas delante del, haria su oracion, y el diuino niño la estaria mirando, y le daria motiuos para que mas delicada, y altamente lo contemplasse, y por hazer comunidad con su madre, se impondria en alta contemplacion. No tenia Angel de guarda por superior, como nosotros lo tenemos, para que nos encamine a nuestros intentos, sino por ministro que le seruia como a su Señor y Criador. Pero lo que mas admira, y haze estancar el discurso a todos los varones pios y doctos, es el grandissimo, y profundo silencio que tuuo su diuina Magestad en esta ciudad, sin dar a conocer su infinito poder, haziendo algun milagro, ni dar muestras de aquella inmensa plenitud, y grandeza de gracias y virtudes, y sabiduria que tenia en su alma, ni dar a entender por hecho, ni por palabra quien era, ni cosa que tocasse a su diuinidad, ni sabemos que en todo aquel tiempo aya enseñado, o predicado, ni acudido a las disputas, y actos de letras, y juntas de letrados en particular, ni en comun. Y assi lo estimauan, y tenian

todos por hombre sin letras, ni lo mirauan con otro respecto mas de como si fuera hijo del castissimo Ioseph, porque viuia como los demas vezinos de Nazareth del trabajo de sus manos. Y assi dize el venerable Beda, que despues quando su diuina Magestad salio a predicar, como sus pariétes, amigos, y conterraneos se auian criado con el, y lo conocian desde su tierna edad, y no auian visto en el efecto, ni muestra alguna de su diuinidad, y prerogatiuas, sino siempre ocupado en officios, y obras de manos, detenidos en su rudeza, no podian percibir la grandeza de los mysterios que enseñaua y predicaua, y mas particularmente los suyos, como sabian esto mas de cerca, y tenian mas experiencia de su trato, y modo de viuir: y assi como gente que comunicaua mas con el, y era mas de casa, dize S. Marcos, que lo juzgauan en sus entendimientos, por furioso, y hombre que estaua fuera de si. De donde colegimos quan baxos, y simples conceptos tenian de su diuina Magestad, y como no lo estimauan en mas de lo que se estima vn pobre official. Aunque viendo su modestia, y profunda humildad, y llana mansedumbre, y la gran puntualidad que tenia en la obseruancia de la ley; porque toda su vida fue sin reprehension, y llena de charidad, y exercicios de oracion, y meditacion lo tenian por varon sancto, justo, y de honesta y buena vida, y todos tenian puestos los ojos en el, y dezian que tan sancta vida y loables costumbres, no podian dexar de tener glorioso, y excelente fin. Y assi todo lo q̄ hizo en Nazareth, era dignissimo descreuirse: pero los Euangelistas desde los doze años, hasta los treynta alçaron la pluma, y no escriuieron nada, mas de dezirnos, que se criò en esta florida ciudad. Y assi dize S. An

Beda Mar  
ci. 3.

Quonia in  
furore ver-  
sus est.  
Marc. 3.

D. Vincen-  
tio. Ferrer  
in Serm. de  
Ascensi.

*Et venit  
Nazareth  
ubi erat nu-  
critus, & in-  
trauit secu-  
dum consue-  
tudinē suā  
die Sabbat-  
hi in Syna-  
gogam. Ex  
Luc. 4. 16.*

*Discite a  
me, quia  
mitis sum,  
& humilis  
corde. Ex  
Matth. 11.  
19.*

selmo, q̄ se hizo la pluma del escriuano que escriuia la historia, y vida de Christo, y adonde se passò, por q̄ no escriue nada desde su juventud: pero de lo q̄ despues el criuieron claramente se colige, q̄ en todo el tiempo que viuio en Nazareth no hizo milagro, ni cosa de admiraciõ, mas de q̄ era muy cõtinuo en las Synagogas, y alli se ponía entre los demas a hazer oracion, y oyr las lectiõnes, y ceremonias q̄ se hazian, y los sermones q̄ predicauan. Y assi mismo podemos creer, q̄ acudia a qualquier obras virtuosas, por q̄ aũq̄ no hiziesse cosas grãdes, y marauillosas, no hemos de creer que estaua ocioso: y por pequeña que fuesse la cosa estaua llena de grãdes mysterios. Y assi todo lo que hizo fue digno de admiracion, y no es posible explicarse con palabras, por que su diuina lengua fue siempre vn perpetuo instrumento de la diuinidad: y assi no hablaua, ni dezía palabra alguna q̄ no estuuiesse mejor dicha, que por dezir. No viuio en Nazareth vida solitaria, sino comun, y ordinaria en lo exterior, como los demas sus conterraneos, hablando a todos con apazibilidad, y dãdoles suauemente acogida, aunque conuersaua poco con los hombres, y menos con las mugeres. Viuio sujeto a la Virgen nuestra Señora, y al glorioso san Ioseph, y a los sacerdotes, y justicias, que gouernauan la republica, conformãdose cõ sus leyes, y costũbres: y generalmente era humilde cõ todos, y se subjectaua de voluntad a todo genero de gentes, dando a entēder, q̄ esta era la voluntad de su eterno Padre. Y estimaua en tanto esta virtud de la humildad, que quiso que lo tuuiesse por Maestro della: y assi dixo despues a sus Apostoles, y Discipulos, Aprended de mi, que soy manso, blando, y humilde de coraçon. Y aunque el pueblo lo despreciua,

se acomodaua su diuina Magestad con la pobreza de sus padres: pero no viuian tan pobremente, que le obligasse su pobreza a pedir limosna el tiempo que viuo en Nazareth, aunque despues en los años de su predicacion pidió de su voluntad. Afsi mismo estaua sujeto al tiempo, como lo estamos todos, aguardando los días, las horas, y ocasiones: y en las obras de virtud, y piedad, siempre acompañaua a sus padres, como se colige de lo que dize san Lucas, que venia con ellos todos los años a Ierusalem a celebrar la Pascua. Y aunque Archelao, que reyna en Iudea, pudo ser que por la razón que mouio a su padre a matar los niños Innocentes, lo quisiera matar: como estaua determinada otra cosa, y los hombres proponen, y Dios dispone, yua, y venia el niño a Ierusalem con gran seguridad. Algunos contemplan q̄ se abscondia entre los demas niños: pero para vn Rey era flaca defensa esta, sino anduiera el ordē del cielo de por medio: pero es cosa de admiracion, que aunque nuestro niño Iesus era obedientissimo a sus padres, y les ayudaua con el trabajo de sus manos, y que passauan todos tres con la pobreza que podemos imaginar que viue vn pobre official, jamas le mandaron, ni pidieron que hiziesse cosa alguna que fuesse de la jurisdiccion diuina: porque embiandolo su sanctissima madre a la plaça por alguna cosa de comer, ò a otra parte, siēpre le daua el dinero para cōprarla, y el bendito niño yua, y cō la simplicidad y llaneza q̄ los demas niños, cōpraualo q̄ la madre le mādaua, aunq̄ firmemente creya q̄ como Dios lo podia todo. Y supuesto q̄ es forçoso auer trato, y correspondencia, como suele auer entre padres, y hijos viniēdo jutos, y q̄ es forçoso vsar de cortesias, por dōde se entiendā, se puede dudar de q̄

*D. Hieron.  
Episto. 22.  
ad Eustoc.  
Suar. vbi  
supra.  
Luc. 2.*

*Quia Dominus scientiarum est  
& ipsi preparantur  
Ex 1, R  
2.*

termino vsaria el niño Iesus, quando lo llamasse su tantíssima madre, o S. Ioseph, o quando le queriã dezir algo, o el diuino niño a ellos, lo qual se queda a la contéplacion de cada vno. Pero es de creer, que andarian al vso de la tierra, y mucho desto declaró la Virgen quando dixo, tu padre y yo te buscamos: porque fue este vn termino que ordinariamente se vsa entre padres, y hijos. Tambien podremos dezir, que como el niño Iesus les penetraua los coraçones, y sabia los fines de sus intentos, y gustauã tanto de dalles gusto, que estaria siẽpre presente, y se les pondria delãte, quando le quisiesse mandar algo, y si alguna vez, y no sin mysterio lo llamaron, seria por su nombre, diziendo con voz conocida, Niño Iesus, ò hijo mio ven, ò llega aqui. Menospreciò su diuina Magestad todas las cosas terrenas, y gustaua de tener vida menospreciada, dandole de mano a todo lo temporal, porque no busquemos en ellas la felicidad, y descanso: y suffrio todos los males deste siglo, porque nõ otros sin temor los sufframos, y no pẽsemos que padeciendolos hemos de quedar infelices, sino muy dichosos, quiso nacer de madre pobre, y desposada con vn official, cõ lo qual se aguò la antigua nobleza de su sangre Real, y aũ casi se extinguió. Pero lo q̃ a todos pone admiracion, es q̃ se viesse nuestra Señora treynta años affligida, y pobre, teniẽdo tã a la mano, y en su casa vn hijo q̃ tan facilmente podia remediar su necesidad, y enriquecerla: y q̃ no leemos ni sabemos, y assi se ha de creer, q̃ jamas le pidio q̃ lo hiziesse. Dize Niceforo Calixto, y lo refiere de algunos Autores antiguos q̃ todo el tiempo q̃ estuuó su diuina Magestad en Nazareth, cessarõ los oraculos: y Plutarcho haze libro particular de los oraculos q̃ cessarõ, como se colige de

Glos. ad He  
bre. 12. Ex  
D. Augus.

Calix. lib.  
12. Hissor.  
Eccle. c. 17.

aquella respuesta q̄ dio el oraculo de Apolo al Emperador Augusto Cesar, q̄ estaua admirado de su silencio, y quexoso, porq̄ no le dezia quiẽ le auia de suceder en el Imperio, auiedole hecho aquel solẽne sacrificio de ciẽ bueyes. Y como no le respõdia le boluio a hazer otro, y el Idolo dandole razon de su gran silencio, le respondiõ en verso, como tenian de costumbre los oraculos: aunque parece dificultoso, que siendo el demonio el que hablaua en ellos dixesse su decreto, y sentencia en verso, porque el verso està compuesto con gran consonancia, y buen orden, y concierto, y el siempre anda a la contra desto: pero assi lo dizen Autores graues, y traen estos versos:

*Me puer Hebraeus diuos Deus ipse gubernans,  
Cedere sede iubet, tristemq; redire sub orbem,  
Avis ergo de hinc tacitis abscedito nostris.*

Que el Romance dellos es, Vn Hebreo niño y Dios q̄ a mi y a los Dioses gouierna, me mãda yr de aqui, y boluer al triste infierno: y assi te digo, q̄ de aqui adelante no vẽgas a nuestras aras a cõsultarnos, porq̄ te bolueras sin respuesta. Hizo este sacrificio este Emperador a los diez y ocho años de la Natiuidad del Señor, porq̄ se tiene por muy pobable q̄ imperò hasta este tiempo. Quien no considera, y refresca su memoria, considerãdo este thesoro de immensa gloria, y sabiduria, y el mas hermoso de los hõbres, andar como vnõ de sus cõterranos, por las calles, y plaças de la florida Nazareth, tratãdo, y cõuersando cõ todos sus vezinos, y conocidos, y los demas sin despreciar a nadie, ni priuarlo de su excellẽtissima cõuersacion, y presencia, y siẽpre cõ aquella admirable honestidad natural q̄ tenia, sin auer mu-

*Snydas in  
diët. in nũ.  
Aniustos.  
Ians. in con  
cord. c. 135.*

*Pineda in  
Monar. Ec  
clesiast.*

dança en todas edades, así siendo niño, como quando era de diez, ò doze años, o de diez y seys, o veynte, y hasta mas de los veynte y nueue, porq̄ casi a los treyn ta se defauze indò della. Y nadie piense, dize san Anselmo, que puede auer cosa agena de piedad que se pueda juzgar, y condenar por locura, si contempla este diuino Señor quando viuio en Nazareth, niño entre los niños, y moço entre los moços, y siruièdo a su sanctissima madre, y al exemplo de virtud san Ioseph, haziendo lo que le mandauan, y trayendole a la mano qualquier instrumento, o hierro de su officio, y teniendoles aquel respecto, y reuerencia que se deue a los padres: y a sus tiempos ocupandose en obras de misericordia, visitando enfermos, y acompañando entierros, porque no pareciera bien exemptarse destas cosas, y otras que consisten, no solamente en policia, y vrbanidad, mas tambien en religion, y obligacion, y buena correspondencia, como lo hazen todos los que tienen buenos respectos, ayudandose, y honrandose vnos a otros, en qualesquier actos publicos, y particulares, que se suelen offerer entre los ciudadanos, y particularmente siendo parientes, o amigos; porque no lo haziendo así, es forçoso dalles ocasion de murmurar. Y así no sea nadie corto, ni abreuie la pluma sino alargue la consideracion quanto pudiere a todo lo licito, honesto, y virtuoso, que en vn noble ciudadano se puede hallar, que esto todo no es ageno de la Real, y Diuina persona de nuestro Redemptor. Y sobre todo tenia larga, y prolixa oracion, gastando en este loable exercicio gran parte del tiempo, porque aunque siempre estaua en la presencia diuina, se retiraua algun tiempo, como despues diremos, y cessando de las obras

exteriores, se ponía en oracion, al modo que se ponen los contemplatiuos. El nos dè gracia para que lo imitemos en algo de aquel raro, y extraordinario exemplo que daua a sus conterraneos. Amen.

*Infra capi.  
2. §. 15.*

### PARAGRAPHO DECIMOQVARTO.

*En que se prosigue el intento, y se prueua como el Hijo de Dios se sustentaua del trabajo de sus manos.*

**E**L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor, segun lo que dizen san Mattheo, y san Marcos, fue official, y hijo de official, por que dizen estos sagrados Euangelistas, que le dixeron sus conterraneos por modo de desprecio, o como otros dizen, en su loor, viendolo predicar sin auer estudiado, Por ventura, no es este aquel official, hijo del official, y de Maria? De donde colegimos, que tenia lo vno, y lo otro, que es ser hijo de official, y official por su persona de algun arte. Y dixolo esto mas claramente san Marcos, con aquel articulo que puso, diciendo, *Nonne hic est ille Faber filius*, que fue como determinar, y señalar la persona de quien hablaua. De adonde queda satisfecho a los curiosos, que deslean saber que hizo nuestro buen Iesus en su iuuetud, y puericia. Pero como el nombre Latino, *Faber*, es general a casi todos los artifices que hazen algo de alguna cosa, tienè necesidad de explicarse con algun

*Matth. 13.  
Nonne hic  
est ille Fa-  
ber filius.  
Vatabl. ibi  
num. 21. in  
Schol.  
Et Mar. 6.  
Nonne hic  
est Faber,  
& filius  
Mariæ.*

*D. Basi. cõ*  
*tra Mond.*  
 56.  
*Iusti. dial.*  
*cont. Trip.*  
*Lyran. &*  
*Maldon. in*  
*Matthe. 3.*  
*Ianf. in con*  
*cor. la. c. 54.*  
*Bed. Marc.*  
 2.  
*D. Hylar.*  
*in Matth.*  
 14.

adiunto, para que sepamos que officio aya tenido, y como los sagrados Euangelistas no se lo allegan es cosa incierta, en que officio se exercitò. El gran san Basilio, y Iustino Martyr, y otros que alegan algunos Autores, dicen que en el officio que tenia san Ioseph. Pero estos Autores no satisfazen a nuestra duda, porque no se sabe de cierto que officio tuuo el glorioso Ioseph. El Obispo Iansenio refiere al venerable Beda, y al ingenioso san Hylario, que dicen que fue herrero: y siendo asi tambien lo fue nuestro buen Iesus, y esto no carece de mysterio. Porque asi como el fuego conuierte en si al hierro, y lo haze de su calidad, porque de negro lo haze blanco, y rosado, y de duro lo haze blando, y tratable: asi nuestro buen Iesus conuerria sus palabras, y las inclinaua todas al prouecho, y utilidad del genero humano, y conuierte en si a los que las reciben, y obran lo que enseñan, y los haze de su calidad, mansos, humildes, blandos, y tratables: pero la opinion mas recibida es que fue carpintero, como diximos de muchos Sanctos. Y no sin prouidencia diuina, fue su diuina Magestad official, y teniendo por hijo de official, para darnos a entender con este arte, y officio exterior, que era criador, y fabricador vniuersal de todas las cosas, y hijo del criador, y hazedor del vniuerso, lo qual estaua oculto a los ojos de los hombres. Y segun esto, podemos considerar, que la gente noble lo trataria, como vemos que tratan a los officiales, hablandoles con vn modo de superioridad, y no estimandolos en mas de lo que es su officio: y los del officio, y demas officiales lo tratarian como a su igual, y lo tendrian como por companero, y se allegarian a el, y le hablarian, y acom-

pañarian, y lo estimarian como a los demas del officio, y le comunicarian cosas del officio que exercitaua, y la gente lo llamaria, y daria a hazer las cosas que rruieffen necesidad cerca de su officio: porque todos entendian que vsaua el officio, no por curiosidad, ni entretenimiento, como suelen hazer algunos nobles, si no de pura necesidad para ganar de comer, porque vian que no tenia bienes de que sustentarse el ni su madre. Aqui podemos contemplar quantos viendo su venerable persona, y graue y honesto aspecto, dirian que mas conuenia para cosas mayores, y de mayor calidad y gouerno que para el officio baxo, y mecanico que tenia. Trabajaua su diuina Magestad con las manos, y oraua con el coraçon. Y assi dize san Augustin a sus Monges, Trabaje hermanos la mano, y ore el coraçon, que bien se compadece lo vno con lo otro. Y bien se colige que comia del trabajo de sus manos, porque todo el tiempo que viuió en Nazareth, no pidio limosna alguna, ni tenia rëta, ni heredad de donde sustentarse, y pareciera mal pedir vn moço bien a personado, y cõ salud, y adonde todos lo conocian. No acudia su diuina Magestad a cosas de letras, ni las estudiua, ni las estudiò jamas, porque no tenia necesidad: y tambien porque no dixessen que auia adquirido, y aprendido la sciencia que sabia, por industria, y arte humana. Y assi todos sus compañeros, y conterraneos despues que salio a predicar, no solamente se admirauan de los milagros que hazia, sino tambien de la sabiduria, y sciencia diuina, que veyan en el, y assi como testigos de vista, reparando en esta grande, y repentina nouedad, dize el sagrado Euangelista san Marcos, que se admirauã, *Et scandalizabantur in illo.* Y como dando a enten-

*D. August.  
de opere mo  
nach.*

*Marc. 6.  
v. 4. v. 2*

der que era gran virtud, y de cosa maravillosa, y extraordinaria, dezian, *Vnde hæc omnia, & qua est sapientia, qua data est illi, & virtutes tales, qua per manus eius efficiuntur.* De donde le ha venido a este la sabiduria? y que sciencia, y poder es este que le han dado? como sabe letras, no auiendo las aprendido? Guardò su diuina Magestad puntualissimamente la ley de Moyses, y le dio honroso fin con su sagrada muerte, aunque como Señor della no estaua obligado, y tampoco obligaua a nuestra Señora, respecto de las cosas que tocauan al hijo, y contradizian al ser madre de Dios: con todo las guardaron hijo, y madre, como si les obligara, y no fueran mas calificados que los demas vezinos de Nazareth, todo por no escandalizar a sus conterraneos, y para exemplo de todos, y mas para los que piensan que no les obligan las leyes: pero en quanto hombre fue sujeto a la ley eterna, y ordenacion diuina y natural. No tuuo hazienda de rayz, ni la procurò, porque si alguna tenia san Ioseph se la dexò a nuestra Señora para ayuda de passar su vida. Viuiã los tres Iesus, Maria, y san Ioseph solos en vna casa: pero como dize el venerable Beda, era diferente de la que viuiã quando encarnò este Verbo, y resplandor del Padre, y comian a vna mesa, y en vn plato, y tenian vida comun en lo exterior: porque en su casa entrauan, y salian los vezinos, amigos, y parientes, y ellos tres en las de los otros, como agora se vsa, y nuestro Redemptor conuersaua con sus parientes, y amigos, y los amaria con particular amor: porque demas de como Dios los amaua como a tales, y amaria mas a los que se parecian mas a el en pureza, y humildad, por ser mas capaces de su diuino, y humano amor. Para esto hemos de

Ioann. 7.

v. 15.

D. Tho. 3.

p. 9. 37. ar.

tic. 4.

saber que tuuo su diuina Magestad tres maneras de parientes: vnos segun la carne, que fueron generalmente todos los Hebreos, a los quales ninguna cosa les aprouechò el parentesco, pues tenemos por de fè, que los q̄ no lo han admitido se van por sus passos contados al infierno, y cada dia van, por no querer ser desengañados, y salit de su error. Otros fueron parientes solamente espirituales, como lo podemos ser todos, con su diuina gracia. Otros tuuo que llamamos deudos, que son mas cercanos que los primeros, de los quales sabemos, q̄ muchos fueron Sanctos, y otros de buena vida. Pero como en las cosas de gracia, no se puede pedir razon, satisfazese cõ q̄ fue assi su diuina voluntad. El nos comunique su gracia en esta vida, para que lo gozemos en la otra. Amen.

(·?)







## CAPITULO. II.

DE LA HISTORIA VNIVERSAL  
DE LA PEREGRINACION QUE HIZO EN EL  
mundo el Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro  
Redemptor, y Señor, desde los treynta años de su  
edad, hasta que lo prendieron, diuidido  
en treynta paraghos.

### PARAGRAPHO PRIMERO.

*De como el Hijo de Dios se desauzindò  
de su patria Nazareth, y fue al rio Jor-  
dan, y alli lo baptizò, y conocio su precur-  
sor el Baptista san Iuan.*



L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Re-  
demptor, llegada la hora en que con mas cla-  
ridad auia de dar noticia al mundo de su ve-  
nida, que fue a los veyntinueue años, y diez  
meses de su edad; dizen el venerable Beda, y otros Au-  
tores, y lo apunta san Lucas, que se despidio de su tier-  
na, y sancta Madre, diziendole, que se auia llegado el  
tiempo de començar a obrar la salud de las almas, que  
era à lo que su Padre lo auia embiado: y assi mismo a  
engrandecer y manifestar su nombre. Y como este di-

*Beda de-  
remi. temp.  
cap. 45.*

*Luc. 3. Et  
ipse Iesus e-  
rat incipiēs  
quasi anno-  
rum vigin-  
ta.*

*D. Bonan.  
in vit. Chri  
sti.*

uino Señor siempre se preció de ser Maestro de la humildad, lo considera el bienaventurado, y Doctor de la Iglesia san Buenaventura, hincado de rodillas delante desta bellísima, y gloriosa Señora, pidiendole la bendición: y la sacratísima Virgen su madre, y Señora nuestra, podemos creer que viendolo arrodillado, no pudo contener las lagrimas: y así sus ojos hechos fuentes, se humillò, y con gran reuerencia le dixo, Alcanceos hijo mio la bendición de vuestro Padre, y la mia. Y su diuina Magestad como obedientísimo a la voluntad del Padre, aunque vio el sentimiento que la Virgen tendria por dexarla sola, y por experimentar aquel sentimiento que tienen los hombres, viendose desterrados de su amada patria, y sufrir aquellas descomodidades que se tienen en el destierro, se despidio de su tierna madre, y se desauzindò de su patria Nazareth, adonde auia passado su niñez, y juventud, y criadose hasta este tiempo, disimulado entre los demas, y tenido por puro hombre. Y saliendo fuera de la ciudad, por aquella parte que esta ciudad mira al medio dia, endereçò su jornada a la prouincia de Iudea particular habitacion de su eterno Padre, y desde adonde auia de tener principio la manifestacion de su vida, y predicacion de su sancto Evangelio, y como no tenia Discipulos, yua caminando solo, a pie, y descalço, y sin bolsa, ni dineros, porque no hemos de creer, que lleuaua lo que tenia determinado prohibir a sus Discipulos, y Apostoles, quando caminasen como de hecho se lo prohibio, y mandò. Y como su Reyno no era deste mundo, y venia para llevarnos a su eterno, y celestial Reyno, no tomò forma de Rey, sino de sieruo, y estrangero peregrino, para con

*Tunc venit  
Iesus a Ga  
lilæa in Ier  
danem.*

*Matth. 3.  
v. 13.*

*De Sion ex  
ibit lex, et  
verbum Do  
mini de He  
rusalem.*

*Isa. 2. v. 3  
Nolite por*

elto ponernos delante el camino, por donde hemos de subir. Consideremos este diuino Señor, con los pies desnudos, y por el suelo, y caminando por caminos tan asperos, como si fuera el mas vil de los hombres, siendo el Señor de los Señores, y Rey de los Reyes. Y supuesto q̄ está escripto, q̄ están llenos los cielos, y la tierra de su Magestad, y grandeza, y que le sirven millares de millares de Angeles, le podemos preguntar, A donde quedan los grandes, y titulares de vuestra Corte, y caualleros, y gente de guardia, los p̄dones Reales, y ḡtilhōbres de v̄ra camara? como os vays a pie, solo, y descalço? Lo qual, si lo cōsiderassemos biē, seria bastante para que no procurassemos tener en este mūdo nuestro Reyno, ni nos dexassemos llevar de sus vanidades sino q̄ correriamos emposdel. Y assi como peregrino pobre, yua pidiendo por las villas, y lugares, y personas que encontraua, y con esta suma pobreza yua su diuina Magestad caminando por sus jornadas contadas, todas aquellas treynta y seys leguas que ay desde la florida Nazareth, al sacro y b̄dito rio Iordan, atrauessando por las prouincias de Galilea, y Samaria, y llegando a la nobilissima de Iudea, caminò por ella, la mayor parte, por aq̄llas inacessibles montañas, hasta llegar a aquella parte que el dichoso Iordan va con su corriente diuidiendo los Tribus de Rubē, y Nephthali, q̄ viene a ser por aquella parte q̄ passa mas cerca de la sancta ciudad de Ierusalem. Y segun lo que dize el Euangelista san Juan, passò su diuina Magestad de la otra parte del Iordā, ora fuesse por alguna puente, o vado, y entrò en aquella gran campiña de Bethara, que es lo mismo que dezir casa de passo, en memoria de auer passado por aquella parte los hijos de Israel, quando entraron en la

*tere sacculum. Luc. 10. v. 4. i. Crumena ve Varab. ibi. num. 4. in Schol.*

*Regnum meum non est de hoc mundo.*

*Ioann. 18.*

*v. 39.*

*Pleni sunt caeli, & terra Maiestatis gloria tua, In Hymn. Te Deum.*

*Milia millium ministrabant ei.*

*Dan. 7. v. 10.*

*D. Bonan. in vit. Christi. cap. 16.*

*Adrich. in descrip. ter. Sanctae.*

*Trans Iordandam.*

*Ioann. 1.*

*v. 28.*

tierra de promission, y alli auia quatro meses que esta-  
 ua el glorioso Baptista san Iuan, haziendo estrecha peni-  
 tencia, predicando, enseñando, y baptizando à todos. E-  
 ligio el Baptista aquel lugar para estos sanctos exer-  
 cicios, por ser el mas solitario de aquella region. Ha-  
 llòlo su diuina Magestad predicando a gran muche-  
 dumbre de gente, que auian venido de aquellas regio-  
 nes mas comarcanas, vnos a baptizarse, y otros lleua-  
 dos de la fama que tenia a oyr sus sermones, porque lo  
 tenian en lugar de Christo. Su diuina Magestad, co-  
 mo si fuera vno de los publicanos, y pecadores, pode-  
 mos creer, que le oyò con admirable atencion sin que  
 nadie reparasse en ello, porque no es de creer que in-  
 quietasse el sermón, y auditorio, sino que aguardò à  
 q̄ acabasse, y à su tiempo se llegó entre los demas oyen-  
 tes, con habito, y figura de hombre modestissimo, y  
 humilissimo, y rogò a san Iuan que lo baptizasse, como  
 a los demas: y el glorioso Baptista, aunque auia tenido  
 en el desierto auiso de aquella venida, como no lo auia  
 visto cõ sus ojos corporales, no lo conocio. Y estando  
 determinado de baptizarlo, dicen san Iuan Chrysosto-  
 mo, sancto Thomas, y san Buenaventura, y el doctissimo  
 Arias Montano, que le vino vn auiso del cielo, que  
 le dixo, como aquel hombre que tenia alli sujeto a  
 su baptismo, era el Messias que auia adorado, estando  
 en el vientre de su madre sancta Isabel. San Iuan con e-  
 ste auiso se detuvo, y con gran reuerencia, confeslan-  
 dolo por Hijo de Dios, le dixo, Yo tengo de ser bap-  
 tizado de ti. El Señor, como aquel era tiempo de humil-  
 dad, y no de magestad le dixo, A los dos nos conuiene  
 cumplir la voluntad de mi eterno Padre: y con esto sin  
 mas replica obedecio san Iuan, y su diuina Magestad

*Arias Mõ  
 ta. lib. 7. de  
 Histor. ge-  
 nera. hum.  
 cap. 6.*

*D. Chryso.  
 homi. 16. in  
 Ioan. & i-  
 bi D. Tho.  
 D. Bonau.  
 in vit. Chri-  
 sti. c. 26.  
 Arias Mõ  
 ta. vbi sup.*

entrò en el bendito rio Iordan, y san Iuan tomando agua deste dichosissimo rio, lo baptizò como a los demas, y certificose mas de que era el hijo de Dios, quando vido que despues de auerlo baptizado, se puso su diuina Magestad en oracion que fue la primera vez que orò segun los Euangelistas: y estando en la oracion se abrieron los cielos, y sobreuino vn tan gran resplandor que clareò, y llenò de luz todo aquel lugar, y quedò hecho vn parayso. Y descendio el Espiritu sancto en figura de paloma, y se assentò sobre su diuina cabeça, por darnos a entender su ineffable mansedumbre, y señalar como con el dedo, que siempre auia asistido en el, sin jamas auer faltado vn momento, desde que se hizo aquella altissima vnion en su diuina persona, de las dos naturalezas diuina, y humana: con la qual se le comunicò a su sanctissima anima, su asistencia, y toda la plenitud de gracia, y gloria, y sabiduria, y sciencia infusa, y poder para hazer milagros, que se puede desfiar, sin que lo vno, ni lo otro creciesse, o se disminuyesse vn punto, sino siempre estuuò en vn ser. Y este sumo poder no lo mostraua, sino quando queria, y se ofrecia la ocasion: y luego se oyò vna voz, que dio el Padre desde vna nube, diciendo, Aqueste es mi amado hijo, en quien yo me satisfago, y descanso, y en quien serà cumplida mi voluntad. Y desde este punto quedò declarado por hijo de Dios, y defengañados aquellos que hasta este tiempo, dize san Lucas que lo tuuieron por hijo de san Ioseph: pero la Virgen, y san Ioseph, y el mismo san Iuan Baptista, y si otros algunos auia, lo tenian por hijo de Dios. Dize el venerable Beda, que acabada de oyr la voz del Padre, se quitò el resplandor: y como dize san Hieronymo, fue orden del cielo, que se senta-

*D. Tho. 3.  
p. q. 2. ar. 2.*

*Et putabatur filius Ioseph. Ex Luc. 3.*

se la paloma sobre su sacratissima cabeça, porque no entendiese alguno, que la voz vino en fauor de S. Iuan, y los compañeros de baptismo publicassen lo que auian visto, y oydo, y san Iuan lo diese a conocer a los Hebreos con mas claridad. Y es cosa muy aueriguada que fue aqui la primera vez que lo vio, como el mismo san Iuan lo confesò despues, y es doctrina de san Chryostomo: porque aunque tenia noticia del, y sabia que viuia entre los Iudios, y pudierõ estar alguna vez muy cercanos, con todo, por dezir el Euangelista san Iuan que el Baptista no lo vio, ni conocio, hasta este tiempo, no podemos dezir otra cosa: y tambien porque si lo conociera antes, no se lo reuelara Dios, ni le diera señal para que lo conociese, y todo fue orden del cielo, para que su testimonio fuesse mas firme, y limpio de toda sospecha. Y amado el Baptista tan firmemete a su primo el Redèptor, y no auerlo visto, ni sabemos q̄ hiziese diligècia para ello, fue el mayor seruicio que le hizo. No tuuo su diuina Magestad padrino q̄ lo sacasse del agua, como dize S. Thomas, porq̄ no se baptizó para ser reengèdrado, sino para reengendrar espiritualmente a los hõbres, y sanctificar las aguas cõ el tocamiento de su sacratissimo cuerpo, y por darnos a entèder, q̄ para salir del mal estado nos aceleremos, dize S. Mattheo, q̄ luego al pũto se salio su diuina Magestad del agua, sin aguardar vna ceremonia, q̄ segũ colige Iãsenio de algunos Doctores, vsaua S. Iuã cõ los q̄ auia de baptizar, ha ziendolos meter en el agua hasta los hõbros, y no salia de alli sin cõfesar primero sus pecados, y como el hijo de Dios no tenia pecado, no aguardò. Fue este baptismo vna de las cosas q̄ hizo el hijo de Dios de mas profunda humildad o la mas, si asì se puede dezir, porq̄ a las

*Ians. in cõ-  
cor. ca. 14.  
ex D. Chry.  
D. Tb. 3. p.  
q. 67. ar. 7.  
ad. 1.  
Iansen. vbi  
sup.  
D. Tho. 4.  
d. 2. q. 2. ar.  
1. & q. 38.  
ar. 2. ad. 3.  
Ioann. 1.  
Medi. 3. q.  
38. artic. 6.  
Sotus. 4. d.  
2. q. 2. ar. 1.  
Medin. vbi  
supra.  
D. Gregor.  
hom. 20. in  
Luc.  
D. Gregor.  
Nazian. in  
orat. Nati-  
uit. Saluat.  
circa finè.*

demas cosas, como fue a ser circûcido, crucificado, açotado, y coronado de espinas, y mostrado al pueblo, llevarôlo, si assi se puede dezir, mas a ser baptizado, el se fue por su pie, y se despojò de sus vestiduras, y como si fuera pecador se baptizò delâte de todo el pueblo cõ aquellas ceremonias q̄ erã menester, por q̄ claro està q̄ haria lo q̄ los demas. Cõsideremos este diuino Señor, cûplièdo esta manera de baptismo sin paje alguno q̄ le ayudasse. Y assi parece q̄ el Padre como apiadãdose del vièdolo en esta soledad, lo regalò cõ aq̄l fauor tã extra ordinario, dizièdo, Este es mi hijo amado. Dize S. Thomas, q̄ tuuo el Baptista precepto del cielo, para instituir este baptismo, cuyo fin fue para q̄ baptizasse al hijo de Dios, y lo conociesse, y dièsse a conocer al pueblo Hebreo. Algunos Doctores dizè, q̄ la forma de q̄ vsaua S. Iuã, era, Yo te baptizo in Christo venturo, y por esto dudã de las palabras q̄ diria quãdo baptizò al Señor. El M. Soto, y otros Doctores por huyr del incõueniènte q̄ podia auer, dizè q̄ no vsaua S. Iuã de forma alguna, por q̄ su baptismo, ni daua gracia, ni perdonaua pecados, sino disponia a los hõbres para q̄ despues, como dize Medise baptizassen necessariamènte cõ el baptismo de Christo. S. Gregorio, S. August. y S. Chrysoft. dizè q̄ instituyò alli su diuina Magestad el Sacramèto del baptismo, y cûpliò a S. Iuã su desseo, por q̄ dize S. Thomas, q̄ lo baptizò con su propria mano, y es creyble que vsò su diuina Magestad de las mismas palabras, y forma q̄ despues dio a sus Discipulos, q̄ son las q̄ vsa la Iglesia, dizièdo, Yo te baptizo en el nõbre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu sancto. Dizè. S. Augustin, y S. Chrysofto. q̄ tenia su diuina Magestad treynra años cumplidos, y entraua en los treyntra y vno. Otros dicen, que

D. Tho. 2.  
4. d. 2. q. 2.  
ar. 1. q.  
38. arti. 2.  
ad. 3.  
Med. 3. p.  
q. 38. ar. 6.  
Soto. 4. d. 2.  
q. 2. ar. 1.

D. Augus-  
sirmo. 25.  
36. 37. de  
tempore.  
D. Thom.  
3. p. q. 66.  
ad. 3. & in  
Matth. c. 3  
Lyra. in Lu  
ca. 3. ex D.  
Augus. &  
D. Chryso.  
Stell. in Lu  
ca. c. 3.

Iansen. vbi  
 supra.  
 D. Iren. li.  
 9. cap. 39.  
 D. Epipha.  
 2. cont. he-  
 res. cap. 30.  
 & referunt  
 à Ians.

entraua en los treynta, otros, que en veytinueue, y treze dias. El Euangelista san Lucas, no dize mas, de que *Ipse Iesus erat, quasi incipiens triginta annorum.* De donde coligen Cornelio Iansenio, con san Epiphanio, que no auia cumplido los treynta años, pero que le faltaua poco, y segun esto podemos dezir, que era de veytinueue años, y diez meses. San Epiphanio dize, que fue este bautismo a veynticinco de Nouiembre, y no es contra la solemnidad de la Iglesia, quando dize el officio de la Epiphania, que se celebra a seys de Henero, *Hodie a Ioanne Christus baptizatus est,* porque el Aduerbio, *hodie,* como dize Iansenio es como si dixera, Oy celebra la Iglesia el bautismo de Christo, y no para que forçosamente se siga, que fue el bautismo aquel dia proprio, como tambien canta la Iglesia, En este dia resucitó Christo: y muchas vezes no cae la Pascua el proprio dia que resucitó, como adelante diremos.





## PARAGRAPHO SEGVNDO.

*Del mysterioso, y sagrado rio Iordã a quiẽ el Autor tiene particular afficion.*

**E**L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Redemptor, y Señor, con el cõtaçto de su sacratissima humanidad, imprimia en las cosas que tocava cierta calidad: por la qual, segun buena Theologia, se les deue la veneracion que ella enseña. Y adonde mas de lleno tocò, fuera del purissimo, y virginal vientre de su sanctissima madre, podemos dezir, que fue en las aguas del nobilissimo, y dicho rio Iordan: pues es creyble, que no quedò parte de su sacratissimo cuerpo q̄ no tocasse, y se bañasse en ellas, segun la ceremonia que vsaua S. Iuã con los q̄ baptizaua. De dõde le sobreuino la mas excellẽte gloria, y extraordinaria alteza que podemos imaginar, por q̄ aunque su eterno Padre las auia ilustrado, y calificado, cõ las admirables marauillas q̄ obrò en ellas y por esto es tã celebrado en las diuinas letras, y tenido por el rio de mas nõbre, entre los Hebreos, se calificò mucho mas sin cõparacion, por auerse baptizado en el su diuina Magestad hechò hombre, y asì por lo vno, como por lo otro, le podemos dar renombre del mas mysterioso rio del mudo, y q̄ mas nos puede alegrar, y cõsolar, pues en el fabricò su diuina Magestad la puerta de los Sacramẽtos, tan necessaria, q̄ sino es pasando por ella no se puede entrar en el cielo, ni caminar, ni dar vn passo solo, que tenga valor para passar adelante en este camino. Y este generoso, y sancto rio

Sup. S. 1.

parece q̄ nos està cōbidando a este cōsuelo, porque de mas de ser el mas ameno, y caudaloso de toda la Palestina, tiene vn olor diuino en su nombre, y tal q̄ en solo oyrlo nõ brar sentimos dentro de nosotros vn jubilo, y regalo q̄ nos alieta, y esfuerça. Es Iordā vocablo Hebreo, que segū la interpretacion que le da el Obispo Iāsenio, significa rio de juyzio, y tiene su principio, y fin tan ocultos que dan lugar a q̄ los Historiadores, y Geographos, se diuidan en diuersas opiniones. El glorioso S. Hieronymo dize, que su origen es de dos fuentes q̄ estan al pie del monte Libano, por aquella parte q̄ este insigne monte mira al medio dia, apartadas la vna de la otra, segun los Geographos legua y media. Llamase la vna Ior, que segun la Glossa es tanto como dezir rio. La otra se llama Dam, del verbo Hebreo, *dum*, que como dize Panino, es lo mismo que en nuestro Romance juzgar. Iosepho, y Egesipo Autores graues, dizen, que tiene su principio en vna fuente que san Hieronymo llama Phiala, dicha assi, por q̄ es redōda, y esto tienē por tradiciō los de aquella region, como dize Auero. Esta fuente Phiala, està en la region Traconitida, dos lēguas de las dos fuentes Ior, y Dam, y es tan profunda, que no se le halla fuelo, y siempre està con igual agua, sin crecer ni menguar, porque toda la que mana, luego se encaña por vn boqueron que haze la tierra, y viene a salir por las dos nobilissimas fuentes Ior, y Dam, y assi la podemos llamar agua de passo, y que su principio viene de otra parte. Este principio se ignorò mucho tiēpo, y supose, por q̄ vn Tetrarcha Traconita, llamado Philippo, hizo experiencia desta verdad echādo paja en esta fuēte Phiala, la qual se hallò despues en las dos fuētes Ior y Dā, y sus rios. y esto hizierō despues

*Ians. in cōcord. ca. 23.  
D. Hier. de locis hebr. lite. D. et homi. in cuthed. sanct. Petri.*

*Gloss. Gen. 14. Vide Pan. in thesan. in rad. dun. et iar. Iospe. lib. 3. de bell. c. 28. Auero. in itinera. Terra Sanct. c. 28. Ioseph. 600. stad. len ca sunt. 32. Traconitida, quia saxosa, et aspera, et abundantat subterraneis meatibus.*

*Gloss. Deu  
teron. 33.*

*D. Hieron.  
tom. 3. Epi  
sto. & præ-  
fat. in lib.  
Reg.*

*Adrich. in  
Trib. Nep-  
ta. nu. 59.*

otros muchos, que refiere la Glosa. Y los Mahometanos con el nombre que en su lengua Arabiga, nombrã a la fuente Phiala, y sus campos, lo dan bien a entender, llamandola, Medam, que es como si dixeramos, agua de la fuente Dam, porque en la lengua Arabiga, Moy, significa agua, como tambien lo significa en las lèguas Hebrea, y Syra, que son muy parecidas a la Arabiga, en las cuales el nombre, Me, significa agua, y el Dam, juzgar: y asì lo podemos interpretar aguas de juyzio. Las dos fuentes, Ior, y Dan, cada vna de por si hazè rio con su agua, y le da su nombre, como a hijo natural, y heredero suyo, y lo retienen por espacio de tres leguas hasta llegar a la ciudad de Cesarea de Philippo, adonde se hermanan, y de alli adelante corren juntas con gran hermandad, y apazible corriente, recreandose las vnas con las otras, dexando los campos por donde pasan, alegres, gallardos, y hermosos, y juntando sus nombres se llama Iordan el menor. A esta ciudad de Cesarea de Philippo, dize Pantaleon que la llaman los moradores en nuestros tiempos, Panades: es pequeña, y muy fresca, y tiene sus campos, y exidos, llenos de olorosas flores, y de grandes, hermosos, y frondosos frutales. Fue en otros tiempos ciudad muy populosa. Desde ella comienza nuestro alegre Iordan, a terminar toda la tierra de Promission, dexando siempre a la mano izquierda al mar Mediterraneo. Vanle pagãdo tributo mas de veynte rios, fuentes, y arroyos, y toda la region que queda en medio son las Prouincias de Syria, y Iudea, y lo q̄ ordinariamente anduuo el hijo de Dios tiene en toda su latitud, como seys jornadas de largo, y de ancho no es igual por todas partes, por q̄ al principio tiene como ocho leguas, y al passo q̄ el Iordãva cor

riendo, se va ensanchando, hasta venir a tener diez y ocho. Comiença nuestro bello Jordan su corriete desde la parte del Septentrion a la del Medio dia, que es como si dixessemos, desde Salamanca a Sevilla: y siempre desde sus principios va aprouechando, y enriqueciendo a todos, comunicandose con tan larga, y franca mano, que a los muy ingratos obliga a que le digan mil ternuras: y el aumentando su nobleza, ascendiendo de vna calidad en otra, porque tiene todos sus campos, y riberas sembrados, y esmaltados con altissimos, y admirables mysterios, que Dios ha obrado en ellos, como nos dize la sagrada Escripura. Y son tan sabrosos, y conuenientes para la oracion, que despiertan el sentido, y ponen en admiracion al entendimiento, y le hazen dezir delgados pensamientos, y lo suben a altissimas contemplaciones, que son de las mayores calidades que se pueden desleer. Y assi en toda su corriente, siempre va passando de vn mysterio en otro, sin que jamas, mirandolo por vna parte, y otra, de passo en vazio. Y con esto viene a llegar a tanta alteza, y a alcanzar tan excellentes fin, que lo llama la Escripura a boca llena, illustre. Y llevados destas calidades, han hecho en sus margenes, y riberas vida solitaria, y estrecha penitencia gran numero de Monges, y varones de admirable, y sancta vida, con los quales no llegò el cielo con sus Planetas, y Estrellas a tener la hermosura que tuuo nuestro claro Jordan, con sus sanctos, y clarissimos moradores: pues no solamente hermosearon sus campos, mas dierõ luz para que otros muchos los hermoseassen. Hizieron en ellos vida solitaria, muchos de la nobleza de Iudea, como lo eran los hijos de los Prophetas, y otros. Y desde que los possayeron los Israe-

Genf. 12.

13.

liras florecieron en ellos por muchos siglos, grandes, y excellentes varones, y despues de la uenida del Hijo de Dios al mūdo, otros muchos, como fuerō el famoso, y excellēte padre Sabbà, Maestro de los insignes Padres y grandes contemplatiuos Casiano, y Euthymio, y el grande, y ingenioso Doctor san Cyrillo, como el mismo lo confieſſa, escriuiendo las excellencias, y admirables virtudes deste gran Patriarcha. Y assi ha visto nuestro Iordan sus floridos campos, muchas vezes cō mas calificadas, y excellentes Estrellas, y mas hermoſeado que el cielo con las suyas: y puede dezir, que con la suauē, y alegre acogida que les daua, les era gran parte para encaminar sus almas a la felicidad eterna. Y parece q̄ nos està significando, como sus moradores vestiã sus almas en ellos de altas contēplaciones, porq̄ siēpre con sus aguas los va uistiēdo de flores, y regozijo: y no por verse con esta alteza, y que sus aguas fertilizan la tierra mas fertil del mūdo, y de tã grã sanctidad, que ningun rio se le iguala, se inclina mas a vna parte que a otra, si no siēpre con igual y claro amor, se va comunicando a todos. Y assi despues de auer hecho grandes rodeos, y reflexos, comiença a diuidir, y dexar a vna parte la region Traconitida, y a la otra las prouincias de Iturea, y Galilea: y siempre hasta aqui se va desuiando mas del mar Mediterraneo, y dexando a la mano izquierda a la ciudad de Seleucia, se entra en vn gran valle, y en el haze vn estanque de dos leguas en largo, y mas de vna en ancho, q̄ es el que Iosue llama las aguas de Meron, q̄ es como dezir, aguas supremas, y viene a crecer tanto quando se deshazē las nieues del mōte Libano, q̄ muchos lo hã llamado, y llamã mar de Galilea. Suele secarse la mayor parte del en el estio, y se fertiliza, y hinche

Iosue. 13.

de yeruas siluestres en tan gran cantidad, tã grãdes, y  
 espessas, q̄ se viene a hazer vnã tã grãselua, como grã  
 des xarales, y tã fuertes, q̄ dicen Bernardo de Breindē-  
 brach, y Adricomio, q̄ Leones, Ossos, y Pardos, y otros  
 animales feroces, hazen su manida en el. Y en estos tiē  
 pos como en bosque agradable caçã, y en ellos se entre-  
 tienē los Principes de aquella tierra. Iũto a este lago, y  
 aguas de Meron, fue aquella famosa batalla campal  
 que tuuo Iosue con Iabin Rey de la fortissima ciudad  
 de Assor, Corte Real, y Metropoli de las ciudades  
 Cananeas, que san Mattheo llama Decapoleos, por-  
 que viniendo este Rey Iabin acompañado con otros  
 veyntiquatro Reyes, que entre todos trayan tan gran  
 multitud de gente, que dize la Escripura sagrada por  
 exageracion que podian competir con el numero de  
 las arenas del mar; acometieron con todo este exer-  
 cito contra los Israēlitas, con la mayor furia, y valor  
 que pudieron, mas el valeroso, y inuencible cauallero,  
 y Capitan Iosue, mediãte el fauor diuino al primer en-  
 cuētro los desbaratò, y vencio; y matò en la batalla to-  
 dos los Reyes, y grã parte de su exercito, y los puso en  
 torpe huyda, y los siguiò y fue en alcance, matando, y  
 destruyendo hasta la ciudad de Sidon, que son seys le-  
 guas de camino, y desde alli se boluio, y puso cerco a la  
 ciudad de Assor, y la còbatio, y ganò, y entrãdose en e-  
 lla los passò todos a cuchillo, y la saqueò, y quemò, y la  
 echò por tierra. Y despues los Cananeos passados  
 137. años, la reedificaron, y tuuieron por Rey a otro  
 Iabin, q̄ fue tã gran soldado, y tenia tales pertrechos de  
 guerra, q̄ de solos carros, dize la Escripura, que tenia  
 nouecientos, afforrados en hierro, y subiectò a los Is-  
 raēlitas. Y todo esto merecian, porq̄ auiedo desampa-

*Breind. &  
 Adric. vbi  
 sup. nu. 11.*

*Ios. 11. &  
 Lyan. &  
 12. 19.  
 Mattha. 2.*

*Judic. 4.  
 1. Reg. 12.*

rado a nuestro Dios, se convirtieron a la Idolatria, cosa que saben ellos bien hazer a buelta de cabeça, como lo hazian en el desierto, que no bastaua para que se emendassen el affligirlos por ello, como lo hizo este Rey, q̄ los affligio con gran rigor por espacio de veynete años: y passados cayeron en su yerro, y se arrepintierõ de su pecado, y nuestro piadosissimo Dios por medio de la valerosissima Debora, que entõces regia el pueblo de Israël, los librò, y facò deste captiuero, y los puso en libertad. Passa el Iordan por medio del lago Medan, y en saliendo del, encamina sus aguas àzia el Oriente, y a vna legua està aquella parte por donde el gran Patriarcha Iacob, viniendo de Mesopotamia de Syria, dixo, Pobre, y sin mas hazienda que arrimado a mi bor don passè este Iordan, quando yua huyendo de mi hermano Esaù: mas agora lo passarè alegre, y rico, con muger, y hijos, y dos manadas de ganado, que me dio mi suegro Laban, por auerlo seruido veynete años, siete por Rebeca, y siete por Lia sus hijas, y seys por el ganado. Y para que quedasse memoria desto, mandò hazer alli vna puente, que sirue de passo real a todos los que van de Palestina a Syria, y Chaldea. Dize Pantaleon de Auero, que esta puente es muy hermosa, y galana, y que assi Christianos, como Moros, y Iudios la llaman la puente, y vado de Iacob. Junto a este vado, y riberas del Iordan edificò Balduyno Quarto Rey de Ierusalem en el año de mil y ciento y setenta y ocho, sobre vn monte alto vn castillo fortissimo, y en quadro, en espacio de seys meses, desde adonde resistio, y vencio a los Moros de la ciudad de Damasco, que combatian la Tierra Sancta. Desde alli comienza nuestro Iordan su corriente, y a vna legua dexa a la

*In baculo  
meo transi-  
ui Iordanẽ.  
Ex Gen. 38*

*Auer. vbi  
sup.*

*Adric. vbi  
sup. in Tri-  
bu Nepra.  
num. 96.*

mano derecha a la ciudad de Adami, que está edificada sobre sus riberas. Llamase Adami, porque su sitio es en tierra bermeja; y passadas dos leguas, va regando la fértil tierra de Hus, patria del pacientísimo Job, adonde de presente se hazen grandes ferias, y mercados, como se hazian antiguamente. Y por ellas dixo Salomon en sus canticos, que parecian tiendas de preciosos, y varios colores, las quales durauan todo el verano, y con la variedad de los colores hazian graciosa vista. Desta ciudad fue natural Baldath Suytes, a quien llama Tobias Rey, que fue vno de los tres principales amigos que lo visitauan, y consolauan en sus tribulaciones, y trabajos. Llamalo Rey, porque aquellas ciudades poderosas, como leemos en Iosue, todas tenian Reyes: y así se cree que este Baldath era Rey de la ciudad de Hus, y Eliphaz el otro amigo de Job era Rey de Temah, y Sopher Rey de Naamath. Allí haze angulo el Iordan, y comienza a encaminar, y inclinar su corriente entre el poniente, y medio dia, y dexa a la mano derecha aquella fortissima, y casi inaccesible cueua, que está en la region de Suetá en vn alto, y fragoso monte. Tiene su entrada por vn valle, y el camino es tan angosto, que apenas se puede yr a ella. Tiene tres repartimientos altos, y baxos con sus cisternas de agua: siruio a los Christianos de presidio, el tiempo que possayeron aquella tierra. Despues estando en ella los cercó Saladino Emperador de los Turcos, y en cinco dias se la ganó, y así se estiende que vno traycion, o por mejor dezir, castigo de nuestros pecados, pues por ellos entēderemos que permite Dios, q̄ no tengamos esta tierra de Promissió por nuestra. Passa el Iordan cō su clara, y sabrosa agua, adeláte y va alegrádo, y saboreádo aquellas tierras: y a

*Cantic. 1.  
sicut taber  
nacula Ce-  
dar.*

*Adrich. in  
Trib. Ma-  
nas. extra  
Iorda. nu-  
me. 92.  
Tob. 2.  
Iosue. 12.*

*Cantic. 1.*

poco mas de tres leguas, dexa a vn lado, y a otro de sus riberas las dos famosas ciudades de Capharnao, y Corozain, y se entra en el mar de Galilea, y hasta aqui se llama Iordá el menor. Tenia en esta parte el Iordan vna puëte q̄ seruia de passo para comunicarse estas dos ciudades de Capharnao, y Corozain, y assi mismo para los que passauan de Iudea a Syria, y al contrario de Syria a Iudea, porque para los vnos y los otros, era el passo, y camino mas acomodado, y estãdo Iudea subjeta al Imperio Romano. Teniã los Romanos cobradores en esta puëte, q̄ cobrauan el pontaje a los passajeros, y caminantes, que veniã de aquellas provincias. Y algunos son de opinion, como dize Adricomio, que la hizierõ los Romanos, y que estos cobradores fueron los que pidierõ a nuestro Redemptor el tributo para el Cesar, aunque por diferente razon, por q̄ el que pidierõ al Señor, era vn tributo que todos los años pagauan los señores de familias. Y parece que lo apunta san Matheo, porque dize, que viniendo el Señor a Capharnao con sus Discipulos, los cobradores teniendo respeto a los milagros y marauillas q̄ el Señor hazia en aquella ciudad, no le quisieron pedir el tributo rostro a rostro. Y segũ esto podemos colegir que eran Romanos, por q̄ si fueran Iudios, como le perdian el respeto, diziendole palabras affrentosas, tambien se lo perdieran para esto. Y assi estos cobradores se llegaron a san Pedro, y le dixeron, Vuestro Maestro paga este tributo? San Pedro respondió, que si. Lo qual no pudo ignorar el Señor, aunque no lo oyò, ni vio: y assi quando entraron en casa, antes que san Pedro dixesse nada lo preuino. so diuina Magestad, diziendole, Que te parece Simon, los Reyes de la tierra, a quien piden tributo a sus hijos, ò à los

*Adrich. in  
Trib. Nep-  
ta. n. 78.*

*Matth. 17.*

agenos? S. Pedro respondió, a los agenos. Luego sigue se en buena cōsequēcia, q̄ estan libres los hijos, y por el cōfiguiēte yo lo estoy, pues soy hijo del Rey de los Reyes, mas por q̄ no los escādalizemos, vete al mar, y echa el anzuelo como tu sabes, pues has sido pescador, y el primer pez que pescares abrele la boca, y en ella hallarás vna moneda, tomala, y dala por mi, y por ti. S. Pedro cūplió puntualmente lo que le mandò el Señor, y piadosamente podemos creer, q̄ este pez se auia criado en el bendito, y prouechofo Iordan, por q̄ entra por aquella parte en aquel tan famoso lago, q̄ por su grandeza lo llamā los Euangelistas, el mar de Galilea, adonde entendemos q̄ se pescò. Dieronle este nōbre, por q̄ està junto a esta prouincia: Tambien lo llaman, mar de Tiberiades, por vna ciudad que està junto a el, llamada Tiberiades: diole su edificador este nombre, a contemplacion de Tiberio Cesar. Tambien se llama lago, y aguas de Genesareth: y pudo ser que tomasse este nombre, como dize nuestro hermano Arias Montano, por que tiene figura de cithara, a la qual llamā los Hebreos Cinereth: y despues como lo possayeron gentes estrāgeras, corrōpieron el vocablo, y lo llamaron Genesareth. Los moradores en nuestros tiēpos lo llaman Tabaria: tiene de ancho legua, y media, y de largo tres y media, y es de sabrosa agua, limpia d̄ toda crassez, y asì cria gustosos y sabrosos peces, y en grande abundācia, y variedad. El M. Guerrero dize q̄ comio dellos, y no acaba d̄ alabarlos. Sō sus riberas todas arenosas, y hatenido, y tiene en ellas, y su cōtorno famosas ciudades, y de quādo en quādo algunas seluas, particularmēte a la parte Oriētal. Es muy celebrado en el Testamēto nueuo, lo vno por auer nauegado en el hijo de Dios, lo

*Ex hoc patet, quod ista Christus pauper erat, vt non haberet vnde redderet tributū Caesari.*

*Monta. in Appa. & in Elog. ad Dauid. lib. Psalm.*

*Marc. 5.**Luc. 8.**Casar Va-  
ron. in an-  
no Christi.*

31.

*Yepes in  
descri. terr.**sanct. ca. 7.**D. Tho. 1.**p. q. 51. art.**3. & ibi. Ba-  
ñez.*

Otro por auer llamado su Magestad, al Principe de la Iglesia S. Pedro, y algunos otros de sus Apostoles, y Discipulos, y hecho en el grandes milagros, y marauillas. Algunos son de opinion, q̄ fue en este mar aquella grã mortandad de lechones que hizo aquella legiõ de demonios, que echò el hijo de Dios del hombre endemoniado, no reparando que en esto le hazen mucho agrauio, porque parecè difficultoso, que aguas tan calificadas las tomasse su diuina Magestad por instrumento de justicia: y assi hemos de yr cõ la opinion de otros, que dizen que fue en el lago Gedetano, que està alli cerca apartado de nuestro Iordan, que es mucho menor que este, y de mala, y pestilencial agua. Y nadie se marauille que tan gran multitud de demonios, cupiessen en vn cuerpo humano, porque no ocupan lugar: y assi podian estar no solamente dentro de vn hombre, mas en la punta de vna aguja. En este mar fue adonde los Apostoles san Pedro, san Andres, y san Iuan, por mandado del Señor, echaron la red a la mano derecha del nauio, y sacaron ciento y cinquenta y tres peces, en el qual numero se encierran todas las diferencias, y diuersidad que ay de peces, como testifican los Autores que han escripto de la propiedad, y naturaleza de los animales: que mysticamente nos quiso el Señor dar a entender que por la predicacion Apostolica, auia de ser llamados, y sacados del mar de aqueste figlo, todo genero de hombres nobles, y innobles, ricos, y pobres, y de qualquier calidad y condicion que seã. Y no serã fuera de toda razon, dezir que los peces que cria este mar gozan de las aguas de nuestro Iordan, el qual aunque va traue ssando por medio del no pierde su dulce nombre, y calidades, porque siendo el agua toda suya,

podemos dezir, q̄ es el Señor, y que en esta parte no haze mas de esplayarse: y boluiendose a recoger sale mejorado de agua, por aquella parte que el Patriarcha Iacob luchò cõ el Angel, y se confederò con su hermano Esaù, quando boluio de Mesopotamia, y endereça su corriente a la parte del Medio dia. Y dize fray Antonio de Aranda, que tiene por esta parte muy fertiles, y frescas sus riberas, hermo세adas, y bordadas con mucho taray, y grandes cañauerales, y tan espessos, que con dificultad se puede llegar a el. Aqui fae donde el valeroso, y fortissimo Nahaman, general del exercito del Rey de Syria, por persuasion de vna Israélita esclaua, y donzella de su muger vino al Propheta Eliseo cõ grandes dones, para que lo curasse de vna graue enfermedad que padecia de lepra. Y el sancto Propheta inspirado de Dios le mandò que se lauasse siete vezes en las aguas de nuestro Iordan: y aunque al principio tuuo en poco este facilissimo remedio, despues cõ consejo de los de su estado, lo puso en execucion, y se lauo: y nuestro Iordan lo hizo tan noblemente, que le remittio la injuria de su incredulidad, y como buen medico lo sanò, y limpiò, y tan perfectamente, que lo dexò tan remoçado, blanco, y fresco, como vn cuerpo de vn niño. De donde tomò principio lo que Dios tenia determinado, que sus nobilissimas aguas, assi como lauan los cuerpos, tendrian virtud por medio del baptismo para lauar las almas, y limpiarlas del pecado original. Y buuelto Nahaman al Propheta Eliseo, arrepentido confesò por verdadero Señor al Dios de Israél, con determinacion de adorallo, y por mostrarse agradecido le ofrecio grãdes dones: pero el sancto Propheta les dio de mano, remitiendo la gloria, y paga a Dios, y aprobò

*Genes. 32.  
& 37. Et  
ibi D. Hiero-  
ny.  
Arand. vbi  
sup. c. 28.*

*4. Reg. 5.  
Luc. 4.*

*Genes. 32.  
& 37. Et  
ibi D. Hiero-  
ny.  
Arand. vbi  
sup. c. 28.*

su diuina Magestad, este desafimientro de su fieruo, porque auendosi despedido Nahaman, y caminando como media legua, con codicia de los dones fue tras el vn pajezillo del Propheta llamado Giezi, y lo alcançò, y pareciendole que su señor auia hecho malen des echar la offrenda, cautelosamente le dixo que su señor le embiaua por ello, y Nahaman le dio con larga mano cantidad de plata, y vestidos. Y buelto a Eliseo, el sancto Propheta le reprehendio asperamente: y permitio Dios, que por este atreuimiento se hinchieffe de lepra, y de tal calidad, que el y toda su posteridad, la tuuieron por herencia perpetua, y tan arraygada, y estendida por sus cuerpos, q̄ parecian neuados. Quedò nuestro lordã victorioso, y calificado; y parece q̄ se gloria dello, porque como sintiêdo en si alguna superioridad toma desde aqui nombre de Iordan el Mayor, y cõ esta victoria va diuidiendo, y metiendo pazes con su oriente, a los desiertos de la Perea de la prouincia de Samaria, y a los Moabitas de la prouincia de Iudea: y dexandolos concordados y en paz, y auiendo caminado media legua, passa por aquel lugar donde S. Iuã Baptista començò a baptizar con el agua de vna gran fuente q̄ està junto a la ciudad de Salem, desuiada de nuestro Iordan como vn quarto de legua: y el agua que corre della se entra y hermana con el. Algunos han dicho, como dize Adrichomio, que fue en esta fuente adonde san Iuan baptizò a nuestro Redemptor: pero van contra la solemnidad de la Iglesia, y lo que apunta el Euan gelista san Marcos, y la tradicion, y fama de los de aquella tierra: y assi los desamos por improbables, y seguimos a nuestro prouehoso Iordan, que desde alli con su corriente passa regando, y fertilizando los bes-

*Baptizatus  
est Iesus a  
Ioanne in  
Iordane. ex  
Marc. 1.*

ques, que la Escripura sagrada llama, del Iordan, a los quales vino el sancto Propheta Eliseo con los hijos de los Prophetas que viuián con el, a cortar madera para alargar su casa, que se les hazia pequeña. Y auiedo cortado vna viga, dize la sagrada Escripura, que se le desencauò al vno dellos la cuchilla del seguron, y cayo dentro de nuestro generoso Iordan, y se le hundo, y perdio de vista. Y lamétando el moçuelo su desgracia, dixo a su Maestro Eliseo, Señor, el seguron que traxe prestado he perdido en este Iordan. El Propheta le dixo q̄ le señalasse el lugar, el discipulo lo señaló, y el factio Propheta cortò vna hasta de madera seca, como para segurò, y la arrojò en el noble rio, y en esse instàte obrò Dios dos milagros en nuestro sacro Iordan: el vno fue, que se entrò el hasta por el encaxe de la hacha: el otro q̄ hizo nadar el hierro, y salir arriba sobre el agua, y estèdiendo la mano el moçuelo por mādado del Propheta la sacò, y quedò còsolado: y no se podia esperar menos de nuestro Iordan. El qual siguiendo su carrera passa por jùto a los celebrados, y insignes montes de Gelboe, y va terminãdo el lugar adòde estuuò y fue sepultado Gedeò, y adòde està la enzina, debaxo de la qual se le apareció el Angel; y hizo sacrificio a Dios, y destruyò al idolo y altar de Baal, y le fue reuelada la victoria en el Vellocino contra sus enemigos los Madianitas, a los quales fue en seguimiento, y los vencio, y desbaratò al pie del sagrado monte Tabor. Este vellocino estaua seco quãdo la tierra estaua mojada, y al còrrario, quando la tierra estaua seca el estaua rociado: figura muy al viuo, que nos estaua diziendo, como en la sacratissima Reyna de los Angeles nuestra Señora, cuya fiesta de las Nieues oy celebramos, se hallò el

4. Reg. 6.

Mandr. in  
suo itinera.  
c. 28.

Iudic. 6.

1. Reg. 13.

Ose. 10.

Iudic. 7.

rocio de la gracia, para que encarnasse en ella el Verbo eterno, estando toda la demas tierra seca, y esteril, y al contrario, quando estava mojada, y llena de nieblas por el pecado original. Estava esta sacratissima Señora seca, enxuta, libre, y limpia de todo pecado original, y actual: de manera, que en ningũ tiempo dexò de morar en ella el Espiritu sancto por gracia. Y assi mismo està la piedra sobre la qual matò Abimelech a los setenta hermanos. En esta parte se le hizo vn notable agrauio a nuestro nobilissimo Iordã, bien ageno de su generosidad, porq̃ le ocuparon, y defendieron sus vados los Galaaditas: los quales auiendo vencido, y desbaratado el exercito de los de Ephrain, se pusieron de mano armada a las riberas, y vados por dõde les auia de dar passo nuestro Iordã. Y en llegãdo qualquiera Ephrateo, cautelosamente para conocerlo, le pregũtauan si era Ephrateo, ellõs por escapar las vidas deziã q̃ no, y examinauã los mãdãdoles q̃ dixessen, chibbolet, los Ephrateos en lugar de pronũciar la sch. primera, deziã cõ. s. sibboleth al modo de los ceceosos, o çaraços, y assi los conociã, y cõ esta industria, y ardid de guerra, degollarõ quarẽta y dos mil Ephrateos. Pero assi como los soberuios, y codiciosos de honras humanas, como estos lo erã, al tiẽpo de passar el rio Iordan, que como diximos es Rio de justicia, cõ dificultad podran pronunciar Schibboleth, estàdo a la muerte, q̃ significa espiga llena de granos de buenas obras, los quales por no renellas se q̃darõ ahogados, y degollados, y se acabará alli su gloria, y comẽçará su infierno. Y assi como a malos los dexa nuestro Iordan degollar, y passa adelante con sus aguas, y auiendo corrido todo el Tribu de Ephrain, admite por amigas, y compañeras las aguas del Torrente Ca-

Jud. 12.

rith, de las quales beuia el sancto Propheta Elias por mandado de Dios, y allí le embiaua su diuina Magestad dos vezes al dia pan, y carne para comer. Al salir del va regando aquellos famosos cañauerales, de los quales trata en su historia el valeroso Capitan, y General del exercito de Dios Iosue, que por ser grandes, y espessos pudo ser que por ellos dixesse el Real propheta Dauid, hablando con Dios, *Increpa feras arundinis*, dandonos a entender, que los crueles Neronos, y Dioclecianos, y otros qualesquier tyranos, y soberuios, no son mas para con Dios que cañaueras. Y nuestro sacro Iordan, aunque no es amigo de los tales, por ser criaturas de Dios, a quien el es obedientissimo, les da agua, aunque de passo. Y desde aqui se va rehaziendo por la parte Occidental, con las aguas que corren del sagrado monte Tabor, y por la Occidental con las del rio Laboc. Y con este gran golpe y corriente, se entra en el Tribu del amado Benjamin, y con gran liberalidad, y generosa mano, lo va regando, alegrando, y haziendo amenissimos, y abundosos sus campos, hasta dexarlos hechos vn parayso en la tierra. Y a dos leguas passa por aquella parte adonde Iosue hijo de Nun, successor, y discipulo del sancto Moyse, llegò vna mañana capitaneado todo el pueblo de Israël, y auiendo estado alli tres dias cõ todo el exercito, mandò que todos se dispusiesen, y limpiassen sus consciencias, para passar otro dia a nuestro sacro, y caudaloso Iordan, y començar a entrar en la tierra de promission, y assi al tercero dia q̄ llegarõ q̄ fue el año de dos mil y seyscientos y nueue, de la creaciõ del mûdo, a diez dias del mes de Março, q̄ como dice Pãtaleõ de Auero, es quãdo mas crecido va este nobilissimo rio, porq̄ se deshazẽ las nieues del mõte Liba-

3. Reg. 17.

Auer. cap.

64.

Ducñ. c. 3.

6. p.

Iosue. 3.

Iordanis ri-

pas alueri.

no, y por dos meses va tã crecido, q̄ no ay dôde se pueda vadear, se puso en orden todo el pueblo de Israel en esta manera. Los Sacerdotes yuan delante, y sin temor alguno, cõfiados en Dios començaron a entrar por el agua, como haziendo prueua de la nobleza de nuestro obediẽterio. Y luego nuestro alegre, y dichoso Iordã, como desleoso de la ocasion, se mostrò tan cortesano, y obediente a la ordenaciõ diuina, q̄ a esse pũto detuuu su impetuosa corriente, y rebalfo sus aguas, y hizo tan grã montaña cõ ellas, y cõ las q̄ yuan llegãdo q̄ se veyã desde muy lexos, y las demas sin detenerse corrieron hasta entrar se por el mar muerto, y dexarõ todo aquel espacio, que son cinco leguas, seco, y enxuto todo. Por darnos a entender q̄ el hijo de Dios viuiendo en carne mortal, auia de detener, y represar en lo superior de su alma, la corriente de la gloria, sin comunicar a la parte inferior ni vna limadurita della para q̄ pudieffe padecer y sentir aquella inmensidad de dolores, y persecuciones, y trabajos que padecio: y por regalarlos mas de xò nuestro Iordã todo el passo tan llano, y tan esento, que el Sol pudo con sus rayos libremente calentarlo, alegrarlo, hermosearlo con flores olorosissimas, llenas de toda suauidad, y hermosura, produzidas de su misma tierra, que como es tã noble, no quiso ser menos generoso con el pueblo de Dios, q̄ lo fue el mar Roxo, q̄ les dio el passo tan gustoso, y ameno, que parecia vn parayso. Aqui tienen licencia sus deuotos de preguntarle vna vez, pues el Rey Dauid se lo preguntò dos, porque Iordan os bolueys atras? que aueys visto, o que mystero se os ha comunicado? Pero pues no dio razon alguna al Propheta Rey, no le aguardemos nosotros, sino entẽdamos de su silẽcio, q̄ el suaue gusto q̄ reciben las

*Et in Iordanis qui conuersus es retrorsum? Ex Psal. 113.*

almas que dexan correr las cosas caducas, y perecederas, y retienen las celestiales que no se puede explicar con palabras, por q̄ está referuado a la lengua de la experiēcia. Porque temieſſen los Cananeos, como de hecho temieron, oyendo dezir que lo auian paſſado a pie enxuto, pues todos los Reyes de los Amorreos, q̄ eſtanan a la parte Occidental, quedarō como ſin eſpiritu de temor. Y aſi podemos dezir, que nueſtro Iordā no fue de los menores instrumentos de guerra que tomō Dios para contra ſus enemigos, y puſo por lo que el haze, ſolo oyſto eſpanto. Los Sacērdotes entraron con el arca, y anduieron haſta ponerſe en medio del genero ſo Iordan, y alli eſluieron como aſſegurando el paſſo q̄ al aſpecto parecia peligroſo, por q̄ eſtaua murado por la parte Septentrional cō aquella grā mōtaña de agua: pero por la otra eſtaua hecho vna amena recreacion, bordado todo el ſuelo de diuerſas flores. Los hijos de Iſrael, q̄ ſegū la liſta q̄ hizo el S. Moyſes el año antes, eran ſeyſcientos y vn mil y ſeteciētos y treynta, toda gēte de guerra, de veynte años arriba, ſin la demaſ tropa de niñōs, mugeres, y hijos, q̄ erā innumerables, demaſ de los Leuitas, q̄ cōtados deſde vn mes arriba, veyntitres mil, y todos pueſtos en ordē fuerō entrādo por medio de aq̄llas freſcuras tan a plazer, como ſi fueran por vn jardin agradable. Y aſi alegres, y regalados lo paſſaron a pie enxuto, ſin impedimento algūnō, y eſtādo de la otra parte de ſus riberas, començaron a entrar en la tierra de Promiſſion tan deſſeada de todos, y mas particularmente de ſus padres, q̄ cō tantos trabajos anhelauā por llegar a gozarla: pero por ordē del cielo, y caſtigo de ſus pecados, q̄darō muertos en el deſierto d̄ Phara, ſino es Caleb, y Joſue, q̄ eſtuierō por la parte d̄

Num. 26

Dios en aquel rebelion, y disension, quando se cōfultò entre los Capitanes de estado, si se acometeriala tierra de Promission, auiendoles dado relacion della: los dos con los de mas exploradores sus compañeros, que estu uieron de contraria opinion. Pero los descendietes de los muertos, q̄ segū la lista q̄ hizo Moyses treynta y nue ue años antes jūto al mōte Sinay, en primero de Abril, del año de dos mil y quatrociētos y cinquēta y quatro, se hallarō de veynte años arriba, hasta la edad conueniente para la guerra, seyscientos y tres mil y quinientos y cinquēta, y de los Leuitas de vn mes arriba veyntidos mil, entrarō, y passaron a pie enxatō nuestro Iordan. Esta es vna figura que haze tēblar la barba a muchos valientes, considerando, que de tātos millares de hōbres solos dos entraron en la tierra de promisiō, y q̄ esta salida de Egypto fue figura de los q̄ entramos por el baptismo en la Iglesia Militante, para yr a la triūphāte, que es la bienauenturança. Y auiendo passado todos el Iordan, puestos ya de pies en la tierra de Promisiō, sacaron por mandado de Dios doze piedras del medio del rio, y las pusieron fuera en medio del cāpo de Galgala, dandonos a entender la yēnida del Messias, y el numero de sus Apostoles. Y p̄ra memoria de como el Iordan se abrio, y diuidio sus aguas, y les dio passo libre, metieron otras doze, y luego començò aquella sierra de agua, que estaua detenida, a yrse desmoronando, y cayēdo a vista de todos, y a correr, y cubriēdo las doze piedras cōtinuò su corriēte como antes, y las piedras q̄ quedaron fuera estuuierō patētes hasta el tiēpo de S. Hieron. y segū parece mucho mas, por q̄ tratando dellas fray Antonio de Medina, parece que da a entender que las vido, y pudo ser q̄ mirādolas el Baprista

*Genebrar.*

2671.

*Adrich.*

2454.

*Iosue. 4.*

02. me. v.

*Medi. stat.*

2.

y señalándolas dixesse lo que entre otras cosas, dize S. Mattheo, que dixo a los Escribas, y Phariseos, y Saduceos, Poderoso es Dios para destas piedras resucitar hijos de Abraham. Llama san Hieronymo a este lugar, el lugar de los prepucios, porque despues de auer pasado el pueblo Israëlitico el Iordan, por mandado de Dios circuncidò Iosue con cuchillo de piedra a todos los que auian nacido en el desierto: y a los catorze de Março celebraron la Pascua, y al postrero dia les faltò el manà, y començaron a comer de los fructos que Dios les auia prometido de la tierra de Promission. Y nuestro Iordan con su dulce agua se entra figuiendo su corriente en aquella gran campiña, que la Escripura llama de Galgala, y a media legua comiença a fertilizar, y regar los campos, palmas, y rosas de la fortissima ciudad de Ierico, tã celebrados en la Escripura. Allí se jūtã cõ el Iordã las aguas de la fuète q̄ endulçò el sãcto Propheta Eliseo. Y enfrente deste lugar, a la parte Occidental del Iordan està el lugar dõde se escriuiò el Deuteronomio, que es como si dixeramos, segunda ley, y se hizo todo lo que en este sagrado libro està escripto. Y assi mismo està la Arabia Petrea, y los montes Faga, y Nebo, desde adonde mostro Dios a Moyfes toda la tierra de Promission. Y de allí a poco espacio passa el Iordan por la parte Occidental de la ciudad de Ierico, y la dexa dos leguas a la mano derecha, y llega al lugar donde dio testimonio de la sanctidad de los dos venerables, y sanctos Prophetas Elias, y Eliseo. Porque Elias rebolviendo su capa hirio sus obedientes aguas, y nuestro Iordan sintio la virtud de Dios, que venia comunicada en ella, y como obedientissimo a la ordenacion diuina, las diuidio en dos partes, y le dio pas-

Matth. 3.

Iosue 5.

*Videtur.*

Heb. V. cultelli.

*Vt comedet fructus agrorũ, & sugeret mel de petra, oleumque de saxo durissimo. Ex Deuter. 2.*

Deuter. 84.

4. Reg. 2.

so libre a el, y a su discipulo Eliseo. Y auiendo passado arrebatò al Propheta Elias vn carro de fuego, y lo lleuò al Parayso terrenal, en significaciõ del espiritu q̄ recibimos en el baptismo, por cuya virtud somos lleuados al Parayso celestial. Y desde la media regiõ del ayre arrojò la capa a su discipulo, q̄ segun dize S. Cyrillo, era blanca, y se puso de color rosado, dandonos a entèder su grã feruor, y zeloso espiritu, y deste color la recibio Eliseo. Y dize S. Iuã Ierosolimitano, q̄ esta capa era redonda, y de largo hasta media pierna, y abierta por delante. Boluiose Eliseo cõ la capa, y espiritu doblado, y para boluer a passar el Iordan, imitãdo como buẽ discipulo a su Maestro, hirio con la misma capa dos vezes las aguas, dãdonos mysticamète a entèder la gracia doblada q̄ Dios le comunicò, y se nos da a nosotros en el baptismo de remisiõ de pecados, y de gracia para biẽ obrar: y nuestro noble Iordan para q̄ solo el passasse q̄ yua a viuir a la ciudad de Ierico, boluio a diuidir sus aguas, y le dio passo sin impedimento alguno, y auiendo passado se cerrò, y boluio a continuar su corriente, y a poco trecho viene a passar como diez leguas de Ierusalẽ. Y auiendo caminado dos leguas y media, dexa a la parte Occidental a esta sancta ciudad, y passa por aquel dichosissimo lugar, en el qual se complieron todas las marauillas que obrò Dios en nuestro Iordan, figurandonos el baptismo de su vnico hijo, porque en el su diuina Magestad descubrio su profundissima humildad, y como olvidado de su immensa Magestad y señorio, se dispuso como si fuera vno de los del pueblo, y mano a mano se entrò en nuestro rio Iordan cõ el Baptista, y se baptizaron el vno al otro, y cõ el tocamiẽto de su sanctissimo cuerpo quedaron sanctificadas sus aguas para

Ioan. Hierosol. c. 40.

Matth. 3.  
Marc. 16.

nuestra salud espiritual, de cuya virtud, y sanctificaciõ participan todas las aguas que en la Iglesia Catholica sanctifican, y han sanctificado, y sanctificarã hasta el fin del mûdo. Vieronse en este acto rã solène los cielos abiertos, y descendir el Espiritu sancto en figura de paloma, y vna voz que dio el Padre eterno, delante de gran numero de testigos, que de todas aquellas regiones auian venido a recibir el baptismo de san Iuan, señalando en este pregon publico, por su hijo natural a Iesu Christo nuestro Redemptor para que todos lo conociesen, confesassen, y publicassen por tal. Aqui se cûplio lo que canta nuestra madre la Iglesia a su esposo celestial, diziẽdole, q̃ le lauò sus pecados en el Iordã, y la recibio por esposa, y mas particularmẽte à las animas de los fieles Christianos, las quales por la Fè del baptismo se desposan con Christo. Lleva por esta parte nuestro noble Iordan tan llenas sus riberas de arboles que dize Auero que para vello es menester romper por ellos. Y asì mismo dize este Autor, que reparò en que por aquella parte està el cielo mas claro con mas particular claridad, que en las otras partes, y que el Iordan lleva mas claras, y limpias sus aguas: y haze esto mas marauilloso, por no tener por esta parte arena, sino tierra, como greda blanca, aunque no va hondo, y ay experiencia, que tomãdo della, y facãdola al Sol tiene virtud para calenturas. Y dize este Autor, que hizo experiẽcia dello, y està grande y general el regozijo y consolacion espiritual, que sienten en sus almas los que visitan este sancto lugar, que dize fray Antonio de Medina, que no ay lengua humana que lo pueda explicar, y asì los peregrinos con extraordinario regozijo, y cõtento, se lauan y regalan con su aguas, y pi-

Ioann. 3.

Med. stat.  
2. §. 1.

den vnos a otros les echen agua por las cabeças en nōbre de la sanctissima Trinidad, que alli se vio, y hazen esto con tan gran feruor de deuocion, que dize este Autor, que algunos han visto en este lugar a la Magestad de nuestro Redemptor Iesu Christo, en el traje, y figura que estaua quando S. Iuan lo baptizò. Dize fray Antonio de Aranda, que no fue este bautismo a la parte q̄ el sagrado Iordan mira a Ierusalem. Y biē se colige ser assi de lo que dixeron a san Iuan sus discipulos, quando estando el Señor en Iudea dixeron que baptizaua de la otra parte del Iordan. Ganan los que visitan este lugar indulgencia plenaria, rezando esta Antiphona, verso, y oracion. Antiphona. *Hic baptizauit miles Regem: seruus Dominum suum: columba testatur; paterna vox audita est, Hic est filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui.*

Verf. *Vox Domini super aquas,*

Resp. *Deus maiestatis in tonuit.*

O R A T I O.

*Animarum Deus omnium conditor, & Redemptor, qui ad salutem humani generis in hac Iordanis aqua baptizari voluisti, concede benignus, fac nos ipsius sacri baptismi tui, & venerari mysterium, & consequi meritum, qui uiuis; & regnas, &c. Y como por el bautismo nos limpiamos de nuestras culpas, y renacemos, dize la simplicidad, que lauandose con las aguas deste dichoso rio nos remoçamos, no sè que otra razon aya. Escobar dize que se lauò en el, y que despues le dezian que estaua mas moço. Estaua el Baptista en este lugar hecho vn Sol, dando luz a todos, de lo que les importaua para su saluacion, a vnos aconsejando, a otros reprehendiendo, y*

nuestro sacro Iordan le seruia para lo vno, y para lo otro, de cathedra, y pulpito. Allí dize el Euangelista san Iuan, que acudiã a pedille consejos, y en comun les respondia, El que tiene dos camisas, o dos vestidos de el vno al que tiene neçesidad, y el que tiene abundancia de bienes temporales, reparta con los pobres. A los mercaderes, y gente ocupada en negocios de Republica, como las cosas en que pueden pecar son tantas, y es gente politica, no se les podia responder en breues palabras: y assi los remitia a lo que estaua establecido en la ley, y les encargaua que la guardassen. A los soldados, y caualleros, y gente de corte les dezia, que no hiziessen engaños ni armassen çancadilla para destruir los negociantes: y que se contentassen con sus rentas, estipendios, y salarios, que haziendolo assi, Dios les haria merced. A dos millas deste dichoso lugar està vna Iglesia edificada en reuerencia del glorioso Doctor S. Hieronymo: que tambien quiso ser morador en sus riberas, y tenerle por vezino, y hazer penitencia en aquella desierta, y aspera soledad, abrafada de los ardores del Sol: y adonde su piedad lo inclinò a ser medico del Leon. Y continuando su corriente el bendito Iordan derecho al medio dia, a legua y media encuentra con el mar Muerto, y en el se entra, y arronja sus aguas a vista de todos. Y por esto piensan muchos que muere allí: mas por la afficion que le tenemos defendemos lo contrario, y los desengañaremos, procurando que muera como los demas rios en su centro, que es la mar. Dize fray Antonio de Aranda, que de ordinario corre por tierrallana, y esenta, porque como es tã prouechoso, y siempre va haziendo bien, lleva el rostro descubierto, y como quien va haziendo tiempo, haze

Ioann. i.

*Plin. lib. 5  
natur. hist.  
cap. 15.*

con su alegre corriente, hermosos, y vistosos rodeos, y reflexos. Por esto penso Plinio, que entra forçado, y de mala gana en el mar muerto: y si fuera verdad con razon lo pudiera dezir, porque alli perdiera su regalo, y dulce nombre de Iordan, y se acabaran sus alabanças, y grandezas, y toda aquella abundancia de aguas que ha venido juntando desde su principio, que como es tã suaua, y dulce, y les haze tan suaua acogida, se le vã hermanando, y con esta pujança, y gran prosperidad, sin ensoberuecerse, huella los lagos, y mares por dõde passa. De manera, que dizen Aranda, y Escobar, que quando llega al mar muerto, va tan estendido, y ancho como vn tiro de piedra, y con tanta agua como casi nuestro celebrado Tajo. Tiene de largo en toda la corriente q̃ vemos, si lo medimos por camino derecho, treyn ta y seys leguas: pero por comunicarse camina muchas mas, porque algunas vezes son las bueltas que da muy grandes, y siempre desde su principio por la vna parte, y por la otra dexa abundantissimos, y alegres, y loçanos todos los campos, vestidos, y matizados de varias, hermosas, y olorosas yeruas, y flores; y muy llenas sus riberas de arboles, y frutas siluestres, y con su nobleza califica a los que los habitan, y los regala eõ sus frutas, y flores. Y por esto dize Nicolao de Lyra, que dixo la Esposa, que nuestro Iordan es el origen y fuente de las huertas, y poço de las aguas viuas, que corren con impetu del monte Libano. Y bastaua para su calificacion auerlo Dios escogido para que regasse, y fecundasse toda la tierra de Promission, que fue el jardin de los jardines, y huerta de las huertas. Y es cosa milagrosa, q̃ puso su diuina Magestad en el tal calidad, que me ceruificò vna señora principal, q̃ el lino que se riega con sus cla-

ras aguas, puesto sobre brasas encendidas no se quema,  
 y que auia hecho experiencia dello. Yo le di el credito  
 que se deve a su gran prudencia, virtud, y nobleza, que  
 son las calidades que no admiten mentir. Y quien cali-  
 ficò mas sus riberas, fue el hijo de Dios humanado, por  
 que nos dize el Euangelista san Iuan, que viuió su diui-  
 na Magestad en ellas, y fue su vezino, y morador. Y po-  
 demos creer, que beuió muchas vezes de sus sabrosas  
 aguas, y comeria de sus frutas. Y así podemos aqui cõ-  
 siderar a este nobilissimo Señor, passeandõ sus marge-  
 nes, y mirando sus corrientes, y alargando la mano a  
 sus arboles, y puesto en oracion, y altissima contempla-  
 ciõ entre sus espesuras: y junto a sus riberas se andaua  
 passeando, quando se le llegarõ los dos primeros Apo-  
 stoles. Y podemos contemplar, que para tomar algun  
 aliuio, y consuelo, quando se veyá perseguido, y mole-  
 stado de sus enemigos, se venia al Iordan, como nos lo  
 apunta el sagrado Euangelista san Iuan, quando dize,  
 que estando su diuina Magestad en Ierusalem la fiesta  
 de los Encenios, le dixerõ los Iudios, q̄ les dixesse clara-  
 mēte si era Christo, y su diuina Magestad les respõdió,  
 que sus obras darian testimonio de quien era, y que el,  
 y el Padre eran toda vna cosa, y por esta respuesta lo  
 juzgaron por blasfemo, y lo quisieron apedrear, y su  
 diuina Magestad los dexò con su malicia y mal inten-  
 to, y con las piedras en las manos, y se salio del templo  
 y ciudad. Y dandonos a entender que auia venido del  
 bendito rio Iordan, dize el sagrado Euangelista, que  
 se boluio otra vez al Iordan, y se fue a aquella parte  
 adonde solia baptizar el Baptista san Iuan, como a des-  
 fensadarse de aquesta impiedad, y poco agradecimien-  
 to, y esto es creyble que lo haria otras muchas vezes.

290  
 Abijt. ite-  
 rum in Ior-  
 danem. Ex  
 Ioan. 1. 9.  
 40.

Ioan. 1.

segun el tropel que cada dia tenia de ocasiones de enfadarse, que aunque los sagrados Euangelistas en todo el discurso de su historia, solas tres vezes nos dicen que estuuo en el Iordan, podemos creer que estuuo otras muchas mas. Y porque esta retirada fuesse reñplada, dicen los Euangelistas san Mattheo, san Marcos, y san Lucas, que estando su diuina Magestad de la otra parte del rio; como estaua tan estendida su fama, y no se cãsa, ni enfadaua de hazer bien, q̄ lo figuierõ, y fue rõ a el las Turbas, que aun en este alioio que tomõ no lo dexauan reposar: ni le faltaron tentaciones: porque entre ellos fueron algunos Phariseos mal intencionados, los quales como auia enseñado, que nõ por todas causas se auia de dar libelo de repudio, y sabian que la ley de Moyses lo permitia, con animo doblado se llegaron a el, y le dixerõ: Maestro pareceos que serã licito repudiar la legitima muger por qualquier causa? Y su diuina Magestad, como sabia sus torcidos intentos, dio tal temple a la respuesta, que sin contradizeir a su doctrina, ni quitar nada de la autoridad de Moyses, los dexõ confusos, diziendo, La permission de Moyses, nõ fauorece al diuorcio, porque conociendõos por de duros coraçones, nõ quiso daros ocasion de mayores daños, como lo son el matarlas a ellas, o a sus padres: y assi os permitio el menor daño. Pero quando vuestra naturaleza estaua limpia de la malicia que vosotros teneys, nõ se permitia el diuorcio. Por dondã claramente vereys que nõ le agrada a Dios, Mirad la causa que mouio a Moyses, y hallareys que estays obligados al rigor de la institucion del matrimonio. Ellos como nõ buscauan tan sana doctrina, sin mas replica, mirandose vnos a otros, se fueron, y los Discipulos por enterarse

Matth. 19

vol. ni tuar

ni. i. i. i. i.

K. i. i. i. i.

407

Matth. 5.

V. 33.

Dente. 24.

Matth. 19

Marc. 10.

L. i. i. i. i.

mas en el caso, despues estando a solas se lo preguntaron y su diuina Magestad se lo declarò mas largamēte, y cõ cluyo diziendo, q̄ el estado de los solteros es mas perfe cto q̄ el de los casados. Y por esto determinò el Cõci- lio de Tréto, y mãdò sopena de incurrir en heregia, q̄ nadie diga lo cõrrario. Cõsideremos los cordiales do- lores q̄ sentiria en su diuino coraçõ quando se retirò a esta soledad, vièdo el desagradeciemiẽto, y poca piedad q̄ tenian del los hõbres, teniendolos tan estrechamēte obligados. Y passẽãdose por las riberas de nuestro Ior- dan, gozando de aquella amena quietud, y preparãdo se para boluer a la batalla. Finalmente sabemos q̄ nue- stro Iordã dio passo llano, y libre a los Israëlitas para en- trar en la tierra de Promisiõ, y en el instituyò su diuina Magestad el sacramẽto del Baptismo, q̄ es la puerta for- çosa por dõde se entra en la biẽauenturança, q̄ nos tie- ne prometida, la qual nos dè su diuina Magestad. Amẽ.

*Tride. sess.  
24. can. 10.*

*Nolite ti-  
mere puss-  
lus grex,  
quia pla-  
cuit Altis-  
simo dar-  
vobis Reg-  
num.  
Luc. 12.*

**PARAGRAPHO TERCERO.**

*Del mar Muerto y de sus calidades, y fin  
de los rios Iordan, Cedron, y Arnon.*

**E**L mar muerto, es el que muchos llaman mar de Sodoma, por auer estado en el Seodoma, Sebo- im, Gomorra, y las demas ciudades Sodomitas, sobre las quales llouio Dios fuego, y piedra açufre, pa- ra principio del castigo q̄ merecian por el pecado ne- fando, q̄ sus moradores cometierõ. Porque dize la Es- criptura, que estando Lot, sobrino de Abrahã sentado sobre tarde a la puerta de la ciudad de Sodoma, vinie- rõ a el dos Angeles en figura de mãcebos, y Lot se le- uantò, y llegãdose a ellos cõ humildad les pidio, y rogò

*Gene. 19.*

que tuuiesfen por bien de ser sus hufpedes, q̄ esto apré-  
 dio de fu tio el grã hofpedero, y charitatiuo Abrahã, los  
 Angeles dixerõ, q̄ por aquella noche fe querian quedar  
 en la plaça de la ciudad. Pero importunados de Lot a-  
 ceptarõ el hofpedaje, y a vifta de todos, entraron en fu  
 cafa, y cenarõ cõ el, y antes de acoftarfe vinierõ todos  
 los de la ciudad chicos, y grandes, y haziẽdo grã barato  
 de Dios, dierõ grãdes voces y golpes a la puerta, Lot  
 les refpõdio, y ellos le pregũtaron por los hufpedes, y  
 dixerõ q̄ luego los echaffe fuera, por q̄ queriã pecar cõ  
 ellos, por lo qual los castigò Dios cõ vn castigo extra-  
 ordinario, q̄ fue llover piedra çufre, y fuego fobre fus  
 ciudades, en tãta cantidad, q̄ quedarõ deftruydos, y nue-  
 ftro lordã quedò hecho vn mar en medio de fus termi-  
 nos, y por eftar alli la ciudad de Sodoma, retuuò el nõ-  
 bre, y lo llamã mar de Sodoma: y a los inficionados de  
 este malvicio, los llamamos Sodomitas. Otros lo llamã  
 el mar falfo, por q̄ fus aguas fon mas falobres, y faladas q̄  
 las de los otros mares. Los Griegos lo llaman lago de  
 Asphaltò, q̄ quiere dezir betumen, por q̄ cada dos años  
 echa de fitãta cãtidad del, como el cuerpo de vn buey:  
 otras vezes lo echa a pedaços tan grandes como cuer-  
 pos de lechones, y viendolos andar nadando fobre las  
 aguas, quien no sabe lo que es, podria pensar, q̄ es otra  
 cofa. Llaman a este betumen los de la tierra, pez Arabi-  
 ga, y fale de vnos poços q̄ eftauan en los cãpos deftas  
 ciudades, patêtes a todos, antes de fu deftruyciõ, y lo ef-  
 rimã los de aquella tierra, por q̄ aprouecha para muchas  
 cofas. Y dize Auero, q̄ nadie lo puede coger, fo graues  
 penas, fino es por ordẽ del Grã Turco: aunq̄ los Alara-  
 bes, como gẽte q̄ no eftã fubjecta al Turco, muchas ve-  
 zes lo cogẽ, y vedẽ, y para obuiar este atreuimiẽto, tie-

Auero vbi  
 fup. ca. 67.

ne puestas guardas junto a este mar, y a su tiempo auisá al gouernador de Ierusalem, y acude cõ gente de a pie, y a cauallo, y le coge, y lleva a la ciudad. Aqui preguntã algunos curiosos, porq̃ estos Angeles la primera vez q̃ los cõbidò Lot, no aceptarõ el cõbite, como lo hizierõ quando los combidò Abraham? La razon es clara, y llega a buena vrbanidad, porque a las personas graues como lo era Abraham, no se les puede replicar. Llama la Escripura al cãpo destas ciudades destruydas, Valle illustre, o como otros traduzen, llanuras, o valle Real, y bosques amenos. Los Palestinos que habitan en nuestrs tiempos aquella tierra, retienen el vocablo Hebreo q̃ pone la Escripura, Elon. Este valle se comienza desde la ciudad de Balsath, q̃ està junto a Salẽ, como quatro leguas de la Prouincia de Galilea, y se va figuiendo la corriente del Iordan, hasta el mar muerto. De manera que el Iordan lo va regando, y fertilizando todo: De las ruynas destas cinco ciudades Sodomitas, dize Auero, que se vè vn grande pedaço de muralla, y que le parece que està como media legua, dentro deste mar muerto. Eratenido este valle illustre, por ser tan ameno, y fertil, por vn parayso en la tierra. Y así dize la Escripura, Sodoma, y Gomorra se riegan como el parayso del Señor. Y antes de la destruycion de estas ciudades, siempre regaua sus campos el Iordan, y despues por permissiõ de Dios se abrió la tierra por dõ de descendierõ sus moradores al infierno, y luego se juntò y crecio el agua, y se hizo vn lago de mas de doze leguas en largo, y de dos, y tres, y quatro en partes de ancho: y porq̃ no ay en el cosa viua, ni se cria le llamaron mar muerto: y en el a vista de ojos se vè entrar nuestro Iordan, y allí pierden la vida los sabrosos, y gustosos

Gen. 12. 13

14. Vatab.

ibi. num. 8.

in Scho. nu.

13. cap. 14.

Adric. vbi

sup. in Tri-

bu Manaf.

intra Iord.

nam. 24.

Auer. vbi

supra.

Antequam

subuerteret

Dominus

Sodomam,

irrigabatur

sicut Para-

dysus Do-

mini, Gen.

13. v. 10.

peces que lleua, sino se retiran atras, y son muchos, por que los Turcos, y los Moros como siempre comē carne, pescan pocos; pero daremosle mejor, y mas noble fin, o por lo menos le pondremos en disputa. Y la propria razon corre por el noble, y calificado Torrente, que la Escripura llama Cedrō, que aunq̄ de poca agua tiene muy nobles, y calificados principios: y el de suyo es tan alegre, y afficiona tanto a sus deuoros, que no solamente les parecē sabrosas sus aguas, mas tambien sus duras piedras, como lo fueron a san Estuevan quando lo apedrearon con ellas. Comiença a correr nuestro Cedrō vn poco antes de la sancta ciudad de Ierusalē, por aquella parte que estā entre el Poniente, y Medio dia: y luego a dos tiros de ballesta, va passando por entre la sancta ciudad, y monte Oliuete, y alli se rehaze, y refresca, y llena de las aguas llouedizas que caē sobre los terrados, calles, y plaças, y lugares sanctos de la sancta ciudad, y de la que cae sobre la Casa sancta, y sobre los tres sagrados montes Caluario, Sion, y Oliuete, y assi mismo de la que sale de la fuente de Siloe, que los moradores llaman de nuestra Señora. Y assi toda su agua y cada gōta de por si, se puede tener por reliquia de mucha estima, y con toda ella passa por medio del temeroso valle de Iosaphat, y en el se recoge, y haze pino, y comiēça a caminar, y va haziēdo cō ella vna apazible, y dulce armonia, y dexādo a la mano izquierda a la sancta ciudad, y a la derecha el sagrado monte Oliuete haze la primera visita al sepulchro d̄ la sererissima Reyna de los Angeles. N. S. y passandopor junto a el, lo dexa a la mano derecha, y endereça sus aguas a la parte Oriental, y desde alli se va aumentando de las aguas q̄ caen sobre los mōtes de Iudea, y tierra de Pro

Lapides  
Torrentis  
illis dulces  
fuerunt.

D. Hieron.  
de loc. He  
br. lit. C.

misión, y se viene a hazer tan grande q̄ toma nōbre de  
 rio, y siempre encamina su corriente por entre sierras,  
 como quien se absconde, y por esto lo llaman Cedron,  
 vocablo Hebreo, que significa obscuridad, o tristeza,  
 deriuado del verbo, *Cadar*, que significa cubrirse de ne-  
 gro, o hincharse, y vestirse de tinieblas, como lo halla-  
 mos traduzido en los Propherás Jeremias, y Isaías, y  
 en otros muchos lugares que trae Sancti spagnino. To-  
 do lo qual conuene a nuestro Cedron, porque corre  
 de ordinario por partes muy ocultas, obscuras, y hon-  
 das, haziendo reflexos, huyendo de vná parte a otra  
 con su corriente, al modo de los que lleuan alguna co-  
 sa preciosa (como lo son sus dulces aguas) que siempre  
 van con recato. Este sacro rio, mandò el Rey Salomō  
 a Semei, que no lo atrauessasse, en castigo del atreu-  
 miento que tuuo a su padre David. Y auiendo camina-  
 do con su agua tres leguas, dexa a la mano derecha la  
 fuente que Iosue llama del Sol, y a la izquierda el cam-  
 po Domin, que es tanto como dezir, de sangre: tomò  
 este nombre por las muertes y robos que alli hazen sal-  
 teadores, y es lugar acomodado para ello, y tan espā-  
 toso, que dize Adricomio, que solo verlo pone temor.  
 En este horrible bosque cayò en manos de ladrones el  
 que dize san Lucas que passaua de Ierusalem a Ierico: y  
 dize Saliniaco, que para socorro de los caminātes por  
 ser passo tan peligroso, tiene vn fuerte con soldados de  
 guarnicion. Quando el Rey David salio huyendo de  
 Ierusalem, descalço, y sin sombrero, por absconder-  
 se de su mal hijo Absalon, se fue a vivir entre aque-  
 llas asperas montañas por ser tierra inhabitable, y pas-  
 sò este noble rio Cedron llorando, y hizo en sus riber-  
 ras penitencia de sus pecados. Y en estos mismos de-

Hierem. 8.

v. 21.

Isai. 50. v.

3.

Pagnin. in

thesa. ling.

sancta. v.

cadar.

2 Reg. 3.

Iosue. 15.

18.

Adrich. in

Trib. Iuda

num.

Luc. 10.

2. Reg. 15.

siertos hizo nuestro Redemptor aquella estrecha penitencia, y ayuno de quarenta Dias, solo sin mas compañía que las fieras del campo. Y desde allí va nuestro Cedron mas anchuroso, y esparzido, pero quando va mas alegre regando, y fertilizando los campos, y viñas de Engadi, como de repente descarga sus aguas en el mar muerto, que segun su noble condicion, podemos creer, que se boluiera atras, si pudiera, pero por ser orden del cielo, y hallar allí el fauor, y hermandad del nobilissimo Iordan, alegremente junta con el sus aguas, y se abraçan, y dan el bienuenido: y assi hermanados corren juntos. De adonde colegimos, que auiendo Dios obrado en las aguas del dicho Iordan, tan excellétes marauillas, y passado, y atravesado tantas vezes estos sanctos rios, y passeado sus riberas quando andaua en carne mortal, tratando de nuestra redempcion: que parece cosa muy dura, y contra lo que se les deue a estos nobilissimos rios, que les demos por fin, y muerte a vn mar, que basta para saber quien es, que lo llamen mar muerto: y tan inutil, que sus aguas, con ser claras como vn crystal, no criã cosa viua, ni la sustentan, porque el pece q̄ entra de los rios luego muere, y si lauã ropa, la mancha, y enfuzia: y en el vaso que caen, retienen su mal olor. Y por no parecerse en nada a los otros mares ni se alborota, ni haze ondas, ni olas, aunq̄ corrã rezissimos vientos, q̄ son tan pesadas sus aguas, y pegajosas, q̄ no les pueden ondear: y si las tocan, tienen vna grossez, y mal olor consigo, como de mal azeytè, y aunque son frias, hazen los effectos del fuego. Porque dize Auero, que el, y su compañero, cogieron agua con las manos, y la metieron en las bocas, y en el mismo instante la boluieron a echar fuera, y con echarla con ef-

ta presteza, les hizo ampollas en los labios, y les manchò las manos tâ fuertemente q̄ no les pudieron quitar la mancha que les hizo, hasta que mudaron los cueros, aunque se refregauan entre las yeruas, y arena. Y sale del vn vapor tan malo, y crasso, particularmente despues de puesto el Sol, y de tal calidad, que parece q̄ sale de la boca del infierno; por q̄ es tan pestifero, q̄ si passa alguna auebolando por encima, con su crassez la aturde, y derriba muerta, y quando viene el ayre de Leuãte passa por este mar, y lo corròpe de manera, q̄ causa pestilècia en nuestra amada ciudad Ierusalè, y su comarca, y assi lo podemos llamar mar pestifero. Y las piedras q̄ se hallan en el, puestas al fuego, ardè como leña. Y dize Auero, q̄ hizo experiencia desto, y que huelè à paño quemado: y si alguna yerua, o arbol, o viña se cria en sus riberas, y dos leguas de distrito, no son de provecho, por q̄ aũque lleuan fruta, y hermosa en lo exterior, està por de dentro hecha ceniza, y pauesa, y se resuelue en humo, y despiden de si vn olor pestifero, y de sabor de azibar. A este mar parece q̄ estaua mirãdo el sancto Moyses, quando dixo en su Cãnico, prophetizando el grauissimo, y atrocissimo pecado q̄ cometierõ los Iudios contra Dios, matãdole a su Hijo, *Vinea Sodomorũ, vinea eorum, & de suburbanis Gomorrhæ, vna eorum, vna fellis, & botrus amarissimus*. Y no tiene estas calidades a caso, sino con acuerdo eterno, para que entendamos quan feo, y abominable es a la Magestad de Dios nuestro Señor el pecado nefando, y assi lo llama la Escriptura, como por antonomasia, malissimo. De donde podemos considerar, q̄ tal puede ser el anima dõde este pecado està, y podemos creer q̄ es ordẽ del cielo. q̄ este mar se cõserue cõ estas calidades a vista d̄ todos

*Deute. 32.  
Sapient. 10.  
Adrie in  
Tribu Iuda  
num. 28.*

*D. Hiero.  
in Luca. 1.  
Super illa  
verba, Na  
ta est illis  
lux.*

*Luc. 17.*

*Hist. Eccl.  
cap. 4.*

hasta el dia del juyzio, y en el lugar mas publico del mundo, porque mirado su asiento, està en medio del orbe. Dize el glorioso Doctor de la Iglesia san Hieronymo, exagerando la grauedad deste detestable vicio, que la noche de la Natiuidad del Señor, murieron todos los que en aquella sancta noche estauan detenidos en el: y en señal del gran aborrecimiẽto que le tiene Dios, castigò a la muger de Lot, conuirtiendo la en estatua de sal. Y traxo su diuina Magestad despues de humanado a sus Discipulos este hecho a la memoria, como el mas exemplar, diziendoles, Acordaos de la muger de Lot. Adonde conoceremos quan riguroso, y justiciero era en aquellos tiempos, y quan misericordioso en estos, pues por auer esta muger quebrãtãdo vn precepto, al parecer tan leue, que les puso, de no boluer el rostro a Sodoma, se quedò alli hecha estatua de sal, y quiere su diuina Magestad, que para nuestro exemplo permanezca entera en medio de aquellos campos, como si fuesse de marmol: y nosotros no mirando esto cada dia pecamos. Dize F. Pantaleon, que le dixerõ estando en Bethlem, que los Alarabes tomauan della pedaços, que les seruiã de sal, y no se disminuia. Fray Brocardo, gran inuestigador, y inquiridor de las cosas mysteriosas de la tierra Sancta, dize que esta estatua està entre el mar Muerto, y el monte, y ciudad de Engadi, aunque el confiesa que no la vio. Quien quisiere saber mas calidades deste mar muerto, lea la Historia Ecclesiastica, y considere, que si las tierras que estan cerca deste mar pestifero, por solo ser sus vecinas, quedan esteriles, y infructuosas, y enfermas, que salud, y bien tendra el que conuersare, y tuuiere por amigo al pecador, figurado en este mar, pues

lo podemos llamar mar muerto, y lleno de enfermedad, y mal humor, y así como nos podemos condoler de estos tales, nos podemos también apiadar de las aguas de estos dos nobles rios Jordan, y Cedron, pues por entrar en el pierden su dulçura, y nombres, y su sabor, y virtudes, los peces que lleuan consigo sus vidas, y sus deuotos la deuocion, así como el justo que trata con el pecador viene a perder la gracia muchas vezes. El Señor nos la dè. Amen.

#### PARAGRAPHO QUARTO.

*De como los sagrados rios Jordan, Cedron, y Arnon, no fenecen en el mar Muerto.*

**C**OSA difficultosa, y imposible parece, que los nobilissimos, y sanctificados rios Jordan, y Cedron, siempre se ayan terminado, y fenecido, consumièdo sus aguas en la campiña, y fuido del mar muerto. Y la afficion lo haze mas, por dezir rio tan caudaloso, como lo es el Jordan, ayudado del Cedron; y así mismo del rio Arnon, que nace de los riscos, y grandes montes del Arabia Felix, y viene atraueßando con su corriente por todo el desierto de Pharan, terminando, y diuidiendo a los Mohabitas de los Antonitas, que los vnos, y los otros tomaron nombre de los dos hijos que tuuo Lor en sus dos hijas, estando el venerable viejo sujeto, y rendido a los effectos del vino. Y finalmente, viene a descargar sus aguas en el mar Muerto por la parte de Levante, juntamente con los rios Jordan, y Cedron. Y podemos creer, que es rio de mu

*Tu siccasti  
fluvios E-  
than. P.sal.  
7. V. 15.  
Nume. 21.  
V. 14.*

*Omnia flu-  
mina in-  
trant in ma-  
re. Ecclesi.  
1. V. 7.*

*Broc. in sno  
itine. ca. 6.  
Auer. cap.  
67.  
Adrich. in  
Trib. Iudá  
num. 173.*

cha agua, pues nos dize la Escripura, que el Rey Schō quiso impedirles el passo a los Israēlitas, y milagro- famente, como lo hizo nuestro Jordan, y lo auian he- cho los rios de Ethan, detuvo su impetuosa, y gran cor- riente, y les dio passo enxuto. Y los hijos de Israēl te- mieron el passo, y el sancto Moyfes por animarlos, les alegò el libro de las guerras del Señor, adonde les dio su fe y palabra, que así como lo hizo en el mar Berme- jo, lo haria en Arnon: el qual passaron primero que el Jordan. Y dezir que tan gran golpe de agua, como la destos tres mysteriosos rios, se detenia, y consumia, re- gando, y fertilizando vna sola vega, de diez o doze le- guas en largo, sin passar adelante, no solamēte no se ha- de tener por opinion, pero aū parece muy grāde absur- do, y temeridad afirmarlo: porque no sabemos, ni tene- mos experiencia, aunq̄ el rio sea de tā poca agua como el cuerpo de vn buey, y mucho menos que en ninguna parte del mūdo se cōsuma, y detenga antes de llegar al mar, q̄ como dize la Escripura, es su centro dōde vā à desaguar todos, y no auia de ser nuestro prouechoso Jordan de peor cōdicion que los otros rios: sino dezi- mos, q̄ passauan en aquel tiēpo, adelante cō su corriēte, y como por orden del cielo se hizo aq̄l lago q̄ pudo ser que se hiziesse de sus aguas, y que no passassen adelante desde esta ocasiō, sino q̄ se rebolsaron. Y así tengo por muy verdadera, y conforme a razon, la opinion de mu- chos q̄ dizen, y es tradicion de los moradores de aque- lla tierra, como dizen Brocardo, Auero, y Adricomio, y otros que alegan, que el Jordan no se acabaua, y termi- naua alli. Y afirmā estos Autores q̄ lo supierō de ellos mismos, andando visitado los lugares sanctos de Pales- tina, y así hemos de dezir q̄ llegādo a este sitio todo e-

golpe de agua que trayan estos tres mysteriosos, y nobilissimos rios Jordan, Cedron, y Arnon, antes de la destruycion destas ciudades Sodomitas, se encubria, y encañaua por algun boqueron que hazia la tierra, y por debaxo della, corriã, y encaminauan sus aguas, y veniã a salir a alguno de los dos mares Mediterraneo, o Bermejo, que el vno està nueue leguas, y el otro veynte y dos. Y conforme a esto podemos dezir que el milagro que obrò Dios en el mar Bermejo, diuidiendo sus aguas en doze carreras, descubriendo su tierra, para que por aquella vez la calentasse el Sol, y que a pie enxuto, lo passassen los hijos de Israel, fue hecho en parte en las aguas destos tres admirables rios. Y assi al Jordan, y Arnon, no se les haria cosa nueva dar passo al pueblo de Israel, quando detuuieron sus aguas. Y esto es muy conforme a la experiencia, pues sabemos, segun los Geographos, y Historiadores que en Affrica el rio Nigro se encaña, y corre por debaxo de tierra, por espacio de veyntidos leguas, y es rio de mucha mas agua, y el mas caudaloso que tiene aquella Region. Y en nuestra España el rio Guadiana, el qual de ordinario corre por tierrallana, y es rio de rãta agua como nuestro Jordan, y se hunde, y encubre su corriente por espacio de siete leguas por debaxo de la tierra, y por boluer a nacer segũda vez, se llamò assi de Ana, que en Griego es otra vez. Y el rio san Miguel de sierra Ferrada en el Reyno de Galicia, se encubre vna legua. Y no es pequeño argumento lo que dize Breindembrach, que los Crocodillos no se hallan sino en el Nilo, y no en todo el, sino desde el Gran Cayro, hasta el mar Mediterraneo, y en el mar de Galilea, y por esto, y otros pescados q̃ se cria

*Qui diuisit  
mare Ru-  
brum in di-  
uisiones.  
Psal. 135  
v. 13.*

*Breind. 21.  
de Octob.  
Plin. lib. 5.  
cap. 22. &  
lib. 6. c. 27.  
Strab. li. 6.*

en estas dos partes, muy parecidos vnos a otros, dicen que se comunican este mar de Galilea, y el rio Nilo, & ay desde el vno al otro mas de ciento y veynete leguas. Y Plinio, y Estrabon dicen, que los dos famosos rios Tigris, y Eufrates, nacen como nuestro Iordan de dos fuentes, que estan en la Armenia Mayor, y se vienen a hermanar cerca de la ciudad de Seleucia, en Mesopotamia, y al salir de Armenia, se encuentran con el famoso, y alto monte Tauro, y alli se hunden, y pasan por debaxo del, y salen diuididos, y toman el vno nombre de Tigris por su velocidad, y el otro de Eufrates, que es tanto como dezir fertil, porque lo es, assi de pescado como en fecundar, y fertilizar las tierras que riega, y tanto, que si hemos de dar credito a Estrabon, de cada fanega en sembradura se cogen trezientas. Y la tierra que queda en medio de estos dos nobilissimos rios, llaman en Griego Mesopotamia, que es como dezir, tierra que està entre rios. Y en ella dicen Augustino Eugubino, y Oleaster, y otros, que estuuo el Parayso terrenal, o està, si a caso lo ay. Otros son de opinion que està en la prouincia de Iudea, muy junto al mar muerto, porque dize la Escripura, que se regaua su sitio como el parayso del Señor. Y segun esta opinion, no le cabe la menor parte a las riberas de nuestro Iordan. San Augustin, sancto Thomas, y otros, dicen, que està el parayso en vna region remota en la parte Oriental: pero dales cuydado a estos sagrados Doctores, para señalar el sitio, y lugar, lo que dize la Escripura, que salian del quatro rios: los quales, segun los Geographos, tienen sus principios muy distantes vnos de otros, y por salir bien de su opinion, dicen lo que no està a nuestro proposito, que estos quatro rios despues de auer regado el pa-

*Augu. Eugub. in annot. Gen. 2 & ibi Olea. Petr. Cyruel. in 99. Quodlib. 9. de Parady. Gene. 3. D. Augus. lib. 8. super Gene. 7. D. Tho. 1. p. 9. 102. ar. 1. ad. 2.*

rayso, al salir del se absoruen, y encubren debaxo de la tierra, como lo haze nuestro Jordan, y vienen a reben-  
tar, y descubrirse en diuerfas partes. Y porque sè que la  
descripcion del parayso, es cosa que todos deslean sa-  
ber, no me parecio fuera de proposito ponerla aqui,  
por satisfazer a este comun desseo, segun lo que pode-  
mos colegir de la sagrada Escripura, y de sus Exposi-  
tores, y Historiadores.

## PARAGRAPHO QUINTO.

*De la descripcion del Parayso terrenal, y  
formacion del hombre.*

**E**L fin mas principal que mirò Dios para fabricar  
el vniuerso, fue sacar a luz a Iesu Christo nuestro  
Redemptor, su vnico hijo, y darnos este thesoro  
de inmensa gloria abierto, y liberal, y lleno de todo lo  
que nos conuiene, assi en lo prospero, como en lo ad-  
uerso, y que experimentemos en el hombre, que ve-  
mos su dulçura, y nobilissima, y assabilissima condiciõ,  
y el natural, y claro amor con que nos ama. Porque co-  
mo se estava en la esphera de su eternidad, y el en si es  
puro espiritu, no lo podian dinisar los ojos humanos,  
*Nõ videbit me homo, & uiuet.* Y assi la creacion del vni-  
uerso, fue ocasion de descubrir lo que estava abscondi-  
do en su eterno pecho, y parecio en la tierra lo que no  
auia nos visto; *Et in terris visus est,* que fue su hijo huma-  
nado, a quien, como a cosa tan perfecta por todas par-  
tes, sin miedo podemos seguir para yrlo à gozar en su  
eternidad. Y assi auiendo criado el cielo, y la tierra, y

*Iero. de no-  
mi. Chris.  
Quia per In-  
carnati Ver-  
bi myste-  
rium, dum  
uisibiliter  
Deum cog-  
nosimus  
per hunc in-  
uisibiliũ  
amorem ra-  
piamur.*

*Baruc. 3.*



Los demas elementos, que segun colige Arias Montano de la Escritura, fue en el mes de Septiembre. Dize el sancto Moyses, que mandò que se recogiesen las aguas, y se descubriessse la tierra, y luego al pũto se hizo. Y como la nobleza de la tierra cõsiste en producir fructos y flores, mãdò que se poblasse toda de arboles frutales, y se hermoseasse, y sembrasse de diferentes yeruas: y porque el agua es la que cria, y sustenta las plantas, mandò que toda ella se regasse con el agua de vna fuerte que subia de la misma tierra, y asì quedò toda hecha vn jardin de deleytes. Y porq̃ este nobilissimo elemento de la tierra, auia de sustentar sobre sus hombros muy sumptuosos edificios, y tãtas ciudades, y tan gran multitud de montes, y de sierras, y innumerables arboles, le dio tal virtud, y firmeza, que por gran peso que le sobreuenga, siempre se estarà en su centro sin menearse a vna parte, ni a otra. Y como no auia hombre que la cultiuasse, y gozasse de su hermosura, y se aprouechasse de sus fructos, ni animal que la paciesse, solo Dios era el autor: y el hortolano, pero porq̃ tã goloso bien no se perdiessse, determinò su diuina Magestad de criar al hombre. Y antes que lo formasse para auentajarlo, y regalarlo mas que a los otros animales, y ponerlo en mayores deleytes, hizo al tercero dia a la parte Oriental de la region que llamò Eden, vn jardin hermoso, agradable, y ameno, y de mejores, y mas gustosos frutales, y mas lindas, y olorosas yeruas, y por ser tan deleytoso lo llamò en la lengua Hebrea por antonomasia Gan, que es como dezir huerto de huertos, y despues la tradicion Latina lo interpreta con este vocablo Griego, ò Persico, como otros Autores quieren, Parayso, y segun aquello que

*Ari. Mon.  
in Apar. de  
saculis.  
Gen. 1. v.  
10.*

*Sed fons af-  
cendebat de  
terra, irri-  
gans vni-  
uersam su-  
perficiem  
terræ. Gen.  
2. v. 6.*

dize el gran Propieta Ezechiel, parece que està este huerto de deleytes en Mesopotamia, que es la Region que està entre los dos insignes, y caudalosos rios Tigris, y Eufrates, aunque en nuestros tiempos està despoblada, que solo ay en ella los vestigios de la ciudad antigua de Babylonia, que los moradores llaman Bagadad, y la torre del rebelde Nemrod, que por estar ocho leguas de alli, se llama de Babylonia. Era esta torre, segun los vestigios que han quedado de ella, quadrada, y tenia por cada vanda mil y dozientos passos, que todos hazen cinco mil. Està toda casi arruy nada, que solo ha quedado vn lienço de pared, de hasta treynta, y ocho estados en alto: y segun parece, deuio de ser de mucho mas, porque està edificada en vn llano, y de solas sus ruynas se ha venido a hazer vna gran Montaña: y de presente està muy poblada de arboles siluestres, y tan llena de animales feroces, que si no es muchos juntos, no se atreven a llegar a ella. Assi mismo està el arco de Nabuchodonosor, que es de extraordinaria altura, y solo ha quedado el arco sin otra pared alguna. Passando yo la puente de Orense, que tiene vno de los mayores arcos que ay en España, preguntè a vn criado que lleuaua conmigo, que lo auia visto, y auia passeado toda la Mesopotamia, si era tan grande como el, y me dixo, q̄ era mucho mayor. En esta region es lo mas probable que està el Parayso: pero como nadie lo ha visto, aunque lleuados de su curiosidad, muchos lo han pretendido, ni la sagrada Escripura nos dize mas de que lo plantò Dios en la region de Eden, no sabemos el grandor que tiene, o si tiene figura quadrada, o redonda, o auada. Pero como la Espherica es mas perfecta, y Dios lo es en todas sus obras, podemos

creer que tiene figura redonda, aunque cada cosa para lo que es, puede estar perfecta, sin estar niuelada, y subjecta a las leyes de Geometria, y Arithmetica. Llenòlo su diuina Magestad, y hermoseòlo con variedad de arboles frutales, producidos de su mismo suelo: y tierra hermosísimos a la vista, y suaves al gusto, y como no todos dan la fruta a un tiempo, ni fueran bien, porque se quedara el hombre sin este regalo, estauan vnos cargados de sabrosísima fruta, y otros en cierce, y otros en flor, y otros con sola la hoja para dar la fruta a su tiempo: pero no sabemos de que especie de fruta ayan sido, de los arboles que agora conocemos, consideraremos la hermosura, y belleza que todos juntos causarian a la vista. Borden, y hermoseò todo el suelo con admirables, y galanas yerbas, y flores olorosísimas, y de diferentes maneras, y colores: y dioles su diuina Magestad tan alegre, y suave temperie, que siempre està como vna primavera sin frio, ni calor q̄ lo atormente, ni aguas, ni nieues, ni granizo, ni otras tempestades que lo destemplen. Y como en aquel estado podia el hombre preuenir las cosas viuiera libre del daño que suelen hazer estas, y otras cosas exteriores. Entre los arboles frutales, dize el sancto Moyses, que plantò dos, y que al vno llamò arbol de la vida, y pusole este nombre, porque comiendo del fruto auia su fruta el calor nativo: y como dize el glorioso sancto Thomas de Aquino, tenia esta virtud de su naturaleza. Al otro llamò arbol de la sciencia del bien, y del mal, que todo era figura del parayso de deleytes, que nos dexò su diuina Magestad en el sacramento del altar, y de los admirables effectos que haze en nuestras almas: pero los mas conocidos son, que da vida al

D. Tho. I.  
p. q. 62. ar.  
ti. vlti.

que dignamente lo recibe, y muerte al que se atreve a comulgar en pecado. Al otro llamo arbol del bien, y del mal, y no lo llamo así porque fuese malo, ni porque con su comida hiziese que el hombre discerniese entre el bien, y el mal, porque esto de su naturaleza lo tiene el hombre, por ser racional, sino por declarar la bondad del hombre que obedeciendo a Dios sabria del bien en su gloria, y siendo desobediente, experimentasse la pena. Reganase este agradable jardin con el agua de muchos manantiales, que algunos dizé que estauan dentro del: pero lo mas verisimil parece que estauan en la region Eden, y al entrar se hermanauan, y esparziendose por diuersas partes, como lo hazen algunos rios de nuestra Europa, lo yuan regando, y fertilizando, y conseruandolo en su verdor, y frescura. De donde podemos colegir, que no era pequeño, pues le dio el Señor tanta agua. Y haze por esta parte la opinion de muy graues Autores que dizen que eran muchos los rios que entrauá en el. Y el vocablo, Parayso, en Griego significa, cosa que está junto a las aguas, y si no queremos q̄ trayga su origen de Pardes, q̄ es vno de los nōbres quadrados de los Hebreos significa, huertos. *Feci mihi pardesim*, dixo el Eclesiastico: pero al salir dize la sagrada Escripura que son quatro los rios, y al vno llama Ganges, y este cerca toda la tierra de Heuilad, que es la parte Oriental, a donde se cria el buen oro. Y tomò este nombre de Iectan, segundo hijo de Heber, como leemos en el capitulo diez del Genesis, porque aquella tierra produce mucho oro, y piedras preciosas, como lo experimentan bien los Portugueses. Al segundo llama Gehon, que es el que cerca toda la Ethiopia, y a quien los

*Et fluius egrediebatur. i. extra paradysum, è fonte, vel ex fontibus ubi scaturientibus.*

*Singularis pro plurali Et fluius egrediebatur sicut cū dixit producat herbam cū sint multae. Ita Vatab. Et alij hic. Eccl. 2. 7. Pardes, feci mihi hortos. Gene. 10.*

Geographos llaman Nilo. El tercero, y quarto son los caudalosos Tigris, que va contra los Assyrios, y Eufra-tes, a quien Moyses llamó Peran. Estos quatro nobilísimos rios, despues de auer regado el Parayso, se hunden, y encubren, y vienen a salir a diferentes partes, muy distantes vnos de otros, y algunos encontrados en sus nacimientos, porque el Nilo nace a la parte del medio dia, y los otros tres a la del Septentrion, que ay de vn nacimiento a otro mas de ochocientas leguas: y por esto está muy dudoso, en que parte del mundo está esta amena recreacion. Pero cõ uienē todos estos quatro rios en que todos tienen crecientes, y inundaciones, y casi a vn tiempo del año, pero no por igual, porque el Ganges se estiende mas, y duran sus inundaciones quatro meses: y así todos los de aquella region tienen edificadas las casas segun la altura que toma el agua quando mas se esplaya por la tierra, y a este tiempo suben los ganados a los terrados, y se comunicã por embarcaciones. Del Nilo, dizze Mondrauilla en su itinerario, que viuio muchos años en el Reyno de Egypto, en seruicio del gran Soldan del Cayro, que vio muchas vezes que comienza su creciente, estando el Sol en el signo de Cancer, y si llega al de Leon crece tanto que impide a labrar los campos, y estos años padecen hambre: y llegando al signo de Virgo, comienza a menguar poco a poco, hasta que llega al de Libra, y alli buelue a su ser. Informandome yo de los que han estado en aquella tierra, dizen que infaliblemente comienza a crecer todos los años, a primero dia de Agosto, y cada dia va creciendo vna quarta, y a los quinze dias, q̄ viene a ser a la media noche de la solemnissima fiesta

de la Assumpcion de nuestra Señora, llega el agua a lo  
 brepujar lo mas alto de la tierra, y assi se esparze, y va  
 inchendo todos los pozos, y algibes, y aquellas gran-  
 des cisternas que hizo Alexandro Magno, de ochenta  
 mil columnas, sobre las quales està fundada la ciudad  
 de Alexandria. Los dos rios, Tigris, y Eufrates, que  
 son los mas caudalosos de toda Asia, se esplayan por ca-  
 si toda la region que llamamos Mesopotamia, y por al-  
 gunas partes juntan sus aguas. La ocasiõ destas crecien-  
 tes, por ser todas en el verano, han dado cuydado a to-  
 dos los historiadores, y acudiendo a las causas natura-  
 les, dicen que en sus principios ay grandes nieues, pero  
 no sabemos la certidumbre, y assi podiamos recurrir a  
 algun mysterio, porque tan gran copia de agua gran  
 principio promete. Lo que sabemos es, que este esten-  
 dimiento de sus aguas, es muy provechoso, y necessa-  
 rio a todas aquellas regiones, como me dixo vno que  
 auia beuido del agua de todos quatro rios: y porque el  
 hombre gozasse deste deleytoso jardin sin miedo, ni  
 impedimento alguno, no auia en el animal ponçoño-  
 so. Y assi dize el glorioso Doctor san Hieronymo, que  
 la serpiente q̄ hablò a nuestra madre Eua, estaua fuera  
 del parayso. Del arbol de la vida, no hallo escripto ha-  
 sta oy en Sãcto, ni Autor alguno que declare de que es-  
 pecie de planta aya sido, o es. Y assi ignoramos que fru-  
 to, o forma aya tenido, solo sabemos lo que dize el san-  
 cto Moyssas, que comiendo el hombre del viuiria lar-  
 ga vida, porque restabraua otro humedo mas excellen-  
 te que el radical que se va consumiendo cada dia en el  
 cuerpo humano, de donde se causa la vejez, y se le a-  
 celerera la muerte: y con el manjar de cada dia lo con-  
 seruamos en esta vida mortal, y por tener esta vir-

tud natural, lo llamó el sancto Moyses arbol de la vida. Pero no bastaua comer del vna vez sola, para quedar con perpetua salud, y defenderse del cansancio, y vegez, y no debilitarse, y estar con pocas fuerças, sino que era menester comer de quando en quando, aunque no por esto viuiera el hombre para siempre, porque no fue criado desde sus internos principios immortal, como lo estará en el cielo, porque alli le comunicara el alma la immortalidad al cuerpo, sino que viuiera mucho tiempo, porque la virtud natural que tiene es finita, y llegado el termino lo trasladara Dios al cielo. Pero estaua en su potestad vsar de aquel manjar, o no, y lo proprio de otra qualquier cosa que hiziera con su prudencia, se guardara, o no se guardara, de lo que se auia de hazer daño, como lo hazemos agora. San Augustin, y sancto Thomas dizen, que significaua el mysterio que estaua alli encubierto, que con vna comida del arbol de la Cruz, quedaua el hombre de todo punto immortal. El arbol de la sciencia del bien, y del mal, era la higuera q̄ llamamos de Indias, y por Indias hemos de entender las Orientales, donde van los Portugueses, que estotra donde van los Castellanos, llamanse nueuo Reyno; y llamanse Indias del rio Indo, y estan a la parte Oriental de Ierusalem. Tiene el pie muy grueso, y los ramos por todas partes, en estando algo crecidos se van inclinando, y haziendo arco hasta tocar en la tierra, y alli se acepan, y echan nueuas rayzes, y buelue a renacer, y producir otros nueuos pimpollos: y estos al modo de los primeros se bueluen a levantar en alto, y acoruandose otra vez, bueluen a tocar en la tierra, como los primeros, y alli se arrayan, y lleuan otros pimpollos, y desta manera los ter-

*D. Tho. 1.  
p. 9. 97. ar.  
4. Debebat  
frequenter  
comedere.*

*D. Auguf.  
Genes. 6.*

*D. Tho. 1.  
p. 9. 97. ar.  
ii. 4.*

*Grego. Bo-  
calis, in an-  
na. Antue.  
lib. 5. & a-  
lij.*

ceros y quarros, y los demas, y assi se va estendiendo, y haziendo tan grande, que segun dizē algunos, se puede poner a su sombra vn grande exercito de hombres, y con esto se viene a hazer de tan bella, y ágradable hermosura, que arrebatata los coraçones. Lleuā poca fruta, y no mayor que vna hauer: son las hojas tan grandes como adargas, y assi es menester andar hojeando para hallarla, pero muy suauē, y hermosa: y estas dos cosas lleuaron los ojos, y coraçon a nuestramadre Eua. De mas desto se hallan en ella muchas calidades, que parece que nos estan apuntando como este es el arbol que vedò Dios a nuestros primeros padres. Porque dize el sancto Moyse, que vido la muger el arbol de la sciencia del bien, y del mal, y le parecio que era bueno para comer, y agradable, y hermoso a la vista. Y confirmase mas, porque despues del pecado hizieron Adam, y Eua vestidos de hojas de higuera, y se abscondieron quãdo oyerõ la voz del Señor en medio del arbol del Parayso, y para lo vno, y lo otro era muy a proposito, pues tenia tã grandes senos, y hojas: y demas desto, su figura, hojas, y fruta encierran en si vn symbolo del pecado, y de los males que resultaron del. Porque assi como los ramos deste arbol crecen, y crecidos bueluen a la tierra, y en ella echan nueuas rayzes, imitando a la cepa de donde nacieron, assi los hombres despues del pecado, auendolos Dios criado a su hechura, y semejança, para que busquen los bienes eternos, se abaten a los terrenos, y en ellos ponen todos sus cuydados, y procuran echar rayzes imitando a nuestros primeros padres. Y este daño va passando de vn generacion en otra. Y assi como este arbol tenia aquellas bo uedas assombradas, y

obscuras, así el pecado que se cometió en él, puso al genero humano en tinieblas, y sombra de la muerte, y como su fruto es poco, y pequeño: así los bienes temporales, que después del pecado procuramos con tanto afecto, traen consigo pequeño deleyte, y frecuentemente varias enfermedades al alma, y al cuerpo. Porque así como la fruta deste árbol es dulce, y lo dulce es opilativo, y facilmente se convierte en colera: así el deleyte que se recibe de los bienes de la tierra es breue, y facilmente se convierte en dolor, defabrimiento, y tristeza, y así como sus hojas son grandes, y en abundancia, así los hōbres por su comida se hizierō estudiosos, y codiciosos de las cosas superfluas, y mas particularmēte de aquellas que solo tienen vana ostētaciō, y muy poco de firmeza, y substancia, ò por mejor dezir, ninguna. Finalmente así como las hojas deste árbol, tienen figura de Luna, porque como dicen Plinio, y Estrabon, son semejantes a las adargas de las Amazonas, que eran a modo de Luna creciente: así por la comida deste árbol se hizierō los hōbres semejantes a la Luna, q̄ como dicen los Astronomos, es femenina, humida, y enemiga del Sol, como lo quedārō los hōbres por su comida, affeminados, y sujetos a las olas de la incōstancia, y poca firmeza, y blādos y llenos de tinieblas, y ignorācia, y menospreciadores de la luz, y q̄ facilmete mudā el rostro, y como no auia quiē gozasse deste bien temporal, y motiuo tã dispuesto para venir en conocimiento del autor. Auiedo Dios formado de la tierra los animales, y de las aguas las aues, y peces tan disimiles, que segun experimentamos disimulan bien el parentesco, porque las aues son muy parleras, y los peces son totalmente mudos,

*Omne dulce est opilatiuum.*

*Quod sit cō  
ditus in  
agro Da-  
masceno ma-  
gis videtur  
acceptū ex  
traditione  
vlla quam  
argumento  
fundatum.  
Ioan. Epif.  
3. Qui nō di-  
ligit me ma-  
net in mor-  
te, dedit spi-  
raculum vi-  
tę. Gene. 2.*

dandonos a entender, que es discreto el q̄ sabe callar, y hablar a sus tiēpos. Formò Dios de vna poca de tierra bermeja, y mojada, por ser la mas pura, tomada del cāpo Damasceno, que estaua fuera del Parayso, y siete leguas de Ierusalem, vn cuerpo humano, y mortal de su naturaleza, y con tal virtud que podia conseruarse siempre con vida llana, y lisa, y sin recelo de muerte. Y como es necesario que nuestro espíritu se niuele por el suyo para que viva, y que faltandole al alma su amor morira, le soplo en el rostro vn espíritu salido de su diuino pecho, y cō este soplo le infundio espíritu y anima, que viuiesse, y hablasse, y se distinguiesse de los demas animales irracionales, que por no ser capaces de razon no hablan. Y luego al punto se leuanto, y començò a viuir, y sentir, y andar, y hazer las demas acciones de hombre, y assi vemos que las operaciones del alma mas clara, y distintamente se muestran en el rostro, y cabeça, que en las demas partes del cuerpo: pero quedò como en prision, y assi tiene necesidad de hazer lo que hazia el glorioso san Iuan Baptista estando en la carcel, que fue embiar a dos de sus discipulos a Christo nuestro Redemptor, para declararle su volūtad. Assi el alma embia sus embaxadas con el entendimiento, y voluntad, vnas vezes de alabanças, y otras de agradecimientos, porque no lo haziendo assi, està muy propinqua a caer de su estado, y gracia, como este hombre que formò su diuina Magestad del polvo de la tierra porque como leemos en la Escritura sagrada, le hizo grandes mercedes, y no hallamos que se las aya agradecido, y assi parò en la miseria que veremos, y experimentamos en nosotros mesmos, y cō acuerdo

eterno, no formò su diuina Magestad dos hòbres, por que todos tengamos vn origen, y nos amemos como hermanos. Y tuuo esta traça en esta formacion, por que entendamos que el cuerpo humano es de tal naturaleza, q̄ el Sol, ni la tierra no son bastâtes para formar lo, ni produzirlo, como produce las plâtas, y yeruas: y deste humilde principio visiblemente, y mano a mano, de manera que todos lo podian ver, lo lleuò vn Angel al Parayso, al modo q̄ despues este, ò otro Angel acõpañò al pacientissimo, y sancto Tobias, hasta ponerlo en el Parayso, que tan acordadamente auia plantado, y cõ tanta variedad, que merecio llamarse en la tierra, jardin de deleytes: porque alli estuuiesse mas guardado, y regalado, y lo siruiesse sin impedimento alguno. Y por que entendiesse que tenia prouidencia de todas las cosas en particular, y en cõmun, y se acordasse de su libertad; pues las leyes no se ponen, sino a los libres. Y por que no estuuiesse ocioso, le mandò, que lo cultivalle, y guardasse de todos los animales, assi de los q̄ estân dentro, si auia algunos, q̄ desto no ay cosa cierta, como de los que andauan fuera, porque no lo destrouassen, ni deslustrassen. De lo qual colegimos, quan conueniente cosa es a la naturaleza humana, en qualquier estado que sea, el ocuparse en algo, y no tener vida ociosa. y q̄ la agricultura, y officio del labrador, y jardinero, fue el primero que infundio Dios al hombre, y el mas cõnatural a el. Y desde aquel felice estado, siempre ha sido honroso: y pusolo alli su diuina Magestad, para que viendo se en aquella amena recreacion, reconociesse el beneficio que su diuina Magestad le auia hecho de ponerlo en lugar tan libre, y ageno de toda molestia, y pleno de tan honestissimos, y suauissimos regalos, por q̄

*Si fuit trã-  
satus in Pa-  
radisum be-  
ne sequitur  
quod fuit  
conditus ex-  
tra illum.  
Ex D. Tb.  
l. p. q. 92.  
art. 4. cont.  
Aug. En-  
gubi.*

D. Augus.  
lib. 3. de ci-  
uita. c. 20.  
D. Tho. 3.  
4. de ques.  
vet. testa.  
cap. 15.

Corint. 2.

no solamente lo quiso hazer illustre, y señor de tierra, y mar, mas tambien fomentarle con varios regalos, y entretenerlo en vn lugar tan ameno, y abundante de todo lo necessario, para que passasse con felicidad la vida humana, porque en el auia comida, y beuida, y medicina para conseruar la vida, todo dispuesto, y repartido, segun los tiempos del año; y estaua tan hermoso, y apazible, que si hemos de dar credito a lo que escriuen de san Amaro, suspendia con su alegre vista los sentidos, y robaua los coraçones, con solo mirarlo, como lo hizo a este glorioso Sancto. [cãto] q̄ viendolo como entre puertas, se quedò suspenso, y aborto por trezientos años. Y si asì suspenden las cosas terrenas, que haràn las celestiales, que son tanto mas excellentes, y maravillosas, que dize san Pablo, que ni ojo las vio, ni oydo las oyò, ni pudo caer en coraçon de hombre humano, porque exceden a todo lo que se puede imaginar. Pero es de considerar, que auiendo dicho Dios, Hagamos al hombre a nuestra semejança, que fue dezir, capaz de discurso, y razon, y de gozar de nuestra gloria, todo por diferenciarlo de los brutos, lo vino a moderar, y tanto, que lo formò de tierra: pero de la mas acendrada, que esto quiso dezir el sanctissimo, y gran Theologo Moyses, quando dixo, *De limo terræ*, por darnos a entender, que no doremos lo soberbio con lo humilde, de manera que nos desuanezcamos, ni tampoco nos menoscabemos. Y como en ningun tiempo en aquel felice, y dichoso estado, sus esperanças, y trabajos le fueran vanos, porque la tierra le diera muy copiosos, y suaues frutos, siempre le fuera agradable el trabajo corporal al hombre. Y por hazer el Señor prueua de sus fuerças, y si le era

obediente. Dize el Angelico Doctor sancto Thomas, que le puso su diuina Magestad precepto por reuelacion intelectual, en que le mandò, que comiesse de toda la fruta del Parayso, excepto del arbol de la sciencia del bien, y del mal, y assi pecara sino comiera della, teniendo necesidad, como pecò comiendo del arbol vedado, y si nuestro padre Adam guardara estos preceptos, ellos lo guardarán a el. Y para que entendiesse que no era cosa leue lo que le mandaua, y se recatasse mas de la fruta deste arbol, y reconociesse que tenia superior, y que auia otra felicidad de mejor, y mas excelente vida, le dixo que tuuiesse por cierto que el dia q̄ comiesse del, quedaria sujeto a la muerte, y moriria, y veria por experiencia en su persona el bien que auia perdido, y el mal que auia hecho: pero si guardaua este precepto desde aquel parayso de deleytes temporales, lo trasladaria sin morir al parayso de los deleytes eternos, sin sentir, ni passar los dolores de la muerte, y lo proprio todos sus descendientes. Y puso les su diuina Magestad este precepto en materia de comer, porq̄ el te apetito es lo primero q̄ hallamos en el animal, y assi vemos que todos los animales en naciendo luego apetezen el comer. Y como este parayso no auia de criar malas yeruas, ni otras superfluidades, y si algunas criara, crecerian poco, y seria cosa pequeña, no le dio el Señor facho, ni otra cosa para cultiuallo, y por la propria razon parece que no era menester plantar, ni trasplantar, o enxerir arbol, ni yerua, ni legumbre alguna. Y porque el bien quiere ser comunicado, dixo su diuina Magestad; no es bien que esté el hombre solo, demosle otro semejante, pues conuiene assi para la propagacion, y conseruacion de su especie humana.

D. Th. 1. q. 2. arti. 4. quem se quiritur ornes [ebol] tici. & q. 97. arti. 3. ad. 3. & ar. 4. & q. 10. ar. 3. Si moriturus esset, et conuincitur, moriturus in quacumque die comederit, moriturus, et ueraq̄, mente intelligitur, & corporis, quia gratia omnis est omnino peccato, ergo huius peccati pena mors corporis est, quia quāuis natura sua erat mortalis, non quā moretur, si peccauerit in illo flatus

Y como la compañía auia de ser a su gusto, y perpetua, parece que la dexò a su elección, y para esto dispensò su diuina Magestad generalmente con todos los animales que auia criado para que por aquella vez entrassen en el Parayso terrenal, y viesse si auia alguno dellos q̄ le conuiniere para aliuio de su soledad. Y assi guiados por ministerio de Angeles, o inclinandolos su diuina Magestad a que apeteciesse esta entrada, y entrassen, fueron entrando, los primeros el Leon, y el Elephante, y los demas animales terrestres, y con passo graue, y notable mansedumbre, fueron passando por delàte de Adam, sin detenerse mas del tiempo que era necessario. Y nuestro padre Adam, con el gran conocimiento de Philosophia natural que Dios le auia infundido, les yua penetrando sus calidades: y en señal de señorio, y posesion, les yua poniendo nombres tan apropiados a su naturaleza por alguna causa, o razon, que el nombre que ponía al vno, le quadrara tan al justo, que al otro no le conuiniera. Y los animales como si tuuieran discurso de razon, yuan pasando por su orden, y por el mismo yuan saliendo del Parayso. Y acabada su entrada, vinieron el Aguila Real, y el Pauon, y las demas aues, al buelo tendido por el ayre, hasta llegar a su presencia, y alli reconociendolo por su superior, recogieron sus alas, y detuieron su buelo, y abatiendose a la tierra, començaron a caminar por ella, con aquella gallardia que naturalmente les dio el Señor: y al modo q̄ los animales yuan pasando, y el nobilissimo Adam, viendolas se entretenia, y considerando sus naturalezas les ponía su proprio, y natural nombre: y ellas como si lo entendieran, leuantando el buelo vna empos de otra, se salian del Parayso. Y estãdo fuera, començaron a

*Et adduxit  
ea ad Adã,  
vt videret  
quid voca-  
ret ea. Gen.  
2. v. 19.  
Id enim nõ  
poterat cõ  
modè fieri,  
nisi priùseo  
rum naturã  
cognitionẽ  
à Deo didi-  
cisset.*

*D. Auguf.  
Et est com-  
munis sen-  
tentia.*

entrar, y salir del mar, la Vallena, y el Atun, y los demas pescados, y peces de los rios, y dexandose llevar de la corriente del rio, que se descubria en la region Eden, y al entrar del parayso encaminarõ su carrera por vno de los quatro rios que se diuiden del, y bogando con sus alitas estendidas, y con tal orden, y compas, q̄ Adam los pudo bien ver, y distinguir, y por igualarlos cõ los demas, como si oyeran les puso nõbre, y cõtinuãdo su modo de nadar, fueron saliendo del Parayso, siguiendo la corriete del rio hasta boluer a la mar. Y estos nombres que puso a los vnos y a los otros les duraron hasta el tiempo de Moyses, que fueron mas de dos mil y treientos años, y nuestro padre Adam se quedò solo, y con el proprio desconuelo que antes: porque dize el sagrado historiador Moyses, q̄ no se hallò ninguno tan semejante, que no fuesse desigual a su nobleza, y excelente natural, para ser su compañero. Y asì viendose solo, y considerando que en aquella tan gran soledad se le aparejaua vna vida triste, y amarga, sin tener con quien consolarse, porque aunque le auian dado para su seruicio todos estos animales, y gozaua de aquella gran felicidad, y dominio, y vivienda tan deleytosa, lo reputo por solo: y nuestro affabilissimo Dios como padre de misericordia, acudio a este pensamiento, y justa voluntad de Adam, y dixo, No es bien que estè sin otro semejante, porque tenga compaña de su mismo natural, demosle lo que le falta. De donde podemos colegir, que a peticion del varon se formò la muger, y que aquel casamiento se hizo con perfecto cõsentimiento suyo. Y parece que andaua su diuina Magestad, como haziendo tiempo, y dando tientos, y traças por todas las vias, y modos posibles, por ver si podia

*Cieta. hic.  
Ad locum  
vnde exe-  
unt flumi-  
na reuertũ-  
tur, vt ite-  
rum fluãt.  
Ecclesia. 1.  
X. 7.*

*Et ibi, om-  
nia flumi-  
na intrans  
in mare, er-  
gò illac re-  
uertuntur.*

passar el hombre sin muger, porque sabia que auia de ser principio del pecado, y ruyna de la naturaleza humana, sino queremos dezir, que era como entrar en consulta para deliberar el modo de como se auia de formar. Y assi para acudir a esta justa peticion de nuestro padre Adam, estando dentro en el Parayso, le embiò vn sueño sabroso, y tan profundo, que segun el rigor del Texto Hebreo, lo podemos llamar ecstasi, como lo trasladaron los Setenta Interpretes: pero sin sueño, porque el que viene con el, proua la libertad, y contemplacion, lo qual no ay en el ecstasi, antes se halla el entendimiento mas eleuado, y uiuo para entender las cosas espirituales: y estando en el, interiormente le alumbrò el entendimiento para que claramente conociesse lo que obraua en el. Y auendolo hecho participante de los mysterios que le tocauan, porque amasse a la muger, pues auia de viuir con ella, y no sintiesse dolor alguno, le entorpecio los sentidos: y estando en esta suspensio le quitò blandamente vna costilla q̄ auia criado en su cuerpo para este efecto, pero no sabemos de que lado, porque el Texto Hebreo dize lados. Y assi es opinion de algunos que le quitò dos costillas, de cada lado la suya: y no falta quié diga que le quitò todo vn lado, porque tambien lo significa la palabra Hebrea que alli pone el Texto. Pero podemos creer, que lo que le quitò fue dellado izquierdo, porq̄ es el mas frio, y de menos fuerças, como de su naturaleza lo son las mugeres, y que segun lo que enseña la philosophia natural, se engendran en aquel lado, y con la costilla le quitò alguna carne, y della formò la mas gallarda, discreta, y hermosa dama, que se vido en aquellos tres mil, y quinientos años. Y for-

*MIZAL  
THAV.  
i. è costis.  
vel è lateri-  
bus eius.*

*Si dixit  
os, Ex ossi-  
bus meis,  
& caro de  
carne mea.  
Gene. 2. &  
23. ergò nõ  
nuda, sed cũ  
aliqua car-  
ne.*

nada se la allegó para que viesse si era ayuda conueniente, y porque no quedasse monstro, le llenò aquel vazio de carne, y como le auia reuelado esta formacion, en despertando de el ecstasi, viendo a Eua tan hermosa, y digna de ser querida, como sabia el modo de su formacion, sin preguntarle nada amorosamente le dixo, *Os ex ossibus meis, & caro de carne mea*, huesso de mis huesos, y carne de mi carne, agora he hallado lo que buscaua, y pues es mi semejante, yo la juzgo por conuenientissima compañera para aliuio de mi soledad, y por tal la quiero, y pues salio de mi, y es de mi propria sangre y nobleza, salga tambien su nombre, y llamese varona, y por ella oluide el varon, y dexe a su padre, y madre: y hagasse tan vno en amor con ella, que parezcan dos almas en vn cuerpo: pero no en quanto a la honra, que por ser los padres principio de nuestro ser, les es mas deuida, sino quanto a la propagacion, y cohabitacion necessaria, que para esto se ha de dexar, y por ser vnos en esto, cada vno de los dos tiene potestad sobre el otro, en el debito del matrimonio, *Ad vnã carnem procreandam*: y assi quedaron estas dos nobilissimas, y gallardas personas, Adam, y Eua casados, y en gracia de Dios: y podemos dezir, que su diuina Magestad fue el cura que les dio las manos, y el casamentero, porque les echò la bendicion, y aprobò el casamiento, que fue el primero que se hizo en el mundo, y en esta ocasion dixo la primera doctrina que para nuestra erudicion, salio de su diuina boca, diziendo, No es bueno que el hombre estè solo, y como en este estado felicissimo, estauan los hombres enteros, y perfectos, y sin rebelion de la sensualidad, aunq̃ los dos desposados estauan desnudos,

D. Tho. 2.  
2. q. 26. ar-  
ti. 1.

porque no tenian necesidad de vestidos, y estauan cubiertos con el velo de la innocencia, como lo estã los niños, y assi aunque los auian criado ya varones perfectos, no tenian empacho el vno del otro, como dize el Texto sagrado, ni se auergonçauan, porque tenian el animo, y amor sincero, y candido, y lleno de admirable honestidad, y estauan muy conformes en el espíritu, y la carne, y no sentian mouimientos desordenados, ni en sus miembros ley que repugnasse con la ley de su entendimiento. Y assi dize el glorioso san Augustin, que no curauan de cubrir lo que no sentian, que era menester refrenar. Y como salieron de la turquesca tan bellos y hermosos, se enamoraron el vno del otro, y como dos enamorados començaron a hablar, y ha hazer la primera conuersacion que se vio en el mundo, y en la primera lengua, que fue la Hebrea. Pero como no dize el Texto de que trataron estos dos clarissimos, y illustrissimos bien casados, podemos creer, que tratarã de las cosas de el Parayso, que es lo que primero se les ofrecio a la vista, y de la felicidad en que Dios los auia puesto. Y assi en buena conuersacion mano a mano se fueron juntos passeando por el jardin, haziendo ostentacion de sus gallardas, y excélenes personas, gozando de sus amenas, y agradables frescuras, y cogiendo a dos manos de la fruta del, y regalandose, y comiendo, porque en aquel estado tenian necesidad de comer, y pecaran, sino comierã, y por gozar de todo y uan cortado de las hermosas, y olorosas flores, recreandose con su suaua olor, y agradable hermosura. Y como castos, y fieles enamorados, diziendose palabras de tierno, y casto amor, se las dauan el vno al otro, y cõ admiraciõ, mirandose cõ rostro amoroso recogian sus pensamien

*Neque ve-  
landum pu-  
tabant. Ex  
D. Augus-  
super Gen.*

ros, y leuantando el coraçon al autor que tan altas cosas auia criado, se admirauan: y nuestro nobilissimo padre Adam, como quien tenia altissimo conocimiento de las cosas naturales, yua declarando a su ama da Eua las virtudes, y calidades de las yeruas, y plantas. Y con este entretenimiento, y buena conuersacion llegaron al arbol de la vida, y auendolo considerado le dixo sus propiedades, y como no auian de permanecer en aquel estado, ni les era necessario, por entonces no cogieron, ni comieron de su fruta. Y alargando mas la vista, vieron el arbol de la sciencia del bien, y del mal, y lleuados de su grandeza, y hermosura, se llegaron a el, y antes que la hermosa, y golosa Eua nuestra madre, tendiesse el braço, y mano para coger de su fruta, la preuino nuestro sapientissimo padre Adam su marido. Y dizen los gloriosos Doctores san Ambrosio, san Chrysostomo, y sancto Thomas, que le dixo como les estaua vedado el comer del fructo de aquel arbol. Y porque mas se desuiasse del, fingio que su fructo era ponçoñoso, dañoso, y venenoso, y amargo, y con esto mitigò Eua su golosina, y dentera. Y continuando los dos su entretenimiento, recreandose, y mirando a todas partes, y deleytandose entre aquellos hermosissimos, y bellissimos frutales, y corrientes de aquellos nobilissimos rios, llegaron a las orillas del Parayso, adonde como de repente, vieron fuera del vna serpiente grande, animal abominable, que segun algunos Autores, andaua erguida, y derecha, y con rostro de muger hermosa. Y pudo ser assi, porque en la Nueva España, en la villa de San Illephonso de la Capotera, se han visto algunas destas serpientes con pecho, cuello, y rostro de donzella, con vna dia

*D. Ambr. capi. 12. de Parad.*

*D. Cbry. in Gene. 10.*

*D. Tho. in Gen. Et sic dixit precepit nobis Deus.*

*Extra Paradisum erat serpens.*

*Ex D. Hiero.*

*Mos. Barceph.*

*Abul. Dionys. & dicitur Carth. Bede. Gene. 3.*

*Oxe in vi  
ta Christi.  
1. p. x. n. 4.*

*Cyrl. cont.  
lulia. lib. 3*

*Abul. sup.  
Genes.*

*Quando aliquis locus  
sacrae Scripturae, potest  
intelligi sine absurdi-  
ta literaliter non est con-  
sugendum ad metapho-  
ram. Ex D.  
Augu. 3. de*

dema de diuersos colores sobre la cabeça, como lo traen las señoras principales en estos tiempos. Y los dos rezien casos Adam, y Eua, como de cosa no vista, se admiraron, particularmente porque se les parecia en el rostro, y como auian oydo de la boca del Señor que se señorearian de todos los animales, que se mueuen sobre la tierra, sabian que no les podia hazer daño, y assi no le tuuieron miedo, ni en aquel estado lo tenían de nadie. Pero como no tenían experiencia, ni nuestra madre Eua sabia las virtudes, y propiedades que auia dado Dios a los otros animales, y que las culebras no hablaban por no ser capaces de razon, no repararon los dos en ello, por ser tan rezien venidos al mundo. Y assi se llegaron a ella mas lleuados del desseo, y curiosidad de saber que intento era el suyo que de su prouecho: y con este desseo le hizieron rostro, y amigable acogida, y le mostraron el semblante alegre. El demonio viendolos ociosos, y que la ociosidad es el lugar donde elecha todas sus inmundicias les habló al modo humano, no porque las serpientes en aquel tiempo hablasten, como algunos Autores han dicho, sino porque el demonio viendo que para derribarlos de su estado eran menester acciones, y lengua, y el no las tenía, la tomó por instrumento, y con dissimulacion se entrò en ella, y le meneaua la lengua tan a compas, que formaua los fonidos de las voces de lo que queria dezir, tan clara, y distintamente, que facilmente Adam y Eua lo entendian, assi como por ministerio del Angel hablaua el asna de Balan: pero ni el asna, ni esta verdadera serpiente entendian nada de lo que dezian, como sucede ordinariamente en los endemoniados. Y no fin or-

den del cielo, tomò el demonio por instrumento este horrible animal, porque Eua se persuadiesse que a algun engaño, en la conuersacion, y porque la culebra es de lo que mas se recatan las mugeres, que si lo dexaran en su election tomara otro mas domestico, y hermoso: pero con todo no aprouechò. Y assi migable, y llanamente les dixo: Algunos ay, a quien la vista del campo los enmudece, porque llevados de la variedad de arboles, y yeruas, matizados, y hermoſeados con tanta diuersidad de figuras, y colores, se quedan embeuidos, y suspensos, y deue de ser condicion de espiritu de profunda consideracion. Pero yo assi como las aues parleras, en viendo lo verde desſean cantar, assi desſeo yo hazer mi condicion, y por esto he tenido por muy gran suerte el aueros encontrado, y hallado tan buena ocasion para mi consuelo, porque en toda esta soledad, no ay cosa alguna que despierte mi desſeo: porque arboles que non falan enfadan. Los dos le oyeron de buena gana, y llevados de su buen donayre, hizieron, y trauaron conuersacion, y en ella podemos creer que trataron de la felicidad, que las dos nobilissimas, y gallardas personas Adam, y Eua nueſtros padres gozauan, y de los embidiosos que podrian tener, pues eran señores de lo mas puro, y ameno del mundo. Y como el uiuir mucho, y con felicidad, es lo que se puede estimar, y era el medio, al parecer, mas còueniente para el mal intento de la serpiente, con clara demonstracion de q̄ ella entraua en el numero de los embidiosos, y q̄ ſétia mucho verſe priuada, y despojada de gozar deste bién: y q̄ le apretaua mas este sentimiento, viédo q̄ Dios ya auia criado a ella como a ellos y auia ennoblezido al

*doctr. Chri. Sed nulla abscondita est, quod Damon locutus fuerit insinuando se in corpus veri serpentis; siquidē potest fieri, & sapiſſimè fit, & in Tx. dicitur quod erat callidior cunctis animantibus terræ, in quo fit comparatio ad terrestria animalia, ergo erat terrestris. Itē terram comedes, & super petrus tuum gradieris. Inuidia diaboli mors ingressa est in mundū. Ex Sapiencia. 3.*

hombre, y mejoradolo entercio, y quinto; cercandolo de su gracia, y poniendolo en vn lugar tan deleytoso, y como en vn vezino escalon, para entrar, glorioso en la felicidad eterna, que ella perdio. Aunque como sabia por experiencia que Dios no se puede boluer atras de lo que dize vna vez, y que les auia mandado, que no comiessen del arbol de la ciencia del bien, y del mal, y que el dia que comiessen moririan quanto a la vida del alma, y despues quanto a la del cuerpo, consolose, y luego tratò de derribarlos, y sacarlos de aquel felice estado, y assi como lo pensò, viendo la ocasion en la mano, lo puso por obra, y no le salio en vano su pretension, porque acometiendo por la parte mas flaca, mudò la conuersacion, y cautelosamente la endereçò a nuestra bellissima, y hermosissima madre Eua, y como bsongeandola le dixo, Por ventura es verdad que os ha priuado Dios de gozar de tanto bien como en esse jardin teneys? Cosa dura es que os mande que no comays del fructo de esse deleytoso, y ameno Parayso, siendo tan suauè, y sabroso? No sè que proposito, o que razon le mouio: no bastaua que guardassedes las obligaciones, y leyes de naturaleza, y si algo mas queria, que tiene que ver esto con comer? Tanta necesidad tiene Dios desta fruta, que fue menester vedarosla? Pero puestas en la mano teneys la ocasion para perder el desseo, no os atormentara mucho la esperança de gozallo. No les dixo porque os mandò, por facilitarles el caso, y que no les diessè tanto cuydado. Y mirada bien su razon tiene dos sentidos: y nuestra madre Eua, pues le refrescò la memoria del precepto, no pudo dezir que se auia olvidado: pero viendo tan loçana, y

*Morte morieris.*  
*i. Mortalis eris.*  
*Tex. Hebr. dicit etiam quòd dixit Deus, ex quibus verbis apparet alios interposuisse sermones.*

amiga de su libertad, y llevada de la honra, y de tener su preeminencia, y potestad sobre todo, parece que tuuo por caso de menos valor, que gozando de aquella felicidad se entendielle, o dixesse, que no era señora de todo el huerto, y assi mas por deshazer esta fama, y calumnia de la serpiente, y precepto de Dios, dixo en comun, No se estiende a tanto el precepto de Dios como piensas, porque de todos los arboles del parayso tenemos licencia de coger, y comer de su fructo, solo de aquel arbol que está en medio del jardin, por ser tan contrario a nuestra salud, cuya conseruacion procura el Señor que nos paso aqui, nos mandò que no comiésemos, ni lo tocásemos, sino que como de cosa nocua, y dañosa huyamos, y nos apartemos, y desuiemos del. La serpiente con fingida risa, como si se diera vna palmada en la frente, dixo la primera mentira que se dixo en el mundo, y assi quedò declarado por inuotor, y padre de mentiras. Y fue dezir, muy lexos estays de la verdad, porque esse arbol que dezis no tiene veneno alguno, ni Dios os vedò su comida por mirar por vuestra salud, ni porque de ella se os siga el morir (que fue como dezir que mentia) sino por quitaros que no seays tan sabios como el, y por la embidia que tiene de la felicidad que gozays, y mucho mas a la que tendreys comiendo de el. No echays de ver claramente que estays engañados, y que no auia de criar vna criatura tan noble, y bella como vosotros para matarla tan facilmente? Y su fruta no solamente no es dañosa, y pestilencial para vosotros, sino prouechosa, y proprio alimento del hombre, y muy conforme a lo que pide su natural: y el dia que comieredes de la fruta deste arbol

*Serpens dixit in communi esse immunitum esse pomum illis interdicitur, mulier contra respondit omnium pomorum esse illis concessum, vno pomum excepto que responsione tantum studio defendenti à calumnia preceptum Dei, quam ex amore propria libertatis, & honoris fuit. Nam agere, & molestè accipit quod serpens, aut alius existimaret suam libertatem vbi eo imminuta esse, ut non liceret eis vesci, quocumque vel lent pomum.*

*Aperiatur  
oculi vestri,  
& eris sicut  
Dij*  
Gene. 3. v  
6.

lo vereys por experiencia, porque se os abriran los ojos, y conocereys lo que agora no sabeys, y quedareys hechos vnos Dioses en la tierra, y juntamente sabidores del bien, y del mal, comed sin miedo, que ni ay veneno en el, ni en su comida, ni recibireys daño alguno. Dixoles que quedarian hechos Dioses por yr contra la vñidad de la diuina essencia, que solo es vn Dios, y aunque hablaua con sola nuestra madre Eua, siempre les habló en plural, porque sucediesse en los dos lo que dessea, que era vellos fuera de aquel feliz estado que possen, y porque nuestra madre Eua mas facilmente induziesse al marido. Y assi persuadida por auelle pasado por delante los ojos, con engañosas razones, aquella tan excelente dignidad, y mayor bien que se puede imaginar, como lo es el ser semejante a Dios, se engolofinò tan fuertemente, que auindole de responder, Comed vos primero, y si sucediere lo que vos dezis, yo os creerè, se ceuò en aquel trampantojo que le hizo, cõ tan gran fuerça, q̃ se soñaua ya puesta en vna grande alteza, y assi le dio credito, y desenfrenadamente se le fueron los sentidos, y el desseo, a comer del arbol, y con tan gran conato, como si en su comida le fuera la vida. La culebra como le conocio la condicion, y le sintio el desseo viuo de verse con perfecta sciencia, y hecha vna Dios, y que quanto tenia de flaca por ser muger, tenia de fuerte para derribar al marido: la incitò mas fuertemente, dizindole. Llamente os aborrece Dios, y se echa de ver la mala voluntad que os tiene, pues siendo vosotros las mas nobles de todas las criaturas, y de naturaleza mas excelente sin comparacion: y por esto os estan sujetas, no os dio aquella perfeccion, y libertad que

corresponda a vuestra nobleza, antes os desigualò, y hizo sus inferiores, pues las vistio, y os dexò a vosotros desnudos. No veys el Pauon que agradable hermosura tiene en sus plumas, con aquellos espejos y lunas, marizadas con tan viuos, y varios colores, q̄ parecen vnos soles? No veys la fortaleza que diò al Leon, y la ligereza a los Tigres, y el gracioso bolar a las aues, y como sin que nadie las impida van adonde quieren, señoreándose de todo? Y de todas estas excellencias estays privados vosotros, siendo mejores que ellos. Y lo que mas es, que vna cosa tan comun para ellos, como lo son los arboles, os los vedò a vosotros. En que pensaua? por ventura hablaua de veras quando os mandò que no comiesseis de su fructo? Que razon le pudo mouer para prohibiros el comer de esse arbor de la sciencia del bien, y del mal? Pues no siruio sino fue de dexaros delante vna higa que os estè siempre haziendo cocos, y os tenga en perpetua dentera, y que siendo quien soys, esteys subjectos a vna fruta que no ay aue, ni animal que no tenga libertad para comerla? Que dirà el generoso, y brauo Leon, viendo que teneyis respecto a vn arbol? Y el potentissimo Elephante, que dirà quando vea que no osays tocar a lo que el pace, y destroça? Y las veloces y ligeras aues, en que os han de estimar, viendo que hazen sus nidos sobre lo que vosotros reuerenciays? No es posible que Dios os aya vedado cosa tan ordinaria, y comun? Tan indomita es vuestra naturaleza, que no se contentò con daros leyes sobrenaturales, como son de Fè, Esperança, y Charidad, y tambien las naturales que imprimio en vuestros coraçones, sino que os apurò tanto que los os dexò libres losojos, y demas sètidos para desper-

tadores, y fiscales del desseo, con estas razones se les criaron a los dos Adam, y Eua, grandes y floridos pensamientos; y nuestro nobilissimo padre Adam, como no tenia experiencia de la fragilidad de las mugeres; y de la fuerte inclinacion que tienen para creer lisonjas, aunque pudo entender algo desta traycion, les boluio las espaldas. Y nuestra madre Eua, viendose a solas lleuada de la ambicion, consideró la fruta, y el arbol, y como no vido en el señal, ni apariencia alguna de muerte, ni tenia experiencia del suceso, engañada, como ordinariamente lo suelen hazer los poco experimentados, se le quitò el temor de que moriria, y contemplandola en su animo, la mirò por todas partes, y quedò presa de su hermosura, y por verse en la Deidad que le promerio la serpiente, pensando que era verdadera promessa, se desuancio, y determinò de comer della: y llegando se cerca deste arbol, alçò la mano, y asió de vn ramo, y haziendo fuerça lo blandedò, y cogio de su fruta, y mirandola vio que era hermosa, y deleytable a la vista, y buena al parecer, para comer, y oliendola, experimentò que el color, y olor desta fruta, no tenian muestras de ponçoña, porque lo venenoso tiene mal olor, y color de tierra. Y como en aquel estado estaua el apeto subjecto a la razon, se incito al desseo de comer: y así perdiendo la verguença a Dios, y el respecto a su marido, y el temor de la muerte, mordio della, y experimentò que era dulce, y sabrosa, y como vio que conuenia con lo que auia dicho la serpiente, le dio credito, y así sin mas replica la quebrantò entre sus dientes, y la comio, y tragò, y luego començò a sentirse sin las fuerças, y dominio, y todos los demas dones na-

*Ante peccatam non mouebatur desideria & cupiditates nisi ex imperio rationis, & sic in his omnibus iudicijs & voluptatibus, quas habuit mulier, antequam poma ederet, commissum est peccatū ineriori, & cum exteriori executione perfect ex omni parte.*

turales que gozaua antes que la comiesse, y discaer de aquel estado entero que tenia, y passarse a otro flaco, deleznable, y corrupto: aunque no luego sintio el daño interior que hizo en su alma, solaméte sintio en su cuerpo vnos movimientos desordenados, y sensuales, que antes no sentia, que le dauan empacho, y verguença. Y como en aquel nueuo estado que auia tomado ella de por si no podia cumplir sus desseos sin la voluntad del varon, ni hazer cosa perfecta, no parò en esto su atreuimiento, porque desuiandose de alli se llegó a su marido, y con palabras blandas, y amorosas lo persuadio a que comiesse de la fruta vedada, afirmandole, que tenia suauissimo sabor, y hazia marauillosos efectos, y que como marido, y muger, estaua puesto en razon q̄ anduiesse en entrambos a vna. Nuestro nobilissimo padre Adam, pensando que era vna cosa casi diuina el saber del bien y del mal, dicen los gloriosos Doctores san Augustin y sancto Thomas, que lo apetecio: y así fue de soberuia su primer pecado. Y con esto hizo tan del cortesano, que por su interes, y no contristar a su muger, y como vno tan humilde no pudo sustentar tanta honra, y gloria, y el de su parte no se disponia, ni leemos que diese gracias a Dios por las mercedes que le hazia dio cõsigo en tierra, y offendio a la Magestad de Dios mas grauemente que los que despues crucificarõ a su hijo, pues pudiendo resistir mas que ellos, y tanto, que por estar en aquel felice estado, no podia pecar menos que mortalmente, se dexò llevar de su malicia, y sin engaño alguno condescendio con la voluntad de su muger. Y tomando la fruta de su mano, comio della, y con esta comida se destruyò a si, ya toda su posteridad: porq̄ en ella estuuò toda nuestra miseria, q̄ si sola la mu-

*D. Augu[stini].  
de ge. ad lit.  
cap. 3.*

*D. Tho. 2.  
2. q. 103.  
ar. 1.*

*Homo cum  
in honore es-  
set, &c. Ps.  
48. V. 21.*

*D. Tho. 1.  
2. q. 89. ar.  
3. ad. 3.*

*Adam non  
est seductus  
ex 1. ad Ti-  
mo. 2.*

ger pecara, no nacieramos hijos de ira, con el pecado original, ni sintieramos los effectos que se siguieron del. Y auiendo comido, dize el sagrado Texto, que se les abrieron los ojos, no porque estuuessen ciegos, pues antes de comerla, dize que vido la fruta hermosa, sino porque vieron el mal que antes no sentian, ni auian visto, ni experimentado, que fueron vnos mouimientos desordenados, y el estar desnudos, y de verse assi se auergonçaron el vno del otro, porque aunque se auian visto antes, no juzgauan que auian menester vestidos. Y como en lo que mas sintieron dificultad, y repugnancia, fue en las partes de la generacion, por cubrir este empacho, cogieron, y cortaron hojas de higuera, y hizieron vnas faxas, o paños de honor, como calçones, que es habito de luchadores, y se las cubrieron. Por esto los Pontifices considerando la fragilidad de nuestra composicion, y naturaleza corrupta, y las necesidades ocurrentes de la Iglesia Catholica, de pelear, contemplar, y predicar, y las demas obras de charidad, y las diferentes complexiones de los hombres, porque no todos son para todas estas cosas, pues sabemos por experiencia, que para la guerra es menester que sean fuertes, valerosos, y de robusta complexion, que son las calidades que pide nuestra sagrada Religion a los Frey-les legos, que son los que ordinariamente el vulgo llama, Caualleros, y con razon, a distincion de los que somos clerigos, por consolarlos, y darles a entender, que no perderan la corona de gloria, que se deue a los Religiosos, les traen por exemplo esto que vamos tratando, diziendoles que se casen, y no presuman locamente de cumplir aquellas cosas

*Regula di-  
ni Iacobi  
in introdu-  
ctione.*

que nuestros primeros Padres Adam, y Eua, no pudieron sufrir, porque cumpliendo con el voto que hazen de castidad conjugal, quedaran Religiosos, y viviendo sin pecado, seràn sus semejantes, y mejor es casarse, que quemarse. Y así esfuerçense en tal conuersacion, y limpieza de complazer al Criador de todas las cosas, y perseverar con mucha constancia en su seruicio. Y estando ocupados en esto los dos nobles, y rezien casados Adam, y Eua, y tristes por auer dado tan gran cayda, y diziendose iguales lastimas el vno al otro, oyeron vn ruydo como de hombre que se pasea, y el passeio era al fresco del viento cierço, que corre entre los vientos Austro, y Occidental, y comiença a correr este suauo viento de ordinario a las diez del dia. Y estando atentos al ruydo, oyeron vna voz al modo humano, que dixo, Adam, sabes el estado peligroso en que has caydo? Y como su diuina Magestad se da a conocer al modo que se figura en los entendimientos de los hombres, conocieron que era Dios en forma humana, que fue la primera vez que se mouio de su eterno asiento, que el pecado le hizo salir del. Pero no yua corriendo, ni apressurado, sino passeandose con buen semblante, y passo graue, como quien va considerando, y dando traças de lo que ha de dezir, ò hazer. Y de verse ambos desnudos, y despojados, reconociendo su pecado, se turbaron, y no atreuiendose a parecer delante de su diuina Magestad, aunque sabian que nada se le podia encubrir, llenos de temor, y verguença, y perdida aquella nobleza, y dignidad, grandeza, y derecho que de antes tenian para la gloria eterna, se abscondieron entre

*Et cum au  
diuisset vo  
cem Domi  
ni deambu  
lantis in Pa  
radiso ad  
auram post  
meridiem.*

*Gene. 3. 8.*

*Egredietur  
Dominus  
de loco san  
cto suo. Mi  
cb. 1. 3.*

las mayores espessuras de los arboles; y alli considerauan la vileza de estado en que estauan, y lo que auian perdido por auer faltado a las condiciones, y assi mismo, como estauan a merced, y con obligacion, y reconocimiento de ser fieles, y obedientes: y llegando se el Señor mas cerca al modo humano, y repitiendo su nombre, como citandolos dixo en tan alta voz, que lo pudieron oyr, Adam, Adam, adõ de estàs? El affligido Adam, aunque turbado, respondió, Señor oy tu voz quando venias por medio del Parayso, y temiviédome desnudo de aquella nobleza, y dones con que me ilustraste, y adornaste, y de auer gonçado me abscondi por no parecer en tu presencia con este nueuo y perdido estado en que me veo. El Señor le dixo, No supieras tu que estauas desnudo, sino vuieras faltado a la condicion, comiendo del arbol que te vedè: y no es negocio tan manual el que has cometido, pues serà menester vestirme de tu humanidad para remediarte a ti, y a tu posteridad, y satisfazer a tanto daño. El triste Adã, pudiendo con humildad escusarse de su pecado, que por graue que fuera alcançara perdon, no lo hizo assi, sino que se escusò con la muger, diciendo, Señor, la muger que me diste por compañera me dio con su propria mano de su fruta, y comi. El Señor se boluio a la muger, y con muestras de indignacion le dixo, Que maldad es esta que has cometido? porque hiziste tanto daño a tu compañero, y a toda su posteridad? La atreuida, y mal doctρινada Eua, enseñada de la respuesta de Adam su marido echò la culpa a la serpiente, diciendo que la auia engañado. Y como no eran estos suficientes descargos, no les valieron, antes agrauaron mas su delicto, porque en alguna manera reduzian a Dios la causa de su pecado:

D. Tho. 3.  
p. q. 1. ar. 3

Y así su divina Magestad, tomadas sus confesiones, quiso ser el juez, y el executor de la pena, y pronunciando las sentencias, dixo a la serpiente, Tente por la mas maldita bestia entre todos los animales, y siempre andarás sobre tu pecho, y vientre: y tu comida será tierra, y tu habitacion en cauernas, y cuevas oscuras. Yo pondre enemistad entre ti, y la generacion de esta muger que has engañado, y della nacera otra tan valerosa, que con enemistad declarada te hará tan cruda guerra, y no por engaños como tu, sino con pureza, y sanctidad, y excellentes virtudes, que te quiebre la cabeça, y destruya todas tus obras, embustes, y engaños, y sacará con pecho inuencible todos los suyos libros de tu tyranico imperio y potestad sin que tu puedas con ellos, mas de lo que pueden las serpientes que muerden a los descuidados en el calcañar: que esse día no le haran tus assechanças, y todo se te boluera en mayor pena y dolor. Y pronunciada esta sentencia luego la fue executando y cumpliendo, y en ella permanece por todos los siglos. Y buelto a nuestra madre Eua con semblante de juez riguroso, dixo: Yo multiplicaré tu dolor y trabajo siempre que parieres, aunque sean cien vezes pariras con dolor, y estarás todos los dias de tu vida subjecta a la voluntad de tu marido, y el señoreará de ti. Y dexandola así confusa, dixo a nuestro padre Adam, Porque como hombre obedeciste, y te dexaste llevar de la voz de tu muger, y comiste del árbol que te vedè, será para ti maldita la tierra, y su fertilidad se perderá para tu regalo y prouecho: el fructo que produzirá serán espinas, y abrojos, y toda tu vida comerás del sudor de tu trabajo, y sollicitud: y estos siempre te acompañarán hasta la sepultura: y no vieras

por tu casa lo vno, y lo otro, si no pecaras, convertirte-  
 has en la tierra de que fuyste formado, que pues eres  
 poluo, y como tal te dexaste ventear, en poluo te bol-  
 ueras. Y sentenciados todos tres, les boluio su diuina  
 Magestad las espaldas, y de improuiso se les perdio de  
 vista, y ellos quedaron como enagenados de sus senti-  
 dos, y con aquella profunda tristeza que podemos ima-  
 ginar. Pero el Señor como misericordioso, porque no  
 les apretasse tanto el dolor, que viendose sin remedio  
 desesperassen, o se les acabasse la vida, interiormente les  
 reuelò el remedio que tenian, que era la Encarnacion  
 del Verbo eterno. El afligido, y triste Adam, por dar  
 principio a aquella miserable, y nueua vida en que auia  
 entrado, mudò el nombre a su muger, y parece que la  
 quiso anonadar y dexar sin nombre, porque entendien-  
 do que fuera mas cõstante, la auia llamado varona, que  
 fue como dezir varonil y inuencible: pero quando le  
 mal, pues se dexò vencer. Y asì priuandola deste hon-  
 roso titulo, y dexandolo para la Reyna de los Angeles,  
 que solo a ella le conuino con gran propiedad, le dio  
 otro de Eua, cõforme a su flaqueza, q̄ fue como dezir  
 madre de los q̄ viuiendo muerẽ, porque atoffigados cõ  
 la culpa que cometieron, poco a poco van perdiendo  
 la vida, como estos dos tristes casados, que desde el pũ-  
 to que pecaron, començaron entrambos a yrse desmo-  
 ronando poco a poco, segun la sentencia, *in quacunque*  
*hora comederitis*, hasta que al fin murieron, como lo ha-  
 remos todos sus descendientes. Hizoles el Señor, por  
 ministerio de algun Angel vnas ropas de las pieles de  
 aquellos animales que ya tenian suçesion, porque no  
 se acabasse su especie, con que los cubrio, y vistio, y iro-  
 nicamente dixo, Muy de otra manera le ha sucedi-

D. Hieron.

Statutũ est  
 hominibus,  
 semel mori.  
 Ad Hebr.  
 9. v. 27.

do al hombre de lo que pensaua: pero porque a caso, cogiendo para comer de la fruta de los arboles deste ameno jardin, no coja del arbol de la vida, quitemosle la ocasion, salga fuera del a pesar de su voluntad, y apetiro, no coma, y viua para siempre, y buelua a prouar a ser nuestro semejante, pues auindose visto en tan excelente honra, y alta dignidad, no se supo gouernar, y conseruar en ella; ni reconocer que yo era el autor de su felicidad. Y pues la soberuia lo desuanecio, y lo hizo de la condicion de las bestias, y como tal no se entendio, y se dexò persuadir de la muger, salga del Parayso adonde oy lo trasladamos, y no duerma en el, pues tan sin acuerdo, tan facilmente ha querido desmerecer el excelente, y alto estado en que lo auiamos puesto, y bueluafe al humilde principio de que fue formado, y viua alli con las bestias. Y coman del sudor de su trabajo, el pã q̄ aqui tan descansada mēte tenian, porq̄ viēdose en miseria reconocerã a su criador, y se humillarã y porq̄ este deleytoso jardin no quede desierto, entren otros en su lugar, q̄ merezcan gozar lo q̄ ellos no supierõ conocer. Y segũ lo q̄ podemos colegir de la Escritura, les sucedierõ el Patriarcha Enoc, y el zeloso Propheta Elias, porq̄ de Enoc, dize q̄ agradò à Dios, y que fue trasladado en el Parayso, adonde dizẽ los sagrados Doctores q̄ se sustentã y cõseruan, comiēdo de quãdo en quãdo de la fruta del arbol de la vida, y para su sustēto ordinario y d̄ los demas del Parayso. Y segũ opiniõ probable podemos creer q̄ està cõ ellos en su cõpañia, el Euãgelista S. Iuã: y segũ S. Thomas estuuó en el nuestro Redēptor los quarēta dias despues de resucitado hasta q̄ subio a los cielos, y en el tuuo depositados a los Sãntos Padres q̄ sacò del Limbo, y entre ellos pode-

*Ecce Adã  
factus est  
sicut vnus  
ex nobis.  
Gene. 3. 22.*

*Cum in ho-  
nore esset  
non intelle-  
xit. i. Non  
pernotauit.*

mos creer que fueron nuestros padres Adam, y Eva, que seria sumo el gozo que resinirian, viendose restituydos, y en posesion de lo que miserablemente auian perdido: y el buen Ladron a quien dixo su diuina Magestad estando en la Cruz, animandolo, y ayudandolo a bien morir, Oy estaràs conmigo en el Parayso, porque de creer es, que el buen Ladron tenia noticia del Parayso, como la tiene agora qualquiera de los viuentes. Y con estos argumentos se conuencen muchos para dezir que agora ay Parayso terrenal: y puede confirmarse esta opinion, pues no fue el Parayso complice en los pecados que se cometieron contra Dios, por los cuales embiò el diluio general, que destruyò hombres, edificios, y plantas. Y segun Cayetano no llegò a el, porque dize que està en vn monte tan alto, que las aguas del diluio no pudieron llegar a el: porque aunque la sagrada Escripura dize, que las aguas sobrepusieron todos los montes que estan debaxo del cielo, entienda se de aquellos que no estan mas altos que la region de las nuues, como lo està este monte, y el monte Olympo. Y lo proprio dize el Abulense sobre este lugar: y Sixto Senense en el libro quinto de sus Anotaciones dize, que dezir lo contrario es yr cõtra la Escripura. Otros dizen que el nombre, Parayso, se toma en estos lugares por lugar de leytoso, y aunque no se manchò con el pecado, no podemos negar sino que en el se cometiò el pecado original, que fue principio de todos aquellos pecados q̄ fueron causa del diluio general, y las aguas del diluio cubrierõ toda la tierra, y lo deshizieron, como cosa que solo fue vna representacion, y vislũbre del Parayso celestial, y se destruyò su hermosura, y amenidad, y se desnatò la tierra, y

Cayeta. Genes. 7.

Abulens.  
Sixt. Senõ.  
lib. 5. anno  
pat.

perdio su fertilidad, y quedò sin vestigio alguno notable: y segun esto no serà menester Angel que lo guarde, porque si lo vuiera, lo vuieran visto los moradores de Mesopotamia, adonde dizen que està, o estuuo, por que toda aquella region es tierra muy llana, y sin monte, aunque de presente està despoblada. Y podemos confirmat esta opiniõ, porque el doctissimo Efrè Syro, natural de Mesopotamia, y el de mas nõbre entre los Syros, no hallandolo en su region lo va a buscar a otra parte. Los Doctores de nuestra Europa todos dizen que està en Mesopotamia, que es como dozientas y sesenta leguas a la parte Oriental de la ciudad de Jerusalem, y de nuestra España, si se midiesse al niuel derecho por el ayre, noucientas leguas. Pero segun la via que lleuan los peregrinos a la tierra sancta, por los rodeos q̄ van haziendo, ay mil y quinientas leguas. Puso su diuina Magestad a la parte Oriental del Parayso, vn Cherubin en forma humana, con vna espada lucidissima de dos filos en las manos, para que con rigor guardasse el camino por dõde se yua al arbol de la vida, porque nadie entrasse, y comiesse del, y viuiesse por largo tiempo, porque por el pecado quedò el hõbre mortal, y asì aunque comiera auia de morir en algun tiempo. Pero si no pecara sin morir, de aquel Parayso de deleytes terrenos le trasladara Dios a los jardines del cielo. Y desde aquel punto quedò el Parayso inaccesible, sin que nadie aya podido entrar, ni llegar a el. Nuestros padres Adam, y Eua, viendose fuera, y perdidas las esperanças de boluer a entrar, aunque desconsolados reconocieron su pecado, y hizieron estrecha penitencia, passando su vida miserablemente, solos, y en desiertos, llenos de trabajos, sin

aquellas comodidades que piden los cuerpos humanos, que solo tenian por consuelo y aliuio de su miseria, el saber que su pecado tenia remedio. Y oy dia se muestran las cueuas, y camas que tuuieron cauadas en peña viua, y començaron a comer de su trabajo, en la forma que diremos, tratando de la tierra de Promission. Y de alli adelante refrenò la tierra su virtud, y començaron las intemperies de frio, y calor a probar y destemplan los cuerpos humanos. Adam, y Eua, tuuieron por primer hijo a Cain, homicida, que no le bastò ser mayorazgo, y hijo de tan gran Patriarcha, para q̄ no se còdenasse, como despues se condenaron otros muchos mayorazgos de los mas nobles de Iudea, que no carece de mysterio. El segundo hijo que tuuieron fue el justo, y sancto Abel, y assi se fue augmentando el genero humano de vna generacion en otra, siempre reuerenciando, y permaneciendo en ellos el conocimiento, y honra del verdadero Dios, como agora lo hazemos los Christianos, por que aunque no tenian ley escripta, ni la tuuieron hasta que vino Moyse, sabian la verdad de lo que auian de hazer por reuelaciones diuinas. Algunos Autores dicen que nuestra madre Eua, siempre paria dos juntos, varon, y hembra, y estos se yuan casando: y es muy creyble, supuesto que parece medio suauo y necesario para la propagacion del mundo, particularmente en sus principios. Esto es lo que he podido saber acerca deste amenissimo jardin, y Parayso terrenal, y lleuado desta comun curiosidad he hecho esta tan gran digresion, creo que no serà necesario pedir perdon al curioso Lector, por ser cosa que todos dessean saber. Y assi boluendo a nuestro in-

tento, digo, que no es la menor confirmacion para probar que nuestro nobilissimo, y claro Iordan se hunde en medio del mar muerto, lo que nos dize la experiencia, pues sabemos que quando se deshazen las nieues del monte Libano, viene tan caudaloso, y tan fuera de sus limites y terminos, y tan rotas sus margenes, y tan ensanchadas sus riberas, esparziendose, y cubriendo los campos por tan grande espacio, que parece vn mar, que en esto conuiene con los quatro nobilissimos rios que salen del Parayso, que no es la menor calidad de nuestro Iordan, y todo este golpe de agua descarga en el mar muerto: y con esta grande auenida no redunda ni crece. De donde se colige con euidencia, que se desfagua por alguna parte, porque siendo vn mar tan pequeno, que lo podemos llamar lago, o laguna, y entrarle tan gran golpe de agua, y la que cada dia, y hora le va entrando de aquestos tres nobilissimos rios, Iordan, Cedron, y Arnon, y la que en tiempo de inuierno se desliza, y baxa de todos aquellos montes y valles circunuezinos: y no crecer, es imposible creer otra cosa, o hemos de confessar, que Dios milagrosamente lo permite assi, por sus secretos iuyzios, y por esto muchos se han conuencido, para dezir que este mar Muerto se comunica con el mar Bermejo. Y assi podemos piadosamente creer, que el agua destos tres nobilissimos, y mysteriosos rios Iordan, Cedron, y Arnon, por ser tan particularmente suyos, y auer obrado en ellos su diuina Magestad cosas tan marauillosas, sin mezclar sus claras y dulces aguas con las abominables, y pestiferas del mar Muerto, corran, y passen con su corriente por medio del sin perder su dulçura y fabor, obrando

en aquella parte este tan marauilloso secreto para mayor gloria de nuestro nobilissimo Iordan, y darnos a entender quan llenos de misterios estan sus principios, medios, y fines, pues no estan tan claros, y patentes que a qualquier buen entendimiento no lo hagan reparar. Y parece que se goza nuestro amoroso Iordan de nacer muchas vezes, y desentrañarse, y repartir, y diuidir sus dulces, y sabrosas aguas: porque los que lo han visto dicen que va con su corriente como los que juegan al escondrijo, dexando manantiales por la vna, y por la otra parte. Y vese claro por aquella marauilla de la cuenca, o concha que refieren algunos Autores que està en çaragoça de Sicilia, y me han dicho personas fidedignas que la han visto, la qual perdio vn peregrino, que estando a las riberas de nuestro Iordan quiso beuer con ella, y descuydadamente la dexò en el agua. Y nuestro nobilissimo Iordan para dar testimonio de como se comunica por muchas partes, la retirò àzia si, y la encanò por vn minero, y despues se vino a hallar en los Atanores de vna fuente que està en la ciudad de çaragoça en el Reyno de Sicilia. Y verificòse esto ser assi, porque passando por esta ciudad el peregrino, pidió a vna muger vn jarro de agua, y se la dio en la misma concha, y conociendola el peregrino contò el caso de como se le auia quedado perdida, y para que le diese credito la justicia, diziendo, y pidiendo que era suya, abrió vn secreto que tenia la concha, y en el hallaron cierta cantidad de escudos, y para memoria la colgaron en vna Iglesia de aquella ciudad, y la llaman los Sicilianos Iaueta. Y nuestro claro Iordan por auer restituydo lo ageno, nos enseñò lo que a-

uemos de hazer, que fue darnos a entender que la auia tomado como prestada, para hazer demonstracion de como se comunica a muchas partes, y segun el sitio podemos creer que vino la concha por debaxo del mar mediterraneo muchas leguas: y que si vino por camino derecho sin torcer a parte ninguna, fue forçoso caminar mas de quinientas leguas, y assi podemos creer que llega a dar refresco con sus sabrosas aguas a muchas prouincias. Y no carece de significaciõ y mysterio, que su mas claro principio sea de dos fuentes, dandonos a entender que los dos atributos mas conocidos de Dios son su Iusticia y misericordia. Y es vna tacita reprehensiõ y sana doctrina, que da a los superiores, exhortandolos a que assi como el junta las aguas destas dos fuentes junten la rectitud con la misericordia, y la sciencia con la obra, dando y enseñando y q̄ se lauen a si mismos y a los demas. Y si damos credito a lo que dize Brendembrach, tiene nuestro caudaloso Iordan vna calidad y vn no se que de nobleza, que no consiente que nadie lleue su agua si no darla el de su mano. Porque dize este autor que quando ay borrasca en la mar hazen pesquisa los marineros, preguntando, si algun peregrino trae agua deste nobilissimo, y claro rio, atribuyendo la tormenta a aquel atreuimiento de traer su clara, y purificada agua. Pero la industria Española esta, que algunos la han traydo a España, y no pierde por ello, porque da a entender claramente que tiene la calidad del bien, cuyo officio es comunicarse. Y el auer venido sin corromperse, no carece de admiracion, y quando se rebueluan, y mezclen con las del mar muerto, no carece de mysterio, como dize la Glossa, pues quedandose parte de sus

*Bonum est  
diffusuum  
suis.*

*Gloss. Iosue  
4.*

*Et habet si  
duciã quod  
influat Ior  
danis in os  
eius. Iob.  
40. v. 19.*

aguas en su dulçura, y sabor, y parte se conuertan en amargas, por auerse corrido, y salido de sus terminos, es darnos a entender lo que dize Iob, que el Demonio se alaba de que correrà el Iordan por su boca, que es como si dixera, que se tragarà algunos de los bautizados, porque no permanecieron en la dulçura, y terminos de la gracia: y por tanto estos tales gustaràn de la amargura de los pecados, y caeràn en el mar muerto del infierno, pues no quisieron poner los medios necessarios para retener, y conseruar firmemente el don de la gracia, la qual nos dè Dios, y conserue en ella, y en su dulçura, para que quando lleguemos a dar cuenta de nuestros pecados no nos digan lo que a Balthasar Rey Babylico, *Appensus es in Statera, & inuentus es minus habens*. Pesado estays, y no salis del peso, digno del Reyno de Dios, y con este mal peso nos quedemos corridos, y ahogados a la orilla, y fin de nuestra jornada.

## PARAGRAPHO SEXTO.

*De como el Hijo de Dios se estuuó con su  
Baptizador S. Juã algunos dias, y des-  
pues se retirò al desierto, adonde fue ten-  
tado del Demonio.*

*Lyran. in  
Ioann. 3.  
Ioann. 3.*

**E**L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Redemptor, y Señor, dize Nicolao de Lyra, y lo apunta el Euangelista san Iuan, que despues del Baptismo se

que.

quedó su diuina Magestad a viuir en las riberas de nuestro dichoso, y claro Iordan, a vista de su Baptizador san Juan, haziendole compañía. Y por esto dixeron al Baptista sus discipulos, estando su diuina Magestad en Iudea: Maestro el que estaua contigo de aquella parte del Iordan, y de quien tu dauas testimonio, baptiza aqui, y todos van a el. Y todo aquel tiempo que viuieron juntos los dos primos, se comunicaron, y trataron con grandissima familiaridad, y hermandad: y no se quedò su diuina Magestad sin mysterio, porque estando presente, podia su glorioso Precursor con mas frecuencia, y comodidad darlo a conocer, señalandolo con el dedo, como lo hazia, porque no tuuiesen excusa. Y su diuina Magestad con aquella immensa, y profunda humildad que tenia, no por auerlo publicado, y acreditado el Baptista, y dandolo a conocer al pueblo por Hijo de Dios, y verdadero Messias, y auer dado el Padre eterno en su loor aquel pregon de tan excellente dignidad, y aprobacion, diciendo desde lo alto, con voz clara, y distinta, Este es mi hijo en quien yo me agrado, se desuio vn punto de la modestia, y admirable mansedumbre y profunda humildad que tenia, ni encubrio la forma de sieruo de su Padre, y de los hombres, cuya salud procuraua, como nos lo declarò su diuina Magestad con el hecho, porque auiendo precedido estas prerrogatiuas, y excellentissimas calidades no se tratò con la authoridad que se le deuia, como a tan gran Señor, ni se fue a viuir a las ciudades populosas, para hazer ostentacion de su propria Magestad, y grandeza, sino que con la misma llaneza que auia venido a baptizarse se despidio de san Juan, y de los que con el estauan: y

*Ioan. 3.  
Qui erat tecum trans Iordanem.  
N. 26.*

Matth. 4.

Marc. 1.

Luc. 4.

Marc. 1.

Expulit eñ  
in desertũ.

D. Gregor.

in Matth.

voluntariamente mouido, y guiado del Espiritu sancto, dicen los sagrados Euangelistas, que se retirò a vn desierto, que segun los historiadores fue a vn monte alto de los de Iudea, que los moradores de aquella tierra llaman, de la Quarentena, que està tres leguas del rio Iordan. Y la razon de yrse a esta soledad, dize el Euangelista san Mattheo, que fue, *Vt tentaretur à Diabolo*, para que fuesse tentado del Demonio. Y para esta pelea, como si fuera vna cosa despreciada, dize el Euangelista san Marcos, que lo arrojò el Espiritu sancto al desierto. Y del diuerso modo de hablar de los Euangelistas sabemos, que en nuestras tentaciones, y afflictiones nos acompaña el Espiritu sancto. Y no parezca escusada esta pelea, por estar tan cierta la victoria de parte del Señor, porque quiso ser tentado para vencer nuestras tentaciones, y merecernos que su eterno Padre, pidiendole fauor en su nombre nos ayude en ellas: y porque nadie piense que por sancto que sea, està libre de ser tentado; y asì viendonos acostados desta cruel bestia, digamos, *Domine vim patior, responde pro me*, Señor, en grande aprieto me veo, dame victoria en virtud de la que diste a tu Hijo. Estuvo su diuina Magestad aguardando esta pelea, hasta que se llegó el tiempo de començar a dar publicamente la razon de su venida al mundo, segun la voluntad, y consejo de su eterno Padre: pero no armado con las armas de Saul, sino con las del ayuno, y oracion, que son las que rinden los enemigos del alma. Hizo su diuina Magestad esta jornada a pie, solo, sin compañía alguna. Llegado al lugar, y soledad que escogio, dio gracias al Padre, y començò a viuir en el vida aspera, y penitente, y tan solo, q̄ dize el Euangelista S. Marcos, q̄

solas las fieras del campo tenia por compañeras de su trabajo, y modestia, paciencia, y mansedumbre, y perpetua oracion y ayuno. Consideremos a este divino, y amable Señor, en esta tan gran soledad, y estrecha penitencia, y como nos enseña con el exemplo de su propia persona, ayunando, y orando, lo que nos conviene por que el ayuno, y la oracion son dos columnas que nos sustentan en nuestros buenos propositos, y dos alas q̄ nos hazé volar al cielo. Y como por la comida entró la muerte, començò su divina Magestad la restauraciõ de la vida por el ayuno, que fue vna de las penitencias que hizo en esta soledad, adonde ayunò quarenta dias conuados con sus noches, sin comer, ni bever cosa alguna. Y al fin dellos, dize el Euangelista san Mattheo, que tuvo hambre, y podemos creer que la sentia cada dia. Y viendo el demonio que tentò a Eua nuestra madre su invencible constancia, y rara sanctidad, y la innocencia, y pureza de su vida, y la perpetua oracion que tenia, por inquietarlo, dize el Euangelista san Lucas, q̄ lo tentaua cada dia: pero perdio aqui lo q̄ ganò cõ Eua. Y como a penas ay mysterio en la sagrada Escritura q̄ no sepa, y va cumplido el tiempo de la venida del Messias, y oyò a los Angeles la noche de Nauidad que con gran regozijo dixeron a los pastores, Oy os ha nacido el Salvador del mundo, y sabed que no puedé meter por ser bienaventurados: y vio que los Reyes lo adoraron, y le ofrecieron dones, como estaua profetizado, se yua determinando a creer que era el verdadero Messias. Y asitomò otro desinio para hazer lo peccar, y saber si debaxo de aquella humanidad estaua encubierta la diuinidad. Y como no dizen los Euangelistas el modo, ni las palabras, podemos creer que segun

*Matth. 4.  
Postea esurijt.*

*D. Hier. in  
Abac. 3.  
Terabatur  
cotidie. Ex  
Luc. 4.*

*Sed ista diabolica tentatio foris non intus fuit.*

*Ex D. Grego. homil.  
16. in Euāgel.*

*Matthæus  
non scribit  
sermones  
qui inter  
Christū, &  
tentatorem  
vltrocittoq;  
habiti sunt  
sed tantum  
conclusio-  
nes.*

*Deuter. 8.*

su astucia, por disimularse mas, tomó forma humana con aspecto de hombre venerable, sancto, y virtuoso. y le diria la prudencia, y el tiempo, son muy conformes, y el valor del hombre se conoce por los effectos. Y assi estando vos con hambre, y sabiendo que la hambre, y la peste son tan vezinas, y hermanas de la muerte, no tendria por malo, si soys hijo de Dios como vuestras obras lo manifiestan que lo mostreys en vna cosa tan prodigiosa, como dezir que estas piedras tan duras se cōuertan en pan, y pareceros heys en esto a vuestro padre, que todo lo que dize se haze, y el milagro no será ocioso, porque matareys la hambre, y remediareys la necesidad en que estays. Su diuina Magestad, por ceuarlo mas en su desinio, no negò ni affirmò que era hijo de Dios, pero conuenciolo con la Escriptura, que es lo que puede hazer vn hōbre puro, diziédole, No cō solo pan se sustenta el hōbre, q̄ otras cosas ay. En aquel desierto se sustentò el Baptista ve yntiseys años, sin comer pan. El demonio como en esta tentacion anduuo poco sagaz, porque mejor le fuera combidallo a comer y el pan que sobrasse dezirle que lo conuirtiesse en piedras: quedo corrido, y por no darlo a entender mudo la conuersacion, y le dixo. La guerra sin capitán, es como cuerpo sin alma, y el viuir en esta soledad no es mas de para disponerse para la pelea contra los vicios: y assi no es bien que estando vos tan exercitado en esta disciplina encubrayis vuestro valor. Vamos a la ciudad, a donde con la experiencia que teneys, encaminareys a muchos a la penitencia, y pues el camino es tan aspero, y fragoso, y vos estays con tan pocas fuerças, yo me offrezco a llevaros. Su diuina Magestad, dize Euthimio, que se vino con el mano a mano, que no le se-

ria poco penoso, por estar tan fatigado, y hambriento, y traer al lado quien siépre le vendria dando ocasiõ de pesadübre, y la jornada es larga de seys leguas, y de al pero camino. Y haze esto mas admirable, por q̄ dize S. Pablo, como se puedé cõfederar la suma justicia, y rectitud cõ la suma injusticia, y desordẽ, o como puedé viuir jũtas las tinieblas, y la luz: o que trato puede auer entre Christo, y el Demonio? Y assi podemos dezir con San Chrysof y S. Thomas, q̄ por abreuiar sus desinios leuã to al Señor en el ayre, y en las palmas lo lleuõ hasta ponerlo sobre el pinaculo del Tẽplo, q̄ era vna de las esquinas mas altas, como se colige del vocablo Hebreo, que pone alli san Mattheo, y el Demonio lo pretendio assi, pareciendole que viendose el Señor volar a vista de todos se ensoberueceria, y dexaria llevar de la vanidad. Pero saliole en vano su pretension, porque dizen estos sagrados Doctores, q̄ no dio lugar su diuina Magestad a que nadie los viesse, y alli lo tentõ següda vez, diciendole, Si eres hijo de Dios, buena ocasion es esta para mostrarte, porque a vista de todos te podras echar de aqui abaxo. Y no te exasperes, ni te parezca molesto y dificultoso, porque persona de quien haze Dios tanto caso, que tiene mandado a sus Angeles, que lo traygan en las manos, porque nada le ofeða, no tiene q̄ temer, y pues yo te he traydo por el ayre seys leguas, sin lesion alguna, mejor te puedes fiar q̄ ellos te descenderan de aqui como fieles ministros. Su diuina Magestad aũque le pudiera responder, No se en tieðe esto de mi en el sentido q̄ lo alegas, por q̄ ni tẽgo Angel de guarda, ni lo he menester, por no darse a conocer, le dixo: no es menester milagro para lo q̄ puede hazer se sin el: y escripto estã q̄ no tẽtaras a tu Dios.

2. Corin. 6.

D. Chryso.

D. Tho. 3.

p. q. 14.

D. Bern. in  
Psa. Quiba  
bitat.

D. Chryso.  
in 2. ex. pos.  
Matth.

el demonio como no le hizo demonstracion de su diuinidad, desde este punto dize san Bernardo, que lo tuuo por puro hombre, y viendolo tan humilde, y rendido a sus traças, lo lleuò de la manera que lo traxo, hasta vn monte alto, que segun fama, y tradicion de los Christianos de aquella tierra, es el proprio adonde ayunò, como despues diremos tratandò de su descripcion, y alli lo tentò tercera vez, representandole delante todo el mundo, o como otros dizen con san Chrysostomo, alargando la mano, y señalandole los Reynos, y Prouincias, diziendole, Alli esta España, que tiene estas calidades, y estas, y alli està Francia, y assi de las demas Prouincias. Y para que veamos quan de poca substancia es todo, dize el Euangelista, que se le representò en vn momento, y dandole a entender el poder, magestad, y señorio, y la estimacion que todos tendrían del, si fuesse señor de todo aquello, liberalmente le dixo: Todo esto que has visto te darè, si cayendo en tierra me adorares. De donde podemos colegir lo mucho que vale vna alma, pues promete todo el mundo por ella, y nosotros muchas vezes la damos por poco. Hasta aqui le auia respondido blandamente, desjarretandole sus intentos con blandura, mas en esta ocasion como quiso robar para si la honra que se le deuè a su Padre, con aspereza lo lançò de si, diziendole, Sathanas totalmente te aparta de mi, no te me pongas delante: escripto està que a solo tu Dios, y Señor adoraràs, y seruiras. El demonio viendo su determinacion, affrentado, triste, y melancholico se fue, y lo dexò solo en el desierto, y su diuina Magestad, como vencedor, quedò con suma alegria. Y para que entendamos, que al que vence las tentaciones lo sirven los Angeles, dize el

Dent. 6.

Evangelista san Mattheo, que acabada la pelea se llegaron los Angeles a el, y lo seruián, y no sabemos de toda la Escripura que lo ayan seruido otra vez. Y podemos creer que este seruiicio fue de algunos manjares para que comiesse, y por regalarlo mas, lo festegearian con grandes saraos celestiales: y su diuina Magestad es de creer que admitio este regalo por aliuia algu tanto la fatiga, y cansancio de su sacratissima humanidad viendola affligida con tan largo ayuno, y acollada de aquella infernal, y cruel bestia. Algunos contemplan, que la Virgen su madre fue la cozinera en esta ocasion, porque los Angeles viendo la necesidad que tenia le dieron auiso: y esta diuina Señora, oyda la embaxada, llena de compasion, y bañada en tiernas lagrimas con la mayor presteza que pudo de la pobreza de su casa, dio a los pajes de su affligido hijo las cosas que ella sabia que gustaua mas de comer, y los Angeles como fieles ministros lo llevaron. Consideremos la solitud que traeria la Virgen por su pobre casa, procurádo, y traçando que podria embiar para el regalo de su hijo que estava ayuno de quarenta dias, y tan rigurosamente combatido, porque estas tres tentaciones fuerõ continuadas, y en vn mismo dia. Y el tentador, dize el glorioso san Augustin nuestro padre, que fue el principe mas poderoso de los demonios. No se detuuo mucho el Señor con el, ni anduuo en demandas, ni respuestas, sino que luego que le proponia su intencion, en pocas palabras le respondia, por darnos a entender quanto es no dexar crecer las tentaciones, y que no ay que fiar del demonio. Su diuina Magestad nos de gracia para que lo firuamos, y imitemos, y despues su gloria. Amen.

Math. 4.  
Et Angeli  
ministrabant ei.

I adulp. in  
Vita Chri.  
1. p. ca. 22.  
in fine.

D. Augu.  
de ciuit. ca.  
21.

## PARAGRAPHO SEPTIMO.

*De la descripcion del sagrado monte, adon de el Hijo de Dios estubo los quarenta dias.*

**E**L monte que escogio el Hijo de Dios para estar retirado de las gentes los quarenta dias que dizen los Euangelistas que ayunò, y hizo otras penitencias, no nos dizen estos sagrados Historiadores que desierto, o monte es de los de Palestina. Pero los Geographos, y otros que descriuen aquella tierra, dizen que està entre la sancta ciudad de Ierusalem, y la fortissima Ierico, passada toda la mōtaña de Iudea, tres leguas antes de llegar al rio Iordan, por la parte Occidental, y esto tienen por tradicion todos los moradores de aquella tierra. Es este sagrado monte, segun lo q̄ nos dizen del, muy acomodado para la penitencia, y basta para verificar esto, auerlo escogido el Hijo de Dios para este fin aquellos quarenta dias, y por esto lo llaman el monte de la Quarentena. Es muy alto, y tiene tan dificultosa la subida, que dize Panraleon de Auero, que es como roca marina, porque todo el es casi vn risco, y por algunas partes se sube gateando con pies, y manos. Fray Antonio de Medina dize, que por la parte que mira al Iordan, es todo peña tajada, y q̄ de muchos que yuan en su compañía, solo el, y otros tres compañeros se atreueron a subirlo. En la ladera de la parte del Medio dia estan algunas cuevas, adonde mouidos de la deuocion deste lugar, hizieron es-

*Adrich. in  
beat. terra  
sancta, &  
alij, quos ip  
se refert, &  
pra mani-  
bus babe-  
mus.*

*Auero. in  
suo itinera.  
cap. 63.  
Medi. stat.  
3.*

trecha penitencia, hombres de sancta vida: porque se tiene por tradicion, que habitaua Christo nuestro Redemptor mas particularmente en aquella parte que en las demas del monte: y la concauidad adonde se recogia para tomar alguna aliuio està señalada con vna capilla que mandò hazer la gloriosa Emperatriz sancta Elena de cal, y ladrillo, bié labrada, y cõ la puerta al Medio dia. Es este sagrado monte vno de los sanctuarios que mueuen mas a compasion, considerando al Señor en lugar tan aspero, y sin regalo alguno, y affligiendo su preciosissimo cuerpo con ayuno, y oracion, y otras penitencias: y acompañado de solas las fieras del campo. Exercitauase su diuina Magestad en aquellas quatro cosas que pide el exercicio espiritual, y que tanto se ayudan vnas a otras, como son la soledad, el ayuno, y la oracion, y affliccion del cuerpo. Dize fray Antonio de Aranda, que se crien en este monte, horribles, y espantosos lagartos, y prietos. Por de dentro de la capilla que diximos, dize Auero que se sube a otra donde està vn apartamiento quanto cabe vna persona, y en el està vna piedra, en la qual se tiene por tradicion que se sentaua su diuina Magestad a descansar. Aqui podemos contemplar a este Rey de gloria, sentado sobre esta peña dura, que escogio para dar descanso a sus delicados, y sagrados miembros: porque mirãdolo con los ojos de la consideraciõ se enternece al alma, y se admira, viendo la obligacion en que la pone, y como la conbida a ser humilde. En este lugar se cree que passaua las noches, y de dia andaua por lo alto del monte, y en el fue la primera tentacion. Y dize Auero, que visitandolo de noche, y a escuras por miedo de los Arabes, q̄ dos Griegos que yuã cõ el en

*Adrich. in  
Trib. Ben-  
jam. n. 90.*

*Auer. vbi  
sup. cap. 63*

cendieron lumbre, y lo incensaron. Y esta ceremonia hazen todos los Christianos Orientales, en todos los lugares sagrados que visitan, pudiendolo hazer comodamente, porque muchas vezes no les da lugar aquella gente perdida que posee aquella tierra. Dize el padre fray Antonio de Medina, que desde el pie del monte hasta estas cuevas ay quinientos passos de subida. Algunos son de opinion, como dize Christiano Adricomio, que la tercera tentacion fue en otro monte que ordinariamente llaman los moradores de aquella Region, *Mons Diaboli*, que està desajado deste monte poco mas de media legua, y desde allí se vino su diuina Magestad a esta su soledad. Otros dizen que los Angeles lo traxeron: otros que fue en el monte Phasga, o Nebo desde donde Moyses enseñò al pueblo de Israel la tierra de Promission. Pero dize Pantaleon de Auero, que en el monte que dizen estos Autores no ay rastro, ni señal que haga fè, y memoria dello, como lo ay en este sagrado monte. Porque dize este Autor, que en lo mas alto del està vna Iglesia, edificada en reuerencia de Christo nuestro Redemptor, con titulo de que fue allí la tercera tentacion. Y lo proprio dize el padre fray Antonio de Aranda: y parece esto ser así, porque de esta parte del noblissimo rio Iordan, no ay monte tan alto, aunque ay otros muchos montes. Y puede confirmarse, porque desde que Dios nuestro Señor padecio muerte por nosotros, siempre ha auido Christianos por aquella tierra de alguna de las naciones, y aunque no sean Catholicos, reuerencian a Christo, como si lo fueran, y con tanta fe, y cuydado, que cada nacion entiende que ellos son los buenos Christianos: y

los vnos, y los otros son las escripturas viuas que testifican, y señalan con el dedo todos los lugares sanctos de toda la tierra Sancta. Y no se puede dudar sino que auia muchos en tiempo de la gloriosa sancta Elena: y como en su tiempo viuian en aquella tierra los Christianos Catholicos con mas libertad que agora podiã darle mejor noticia, y mas cierto, y verdadero testimonio de los lugares sanctos: y la sancta Emperatriz es de creer, que como persona que tenia animo para ilustrarlos, que procuraria saber la verdad, y lo sollicitaria, y pondria los medios mas eficaces que pudiesse, como lo hizo para la inuencion de la sancta Cruz. Y adonde mas particularmente se mostro mas curiosa, y liberal, fue en los lugares que inmediatamente tocauan a nuestro Redemptor. Que no es poca confusion para los perfidos, y obstinados Iudios, pues siendo de su nacion, y estando por Reyna de Ierusalem, y de toda la tierra de Promission alumbrada por el Espiritu sancto, y por la verdad de las Escripturas sagradas, se conuirtio a la Fè Catholica, y se mostro tan valerosa, y deuota Christiana, y abraçò tan firmemente la Fè Catholica que desde luego siempre fue caminando a la perfection, y començò a inquirir, y buscar los lugares sanctos, y señalarlos con sumptuosissimas Iglesias: y fueron tantas, que dize Auero, que llegaron a trezientas. Y confirmò Dios su buena, y sancta deuocion, porque faltandole el dinero para edificar, enseñada por el Espiritu sancto, tomaua barro, y apretandolo entre los dedos primeros de la mano quedaua hecho moneda. Yo he visto alguna della, y tiene tal virtud, que si vno tiene mal de coraçon, en tomandola en la mano queda sano. Esta moneda es redonda, y por

la parte que ponía el dedo pulgar quedaua hecho hoyo con su cerco, y en medio del dos figuras, vna suya, y otra de su hijo Constantino: y dizen los artifices que es imposible labrarse aquella moneda como está artificiofamente. Es tan grande como quartillos, y de su color, y oy dia se hallan algunas en Grecia, y las venden los Griegos a peso de oro, y plata. En tiempo desta nobilissima, y sancta Emperatriz y de su hijo Constantino, dize sancto Thomas, que se hallò vn sepulchro en Constantinopla, en el qual estaua vn cuerpo de hombre, que tenia vna lamina de oro en el pecho, y escripto en ella, *Christus nascetur ex Virgine, & credo in eũ, ò Sol Helena, & Constantini temporibus iterũ me videbis.* Y no es la menor confirmacion, estar todos estos lugares calificados con indulgencias que los Pontifices han concedido, como lo está este con titulo de que alli fue la tercera tentaciõ: y visitandolo se gana indulgencia plenaria, y en pocas partes se concede, porq̃ de ordinario en los demas lugares, no se ganan mas de siete años. Y podemos creer, que muchas vezes nuestro Redemptor inflamado con ardentissima charidad, regò este sagrado monte con el sudor, y sangre de su preciosissimo, y affligido cuerpo, quando se ponía en oracion, ofreciendose al Padre por nosotros, y frequẽtaua tanto la oracion, que dize Medina, que en el lugar donde oraua estan señaladas sus sacratissimas rodillas, y que los peregrinos visitandolo sienten gran compassiõ y vnose prostran por tierra, y otros besan las peñas, y sin poderse hablar contemplan en sus animos, como el hijo de Dios pagò en el, la desenfrenada gula de nuestros primeros padres, y de todos nosotros. Estuuu este bendito monte muy poblado de varo-

D. Tho. 2.

2. q. 2.

Med. stat.

4.

nes Sanctos. Oy dia se veé en el en las peñas viuas grã cantidad de celdas, y tan espessas, y estrechas, que dize Medina, que mas parecen sepulchros que moradas de hombres. Al pie deste monte està la fuente que el Propheta Eliseo conuirtio de amarga, y dañosa en sabrosa, y dulce, y va regando todos los campos, y rosas, y frutales de Ierico, hasta llegar al Iordan. Y dize Brocardo, que es de tanta agua, que al principio de su corriente muelen molinos, y despues se diuide en arroyuelos porque alcance a todos. Junto a esta fuente se crian vnos arboles que parecen ciruelos, que son los que lleuan las rosas que llamamos de Ierico: vna dellas està en nuestra Señora de Gracia, que es vn conuento de S. Francisco juto a la Peña de Francia, y los religiosos liberalmente, y con gran charidad la enseñan entre otras reliquias notables que tiene aquel conuento. Estas rosas, dize Saliniaco, que se abren la noche de Nauidad poco a poco, y despues de abiertas estan afsi a la vista de todos algun espacio, y por el mismo ordẽ se bueluen a cerrar, y esto sucede aunque estẽ cortadas del arbol, significandonos la integridad de nuestra Señora. De la virtud de las aguas desta fuente dize muchas cosas el Sacerdote Iosepho. Ayunò N. Redemptor quarenta dias en este desierto, como estava figurado en los quarenta dias que duraron las agnas del diluio, y en los quarenta años que estuieron los hijos de Israel en el desierto antes de entrar en la tierra de Promissio, y en los quarenta años que dieron de termino a los Niuitas para hazer penitencia, y el Propheta Ezechiel durmio por el Tribu de Iudã, inclinado sobre el lado derecho quarenta dias, y Moyses para recibir la ley, ayunò quarenta dias con sus noches, y el Propheta Elias

4. Reg. 2.

Adric. vbi  
sup. nu. 63.Salini. to.  
9. ca. 6.Ios. ph. li. 5  
de bell. Iu-  
da. ca. 4.Ioann. 3.  
Ezech. 4.  
Exod. 19.  
3. Reg. 19.

Deuter. 25

huyendo de la maluada Iezabel, no comio en quarenta dias. Y en el Deuteronomio mandò el Señor a los juezes de Israèl que a los sentenciados a açotar no les diessen mas de quarenta açotes, y los Iudios por parecer misericordiosos, dexauan de cumplir esta ley, y dauan algunos menos. Y afsi dize el glorioso Apostol san Pablo, que las cinco vezes que lo açotaron con el odio que le tenian no le quitauan mas de vn golpe de açote cada vez. De los eternos nos libre Dios, por los meritos deste diuino Señor, que por librarnos de la muerte eterna, y darnos perpetua felicidad estuuò quarenta Dias en este desierto.

1. Corinth.

11.

## PARAGRAPHO OCTAVO.

*De como el Hijo de Dios desde el desierto se boluio a la vida comun, y familiar, y començò a llamar Discipulos.*

D. Tho. 3.

2. q. 40. ar.

1.

1. Ad Ti-

mo. 1.

Sophro. in

Prat. spiri-

tuali. ca. 1.

Et fuit re-

uelatū cui-

dam Mona-

cho.

**E**L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Redemptor, y Señor, como el fin principal de su venida al mundo, era obrar la salud espiritual de los hombres, y dar testimonio de la verdad, desde el desierto donde fue tentado, se vino a viuir donde estaua san Iuan Baptista, su Precursor, baptizando, y allí estuuò con el algunos dias, y muchas vezes se veyan, y comunicauan, y san Iuan en todas las ocasiones que se offrecian publicaua su venida, porque despues que lo conocio, quedò obligado a darlo a conocer, y a hazer su officio de Precursor. Y su diuina Magestad cò aquel enrañable des-

seo que tenia de darse a conocer, y que todos se le allegasse, passaua algunos dias a la vista de san Iuan para que pudiesse dezir señalándole con el dedo, Veyslo alli. Y vn dia destes, passeandose a sus solas por las orillas del Iordan, por darles a entender su mansedumbre, y innocècia les dixo, Veys alli el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo: yo no soy digno de defatar la correa de su çapato. Y dize el Euangelista S. Iuan, que dos discipulos del Baptista con el desseo que tenian de tratarlo, y ser sus discipulos, fueron en su seguimiento, y llegando cerca boluio su diuina Magestad el rostro, y deteniendose con ellos, como si ignorara lo que querian, les preguntò, *Que buscays?* Ellos dixeron, *Vamos Maestro a vuestra posada, que alli diremos nuestro intento.* El Señor alegremente les dixo, *Venid, y verlaeys, y guiãdolos los lleuò a vna chocilla que auia hecho de ramos.* Pero como era gente de yermo, y sabian la poca comodidad que auia, mas yuan reparando en el buen acogimiento que les hazia, y su grande humildad que en el humilde edificio en que estaua. Dize el Euangelista, que fue esto a las diez del dia, que segun nuestros reloxes viene a ser a las quatro de la tarde: pero como no dize lo que trataron, ni que hizieron, podemos creer, que su diuina Magestad se sentò sobre alguna piedra, y luego los dos junto a el. Y auiendole declarado el animo que lleuauan de ser sus discipulos, su diuina Magestad, porque despues no se les hiziesse nuevo, les dixo la suma pobreza que se auia de professar en su escuela, y las obligaciones que auian de tener a ser humildes, y como dexando las cosas deste figlo, les daria su Padre vn premio eterno, y como sus palabras eran tan proprio manjar del alma, y

*Arias. Mõ  
ta. de Hist.  
gener. hum.  
lib. 7. ca. 6.*

procedian de aquel immenso amor, y charidad, que tenia les y uan poco a poco inflamando, y encendiendo los coraçones en su amor, y ilustrando los entendimientos, hasta venir a creer, que era el Messias que esperauan: y como la conuersacion era tan del cielo, no se podian apartar del: y assi dize el Euangelista, que se estuuieron con su diuina Magestad todo lo restante de aquel dia: y venida la noche se despidieron, y se quedó solo recogido en su pobre chocilla. Vno destes dos era el Apostol san Andres, y vino tan feruoroso por llevar a otros a que lo conociesse, y quedar el por el primer Christiano, que el dia siguiente encontró a su hermano Simon, y lo primero q̄ le dixo fue, Alegra te hermano Simon, por q̄ el Saluador, q̄ con tãtas ansias hemos esperado, ya està en la tierra, y haziendo, y diziendo, lo lleuò al Señor: y estando en su presencia, dize el Euangelista, que mirò su diuina Magestad a Simon, y deste mirar resultò que le dixo. Tu eres Simon, hijo de Iuan, y de aqui adelante te llamaràs Pedro. Y nuestro glorioso Apostol entendio en esto que lo escogia para si, y assi quedò consolado, y assi se començo a estèder la fama por la prouincia de Iudea, de como andaua alli el Messias, y que hazia tal acogimiento, que daua bien a entender, que no venia a espantar, sino a afficionar. Otro dia se partio su diuina Magestad para Galilea, que està de alli dos largas jornadas, y en el camino encontro a san Phelippe, natural de Beth-sayda, patria del glorioso san Pedro, y le dixo, Siguieme. Y fue tan eficaz esta diuina palabra, que sin mas detenerse vn punto lo siguiò. Y caminando en su compaõia encontraron a Nathanael, natural de la ciudad de Cana, y el glorioso san Phelippe se detuvo con el, y le

*Inuicis  
autem eum  
Iesus. Io. 1.  
c. 42.*

dixo, El Meſias de quien eſcriuieron el ſancto Moyſes, y los Prophetas, hemos hallado, que es Ieſus, hijo de Ioseph de Nazareth. Y como los dos eran leydos en la ſagrada Eſcriptura, aunque le dixo lo que deſſeaua dudò dello, y le reſpondio: Por ventura de Nazareth puede ſalir coſa tan buena? No ſabeys que dize el Propheta Micheas, que ha de nacer en la ciudad de Bethlem? San Phelippe le dixo, Ven y verlohas por experiencia. Y como yuan a viſta del Redemptor llegando cerca dixo ſu diuina Mageſtad ſeñalando a Nathanaël, Veys alli viene vn verdadero Iſraëlita, en el qual no ay engaño alguno. Nathanaël lo entendio, y viendo que le auia el Redemptor leydo el coraçon, dixo admirado, De adonde me conoſte? El Señor por declararle mas ſu diuinidad, le dixo, Antes que te llamafſe Phelippe, te vi debaxo de la higuera. Nathanaël ſin aguardar mas razones ſe conuencio, y confeſſandolo por verdadero Meſias, dixo, Maeſtro mio, tu eres hijo de Dios Rey de Iſraël. Su diuina Mageſtad con palabras blandas, y amorofas, y grande affabilidad le dixo, Por ſolo auerte dicho que te vi debaxo de la higuera has venido a mi Fè, y me conſieſſas por hijo de Dios; pues digote de verdad, que por otras coſas mayores que veràs en mi, mediante la Fè que profeſſas, vendras en conocimiento de coſas mas altas. Fue el nuevo Chriſtiano Nathanaël gozando de la dulce, y ſuaue conuerſacion de nueſtro Redemptor, con los demas compañeros: y ſu diuina Mageſtad continuando ſu jornada, llegó a Galilea, y entràdo en aquella prouincia lo recibio la ſacra tiſſima Reyna de los Angeles ſu madre cõ entrañable, y cordial amor en ſu propia caſa, y los nuevos Disci-

pulos la saludaron, y reuerenciaron como a patrona, y señora. Consideremos a esta diuina Nazarena, sollicita, y cuydadosa por regalar a su hijo y nueuos Discipulos, y pidamosle que lo sea para alcançarnos la gracia de su hijo. Amen.

PARAGRAPHO NONO.

*De como el Hijo de Dios començò à hazer milagros conocidos, y a baptizar, y aprobò el matrimonio, y tomò casa en Caparnaou, y prendieron à san Iuan.*

**E**L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Redemptor, y Señor, despues de auer llamado algunos Discipulos, y dadas a entender su diuinidad, con declararles lo oculto de sus coraçones començo a dar testimonio mas claro de su excellētissimo y soberano poder con doctrina y milagros. Y el principio de esta manifestacion nos cuenta el Euangelista san Iuan, diziendo que passados tres dias despues que lleuo su Diuina Magestad a la prouincia de Galilea, estando en la ciudad de Cana, se celebraron vnas bodas de vn hijo de Maria Salome, muger del Zebedeo, y hermana menor de nuestra Señora, y assi estuuò esta sacratissima Virgen en ellas, como mayorazga, y administradora, y señora de casa. Y por esto no dize el Euāgelista mas de que estava alli la madre de Iesus, y segun esto podemos creer, que algunos dias antes fue la hermana a Nazareth, que està de alli como dos leguas, y le dixo que queria hazer las bodas de su hijo Iuan, y la Virgen se

Ioan. 2.

D. Bonan.  
in Vita  
Christi. ca.  
p. 20.

fue con ella para dar orden en lo que se auia de hazer, y despues cõbidaron a nuestro Redemptor y a sus discipulos que por entonces eran quatro: pero no como a persona insigne é illustre sino como a vno de los demas amigos porque aun no estaua tan conocido, y esto se collige ser assi por el asiento que le dieron: pero hemos de aduertir que llamado, con ser persona tan recogida, y que no acostumbraua a hallarse en fiestas sin replica alguna accepto el combite, y estando en el falto el vino, todo por orden del cielo porque huieffe ocasion de dar principio a sus milagros. Los ministros dieron noticia a la Virgen nuestra señora como a persona que passaua todo por sus manos: y assi no estaua sentada a la mesa: porque si lo estuiera, o se auia de sentar junto al hijo: y esto no pareciera bien porque fuera sentarse entre los hombres: y si estuiera entre las mugeres se auia de levantar para dezirlo al hijo y fuera grande inconueniente: y a si certissima de su potestad se lleugo a el, y con voz baxa le dixo, Esta mi hermana es pobre y los ministros no tienen vino que dar a los combidados. El Señor por darle a entender que solo la diuinidad puede hazer milagros, en quanto hombre le respondió, Que nos importa a los dos para que yo use de essa potestad, que hasta agora he tenido encubierta? Oyda la respuesta, aunque fue tan despidiente, llamó la Virgen a los ministros, y como señora del combite les dixo, Hazed lo que mi hijo os dixere. Esta fue la primera cosa que nuestra Señora le pidio, y desseò que milagrosamente hizieffe. Y no hemos de entender que fue la postrera, aunque los sagrados Euangelistas lo callã, sino que remedio su diuina Magestad por su intercession muchas neçsidades, y dio salud a muchos enfer-

mos y consolo a muchos afligidos y desconsolados. Y porque no tengamos que preguntar, porque respòdio su Divina Magestad a su Sancta madre con palabras tã despicientes siendo la peticion tan justa, y proponiendotela con palabras tan breues y compendiosas, da el Euangelista San Iuan la razon diziendo, *quia nondum venit hora eius*, porq̃ no auia llegado su hora segun la de terminacion del Padre: y pues solcito el vino esta sacratissima señora y procuro cùplir esta falta, no es malo el beuelo con la modestia y templança de uida. La Magestad de nuestro Redèptor cùplió su desseo, y para que mas claramente se echasse de ver el milagro, y nadie lo pudiesse dudar, o calarniar, mandò que hinchiesen de agua seys tinajuelas, y llenas, no dize el Euangelista que dixo palabra alguna, mas de que de repente hallaron que el agua se auia conuertido en vino, que como algunos dizen fuetinto, y lo canta assi la Iglesia en el Hymno de la Pascua de Reyes, diziendo q̃ tiraua el color a negro. Fue este vino milagroso muy mejor, y mas excellente que el que antes auian beuido, y segun los sagrados Euangelistas fue el primer milagro que hizo Christo nuestro Redemptor. Y parece que su diuina Magestad estaua sentado con los de menor quantia lexos del presidente de la mesa: porque dize el sagrado Euangelista san Iuan, que mãdo llevar del vino milagroso al que estaua por presidente de la mesa, el qual beuiendo del se quedò admirado, y reparando en la mejoría, y bondad que tenia no lo pudo dissimular, y assi como enfadado, dixo alescanciador, Porque auays guardado el buen vino para la postre, auiendo de ser al contrario. Y los Discipulos para cerrificarse del caso, y saber por

*Aque rubescunt hydris, quia si esset albu dixisset stanescent.*

experiencia la potestad de su Maestro, beuieron del vino milagroso. Vna destas tinajuelas, dize el padre fray Antonio de Medina, que se muestra en la ciudad de Cana, y dos dellas estan en nuestra España, la vna en la Cathedral de Ouiedo, y la otra en san Lorenzo el Real, la qual dize fray Rodrigo de Yepes que la puso alli la Magestad de nuestro Catholico Rey Philippo Segundo. Son de piedra, y hazen como cinco, o seys cantaras, o arrobas de vino. La otra está en Alemania en la ciudad de Colonia, en la Iglesia de sancta Ursula. Y es cosa milagrosa que suena dentro della vn ruydo que parece que la hinchen de agua, y algunos engañados pensando que anda agua dentro, por certificarse meten la mano, y brazo, como lo hizo vn cauallero que me contò el caso, y dio noticia desta tinaja, y tienen esta figura. Aqui aprobò Christo nuestro Redemptor el matrimonio, y lo instituyò en quanto Sacramento: y el desposado de estas bodas, segun la Historia Ecclesiastica, fue Simon Cananeo natural desta ciudad de Cana: pero la opinion del glorioso Doctor san Hieronymo es la mas recibida. De cuya doctrina infiere Nicolao de Lyra, que fue el Euangelista san Iuan, porque dize este glorioso, y sancto Doctor que lo llamó el Señor al Apostolado, estando desposado en estas bodas, *Ante consummationem matrimonij*. Y assi alçadas las mesas se puede creer, que lo llamó su diuina Magestad aparte, y le diria, Iuan hijo del Zebedeo en mi escuela se professa castidad, pobreza, y obediencia, si me quieres seguir dexa esta muger que has recibido por esposa, q̄ yo te llevarè a otras mas altas bodas. S. Iuã obedecio al Señor, y la esposa de su volùdad.

*D. Hiero.  
in Prolog.  
in Ioan.  
D. Bona  
sent. in vi  
ta Christi.  
cap. 20.*

Trid. Sess.  
24. Can. 6.

dizen algunos que tambien hizo lo proprio, y que se llamaua Anachita, y que anduuo en compania de la Virgen, y de las demas mugeres: y es muy creyble, por que las obras de Dios son perfectas, y no parecia bien quedar se la desposada, siendo moça en el siglo, y es biẽ que ambos professen vn instituto. Y de aqui tomò la Iglesia nuestra madre lo que determinò en el sancto Concilio de Trento, que los desposados qualquiera de los dos *ante consummationem matrimonij*, se puede entrar en Religion, y professar en ella, aunque el otro no quiera, y asì mismo que las bodas son licitas, pues con ser Christo, y su honestissima madre la flor de la honestidad, y virginidad, y excellentissimos, y sumos amadores destas admirables virtudes se hallaron en ellas, y las autorizaron con su presencia, y las confirmaron, y sanctificaron con su poder, y su diuina Magestad restituyò el vinculo de el sancto Matrimonio al antiguo y primero estado en la firmeza que se le deue de vnidad, porque con la antiguedad estaua tan corrupto, que con facilidad los maridos repudiaua a las mugeres, todo en significacion del amoroso laço con que su diuina Magestad se haze vno con las almas: y asì quedò el estado de los casados por noble, y sancto, y preciado de Dios, y ennoblecido con riquissimos dones. Y no fue acaso, el hazer su diuina Magestad en esta ocasion el primer milagro, sino por orden del cielo, para confirmacion deste sancto Sacramento del Matrimonio, por ser retrato de la estrecha, y suaua amistad q̄ ay entre su diuina Magestad, y su Iglesia: pero no sabemos que se aya hallado en otras algunas bodas. Dizẽ que a este tiempo era muerto san Ioseph, y parece muy creyble, pues no se hallò en estas bodas, siendo pariete

de la Virgen el desposado, ni los sagrados Euangelistas dicen nada del en esta ocasion, ni en lo restante de su historia, teniendo costumbre de contarle en todas las juntas que hazia nuestra Señora con sus parientes: y assi quedò nuestra Señora por substituta, haciendo el officio de guarda de su preciosissimo hijo, como lo solia hazer san Ioseph. Fueron estas bodas con la presencia de tan Reales personas las mas autorizadas, y calificadas que se hã visto, ni veran despues de la gloria celestial. Dize Pantaleon de Auero, que està la ciudad de Cana edificada sobre vn monte redòdo en tierra tan abundante de trigo, que prouee de pan a Ierusalem, y otras partes. La sala del Architriclino, adonde se festejaron, es casi toda soterranea, y se entra en ella por cinco gradas. Desde esta ciudad de Cana, se passò nuestro Redemptor a la ciudad de Capharnau, y dize san Iuan Euangelista, que lleuò consigo a su sanctissima Madre, y a sus Discipulos, y parientes, adonde estauo su diuina Magestad hasta las fiestas de la Pascua, que fue a Ierusalem. Y llegado a la sancta ciudad, entrò en el Templo, que esta era su primera visita, y viendo quan profanado estaua, hecho plaça de cambiadores, y tratantes, con aquel viuuo zelo que tenia de las cosas que tocauan a su eterno Padre, sin reparar en la autoridad de su diuina persona, echò fuera a cabestrazos a todos los que comprauan, y vendian, con todas sus mercancias, diciendoles que no hiziesen la casa de su Padre casa de negociacion. Los Iudios salieron a la causa, y le dixeron, Con que autoridad lo hazia, y dize el sagrado Euangelista san Iuan, que el Señor les respondió con esta enigma: Deshazed este tèmple, que yo lo reedificarè en tres dias: que

*Venit Capharnaum ipse, & mater eius, & fratres, & Discipuli. Ioann. 2. v. 12.*

*Ipse dixit  
possim des-  
truire tem-  
plum Dei,  
& in tri-  
duo reedifi-  
care illud. Mat-  
th. 26. X.  
61.*

*Vab qui  
destruis te-  
plum Dei.  
Matth. 27.  
X. 40.  
Marc. 13.  
X. 19.*

fue dezirles este templo de mi cuerpo deshareys, y yo lo refucitaré al tercero dia. Ellos aunq̄ no lo entendieron, no olvidaron la respuesta, porque despues en su passió nos dizen los Euangelistas q̄ se la pusierõ por capitulo, y le dauã vaya cõ ella estando en la Cruz. Y assi por modo de donayre le dixeron, Tardaronse quarenta años en hazerlo, y vos dezis que si lo destruyamos, lo reedificareys en tres dias. Ni los discipulos lo entendierõ, hasta despues de la resurrección viendo cumplida esta profecia. Consideremos la Magestad de nuestro Redemptor que siendo la misma modestia, y que jamas salio, ni se desordenò vn punto del orden de vido, assi en sus palabras, como en sus obras, como en esta ocasion parece que se descõcierta este relox diuino, andando por el templo de vna parte a otra con vn cabestro en las manos, alargando el passo, y brazo, y dando con el a los tratantes, y de puntillazos a las mesas, que es vna de las cosas que mas hazen detener los buenos entendimientos, y que vemos por obra verificado lo que dize el Prouerbio, que al amor se le sirve con cosas admirables y difficultosas, y no por auer hecho este estrago se ausentò su diuina Magestad de Ierusalem, y lugares circunuezinicos, sino que se quedò entre ellos comunicandose a todos sus moradores con entrañable amor, haziendoles platicas espirituales, por que como dize Lyra, no predicò su diuina Magestad en publico, hasta que su precursor san Iuan cõplio cõ su officio q̄ fue quando le prendio Herodes, y assi andaua su diuina Magestad como entretenendose de vn lugar a otro para darse mas a conocer, y sus discipulos baptizauan, y se exercitauan en obras virtuosas. Pero dize el Euangelista san Iuan que no baptizaua su diuina Mage-

stad con sus proprias manos, pero porque daua virtud  
 al baptismo dezian que baptizaua, y no por estas ocupa  
 ciones se oluidaua de su baptizador san Iuan, porque co  
 mo algunos dicen, yua de quando en quãdo a visitar lo  
 y con esta, y otras ocasiones se fue estendiẽdo su fama,  
 y como enseñaua, q̄ por el baptismo se reengẽdrauã los  
 hombres. Nicodemus, vno de los principales, y mas do  
 ctos de los Phariseos, como veyã por experiencia, q̄  
 los hombres hazen mudança en la edad, y no pueden  
 boluer atras, ni reuerdecer, que esto solo es de las plan  
 tas, y arboles, tuuo por imposible que el hombre bol  
 uiese a nacer de nuevo, y por salir desta duda oculta  
 mente vino vna noche a la posada del Redẽptor, y le  
 puso la dificultad. El Señor lo recibio con entrañable  
 amor, y con palabras amorosas, le declarò el mysterio,  
 y en la conuersaciõ, le dio a entender como auia de ser  
 crucificado, y saluarã a todos los que creyessen en el.  
 Estaua a este tiempo san Iuan baptizando en la fuente  
 que san Iuan Euangelista llama Enon, en la prouincia  
 de Galilea junto a la ciudad de Selim, vn quarto de le  
 gua del sagrado rio Iordan. Escogio el Baptista esta  
 fuente, porque es de mucha agua, y como llegò la  
 fama a sus Discipulos, diziendo que baptizauan los  
 Discipulos del Redemptor, y que acudia mas gente  
 a ellos que al baptismo de su Mæstro. Preguntaron  
 al Baptista, que era la razon desto, y el Baptista  
 san Iuan les respondió, Porque conuiene que el crezca,  
 y yo disminuya, y con esto los diuirtio de la in  
 dignacion, y competencia que tenian. Y para mas asse  
 gurarlos, y darles a entender q̄ aquella era la voluntad  
 de Dios, dexò de baptizar, y de alli adelante se ocupò en  
 solo disponer a los q̄ veniã a su baptismo, y dispuestos

*Quamquam  
 Iesus non  
 baptizabat  
 sed Disci  
 puli eius.  
 Ioann. 4.  
 §. 2.*

*Ioan. 3. §.  
 23.*

los embiaua para que los Discipulos del Redemptor los baptizassen, y auiendo predicado solo vn año, y andando en estos sanctos exercicios, lo prendio el Rey Herodes, por persuasion de Herodias su cuñada, con quien tenia mal trato, y san Iuan lo reprehendia en sus sermones. Y aunque Herodes lo oya de buena gana, y hazia muchas cosas, de las quales dezia predicando; pero en aquel particular no se enmendaua, y la adultera lleuaua mal su reprehension. Tuuo nuestro Redemptor nueua de la prisiõ de S. Iuan: y vista la traycion de Herodes, y la embidia que contra su diuina Magestad tenian los Phariseos por quitar la ocasion de cõpetencias, dize el Euangelista san Iuan, que se passò de Iudea a Galilea otra vez, y aunque toda su vida, doctrina, y milagros, fue vn singularissimo exemplo de absoluta piedad: pero comunicòse mas largamente despues que el Baptista començò a tratar de su diuina Magestad en sus sermones, y lo daua a conocer al pueblo, Y parece que yua por sus grados, porque mas apretada y abiertamente, y con mayor claridad, y con cosas mas particulares, començò a tratar el negocio de nuestra redempcion despues de preso san Iuan, y predicaua cosas mayores, y con mayor feruor, si podia ser. Y assi luego que supo la prision del Baptista, dicen los sagrados Euangelistas, que passò su diuina Magestad de Iudea à Galilea: Y antes de llegar a la ciudad de Sicar, en la prouincia de Samaria, que es forçoso atravesar por aquella prouincia, porque està en medio de las dos prouincias de Iudea, y Galilea; embiò a sus Discipulos a la ciudad a las doze del dia a comprar de comer. Esto fue a los vltimos de Nouiembre, como dicen algunos: pero mas verisimil parece

*Abijt iterum in Galilaam.*

*Ioan. 4. v. 2.*

*Matth. 4.*

*Marc. 1.*

*Luc. 4.*

*Iuann. 4.*

que podiamos dezir de Deziembre, segun lo que dixo Christo, De aqui a quatro meses segarà los panes, porque dize Aranda que entre Abril, y Mayo se siegan las ceuadas en aquella tierra: aunque el Redemptor mysticamente lo dixo por los que luego se auian de conuertir. Quedose su diuina Magestad fuera de la ciudad en la fuente de Iacob, q̄ segun dize Auero, està desuiada dos tiros de arco de Sicar, y alli se sentò sobre el brocal del poço fatigado, y cansado, como yua del camino, y pidio a vna muger vezina de la ciudad de Sicar llamada Fotina, que estaua sacando agua, que le diese de beuer. Ella se escusò, porque los Iudios no se lleuauan bien con los Samaritanos, diziendole, Como siendo tu Iudio, y yo Samaritana me pides de beuer? Pero su diuina Magestad con su admirable mansedumbre, reprimio su aspereza, y encaminò la conuersacion a la uenida del Messias, y de camino le descubrio el mal trato que auia tenido: y echose de ver en esta ocasion, como junto con ser sumamente venerable, era agradable, y humilde. Porque auiendole respondido con desden, y menosprecio, se le mostro tan manso, amoroso, y affable, que confundida de ver su blandura, trocò el estylo, y lo vino a llamar Señor, que esto es muy proprio de los que se allegan a su diuina Magestad, y para tener vida, es menester mudar de vida. Pero mostrose con ella muy liberal, porque diziendo la Samaritana que sabia que auia de venir el Messias, claramente dize san Iuan que le dixo, Yo soy. Y no sabemos que a ninguno del pueblo Hebreo lo aya dicho tan claramente. Estando en esta conuersacion, vinieron los Discipulos de la ciudad, y viendolo con la Samaritana, como no solia hablar con mugeres, como de cosa nueva se

*Aranda. vbi  
su. ca. 28.*

admiraron. La Samaritana le dio credito, y dexò el Cantaro, y fue a la ciudad, y dio cuenta de lo que passaua, y combidaua a todos a que fuesen a ver vn hombre que le auia dicho todo lo que auia hecho, y por esto que les dixo creyeron muchos en el Redemptor. Y su diuina Magestad començò a andar àzia la ciudad, y los ciudadanos lo salieron a recibir, y lo llevaron a su ciudad, y el Señor los consolo, y estuuò con ellos dos dias, predicandoles, y enseñandoles, y despues se passò a Galilea, y los Galileos aunque interessados lo recibieron benignamente por las admirables maravillas que auia hecho en Iudea. Entrò su diuina Magestad en la ciudad de Cana, adonde conuirtio el agua en vino, y alli consolò al pequeño Rey de Capharnau, con la alegre nueua que le dio de la salud de su hijo que estaua enfermo de vna enfermedad mortal. Desde Cana continuando su jornada, dexando a vn lado a su patria Nazareth, se passò a la ciudad de Capharnau, que era la Metropolis de aquella prouincia de Galilea: adonde dize Christiano Adricomio, que tomò casa alquilada, o prestada. Y por esto dicen san Chrysotomo, y Theophylacto, que era casa agena adonde se recogia. Y su diuina Magestad declarò esto en otra ocasion, porque confessò que no tenia casa propria ni cama donde reposar, ni reclinar su cabeça. Fue esta ciudad de Capharnau su ordinaria habitacion, y en ella començò a predicar publicamente, y en particular, y a tener vida comun con todos, estimandolos, como hazen los buenos, y nobles ciudadanos, y conformandose con el uso, y el tiempo. Dize el glorioso san Ireneo, que vsaua de los manjares comunes, y ordinarios a los Iudios, guardando en todo el mas co-

*Adric. vbi  
sup. in Tri.  
Nepta. nu.  
27.  
D. Chryso.  
in Ioan. ho.  
mi. 17.*

mun modo de viuir, y conuino assi para ganarnos<sup>a</sup> todos. Y bien se colige de lo que dicen los sagrado<sup>s</sup> Euangelistas, porque leyda su historia atentamente, ha llamos que comia con sus amigos, parientes, y conocidos, y trataua familiar, y llanamente con los llanos, y baxos, particularmente los virtuosos, estimandolos por mas nobles que a los porentados del mundo, porque en su tribunale no se califican los hombres por el nacimiento y nobleza humana, sino por el espiritu engendrado en su gracia. Y assi dize el Euangelista san Iuan que comio en casa de sus tres amigos, Lazaro, Martha, y Maria, y lo combidaron Simon Leproso, y san Mattheo en su conuersion. Y hazia esto su Magestad para conseruar, y augmentar su deuocion, y socorfer sus necesidades, y consolarlos, como lo hizo en las bodas de Cana. Tambien dize san Lucas, que comia con los pecadores, y con los soberuios Phariseos para confandirlos, y conuencerlos con su profundissima humildad, y reprobear, y destruyr su soberuia. Vsaua su diuina Magestad de los vestidos comunes entre los Iudios, y no de materia preciosa ni muy vil, sino mediana y assi los soldados quando le crucificaron, codiciosos de ellos, no para reliquias, sino para vestirselas, o venderlas, por no yr agrauiados, dicen los Euangelistas, q̄ echaron suertes sobre ellas, y segun Iansenio, las echaron sobre cada vna en particular, y esto hazian mouidos de codicia de qualquiera de sus vestidos, aunque mas particularmente sortearon la tunica in consutil, lo qual no hizieran si fueran viles: pero mas se inclinua su modo de viuir a la aspereza y vida pobre, como dize sancto Thomas, que a la blanda, y regalada. Y assi quãdo vinierõ los cobradores del tributo q̄ pagauã al

*Ioan<sup>o</sup> 12**Luc. 7.**Ians. in con  
cord. Euan.  
cap. 143.*

Matth. 17

Cesar, dize el Euangelista san Mattheo, que no tuuo su diuina Magestad de que pagar: pero como era tan inclinado a quitar ocasiones, porque no dixessen que se rebelaua contra el Cesar, ni darles ocasion de escandalizarse, dio orden como san Pedro pagasse por ambos. Los de su patria Nazareth, como no lo auian visto estudiar, ni aprender letras, ni sabian que vuisse estudiado, y lo vieron que llamaua Discipulos, y predicaua, se leuanto entre ellos vn gran rumor, y modo de murmuracion, porque no le tenian en opinion de hombre que supiesse, ni tuuiesse potestad para predicar? Y assi dize el Euangelista san Marcos que dezian: Este no es el official hijo de Maria? como predica, y sabe letras no auendolas aprendido ni entrado en escuelas? Y de sta murmuracion coligen los Doctores sagrados que era muy conocido y conuersable, pues todos sabian que no auia estudiado, sino exercitadose en algun officio, que segun comun opinion era el de san Ioseph. Todo por exemplificarnos, y que no pareciesse que andaua ocioso, particularmente todo el tiempo que estubo aguardando en Nazareth, hasta que llegasse el tiempo determinado del Padre.

*Nonne hic est faber filius Mariae. Marc. 6. X. 3.*

## PARAGRAPHO DECIMO.

*De la descripcion de la ciudad de Capbar nau, Metropolis de Galilea.*

**C**APHARNAV significa campo de penitencia. Fue ciudad Metropolis de la Prouincia de Galilea, y la primera, y mas principal de las diez

primeras ciudades de aquella region, que san Mattheo llama en Griego Decapoleos, que es tanto como dezir, diez ciudades: las quales fueron muy celebradas, porque estauan dentro de diez leguas en quadro. Y segun la descripcion de Adricomio, la primera era Capharnau, la segunda Cesarea de Philippo, la tercera Affor, la quarta Cades Nephtholim, la quinta Sepheth, la sexta Corozain, la septima Beth-sayda, la octaua Iothapata, la nouena Tiberias, y la decima Bethsan, o por otro nōbre Scythopolis. Y por ser Capharnau la principal, estaua en ella vn Centurion de nacion Gentil, puesto por los Romanos para guarda de la ciudad, y de toda la prouincia, como dize Lyra. Y el Centurion que estaua quando Christo se auezindò en esta ciudad era muy inclinado a los Iudios, y los amaua, como dize san Lucas. Y declarò bien este amor, porque a sus expensas les hizo vna Synagoga, en la qual les predicò nuestro Señor, que aunque en Ierusalem tenian el Templo adonde hazian sus sacrificios, y se offrecian las offrendas: pero en las ciudades y villas particulares tenian tambien lugares señalados para juntarse a orar y oyr sermones, a los quales llamauan Synagogas, o Synogas. Y sabiendo vna vez este Centurion que nuestro Redemptor auia venido a la ciudad, y que era tan buē medico para todas enfermedades, pues nō auia para el cosa incurable, le echò por terceros a los ancianos de los Iudios, para que le suplicassent tuuiesse por bien de venir a su casa, y dar salud a vn su criado que estaua enfermo, y le tenia afficion. Y proponiendole el caso a nuestro Redemptor para que lo hiziesse, le dixeron, Señor, digno es de que le consoleys, porque ama mucho a nuestra gente, y nos ha edificado vna Synagoga,

Matth. 12.

Adrich. in  
Trib. Nep  
ta. n. 40.Lyra. in  
Matth. 8.

Luc. 7.

probatio di  
fectionis est  
exhibitio  
operis.

que es grande aprobacion del amor que nos tiene su diuina Magestad con aquel entrañable, y cordial amor que tenia de consolar a todos puntualmente sin reparar en que era pobre, y criado de vn soldado Gentil, luego que le propusieron el caso de necesidad, començò a andar, y se fue con ellos pudiendolo sanar fin yr a su casa, y llegando cerca embiò el Centurion a algunos de sus amigos que le dixessen que no tomasse trabajo de yr, porque ni dudaua de su potestad, ni se hallaua digno de que entrasse en su casa, ni de dezirfelo personalmente. La Magestad de nuestro Redemptor, dize san Lucas, que auiendo oydo esto se admirò del Centurion, y dando a entender la fè, y gran confiança que tenia en su potestad, se boluio a los que le seguian, y les dixo, Cierramente os digo, que no he hallado en estos tiempos tanta fè en Israël. Y aunque le impidieron el camino, no por esto se quedò el enfermo desconsolado, por que secretamente obrò el milagro su diuina Magestad: y asì quando boluieron los amigos del Centurion hallaron bueno, y sano al criado. Esta ciudad por su grandeza, y sitio amenaissimo, y sus hermoſeadas, erguidas, y leuantadas torres, y lucidissimos chapiteles, y copiosissimos, y ricos ratos, florecio, y leuantò cabeça entre las demas ciudades, *Sicut lenta solent inter Viberna cupressi.* Y por esto dize la Glosſa ordinaria, que tuuo renombre de la mas rica, y hermosa ciudad de aquella region està tan junto al mar de Galilea, y rio Jordan, q̄ sus aguas baten y quiebran sus olas en sus muros. Y aunque por estas calidades, y su copiosa vezindad estaua ennoblecida, y tenuta por illustre, ennoblecioſe, y illustrose mas sin comparacion, y se estendio, y campeò mas su nombre, y fama por auerla escogido e

Gloss. Mat  
th. II.

hijo de Dios para su ordinaria habitacion. Y escogio la su diuina Magestad, no por sus apazibles recreaciones, sino por estar la mas acomodada de todas las de aquella region, para començar con mas claridad, y distincion a dar publicamente al mundo la razon de su venida, y enseñar à todos el camino de la saluacion. Y assi fue esta ciudad su mas ordinaria habitacion. Porque aunque su diuina Magestad yua à predicar por otras partes andando de vnos lugares en otros por hazerlos à todos, como dize sancto Thomas, sollicitos, y desseosos de su doctrina, dize la Glossa, que frequentemente yua y venia a ella: y por esto el Euangelista san Mattheo sin nombrarla, como por antonomasia, la llama, su ciudad. Tomò en ella su diuina Magestad casa alquilada, o prestada, como de los Euangelistas lo colige Adricomio, y en ella estuuo el tiempo de su predicacion con sus Apostoles. Y por esto dizen muchas vezes los sagrados Euangelistas, que Christo nuestro Redemptor, y sus Apostoles boluian a su casa à Capharnau, porque salia su diuina Magestad à predicar por la prouincia de Galilea, y boluia à ella. Y demas de auerla calificado, auezindandose en ella quiso su diuina Magestad que fuesse la primera, desde donde se començasse a predicar clara, y abiertamente el Reyno de Dios, como dize el sagrado Euangelista san Mattheo, y cumplio desde ella la prophecia de Isaías, que dize que en el tiempo passado affligia el Señor ligeramente las tierras de Zabulon, y Neptali, y despues con mas grauedad, y los pueblos que andauã assentados en la regiõ de la sombra de la muerte, les nacio, y vierõ la luz q̄ fue vna grã prerogativa para esta ciudad. Y assi despues de la prision del Baptista

*Gloss. Matth. 9.**Matth. 4.**Marc. 2.**Luc. 5.**Adrich. in**Trib. Nep-**ta. nu. 27**Matth.**11. 9.*

*Rabanus*  
*et tradit*  
*Lyr. Mat-*  
*th. 4.*  
*Postquam*  
*autem tra-*  
*ditus est*  
*Ioannes ve-*  
*nit Iesus in*  
*Galileam,*  
*predicans*  
*Euangelium*  
*Regni Dei.*  
*Marc. 1.*  
*Joann. 9.*  
*1. X. 3.*  
*Venite, &*  
*videte.*  
*D. Augus.*  
*1. de conf.*  
*Euang. ca.*  
*27.*  
*Placuit*  
*Deo per*  
*Aulitiam*  
*predicatio*  
*nis salu-*  
*facere cre-*  
*dentes. 1.*  
*Corin. 1.*  
*Auer. cap.*  
*82.*  
*Marc. 1.*  
*Luc. 4.*

començò nuestro Redemptor a predicar la venida del Reyno de Dios: y no solamente quiso ennoblecere con esto esta ciudad, mas tambien hizo en ella muchos de los milagros mas famosos, y que dauan testimonio mas claro de que era hijo de Dios. Y asì mismo començò desde esta ciudad a llamar de todo punto Discipulos, porque hasta este tiempo todos los que lo seguian, y traya consigo no eran mas de como dize san Iuan para enseñarles su habitacion, y que lo conociesen. Y asì dize el glorioso Doctor san Augustin, que a san Pedro, y a san Andres los llamò su diuina Magestad tres vezes. La primera, para que le conociesen, mostrandoles su posada, admitiendoles a su conuersion, por dos o tres horas de vna tarde. La segunda fue como modo de combidarlos, admitiendolos para que oyessen su doctrina, y tuuiesesen cõ el mayor familiaridad, como admiria a otros Discipulos. La tercera de todo pũto, para q̄ dexadas todas las cosas lo siguiesesen. Y asì no auia dexado sus redes, y officio; hasta que vn dia saliendo su diuina Magestad desta ciudad de Capharnau, y passeandose por la ribera del mar de Galilea, los vio andar en la mar pescando, que auian venido desde Beth-sayda su ciudad, que segun Auero està vna legua de Capharnau, y los llamò de todo punto, dizien doles, Venid empos de mi, que yo os harè pescadores de hombres. Ellos le obedecieron, y se entrò con ellos en la ciudad, y los lleuò a la Synagoga, y al entrar en su presencia sanò vn endemoniado, de lo qual quedaron suspensos: y de lo que mas se admiraron, fue ver que cõ imperio mandò al demonio que saliesse, y sin mas replica le obedecio, y quedò el hõbre libre, y sano. El orden que guardò su diuina Magestad en llamarlos a su

Apostolado fue a vnos poco a poco con palabras acomodadas a su officio como a estos sagrados Apostoles San Pedro y San Andres a otros a la primera vista, como a nuestro patron Santiago el Zebedeo, y a su hermano San Iuan y a San Matheo, a otros con imperio diuino: y para darles a entender que la aprobacion de su doctrina consistia en la vnidad y conformidad que auia de tener los q̄ auian de creer en el: los començo a llamar de dos en dos hermanos, los primeros que llamo fueron San Andres y San Pedro, los segundos a los Zebedeos Santiago y S. Iuan. Y no solamente queria que fuesen hermanos mas que tuieffen hermandad y amor como se collige de lo que dize San Matheo que vio dos hermanos: adonde la palabra, hermanos, no se ha de creer que esta ociosa sino significatiua de la hermandad, y afficion que auia entre los dos: y a los que desta manera son hermanos, llamò su diuina Magestad al principio, para que fuesen los primeros fundadores de su sancta Iglesia, y representadores de la amistad que auia de auer en su Collegio Apostolico. Pero como aduerten los sagrados Doctores, los seys dellos, que fueron, san Pedro, san Andres, y Sanctiago, y san Iuan, y san Phelippe, y san Bartholome, los llamò por ser los mas rudos, y que menos partes tenian para la predicacion, porque su doctrina, y primera conuersiõ de los Hebreos a la fè, no se atribuyesse a industria, y sabiduria humana. Despues para que no se menospreciasse, llamò a algunos Letrados, como fue a Nicodemus, Nathanaël, Gamaliel, Managaël, y despues de recusitado a san Pablo. Pero es cosa de admiracion, que no solamente no admitio al Apostolado al endemoniado que dize san Marcos que le salio al encuentro, mas

*Matth. 4.  
v. 8.*

*D. Chryso.  
hom. 31. in  
Matth. 10.*

*Marc. 5.*

tampoco quiso su diuina Magestad que fuesse en su cõpañia, porque auendolo librado del demonio, como agradecido deste beneficio, le rogò que tuuiesse por bien su diuina Magestad de llevarlo consigo, y en ninguna manera lo quiso admitir, y por esto la sancta Iglesia nuestra madre, no admite para las ordenes a lo arrepiciados de demonios, ni furiosos. Predicaua su diuina Magestad en esta ciudad de Capharnau en particular a sus discipulos dentro de su habitacion, y posada, y publicamente a toda la ciudad en las Synagogas, procurando en sus platicas y sermones, mouer y inclinar los animos a penitencia, y verdadera fe con doctrina, exemplo, y milagros. Y es creyble, que hizo muchos mas en esta ciudad de los que nos refieren los Euangelistas, porque se tuuo por el lugar mas illustre de sus hechos, y marauillas, despues de la sancta ciudad de Ierusalem, y era tan entrañable la afficion y amor que le tenian sus ciudadanos, que dize el Euangelista san Marcos, que se ausentò su diuina Magestad por ocho dias, y quando boluio al octauo dia, fue tan grande la multitud de gente que le vino a dar el parabien, que ni cabian dentro, ni fuera en la casa, vnos por verlo, otros por oyrlo, otros por alcançar salud de sus enfermedades. Y crecio tanto la fama, y fue tanto el apretamiento de gente, que para ponerle delante vn enfermo paralytico se subieron los que lo trayan encima del tejado: y en derecho de aquella parte adonde estaua su diuina Magestad, rompieron el techo de la casa, y por la rotura que hizieron, descolgaron al enfermo, puesto en su cama, tan a plomo, que vino a caer delante de sus pies, mouidos de la gran fè y confiança que tenían de que viendolo se auia de mouer a misericordia

Mat. 13.

Marc. 1.2.

3.7.9.

y darle salud: y así sucedió, por que su divina Magestad conocida la fe del enfermo, y de los que lo llevarón sin rogarfelo nadie, dize el Euágelista que lo primero le perdonó sus pecados para darle a entender que estava por ellos herido de aquella enfermedad, y por esto le dixo, Hijo perdonados te son tus pecados, y inmediatamente le dio salud en el cuerpo, y fue el primero a quien sabemos que con señal exterior, y usando de su divina potestad aya remitido, y perdonado los pecados. Y así embidiosos algunos Phariseos que estauán presentes con despecho, y desdeñaban dezian, Porque dize este tan atreuida, y locamente blasfemias, quien ay que pueda perdonar pecados sino solo Dios? Su divina Magestad les dixo. Qual es mas facil, dezirle a este paralytico, Perdonados te son tus pecados, o dezirle, Leuantate, y toma tu cama, y anda? Pues para que sepays que el hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados, A ti digo paralytico, leuantate, y toma tu cama, y vete a tu casa, y luego al punto se leuató y tomó su cama, y se fue. Los Phariseos quedaron confusos, pero no enmédados, por que como a opositor declarado lo començarón a perseguir con todas sus fuerças: pero como no podian reprimir su infinito poder y virtud, sin hazerle caso dellos hazia milagros nunca vistos, ni oydos, por que daua vista a ciegos, y en esta ciudad la dio a dos, y sanó a vn endemoniado mudo, y con sola su palabra dio salud al criado del Ceterio, y a la Hemorroyssa que le tocó la vestidura, y refucitó la hija del layro. Y finalmente fuerón raras las maravillas que hizo en esta ciudad, que embidiosos los de su patria Nazareth formaron quexa contra el, y dize san Lucas que le dixerón, Acreditad, y autorizad con vuestra presencia a Nazareth vuestra ciudad, pues os auays criado

*A seculo non est auditum, quia quis aperuit oculos cecinati.*

*Ioan. 9. 32.*

32.

en ella, predicando, y haziendo milagros, como en Capharnau. Su diuina Magestad satisfizo a este comun desleio: pero sus conterraneos fueron tan desagradecidos, como los de Capharnau, porque con auer hecho tantas marauillas en ella, y illostradola, fue tan desagradecida, y le aprouechò tan poco su admirable exemplo y doctrina, que dizen los sagrados Euangelistas S. Mattheo, y san Lucas, que como a indigna de tan excelente beneficio le dio su diuina Magestad vna aspera reprehension, y rigurosa sentencia, diziendo, Tu Capharnau, que piensas con tu soberuia leuantarte hasta el cielo? sin aduertir que la fama que tienes la has ganado por mi hospedaje y marauillas que en ti he hecho y doctrina que en ti he predicado, y enseñado. A todo lo qual tu soberuiamente has resistido, y resistes. En que estriban tus altiuas esperanças y locos pensamientos? Digote de verdad, que por tu ingratitude y grandes pecados descenderas al infierno. Auerguençate, y siruate de confusion, que si en las ciudades Sodomitas se viuiera hecho, y predicado lo que en ti, hasta oy permanecieran. Mira que tu misma te condenas, y eres causa de que en el dia del juyzio mas remissamente se vsarà con ellos que contigo? Esta reprehension y sentencia de nuestro Redemptor, ha permitido su diuina Magestad que se cumpla hasta en lo material desta ciudad, porque toda se ha ydo destruyendo, arruynando, y poniendo por el suelo, y acabandose, de manera, que de la gloria tan celebrada que tuuo, no han quedado, sino solas las piedras, y colūnas caydas, rodando por el suelo, destrozadas, y algunos pedaços argamassados de muros, y edificios, que solo sirven de vestigio, y memoria de lo que fue, y de como està cumplida en ella, la

Matth. II.  
 Luca. 10.  
 Et glo. vbi  
 supra.

prophecía del hijo de Dios. Dize fray Antonio de Aranda, que en aquel sitio vio como siete, o ocho casaf de pescadores. Pantaleon de Auero, Autor mas moderno, y diligente no haze mencion de cosa alguna. Quiera Dios no seamos nosotros como esta ciudad desagradecidos, pues afsi como entrò en ella el Señor passible, y anduuo por sus calles, y plaças, entra en nuestros pechos impassible, y toma casa, y se hospeda, y nos predica, dandonos buenas, y sanctas inspiraciones. Considere cada vno quede vezes se aura passeado este amable Señor por las plaças, y calles de su alma, y auer guençese de quan mal hospedaje le ha dado, y procure de no darle casa en la ciudad de su coraçon alquilada, o prestada, como esta desagradecida ciudad, sino perpetua y propria, porq̃ no nos suceda lo que a ella, y no seamos como los malos mesoneros q̃ reciben a los huéspedes en sus casas: pero muestrâles tan mal rostro, que antes se querriâ yr que estar: sino que lo recibamos, cõ entrañable amor, y le demos alegre acogida.

PARAGRAPHO VNDECIMO.

*Del tiempo que predicò el Hijo de Dios, y a que gentes, y como los Israelitas no posseyeron toda la tierra de Promission.*

**E**L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor, por mostrar la efficacia de su diuina doctrina, y virtud de sus diuinas palabras, predicò poco tiempo, y en sus sermones, y amonestaciones, y

*Deus manifestè veniet  
Deus noster, & non  
filebit. Psa  
49.  
Potens in  
opere, &  
sermone.  
Luc. 24.*

*Pfal. 44.*

*D. Ambr.  
in Luc. 5.*

*Lyra. Luc.*

*Mont. li. 7  
de Hist. ge  
ner. hum.  
c. 7.*

*Matth. 4.  
v. 17.  
Ex inde ca  
pit Iesus  
predicare.  
Iai. 41. v.  
27.*

practicadas particulares, fue eloquentissimo, y lleno de toda gracia como nos lo tenia pintado mil años antes el Real propheta Dauid, quando mirando con ojos de propheta a este affabilissimo Señor, le dixo, Elegantisimo, y bellissimo eres mas que otro alguno: tus palabras estan bañadas, y llenas de toda gracia, y siempre hablas con aceptacion, porque eres el asiento, y centro de todos los bienes escogidos de Dios: y assi siempre lo oyan todos con admirable atencion. Dize san Ambrosio, que començo su diuina Magestad a predicar desde los doze años, porque los animos de los Hebreos se fuesen disponiendo, y no se les hiziesse nueva su doctrina, y pareciesse que de repente salia a predicar. Y assi dize este sancto Doctor que yua todos los años a Jerusalem con sus padres a celebrar la fiesta, y Pascua del cordero. Otros dizen que predicò vn año: otros que dos, otros que tres y medio. La comun opinion es, que tres años, porque segun coligimos de los Euangelistas despues que salio de Nazareth a predicar hasta que murio passaron tres Pascuas. Lo mas cierto es, q̄ predicò todo el tiempo que fue necessario para publicar la verdad que difinio, y determinò la providencia diuina, y esto cùplio su diuina Magestad sin perdonar ni huyr el rostro a qualequier trabajos, y afflictiones que le sobreuiniessen, enseñando siempre por hecho, y palabra, que la vida que nos lleva a la perfeccion y la puerta por dõde se va al cielo, es la vida penosa. Dize san Mattheo, que començo su diuina Magestad a predicar desde Capharnaum, y no predicò mas q̄ a solos los Israëlitas, a los quales por singular dõ les estaua hecha la promessa de su venida, y esto es lo q̄ prophetizò Iaias, *Ecce adsum, & Hierusalẽ Euangelistam dabo.* Yo les

darè quien les predique lo que les cõuene, y afsi quando entrò en las ciudades de los Gentiles, è Idolatras de Tyro, y Sidon, no fue a predicar ni a hazer milagros, si no por ocultarse. Y si hizo el de la Cananea, fue rogado y arrojado como a perro: y no està muy aueriguado a quales de las ciudades de Tyro, y Sidon fue: y los Euangelistas dizen, que llegaua a sus confines, que es dezir, a lo vltimo de Iudea. Y esto parece que se confirma con lo que dize Christiano Adricomio, en la descriptcion que hizo del Tribu de Affer, a quien cupieron estas dos ciudades, que fuera de la ciudad de Sidon a la parte Oriental en el camino que va a Iturea, està el lugar adonde la Cananea le rogò por la salud de su hija, q̄ estaua endemoniada. Y afsi mismo a esta parte Oriental como vn tiro de ballesta de la ciudad de Tyro se muestra en medio de vn arenal vna piedra, sobre la qual es tradiciõ q̄ su diuina Magestad se puso a predicar porq̄ la turba oyessse sus diuinas palabras, y se alegrasse cõ su vista: porq̄ todos desseauã no solo oyrlo, sino verlo. Estãdo predicãdo este sermõ, dize S. Lucas, q̄ vna muger de las del auditorio le cobrò tan grãde amor, q̄ dixoi, Bèauenturado el viètre en q̄ anduiste, y los pechos q̄ mamaste. Desta bẽdita piedra se dize vna cosa marauillosa, q̄ cõfirma lo q̄ dizen estos Autores, y es q̄ siendo aquella Regiõ subjecta a muchos ventisqueros jamas cayò sobre ella poluo alguno, ni arenas, ni agua ni nieue, ni granizo. En nuestros tiempos, dize Pantaleon de Auero, que està esta dichosa piedra en Venecia en la capilla de san Iuan de la Iglesia de san Marcos Euãgelista, patrõ de aq̄lla Señoria, y la q̄ señala en nuestros tiempos, el lugar donde estaua, dize Breindèbrachio, q̄ es grande, y tiene la propria virtud, y segũ esto

*Matth. 15.**Marc. 7.**Adrich. in  
Tri. Affer  
nu. 65. 68.**Luc. 11.**Auer. vbi  
sup. ca. 90.*

podemos dezir que la que està en Venecia es alguna parte cortada della. Los Aſſeritas no pudieron echar a estos Tyrios y Sidonios de sus ciudades, y assi es cosa muy averiguada, que los hijos de Israel no poseyeron toda la tierra de Promission, y por esto dize Nicolao de Lyra, que se quedaron muchas ciudades de enemigos por ganar. Y no fue sin ordẽ del cielo, lo vno porque los hijos de Israel eran pocos para poblarla toda: lo otro, porque teniendo contrarios a la vista, ferian mas puntuales en cumplir, y acudir a sus obligaciones, y culto diuino, y se exercitarian en la guerra. Porque sabemos por experiencia, que en tiempo de mucha paz, se hazen los hombres couardes, y para poco, aunque los Tyrios, y Sidonios tuuieron amistad con los Reyes de Iudea. Y assi nos dize la Escripura sagrada, que Hyran su Rey embiò a Dauid, y a Salomon artifices, y madera del monte Libano en sus nauios, hasta el puerto de Iassa, que està doze leguas de Ierusalem, adonde se desembarcan los peregrinos que van de nuestra Europa. Y siempre oyan predicar de buena gana a nuestro Redemptor, y admitian, y teniã por buenos sus milagros, y mucha de la turba que lo seguia era dellos, como dizen los sagrados Euangelistas san Mattheo, san Marcos, y san Lucas. Y declarò su diuina Magestad su buena inclinacion, visitando personalmente sus confines: y en aquella reprehension que dio su diuina Magestad a los ciudadanos de Corozain, y de Bethsaida, diziendoles, que si en Tyro, y en Sidon se vueran hecho las marauillas que en sus ciudades fueran mas agradecidos, y vueran hecho penitẽcia de sus pecados. Y despues de su sagrada muerte y pafsion les comunicò el fructo de su venida al mũdo,

Lyran. Io-  
sue. 13.

Math. 11.  
Marc. 3.  
Luc. 6. &  
10.  
Matth. 15.  
Marc. 7.

porque predicandoles los Apostoles se conuirtieron estas dos ciudades de Tyro, y Sidon, y les cobrarõ tan gran afficion, que dize san Pablo, que passando por la ciudad de Tyro estuuò en ella siete dias, y despidiendose dellos salieron de la ciudad, acompañandolo hasta la ribera del mar, y no se quisieron apartar de alli hasta que el sancto Apostol se embarcò para Ierusalem, y nauegò hasta perderlos de vista. Dize san Epiphano, que el estylo que tuuo su diuina Magestad en los primeros sermones, fue hablar vniuersalmente, no tocando a nadie en particular, sino reprehendiendo los vicios en comun, y alabando las virtudes sin contradèzir a nadie, y publicando por bienauenturados los virtuosos: y comprobando su doctrina con obras, y milagros maravillosos, dando salud a enfermos, y librando a endemoniados, resucitando muertos, y limpiando leprosos, todas cosas agradables, y en orden al prouecho, y consolacion de todos: y asì lo seguian con entrañable amor, y lo tenian por Propheta sancto, y muchos se inclinauan a creer que era el Mesiàs que aguardauan. Y este modo de predicar lo continuò su diuina Magestad vn año entero: y en este medio tiempo conuirtio a la bendita Magdalena, porque como su dezir era tan dulce, y suauè, y esta gloriosa sancta se ceuaua con esto, y el concurso de gente que lo oya era tan grande, por hazer ostentacion de su gallarda, y conocida hermosura, se determinò de oyr sus sermones. Y como jamas su diuina Magestad perdio ocasion, endereçò el sermon a la conuersion desta oueja perdida, y dio tal virtud a sus palabras que a la bendita sancta se le recogio el amor que tenia derramado en las criaturas, y lo puso todo en el. Y acabado el sermon se informò adonde se yua a

*Affor. 21.  
v. 7.*

*Epipha. to-  
mo. 1. lib.  
1. de prf.  
Christ.*

descansar, y como estaua ya herida de su amor sin ma<sup>s</sup> detenerse, *Vt cognouit*, tomò vn bote de intensos, y fragrantissimos olores, y se entrò adonde estaua, y llegando al Señor se arrodillo a sus pies, y con animo de q̄ su diuina Magestad le limpiasse y lauasse el alma, se los besò y lauò con sus lagrimas, y limpiò, y enxugò con sus cabellos, y derramando sobre ellos los olores, se los vngio, y quedò por su discipula, y verdadera oyente.

## PARAGRAPHO DVODECIMO.

*De como se estendio la fama del Hijo de Dios por toda Palestina, y concurrían à verlo, y oyrlo de todas aquellas Prouincias, y los de su patria lo quisieron despeñar.*

**E**L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Redemptor, y Señor, està escripto en el Propheta Isaias, q̄ tendra por nombre el admirable, y fuerte, y assi todas sus cosas, si las consideramos, son dignas de admiracion: y para dar principio mas claro de ellas, y de su venida al mundo, passado vn año despues que se baptizò començo a derramar en las almas de aquel immenso abismo de virtud, sciencia, y sabiduria que tenia en su alma, y a sembrar en los entendimiètos de los hombres saludables documentos para su salud espiritual, y con tan gran liberalidad, que en poco tiempo dize san Lucas, que, *Abijt eius opinio per totam Syriam, & diuulabatur fama de illo in omnem locum regionis*, Que bolò

Raban. vt tradit Lyra. Matth. 4. alij aliter dicunt, vt ibi Lyra.

Matth. 4. v. 24. Luc. 4. v. 37.

su fama, y nombre por toda Palestina, y se hizo tan celebre en toda Syria, que no auia quien lo ignorasse. Y lleuados los Palestinos desta fama, era innumerable la gente que lo seguia, y venia a oyrlo. Y reforçose mas, quando supieron el famoso milagro que hizo dando salud al hijo del Regulo de Capharnau. Y eran tantos los que yuan, y venian que a penas auia hombre en todas aquellas prouincias que no dexasse su casa por verlo, y comunicarlo, y con tan viuuo deseo, que ningun blason de nobleza, tenian por mas excelente que dezir que lo auian visto, y oydo: y a todos los recibia su diuina Magestad con tan agradable y graciosa acogida, que a los muy ingratos obligaua a que le pidiessen mercedes, porque ninguno se apartò de su presencia desconsolado. Y assi boluian todos publicando grandes cosas en su loor, y diziendo mil bienes de su bondad, y sanctidad, è ineffable mansedumbre. Y su diuina Magestad como venia para todos, porque no auia escusa falio de la ciudad de Capharnau, y comenzó a caminar por aquellas regiones y prouincias de ciudad en ciudad, y de villa en villa, siempre ocupado en hazer bien, enseñando, y predicando, y dando salud a enfermos, con tan gran generosidad, y entrañable amor, como si para cada vno dellos en particular vuiera venido. Consolaua a los tristes: libraua a los oprimidos de demonios, manifestando a todos la grandeza de su infinito poder, porque nadie lo ignorasse: y con ser sumamète venerable, era tanta su llaneza, q̄ no solamente se entraua en sus ciudades, y andaua por sus calles, y plaças, mas tâbiè sin exceptuar a nadie se entraua en sus casas, assi de los ricos, como lo hizo en casa del Rey de Capharnau, como en las de los po-

bres, como fue en casa de san Pedro, que era vn pobre pescador: y si lo llamauan, aunque fuesse para sus criados, yua con aquel igual y claro amor, y priessa, que si lo llamaran para dar salud a alguno de los potentados. Y assi luego al punto que le pidieron que fuesse al fieruo del Centurion, començò a caminar: y era tan general el concurso, y multitud de gente que lo seguia, vnos por oyrlo, y verlo, otros por conocerlo, y pedir le remedio para sus necesidades, que se despoblauan las ciudades, y se llenauan los caminos, y se poblauan los campos: y quanto mas yuan, y venian, tanto mas yua descubriendo aquel immenso pielago, y innumerables thesoros que tenia encubiertos en su anima sanctissima, de omnipotencia, charidad, y eterna sabiduria. Y con esto andaua su diuina Magestad por aquellas regiones y prouincias hecho vn mar Oceano de todo lo prouechoso, y necesario a los hombres, y comunicandose a todos con tan generosa, y larga mano, que no auia para el enfermedad incurable, y necesidad que no tuuiesse remedio, y todos se alegrauan, y gozauan de verlo hazer cosas marauillosas y gloriosas, y se tenian por muy dichosos en llegar a el, y tocar, y besar su ropa; y dezian que era alguno de los Prophetas primeros. Y quedò tan publicamente conocido por bienhechor, que les dixo despues san Pedro a los Palestinos, Ninguno ay de vosotros que ignore lo que hizo el hijo de Dios quando salio à predicar desde Galilea, y passò predicando, y haziendo bien a todos, por todas vuestras prouincias y regiones: y por esto dixo, Mis obras daràn testimonio de mi, y no daràn lugar a que me encubra. Mostrauase a todos de nobilissimo, y igual pecho, y gran perdonador de enemigos: y assi san Pedro

Luc. 9. V.  
20.

Actor. 10.

ver. 37.

Per vnauer

san Iudaã

per trãssi:

benefaciẽ-

do. Ioa. 10.

ver. 25.

1. Petri. 2.

ver. 23.

como refugio de vista, nos dexò escrípto, y firmado de su mano, que quando lo maldezian no maldezia, y quando le hazian mal no amenazana, venciendo siempre las calunias, y cautelas de sus aduersarios cõ profundissima humildad, respõdiendo a todos con palabras llanas y amorosas, y diziendo, Yo no busco mi gloria, pero ay quien la busque y juzgue. Y por encaminarlos cõ mas suauidad los exhortaua con lo que ellos mas se honrauan, diziendoles, Si soys hijos de Abraham, y tanto os preciays dello, hazed obras por donde parezeays ser hijos suyos, y auergonçaos de degenerar de su nobleza. Y siempre estaua con igual animo para sufrir qualesquier injurias, y romper por qualesquier dificultades que se le ofreciesen, y con tanta firmeza, que en ninguna manera pudo tener mouimiento desordenado: porque su humanidad santissima, era vn organo tan conjuncto con la diuinidad, que no podia ser mouida sin la voluntad diuina: y por esto las injurias, q̃ al parecer le auian de ser causa de algun desorden, no solo no lo eran, mas antes le dauan noticia de cierta alegría interior, y deleytacion espiritual, por la conformidad grande que siempre tuuo sin desuiarse vn punto de la voluntad de su eterno Padre. Esto nos quiso significar el Real Propheta Dauid quando dixo, En nombre deste amable Señor, *Propter hoc letatum est cor meum.* Por esto se alegrò, y holgò mi coraçon: porque como dize nuestro Arias Montano, siempre en las ocasiones que se le ofrecian, no cõsiderò quien era, sino que persona, y officio venia a hazer: y esto cumplio con toda puntualidad, y voluntad, professando siempre pura seruidumbre, y profundissima humildad, perpetua obediencia, y admirable modestia, paciencia inuencible, y dul-

Ioann. 8.  
vers. 50.  
*Non quaero gloriam meam, est qui querat & indicet.*

*Psalms. 35.  
ver. 9.*

*Mont. vbi supra.*

císimamente mansedumbre, incomparable amor, y notable inocencia, anreponiendo siempre la honra de su Padre, y prouecho de los hombres a su propia estimación sin tener cuidado alguno de su voluntad, dignidad, y prouecho, y tuvo tan grandes prueuas, y tentatiuas de todas estas virtudes, que ninguno se le igualò, y se mostro tan constante en ellas, que por humilde, y obediēte vino a perder su estima, y fama: y tanto que los que al principio aficionadòs a el, aunque interesados, lo quisieron alçar por Rey, vinieron a menospreciarlo: y llegò a tanto este menosprecio que ya no dauan credito a sus palabras, y todo era por verlo llano, humilde, y pobre, y ageno de todo vicio. Y con este portentoso tan prodigioso, y nueuo suceso en el mundo, estaua toda Palestina puesta en corrillos, y juntas de letrados, y no auia conuersacion adonde no se tratasse del nueuo predicador Nazareno. El Thema mas ordinario que tomaba en sus platicas, y sermones era, Hazed penitencia que se allega el Reyno de los cielos: como si con mas palabras les dixera, Mirad que comienza Dios a descubrir los thesoros de su gloria, y entrarse por vuestras casas para enriqueceros, disponeos para conseguir, y gozar deste bien. Mirad que ya las puertas del cielo se abren de todo puto, para que francamente, y sin impedimento alguno podays entrar en el, ya os ha venido la luz del cielo para vuestro reparo, vestios de la gracia, y encaminad vuestras obras a bien morir. Y como todos experimentauan su sanctidad, y no hallauan en sus costumbres cosa digna de reprehension, sino todo sancto, apazible, manso, y humilde, dize San Lucas, que lo estimauan, y engrandecian, dandole mil nombres honorificos, y les parecia que con esta mudança tan repenti-

Capit pra  
locare, &  
ficere, Pe-  
nitentiam  
agite. Mat  
the. 4. v.  
17.

na, boluia a nacer de nuevo el mundo. Exercitauase su diuina Magestad todo el dia en estas obras de piedad, y charidad, y a las noches se retiraua a orar a vn monte, que por auerlo frequentado tanto lo llaman los Historiadores, y Geographos el monte de Christo: porquasegun leemos en los sagrados Euangelistas toda su vida, fue exercitarse en la vida actiua, y contemplatiua: y assi todos sus exercicios eran passar de la oracion a las obras, y de las obras a la oracion. Y assi dize san Lucas, que despues de auer consolado a las companias, se retiró al desierto, y soledad, y desde alli boluia a las obras de charidad. A estos tiempos andaua la Virgen su madre, y señora nuestra gozosissima, y dize san Bernardo, que de ordinario andaua en su compania, y todos la estimauan por ser madre de tan excelente hijo. Pero como este era aplauso terreno duróle poco el contento, porque se lo arajaron la embidia, y la malicia, que començo a reynar en los Phariseos. Los de su patria Nazareth criminauan grandes querellas contra su diuina Magestad, y no se acabauan de limpiar de la embidia que tenian, de que auiendose criado en su ciudad, no la vuisse engrandecido, y ennoblecido, haziendo en ella las excellencias y marauillas que hazia en las otras ciudades, notandolo de ingrato: y llegó a tanto el sentimiento, que murmurauan de la pobreza, y officios mecanicos de sus padres, y de su linaje, y parientes. Y assi no estava tan acreditado, y acepto entre ellos, como en las demas ciudades. Consideremos a la Virgen nuestra Señora, que sentiria viendo a los suyos por enemigos declarados de su hijo: y como se le aguaría aquel fumo cōtento q̄ auia tenido estos dias, viédo a su hijo tã acreditado, y estimado

Luc. 9.

Matth. 14.

Ioann. 6.

D. Berna.  
sermo. qui  
incipit, Sig-  
num mag-  
num.

en las demas ciudades: pero nuestro humanissimo Redemptor con su incomprehensible, y eterna sabiduria los entendio, y leyò los coraçones, y pudo ser que vinièsse la voz y fama del despecho de los Nazarenos a sus oydos, y de sus Discipulos: porque Capharnau estaua de Nazareth, como vnajornada, y por satisfazer a estos sentimientos, y conseruar el consuelo de la Virgen, aunque sabia que no auia de aprouechar, vino a Nazareth cõ sus Discipulos. Y porque echassen de ver quan desculpado estaua de la objection que le põnian, entrò vn Sabado en la Synagoga, como tenia de coltumbre a oyr los officios diuinos, y estando sentado entre los demas a su tiempo en señal de que queria dezir algo, se leuantò, de lo qual se alegrò toda la Synagoga, y luego le dieron vn libro de Isaías. Y su diuina Magestad lo tomò en sus sacratissimas manos, y por ser Escripura de su Padre, lo abrio con grandissima reuerencia, y estando en pie, leyò aquellas palabras del capitulo sesenta y vno, que dize, *Spiritus Domini super me, Euangelizare pauperibus misit me*, El espiritu de Dios està sobre mi, y dexandome yo guiar del me gouierna y embiò a predicar a los pobres. Y acabado de leer, cerro el libro, y lo dio al ministro, y sentandose les declaró este lugar tan a gusto, que sin perderle vn punto todos estauan suspensos, y admirados, y puestos los ojos en el, haziendo grandes discursos viendolo predicar, y declarar la Escripura, sin auer estudiado. Y assi con admiracion se boluián vnos a otros, y dize el Euangelista san Lucas que dezian, Este no es el hijo del official Ioseph, y su madre se llama Maria, y conocemos a sus parientes que viuen aqui entre nosotros? De donde le ha venido la sabiduria, y virtud de hazer mila-

Luc. 4.

Luc. 4.

gros: nuestro buen Iesus con su admirable e inefable  
 manedumbre y increyble paciencia continuo el ser-  
 mon y se començo a declarar mas, diziendo que aque-  
 lla prophesia estaua cumplida: y como les yua leyen-  
 do los coraçones dixo conforme a su pensamiento, Di-  
 reyisme vosotros que pues soy medico vniuersal y ven-  
 go para todos que me cure a mi proprio y no me mu-  
 estre parcial: sino que asì como en Capharnau tam-  
 bien aqui pues es mi patria predique y haga milagros,  
 pues demas de esta general obligacion, corre otra par-  
 ticular por ser mi patria, y el auerme criado en ella, y  
 sustentadome tantos años: yo os digo de verdad, que  
 en qualquiera parte es mas estimado el Propheta que  
 en su patria propria, estando se entre sus parientes.  
 Y continuando su sermon, les dixo algunas razones en  
 que los notaua de incredulos, y indignos de que les hi-  
 ziesse merced: pero los oyentes estauan tan poco apro-  
 uechados, y sintieron tanto que dixesse que era el con-  
 tenido, y otras cosas que nos refiere el Euangelista, q̄  
 sin aguardar mas razones se leuataron alborotados, y  
 reputandolo por blasfemo, se determinaron de execu-  
 tar en su diuina persona lo que mandaua la ley. Y con  
 este mal pensamiento lo asieron, y a fuerça de braços  
 lo sacaron de la Synagoga y ciudad de Nazareth, y lo  
 llevaron hasta la cumbre de vn monte, y teniendo lo su-  
 bido sobre vna alta roca, lo quisieron despeñar. Pero  
 su diuina Magestad sin hazer violencia alguna, se des-  
 asio de sus manos, y passando por medio dellos se fue  
 libre, dandoles a entender, que no se podia salir vn pū-  
 ro de la voluntad de su eterno Padre: y desde alli se bol-  
 uio a Capharnau, adonde fue continuando sus sermo-  
 nes, asì en las Synagogas, como en otros lugares aco-

*Luc. 4. &  
 ibi Lyra.  
 & patet  
 ex Tertul.  
 Si quidem  
 voluerunt  
 eum precipi-  
 tate.*

modados. Dize fray Brocardo, que visitan los peregrinos el lugar donde lo quisieron despeñar con titulo del salto de Christo, porque de improviso queriendole despeñar, vieron que se passò su diuina Magestad a la ladera de otro monte alli vezino. San Lucas no dize mas, de que su diuina Magestad yua passando por medio de ellos, el como no se sabe de cierto. A Iansenio le parece que se hizo inuisible, y que lo mismo hizo otras dos vezes, que nos cuentan los Euangelistas, que lo quisieron apedrear. Otros que refiere van por otro camino, y dizen que auiendo salido el Redemptor libre de las manos de estos sus conterraneos, fue descendiendo a su passo el monte abaxo, y ellos con dañados animos, viendole yr le apedreauan como a blasfemo, y el Señor por darles a entender que auia mas piedad en las piedras que en ellos, se arrimò detras de vna peña grande, como a guarecerse. Y dizen Beda, y Lyra, que el peñasco reconociendo a su Criador, no queriendole conocer, ni recibir la criatura racional como si fuera de cera blanda, hizo vna concauidad tan grande quanto pudo caber su cuerpo, y en el quedò estampada su estatura, y plantas de sus sacratissimos pies y pliegues, y doblezes de sus sagradas vestiduras: y metiendose en esta concauidad, y aluerque que le dio esta peña se estuuò su diuina Magestad hasta que passò el alboroto, y se sossegaron sus conterraneos: y dize fray Antonio de Aranda, que hombres fidedignos le dixeron que auian visto este peñasco con estas señales milagrosas. Y esto viene bien con vna reuelacion que tuuo el Abad Daniel, en que dize que muchas mas vezes lo apedrearon de las que nos cuentan los Euangelistas: porque dize que le revelò su sancto Angel de guarda, ó

Ians in cõ-  
cord. Euan-  
ge. cap. 54.

Bed. gloss.  
et Lyr. in  
Luc. 4.

Arand. in  
descrip. Ga-  
lib. c. 3.  
Ximen. de  
Nat. An-  
geli. lib. 3.  
cap. 24.

los Judios perseguiã, y disfamauã al Redéptor, y lo apedreauã, como lo hizierõ en esta ocasiõ, y vna de las vezes q̄ le apedrearõ, le dierõ vna pedrada en el carrillo izquierdo, y le reuelò este sancto Angel, q̄ la señal q̄ le quedò de la herida, siépre se le vio miétras viuio, y oy dia se vè esta señal en la sãcta Veronica de Iaë en el carrillo derecho, porque limpiandose fue forçoso salir a aquel lado. Consideremos a este diuino Señor señalado, y herrado como esclauo por redimir al genero humano, y herido aquel diuino, y sagrado rostro, que sirve de espejo a los Angeles, y como caminando a Capharnau yria considerando con gran sentimiento, el mal tratamiêto que le hazian los hijos de los hombres que venia a redimir.

### PARAGRAPHO DECIMOTERCIO.

*De la descripcion del monte que llaman de Christo.*

**E**L monte que llaman de Christo està en la Prouincia de Galilea, vna legua de la ciudad de Capharnau: tiene de largo como dos tiros de ballesta, y de ancho vno de piedra, y tan alto que desde la cumbre se descubren todas las Prouincias, y campiñas que ay hasta los montes Libano, y Antilibano, que estan de alli como diez y ocho leguas, y en ellos por ser tan altos se detiene la vista. Este monte de su naturaleza es abundante y fértil de muchas, y diferentes especies de yeruas, que lo hermosean, y hazen agradable a la vista, y por su soledad, y altura

*Adrieh. in  
Tri. Ep̄. r.  
num. 69.*

*A creatu-  
ra mundi  
per ea que  
facta sunt,  
et c. Ad  
Rom. I. &  
20.*

*Luc. 8.*

*Matth. 10  
Mar. 1.  
Luc. 6.  
Acto. 1.*

es muy a proposito para la oracion y contemplacion, porque desde el se goza mas libremente la vista del cielo, y se veen los elementos, y la agradable hermosura, verdor, y belleza de las yeruas, y flores del campo, que todo junto sirve de vn libro abierto, y vnaimagen y escuela clara que nos enseña a yr a nuestro Criador, porque lo que se ve en el campo es lo mas puro, y sencillo de lo visible, y el original de los demas compuestos, y assi los lugares solitarios, y altos, son mas aptos para dar motiuo a la contemplacion. Y basta para ser esto verdad auerlo escogido el Redemptor para passar en el sus ratos de ociosidad espiritual, que fuerõ muchos: pues por auerlo frequentado tanto su diuina Magestad tomò nombre de monte de Christo, y estaua conocido por su oratorio ordinario, y en el trasnochaua puesto en oracion. Consideremos que requiebros tan amorosos, y que prueuas de puro, y fino amor auria entre Padre, y Hijo, estando orando su diuina Magestad en este sagrado monte, y que llamas tan ardientes llenas de amor, y dulçura yrian del vno al otro. Nadie puede sentir esto tan al viuo como los que imitan a este Señor, exercitandose en este loable, y necessario exercicio de la oracion, porque està reservado a la experiencia. En este dichoso monte nos dio su diuina Magestad vn exemplo, y modo de como se han de hazer las elecciones: porque auiedo passado en el toda la noche en oracion, como dizen los Euangelistas, consultando con su eterno Padre la election de Apostoles, venida la mañana, llamò a todos sus Discipulos, y de llos entrefacò, y escogio doze: a los quales nombrò, y dio la inuestidura de Apostoles, para que fuesen sus coadjutores, y diessen como testigos fidedignos claro

testimonio de sus palabras, obras, y doctrina, y hizies-  
 sen memoria dello, y penetrassen sus mysterios mediã  
 te su fauor, para que despues de su muerte ellos, y sus  
 sucesores, que son los Ob. spos, rigiesen, y gouernas-  
 sen su sancta Iglesia, y para esto los traya en su compa-  
 ñia, y los sentaua a su mesa, y admitia a su conuersacion  
 y les declaraua qualquier duda que le propusies-  
 sen, y assi despues de resucitado, haziendoles cargo desto, les  
 dixo, Vosotros soys testigos de todo lo que ha passado  
 y como tales lo publicareys al mundo, y para que fue-  
 sen conocidos los fue llamando por su orden vno a v-  
 no comenzando desde Simon, al qual le mudò el nom-  
 bre, y le puso Pedro, de que resulta no sè que preeminẽ-  
 cia en este sancto Apostol, y por auerme cabido tã bue-  
 na fuerte de que yo estè calificado con su nombre, en  
 su loor, digo que este nuevo nombre, como dize Leõ  
 fue cierta seña que en lo secreto de su alma le in-  
 fundia vn don inuincible de firmeza mas que a ningun-  
 o de sus compañeros. Y aũque despues se mostro tan  
 valiente que prometio que si era menester moriria cõ  
 el y animãdo a los demas dixo, Vamos y muramos cõ  
 el, y despues no cumplio su palabra, con todo es claro  
 argumento que tuuo este don de firmeza, como se col-  
 lige del pressuroso zelo que siempre tuuo en adelantar  
 se a los demas en todo aquello que parecia tocar a la  
 honra, y descanso de su Maestro, assi despues de auer  
 recibido el fuego del Espiritu Sãcto, como antes. Y quã-  
 do nuestro Redemptor para darle las llaues de su casa,  
 y Iglesia, le preguntò tres vezes, si lo amaua mas que a  
 los demas, respondio que si, y Christo testificò con el  
 hecho q se tenia por amado del cõ firme, y fortissimo  
 amor, y que su respuesta era verdadera, pues lo hizo pa-

*Vos autem  
 testes estis  
 horum. Lu-  
 ca. 24. V.  
 48.*

*Leo de no-  
 mi. Christi,  
 etiam si o-  
 portuerit  
 me cõmor-  
 tecum non  
 te negabo.  
 Matth. 26  
 V. 35.*

stor de sus ouejas, y es creyble, que qualquiera de sus compañeros puesto en la misma ocasion de negarlo, hiziera lo mesmo, y por no auerse ofrecido, no por eso fuer ò mas fuertes: y si quiso que se le ofreciese a S. Pedro, fue, porque confiaste menos de si, y no tomaste ocasiõ de la fuerça del amor que en si mesmo sentia para ser confiado, y porque auia de ser pastor, y padre de todos los fieles, y con la experiencia de su propria flaqueza se condolieffe y supiesse llevar las que viesse en sus ouejas, y para que con aquel lloro amargo que hazia mereciesse mayor acrecentamiento de fortaleza, y el Señor se la dio para si, y para todos los sucesores en su silla Apostolica, tan firme y de tã hondas rayzes, q̃ ninguno ha faltado de la verdadera doctrina, y confession de la fè Catholica, ni faltará mientras duraren los siglos: pero los sucesores de los demas Apostoles por el discurso del tiempo la perdieron, porque en la particion que hizieron de las Iglesias como Obispos le cupo a san Iuan la Asia, y a san Andres la Achaya, y a san Bartholome la Armenia, y a Sanctiago el Menor a Jerusalem, y vemos que en estas Prouincias casi todos han apostatado de la fè que recibieron. Pero los sucesores de S. Pedro, q̃ son los Romanos Põtifices, siẽpre hã estado firmes, y esto es lo q̃ le dixo el Señor, Yo he rogado por ti Pedro a mi eterno Padre, para que jamas falte tu fè. Y este estylo de mudar nombres aprendio. lo de su eterno Padre, porque a las personas que puso nombres, o se pusieron por su inspiracion les daua alguna calidad particular, como lo hizo al Patriarcha Abraham, y a Sara su muger, y a su nieto Iacob, a quien llamò Israël, y a Iosue su Capitan general, y a otros muchos. Y hemos de notar que al nombre de Abraham

*Ego rogavi  
pro te, vt nõ  
deficiat fides  
tua, &c.  
Luca. 22.  
v. 32.*

añadio vna letra, y la quitò al de Sara su muger, por darnos a entender, que las letras, y sciencias estan bien en los hombres, y no en las mugeres. Y tiene otra prerogatiua nuestro Apostol san Pedro, que viuiendo se edificaron Iglesias en su nombre: y oy dia ay vna dellas en Francia en la ciudad de Suesonia con titulo de san Pedro vido. Luego llamó a san Andres su hermano, tercero a Sanctiago el Zebedeo, nuestro Patron y su deudo, segun la carne, y mucho mas segun el espiritu: y no sin mysterio lo dexò de llamar el primero, pues parece que se le deuia por el parentesco: y por viuir poco despues de auer subido su diuina Magestad a los cielos, no lo pudo el mundo honrar tan largamente como dessea: y assi despues de muerto tuuo por bien su diuina Magestad que sea su cuerpo tenido en mayor veneracion que los de los demas Apostoles, pues su casa es tan frequentada de tantas naciones, que compite con la casa sancta, y no le haze ventaja el insigne sanctuario q̄ le hizo Roma a san Pedro. Quarto llamó al amado a S. Iuan su hermano, y a entrâbos puso renombre de hijos del trueno: quinto a san Phelippe, Sexto a san Bartholome, que por ser noble andaua vestido de vn manto blanco, y en el algunos rubies, y piedras preciosas, y en veyntiseys años no se le enuegecio el vestido, ni el calçado: y era tan continuo en la oracion, que se ponía cien vezes al dia de rodillas, y otras tantas a la noche. El septimo llamó a san Mattheo el publicano, el qual mostrandose agradecido a este diuino llamamiento le hizo vn gran combite el dia de su conuersion, a cuya imitacion lo hazen los que toman nuevo estado. Octauo a sancto Thomas: y noueno a Sãctiago hijo de Alpheo,

*Ita docet*  
*D. Egef. li.*  
*5. commen.*  
*D. Chryfo.*  
*homil. 5. in*  
*Matth.*  
*D. Hieron.*  
*in Isa. cap.*  
*28.*

que llamamos el Menor, a quien los Griegos llaman Libeo, que fue tan parecido al Señor, que lo llamauan su hermano, y tan continuo en la oracion, que tenia callos en las rodillas, y aun dize san Chryfostomo, que tambien en la frente de orar prostrado en tierra. Decimo a san Simon Cananeo por renombre Zelotes, onze a san Judas, doze a Judas Escariote el traydor. Llamòse Escariote, segun san Hieronymo, porque era natural de vn lugar que està en el Tribu de Ephraim, llamado Escariote, doze leguas de Ierusalem. Otros dizen que fue de Calabria, y por desuiarse de esotra opinion interpretan el nombre, diciendo que Escariotes significa varon de mortandad: pero esto no haze fuerza, y afsi como question de nomine la dexamos. Y no llamò mugeres al Apostolado, porque no son tan convenientes, ni tienen las fuerzas, y disposicion que es menester para llevar, y predicar el Euangelio. Estava este numero de doze señalado, y como apuntado esta diuina election en muchas figuras de la diuina Escritura, y aqui nueuamente consagrada y ilustrada por el Señor. Lo primero en los doze hijos de Iacob, todos engendrados de vn padre. Lo segundo por las doze fuentes de agua que hallaron en el desierto de Elin los hijos de Israel. Lo tercero por las doze piedras preciosissimas que mandò el Señor poner en la vestidura del sumo Sacerdote Aaron. Lo quarto por los doze principes escogidos de los doze Tribus de Israel, cada vno de su Tribu. Lo quinto, por las doze durissimas piedras que mandò poner Iosue en el lugar de los Reales, donde se pusieron las tièdas. Lo sexto por los doze panes de la proposicion q̄ se ponian sobre la mesa del àre del Señor. Lo septimo por los doze

*Genes. 35.*  
*& 42.*  
*Exo. 15. &*  
*Num. 33.*  
*Exod. 28.*  
*Iosue. 34.*  
*Leuit. 24.*  
*Exod. 25.*

exploradores que embiò Moyses a cõsiderar la tierra que prometio el Señor a los hijos de Israel. Lo octauo por los doze bueyes que sustentauan el mare Aeneum que estaua en el templo. Lo nono por los doze Prophe-  
 ras que puso Salomon sobre todo el pueblo de Israel. Lo decimo por las doze piedras que tomò Elias, segùn el numero de los hijos de Israel, y edificò el altar en el nombre del Señor. La vndecima, por las doze estrellas resplandecientes en la corona de la Esposa, que es la Iglesia. Lo duodecimo por las doze puertas de la ciudad de Ierusalem que vio san Iuan en su Apocalypsi. Lo decimotercio, por los doze fundamentos de la ciudad superna que vio san Iuan, y en ellos los nombres de los Apostoles, y del cordero. Lo decimoquarto, por las doze horas del dia, tomando dia por Christo, como dixo Dauid en el Psalmo ochenta y tres, el qual dia tiene doze horas, que son los Apostoles: y así dixo por san Iuan, Por ventura no tiené doze horas el dia, en el qual numero no conto a Iudas, sino que preuido a san Matthias su suceffor. Fueron todos estos sagrados Apostoles Iudios de nacion, pero de vn Tribu. Sin estos doze que fueron los principes de la Iglesia, eligio otros ferenta y dos, para que les ayudassen como coadjutores, pero no declararon los Euangelistas sus nombres. En este sagrado monte se vè vna piedra, sobre la qual estuuo nuestro Redemptor quando hizo aquel gran sermon que nos cuenta san Mattheo en tres capitulos, y el lugar donde estuieron los Apostoles oyendole. Tratò en el su diuina Magestad de las doze bienauenturanças, y dio muchas reglas, y auisos para nuestra instruction, y como nos hemos de auer para alcançar la perfection. Euangelica, y en que cosas consiste la bien-

Num. 13.

3. Reg. 4.

7.8.

Apoca. 12.

21.

Psalm. 83.

Ioann. 11.

Matth. 7.

5.6.

auenturança, y así mismo vn modo de orar, y de dar  
 las limosnas con vtilidad, y de como podremos ayu-  
 nar cõ sinceridad, y de vna exortaciõ, amonestãdonos,  
 q̃ solo atherosemos para el cielo, y dexemos a Dios to-  
 da la solitud de lo q̃ hemos de comer, y vestir, y q̃ no  
 juzguemos, ni enseñemos temerariamente. Y esto a-  
 monestò y repitio muchas vezes: y así mismo de co-  
 mo deuemos abraçar sin dilacion el camino estrecho  
 de la virtud, y como se entra a la vida eterna por puer-  
 ta angosta, y que huyamos, y nos desuiemos de los Pro-  
 phetas falsos, y nos alleguemos, y sigamos su doctri-  
 na, y como venia a entablar la ley de gracia, se mostro  
 en este sermon su diuina Magestad tan amable, y amo-  
 roso, que se nombrò quinze vezes con este amable nõ-  
 bre, Padre de los hombres. No lo hizo así en el monte  
 Sinay que està cien leguas de Ierusalem, quando lo  
 llamauan Dios de venganças, porque dando la ley en  
 diez preceptos que llamamos Decalogo, dize la sa-  
 grada Escripura, que se nombrò quinze vezes con  
 nombres imperiosos, que fueron las seys vezes con es-  
 te nombre de Dios, y las nueue de Señor. Algunos  
 Doctores dizen que hizo nuestro Redemptor en este  
 monte el milagro de los cinco panes, y dos peces, quã-  
 do hartò los cinco mil hombres, q̃ dize san Mattheo,  
 y así lo prophetizò la Sibylla Erithrea, quando en el  
 primero de sus Oraculos dixò, *Ex panibus quinque, &*  
*pisce marino, quinque millia satiauit.* Y por esto lo llaman  
 muchos a este bendito monte, la mesa de Christo, y de  
 sus Apostoles. Otros dizen que este milagro fue cer-  
 ca de la ciudad de Tyberiadès. Pero lo contrario a-  
 puntan los sagrados Euangelistas san Mattheo, san  
 Marcos, y san Iuan, porque dizen que fue, *Vltra ma-*

*Patb. in ex  
 posi. Dom.*

*Exod. 20.*

*Matth. 14.  
 v. 16.*

*Siby. Eri-  
 thre. 1. ora-  
 culo.*

*Matthæ.  
 Marc.  
 Ioann.*

*re Galilæa.* Hizo su diuina Magestad al pie deste monte muchos milagros, como dize san Lucas, y de alli sale vna fuente, que llaman la fuente de Capharnau tan abundante de agua, que luego se haze rio, y en el se crian peces tan semejantes a los del rio Nilo, que con estar de alli ciento y veynete leguas, ay Historiadores que afirman que esta fuente es vena que se descubre del rio Nilo: y segun esta opinion no se admirara el que leyere lo que dexamos escripto del bendito rio Jordan. Veynete passos antes que el agua desta fuente se entre en el mar de Galilea, dexò nuestro Salvador las plantas de sus sagrados pies estampadas en vna peña, quando despues de su Resurreccion se aparecio a sus Discipulos que andauã pescando en este mar, y dize Saliniaco, segun refiere Adrichomio, que borra ron, o quitaron estas huellas los Turcos de pocos años a esta parte.

Luca. 6.

Saliniaco. to. 9. cap. 8.

## PARAGRA. DECIMOQVARTO.

*De como el Hijo de Dios se boluio a la ciudad de Capharnau, y las persecuciones que tuuo, y los suyos le quisieron impedir la predicacion.*

**E**L Hijo de Dios como venia a allanar dificultades, y tales, que todo el mundo no tenia fuerças para vencerlas sin temor alguno, luego que se vio libre de los que lo querian despeñar, a su passo se boluio a la ciudad de Capharnau, yalli continuò sus sermones: y como dezia palabras tan dulces, y daua a todos

tan sanos consejos, y era cosa tan nueva en la tierra. Y lo que mas es contraria a la doctrina de los Phariseos, entremetiendo nuevos preceptos, y nuevas promesas todo de su propria autoridad, sin alegar mas que la sagrada Escritura, y veyan que en sus diuinas palabras tenia cierta energia, y eficacia, que mouia a los corazones de los oyentes a verdadera fè, y penitencia, bien contrario efecto del que hazia la doctrina fria, y tibia y poco eficaz de los Escribas, y Phariseos, y andauã todos abortos y admirados, y sobre todo los admiraua mas verlo predicar sin respecto humano, y temor alguno, y confirmando su doctrina con milagros, lo qual no podian hazer los Escribas, y Phariseos. Y auuò mas esta admiracion, viendo tan a la clara que estando su diuina Magestad predicando en la Synagoga vn endemoniado para declarar la virtud de su diuinidad, dixo en voz tan alta que todos lo pudieron entender, Dexanos no nos atormentes mas, que negocio ay entre nosotros, por ventura veniste a perdernos? Mira que con sola tu presencia somos atormentados, y forçados a salir de los cuerpos, cosa tan nueva para nosotros, q̄ ningun Propheta antes de ti tal ha hecho, y sabemos que eres aquel sancto de Dios que prophetizaron los Prophetas. Su diuina Magestad para dar a entender a los oyentes, que el demonio no tenia mas potestad de la que le permitia, y que nadie entendielle que gustaua que el demonio con malicia, y por adularlo lo declarase por el Messias, y tambien por no darsele mas a conocer, y enseñarnos que aunque nos diga el demonio verdad de su voluntad, no le demos credito, ni queramos en ninguna manera saber del cosa alguna, porq̄ es enemigo no conocido, y amigo de no dezir verdad, sino

*Ignitum eloquium tuum  
vehement.  
Psal. 118.  
V. 140.*

*Mate. 10.*

es para engañarnos, dize el Euangelista, que lo mando callar, y salir del hombre, y luego a vista de todos dexò el enfermo y endemoniado, de lo qual quedaron todos los de la Synagoga admirados, y preguntando se vnos a otros, Que es esto, que palabra es estaran eficaz? y en que potestad manda a los demonios, y le obedecen? De lo qual tuuo principio vn gran rumor, y se fue estendiendo por toda Galilea, publicando de vnos en otros el caso, y como de cosa tan nueva en la tierra, haziã corrillos, y conuersaciones del Su diuina Magestad se salio de la Synagoga, y por ruegos de san Pedro se vino a descansar a su casa, que era la posada ordinaria que este sagrado Apostol solia tomar quando venia a Capharnau: porque dize el Euangelista san Ioan, que san Pedro, y san Andres eran de Bethsayda q̄ està alli cerca como dos leguas: y assi se eniende que tenian esta posada para su trato de pescar, porque Capharnau estaua a la orilla del mar de Galilea, y como era ciudad populosa, vendian en ella lo que pescauan. Su suegra de san Pedro estaua enferma de grandes calenturas, y su diuina Magestad como supo la necesidad, fue donde estaua, y se llegó a ella como quien le queria dezir algo, y al modo de los Medicos le tomò la mano, y mandò con potestad a la calentura que le dexasse, y luego al punto quedò libre, y sana, y se leuanto con entera salud, y reconociendose por agradecida començo a adereçar alguna cosa para que su diuina Magestad comiesse, y se regalasse. Y crecio tanto la fama deste milagro, que aquella tarde se rodeò la casa de gente endemoniada, y enferma de todas enfermedades, y de otras personas que acudieron a verlo. Y nuestro Redemptor como medico vniuersal ponía la mano so

Ioan. i.

bre ellos, y los sanaua sin exceptar alguno, ni hazer diferencia: y con estas obras maravillosas se yua estendiẽdo, y diuulgando mas su nombre por todas aquellas regiones, y prouincias. Pero como el demonio siempre procura descomponer la concordia, y destroçar lo honesto, y virtuoso despierta cosas que la impidan, y desencaminen los buenos intentos. Y con esto al passo q̄ crecia la fama del hijo de Dios, crecia el odio, y la embidia en los vsurpadores, y pretendores de las honras, y dignidades del tẽplo de Dios, y Synagoga, q̄ en aquel tiempo eran los principales de los Sacerdotes, y los Escribas, y Phariseos, y llamauanlos assi, porque tenian a su cargo la administracion, y gouerno del Templo, y Synagoga, y estos por adquirir todo lo que el mundo les podia dar, aunque veyan que el hijo de Dios viuia en suma pobreza, y no se les opponia a sus designios y pretẽsiones, y les suffria sus injurias, y que no se trataua segũ la nobleza de su persona, como pudiera, sino despreciando por hecho, y palabra, todas las pompas, y altiezes del mundo, tratando a todos con affabilidad, y mansedumbre, no fue bastante para refrenar su codicia, y limpiarse de la mala voluntad que le cobraron, antes les crecio mas quando vierõ que con su sana doctrina, se anublau a la falsedad de la suya. Y de esta embidia les nacio vn odio mortal, y sangriento, y assi so color de zelosos de la ley cerraron las puertas a la razon, y acusacion de sus consciencias, y no quisieron admitir las obras por buenas, aunque veyan patentemente que dauan claro testimonio que era verdadero hijo de Dios, y el Messias que esperauan: y llevados desta terrible passion dezian, que el pueblo hablaua del como gente sin letras, y que no sabian, ni en-

tendian la ley, y cō engaños lo procurauan reduzirlos a su falsa doctrina, deshaziendo en quanto podian la autoridad, y poder del Señor, nombrandolo con nombres ignominiosos, diciendo que era sedicioso, encantador, y Samaritano, que era como notallo de hereje, y otros nombres de menosprecio, y atribuyendo los milagros que hazia a pacto, y concierto con el demonio. Y como olvidados de que la sacratissima Virgen su madre, y el bienaventurado san Ioseph, eran descendientes de sangre Real, sin atender mas de a lo presente lo llamauan hijo de official, y si preguntauan por el como por desden, y menosprecio dezian, Adonde está aquel? Y con la mala voluntad que le tenian, juzgan sus cosas con sinistro concepto. Y assi dize el Evangelista san Marcos, que viniendo estos Escribas, y Phariseos de la ciudad de Ierusalem a examinar el caso, ora fuesse por orden de justicia, o de su autoridad, y comun consentimiento, que aunque hallaron que las obras que hazia eran mas que humanas, y que todo el pueblo daua gracias a Dios, y que tantos, dexados sus vicios se inclinauan a seguir la virtud por medio de su exemplo, y doctrina, no bastò para deshazer su pertinacia, y dureza, sino que dixeron que no las hazia en virtud de Dios, sino de algun principe de los demonios que estaua dentro del. Y depuesta su autoridad, pudo tanto con ellos la embidia, que se hizieron de la condicion de los niños, y como tales, dize el sagrado Evangelista san Iuan, que quisieron apedrear a nuestro Redemptor dos vezes: pero como las piedras auian de ser testigos en su sagrada pafsino, y muerte, no quiso su divina Magestad morir apedreado, sino guardarse para muerte mas cruel, y fea, y assi se salio

*Vbi est ill.**Ioann. 9.**X. 12.**Marc. 3.**Ioann. 7.**Querebant**eū apprehē**deve, & ex**iuit de ma-**nibus eorū.**Ioann. 10.**X. 3. 6*

de sus manos sin lison alguna, y los dexò con su mal inuento. El Abad Daniel dize, que le revelò el Angel de su guarda, que oyò la Magestad de nuestro Redemptor, y Señor gran multitud de villanias y palabras injuriosas todo el tiempo de su predicacion. Y en esta ocasion contemple cada vno quantas oyria, y con quã admirable paciencia las sufriria nuestro mansísimo, y humilissimo Iesus, verdadero Dios, y hombre. Y vino a crecer tanto esta embidia, y desseo de obscurecer su fama, que se concordaron en vn parecer los Principes de la Synagoga. Y dize el Euangelista san Iuan, que de comun consentimiento se decretò, y determinò entre ellos, que se echasse vando, que si alguno lo confessasse por Christo, lo echassen de la Synagoga, y con este acuerdo se dio pregon general por toda Palestina, diciendo que todos tuiesen por reprobado de Dios al nueuo predicador Nazareno: que como dize Nicolao de Lyra, fue el mayor oprobrio que le podian hazer, y que si alguno se confessasse por su Discipulo no entrasse en la Synagoga, sino que lo tuiesen todos por maldito, descomulgado, è indigno de entrar en ella, todo por desacreditar al Señor, y que el pueblo lo estimasse en poco. Y por este vando general, y pregon publico se retiraua la gente principal de tratar, y comunicar cõ el, y de oyr en publico sus sermones, aunq̃ muchos por el amor q̃ le teniã, por algunos modos secretos procurauan de oyrlo sin nota de los Phariseos desatinada, y cruelmète lo perseguia, y con tanta furia como si nuestro humilissimo Iesus se les opusiera a sus designios, y pretensiones, y apeteciera el mando temporal, y quisiera señorearse, y tener dominio sobre ellos, o enriquecerse de sus bienes, y viuir como ellos del sudor, y

*Colligitur ex illo Ioã. 9. Si quis eum confiteretur esse Christum, extra Synagogam fuerit. i. Extra societatem Iudeorum, tamquam excommunicatus.*

*Dederant Pharisei mandatum vt si quis cognouerit vbi sit indicet, vt apprehendant eum. Ioann. 11. Lyra. Ioã. 9.*

trabajo de los pobres. De aqui tomó ocasion Nicodemus hōbre principal de yrlo a oyr de noche: pero como su diuina Magestad es el monte, y roca firme sobre que està plantada la Iglesia Catholica, y por esto està rā siempre tan firme que jamas faltará: no desistio de su pretension, y asì viendose cercado por todas partes de enemigos mortales, y que la ley q̄ venia a entablar e ra suauē, y q̄ no dauā credito a sus obras, y palabras, determinò de persuadirles con razones, y asì les dixo: Todos los demonios son a vna, y todo su poder lo ponen en destruir el Reyno de Dios, y asì no puede ser para conseruar su Reyno que vn demonio expela a otro, porque si lo hizieran asì, ya lo tuuieran destruydo. Pues si yo en virtud de su principe, como dezis, los echo de los cuerpos, presto se destruyra su Reyno, y no quedara mas que el Reyno de Dios, porque no puede auer pazes, ni conciertos, sino guerra irreconciliable entre Dios, en cuya virtud yo los echo, y el demonio su aduersario: y no se acabara esta batalla, sino es venciendo vna de las dos partes, y como saben que hago la causa de Dios, los veys que salen contra su volūdad: y declaran esta fuerça con los llantos, y gemidos, y voces, y clamores que van dando. Y muchos se apartan de los vicios, y pecados con que seruian al demonio, y se conuerten a Dios por medio de mi doctrina. Pues porque siendo esto asì atribuyis la victoria que està de parte de Dios a su enemigo el principe de los demonios? Por ventura ha mudado la condicion, o quereys vosotros ser sus discipulos? Y a este modo les hizo otras muchas platicas, pero como el negocio estaua tan enconado, y la sensualidad, y respecto humano, andauā de por medio, y son tan terribles enemigos, se fue dis-

minuyêdo el numero de sus enemigos, y llegò a tener tan pocos, q̄ de sus pariêtes auia algunos que no le esta uan tan àceptos, y se inclinauan a parecerles que era falta de juyzio lo q̄ hazia: y afsi como gête q̄ a su parecer por el parentesco que le teniã mas immediatamête les tocaua el aplacar el pueblo, y poner remedio en el caso o a caso porque algunos los incitauã, y persuadiã a ello diziêdoles, q̄ no parecia bien que cõ tantas veras vn hõ bre ordinario y pobre fuesse tan acerrimo opositor de los Escribas, Letrados, y Phariseos, q̄ estauan tan ver fados en la ley, no lo auiendo de ser ni aũ vna jota, pues no lo permitia la ley: de lo qual a ellos como parientes les podria venir algũ daño, y afsi procuraron hablar al Redemptor. Y lo que peor era, q̄ ora fuesse por malos terceros, o por ser ellos incapaces para perceber la doctrina que predicaua, vinieron a creer que el Señor estaua fuera de juyzio y furioso, ora fuesse por enfermedad, o por estar arrebatado de algun demonio, de lo qual les parecia que les resultaua alguna infamia. Y con el gran rumor que se leuantò entrè los Letrados de la ley, se diuidio el pueblo en diuersos pareceres. Y afsi dize san Iuan, que quando predicò aquel famoso ser mon del buen pastor, que vnos dezian, Bueno es, otros que no, sino que engañaua al pueblo, otros dezian que tenia demonio, otros que presumian mas de republicanos, y por esto estauan mas furiosos, dezian, Para que lo oys, porque esse hombre està fuera de juyzio, y nadie lo puede oyr, sino fuere algun loco? y inclinauan se mas a dezir estas cosas, como veyan que predicaua, y recibia Discipulos, sin auer estudiado sciencia alguna, y que teniendolo ellos por hijo de san Ioseph, y de Maria, y conocian a sus parientes; como ne-

*Non poterant recipere sapientiã eius. Ex Lyr. Ioa. 7*

*Ioann. 10. Et murmur erat in turba de illo, quidam dicebant bonus est, alij non, sed se dicit turbas, alij de monitũ habet, & insati, quid eũ auditis?*

gando a sus padres, daua a entender que era hijo de Dios, y el Mefias prometido en la ley: y afsi dezian, Aqui no conocemos a sus padres, para que los niega, y se haze hijo de Dios? y como le oyan predicar con tan gran feruor, y dezir cosas tan intelligibles, y mayores de lo que ellos podian percibir, tenian por cosa cierta que hablaua como hombre ageno de sentido, y furioso, o tomado de algun demonio. Y dize la glosa interlineal, que como a tal lo despreciauan. Y esto mismo sentian muchos de los de su escuela, particularmente despues que le oyeron dezir, *Qui manducat meam carnem*, El que comiere mi carne: de lo qual se escandalizaron, y dezian, Dura palabra es esta, quien la podra oyr? Su diuina Magestad, viendolos murmurar dixo, Si esto os escandaliza, que seria si viesdes subir al hijo del hombre adonde primero estaua: por esto os dixeyo, que nadie puede venir a mi, si mi Padre no lo trae, las palabras que yo os digo tienen espiritu, y vida. Y desde aquel dia muchos de los que lo seguian, que segun san Augustin, fueron de los Setenta, lo desampararon, y no quisieron mas andar en su compañia. Y como su diuina Magestad gusta de que cada vno obre libremente, dando a entender a los doze que quedaua, q̄ ellos tambien tenian libertad de yrse, les dixo, Por v̄tura vosotros q̄reyso yr? por q̄ digoos de verdad q̄ el que tuuiere verguença de parecer mi sieruo delante de los hombres, yo tambien me despreciare del quando venga en mi Magestad, y gloria delante de mi Padre, y de sus Angeles. El Apostol San Pedro como apaziguandolo en nombre de todos respondio, Señor, a quien, y a donde yremos, que teneys dulcissima conuersacion, y todas vuestras palabras son de vi.

Glos. inter.  
Ioann. 7.  
Et non poterant, &c.

Ioan. 6. &  
ibi Lyra.

August. to.  
8. Psa. 98.

Luc. 11.

la eterna, y conocemos q̄ soys Christo hijo de Dios viuo. Otros mas cuerdos dezia, Estas palabras no son de hōbre endemoniado, porq̄ el demonio no puede dar vista a ciegos, y todo esto no era bastāt̄ para que dexasse de hazer bien. Y assi dize el Euangelista san Lucas, que se juntaron los Letrados de todas aquellas prouincias de Galilea, y Iudea, y le fueron a oyr vn sermon, y en el le pusieron delante vn paralytico, y viendo su diuina Magestad la fè, y confiança del enfermo, y de los que le trayan le dixo, Perdonados te son tus pecados. Los Letrados començaron a sentir mal desto, diciendo, Quien es este que habla blasfemias; y aunque su diuina Magestad los conuençio, no ceso la murmuracion. Los parientes oyendo estas cosas acabaron de concibir del Señor sinieſtro concepto: y assi engañados pareciendoles que podrian evitar, que assi a ellos como a los demas, no hiziesse algun mal, por quitar la ocasion, apercibieron ligaduras. Y dize el Euangelista san Marcos, que fueron a la Magestad del hijo de Dios, y Redemptor nuestro, y sin aguardar mas razones, que oyr la voz vana del pueblo, que viniendo de oyr sus sermones dezian, Algun demonio tiene que le ha tornado furioso, se llegaron al Señor, y lo tuuierō con animo de tenerlo en guarda, y encarcelarlo, y no dexarlo salir, como si estuuiera furioso, o endemoniado, o tuuiera perdido el juyzio, porque no se infamasse a fi y a ellos, y dauan por razon en su entendimiento, y es de creer que lo dirian de palabra lo que dize S. Marcos, *Quoniam in furorē versus est*: Estā furioso, como si dixerā frenetico, o arreptico de algun demonio, no pudiendo creer que tan diuinas, y maravillosas cosas como dezia, y predicaua, podian salir de hombre que auia

*Luc. 5.*

*Venerunt  
ex omni ca  
ſtello Gali  
lea, Iudea  
& Hieru  
ſalem.*

*Theo. Mar  
ci. 3. & ibi  
Caieta. &  
Maldon.*

*Marc. 3.*

no pre conocido, y visto ocupado en el officio de S. Iu-  
 seph, y como eran rudos, aunq̄ veyan sus milagros, co-  
 mo no percibiã la alteza d̄ su doctrina, no se sabiã disua-  
 dir de su falsa imaginacion, y no solamente lo perse-  
 guian los suyos, y los Phariseos, mas tambien los que  
 por infinitos beneficios que del auian recibido, le esta-  
 uan obligados a ser amigos intimos. Y lo que mas es  
 que de los beneficios que les hazia, que con ningun a-  
 gradecimiento se los podian pagar, tomauan ocasion  
 de enemistad. Dizen Euthymio, Theophylato, y el ve-  
 nerable Beda, y el glorioso san Augustin, y todos lo de-  
 zimos, que debaxo deste nombre, los suyos, que dize el  
 Euangelista san Marcos, que hizieron esta inaduertida  
 diligencia, no trata de la Virgen sacratissima su madre,  
 en cuyas amorosas entrañas jamas vuo cosa fea, y co-  
 mo a talta escogio Dios para ser madre de vn hijo tan  
 maravilloso, y lleno de todo lo necessario para ser de-  
 clarado por hijo natural de Dios, aunque en esta oca-  
 sion lo desconocian los hombres: lo qual en ningun tiẽ-  
 po lo ignorò esta sacratissima Señora. Y bien se sigue  
 ser esto assi de lo que nos refiere el sagrado Euangelis-  
 ta san Marcos, que despues de auer hecho los suyos es-  
 ta escusada preuencion, viendo esta sacratissima Seño-  
 ra laborotada la republica, y que le trayan a su hijo tan  
 acostado, fue acompañada con sus parientes adõde es-  
 taua, por consolarlo con su vista, y padecer con el: y cõ  
 la apretura de la gente que lo tenia cercado, no pudo  
 entrar, ni llegar a hablarle, y pareciendoles a los q̄ yuan  
 acompañandola, que como parientes le podiã hablar  
 en todo tiempo, le embiaron auiso de su venida, y de  
 mano en mano, de vnos en otros llegò la voz hasta  
 los que estauan cerca del Señor, y le dixeron, Alli està

*Et venerūt  
 mater eius,  
 & fratres,  
 & foris stā-  
 tes miserūt  
 ad eum vo-  
 cātes eum  
 Marc. 3.  
 V. 31.*

vuestra madre y parientes que os llaman: su diuina Magestad respondió. En este negocio que trato no conozco parientes de consanguinidad: sino espirituales, mis parientes son los que nacieren por la fè de mi padre: pero nada desto ni otras mayores afflictiones y ocasiones que despues le sobreuiniéron, fueron bastantes para desencaminar sus intentos ni vn momento: sino que assi en lo prospero como en lo aduerso siempre tuuo en su punto la razon natural, y encamino sus palabras y obras con aquella rectitud y buena consonancia que pedia el negocio que trataua. Y dicho esto en significacion de que se auia de apartar su fè de los Iudios, y passarse a los Gentiles se salio fuera del lugar donde predicaua, y sin hablar a su madre, y parientes, como quien se va a desenfadar, se salio de la ciudad, y caminando por aquel desierto llegó a la orilla del mar, y fue tan grande la muchedumbre de gente que lo siguió, pidiendole mercedes, que le obligò su piedad a entrarse en vna nauezilla, y desde alli les predicò con tanta affabilidad, como si nadie lo persiguiera. Dionos en esta ocasiõ vn admirable exemplo de paciencia, y humildad, porque aunque executaron en su diuina persona, este tan ignominioso atreuimiẽto, y en ella oyò muchos oprobrios y palabras indignas de su diuina, y Real persona, estaua tan lexos de tomar vengança, que como olvidado de estas injurias que le hazian, les pagaua con retorno de buenas obras. El nos comunique su gracia para que lo sepamos imitar. Amen.

(?)

Mont. vbi  
sup. lib. 7.  
cap. 6.

## PARAGRA. DECIMOQVINTO.

*De lo mucho que el Hijo de Dios amaua la humildad, y paciencia, y como gustaua que lo imitassen en estas virtudes.*

**E**L Hijo de Dios cumplio abundantissimamente todas las cosas humildes que estauan del prophe-  
tizadas: y fue tan suffrido, que aunque sentia samamen-  
te los agrauios, y affrentas que le hazian en quanto of-  
fendian a su eterno Padre, siempre estaua con animo  
de remitirlas, y esto nos quiso dar a entender quando  
la noche de su passion permitio que le cubriessen su di-  
uino rostro, con vn velo, como quien no hazia caso de  
las injusticias que le hazian en quanto affligian su diui-  
na persona, y tenia tan generosa condicion, q̄ si alguno  
se inclinaua a el, y le mostraua, y hazia buen hospedaje,  
se lo remuneraua con el doblo. Dize el Euangelista san  
Lucas, que lo combidò a comer Simon el leproso, y en Lucas: 7.  
pago deste combite le dio salud en el alma, y en el cuer-  
po, y se agradò tanto del, que lo desseò tener por su dif-  
cípulo: y para mouerle el coraçon con suauidad, le pu-  
so vn exemplo, diziendo, Simon vn hombre rico te-  
nia dos deudores, y aunque las deudas no eran igua-  
les, porque el vno le deuia quinientos ducados, y el o-  
tro cinquenta, lo eran en la pobreza, porq̄ el vno ni el  
otro no teniã de q̄ pagar, y fue el acreedor tan liberal  
con ellos, que hizo vna cosa poco vsada en el mundo, y  
fue que les remitió, y perdonò las deudas: Dezyd Simõ

pues soys letrado a qual de estos amo mas? Simon respõ  
 dio, A mi parecer ambos eran amigos, porque sino lo  
 fueran no lo hiziera tan liberalmente con ellos. Pero  
 mucho mas lo era, al que mas perdonò. Bien juzgaite,  
 dixo el Señor, todos de qualquier estado que seays chi  
 cos, y grandes, ricos, y pobres, nobles, y no nobles, bue  
 nos, y malos, soys deudores a mi Padre celestial, en po  
 co, o mucho, y a todos igualmente os perdona: y sien  
 do assi verdad, porque quieres que sea de peor condi  
 cion para contigo o pidesle, que darte ha, y veras como  
 por ti solo queda el no recibir mercedes del. Y el mis  
 mo Euangelista nos dixe que eran tantos los que lo se  
 guian presos de la dulçura de sus palabras, que impe  
 liendose vnos a otros se ponian en ocasion de atropel  
 larlo. Y su diuina Magestad con aquella increyble be  
 nignidad, y affable mansedumbre que tenia, junta con  
 el desseo del prouecho de las almas, no solamente no  
 les reñia, ni se daua por agrauiado, mas por adarciar  
 los mas se entrò en vna naue de san Pedro, porque to  
 dos gozassen mas a plazer de su doctrina, y alli les pre  
 dicò. Y por el bien hospedaje, dize Theophylato, que  
 a el, y a los demas pescadores llamò a su Apostolado, y  
 estaua tan ageno de todo vicio, que con andar san Pe  
 dro colgado de sus labios, y q̄ es creyble q̄ no se mena  
 uan ni hablaria el Señor cosa alguna q̄ no estuuiesse este  
 sancto Apostol, como verdadero Discipulo, contando  
 le las palabras, las obras, y los passos cõ admirable atẽ  
 cion, como persona q̄ auia de quedar por su Vicario en  
 la tierra: y a estigua q̄ no se hallo engaño en su boca, ni  
 hizo pecado alguno, y por estar azõ lo menos precian  
 los: Turcos, y Moros, y recibẽ por su idolo al facinoro  
 so, y sanguinolõto, soberuio, y falso propheta Mahoma

Theophy. in  
 Lucam. 36.

1. Petr. 2.

Y todo lo sufría, y llevaba su divina Magella: con igual semblante, y amor, preciándose tanto de hazer actos de la humildad, que con sus propias manos laudò los pies a sus Discipulos, y desde su niñez començo a exercitarse en esta virtud, haziendo lo que sus pobres padres le mandauan. Y parece que queria que fuesse lo que mas reluziesse, y campeasse en su escuela: porque dandose por Maestro desta virtud, dize san Mattheo que dezia: Aprended de mi, que soy manso, y humilde de coraçõ, y así quedò por declarado Maestro de la humildad y se exercitaua mucho en ella, siruiendo a todos: y como si se lo preguntaran, dezia, El hijo de la Virgen no salio de la Corte del cielo, y vino a este mundo a ser seruido de los hombres, sino para seruir. Y como lo dixo lo executò, porque sin reparar en su inmensa nobleza, y que como hijo de Dios auia de ser seruido, trocò la fuerte, y començo desde niño a seruir a su madre, y a san Ioseph, hasta los treynta años, haziendo todo lo q̄ le mandauan. Y despues que se manifesto en Israel, que parece que auia de alçar la mano desto, no lo hizo así, sino que continuò los exercicios de humildad con grande exemplo de todos, curando a vnos, y doctriinando, y aconsejando a otros, y dandoles de comer en la soledad, y siruiendo a la mesa a sus Discipulos, repartiendoles con sus propias manos lo que auian de comer: y siempre andaua solícito grangeando almas para el cielo, poniendo para esto los medios necesarios sin perdonar qualquier trabajo, como si fuera nuestro esclauo sin dar passo ocioso, ni hazer cosa que no traxesse consigo piedad de duelos, y remedio de males. Por esto le comparò san Iuan al arbol de la vida, que hasta sus hojas eran provechosas, y tenia con esto tan gran gene

Apocal. 22  
Folia eius  
ad sanitac̄  
gentium.

rosidad, y mostraua tanta nobleza, que con ser infinitamente poderoso en obra, y palabra, assi por la gracia q̄ tenia, como por la misma disposiciõ natural cabia en su illustre, y generoso animo, sin desuiarse vn punto del orden deuido, ni desuanecerse el ser Señor del cielo, y tierra, y estar a la diestra de Dios, y ser adorado, y dechado de perfectissima humildad: y con terneros tan obligados no quiere que lo siruamos por las mercedes recibidas, sino tan libremente como si no le deuiesemos nada, y da su fè, y palabra que el que hiziere qualquier cosa en su nombre, por leue que sea, como lo es dar vn jarro de agua, què no perdera su premio. Y mostraua tanta grauedad, y madurez en todos sus hechos, y palabras, y compostura exterior, que con tener no mas de treynta años, o treynta y vno, viendolo tã modesto y compuesto en sus acciones, y palabras, lo juzgauan por de cinquenta, que es vna tacita reprehension, y doctrina viua que nos dio este Señor, para que todos sus Christianos, y mas particularmente los Eclesiasticos, quedemos confundidos, y obligados a viuir con tal modestia en todos nuestros hechos, tratos, y cõuersaciones que parezcamos de mayor edad. Y assi lo dezia su diuina Magestad, Si quereys ser mis Discipulos, sed discretos, y cautos, y hazed que vuestras obras, y saludables consejos sobrepujen a los de los Pharisèos: y a sus Discipulos, por q̄ contendian sobre la priuanga, y mayoria de qual seria el mayor, y estaria en mejor aprobaciõ, acerca de su diuina Magestad, les dio a entender que se regulassen por la humildad, que es muy necessaria para la saluacion, y la virtud que mas, o menos los haria ser sus mayores, o menores cerca de su priuanga, y para q̄ mejor lo entèdiesse, y se les quedasse

Matth. 10.  
V. 42.

Ioann. 8.  
V. 57.

mas en la memoria, puso en medio dellos vn niño. Y di-  
 zē los Euāgelistas, q̄ les dixo, El que se humillare, y vi-  
 niere a ser llano, y inocēte como este niño, esse es el ma-  
 yor en el Reyno de los cielos. Y dize S. Lucas, q̄ daua  
 por cōsejo que quando nos cōbidarē nos sentemos en  
 el mas humilde lugar. Y como era tā cortesano, y sabia  
 q̄ de nuestro natural somos inclinados a apetecer, y ten-  
 ner hōra, y es lo primero que se halla en el animal, para  
 que assentiessemos a esta diuina doctrina, parece que  
 nos quiso engolosinar con lo que nos pide nuestra in-  
 clinaciō, porq̄ continuò diziendo: Y si assi lo hazeys e-  
 staroseys cō vuestra honra, porque aunque entre otro  
 qualquier cōbidado no os quitaran el lugar, antes da-  
 reys ocasiō a q̄ os pueda dezir el q̄ os cōbidò en presē-  
 cia de todos, Amigo passad adelāte de los demas, y po-  
 neos en mejor lugar, y desto se os recrecera muy gran-  
 de hōra. Y para reprobear la soberuia puso vn exēplo de  
 dos q̄ entraron en el templo a orar, el vno era vn Phari-  
 seo arrogāte, el otro vn humilde Publicano, y este por  
 su humildad salio justificado del templo, y alcanço per-  
 don: y el otro se perdio por su soberuia. Adonde en es-  
 tos sanctos exercicios estaua el Baptista en la carcel, y  
 alli tuuo nueua de los milagros, y marauillas que hazia  
 su diuina Magestad. Y dize el Euangelista san Lucas,  
 que le embio a dos de sus Discipulos a preguntarle si  
 era el el Messias: el Señor se holgò con los mensajero-  
 ros, y como gustaua que fuesen bien despachados, les  
 respòdio por obra, haziendo delāte dellos algunos mi-  
 lagros, para q̄ por los effectos conociessen que era el el  
 Messias que esperauan. Y despedidos, quedò diziendo  
 grandezas en loor del Baptista, y culpando la dureza  
 de los Escribas, y Pharisicos, porque quando no queria a

Matth. 18.

Marc. 9.

Luc. 9. 14.

Matth. 11.

Luc. 7.

Matth. 12.  
 Marc. 3.  
 Luca. 11.

hazer lo que le pedian, respondia de palabra, como lo hizo a los hijos del Zebedeo, diziendoles, No sabey lo que pedis. Despues andádo de vn lugar en otro predicando y enseñando, entre otros milagros que hizo sanò vn endeemoniado, ciego, y mudo, lo qual calificaron los Phariseos por hecho diabolico. Y como todo esto les procedia de pura embidia, aunque su diuina Magestad les dio razones que pudieran creer que auia sido por virtud diuina, se quedaron tan pertinaces como antes. De donde vemos por los efectos que sus palabras pegauan fuego en los coraçones bien dispuestos, y endurecian los malos, como el Sol material, que vemos que ablanda la cera, y endurece el barro. Estando predicando se enternecio tanto vna muger de la turba, que sin miedo alguno de los Phariseos dixo a voces, Bienauenturada la madre de tan buen Maestro, y el vientre en que anduuo, y los pechos que mamò. El Señor affablemente dixo, Los que oyen y guardan la palabra de Dios, ellos son los bienauenturados. Y acabado el sermón esse mismo dia se fue a las orillas de el mar, y luego se le llegó grã multitud de gente, y como dezia que vino a echar fuego de amor en la tierra, y q̄ no quiere otra cosa, sino que arda con aquel zelo viuuo que tenia del bien de las almas, no quiso perder la ocasion, sino encenderlo. Y assi aunque fatigado, y cansado se dispuso, y les predicò, y en el sermón les puso algunos exemplos, y parabolas, dandoles a entender los efectos de la fè que predicaua, y las grandezas de la bienauenturança. El vno fue del grano de la mostaza, que siendo tan pequeño viene a crecer tanto, que se haze arbol, y tan fuerte que crian en el las aues. Y otro de la leuadura que fermenta toda la massa, y del theso-

D. Auguf.  
 serm. 30. de  
 Sanctis.

ro, y margarita hallada, y ð la red q̄ cogia buenos, y malos peces, que son los effectos de su doctrina que llama a todos, y haze buenos a los malos, y grandes a los pequeños, y como vn bueno atrae a muchos, y como hallado el camino del cielo se ha de dexar todo lo q̄ nos estorua. Y acabado el sermón, fue atravesando por algunas ciudades, viendo con sus propios ojos las necesidades de todos. Y entre las cosas que reparò, y hallò falta, fue, que carecian de buenos pastores: y así apiadado dellos les embiò a sus Discipulos, a los quales previno de las afflicciones que les auian de suceder en esta mission. Y andando su diuina Magestad ocupado en estas obras de charidad, degollò Herodes a san Iuan su precursor, auendolo tenido en la carcel preso vn año: y despues oyendo el maluado Rey las marauillas q̄ hazia el Señor tenia tan gran concepto de la sanctidad de san Iuan, que dudò si a caso auia resucitado.

## PARAGRAPHO DECIMOSEXTO.

*De la mansedumbre, y affabilidad que tenia el Hijo de Dios, y la aspereza que mostraua en reprehender.*

**E**L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Redemptor, y Señor, hallò quando vino al mûdo hombres de todos estados, y de diferentes condiciones, y doctos, y ignorantes, y de mediana sciencia, y como venia a salvar a todos, y offrecelles el remedio por donde auian de caminar a la bienauenturança, y que el

desseo de gozarla, solo el la puede dar, y solo los que  
 tienen hambre del lo gozã, y porque se llegassen a el, y  
 se hiziesen doctos, y deslecosos de su gloria, y supiesse  
 lo que les conuenia, y no tuuiesse excusa, siempre fue  
 benigno, manso, humilde, y amoroso, y de affabilissima  
 eondicion, y tratò a todos con grandissima llaneza, a-  
 comodandose con todos, hasta con aquellos que eran  
 de mas delicado gusto, y con esto la gente popular lo  
 amaua con gran ternura. Pero aunque vino a saluar a to-  
 dos, hallamos que conuersò, y tratò mas familiarmente  
 con los pobres, como lo eran sus Discipulos, y tanto, q̃  
 remendauan las redes, y con ellos andaua, conuersaua,  
 y los traya por compañeros, y familiares: lo qual no ha-  
 zia con los ricos, no porq̃ lo desmereciesse por serlo,  
 sino porque los pobres se ayudauan mas de su fauor, y  
 tienen menos estoruos para ser humildes, y dar fè al  
 Euangelio, y abraçar sus trabajos, y penalidades: y assi  
 aũque cõuertia de los vnos, y de los otros, pero mucho  
 mas de los de la gente comũ. Tãbien porq̃ es mayor el  
 numero de los pobres, y como dize S. Leon Papa, assi  
 como la pobreza està mas cercana, y es mas familiar a  
 la humildad, y mansedũbre, assi las riquezas lo estan, y  
 son mas familiares a la soberuia y eleuacion. La gẽte co-  
 mun como agradecida dieron muestras de la affabili-  
 dad, y amor que les mostraua quando lo lleuauan a cru-  
 cificar, publicandolo por hombre sancto, manso, y hu-  
 milde, y que lo justiciauan sin culpa, y como de caso tri-  
 ste, y lastimoso, lo lamentauan, y llorauan: pero no re-  
 nian conocimiento de que era verdadero Dios, y hom-  
 bre, y que voluntariamente se auia entregado, y pade-  
 cia aquellos tormẽtos. Tambien admitia a su conuersa-  
 cion, y se acompaõaua con Publicanos, y publicos pe-

Leo Papa.  
 serm. omni.  
 Sancto.

cadores. Y no solamente esto, mas se yua a su casa, y comia con ellos a su mesa, como lo hizo con san Mattheo y Zacheo: y aunque los conuertia, y hazia sanctos, y justos, con todo para con el pueblo siempre estauan en aquella mala reputacion, y los Phariseos, como todo lo que hazia su diuina Magestad les daua en rostro, siendo infames estos con quien trataua, tambien por tratar con ellos lo tendrian por infame, y murmurarian de su trato, porque no daua passo que no lo calumniassen, si podian, aunque viesse que la obra que hazia era buena. Dize S. Marcos, que entrò su diuina Magestad en la Synagoga vn dia de fiesta, y porque entendiessen que sus obras eran tales que se podian hazer en todo tiempo, dixo a vn hombre manco que estaua alli, Levantate, y ponte en medio de todos, y haziendo esto quedò sano. Los Phariseos que estauan a la mira, dixeran que no podia curar en dia de fiesta: el Señor les dixo, La fiesta quebrantase haziendo bien, y conseruando la vida del hombre, o haziendo mal, y perdiendola? Ellos se hallaron atajados, y corridos, y assi no respondieron nada. Y su diuina Magestad considerando el poco fructo que hazia en ellos su doctrina, los mirò ayradamente, y se entristecio, y salio del templo. Al qual modo de ayrarse, llama el glorioso Doctor san Gregorio, instrumento de virtud, porque es vn apetito de vengança, segun orden de justicia. Y no solamente esta vez, pero otras algunas se ayrò, y mostro estar enojado, porque como a hombre perfecto se le despertaua la passion de la irascible, y mostraua la azedia, y enfado que nace della: y assi algunas vezes dezia palabras asperas, reprehendiendo, porque entédamos que es obra virtuosa el dezillas

*Marc. 3.*

*D. Gregor.  
lib. 5. Moral.  
ca. 33.*

Matth. 17.  
Vade retrò  
Sathana.

quando la calidad de los vicios lo pide, y assi con su admirable blandura y mansedumbre, nos dize el Evangelista S. Mattheo que dixo al glorioso S. Pedro, porq̄ le impedia su intento, Apartate de mi Sathanas, no me seas cõtrario. Y en otra ocasiõ dixo a todos los Apostoles, O generaciõ incredula, y puerfa, hasta quãdo os tengo de sufrir, y estar con vosotros. Y muchas vezes vsando de la autoridad que tenia de verdadero Mesias, y Rey de Israël, la qual probò sufficientissimamente con testimonios de los Prophetas, y del Baptista, q̄ lo señalaua con el dedo, y mas apretadamente con la multitud de milagros que hazia: reprehendia publicamente a los pecadores, y dañosos al pueblo, diziendoles con seueridad palabras graues, y asperas, y muchas vezes las dixo a los Escribas, y Phariseos: y en sola vna reprehension que les dio, les dixo, Ay de vosotros Escribas y Phariseos hypocritas, impedidores, y cerradores de la entrada del cielo! Tontos, ciegos, y guias de ciegos, destruydores de las haciendas de viudas, escrupulosos de las cosas pequeñas, y menospreciadores de las buenas costumbres: sepulchros blanqueados por defuera, y hediondos por dentro: generacion de bivoras y serpientes, y llenos de rapiña, que para gente tan granada, y soberuia, y tan llena de ambicion como los Phariseos, eran estas palabras suficientes para des hazerse en si mismos, y quedar muy affrentados, y corridos: pero las culpas secretas reprehendia en secreto, de manera que solo el culpado lo entendia. Al Maestro y Escriba que lo queria seguir con animo dañado, y ganar honra, y provecho temporal, *Vt dicit D. August. de 99. Euangel. in Matth 95.* con el poder que le daría, como daua a sus Apostoles para hazer milagros, le dixo

con palabras generales, Las raposas, &c. *Vt D. Hiero. in Math. 8.* Para que me quieres seguir por adquirir riquezas, pues yo soy tan pobre, y los que me han de seguir han de participar de mi pobreza. Lo mismo hizo con Judas que hartaua las limosnas, que murmurò quando la Magdalena lo vngio, y prouocò a los demas Apóstoles a murmuracion: que aunque vido que solo lo mouia el hurtar, no lo reprehendio expressamente del delicto, sino que reprehendio a todos la murmuraciõ, que fue manifesta, para con esta comun reprehension quedasse reprehendido. Y en la Cena con saber lo que trataua dixo en comun: Vno de los que comen conmigo a mi mesa, me ha de entregar. Y quando sanò al moço lunatico, y opresso del demonio, cayeron los Apóstoles en vna falta, que fue tener poca fè: y reprehendio la poca fè q̄ tuuieron los padres del moço, y los Phariseos, porque su incredulidad auia sido publica: y despues a solas estando recogidos les dixo, Vuestra poca fè fue causa de no poder sanar aquel enfermo. Algunos ignorantes les parece que estas palabras asperas, y otras que ponen los Evangelistas van contra la benignidad del Señor, y si las mirassen bien, verian que son muy conformes a ella; porque la charidad, que nos dize que la tengamos con los proximos, y vsamos de palabras blandas, y suaves con ellos: esta nos enseña a que teniendo autoridad para ello, en algunos casos vsamos de palabras graues, y asperas, que afeen el pecado a los manifestos pecadores, y endurecidos en su maldad, y que son perniciosos a otros con su mal exemplo, para que condenen la grauedad de sus delictos, y ellos se cornijan, y los demas no sigan su mal exemplo. Dize san Lucas que estando el Señor en la prouinciade Ga-

*Dicitur vul  
pi illi.*

lilea, que segun parece era jurisdiccion de Herodes, le dixerón los Phariseos. Salios deste Reyno, porque Herodes os quiere matar. Su diuina Magestad por darles a entēder que sabia los cautelosos designios de su Rey y q̄ no tenia necesidad de que nadie le diese auiso de cosa alguna, respondió, Dezid a esta zorra, que mire que yo lanço demonios de los cuerpos, y doy salud a los enfermos, y a sus almas, y esto hago oy, y lo harè mañana, y essotro dia hasta dar fin a mis obras, y acabar la vida temporal. Que fue dezirle debaxo de metaphora, Dezid a esse hombre cauteloso, que tengo de conuersar, y tratar con todos todo el tiempo que tuuiere mi padre determinado: y mientras este tiempo durare, ni el ni otro alguno me puede quitar la vida, sino es dandola yo de mi voluntad, que hasta en este modo de dezir guardò modestia, y benignidad, pudiendo dezilles, Dezid a esse homicida adultero, y sacrilego, por enseñar la moderacion con que se ha de vsar esta autoridad, y libertad, especialmente vsaua destas seueras reprehensiones quando lo adulauan, y dezian lisonjas. Dize san Mattheo que le dixerón vnos lisongeandolo, Maestro queremos por nuestra curiosidad, que nos deys señales claras venidas del cielo, y tan grandes que admiren a todos. A los quales con aspereza les respondió, Generacion mala, y adultera, las señales que se os daràn seràn del suelo, y no serà otra sino la de Ionas Propheta: y con la misma intencion le dixerón otro dia, Maestro sabemos que soys hombre de verdad. A los quales con la misma seueridad respondió, Porque me tentays hypocritas Pero no era assi, quando le dezian palabras injuriosas, sino que respondia con profoundissima humildad, y admirable mansedumbre: y assi

*Matth. 12.*

*Matth. 9.*

*Marc. 15.*

autendolo injuriado, diziendo que tenia demonio, blã  
 damente respondio, Yo no tengo demonio. Y quando  
 entrò a resucitar a la hija del principe de la Synagoga,  
 aunque vido que no le dauan credito, sino que hazian  
 burla de lo que dezia, como si fuera vil persona, fue tan  
 admirable la paciencia y modestia que mostro, que cõ  
 sentirlo sumamente por reprehender por obra su ma-  
 la intencion y poco credito, sin dezirles nada resucitò  
 la diffunta. Y muchas vezes dissimulò, y suffrio ser  
 despreciado, y tenido por de baxo linaje, y todo lo dis-  
 simulaua con la misma paciencia que si no los enten-  
 diera. De donde colegimos, que ni con las affrentas se  
 ayraua, ni se ablandaua con las lifonjas, y que mostraua  
 bien a la clara, que tenia perfectamente las calidades  
 y condicion que han de tener los principes, que son  
 olvidar agrauios, y soldar quiebras, y perdonar facil-  
 mente a los rendidos, romper, y atropellar por qual-  
 quiera abusos y dificultades: recibir con gran clemen-  
 cia a los enmendados, y oyrlos con gran benignidad:  
 y consolar los affligidos. Y assi son innumerables las  
 grandes esperanças que daua a los pecadores, y la sua-  
 uidad con que los recibia, quitandoles de todo punto  
 las ocasiones de desesperar: porque segun doctrina de  
 todos los Theologos, a ninguno absolutamente le re-  
 uelò su condenacion. Y esta doctrina bien parece veni-  
 da del cielo, porque su Padre jamas la reuelò a nadie,  
 porque fuera muy gran tentacion, y ocasion de des-  
 perar, y muy ageno de vn pecho tan recto, prudente,  
 y generoso, como el de nuestro Maestro, y Redem-  
 ptor Iesus. Y assi de lo que dize el Euangelista san Lu-  
 cas, que respondio a los que le dezian q̄ echaua los de-  
 monios en virtud de Belzebub, no se sigue, q̄ les dixo

*D. Chrysol.*  
*hom. 22. in*  
*Matto 9.*

que su pecado era irremissible, por que solo fue amena-  
 zarlos, diziendoles, Ellos seràn vuestros juezes. Pero  
 de la reprehension que dio al seruo, que no quiso gran-  
 gear con el talento que le dio su señor, diziendole, sier-  
 uo malo, y perezoso: claramente se colige, que la pere-  
 za de salir de pecado, embuelta con alguna malicia es  
 señal de condenación. En las cosas de consuelo es nota-  
 ble la nobleza que mostraua, y la gran voluntad, deseu-  
 briendo en ella millares de modos de consuelo. Quan-  
 do vinieron los Apostoles de aquella primera misión  
 que hizo dellos, contandole lo que les auia sucedido,  
 entre otras cosas le dixerón que hasta en su nombre les  
 auian obedecido los demonios: y su diuina Magestad  
 les dixo, No hagays tanto caso de las cosas transitorias,  
 ni os doy licencia para que os holgueys de cosas tã po-  
 cas, sino de lo sustancial, que es de ser Christianos, y q̄  
 vuestros nombres estan escriptos en el libro de la vi-  
 da. En lo qual claramente les dio a entender que todos  
 (excepto Indas) estaua predestinados, que es el mayor  
 consuelo que se puede dar, y el que mas anima a los tra-  
 bajos. Hablaua a todos con aquel dulce semblante q̄  
 le tenia prophetizado la Esposa, quando dize, que su  
 garganta seria suauissima, y todo el amable, y suauissi-  
 mo, porque toda su pretension era darse a conocer cõ  
 modestia, y exemplo de amor, y sereno rostro, y siem-  
 pre sin desdezir vn punto de su dulce grauedad. Y assi  
 nos combida el Propheta Rey a que gustemos, y vea-  
 mos quan dulce, y suaues es, y por engolosinarnos mas,  
 confiesa de si, que las palabras de la Escripura, que tra-  
 tan de su venida le erã mas dulces a su alma que la miel  
 a su boca, porque no cabe en su voluntad de amor algu-  
 no, si no sorros no lo dexamos primero, y todo quan-

*Quam dul-  
 cia fanci-  
 bus meis  
 eloquia tua  
 super mel  
 ori meo.  
 Psal. 119.*

bueno tenia siempre lo atribuya a su Padre celestial, sin jamas auerse atribuydo a si en quanto hombre cosa alguna. Y assi con admirable humildad, dize el Euangelista S. Iuan, que dixo, No puedo yo de mi mismo hazer nada, ni mi doctrina es mia, sino del que me embiò: y estas palabras que yo digo no las hablo de mi mismo: y porque cierto hombre le dixo, Bueno, le respondió como encogiendo los hombros, No ay bueno sino Dios. Siruase su diuina Magestad de encaminar nuestras palabras, y obras, de manera que nos vamos allegando cada dia mas a su affabilissima condicion, y assimilando nos mas a el para que viuamos con aquella quietud de animo que su diuina Magestad desea, porque de otra manera por mucho que alcancemos en esta vida, sino es figuiendo sus pisadas todo es caduco, y sin substãcia, y pues no puede tanto la ceguedad de nuestra vista, y obstinada dureza, que no pueda mas la admirable blandura de su misericordia, pidamosle nos la comuniquè, y dè su gracia. Amen.

PARAGR. DECIMO SEPTIMO.

*De la predicacion del Hijo de Dios, y como predicaua en parabolâs, y en la lengua Syra Chaldeâ, y la multitud de gente que le seguia.*

**E**L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Redemptor, y Señor, segun lo que podemos colegir de los sagrados Euangelistas, començo a manifestarse al mundo poco a poco, y este orden fue guardando en el

predicar, porque el primero año de los tres que predicò andaua como retirado de las ciudades, y hizo pocos sermones, y en lugares, y a personas particulares, como si tuuiera necesidad de disponerse para poder entrar a predicar en las ciudades, porque no hallo que aya predicado en alguna dellas, hasta passado el año que se cumplio el dia que se celebraron las bodas en la ciudad de Cana de Galilea, que començo a predicar mas publica, y vniuersalmente por todas las ciudades, y lugares de Palestina, y con tan gran continuaciõ que predicaua de ordinario todos los dias, sin hallar lugar, ni sitio indigno de predicar en el. Y como era innumerable la gente que lo seguia, y les predicaua en todo tiempo, y ocasion se ponía en parte que lo pudiesen ver, y oyr. Y así hallamos que algunas vezes se subía a algun monte, y si no lo auía tan cerca se sentaua sobre los riscos, y peñas: pero su mas ordinario predicar era en el templo de Salomon, o en las Synagogas, y lugares publicos. Y quando entraua a predicar en el templo, es tradicion q̄ se arrimaua a vna de aquellas hermosas, y ricas colūnas que tenia, q̄ despues se traxo a Roma, y en nuestros tiēpos está en la Iglesia de S. Pedro. Y comunicò su diuina Magestad tal virtud, que si algun demoniado se arrima a ella queda libre del demonio. Tã bien ay tradicion que se arrimaua a la puerta dorada que está la mas cercana (y por donde se yua al templo) de las de la sancta ciudad: y poníase allí, porque desde esta puerta hasta el templo auía vna gran plaça, y en ella uiuian los Leuitas, y se juntaua gran concurso de gente, particularmēte los Sabados, que era su dia de fiesta. Y dicen los padres fray Antonio de Aranda, y Pantaleõ de Auero, que por auerse arrimado a ellas su diuina

Lyr. Nebe-  
mi. 3.

Arand. &  
Panta. vbi  
sup.

Magestad tiene la madera de las puertas desta puerta dorada, virtud de sanar a los enfermos de gota coral. Dize Fray Antonio de Medina, que andando visitando aquellos sanctos lugares yua entre los de su compañía vn Monge Basilio q̄ se llamaua Curbani, hombre de gran deuocion, y muy espiritual, y que sabia biē la tierra, y por hazerles charidad les yua enseñado los lugares sanctos adonde auia estado, y predicado el hijo de Dios. Y lo primero les señalò vno que esta junto a la fuente que llaman de los Apostoles que es pegado con Betania, y despues otros muchos señalados con Cruces labradas en las peñas viuas, en memoria de que alli auia prèdicado. Tambien dize este Autor, que ay en la sancta ciudad de Ierusalem, vna sumptuosissima Iglesia que edificò sancta Elena de cal, y canto, yoy dia se llama sancta Maria la Mayor en Ierusalem, adonde en la capilla mayor estan dos piedras, vna de otra como diez passos: la vna visitan los peregrinos con titulo de que en ella se sentò nuestro Redemptor a predicar, y la otra con titulo de que lo estuuo su gloriosa Madre, oyendolo desde aquel lugar en pie, o sentada, por que siempre esta diuina Señora andaria, y se conformaria, segun la disposicion del lugar, y la ocasion. Y esta tradicion muy recibida entre los Christianos de aquella tierra, que estaua alli la casa adonde su diuina Magestad se recogia quando venia a predicar a Ierusalem, y en ella como en su posada ordinaria estaua la noche que vino Nicodemus a declararse por su Discipulo, y esto parece verisimil por los mysterios que sucedieron en este lugar: y segun fama era esta casa de vn su discipulo oculto llamado Ruyph, pero no sabemos que aya jamas predicado su diuina Magestad en

*Med. Statu  
2. §. 6.**Sta. 5. §. 4.*

*Matth. 5.*  
*V. 1. & 13.*  
*V. 29.*  
*Luc. 5.*  
*Ioann. 8.*

pie, sino siempre sentado, aunque parece que se acomoda-  
 ría con los lugares y ocasiones: pero ni en los Euan-  
 gelistas, ni en los historiadores no he hallado otra co-  
 sa, y por esto los Obispos predicán sentados. Dize el E-  
 uangelista san Mattheo, que estando su diuina Magest-  
 ad en medio de vna campiña, le lleuaron muchos enfer-  
 mos de todas aquellas regiones, y como nadie se apar-  
 taua desconsolado de su presencia a todos daua salud, y  
 a la fama acudio gran tropa de gente, y por no embiar-  
 los ayunos de su doctrina se subio al monte, y alli se sen-  
 to sobre alguna piedra, o tronco de arbol, y les predi-  
 có tan a gusto, y con tanto fructo como si predicara en  
 la Cathedral de Ierusalem. Y quando salio de la casa a-  
 donde estaua predicando quãdo le fueron a hablar su  
 gloriosissima Madre, y parientes, se fue al campo, y lle-  
 gando junto a las orillas del mar, dize el Euangelista q̄  
 se sento a descansar, o a considerar las afflicciones, y per-  
 secuciones que le sobreuenian, y el poco fructo que ha-  
 zia con sus sermones, y quan mal lo recibian los hom-  
 bres, cuya causa trataua. Y estando en esta considera-  
 cion y otras muchas que tenia en su diuino entendi-  
 miento, como su predicar era tan sabroso se le allegò  
 mucha gente, y viendolos por no perder la ocasion  
 se leuantò, y embarcandose en vna nauezilla, por es-  
 tar mas a gusto de los oyentes, se sentò en el borde  
 della. Y luego la turba se llegó lo que pudo a la ori-  
 lla del mar, y estando todos atentos les predico vn  
 sermon todo de similes, y exemplos, y con esto los  
 despido consolados, y quando entrò su diuina Magest-  
 ad en la Synagoga de Nazareth, dio al ministro  
 de la Synagoga el libro del Propheta Isaías, que se  
 lo auian dado para que leyese en el, y para predicar,

*Luc. 4.*

y declarar lo que auia leydo se sentò, y les declaró el lugar, aunque ellos no lo recibieron muy bien. Y para conuertir, y predicar a sola la Samaritana se sento sobre el brocal de la fuente, de donde sacaba el agua, y no estorò el lugar para conuertilla. Y desde niño guardò este modo de predicar, y enseñar, porque siendo de doze años, dize el Euangelista san Lucas, que lo hallò la Virgen su madre sentado en medio de los Doctores, preguntando, y respondiendole, y era tan humilde, que para predicar vna vez rogò a san Pedro que llegasse su nauezilla a la lengua del agua, pudiendoselo mandar. Algunos Autores dizen, que predicaua en la lengua Hebrea, y su razõ es, porque fue embiado a los Indios: pero desta razon no parece que se sigue otra cosa, sino que merecieron q̄ en persona les predicasse en su lègua vulgar, q̄ en aquel tièpo era la Syra Chaldea: llamauase assi, porque la traxeron los Indios de Syria de Mesopotamia, quando estuuieron captiuos en Babylonia, adõde murieron casi todos los ancianos, y los moços pidieron licencia al Rey Cyro para traer la lengua Chaldea a Iudea, y el Rey se la concedio. Y assi dize Mustero, que dexaron la pura Hebrea, y tomaron por vulgar la Chaldea. Y despues a los quinientos, y cinco años vino el hijo de Dios al mundo: y a este tiempo dize Cornelio Ianfenio, q̄ la tenian los Indios por vulgar y assi se colige de muchos vocablos Chaldeos que hallamos escriptos en los sagrados Euangelistas, como son, *Mammona, Barjona, Gulgota, Sabathani, Boanerges, Thalitacumi*. Los quales nombres no hallamos en la Biblia Hebrea, y en la Chaldea muchas vezes. De aqui pudo tomar argumento nuestro muy religioso, y doctissimo Arias Montano, para dezir que la lengua que

Luc. 2. 46.

Luc. 5. 3.

Rogauit en  
à terra re  
ducere pu  
sillam.

Lyr. Ioan.

14.

Medi. 3. p.

q. 43. ar. 4.

Beaux A

mis. tom. 2.

ermon. E

uangel. Ex

Must. in in

stitu. gram.

Ianf. in cõ

cor. ca. 28.

34 & 143

Monta. in

Prolog.

blaua el hijo de Dios era Syra Chaldea, y por el confuiente hemos de creer que era vulgar en toda Iudea, como agora lo es la Arabiga, auendolo de fer la de alguna nacion Christiana si nuestros pecados no lo desmerecieran, y en ella predicaua. Y dize Iansenio, que tiene esto por cosa certissima, porque si fuera para Hebreu, no dixera al Apostol san Pedro, Tu eres Cephas, sino Ceph. Predicaua su diuina Magestad en qualesquier lugares q̄ auia concurso de gente, y assi fue el primero q̄ nos enseñò a predicar en las plaças, y otros lugares acomodados. Y por esto dixo a cierto mancebo q̄ le preguntò si eran pocos, o muchos los q̄ se saluauã, que procurasse entrar por la puerta angosta, por q̄ muchos alegarian que lo conocian, y auia visto predicar en las plaças, y por no auerse querido aprouechar d̄ su doctrina, les respõderia, que no los conocia, ni sabe de donde son. Hazia platicas particulares a sus Discipulos, jütamẽte cõ otros que ocultamente lo yuã a oyr, y algunas vezes a solos sus Discipulos: y assi dize san Mattheo, q̄ dãdoles ciertas aduertencias les dixo, *Quod dico vobis in tenebris dicite in luce, & quod in aure auditis predicate super teeta* Mi doctrina es muy clara, y no ha menester secreto, y assi lo que vueredes oydo de mi, por secreto q̄ sea predicaldo a todos abierta, y claramente. Particularmẽte les hazia platicas. Los dias de fiesta, y assi dize S. Chrysoftomo, q̄ en las grandes festiuidades los lleuaua su diuina Magestad despues de cenar a algun lugar solitario, y alli les predicaua, y en la platica les dezia algunas cosas mas altas, y excellentes de lo que podia recibir la gente que lo seguia. El thema con que començo a predicar, fue el proprio que tomò S. Iuan, Hazed penitencia, por q̄ se allega el Reyno de los cielos: y

Ioan. 1.  
v. 42.  
Tu vocaberis Cephas.

Luc. 13.

Matth. 10.  
v. 27.

Matth. 4.  
& ibi Lyr.

despues fue el mas ordinario que tomava en sus sermones, pero mas particularmente en los primeros, y postreros, y en el discurso del sermon lo repitia muchas vezes. Y este modo de predicar quiso que lo cōtinuasen sus Apostoles, y assi dize san Lucas que les dixo en la postrera mission que hizo dellos, Quiero que vays a predicar y declarar a los hombres el mysterio de su remedio por el ordē que mi eterno Padre me dio a mi: y particularmente les direys como conuenia que padeciese, y muriese muerte de Cruz, y resucite al tercero dia, como vosotros sabeys, y en mi nōbre predicareys penitencia, y remision de pecados, començando desde esta desagradecida ciudad de Ierusalem, y yo os prometo de embiaros el Espiritu sancto consolador con mayor plenitud que lo recibisteys quādo soplē en vuestros rostros: y para q̄ tēgamos siēprs nuestra cōuersacion, y consideracion en los cielos, como la tenia san Pablo, por q̄ subiendo el entendimiento a contēplar lo q̄ ay en ellos, son tan suaves las cosas que ay allà q̄ nos desasiran de las cosas terrenas. Muchas vezes dezia, *Si mile est Regnum cælorum*, Semejante es el Reyno de los cielos, aplicādolo a lo que queria predicar. Dize Christiano Adricomio, que despues de auer predicado dos años, al principio del tercero embiò su diuina Magestad a predicar à sus Apostoles por la prouincia de Iudea, y Galilea, y esta fue la primera dispersion que hizo dellos: y no fue esta mission para que su diuina Magestad se quedasse descansando, y cessasse del trabajo, y predicacion, sino que estando solo predicaua con la cōtinuaciō que antes y mas vezes, y cō mas feruor si mas podia ser, o lo pedia la ocasiō, y por q̄ no despreciassē à sus discipulos por pobres, y arraygassē en sus coraçones

Luca. vii.

Adricio. in  
Chro. Ann.  
Christi. 33.

Matth. 5.  
Luc. 6.

vn gran conato, y confianza en su diuina Magestad : y tambien porque quando hizieffen milagros, y los honrasen no se ensoberueciesen, y dexassen llevar de la vanidad. Dizen los sagrados Euangelistas san Mattheo y san Lucas, que alabò en vn sermon las virtudes de la humildad y pobreza, y con tanta elegancia, è inflamado espiritu, que quedaron todos aficionados a seguir las. Y descubrio su diuina Magestad la diligencia que ponía en el officio de predicar, y la admirable afficion con que lo hazia, pues pudiendo estar se en su lugar, como dize san Chrysoftomo, è inclinar los, y atraerlos todos alli, no lo hizo, sino que personalmente se yua de vuos lugares a otros, y de vna ciudad en otra, y de provincia en provincia, por dar exemplo a los Obispos, y que vean quan bueno es no escusarse deste trabajo tan necessario para sus ouejas, andando entre ellas viendo sus necesidades, y repartiendoles el pasto temporal, y espiritual. Tambien lo hazia su diuina Magestad por hazer a los hombres desseosos, y solicitos de su doctrina. Seguiãlo tres maneras de gentes, vnos por sola curiosidad, otros por la afficion, y amor que le tenian, y otros aunque lo amauan por algunos respectos, no lo seguiã publicamente, destos eran Ioseph, y otros. Y para que entendamos, que no solamente los populares lo seguiã mas tambien alguna gente principal, llama el Euangelista san Iuan a Nicodemus, que era vno de los que lo seguiã, principe de los Phariseos, y no lo seguiã cõ recato, porq̃ en su doctrina, y modo de viuir viuiesse cosa fingida ni hypocresia alguna, pues sabemos que predicaua, y hazia milagros publicamente, y mandaua dezir desde encima de los tejados, *dicite super tecta*, lo que oyan y predicaua en secreto, sino para que entenda

Ioann. 3.

mos que auia de venir tiempo, en el qual muchos de su voluntad se offrecerian a la muerte, y valerosamente confesarian su fe. Y otros no tan valerosos sin perderla, ni dexar de ser Christianos, se absconderian, y huyrian del martyrio. Dize san Vicente Ferrer, que quando andaua su diuina Magestad predicando por aquellos lugares, y prouincias de Palestina, que era tan grande la deuocion que le tenian los Palestinos, y tan general el cuydado de darle lo necessario, que no solamente lo dauan para sola su diuina persona, mas se estendia a tanto su charidad que auia para los que lo seguian. Y confiado su Diuina Magestad en esta deuocion mando a los Apostoles quando los embio a predicar que no lleuassen alforja ni cosa que oliesse a prouision: y les sucedio tan bien que preguntandoles la noche de la cena, si les auia faltado algo en esta mission: respondierõ todos de conformidad, que no. Atendia su diuina Magestad al officio de la predicacion, con tan gran feruor, y ardentissimo desseo de aprouechar a todos, y con tan gran sollicitud, que llevado desto pareçe que se le quitaua la gana de comer, y se le oluidaua la hora, porque de ordinario comia su diuina Magestad tarde. Y como aun para comer no cerraua la puerta sino que en todos tiempos se dexaua comunicar, eran tantos los que yuan, y venian a verlo, y tratarlo, y pedirle remedio, que dize san Marcos, que no le dauan lugar a comer. Y su diuina Magestad cõ aquel espiritu de principe que tenia los recibia a todos con benignidad sin enfadarse de su improbidad, y suffriendo con admirable mansedumbre sus importunidades, y hablãdo a todos con palabras tan llanas, y blandas, y amorosas, y les hazia merced tan facilmente, que obli-

*D. Vincen.  
serm. 4. ser.  
Pascha.*

Luc. 2. v.  
38.Luc. 8. v.  
20.Luc. 5. v.  
15.

Luc. 7.

gava a todos a que boluiesse a pedirle remedio. Y por ser este cõsuelo vno de los fines de su venida, podemos considerar el alegria que sintiria en su diuino espiritu quando se exercitaua en estos actos de charidad, y el pueblo con el gran desseo que tenia de oyr sus sermones, y verlo, y oyrlo predicar, dize san Lucas, que madrugaua a tomar lugar, por q̄ era tan suauē en su modo de dezir, y sus palabras erã tã blãdas, y agradables, particularmente a los oydos de la gente comũ que se descuydauan de otras cosas, y ponian todo su cuydado en como le podrian oyr, porque los Phariseos no lleuauã bien este aplauso. Y assi con la gran multitud de gente que concurria a sus sermones era necessaria esta preuencion: y tanto que dize el Evangelista san Lucas, que la Virgen nuestra Señora no pudo entrar vn dia des- tos adonde estaua su diuina Magestad predicando: y assi se quedò oyendolo con los demas que estauã fuera. Y podemos creer, segun el intenso, y grande amor que le tenia, que no seria la que menos madrugasse: pero esta vez fue acompañada con sus parientes (y muchas vezes por aguardarse vnos a otros van tarde a las Missas, y sermones: y a estas cosas es mejor yr y venir solos, meditando en lo que diran, y en lo que les han predicado) y todos andauan admirados, y absortos de oyrle dezir cosas tan diuinas. Y desta manera se yua su fama y nombre estendiendo cada dia mas, *Perambulat autem magis sermo de illo.* Y dezian, *Quia Propheta magnus surrexit,* Gran Propheta se ha leuantado: pero los Phariseos y Escribas q̄ se tenian por doctos, le oyã con siniestra intencion, y reprobauã su doctrina. Mas su diuina Magestad como no predicaua por respectos humanos, sino por cõplir la voluntad de su Padre, y el

prouecho de las almas, porque todos gozassen de su doctrina, sin hazer caso de estos ricos de soberuia, continuaua sus sermones, y se acomodaua con la capacidad de la Synagoga, y auditorio, con entero semblante, alzando la voz si era menester, y en algunos passos muchas, porque los que estauan por la parte de afuera lo oyessen, y no se despidiesen de sus sermones desconsolados: y assi nos dizen los sagrados Euangelistas, que *Clamabat*, que vozeaua, por q̄ lo oyessen, y no hazer milagro sin necesidad, y que con las grandes voces se pudiesen mas atentos, y ablandassen los coraçones, y se les imprimiesse mas su doctrina, y le prestassen atencion, que era como dezir, Sepa todo el mundo que predico verdad, y reprehendia sin temor ni respeto humano a los que lo inquietauan. Y para penetrarles mas los coraçones, y darles a entender el affeçto, y desseo que tenia de la salud de las almas les dezia con voz tan clara, y alta que todos lo podian entender, y oyr, *Qui habet aures audiendi, audiat*, Los que teneys oydos, y sentis, acordaos que os los han dado para que con ellos grangeeys la vida eterna. Y predicaua con tal feruor, y fuerça que mouia las almas, y mudaua los coraçones. Assi nos lo dio a entender el sagrado Euangelista san Lucas, quando dize, que se admirauan, y quedauan todos absortos con su doctrina, como de cosa tan admirable, porque sentian que su palabra era muy poderosa, y tenia singularissima fuerça para mouer los coraçones a todo lo que queria. Su modo de instruyr, y predicar ordinariamente era por exemplos para que assi se hiziesse mas clara, y distinta su doctrina, y la Turba idiota, y simple lo pudiesse mejor entèder, y percibir mas a gòsto, y no se despidiesse

Gloss. In  
ca. 8.

Potens in  
opere, & ser  
mone. Ex  
Luc. 24.  
Theophyla.

1. Hieron.  
Beda.

Psalm.

Matth. 7.

D. Augu-  
stin.

se del sermón sin provecho: porque como dize S. Hieronymo, lo que con palabras simples no se entiende cō semejanzas se declara, y así no hallamos en los sagrados Euangelistas sermón suyo, en el qual no aya parabolás, que es lo mismo que dezir semejanzas, y vsaua tãto destos similes, y exemplos, por ser tan proprio este lenguaje de los Prophetas, y porq̄ así lo tenia prophe-tizado el Propheta Rey, que abriria su diuina boca en parabolás, y se cumplio esta prophecia tã de lleno, que dizen san Hieronymo, y el venerable Beda, que no ay letra, ni palabra en los sagrados Euangelistas, dōde no esten encerrados grãdes, y profundissimos mysterios, y secretos. Algunas vezes predicaua tan obscuro, q̄ si el mismo no se declarara no supieramos lo q̄ auia dicho: y vsaua destas parabolás tan obscuras, quando nõ era necessario que el vulgo, ni sus calumniadores lo enten-diesen, y así dixo por los que lo calumniauan, *Nolite sanctum dare canibus, nec mittatis margaritas vestras ante porcos, ne forte conculcēt eas pedibus suis.* A los tales no se les han de declarar las cosas mysteriosas, y secretos, porque se queden embobecidos, y no tengan que vomitar como los perros, y corrompan, y vsen mal de la palabra de la predicacion, sino que se queden como antes en su maldad, y malicia, y no se puedan aprouechar della para sus malos intentos. Y dize nuestro glorioso padre san Augustin, que muchas vezes sus discipulos no lo entendian, y así lo apunta san Lucas, quãdo dize, que tratando su diuina Magestad de su sagrada passion, les dixo que auia de ser entregado a los Gētiles, y burlarian del, y lo açotarian, y escupirian, y despues de açotado, y maltratado lo clauariã en vna Cruz, y passados estos tormentos resucitaria al tercero dia:

y dize el Euangelista san Lucas, que los Discipulos nada desto entendieron: lo qual hazia su diuina Magestad por darles ocasion que le pidieffen se las declarasse, y tambien para hazerlos diligentes y cuydadosos, y su diuina Magestad con su admirable blandura, amigablemente, despues de recogidos en su habitacion estando a sus solas, dize san Marcos que se las declaraua, y les da ua a entender lo intimo dellas: y los Discipulos desseo- sos, y como dando a entender que hazian la causa de los demas, de bueno a bueno estando en conuersacion, le dezian, Señor, porque nos hablays en parabolasy de claradnos sus mysterios. Particularmente, dize el Euã gelista san Mattheo que le pidieron la declaracion de la parabola de la zizaña, que dixo quando confundio à los Phariseos que le preguntaron, Si era licito al varon dexar la muger. Y su diuina Magestad acabado el ser- mon se recogio a su posada, y los Discipulos a parte le dixerón que se la declarasse, porque como se estauan rudos, y no se les auia comunicado tanto este Señor, no lo auian entendido. Su diuina Magestad amorosamen- te, y con admirable blandura les boluio a repetir el ser- mon, y les declaró la dificultad, diziendoles, Yo os di- go que el hombre que dexare a su muger, y se casare cõ otra que comete adulterio con la segunda, y lo proprio es de la muger que dexare a su marido. Tambien quan do llegaron los Escribas, y Phariseos, y le pusieron por capitulo de calumnia, que sus Discipulos no se lauauan las manos quando comian: dize el Euangelista que les respondió con palabras asperas, y les dio en rostro con su falsa doctrina, y boluiendose a las turbas les puso vna parabola tan obscura, que los Discipulos no lo enten- dieron: y san Pedro en nombre de todos se llegó a su

Luca. 18.

v. 34.

Marc. 4.  
Secorsum an-  
tem Disci-  
pulis suis  
differbat  
omnia.

Matth. 25.

una Magestad, y dize san Mattheo que le dixo, Señor, declaradnos aquella parabola, y aunque su diuina Magestad amorosamente los reprehendio, porque no estauan mas adelante en las cosas de su escuela, con todo les declaró su intento, como tambien lo hizo quando

Iosun. 16.

los modicos que dize san Iuan, que los Discipulos no entendiendolo lo dudauan vnos con otros, y su diuina Magestad los oyò, y como era tan amigo de despenar y entendio que los Discipulos se lo querian preguntar, se ofrecio a ello, y les declaró el modo de sus ausencias, y sin esto predicò su diuina Magestad muchas cosas que si el mismo no las declaró con dificultad las pudieramos entender, y todo fuera opiniones como las ay en otras mas claras. Porque como supieramos que

Ioann. 12.

quiso dezir quando dixo, *Cum exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum*, Si el sagrado Euangelista no nos declarara su intención, que fue dezirnos, que auia de morir en vna Cruz? Y quando dixo a san Pedro, *Amen, amen dico tibi, cum eses iunior cingebas te, & ambulabas vbi volebas, cum autem senueris extends manum tuam, & alius cinget te, & ducet te, quò non vis*, Si el Euangelista no lo declaró, diciendo, que le dio a entender el genero de martyrio que auia de padecer. Y sin estos lugares,

Manta. in  
explica. lib.  
Hierem.

dize nuestro Arias Montano, que se hallan mas de otros tres mil en las sagradas letras, que por no tener explicaciones del proprio Autor estan mal entendidos, o tienen escondida gran parte de su elegancia, y así nos priuamos de su gran dulçura, y agradable lection, y fructo. Porque la Escritura es vna imagen de la naturaleza, y condicion de Dios: y así como la diuinidad es vna sola perfection, y muchas perfecciones diuersas, que es como dezir, vna en valor, y muchas en va-

Lo. de no-  
i. Christi.

lor, y eminencia: así la sagrada Escritura por vnas mismas palabras dize muchas, y diferentes razones, y como en Dios todo lo que ay es bueno, y sabroso; así todos los sentidos que puso en ella lo son, y qualquiera que se nos encubre es vna muy gran perdida, porque nos priuamos de vn sabroso bocado: mas Dios nos de gracia para que de los que leemos, y entédemos nos sepamos aprouechar. Amen.

PARAGRA. DECIMO OCTAVO.

*En que se continua el mismo intento.*

**E**L Hijo de Dios tomó carne del linaje del Tribu de Iudá, y como los predicadores de Israél auian de ser del Tribu de Leui, dize el Euangelista san Mattheo, que estando su diuina Magestad predicando publicamente en el templo, se llegaron a ellos potétados del pueblo, y con arrogancia le dixerõ, Mas parece presumció esto que hazeys que otra cosa, porque estays aqui cada dia predicando, y echando fuera del templo los que venden, y compran, y sanando enfermos sin autoridad alguna, pues no soys sacerdote, ni Doctor de la ley, ni teneys autoridad del Emperador, ni del Senado para hazerlo. El Señor como sabia lo poco que auia de aprouechar si les respõdiera con doctrina, que ellos no merecian, les respondió con vna enigma artificiosa, cõ que se quedaron atajados, y no les dixo mas, y así se salió del templo. Ellos se quedaron confusos, y embobados: pero no por esso dexò de continuar sus sermones, y como era tan amoroso, y procedia tan llanamente, y se mostraua tan apazible con todos, y predicaua

Marc. 10.  
Matth. 21.

tan sin interes de honra humana. Iamas reparò en predicar, y sembrar su doctrina, aunque el auditorio fuese de poca gente, porque no buscava mas que el tiempo, y la ocasion, como lo hizo con la Samaritana, que à sola ella le predicò, y con tantas veras, que de pecadora la hizo maestra, y predicadora de su ciudad, y siempre con entrañas de piadosissimo padre, y gustaua tanto de que le tuiessemos por tal que en los primeros documentos que daua a los discipulos se lo daua a entender diziendoles que los hombres para seruir a Dios y gozar del, tenian necesidad de nacer segunda vez: y con este principio entro enseñando al nobilissimo Senador Nicodemus, que fue vno de los maestros de la ley, y despues merecio ser su enterrador, diziendole por primer notable. Ciertamente te digo que ningun hombre podra ver el Reyno de Dios, sino buelue a nacer en el baptismo, y es tan necessario a todos los fieles este nacimiento, que sin el no se puede entrar en el cielo. Y como somos reengendrados por virtud deste piadoso padre, y adonde ay nacimiento es forçoso que ay hijo, y adonde ay hijo ay padre, y por esto començamos los fieles por el baptismo a ser sus hijos adoptiuos, y la Escripura sagrada lo llama padre del siglo venidero, que es el estado de guerra, y gracia en que entramos por el baptismo, y como buen padre, y pastor conoce lo particular de cada vno de nosotros, y nos da el pasto que hemos menester, midiendose, y conformandose en todo lo posible a la cõdicion de cada vno, doctrinando de vna manera a los flacos, y que van aprouechando, y de otra a los mas perfectos, y fuertes, y les da regalos tan fuera de lo que nosotros podemos pësar, y imaginar, que hasta recibirlos no sabemos que

*Ioann. 3.  
Amen dico  
tibi, nisi  
quis renatus  
fuerit  
de nouo.*

*Militia est  
vita hominis  
super  
terram. Ex  
Iob. 7. v. 1*

pudo ser, y como la dulçura, y medula desta mystica y oculta doctrina, està reseruada à la experiencia. Qui so su diuina Magestad para que todos tengamos, y sepamos algunos principios della declararnosla con exemplos exteriores, y echarlahemos de ver executada si miramos atentamente el orden que tuuo en los beneficios, y curas milagrosas que hizo. Porque como despues diremos tratando de sus milagros, no guardò vna misma forma con todos, porque à vnos dio salud con sola su palabra, à otros con su palabra, y presencia, y à otros no luego les daua salud, aunque le tocassen, si no quando yua ya despedidos les embiaua la salud: à otros sanaua porque se lo rogauan, y algunas vezes no bastò que se lo rogassen vna, y dos vezes, y à otros sanaua sin rogarlo, à otros sin hablarles palabra alguna, no mas de porque lo mirauan, y tocauan: à otros tocandoles con sus proprias, y diuinas manos, como quando entrò en casa de la moçuela ya diffuncta, adonde los hallò à todos desconsolados: y su diuina Magestad con aquella affabilidad, y benignidad tan excelente que tenia, con rostro alegre, y manso los mirò à todos, y amorosamente les dixo, No llorey, que no està muerta la niña, y passando adelante se allegò al cuerpo diffuncto, y inclinandose la tomò por la mano, y nombrandola le dixo, *Thabita cumi*, leuantate Thabita, y luego al punto se leuantò viuua, y sana. A otros sanò su diuina Magestad sin tocarles, y se ponía de proposito à hazer el milagro. Y por darnos claramente à entender que assiste en nuestras almas, y se entra dentro, echò à los demonios de el hombre que tenian mudo. A otros sanò de passo, haziendose contradizo, como al hombre que limpò de

Lu. 11.  
Icann. 4.

*Matth. 3.* los vicios, y quando llamò à san Mattheo, y por dar-  
 nos à entender, que aunque se va del alma passa por  
 medio della, y para que lo llame si quiere, se passò blã-  
 damente por entre los Judios que lo querian apedrear  
 y despeñar, y porque quiere que lo busque el alma  
 viendose sin el la dexa como en tinieblas, y se abscon-  
 de. Otras vezes se dexa hallar de los que le buscan, y  
 otras llama el a la puerta, porque le abran, y esto nos  
 quiso dezir su diuina Magestad en el modo que dixo  
 que auia tenido el padre de familias en llamar obre-  
 ros para su viña en todas horas, y porque entẽdamos  
 que se vñe con el alma por gracia, y que a qualquiera  
 pecador por enuejecido que estẽ en sus pecados los  
 sacarà dellos si lo llama, se vñio con la naturaleza hu-  
 mana, y resucitò a san Lazaro de quatro dias muerto.  
 Y estos modos de dar salud son vn retrato viuo del tra-  
 to oculto que trae, apacentando las almas, porque co-  
 mo dize el glorioso Doctor san Augustin lo que hazia  
 patente a la vista, y sentidos, esto queria que se enten-  
 diesse inuisible, y espiritualmente, y como nos ama  
 de gracia, no quiere que lo sigamos con forçada vo-  
 luntad, sino que es de tan generosa, y nobilissima con-  
 dicion que nos desobliga a todos, porque graciosa-  
 mente lo sigamos, y porque nadie lo ignorasse, dize el  
 Euangelista san Mattheo que dezia, Quien quisiere ser  
 mi discipulo, y gozar del Reyno de los cielos, tome su  
 Cruz, y camine por los passos que yo voy, y como sa-  
 be que somos interesados ponìa el premio delante, di-  
 ziendo, Ciertamente os digo, que el que perdiere la vi-  
 da corporal por mi causa, que no la tenga por perdida,  
 porque serà como si me la diera a logro cõ grã certidũ  
 bre de que serà particionero conmigo de la ganancia

que me dara mi Padre quando se manifieste la magestad de mi Reyno. Este premio estaua mirando san Pablo quando se gloriaua, que por auer corrido rectamente su carrera le estaua guardada la corona de justicia, y no solamente a mi, dize este sagrado Apostol, sino a todos los que viuen sin dolo, y segun la ley de Dios, y aman su aduenimiento, y estriban en sus promessas. Encaminaua siempre todos sus hechos, y pasos para honra, y gloria suya, y prouecho de los hombres. Y assi nos dize el Euangelista san Iuan, que dezia, Yo no busco mi gloria, sino la gloria del que me embiò: y como el, y el Padre son vna misma cosa, todo lo que hazia redundaua en su gloria. Dionos este diuino Maestro vn rarissimo exemplo en la mortificacion de la vista, porque siempre traya los ojos compuestos, y baxos, representando en ellos vna suaua gravedad, sacrificando siempre el gusto que podia recibir, mirando, y esparziendo la vista a estas cosas visibiles, y era tanto lo que se mortificaua en este sentido, q̄ por encarecimiento nos dize el sagrado Euangelista san Iuan, que para mirar a sus Discipulos leuantò los ojos. Y quando su diuina Magestad abria de par en par aquellas dos diuinas lumbreras, era señal certissima que queria hazer algun fauor al que miraua. Assi lo hizo quando vido aquella gran muchedumbre de gente que lo seguia por los desertos, que viendolos fatigados, y cansados, les dio de comer, y como sabian los Palestinos la general misericordia q̄ tenia con todos por darle ocasiõ de q̄ los mirasse poniã en el los ojos. Algunas vezes predicaua exẽplos q̄ auia oydo, ovisto como el q̄ nos cuẽta S Lucas q̄ para declarar quien es misericordioso, refirio lo que sucedio a cierto hõbre que ca-

Ioann. 8.

minaua desde Ierusalem à Iericò, y el del Rico auariento, y otros que refieren los Euangelistas. No estudiava, ni leya libro alguno, porque con qualquiera de las dos sciencias infusa, o bienauenturada sabia todo lo que se puede deslear: y assi aunque no leyesse libro alguno, no por esso dexaua de saber todo lo que està escripto en ellos. Y quando no tuuiera estas sciencias, era tan grande la excellencia, y viueza de su ingenio, que dize sancto Thomas, que con grandissima facilidad de pocas cosas que experimentara, alcançara lo mas puro y acendrado de qualesquier sciencias, y con mayor abundancia, y perfection que qualesquier Letrados de grande ingenio, y larga experiencia. La gente que lo seguia, y oya sus sermones, dize la Glosa, que vnos yua por su deuocion, y por ver la honestidad, y sanctidad que mostraua en su diuina persona, y gustar de la dulçura de su doctrina, y de ver su diuino rostro, y dezir, y hazer cosas marauillosas: otros por sola la fama, y curiosidad de verlo hazer milagros, y oyrle dezir cosas nuevas, y experimentar si era verdad lo que auian oydo: otros lo seguian porque les alcançasse parte de los innumerables beneficios, y mercedes que hazia, assi à ellos como à los parientes, y amigos. Pero aunque era sumamente generoso, y desleaua hazerles merced; algunas vezes por augmentar su fè, y deuocion, no les cedia luego su peticion, como lo hizo à la Cananea. Otros lo seguian con mala intencion, y dañado intento, y desseo de cogerle en alguna cosa que hiziesse, o dixesse, por tener que murmurar, y acusarlo, porque no podian acabar consigo à mirallo con buen rostro, y assi sin guardar ley, o precepto, o ceremonia, porque el pueblo le perdiessse la deuocion que le tenia,

*D. Tho. 3.  
p. q. 12. art.  
1. & ibi Me  
di.*

dezian que era encantador, y que en virtud de Belzebub principe de los demonios hazia las obras que hazia. Pero como no se puede yr contra la orden del cielo, lo seguian los caminos tan llenos, que se atropellauan unos a otros, y con tan gran deuocion que desamparauan sus moradas, y haciendas. A la Virgen no se le haria cosa nueva esta mala intencion de los Phariseos, y en lo mal que auian de parar, porque ya lo tenia prophetizado en su Cantico de Magnificat, en el octauo verso, quando dixo, *Esurientes impleuit bonis, & diuites dimisit inanes.* Pero nuestro nobilissimo, y mansissimo Iesus, sin atender a estas malas intenciones, a todos mostraua buen rostro, igual, alegre, y apazible, y les enseñaua, y daua salud de qualesquier enfermedades, y algunas vezes les daua de comer, y ellos interesados se vinieron a inclinar, y a ser de parecer que pues era hombre desinteresado, y que no tenia necesidad de nadie, antes era como vn fuente perenne, que siempre estava manando descanso, y remedio para todos, sin agotarse, que le diessen la inuestidura Real, y lo coronassen por su Rey, como de hecho lo quisieron hazer, quando les dio de comer en el desierto. Pero nuestro humilissimo Iesus, dize el Euangelista san Iuan, que se retirò a vn monte, porque entendamos que no se han de apetecer, sino huyr las honras que el mundo nos ofreciere. Y no lo hizo assi su divina Magestad quando lo fueron a prender, porque dizen lo Euangelistas que les salio al encuentro: y con aquel fervor de deuocion que tenian a sus diuinas palabras, lo seguian con tanto gusto por los desiertos, que qualesquier trabajos se les hazian dulces, y gustaua de tener por cama el duro suelo, por esto dixo la Esposa a sus amigas, que los labios

mirad las  
 am. rgo. d.  
 .f. b. cur.  
 .p. l. l. p.  
 Luc. i. v.  
 8. l. l. l. l.  
 .f. l. l. l. l.  
 .f. d. l. l. l. l.

Super mel,  
 & fatum.  
 Gloss. Mar  
 th. 10.  
 Lilia labia  
 eius. Cár. 3.

*Pulchritudo agri mecum est.*  
*Psal. 49.*  
*Nos odor Christi sumus dicebat Apostoli.*  
*Matth. 8.*

de su Esposo eran lyrios, que son symbolo de la eloquencia, y este diuino predicador concedio con la Esposa, porque mirando desde sus eternidades estos caminos, que auia de hazer por estas soledades, se llamò lyrio, que nace en los valles, y flor del campo. Cõsideremos que hermosa, y galana flor, y galano lyrio, estaria este diuino pimpollo, y flor de la rayz de Iesse, en medio de aquellas campañas, y que olor tan suauemente les comunicaria, y como estan amigo de hazer compaña, podemos creer que se recostaria como sus oyentes sobre algun barranco, o ladera, pues no tenia otra cama sino el duro suelo: y assi dixo à vn Escriba, y Letrado que lo queria seguir, por pagarle destas curas que hazia su diuina Magestad graciosamente: Yo sigo de tal manera la pobreza, que las raposas son mas ricas que yo, porque tienen en que dormir, y descansar, y el hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeça. Predicò su diuina Magestad en las ciudades de Corozain, y Bethsayda, como claramente se colige de la reprehension que les dio, y podemos creer que sintio sumamente su poco aprouechamiento, y assi considerando su miseria, y poca inclinacion a hazer penitencia, les dixo, Ay de vosotros Corozaynistas, y Bethsaydas, que si en las ciudades de Tyro, y Sidon se vueran hecho las maravillas q̄ en las vuestras, hizierã estrecha penitencia. Y segun collegimos de los Euãgelistas, en las ciudades adõde viuió mas de assiento, y hizo mayores maravillas, y predicò mas sermones se apronecharõ menos de su doctrina, y exẽplo, como fue en las desagracedidas Ierusalẽ, Nazareth, Bethsayda, Corozain, y Capharnau: y assi le dize à Ierusalẽ como à ingrata que mata los Prophetas que Dios les embia, y que muchas vezes quiso cõcordar en

vno a sus hijos, y cubrirlos con sus alas, como la gallina à los pollos, y no quiso. Y los de Nazareth su patria adõde viuio mas de veynte y tres años, cõ tan admirable mansedũbre que bastaua para ablandar los mas duros coraçones del mũdo lo quisierõ despeñar. En Beth sayda hizo innumerables milagros, y à la ciudad de Cappharnau la illustrò, como vimos en su descripcion: y en Corozain hizo admirables marauillas, como podemos colegir de la reprehension q̄ le dio. Desta ciudad dizẽ algunos que ha de nacer el Antichristo, y de madre ã tal hijo q̄ se podia esperar. De presente està toda destruyda: pero si se hã de hinchar las sillas q̄ dexarõ vazias los Angeles q̄ cayeron del cielo, no lo echara tan presto a luz, porque se van ocupando muy de espacio, pues de los Christianos dizen que se nos pierde mas de la mitad, y assi aura lugar para que se reedifique: otros dizen que nacerà en Babylonia. Tratò muchas vezes su diuina Magestad en sus sermones de la resurrecciõ, y del juyzio, y potestad q̄ le dio el Padre, por q̄ son las cosas que se creen cõ mas dificultad. Y aunque predicò en sola Iudea, vino para todo el mundo: y assi les dixo à los Apostoles, q̄ entendian que solo auia venido para Israël, No esteys tan sollicitos de solo este Reyno, porque vuestro cuydado, y ministerio no ha de ser à solo este Reyno: sino q̄ aueys de llevar mi Euãgelio por todo el mũdo sin dexar regiõ alguna, por remora, y apartada q̄ estè, adõde no lo prediqueys. Y assi quando los embiò à predicar despues de su resurrecciõ dẽtro ã veynte años dierõ noticia del en todo el orbe, y lo predicarõ en setẽta, y dos lãguas. Predicaua el Señor tã sin temor y respeto humano, q̄ cõ estar los Escribas, y Fariseos cõjurados cõtra el, y despachados ministros con

Ioann. 5.

Genebra. in  
chroni.Nicolã. de  
Lyra.

Aktor. 1.

Vt apprehẽ  
decent enim.

Ioann. 7.

mandamiento de prision, para que muerto, o vivo lo traxessen preso. Predicò el dia solennissimo, y fiesta de los Tabernaculos en el templo, como si no viera novedad alguna, y en el sermón les reprehendio con las mismas veras, que folia, confundiendolos con sus mismas obras, y doctrina: y hazialo su divina Magestad porque nosotros perdamos el miedo, y tengamos confiança en su divino auxilio. Y predicaua con tan buê estylo, y gracia, q̄ niñendo los Phariseos a sus ministros porque no lo trayan preso, no dieron por escusa, que por no alborotar el sermón, porque lo hallaron predicando en el templo, sino porque lo estuueron oyendo, y que predicaua tan bien, y à preuecho de todos, q̄ no parecia puro hombre, sino por la verdad, diziendo, que jamas hablò ni predicò hombre como el. Y como todo lo lleuauan mas por fuerza que por razon, encendidos en ira les dixerò: Por ventura tambien vosotros estays engañados? meno precianlo los Letrados, y crecyslo vosotros? No veys que ninguno de los principales, de los Sacerdotes, ni los Escribes, ni Phariseos creen en el, sino sola la turba idiota, porque no sabe la ley: y asi estan malditos, y reprobados? Pero como pobres, y criados suyos, no les osaron replicar, aunque pudieran. Pero como jamas le faltaron amigos, dize el Euangelista san Iuan que estaua alli Nicodemus, y saliendo à la causa dixo, Por ventura uestra ley juzga primero al hombre que lo oyga, y se sepa, y averigüe lo q̄ haze? Ellos respondieron, Si loys Galileo, rebolued las Escripturas, y vereys como de Galilea jamas se leuanto Propheta alguno. Y dexando la question indecisa se fue cada vno à su casa: y su divina Magestad cõtinuò sus sermones como antes, predicando cada dia en el tē

*Vt apprehēderent Iesū.  
Ioan. 7. V.  
33.*

plo, y con el proprio aplauso de la gente popular. Dize Paulo Burgenſe que no podian predicar en las Synagogas, ſino eran los Sacerdotes del Tribu de Leui, o los graduados, y aprobados por los Rabinos. Y como nueſtro Redemptor era del Tribu de Iudà, del qual Tribu dize S. Pablo q̄ no auia Sacerdote, no era tenido por tal, por eſto dizen algunos, que quando entraba en el templo no paſſaua más adelante que los ſeglares, y allí predicaua. Otros dizen que rano algun modo de ordẽ ſacro entre los Iudios, por que de otra manera no le diẽran el libro quãdo entrò en la Synagoga de Nazareth, pues eſtaua vedado, como en nueſtra Igleſia Latina à los que no eſtan ordenados el dezir Euangelios, y predicar, por que ſi tenia algo del Tribu de Leui, era por la nobiliſſima matrona ſanta Ana, ſu abuela: y el Sacerdocio legal era por via de varon, y para ſolos aquellos que decendian del ſumo Sacerdote Aaron, como leemos en el Exodo, y Leuitico, y es doctrina de ſan Pablo en muchos lugares, y aſi no pudo ſer Sacerdote de la ley vieja: y aſi hemos de dezir que lo fue por otro orden mas alto y ſuperior, como determinaron los Concilios Epheliſino, y Tridentino: Por que ſi lo fuera, es creyble, que no embiara a los que ſanò de lepra que ſe moſtraſſen a los Sacerdotes, como mãdaua la ley, pues el podia dar testimonio de ſu ſalud, y eſtaua ordenado con juramento irrenocable por mano de ſu eterno Padre, como dize el Pròpheta Reey, jurò el Señor, y no le peſò, tu eres Sacerdote ſegun el rito, y orden de Melchife dech: no por que el ſacrificio de Melchife dech aya ſido mas principal que el ſacerdocio de Chriſto, ſino por que lo figurado auia de correſponder a la figura. Demas de ſto podian tambien predicar loſ hombres

Burgen. i  
Matth. 21.

Ad Hebr.  
7.

Exodo. 29.  
& 30.

Leuit. 8.

Ad Hebr 7

8. 9. & 10.

Eph. 1. ca.

10.

Trid. ſeſſio.

22. capi. 1

Matth. 8.

Marc. 1.

Luc. 5.

Leuiti. 14.

Pſa. 109.

D. Th. 3. p.

q. 22. art. 1.

6. ad. 1.

Actos. 13.  
14. 17.

Cum tradi-  
t is iam es-  
set Ioannes  
iterum ve-  
nit in Ga-  
lileeã de pri-  
mo aduentu  
tacer. Ioan.  
1. X. 46.  
Matth. 10.

Ioseph. lib.  
18. de anti-  
quit. c. 7.

Luc. 8. &  
24.

eminentes en letras, y sanctidad, aunque no fuesen sacer-  
dotes, y assi sabemos que predicaua san Pablo cõ ser  
del Tribu de Benjamin, como el mismo Apostol lo cõ-  
fiessa. Y por esto su diuina Magestad, y por la potestad  
diuina que tenia de su eterno Padre, entraua à predicar  
y enseñar en las Synagogas, passò su diuina Magestad  
predicando, y enseñando, y haziendo obras maraui-  
llas de la prouincia de Iudea a la de Galilea, segun los  
Euangelistas, quatro vezes, y de Galilea à Iudea tres.  
Pero bien se colige de lo que dize san Iuan que fueron  
mas, porque despues que Herodes prendio al Baptista,  
*Abijt iterum in Galilaam*, passò otra vez à Galilea. Y co-  
mo dize la Interlineal, callò la primera vez que auia  
ydo, y como estaua hecha la promessa de su venida  
al mundo à solos los Hebreos, como su diuina Mage-  
stad lo confiessa, diziendo, *Nõ sum missus nisi ad oues que  
perierant ex domo Israel*. No entrò à predicar en alguna  
ciudad de los Gentiles, por no escãdalar à los Iudios,  
y assi los Israëlitas han recibido siempre esta promes-  
sa con grande aplauso, y se glorian della. Pero mucha  
de la turba que lo seguia, dize Iosepho, que eran Gen-  
tiles, y por esto no estuuo su diuina Magestad mas de  
en aquellos lugares q̃ los sanctos Prophetas, y Patriar-  
chas señalaron para su aduenimiento. Andaua nuestra  
Señora de ordinario en su compañía, acompañada de  
o tras sanctas mugeres que lo seguian, y oyan sus ser-  
mones: y como las mugeres acudian facilmente a qual  
quier obra de piedad, y misericordia le dauan lo ne-  
cessario para comer, y le hazian la costa de sus hazien-  
das, de las quales algunas dellas nos refiere el Euan-  
gelista san Lucas, diziendo dos vezes que eran las ma-  
dres de los Apostoles Sanctiago nuestro padre, y pa-

tron, y su hermano san Iuan, y Sanctiago el Menor, y san Simon, y Iudas todos parientes, y entre ellas la bendita Magdalena, y otra llamada Susana, y bien se colige que en esta escuela del Señor no se desechaua à nadie, porque dize este sagrado Euangelista que yua entre ellas otra señora illustre llamada Iuana, muger de Chuza procurador de Herodes, y otras muchas. Y su diuina Magestad daua lugar à que oyessen sus sermones, por q̄ gozassen de su doctrina, y no pareciesse que las echaua de parte, pues le dauan de sus haziendas como era costumbre entre los Iudios dar à sus Maestros lo necessario para su vestido, y sustēto, por su deuociō, y mostrarse agradecidos, y lo proprio à los predicadores, como dizē S. Hierony. la Glossa, y Beda, y como dize la Glossa, no se tenia esto por cosa culpable: y es de creer assi, pues las admitia el Señor, y recibia sus limosnas, y deuociō, siguiendo la costūbre de los Iudios, por que los Gentiles no se escandalizassen, y por dar exemplo a sus Discipulos, q̄ viuiessen de limosnas quando anduuiessen predicando por el mundo, y todos mirauan por el regalo de su fiel Maestro, y Collegio, y poco de uia de ser menester: porque dize S. Chrystomo q̄ hizo nuestro Redemptor poca costa al mūdo, porque su ordinario mātениmiēto era pan de ceuada, y quādo caminaua yua à pie: y el rato q̄ dormia por mostrar la uerdad de su humanidad era en el duro suelo, como quien siēpre andaua en perpetua uela, por ser especial guarda nuestra. Vna vez se lee q̄ nauegādo su diuina Magestad se recostò, y durmio sobren aspero cabeçal de galera, que segū dizē Euthymio, era de madera fabricado en la popa del nauio. Pedro Comestor en la historia Ecclesiastica dize que no se lee, ni sabe que aya comido

*D. Hieron.  
cont. Vigi-  
lantiam.*

*Gloss. Luc.  
8. V. Fa-  
cult. & V.  
Minist.*

*Bedalib. 2.  
in Lucam.  
Glos. & Ly-  
ra. Matth.  
27.*

*D. Chrysof.  
Euthym.*

*Non dormi-  
tauit, nec  
dormiet qui  
custodit Is-  
rael.*

*Psal.*

carne, sino fue la del cordero Pascual. Y assi hemos de creer que las mugeres que lo seguian no le darian manjares delicados ni preciosos, como a Rey vniuersal, sino pan mojado en agua como à pobre: porque no queria su diuina Magestad que le lleuassen prouision como a Maestro Venerable, pues sabemos que muchas vezes sus Discipulos constreñidos de la hambre, que naturalmente sentia como nosotros la sentimos, desgranauan las espigas que quedauan en los rastros para comer, y no lo hizieran, si su diuina Magestad no les diera licencia para ello, viendose à si, y à ellos hambrientos: y biê se sigue esto, pues los escusò cõ los Phariseos. De donde tãbien colegimos, q̃ no siempre andauan cõ estas santas mugeres, sino que se ausentaua algunas vezes dellas, y de su bendita madre: à quien con humildad podemos pedir que sea nuestra intercessora, que de fauores tan grandes como los que nos haze, los menores son bastantissimas prendas de la confiança que tenemos que lo serã, y nos alcançarã gracia. Amen.

### PARAGRA. DECIMONONO.

*Del modo que tenia el Hijo de Dios orando, y como se retiraua algunas vezes por descansar, y orar, y nos exhorta, y da reglas para tener oracion.*

**E**L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Redemptor, y Señor es en quien el Padre enteramente se traspasò, y comunicò, y en cuya diuinidad estan ef-

rampadas las ideas de las razones de todo lo que nos conuiene, y como para nosotros estauan ocultas, porque no tuuiessemos escusa las fue mostrando, y poniendo en execucion en los exercicios mas altos, y de mas perfecta vida que se hallan en la naturaleza humana, y que mas mueuen el coraçon à amor, y temor de Dios, como son la contemplacion, y oracion. Porque aunque en quanto Dios se contempla, y entiende, a si mismo, y estaua siempre en diuina, y alta contemplacion: y assi segun la naturaleza diuina no podia orar porque la oracion es vn acto del entendimiento, que manifiesta la voluntad de lo que quiere alcançar de otro, como de su superior: pero segun la naturaleza humana oró muchas vezes, porque no conuenia que su anima sanctissima estuiesse ociosa, y para orar cessaua de las obras exteriores, y se apartaua del comercio de los hombres, y se yua solo, *Ascendit in montem solus orare*, dize san Mattheo: y san Lucas dize, *Abijt in montem orare*, que se apartaua, y yua solo a los montes a orar, y en la oracion no estaua vna ni dos horas, sino que tranochaua en ella, y porque en las meditaciones no ha de auer tassa, ni medida, ni obligacion de estar en vna cosa, sino que el coraçon estè libre, y donde hallare reposo alli pare. Contemplaua la inmensidad è incomprehensible poder de la diuinidad, y el immensopielago de los atributos, y diuinas perfecciones, y alli se regalaua su anima sanctissima, y pedia lo que mas nos conuenia, y como sabe la estrecha cuenta que le hemos de dar, y que la oracion es medio tan eficaz para mudar de vida, y limpiar nuestras consciencias, nos preuiene por su Chronista san Lucas, diciendo, q̄ hagamos oracion, y oremos en todo tiempo sin cessar, passandonos

D. Tho. 2.  
2. q. 83.

Luc. 21.

*Cum oraueris intra in cubiculum tuum, & clauso ostio ora Patrem tuum. Matth. 6. & 6. Matth. 4.*

de vna buena obra en otra, y porque no tengamos excusa, nos escriuen sus Chronistas las reglas que daua para orar. Y como la soledad quita de vn golpe todas las ocasiones, y se ora en ella con mayor deuocion, da por primera regla que quando quisieremos orar nos retiremos à nuestros aposentos, y sacudamos de nosotros qualesquier cuydados, y cerrando las puertas del oratorio que escogieremos nos quedemos con el a solas, como quando vno quiere tratar con otro negocios de importancia. Así lo hazia su diuina Magestad, *Dimissa turba ascendit in montem solus orare*, Dexaua las turbas de gente, y yuase solo a orar. Y porque a la oracion se va mas a especular que a leer, o hablar, da por segunda regla, que no seamos como los Gentiles, que piensan que està la fuerça de la oracion en mucho hablar, y engañanse, porque los que así lo hazen no han tenido oracion mental, sino parlado, o estudiado. Y como su diuina Magestad quiere tan infaliblemente nuestro bien, basta traerle a la memoria lo que pedimos cõ vna peticiõ breue, y feruorosa. Y por quitarnos de cuydado, y despenarnos deste general desseo de saber que oracion sea mas a proposito, nos la dexò escripta, y tan breue, y compendiosa que en ella se incluyen todas las demas, y tanto, que ninguna puede ser buena, ni puede tener substancia, y valor, si no es reduziendo, o tomando algo della. Escriuiola su Chronista san Mattheo en estas palabras, Padre nuestro, que estàs en los cielos: sanctificado sea el tu nombre: venga a nos el tu Reyno: hagase tu voluntad, así en la tierra, como en el cielo: el pan nuestro de cada dia, danoslo oy: y perdona nos nuestras deudas, así como nosotros las perdonamos a nuestros deudores, y no nos dexes caer

*Matth. 6.*

en tentacion: mas libranos de mal. Que todas son siete peticiones, y tan compendiosas, que en ellas se comprehende todo lo que nos conuiene, assi en lo temporal, como en lo espiritual. Y assi no podemos nosotros imaginar cosa alguna que no estè encerrada en ellas, y no la dexò su diuina Magestad para que forçosamente vsemos de solas estas palabras, sino que podemos dezir otras por nuestra deuocion, que assi lo hizo su diuina Magestad estando en el huerto, y en la cena, y puesta en la Cruz, pero todas muy breues, porque en la Cena no dixo mas de, Padre guardad en vuestro nõbre los q̄ me distes, y entregastes. Y en el huerto, Padre mio si posible es passe de mi este caliz. Y en la Cruz, Señor, perdonadlos, que no saben lo que hazen. Y enseñados los Apostoles deste diuino Señor, y Maestro, vsauan de oraciones breues quando se vieron en medio del mar alborotado, temieron, y acudiendo al remedio le dixeron a su diuina Magestad, que los estaua mirando, Señor, saluanos que perecemos. Y despues auiendo de hazer election de Apostol, solamente dixeron, Vos, Señor, que conoceys, y sabeys los coraçones de todos, señalad al que elegis. Y el buen Ladron no le dixo mas de, Señor acordaos de mi quando esteys en vuestro Reyno. Las dos hermanas Martha, y Magdalena, como le sabian la cõdicion, no le escriuieron mas de, Señor, si estuierades aqui no muriera mi hermano. Y como no mira la multitud de palabras, sino el efecto, y deuocion con que se dizen, aprobò, y despachò su breue oracion, como todas las demas a gusto de lo que pedian. Y la Iglesia Catholica nuestra madre vsa de infinitad de oraciones diuersas: pero aunque no estan por palabras

Matib. 18.  
Actor. 1.

Luca. 11.  
Matth. 7.

formales virtualmente, se incluyen todas en el Pater noster, y como el coraçon en la oracion siempre està pidiendo, y si persevera en la propria oracion le da cõ suelo quando mas descuydado està. Da por tercera regla que perseveremos en la oracion, assi lo hazia su divina Magestad, trasnochando en ella, y declarònos la fuerça de la oracion perseverante, con vn exèplo, porque se nos quedasse mas en la memoria, diziendo, Quiè de vosotros aura, que si tuuiesse vn amigo, y fuesse a su casa a la media noche, y llamasse a su puerta, y le dixesse, Amigo prestadme tres panes, porque me ha venido vn huésped amigo, y no tengo que darle, y el respondiesse, No me importuneys, porque estamos todos acostados, y la puerta cerrada: pero el amigo persevera en pedirle, Digoos de verdad, que aunque no sea por amistad, alomenos por importuno se leuantarà, y le dará lo que pide. Assi os digo que llameys y abritoshan, y buscad, y hallareys, y no entendays que mi Padre celestial es de peor condicion que vuestros padres, que si en este valle de lagrimas, sièdo vosotros malos days buenas dadiuas a vuestros hijos, pues no ay padre tan inhumano, que pidiendole vn hijo pan le dè vna piedra, o si le pide vn pez le dè vna serpiète, y por vn huono vn escorpion, mejor se pueden esperar de vuestro Padre celestial, que es la misma bondad, y desea todo vuestro bien? Y assi como fieles Discipulos, dize S. Lucas, que perseverauan en la oracion. Y como sabe este divino señor su condicion, y que la oracion es medio muy proprio, y eficaz para que nos haga nuevas mercedes, nos declarò por quarta regla con muchos exemplos, que hiziessemos oracion por los beneficios recibidos, antes de pedirle otros. Assi lo hizo su divina Ma

Acto. 1.

gestad antes de hazer aquel famoso milagro de multiplicar los panes, y los peces, y antes de resucitar a san Lazaro, y lo proprio antes de consagrar su cuerpo, por que dizen los sagrados Euangelistas, que estando dispuesto á hazer estas obras maravillosas, leuandò los ojos al cielo, en señal de q̄ tenia eleuados los del alma, y dio gracias al Padre por los beneficios recibidos. Y aũ que la oracion mental, como dize sancto Thomas, es el grano; con todo no desamparò la vocal, porque es disposicion para la mental: y así nos enseñò el camino y nos dexò instruction para que rezemos a nuestras solas, o en compañía de comunidad, que es donde mas fuerça tiene la oracion, así como lo es mas fuerte el exercito de muchos que el de pocos, o como la maroma hecha de muchos hilos que de vno. De lo vno, y de lo otro nos dexò exemplo nuestro diuino Maestro: porque estando solo en la Cruz, derramando su precioso sangre, como olvidado de la injuria que le hazian orò al Padre con voz tan alta, que lo pudieron oyr los circunstantes, diciendo, Padre perdonadlos q̄ no saben lo que hazen. Y muy de ordinario obraba breuemente antes de hazer alguna cosa: y lo mismo haria en las demas obras exteriores, orando secretamente, dandonos exemplo para que nosotros lo hagamos así, que demas de ser loable ceremonia, es de grandissimo merito, y dispone mucho para andar siempre com puesto el animo, y sentidos: y ningun Christiano antes de hazer qualquier obra por pequeña, y particular que sea ha de dexar de dezir con el entendimiento, esto hago por seruir a Dios: porque demas de ser meritoria seruirá de vna recordacion de Dios: y haziendolo así se sabe por experiencia que las obras salen

Ioann. 6.

Or. 11.

Matth. 26.

8. 2. 2. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

mas a gusto, y se hazen con menos pesadumbre, y mas perfectas: y esto ha de ser tan ordinario, que no ha de començar cosa alguna por pequeña que sea adonde no preceda esta breue oracion, como es para tomar la pluma en la mano, y menear vn libro, y lo proprio quando se vean acollados de algun mal pensamiêto, de querer dezir algo que no importaua mas de la curiosidad, o responder à cosa que auia de dar pesadumbre. Y declarònos este diuino Maestro la fuerça que tiene la oracion de muchos juntos, diciendo por san Mattheo: Digoos de verdad, que si dos de vosotros se conformaren, que qualquier cosa que pidieren se la concederà mi eterno Padre que està en los cielos, y adonde estan dos, o tres juntos en mi nombre, alli estoy yo en medio: que fue dezirnos, Seràn oydos de mi Padre, porque yo estoy con ellos ayudandoles como abogado suyo. Y como si su oracion tuuiera necesidad de ayuda, orò su diuina Magestad juntamente de comunidad para hazer la election de Apostoles, como cosa tan importante. Y porque al fin deste libro pondrè vn paragrpho que trate desta oracion mas largamente, segùn lo que anda en practica entre varones espirituales, no pondremos aqui mas de los fundamentos que nos dexò nuestro fidelissimo Padre, y Maestro, el qual por que perdamos la verguença que algunos tienen de rezar, y orar en publico, poniendoseles delante el que diràn, y tambien para satisfazer à la malicia de los que atribuyan los milagros que hazia a Belzebub, aunque fuesen claros, y patentes, oraua su diuina Magestad en publico, inuocando el auxilio de su eterno Padre, en señal de que con el, y no con el demonio tenia trato, y correspondencia, y con esto quedassen desen-

Matthæ. 8.

D. Ambr.  
lib. 5. in Lu  
cam, & re-  
fertur in ho-  
mil. sancti  
Bartholo-  
mai. Neq̄  
vsquam a-  
libi si non  
fallor oras-  
se cum A-  
postolis re-  
peritur.

gañados si querian salir de su malicia. Tambien apro-  
 bo la oracion en comunidad con el hecho, acabada a-  
 quella mysteriosa Cena, orò con sus Discipulos, res-  
 poudiendo à versos, como se colige de lo que dize el  
 Euangelista san Marcos, que dicho el hymno se salio su  
 diuina Magestad con sus Discipulos, que fue dezirnos  
 que dadas gracias, y con voz exterior, que se ohian  
 vnos à otros, como suelen hazer los Religiosos, estan-  
 do en el coro rezando las horas, o dando gracias des-  
 pues de comer, que van desde el refectorio, diziendo à  
 versos el Miserere mei, hasta llegar al choro, y alli aca-  
 ban de dar gracias, assi se haze en nuestra Orden, y piẽ  
 so que se haze en las demas. Y los Obispos despues de  
 comer se leuantan en pie, imitando à este Señor, y  
 dan gracias sobre comida, diziendo aquellas oracio-  
 nes, y versos que manda el Breviario, como yo lo vi ha-  
 zer à vn gran prelado. Y quando los sagrados Apòsto-  
 les san Phelippe, y san Andres el dia de Ramos auien-  
 do entrado el Señor con aquel excelente, y gran triũ-  
 pho en la sancta ciudad de Ierusalem, le dixerõ, Señor  
 vnos Gentiles que se hã hallado à la fiesta dessean ver-  
 se con vos, su diuina Magestad con el contento que re-  
 cibio hizo oracion publica a su Padre, y en voz alta, di-  
 ziendo, Padre clarificad vuestro nombre, y fue oyda su  
 oracion, porque sonò luego vna voz del Padre que le  
 dixo, Yo lo he clarificado, y otra vez lo clarificarè. Y  
 no oraua su diuina Magestad por necesidad q̄ tuuiesse  
 sino porq̄ sepamos, q̄ en medio del bullicio puede auer  
 soledad, y coraçon pacifico, y dispuesto para gozar de  
 Dios: pero de ordinario se retiraua à la soledad para o-  
 rar, y no se tiene por improbable dezir, q̄ quando se reti-  
 raua a filigia su sanctissima humanidad cõ algũ modo d̄

*Mat. 14.*

*Ioan. 12.*

*Suar. 10. 2.  
3. p. disp. 28  
sectio. 1.*

Medo. in  
quodlib.

penitencia secreta, como son con cilicio, y acoites, y otras cosas para mas satisfacer por nros pecados. Adonde hemos de considerar que si el hijo de Dios lo hazia como nos escusate mos nosotros, pero no tomaba su diuina Magestad estas penitencias para domar su sacratissima carne, y redirla, y compelerla a que siguiesse al espiritu, y se hiziesse de su vando, sino para exemplo nuestro, y puesto en oracion oraua con profundissima humildad, y luego se ponía en perfectissima contemplacion. Para esto hemos de aduertir que su sanctissima anima desde el instante de su Concepcion, quanto a la parte superior fue bienaventurada, y por esta parte contemplaua siempre la diuinidad, no con forma de cosa criada, o especie alguna, sino con vision clara, mirandolo claramente. Los tiempos que se recogia a orar, hazia que todas las potencias inferiores de su alma se ocupassen en esto, y que su cuerpo sanctissimo siguiesse el alma, y la siruiesse con aquel silencio, y quietud, y las demas cosas necessarias a la oracion, de tal manera, que si lo vieramos segun la postura exterior juzgaríamos que estaua orando, como lo juzgaríamos de qualquier Christiano, que imitando a este Señor, lo vieramos hincado de rodillas, y puestas las manos, y con quietud. Y de esta manera se entiende lo que dize san Lucas que trahor haua su diuina Magestad en la oracion, porque fue esto lo ordinario era de dia estar en las ciudades enseñando, y predicando, ocupándose en otras obras de caridad, y a las noches se apartaua a los desiertos, montes, o huertos a orar. Y bien se colige esto de lo que dize san Juan, tratando de la traycion de Judas, que este traydor sabia que frequentemente yua al lugar donde lo prendierō a orar, *sciebat autem, quia frequenter Iesus conuenerat illuc cum*

In die mandauit Dominus mihi recordari, et nocte canticum eius.  
Ex Psa. 42.  
Ioann. 8.  
82. 11. 1. 1.

*Discipulis suis.* Y así lo haria en qualesquier ciudades q̄ estuuiesse, por estar con mas quietud. Y en la oracion principalmente oraua por sí como perfecto hombre, y por los que creyan, y auian de creer en él: y algunas vezes orando proponia las razones q̄ podiã mouer a su eterno Padre, como obligandolo a que lo oyesse, y cōcediesse lo que le pedia, para que nosotros lo hagamos así, trayendole a la memoria, y poniendole delante sus atributos, y perfecciones de su inmensa bondad, y infinito poder, y misericordia. Y así dize el Euangelista que orando dixo a su Padre, Sancto Padre guarda en tu nombre estos que me diste. Que fue dezir, Pues eres Sancto, y fuente de infinita sanctidad, ruegote por estos, y por todos los que han de creer en mí, mediante mi predicacion: y así recomendandolos dize el Euangelista S. Iuan que dixo, *Ego pro eis rogo, non pro mundo, rogo pro his quos dedisti mihi, quia tui sunt,* Para que seamos todos vnos en charidad. Tambien escogia su diuina Magestad estos lugares, y tiempos oportunos para recrear, y alegrar la parte inferior de su anima sanctissima, y los sentidos del cuerpo que tambien se recrean, y sienten suauidad en sí mismos, con aquella familiaridad, y conuersacion que tiene el alma con Dios en la oracion. Y el ocuparse su diuina Magestad en este sãcto exercicio no era indigno de su diuina, y Real persona, porque aunque era verdadero Dios, era así mismo verdadero hombre, y como tal hombre su alma quanto a la parte inferior se entristecia, y padecia, y sentia las afflictiones, y molestias como las sienten los purros hombres: y para recrearla, y darle algun descanso, y así mismo al cuerpo, se retiraua y tenia sus horas de oracion, porque demas de ser deleytable, y muy pro-

Ioann. 17.  
v. 9.

Luc. 20.

prio exercicio de los hombres es el mejor, y de lo que mas se agrada Dios, particularmente quando se mezcla con la vida actiua espiritual, como es confessando, predicando, y enseñando, como lo hazia su diuina Magestad: y tenia vna excelente calidad que siempre fue oyda su oracion, como dize sancto Thomas, y era juntamente orador oportuno, y oydor con su eterno Padre, y en quanto hombre oraua por la clarificacion que esperaua de su passion, y por la que recibio en su surreccion, y Ascension a los cielos, y la que tendra el dia del juyzio. Y pedia que esta claridad viniessse a noticia de los hombres, y se les comunicasse despues del, para que assi como el era su hijo natural fuessen todos los predestinados sus hermanos por gracia, por los quales rogò absolutamente. Quiera Dios que seamos dellos, porque dize san Pablo que fue oydo, y si rogara por todos se saluarian: pero orò por los reprobos condicionalmente, como quando en Gethsemani, dixo, Padre si es possible passe de mi este caliz de mi passion, y muerte, y no passò, sino que lo padecio: y los malos, y reprobos ellos se tienen la culpa, porque ponen impedimento para que no les alcance estando en sus pecados: y assi no pueden ser participantes de su oraciõ. Por esto dixo S. Bernardo, Todos pueden dezir al hijo de Dios Redẽptor mio, pero *Susceptor meus*, no mas de los predestinados, por q̄ aũque quanto a la sufficiẽcia es Redẽptor vniversal no lo es quanto à la efficacia. Pero si el hijo de Dios llora, y trasnocha en la oraciõ q̄ me cõuendra a mi hazer para saluarme siẽdo el la misma sanctidad, y yo tã gran pecador? Tãbien pedia q̄ se manifestasse al mudo la noticia de la verdad, y claridad que ay de Padre à Hijo, en cuyas dos personas se entiende

D. Tho. 3.  
p. q. 21. ar.  
6. 5.

D. Pau. ad  
Hebr. 3. in  
ex. Gra. de  
fecit sua.

D. Bernar.  
Psalm. 90.  
Qui habitat  
D. Ambr.  
lib. 5. in Lu  
ca. 6.

la tercera del Espiritu sancto, q̄ es el amor, y de todas tres es vna misma la claridad, y la essencia, potencia, y bõdad. El Abad Daniel, dize que le reuelò su Angel de guarda que oraua su diuina Magestad puesto de rodillas, y que quando estaua en los cãpos se apartaua de los Apostoles, y llegado al lugar que escogia, lloraua, y dâdo grãdes voces rogaua al Padre por los pecadores, y pedia q̄ todos los que creyã, y auia de creer en el hasta el dia del juyzio fuesen vnos en vnidad de fè, y charidad, como lo erã los dos, y q̄ todos sus sieruos estuiesse en paz, cõcordia, y charidad: y como su diuina Mag. era tan gran cõpañero, y amigo de sus amigos pedia q̄ gozassen cõ el de la diuina essencia, porq̄ viesse la claridad q̄ le auia dado: y parece q̄ pedia esto con mas eficacia, porque dezia, Pidote esto porq̄ me amaste con amor esencial antes de la creacion del mundo. Y no se puede creer q̄ no fuesse esta su volũtad, pues hablaua a su eterno Padre, y por esto dize S. Ansel. Abaxa tu cabeça, y obedece, porq̄ merezcas gozar de lo q̄ tu Redẽptor dixo orãdo, Padre yo quiero q̄ dõde yo estoy esten conmigo todos los mios. Que palabras mas dulces puede auer q̄ estas, ni q̄ mas nos cõuelẽ. Y cõ este modo de orar, y pedirnos, da el Señor exẽplo y doctrina para q̄ aprendamos a rogar por todas aquellas cosas q̄ pertenecen a la hõra y gloria de Dios, y prouecho de nuestras almas la differẽcia de su oraciõ a la q̄ nosotros pecadores podemos hazer por los pecados de otros, es q̄ podemos hazer oraciõ por ellos, pero no quitarlos, como lo haze su diuina M. a quiẽ està reseruada la justifiaciõ del malo, y no quiso ser oydo en la oraciõ del huero, y quiso q̄ lo cõfortasse vn Angel, porq̄ entẽdamos q̄ quando en la oraciõ no alcãçamos lo q̄ pedimos es por-

Xime. vbi  
supra.

Vbi ego  
sum illic, &  
minister  
meus erit. id  
est, Qui se-  
quitur me,  
quia Iudas  
ministrabat  
& non con-  
sequebatur.  
Ex D. Au-  
gust. tract.  
51. in Ioan.  
D. Ansel.

*Matth. 26.**Marc. 14.**Luc. 22.**Matth. 15.**Marc. 7.*

que no nos conuiene, y porque entendamos que se nos daràn fuerças para sufrir qualesquier afflictiones, y por animarnos a que vamos a la oracion quando estamos angustiados, y affligidos, dize san Lucas, que en aquella congoxa grande que tuuo orò mas largamente. Poniafe en oracion de diferentes maneras, en pie, y de rodillas, y prostrado por tierra sobre su diuino rostro, para que entendamos que no ay postura exterior que nos obligue, sino que oremos conforme la disposicion del cuerpo. Y assi nos dizen los Euãgelistas que en el herto lo primero se puso en pie, y luego de rodillas, y vltimamente se arrojò sobre la tierra, humillandose siempre por sus grados, como obligando al Padre a que lo oyesse. Retiròse a la prouincia de Galilea, por tener alli algunos ratos de ociosidad: pero como jamas faltan estoruos fueron desde Ierusalem los Escribas, y Phariséos, que son mas de veynte leguas de camino, muy de proposito à verse con el, offendidos de que sus Discipulos comian sin hazer la ceremonia, que ellos tenian por tradicion de los antiguos de lauarse las manos antes de comer. Su diuina Magestad los mirò benignamente, y ellos le pusieron la objection, diziendo, Porque vuestros Discipulos quebrantan las tradiciones de los antiguos? porque hemos sabido que no se lauan las manos quando comen. Su diuina Magestad les respondió, Redarguyendoles con el menosprecio que ellos tenian a los mandamientos del Señor, diziendoles, Porque vosotros anteponeys vuestras tradiciones al mandamiento de Dios, no son las cosas que dañan las que entran por la boca, sino las que salen del coraçon, y este traeys vosotros dañado, y apasionado. Y conocida su obstinacion, y dureza, sin dezirles mas les boluio el rostro, y

se fue a las ciudades de Tyro, y Sidon, adonde sanò a la hija de la Cananea, movido de la porfiada supplicacion, y continua peticion de la madre. Considere cada vno que sintiria el Señor en este caso, viendo que la Cananea, que era Gentil, le ruega, y importuna, y los suyos lo calumnian, y per siguen. Desde alli se boluio al mar de Galilea, adonde sanò vn sordo, y mudo: y hecho este milagro se retirò a su monte, y ordinario oratorio, y a la fama acudieron muchos enfermos, y su diuina Magestad apiadado dellos, los consolò, y dio salud: y porque pudieffen boluer a sus casas les repartio siete panes, y vnos pocos de peces que traya para el regalo de su diuina persona, y de sus Discipulos, y los multiplicò de manera que comieron hasta hartar, y sobraron siete canastas. Y dizen san Mattheo, y san Marcos, que eran los que comieron quatro mil hombres, sin los niños, y mugeres. Y no era cosa nueva el darles este refresco, porque otra vez hartò otros cinco mil con cinco panes, y dos peces. El nos dè gracia con que le firmamos, y despues su gloria, que es lo que harta, que en esta vida no ay hartura. Amen.

Matth. 15.  
Marc. 8.

Matth. 14.  
Satiabor est  
apparuerit  
gloria tua.  
Psal. 119.

## PARAGRAPHO VIGESIMO.

*De la poca costa que hizo el Hijo de Dios al mundo, y como daua de mano a las hōras transitorias.*

**E**L Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor, y Señor fue el mas exercitado en la experiencia de los trabajos, y dolores que jamas se ha cono

D. Th. 2. 2.  
q. 3 2. art. 2.

cido, ni se conocerà, porque su vida mortal toda fue vn perpetuo martyrio, absteniéndose siempre de todos los regalos, y contentos que el mundo le podia dar, no solamente de los superfluos, mas tambien de los necesarios, en quanto le conuenia, segun la vida exemplar que hazia, sin jamas auer escogido para si aquello que le podia ser de mas consuelo, exercitandose siempre en obras penales, y abraçando con sumo gozo las affrentas, y dolores que el mundo le pudo dar. Y tuuo tan à niuel, y en su punto juntas todas aquellas quinze propiedades, que pone san Pablo de la charidad, que ni el tiempo se las augmentaua, ni el trabajo, y persecuciones se las entibiauan, ni resfriauan, porque con vn mismo amor aconsejaua, castigaua, consolaua, perdonaua, sufría, y oraua, y hazia las demas cosas que alli pone el sancto Apostol. Y siempre estuuo tã desuiado de mostrar alegria en los regozijos, y fiestas que el mundo le hazia, q̄ dize el Euangelista S. Lucas, que en aquel grãde, y solemnissimo recibimiento que le hizieron los de Ierusalem el dia de Ramos que se le arrasaron sus diuinos ojos de agua, y llorò, y hechos sns ojos dos suêtes yua caminando con todo aquel triũpho sin q̄ nada desto lo mouiesse a plazer, y regozijo cõ ser este recibimieto tã general q̄ hasta los niños dexauã los pechos de las madres, y dauan voces en su loor, y los forasteros admirados del grande aplauso, y triũpho cõ que lo recibian, no siendo de los potentados, preguntauan quien era. Y porque veamos quien es el mundo, y lo que haze quando no halla interes, nos dize el Euangelista que estuuo su diuina Magestad predicando, y enseñando en el tẽplo, y tan a gusto que todo el pueblo estaua suspẽso pendiente de su diuina boca: y venida la tarde por dalles a

*Ad Rom. 5.  
1. Corint. 3.*

*Consule, ca-  
figa solare  
remitte fer,  
ora.*

*Luc. 19.*

*1. Ioh. 21.*

entender que estaua fatigado, y cansado, y que tenia necesidad de algun cõsuelo de los que el solia dalles en el desierto, los mirò a todos atentamente queriendose despedir, por ver si auia alguno que se apiadasse del, y aguardando la respuesta, ninguno se ofrecio, y assi se quedò desconsolado en medio del templo. Consideremos que si en dia tan solène, y quando todos lo recibè cõ tan general gozo no tiene vn pedaço de pan, ni otra cosa alguna que comer, ni halla quien se lo dè, auiedoles predicado, que seria quando no solamente no lo recibian, mas lo perseguian. Y por sentir mas este desconsuelo, cansado como estaua se puso en camino, y fue a casa de sus amigos, los nobles caualleros Lazaro, Martha, y Maria, que viuian en la villa de Bethania, que es tres quartos de legua de Ierusalem, y de camino tã fragoso, y aspero, y tan lleno de agudos guijarros, que dicen algunos Autores, que hieren tan viuamente los pies, que con grandissima dificultad se camina por el. Llegò su diuina Magestad a Bethania, y con el buen recibimiento que le hizieron los amigos se alentò aquella humanidad sanctissima, y descansò aquella noche. Y venida la mañana como era tan cordial el desseo que tenia del aprouechamiento, y salud espiritual de todos, como olvidado de la ingratitud de los Ierosolimitanos, se despidio de sus tres amigos, y sanctos hspedes, y boluio a la ciudad de Ierusalem a predicalles con tan buen semblante, como si le viueran combidado: y caminò segunda vez aquel aspero y fragoso camino, y descalço, q̄ podemos creer que lle go heridos, y desgarrados los sagrados pies. Y como auia comido sobre cansado, y sus comidas eran tan moderadas, dize el sagrado Euangelista que tuuo hambre

*Marc. 10.  
& ibi Interli.  
Ians. in cõcord. Euãg. cap. 112.*

*Diligebat autem Iesus  
Martham,  
& sororem eius  
Mariam, & Lazarum.  
Ioann. 11.  
V. 5.*

en el camino, y con deſſeo de comer algun bocado ſe llegò a vna higuera, pero no hallò fruta en ella. Y aſi piadoſamente podemos creer, que ſi eſtuvia alli alguna vezindad que pidiera algun pedaço de pan, o otra coſa para comer De donde podemos colegir quan moderada era ſu deſpenſa, pues aun no lleuaua vn pedaço de pan para matar la hambre. Y eſte poco regalo deuia de ſer el compañero de cada dia: porque otra vez deſpues de muy cañado de predicar ſe ſalio al cãpo con los ſuyos, y para todos los que yuan no lleuaua mas que cinco panes de ceuada, y dos peces, y de eſte manjar con ſer tan groſſero, y traerlo tan taſſado, algunas vezes le faltaua, porque dize ſan Mattheo, que andando entre los ſembrados mandaua à ſus Diſcipulos coger las eſpigas que quedauan en los raſtrojos, y deſgranarlas para comer. Y los Euangelistas dizen que lo hazian por hambre, y como dize ſan Chryſoſtomo, no lo hizieran ſi no los neceſſitara la hambre: y los eſcuſò ſu diuina Mageſtad cò los Phariſeos, y les traxo por exemplo lo que hizo Dauid en otra neceſſidad ſemejante. Còſiderando eſto, y la vida pobre que viuia, dizen algunos que pedia ſu diuina Mageſtad limoſna: y dize ſan Auguſtin, que no ſabe como ſe puede entender de otra manera aquel verſo del Propheta Rey, que dize en nombre deſte neceſſitado Señor, *Ego mendicus ſum, & pauper*, Yo ſoy pobre, y mendigo, yrãto que no tenia mas bienes de los veſtidos que traya pueſtos, y tan taſſado, que no tenia que remudar. Algunas vezes retenia de las limoſnas que le dauan para ſu ſuſteno, y de ſus Diſcipulos, porque no todas vezes ſe ofrece quien dè lo neceſſario, y en algunas partes aũque lo pidieran a caſo no les dieran, como ſucedio en la pro-

Matth. 14.  
Marc. 6.

Matth. 12.

D. Chryſoſ.  
homil. 4. in

Matth.

1. Reg. 2.

Caieta. in

Matth. 5.

& 2. 2. q.

187. art. 5.

Suar. 3. p.

to. 2. diſp.

28. ſect. 2.

Pſal. 108.

D. Auguſ.

& refertur

ca. habebit.

12. q. 1.

uincia de Samaria, que no les quisieron dar posada, y esto les sucederia muchas vezes, porque los Samaritanos no se lleuauan bien con los Iudios, y no siendo assi no fueran los Discipulos à comprar de comer quando los embiò su diuina Magestad a la ciudad de Sicar, por que sin dineros no todas vezes se halla la comida. Y no va contra esto lo que dixo à sus Discipulos, No querays ser sollicitos para el dia de mañana, que el proprio dia lo será para si: porque de esto no se sigue que les vedò el guardar, sino la demasiada sollicitud, que es la que impide à seruirlo: y assi los Apostoles guardauan de vn dia para otro: y no es creyble que fueran contra el Euàngelio. Y si les prohibio que no tuuiesen dineros no fue mas de por el tiempo que predicaron en Iudea quando los embiò à predicar la primera vez, y los Iudios dauan lo necessario a los predicadores, y para recibir esta limosna ordinaria lleuauan licencia. Y su diuina Magestad, dizen Nicolao de Lyra, y el Abulense, que dio tal virtud à las palabras con que saludauan a todos, diciendo, Paz sea en esta casa, que mouian à los huéspedes à piedd: y como su diuina Magestad les mandò que no pidiesen gullorias, sino que se contentassen con lo que les diessen, y passaran con contento. Pero despues quando los embiò a los Gentiles, les reuocò el precepto de no recibir: y asi dize san Lucas, que les dixo, El que tuuiere bolsa lleue tambien alforja: pero no tuuo cosa propria, ni donde reclinar su cabeça, como su Magestad lo confesò a vn mãcebo que quiso seguillo por su interas, sino todo era de comun, como agora lo es en las Religiones; ni quiso que los Apostoles la tuuiesen: solo Iudas, como dize san Iuan, traya la bolsa, aunque no hazia su officio de despensero con fidelidad, por-

Matt. 6.

Lyr. &amp; Abul. Matt. 6. q. 166.

Qui habet  
sacculum si  
in liter, et  
peram. Lu-  
ca. 22.  
Joann. 12.  
v. 16.

*Lyra. Ioa.  
12.*

*Matth. 10.*

*Marc. 3.*

*D. Augus.*

*tract. 51. in*

*Ioann.*

*Iansen. in*

*concor. E.*

*uan. c. 17.*

*Es ea que*

*mirrabas.*

*tur porta-*

*bae Iudas.*

*Ioann. 12.*

que dize este sagrado Euangelista, que era ladron, y aunque al principio no hurraua, y el Señor supo q̄ despues auia de hurtar, le dexò hazer el officio por fer el mas nueuo en su Collegio Apostolico, como se colige del catalogo que ponen los Euangelistas san Mattheo, y san Marcos: y tambien porque era el menos espiritual, como dizen san Augustin, y Iansenio. En lo qual nos dio su diuina Magestad exemplo, de que estos cuydados, y ocupaciones exteriores que son de menos provecho, y de mayor distracion, se han de encomendar à los que son de menos talento para las cosas espirituales: y asi ocupò à Iudas en este ministerio, porque los demas Apostoles estuuiesen desocupados para acudir à la predicacion: y en todos los Euangelistas no hallo, que su diuina Magestad le aya encomendado otra cosa, sino tener cuydado de recoger las limosnas, y tener cargo dellas. Y enseñados con esta doctrina los Apostoles, ordenauan siete Diaconos que les administrasen las cosas temporales, porque ellos tuuiesen lugar de acudir à la predicacion, y oracion. Aqui podemos considerar que de fatigas, y caminos, y que de trabajos y persecuciones, hambre, sed, y cansancio padecio nuestro Redemptor buscã donos en este desierto, y valle de lagrimas, como fidelissimo padre, y maestro, el parayso de abũdancia de dõde nos echò nuestro padre Adã por el pecado, y es cosa certissima q̄ todos sus cansacios, fatigas, y trabajos, si no nos sabemos aprouechar dellos serã los mayores verdugos q̄ nos persigã, y affrentẽ el dia del iuyzio. Lo qual es mucho de doler, pues auiedo nos heredado su diuina Magestad cõ deshonoras, trabajos, y agonias, para la dulce, y alegre regiõ de su gloria, y siẽdo ellos medicinales, seã para nosotros ponçoña.

Dize el seraphico Doctor san Buenauertura, q̄ padecia su diuina Magestad gran trabajo en mantenerse à si, y à su Collegio, por q̄ algunas vezes pedia, y no le dauan. Consideremos que sentiria en su tierno coraçon quando viesse que era el regalo de Dios, y en quien tenia depositado todo su thesoro, y q̄ siempre desde niño anduuo en extrema necesidad: y q̄ por vna parte lo incitauã esta necesidad, y la hãbre que padeciã el, y sus Discipulos à q̄ pidiesse limosna, por otra parte la vergueça le ponía empacho, y le dezía q̄ no pidiesse. De donde podemos creer que pocos dias se passauan q̄ no estuiesse atormentado de estos dolores, y fatigas: y cõ verse en esta suma pobreza, particularmente en los campos, adõde no ay quien remedie las necesidades, y pudiendo tã facilme te remediarlas, criãdo algo ã nueuo, o tomãdo de las cosas criadas; no se lee q̄ en algun tiempo aya vsado desta potencia para remediar su necesidad: y assi como experimentando en ella se compadecia sumamente de los pobres, y para dalles de comer mandaua que de su moderada despensa se repartiessse con ellos, y sino alcançaua para todos vsaua de su diuina potestad, y multiplicaua la racion que tenia, porque alcançasse. Pero jamas leemos que aya dado limosna à hombres que andan mendigando, solo les daua salud, como embiãndolos à trabajar. Aunque bien se colige, que pues mandaua dar limosna, y no exceptaua persona alguna, y encarga à todos esta necesidad, diziendo por san Lucas, Dad en limosna lo que sobra en vuestras despensas: y jamas mandò cosa q̄ no la hiziesse, q̄ la daria por su persona, o por manos de los Apostoles, y no fue sin orden del cielo el ser tan pobre, por q̄ si foera rico, y se tratara cõ grande autoridad todos dessearan

D. Bonin.  
in vit. Chri  
sti.

Date dec.  
molymam  
de his que  
superant.  
Luc. 11.

er como el, pues no ay quien no quiera imitar a sus Reyes, y conformarse con su modo de viuir.

PARAGR. VIGESIMOPRIMO.

*De la vida penitente que tuuo el Hijo de Dios, y como no satisfazia, sino à lo muy dudoso, y de los consejos que daua.*

**E**L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Redemptor, y Señor entrò, y salio deste mundo, y valle de lagrimas, con suma pobreza, y con este principio, y sin proporcionò el medio, y discurso de toda su vida, viuiendo siempre vida aspera, santissima, y exemplar y llena de grandes mysterios, y Sacramentos, y doctrina: de manera, que no vuo momento de tiempo, en el qual no padeciesse. Y assi dixo muchos dias antes que muriesse, Con vn baptismo tengo de ser baptizado, que fue dezir, Siempre me afflige y aprieta el coraçon el desseo de mi passion, y no descansarè hasta que se cùpla, porque de otra manera no viera buena correspondencia si el medio no viniera con los fines: y assi yerra el mundo, y se engaña eligiendo vida suaua, pues Christo, que es la sabiduria del Padre la eligio penosa. Consideremos que intenso dolor le seria esta perpetua cògoxa, pues sin descansar vn punto della, estaua siempre padeciendo las mismas agonias, y cògoxas que se sienten estando con tormento tan terrible, como lo es la muerte de Cruz, en que descubrio su gran fortaleza, y admirable magnanimidad, pues trayendo al alma interiormente tan affligida, y ahogada con tan excessi-

Luc. 12.

uas congexas, y dolores. Tenia animo para mostrar exteriormente junto cō este excessiuo tormēto buen rostro, y agradable, y apazible semblante. Y no le seria pequeño tormento despues de aquel poco espacio que tuuo de Pascua en la Transfiguracion, boluer à la pena, auindose visto en aquel instante de gloria, y no daua passo, ni hazia cosa alguna, que no fuesse por nuestro bien, y con esto viuia en suma pobreza, porque todos lo pudieffen comunicar, y declarò desde luego, que era su voluntad esta, porque la primera cama que tuuo fue vn duro pesebre, y viuio tan desapropiado de las cosas del mundo, que no tuuo camisa, ni vestidos que remudar, y siempre dormia en el puro suelo; y padecio tanta hambre y sed, que le obligò à pedir vn jarro de agua, y con el poco regalo, y continuos trabajos, y persecuciones, parecia de mas edad, y se fatigaua, y cansaua. Y assi dize el Euangelista san Iuan, que fatigado como yua del camino se sentò junto a vna fuente, y con ser tan cortefano, y de tan generoso coraçon que ningun principe le hizo ventaja, ni honrò tanto a sus amigos; muchas vezes no hallaua quien le dieffe algo para su sustento: como le sucedio quando auiendo predicado en el templo despidiendose de sus oyentes los mirò a todos, por ver si auia quien lo hospedasse, y ninguno dellos salio a ello. Padecio su diuina Magestad tentaciones del demonio, y de los hombres. De lo primero, dize el sagrado Euangelista san Mattheo, que fue tentado en el desierto: de lo segundo, dize san Lucas, que vn Letrado socolor de preguntalle cierta duda lo tento, y muchas vezes lo tentaron los Phariseos, poniendole assechanças, y preguntas cautelosas, por cogerlo en alguna palabra, y

*Fatigatus  
ex itinere  
sadebat sic.  
Ioann. 4.*

*Matthe. 4.  
Luce. 10.*

Luc. 6.  
 Matth. 22.  
 Luc. 16.  
 Ioann. 8.

lo persiguieron desde su niñez con odio mortal, y tan venenoso, que tuuo necesidad de huyr a tierras estrañas, y burlauan del, y de su doctrina. Y assi dize el Euangelista san Lucas, que los Phariseos oyan sus cosas, y hazian burla, y dize san Iuan que dezian por menosprecio, y como dandole en el rostro con ella, Este testimonio vuestro es, y de vos mismo sale, y no tiene genero de eficacia, ni firmeza ( como si dixeran) es digno de reprehension, y sospecha, porque el hombre no puede ser juez de si mismo. Consideremos que sentiria la diuina Magestad de nuestro diuino Maestro, quando rostro a rostro le dezian que no sabia lo que dezia, siendo el la suma verdad, y sabiduria: y el Sumo Sacerdote teniendole delante de si le dixo como por mosa, mirando a los demas, Aueys oydo la blasfemia? Y por darle a entender que era idiota le dezian que tenia demonio: y por abatir su inefable bondad dezian, Nosotros sabemos que este hombre es pecador, porque si el fuera de Dios guardara las fiestas. Que sentiria su diuina Magestad quando entrò à dar salud a la hija del Iayro, oyendo a sus oydos el escarnio, y burla que hazian? porque entrò diziendo, No es muerta, y como si no lo oyera abaxò sus diuinas orejas, y sin reparar en sus deprauadas, y pueras intenciones, dio salud a la enferma. Y los de su patria, que lo auian de querer, regalar, y fauorecer, vna vez que les predicò su diuina Magestad lo quisieron despeñar, y otras muchas vezes lo quisieron matar a pedradas, como a blasfemo, que era tocalle en lo vltimo de su honra, y con todas las veras posibles, procurauan borrar de los coraçones de los hombres, y deshazer la fama que tenia de sancto, ho-

Ioann. 9.  
 Matth. 9.  
 Marc. 5.

nesto, virtuoso, y poderoso, diciendo que no se podia salvar, y que echaua los demonios en virtud de Belzebub. Y como si su diuina Magestad hiziera caso de linajes, murmurauan de su descendencia, diciendo que era official, y hijo de vn official, porque segun la opinion de los hombres, era tenido por hijo de padres oscuros, y baxos, y todo lo padecia, y sufría nuestro humilissimo Iesus por lleuarnos tras si al cielo, y animarnos a padecer por el, escogiendo para si dolores, y affrentas, y para nosotros salud, y bien espiritual, y quedamos tan mal aprouechados, que queixandose de nuestra codicia, y poca confianza, dize la sancta madre Theresa de Iesus que estando en Alua de Tormes se le hazia pequeña la casa que auian comprado para Monasterio, y acabando de comulgr le dixo este prouidissimo Señor con admirable exclamacion, y modo de queixa, O codicia del genero humano! que aun tierra piensas que te ha de faltar, ya te he dicho que entres como pudieres. Quantas vezes dormi yo al sereno por no tener donde meterme! y como necesitado, quede vezes pidio este diuino Señor a sus vezinos y amigos lo que auia menester, como sino pudiera socorrer sus necesidades como socorria las de los otros, todo por saber a que sabe lo que se siente el pedir, y verse necesitado. A la Samaritana le pidio de beuer, y al Zacheo de comer, y posada, y para celebrar la Pascua del cordeiro pidio vna sala grande, porque cupiesen todos con todo lo necessario: para entrar triumphando en la sancta ciudad de Ierusalem pidio su diuina Magestad calzaduras prestadas. Y con tener algunas vezes necesidad de comprar de comer, no se dize q̄ en algun

*Mater The  
resa in sua  
vita. capi.  
33.*

tiempo traxo dinero alguno, ni sabemos que lo aya tomado en las manos con auer caminado por algunas prouincias, adonde, como dize Alberto Magno, aunque pidiera limosna no se la dieran: y todo lo padecia su diuina Magestad por apartarnos de todo punto de la auaricia, y assi era forçoso padecer hambre, y tener mal acogimiento, y aluerque, pues no tenia casa, ni viña, ni otra cosa equivalente, mas de las limosnas, pocas, o muchas que le dauan personas deuotas, y de estas hurtaua Judas, cercenandole a su diuina Magestad y a sus Apostoles las raciones, porque el las recibia, y guardaua, y las partia, y por ser lo que hurtaua de sancto, y en casa sancta, adonde no ay hurto pequeño, lo llama el Euangelista a boca llena, ladron, y el tenia animo de hurtar mas si lo viera: y descubriose bien su mala intencion, pues por hurtar le vendio la vida a su fiel Maestro, y le empenò la honra. Y dize S. Iuan, que su bolsa tenia bolsicos, que es proprio de bolsas de pobres, y era tanta la pobreza que auia en el Colegio de nuestro buen Iesus, que dize san Cypriano, que no auia para poblar vn bolsico, porque dezir que tenia bolsicos era para echar en el vno el dinero que le entregauan, como a despensero, y en el otro lo que hurtaua. Tenia su diuina Magestad grandissimo amor a los hombres, y mostròlo bien en lo mucho que padecio, y trabajò por ellos, predicando, y enseñando, sin interesfar ni coger deste excellentissimo amor, y trabajo agradecimiento alguno. Y es cosa marauillosa que quanto mas nos quiere, como su bondad es tan immensa, tanto mas suffridamente se ha con nosotros, pues con hazerle la mayor injuria que jamas se ha hecho, como fue hablarlo con tanta deshonor, y con tan excessiuo tormen-

*Probatio dilectionis est exhibitio operis.*

*Ex D. Gregor.*

to como olvidado desta inhumanidad, y auer alli la madre que lo pario tan affligida, y al amado discipulo tan congoxado, y à la enamorada Magdalena, cuya fiesta oy celebramos, abraçada con la Cruz, y deshaziendose en lagrimas, pidio primero al Padre el remedio de sus enemigos, rogandole por ellos, y por los verdugos de su muerte, y se entregó de su voluntad à los que sabia que lo auian de juzgar injusta, y cruelmente: todo porque desuemos de nosotros el pecado de la vengança, y viose desterrado, y en tierra agena, adonde le daua gran pena, viendo que su destierro era ocasion de dolor, y angustia à sus padres, haziendoles caminar por desiertos, padeciendo trabajos, y molestias. Consideremos que sintiria la honestissima, y bellissima Maria viendose sola con el ayo Ioseph caminando por los desiertos mas solitarios que conocemos. Eran hijo, y madre, como dos espejos clarissimos, y sin mancha que se miran el vno al otro, y assi los sentimientos del Hijo yuan à la Madre, y los de la Madre al Hijo: y ayudauale mucho à sentirlos el ser muger, porque de su naturaleza son mas blandas para sentir el dolor, y mas tiernas para suffrirlo, y mas siendo Virgen, y tan Virgen. Era affable con los humildes, y mostrauale con tan grandes veras, que parecia que los queria meter visiblemente en el coraçon, y descubria mas esta blandura con el que se reconocia por pecador, y assi hazia suau acogida à todos los que se querian llegar à el, y gozar de su doctrina, y con los despreciados, y baxos se humaua tanto, y se hazia tan vno con ellos que se transformaua, y vestia de su condicion. Y por esto llama san Pablo à su gracia, muchas formas: y esta affabilidad, y mansedumbre le hizo admitir el ser juez de la adúltera, no

*Quis confituit me diuisorem inter vos.*

auendolo querido ser quando los dos hermanos le pidieron que fuesse su partidior, sino que se escusò diziendo, Quien me hizo a mi partidior entre vosotros. Y descubrio estas calidades, porque viendo que los Pharisicos se la presentauã de pura malicia para q̄ le sentenciasse a muerte, oyda la acusacion, dize el sagrado Euangelista, que se inclinò, que fue de la seueridad de la justicia a la clemencia: Y dandoles a entender, que no le agrada el juyzio sin testigos, consultò con ellos la pena que merecia, y abominando dellos, pues teniendo tã grandes pecados la acusauan, tomò por ocasiõ para dala por libre, el no tener acusador. Y para esto vsò d vn ardid estraño, y fue, que tomãdo la tierra por papel para escriuir la sentencia, como señalando que quiẽ es de tierra, no es mucho que se desmorone, escriuió en ella, y dio tal virtud a las letras, que cada vno leya sus pecados, y sin dezirle nada auergonçados lo dexaron solo: y su diuina Magestad se leuantò, y pudiendo ser el acusador, y juez, y testigo, viẽdo q̄ se auian ydo le dixo, Pues q̄ no ay quien te acuse, yo no quiero cõdenarte, y te remito la injuria. Y con ser el trato de los hõbres tan pesado, y impertinẽte, jamas desechò a persona alguna q̄ lo quisieste tratar de su cõuersaciõ, suffriẽdolos a todos cõ igual amor, y experimentando en sí lo q̄ dize S. Pablo, que la charidad es de suyo suffrida, y asì andauã jũtos en el el querer, y el suffrir: y con auer tenido tantas ocasiones para jurar, como lo suelen hazer los hõbres, jamas la injuria mudò su voluntad, ni el dolor hizo mella en su paciencia: ni sabemos que aya jurado como su Padre lo hizo alguna vez sin pesarle, sino que su modo de afirmar era dezir con amor, y blandura, *Amen dico vobis*, que es tanto como dezir, Verdadera-

*Iurauit Dominus, & non pauit bitum. Ex Psal. 106.*

mente os digo. En las quales palabras, dize el Maestro Soto, que no ay cosa que tenga fuerça de juramento, ni olor del. Y nuestra madre la Iglesia no ha querido traduzir la palabra, Amen, por esto, y otros respectos, y si lo que dezia su diuina Magestad era algo mas graue, y sutil, o que podia engendrar algun poluo de incredulidad, la doblaua, diciendo, *Amen, amen dico vobis*, cierta, ciertamente os digo: y declarò su diuina Magestad lo que queria dezir, con este modo de confirmar, con otras equiuales que pone san Lucas. El glorioso san Augustin dize, que el doblarla era dezir, Digoos verdad que yo soy la propria verdad, y en este sentido ningun otro lo podia dezir, porque como dize Ruperto Abad, era dezir, Yo q̄ soy verdad por essencia, en quãto Dios, y soy sumaverdad, en quãto participada, y en quãto hõbre, lo qual ningun otro lo podia dezir, por q̄ aun que Angeles, y hõbres digamos verdad en este sentido, no la podemos dezir, pues no somos la misma verdad como ello es. Y era tan ordinario este modo de afirmar en su diuina Magestad, que segun los sagrados Euangelistas, vò del en setenta, y cinco ocasiones, y es de creer que en otras muchas lo vsaria, pues no todo lo que hizo, y dixo, escriuieron los sagrados Euangelistas, y fuerõ tantas, que dize san Iuan por exageracion, que si se escriuieran por menudo no cupieran los libros en el mundo: y de su modo de afirmar conocemos la dificultad, y alteza que tiene lo que dezia. Y asì san Iuan, como lo que escriuio es de las cosas mas altas, y delgadas, y mysteriosas que dixo, siempre repite la palabra, Amen en veynticinco vezes que la pone, diciendo siempre Amen, Amen. Y de los tres Euangelistas san Mattheo, san Marcos, y san

Sot. de iust.  
ti. & iure.

Ruper. Ab  
ba. in Ioan.

3.

Ioan. vlti.  
v. 25.

30 in Mat  
the.

13 in Mar  
co.

7 in Luc.

25 In Ioã  
ne.

75

Nume. 15.

N. 22.

Deute. 27.

N. 25.

Esd. 3. &amp;

9.

Matth. 5.

Lucas en cincuenta vezes que la refieren, jamas la do-  
 blan Fue esta palabra, Amē muy celebrada en el Tes-  
 tamento viejo, y la Synagoga vsaua della para confir-  
 mar lo que juraua, como leemos en los Numeros, y en  
 el Deuteronomio, y en Esdras, y en otros lugares. Y co-  
 mo su diuina Magestad no juraua, tampoco quiere que  
 nosotros juremos: y por apartarnos de todo punto de-  
 ste mal vicio, dize S. Mattheo, que prohibio qualquier  
 juramēto: y mandò q̄ nuestro modo de afirmar sea lla-  
 na y senzillamēte la verdad, diziēdo, si es, no es. Y para  
 que entendamos que no ay cosa en el cielo, ni en la tier-  
 ra, por la qual se pueda jurar, y que su doctrina Euan-  
 gelica no admite juramento, puso exemplo diziendo,  
 No jureys por el cielo, ni por nada de lo que en el es-  
 tà, porque es throno de Dios, y adonde mas reluze su  
 gloria, ni jureys por la tierra: que fue dezir, Ni por nin-  
 guna criatura que aya en ella, porque es donde estri-  
 ban, y se plantan mis pies: ni por Ierusalem, que es ciu-  
 dad del gran Rey de los Reyes, Dios, y està dedicada  
 al culto diuino: ni jureys como juran los Barbaros, por  
 la cabeça de otro, porque es de Dios, que cria como  
 quiere todas las cosas, y no teneys derecho alguno so-  
 bre ella, ni poder aun para cosa tan pequeña, como es  
 hazer vn cabello de negro blanco, o de blanco negro:  
 sino uiuid de manera, que sea entre vosotros la palabra  
 senzilla mas firme, que acerca dellos qualquier religio  
 so juramento, que no es bien que digays lo que no sien-  
 te el coraçon. Y por quitar de nosotros el desseo de sa-  
 ber curiosidades que no son de importancia, sino que  
 nos demos todos à lo substancial, no solamente no las  
 admitia, pero no leo en parte alguna que aya respondi-  
 do à las preguntas que le hazian de sola curiosidad. Y

afsi à los Apóstoles que le preguntaron quãdo auia de  
 restituyr el Reyno de Israël, dize el Euãgelista que les  
 respõdio, *Nolite querere quod non expedit scire*, No pro  
 cureys saber lo que no os conviene: y si alguna vez res  
 ponia era con palabras de doctrina, que mouiessen à  
 temor, y amor. Caminando su diuina Magestad àzia  
 Ierusalem, dize el Euangelista san Lucas que le pregũ  
 tò vno por curiosidad, si eran muchos, o pocos los que  
 se saluauã, por q̃ cõ la experiẽcia q̃ tenemos q̃ nuestro  
 natural es tã inclinado a deleytes, y passatiẽpos, siẽpre  
 ha auido, y ay grã duda entre los Doctores, y temores  
 de q̃ son pocos, y tanto q̃ algunos dizen, q̃ de los q̃ traẽ  
 cuydado de sus almas se nos pierden la mitad. Su diui  
 na Magestad no le dixo pocos ni muchos, sino declarò  
 la dificultad que ay para entrar en el cielo, y que tiene  
 la puerta estrecha: que fue dezir, Verdaderamente po  
 cos, y ellos con grandes trabajos, porque no puede ser  
 sin gran conato que el hombre terreno se haga de la  
 condicion de los espiritus celestiales, y porque hiziesse  
 memoria desto que tanto importa, añadio, Y muchos  
 querran entrar, y no podran: procurad entrar con tan  
 tas veras, como si no vuiera cielo mas de para el prime  
 ro que llegare Solo a tres maneras de dudar satisfazia:  
 la vna era quando lo que le preguntauan excedia a to  
 do lo que el entendimiento humano podia alcançar,  
 como quando dixo a Nicodemus, Si alguno no nace  
 segunda vez, no puede ver el Reyno de Dios: Nicode  
 mus dudò, diciendo, que no podia ser, sino era boluien  
 do otra vez al vientre de su madre. El Señor amorosa  
 mente le dixo, como ay dos modos de nacimiento, el  
 vno de nuestras madres corporalmente, y el otro espi  
 ritual por el Baptismo: y como este postrero nacimien

Luc. 13.

*Sic currite,  
 vt comprehendatis.*

1. Corint. 9.

Ioann. 3.

¶ 3.

to es tan necessario, que sin el no se puede entrar en el Reyno de Dios. La segunda era quando la doctrina q̄ predicaua era contra toda experiencia, y costumbre, y que excedia à todos los sentidos: y assi quando dixo, Yo soy pan viuo que descendi del cielo, y el que comiere deste pan viuirà para siempre, porque el pan que yo le diere es mi carne; como esto es contra toda experiencia, pues no se ha visto ni oydo que el hombre dè su carne para comer, ni que aya descendido pan viuo del cielo, dize el Euangelista san Iuan que litigauan, y dezian los Iudios vnos con otros, Como puede darnos este su carne a comer? El Señor les dixo, Yo soy hijo de Dios verdadero, y el pan, y el vino se conuertiràn en mi sangre, y carne, y desta manera lo podreys comer, y beuer. Tambien dize san Iuan, que como lo vieron predicar y enseñar en el templo sin auer estudiado letras, ni auer tomado libro en las manos, ni entrado en escuelas para estudiar, que admirados los Iudios dezian, Como sabe este letras no auendolas aprendido? El Señor respondió, Mi doctrina no es mia, sino del q̄ me embió, y creyendo vosotros que yo soy hijo de Dios, sabreys cuya es esta doctrina que enseñó. A la tercera cosa que satisfazia era, quando la duda era contra la sagrada Escripura, ò que excedia la diuina reuelacion. Quando su diuina Magestad entrò en Ierusalem el dia de Ramos, auian venido à la fiesta algunos Gentiles, los quales desseosos de verlo, y conocerlo mas de cerca, dize el Euangelista san Iuan, que se llegaron al Apostol san Phelippe, y viendolo manso, y piadoso, y apazible le declararon su intento: y san Phelippe comunicò el caso cõ san Andres, que como à primero Cristiano, y Discipulo del Señor, y que por el auia ve-

Ioann. 7.

Ioann. 12.

nido al Apostolado le quiso guardar este respecto, y tomar su consejo, y tambien, porque pudo ser que se acordasse de lo que el Señor les auia dicho, *In viam gentium ne abieritis*: No andeys con los Gentiles, y por esto dudò de lo que haria, y no quiso dar cuenta dello al Señor, sin consultarlo primero, y auendolo conferido entre los dos, fueron ambos juntos, y lo dixeron al Redemptor: y su diuina Magestad les respondió al parecer, fuera de lo que ellos pretendian, porque les descubrio su passion, y los exortò a imitarlo: como quien dize, esto es lo esencial que visitas de curiosidad dexaldas para los del mundo, y boluiendose a su Padre dixò, Padre librame desta hora de la muerte, è ineffable castigo, clarifica tu nombre, y no se haga lo que yo naturalmente desseo, sino segun tu ordenacion diuina, y essa quiero que se execute, y passe por mi humanidad, porque tu nombre sea mas celebre, y se haga mas illustre y claro, y tu seas conocido, y tenido por de nobilissimo, y clarissimo pecho. Y dicho esto, dize el Euàngelista, que se oyò vna voz que dixo, Yo clarifique mi nombre con los testimonios insignes que de mi potencia, y bondad has obrado en essa carne mortal entre los hombres, y lo clarificarè mas quando despues de tu Ascension a los cielos embie al Espiritu sancto. Esta voz oyò la turba, pero no todos la entendieron, porque vnos con la turbacion que tenian de ver esta nouedad les causò espanto, y no oyeron mas del sonido, y dezian, tronido fue, otros que mas articuladamente la oyeron, dixeron que algun Angel le auia hablado. El Señor que veyá estos pareceres, dixo, Esta voz no vino por mi, sino por vosotros, porque entendays que soy embiado de Dios, y que he de morir

*Ians. in cõcord. Euang. ge. ca. 111.*

en Cruz, no por necesidad, sino para ilustrar la gloria de Dios. La turba respondió, Nosotros tenemos ley que Christo permanecerá para siempre, como dezis que conuiene que muera el hijo del hombre? El Señor les respondió, Por este breue tiempo que está la luz entre vosotros alúbraos con ella, y andad mientras la tenays, porque las tinieblas no os comprehendan, que el que anda en tinieblas no sabe donde va: que fue como amonestarlos, que acabassen de entender el perfecto conocimiento de su diuina persona: y que así como creyan de la Escripura su eternidad, tambien creyesen que estaua prophetizado que auia de morir, como clara, y exprestamente lo dize Isaías, *Tanquam auis ad occisionem ducetur.* Y Daniel declara, que despues de las hebdomas morirá. Y hecha esta amonestacion, dize el Euangelista que se les perdió de vista, dexando los como a gente de duros, y obstinados coraçones, pues auiendo hecho tantas, y tan illustres señales en su presencia no creyan en el. Y como sabe la natural inclinacion que tenemos a la vengança, dixo, Acordaos que la ley que dexaron nuestros padres escripta contra la vengança, que manda que por vn ojo saquen otro, y por vn diente otro diente, fue por no dexar la vengança en manos del agrauado, porq̄ por vn diēte le podria quitar la vida, o hazerle otro agrauio mayor de lo que le manda la ley: la qual yo no quiero derogar, antes la confirmo, y así digo, que por qualesquier atroces injurias que os hagan en ninguna manera tomeys vengança de ellas con vuestras proprias manos, dando mal por mal, sino remitidlo a mi, pues es de los casos que tiene ni Padre reseruados: y en tanto grado auays de estar ajenos desto, que si alguno os diere alguna boferada,

Isai. 52.  
Danie. 9.

que es la injuria que el vulgo califica por mas enorme, è intolerable, que antes le deys la otra mexilla, que procurar vengaros: y si alguno os pusiere pleyto por quitaros la capa se la deys, y no contendays con el: y el q̄ os importunare por caminar con vosotros mil passos dexadle que vaya dos mil, y no tengays diferencias con el, pues vale mas sufrirlo en vuestra compañía, que darle ocasion de exasperarlo, y que de poco mal venga a ser mucho, y con esto haziendolo assi, saldrey mas presto libres de la molestia que os puede dar, y puede ser que con vuestra blandura, y bondad hagays que de enemigo se os buelua amigo, y hazed gran memoria desto, porque muchas vezes menospreciadas estas cosas leues se vienen a augmentar de manera, que por ellas se pierden los bienes celestiales. Y si alguno os pidiere algo prestado, no se os haga pesado darfelo, ni lo embieys desconsolado, aunque no os aya de dar ganancia alguna, sino dadle lo q̄ os sobra, pues a el le falta. Y otra cosa os quiero dezir al parecer rigurosa, y es, que ameys a vuestros enemigos, y a los que odiosamente os persiguen, y los procureys traer a vuestro amor, haziendoles bien, porque usando de benignidad con buenos, y malos quedareys declarados por hijos de mi Padre celestial, el qual desea que todos se saluen. Y verlohays si aduertis, que igualmente con igual amor tiene ordenado, que salga el Sol para todos, buenos, y malos; y que llueva, y se riegue igualmente la tierra para justos, è injustos, lo vno para incitar, y mouer con este beneficio a los malos al conocimiento de su maldad, y que se arrepientan, y salgan de pecado: lo otro, para despertar a los buenos para que conocida la merced que les haze le den gracias: porque amar a los que os

aman, y hazer bien a los que os hazen bien de vrbani-  
dad, estays obligados a hazerlo por no parecer ingra-  
tos, que es la ingratitud tan aborrecible que hasta a los  
Ethnicos, y publicanos les offende, y si os mostrays af-  
fables, y compañeros a solo vuestros parientes, y vezi-  
nos, y no os preciays de saludar à los demas, que ha-  
zeys en esto pues tambien lo hazen los Ethnicos, y  
publicanos? Yo quiero que vosotros camineys a la per-  
fektion, y seays perfectos, y que en todo os parezcays  
a mi Padre celestial, y que resplandezca en vosotros  
cierta luz de su admirable bondad, el qual con ser tan  
poderoso la comunica en prouecho de todos, sin tener  
necesidad de nadie, ni esperar de ninguno merced al-  
guna mostrádo su mansedumbre y clemencia a todos,  
pudiendo, si quisiesse, vengarse luego al punto. Y assi  
os declaro, q̄ es mi volúntad q̄ os llegueys y cõformeys  
cõ el, porque gusteyz quan suauē es por todas partes, y  
quedeys aficionado a seruirle. Y como estaua su diui-  
na Magestad todo lleno de verdad, como dize S. Iuã,  
tenia tal enemistad cõ la mentira, y queria q̄ estuuiessē-  
mos tã agenos de ella, q̄ por diuertirnos de mentir de  
todo pũto precisa, y absolutamente sin dar distinció al-  
guna, dize S. Lucas que dixo que la mentira procedia  
del demonio, para que como de hija suya huyamos de  
ella. Y como el amor de Dios es el que sustenta, y en-  
gorda el alma, y su diuina Magestad tenia tanto desseo  
de vernos aprouechados, y que tuuiessēmos muchos  
grados de gloria en la casa, y cortē de su Padre celest-  
tial, y sabe el rigor q̄ tendra quando nos tome cuenta, y  
que el grangearlos ha de ser en esta vida mortal, como  
dandonos este mundo por feria, dize san Lucas, que di-  
xo, Negociad mientras que bueluo, y cõ cuydado, pues

*Psalm. 30.  
Iosnn. 1.*

*Luc. 8.  
Mendaciã  
ex Diabo-  
lo est.*

*Luc. Negro  
etiamin dñ  
venio.*

no sabeys la hora, ni momento en que vendre, y negociad de manera, guardando mis mandamientos, y consejos, que quando vays al otro mundo digays bien desta feria, porque afsi los del cielo como los del infierno dizen como les fue en ella. Y porque sepamos reprehender segun orden de charidad a los que nos ofenden, o hazen contra razon, è injusticia: dezia, que lo primero los corrigamos a solas, y daua por conuencernos la razon, diciendo, Si luego los corregis en publico, podra ser que os pierdan la verguença, y se queden permanentes en su pecado: pero si à caso os obedeciere consolaos, pues ganandolo a el por su bien adquiris el vuestro, y si no os obedeciere llama a vno, o dos testigos, y amonestadle delante de ellos afteandoles su pecado, y si esto no aprouechare, dad cuenta a los que gouernan mi Iglesia: y si permanecieren en su obstinacion desuiaos dellos, y euidalos como à descomulgados, y miembros secos, y apartados de mi Iglesia. Y no tengays por inclementes, ni reputeys por hombres de poca charidad a los que riñen los pecados, por leues que sean, y amonestan, y exhortan a los pecadores a q̄ hagan penitencia dellos, porque yo os digo de verdad que de qualquiera palabra ociosa que hablaren los hombres, por menor que sea me han de dar razon el dia del juyzio, y afsi no se ha de menospreciar nada, por pensar que es cosa pequeña, porque todo se ha de ahechar, y acrysolar en el crysol de mi eterno Padre, y tan apretadamente que no se passara vna jota, ni vn apice sin castigo, o premio. Y porque nadie se desdène, por docto que sea, de tomar consejo, dize el Euangelista san Ioan, que queriendo dar de comer a aquellos cinco mil hombres q̄ combidò en el desierto

*Matth. 8.  
& ibi inter  
linea.*

como sino supiera de adonde se auia de proouer, dixo a San Phelipe, De adonde comprarèmos pã y todo lo necessario, para que coma esta gente? Y assi mismo daua cuenta de lo que auia de hazer, como lo hizo quando recibio la carta que le escriuieron las dos hermanas Martha y Maria, que cõ affecto admirable, y amoroso dixo a los Apostoles, Nuestro amigo Lazaro duerme, vamos, y despertemoslo del sueño. Y para persuadirnos a la concordia, porque con ella las cosas pequeñas crecen, y al contrario la diuision las destruye, dize san Lucas que reprehendiendo nuestra tibieza, y descubriendonos la obligacion que tenemos de estar conformes en todas las cosas licitas, y honestas, particularmente en la guarda de sus mandamientos, dixo, Sathanas conser tan peruerso no persegue a su compañero: pues si los malos se hazen a vna para offenderme, porque vosotros no os mostrays agradecidos con dexarme de offender, y estareys conformes, y de vna voluntad para seruirme? Y como sabe la dificultad que ay para no pegarse algun poluo de vanagloria en lo que hazemos, dezia que no diessemos limosna delante de los hombres: y con estar su diuina Magestad tan ageno de que se le pegasse, por darnos Exemplo, dize san Mattheo, que baxando de vn monte se detuuo en las llanuras de aquella soledad, y como el pueblo tenia experiencia de su affabilidad se le llegò gran multitud de gente enferma, y entre ellos vino vn herido de lepra, y cõ fessando su poder con humildad le dixo, Señor, si que-reys bien podeys sanarme. Su diuina Magestad con alegre rostro lo allegò à si, y viendo su fè, y modestia se humanò de manera que con ser enfermedad tan asquerosa, le tocò las llagas con sus sacratissimas manos, y ma

no se ando fe las, sin otro remedio quedò limpio, y sano della: y dize el sagrado Euangelista, que le mandò que no lo dixesse a nadie. Y en otras ocasiones semejantes, hallamos que se procuraua esconder, y por apartarnos del desseo de ser ricos de bienes temporales, y que athesoremos solo para el cielo, por el peligro que traen consigo las riquezas deste siglo, y lo mucho que defassos siegan el alma, dezia, que mas facilmente entra el camello por el asiento de la aguja que el rico en el cielo, y los que quieren ser ricos caen en el laço del demonio, y estan propinquos a la soberuia, y esta como emperadora de todos los vicios, se acompaña con ellos, y adonde quiera que està los tiene consigo, assi como la humildad se acompaña de las virtudes, y las trae consigo.

PARAGR. VIGESIMO SECVNDO.

*De la suma pobreza que padecio el Hijo de Dios, y el desseo que tenia que todos lo imitassemos en esta virtud, y del amor con que trataua a los pobres.*

**E**L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Redemptor, y Señor, tenia la complexion mas tierna, y los sentidos mas viuos, y sensibles que se han conocido en la naturaleza humana. Y con ser esto assi, dize san Chrysostomo que sin mirar a su delicado cuerpo, vino menospreciando la vida blanda, y regalada, y abraçando, y enseñandonos con exemplo, y doctrina la vida trabajosa, aspera, y dificultosa, experimentando en si

D. Chrysof.  
in Lucam.  
16. & Psa.  
110.

Las asperezas de la penitencia, y tan desaproprado de todo regalo, que dize este sancto Doctor, declarando aquel verso del Propheta Rey, *De torrente in via bibes, Que beuerà del Torrente en el camino, que no tenia vaso para beuer.* Y assi quando auia de beuer en alguna fuente, o arroyo que encontraua caminando, inclinaua su sacratissimo cuerpo, como lo hazen los caminantes pobres, y assi prostrado beuia: y quando pidio de beuer a la Samaritana beuio con el cantaro, que no es poco tierna consideracion, considerar à este diuino Señor cansado, fatigado, y sediento, y con vn cantaro de barro en sus sacratissimas manos para beuer, como si fuera puro hombre. Y agradecio tanto esta vez de agua que le dio esta piadosa muger que le comunicò su gracia, y de pecadora la hizo predicadora, y publicadora de su venida al mundo: porque aunque al principio se mostro algo aspera se trocò con la suauidad con que su diuina Magestad le hablò, y vino a quedar como el paxaro enjaulado que està furioso quando lo encierran, y despues canta. No tenia baxilla, ni platos costosos para comer, ni caminaba en carroça, o a cauallo, ni sobre otra cosa alguna, sino a pie descalço los pies desnudos por el suelo, que segun su delicadissima complexion no le seria poco penoso, porque sentiria con intimo dolor los tropeçones, y chinas, y otras cosas que se encuentran por los caminos que hieren, y lastiman hasta sacar sangre. Porque pies descalços, y tan tiernos, y caminando por caminos, y senderos tan asperos como lo son los de toda la prouincia de Palestina ( que aun para viuir escogio su diuina Magestad de lo mas aspero, y fragoso del mundo) bien se puede creer que los mancha

*Cleme. A.  
lexand. 2.  
pedag. 2.*

ia, y regaria muchas vezes con su preciosissima san-  
 gre: porque no es creyble que este suffridissimo Señor  
 con el entrañable desseo que tenia de padecer quisies-  
 se que sus sagrados pies estuuiesen esentos destas pe-  
 nalidades, è infortunios, ni auia de escoger tierra tan  
 aspera para andar en perpetuo milagro, pues no es pos-  
 sible dexar de lastimar a los pies descalços las chinas, y  
 espinas. Y assi podemos considerar, quede vezes llega-  
 ria su diuina Magestad a las posadas heridos, y sangriē-  
 tos sus sagrados pies, porque ordinariamente andaua  
 caminando de vna ciudad en otra. Y assi mismo la ter-  
 nura cō que se los lauarian, y limpiarian, y besarian sus  
 sagrados Apostoles, compadeciendose de su amado, y  
 fiel Maestro, y como se enternecerian con el viendolo  
 cansado, y maltratado, y herido, y mas tiernamente cō-  
 siderando la tierna, y delicada complexion de su sagra-  
 do cuerpo, y que caminaua por tierras estrañas, y tã fal-  
 to de regalos, que nos dizen sus sagrados Euangelistas  
 que en vna ocasion de estas no lleuaua para su prouisiō  
 mas q̄ cinco panes de ceuada, y dos peces. Y podemos  
 creer que esta era su ordinaria comida, pues sabemos q̄  
 quando combidd à las turbas, se hallò cō otros quatro  
 peces, y siete panes de la propria semilla, y esta pobre  
 prouisiō les daua tã poco cuydado, q̄ dize S. Mattheo,  
 q̄ salieron vn dia al desierto, y se les olvidò, y lo q̄ mas  
 fue, q̄ se embarcarō adonde no se pueden remediar las  
 necessidades tan facilmente, y no lleuuan para todos  
 mas de solo vn pã, y no echarò menos la falta, hasta que  
 fue menester, y no todas vezes se apercibiã della, sino q̄  
 se yuã muchas vezes a su auētura de hallar quiē les dies-  
 se alguna limosna, porque si siempre la lleuaran no fue-  
 ra el Señor por higos a la higuera para comer, ni los

*Matth. 8.  
 Obliti sunt  
 panem su-  
 mere, & ni-  
 si vnum pa-  
 nem non ha-  
 bebant.*

Apóstoles desgranaran las espigas. Y gustaua tanto su diuina Magestad de esta pobreza, y de parecer pobre, que quiso que quedasse estampada, y permaneciese en su nombre en los pobres, como en cosa suya: y por esto dize, Yo recibo a mi cuenta lo que hizieredes por alguno de mis pobres, como si se hiziera à mi mismo en persona. Y vna vez que se hallò su diuina Magestad en vnas bodas fueron tan pobres que al medio comer les faltò el vino, y para que mas se echasse de ver mandò hinchar las tinajuelas de agua: y sabemos que vno de los estylos mas reales que tuuo fue, acudir con liberalidad a las necesidades, y consuelo de los pobres, y perdonaua tan generalmente las faltas, y pecados, que jamas oyò nadie de su diuina boca, Yo te perdono tal pecado, sino siempre dezia, Perdonados te son tus pecados: y esto traxo del cielo, porque su Padre eterno, como dize san Hieronymo, dissimula en todo, o perdona en todo: y vièdolo tan viuamète inclinado a este consuelo y perdõ general, y q̄ les daua de comer lo quisierõ los pobres alçar por Rey. No sabemos q̄ en todo el discurso de su vida aya comido carne, si no fue la de el cordero la noche de su sagrada pasiõ, por dar fin al antiguo sacrificio. Algunas vezes comio peces, q̄ fue como darles vncalificado dõ demas del q̄ ellos se tenían de no auerles alcançado tã de lleno la maldicion que su Padre celestial echò a los frutos de la tierra, porq̄ como dize la Glossa, maldixo a la tierra, y no a las aguas, porq̄ tenia el hõbre intencion de sacar fructo della, y por esto le dixo, Espinas, y abrojos darà para ti. Y en el diluuiο general ahogò, y matò a todos los animales, y destruyò todos los frutos de la tierra, y los peces, parece q̄ como pensaua comer dellos se quedaron viuos,

*Ioann. 2.*

*Remittuntur tibi peccata tua.*

*Terra maledixit, non aquis. Ex Glos. Gene.*

y sin lision alguna, gustaua tanto que se exercitassen todos en las virtudes de humildad, y pobreza, que quando dio de comer a sus combidados en el desierto, mandó que se sentasé sobre aquellos gramadales. Y no sin acuerdo eterno quiso ser pobre, como lo tenia prophe-  
 tizado el Propheta Rey, porque las riquezas impiden a los superiores para que los pobres puedan negociar con ellos llanamente, y assi vemos que se desuian de los ricos por no arrearerse à hablarles. Y como su diuina Magestad venia para todos, por animarnos, y diuertirnos de que no pongamos toda nuestra sollicitud, y cuydado en buscar los bienes deste siglo, sino que todos nuestros cuydados los arrojemos en el; quiso ser pobre. Y para que mejor lo entendamos nos combida a q̄ boluamos los ojos de la consideracion, y veamos como las aues sin sembrar, ni segar, ni atroxar no les falta su comida para cada dia, y como las flores, y lyrios se crian sin industria humana en el campo, y sin trabajar, ni hilar se visten mejor, y de mas perfectas colores, que Salomon con todas sus riquezas. Y lo vno, y lo otro dizze este diuino Señor que lo criò para nuestro regalo. Y si fuésemos discretos considerariamos, como si su diuina Magestad, assi como libre, y graciosamente nos dio los cuerpos que tenemos, nos los puede quitar, y por mas cuydado, y sollicitud que pongamos no haremos que crezcan mas, o menos aprieſſa, ni falgan de su passo, ni llegado a su termino que passen algo mas. Y todo esto lo haze su diuina Magestad en nosotros, sin que de nuestra parte nos cueste cuydado, y sollicitud, y tan subtil, y ocultamente que por gran cuydado que pongamos no los sentimos crecer, pues teniendo vn Padre tan rico, y tan benigno, y cuydadoso que mira

*Ego mendicus sum, & pauper.*  
*Psal. 10. 8.*

*lacta cogitatum tuum in Domino, & spera in eo. Psalms.*

por las aues, y yeruas, que son cosas perecederas, porque no dexaremos todos nuestros cuydados en sus manos, y tendremos firme confianza en su diuina providencia, pues somos immortales, y criados para su gloria. No condena aqui su diuina Magestad el cuydado que deuemos tener de nuestras cosas, sino la demasada sollicitud, pues sabemos que los Apostoles enseñados deste diuino Maestro, boluieron a sus officios para ganar de comer, despues de su sagrada passion que no se ha de aguardar a milagro: pero dize que nos cōtenemos con lo que este dia nos diere sin alargar la sollicitud a lo que nos dara el de mañana: porque haziendolo assi, y poniendo nuestros principales cuydados en buscar primero el reyno de Dios y su justicia, el da su fê, y palabra, que lo demas nos lo dará por añadidura. Su mas ordinaria habitacion era en los desiertos, y en ellos passaua las noches, y assi no tenia recamaras para viuir en las ciudades, ni las procuraua, ni estaua en ellas mas de lo necessario como peregrino, ni tenia en parte alguna possession, ni morada donde reclinar su diuina cabeça sin affrentarse de que lo tuuiesen por pobre. Y conser vna persona tan noble, venerable, y delicada, gustaua por mas padecer, viuir en suma pobreza, ageno de toda descomodidad, y bienes temporales: y assi es de creer que tuuo su diuina Magestad mucha falta de las cosas necessarias para la vida humana. Tenia amorosissimas entrañas, y affabilissima, y blandissima condicion, y assi todas sus obras estan llenas de amor, suauidad, y prouecho nuestro, y estan dando claros testimonios que estan hechas con amoroso cuydado, y sollicitud. Y declarase mas, porque esparziendo su diuina Magestad su doctriua, y gracia

*Primū que  
rite Regnū  
Dei, & iu-  
sticiā eius,  
& omnia  
dicentur  
vobis.*

por el mundo, estendio mas el amor, y charidad que estauz añadiendo nueuas causas de amor, porque dixo, Amad a vuestros enemigos, y si miramos sus obras, y palabras atentamente, hallarèmos que no ay madre tan folicita, ni amor tan tierno que se le iguale, ocupandose todos los dias en predicar, y enseñar, andando de vna ciudad en otra. Y assi el Propheta Hieremias, mirandolo con ojos de prophecia le dize con vehemente admiracion, Señor, porque aueys de andar como peregrino, sin tener ciudad ni casa permanente, ni bienes de que os sustentar? Y si tray a algun dinero de las limosnas que le dauan era en poder de sus Discipulos, como dize san Iuan: y su diuina Magestad lo recibia como pobre para sustentarse à si, y à su familia. Y no tenia menos cuydado del sustento corporal de sus Discipulos, que del sustento espiritual, porque aunque para si era riguroso, y tomaua vida aspera, y tanto que con llegar cansado, y fatigado quando conuirtio a la Samaritana, no quiso comer bocado, pero para con sus Discipulos era affable, y benigno, y condescendia con su flaqueza, llevandolos con prudencia a la perfection: pero no pedia de puerta en puerta, sino que recibia lo que le embiauan en limosna. De donde se colige la altissima perfection que se professaua en su Collegio sagrado, pues no tenian otra renta, ni hacienda para comer, mas de sola limosna que les embiauan a su casa. Por esto dize el glorioso san Iuan Damasceno, que no eran el hijo de Dios, y sus Apostoles molestos, ni pesados, o importunos a nadie, porque se ocupauan mas en predicar que en mendigar, y si no les acudian con las limosnas, en apretandoles la hambre, desgra-

*Quare quasi colonus venturus es in terrâ, & quasi viator declinas ad manendâ, & quasi vir vagus. Hiere. 14. & 28. Ut faceret opus suum. i. Redemptionem: peregrinum, est opus eius ab eo. Ioan. 13.*

*Gloss. Ioan. nis. 12.*

nauan las espigas de las mieles, y cogian las yeruas de los campos. Adonde podemos considerar que quando la hambre los obligaua a comer estas cosas, mejor comieran pan, y viande si la tuuieran, o dineros para comprarla: y assi podiamos mas desfeear hurtalle su humildad y paciencia, y su ardiente charidad, è inuencible sufrimiento, que la bolsa, o dinero, como lo hazia el traydor de Iudas, y lo hazen otros muchos, poniendo su felicidad en ser ricos de bienes temporales, y pobres de espiritu. Y todo lo hazia este clementissimo Señor por exemplificarnos, y cumplir lo que de su venida estaua prophetizado: con todo lo aguardan los Iudios, rico, prospero, y gran señor en lo temporal. Y con esta suma pobrezaviuia contentissimo y desfeoso de que todos se exercitassen en ella: y assi quando embio a predicar a sus discipulos les mando que no lleuassen alforja que fue dezirles, no lleueys cosa que huela a prouision, sino que pidieffen limosna. Algunas vezes de noche se quedaua en las ciudades, el Euangelista San Lucas nos dize, que se quedò vna vez a dormir en casa de S. Pedro, y el sagrado Apostol lo hospedò con su ardiente charidad lo mejor q̄ pudo, y su diuina Magestad como era tã cortefano generoso, y muy agradezido, y no possieya dineros le pago la posada con dar salud a su suegra: y venida la mañana se fue al desierto como trocando el tiempo, porque lo ordinario era retirarse a las noches a la soledad. Al fin llego a tanta pobreza y desnudez que murio publicamente en vna Cruz, sin ser señor de poder reparir sus vestidos, porque alli en su presencia se los tomaron los verdugos, y dispusieron de ellos. Y todo lo padecia, y sufria su diuina Magestad con entrañable amor, por la salud espiritual de los hõ

*Ecce Rex  
turus venit  
Sion ipse  
pauper. &  
cã. 9.*

*Luc. 4.*

bres. Vna de las grandezas que tuuo fue fauorecer con grandes veras la virtud, y hazer grandes promessas a los virtuosos: por enseñarnos, y darnos a entender que es su voluntad que tengamos esta por vna de las mayores excellencias, y de lo que mas nos hemos de preciar, y esta condicion tuuo siempre desde sus eternidades: y assi leemos que al Propheta Isaias le mandò que à solo el justo le dixesse de su parte, que se alentasse, que no perderà el fructo de sus trabajos, que todo le sucederia bien, y que comiesse entretanto del pasto de sus consolaciones. Y por el contrario le mandò que dixesse al malo que se aparejasse para el castigo eterno, porque en su tribunal no se califican, ni premian, sino los virtuosos. Pero que cuenta no tendra con sus amigos quiè la tiene tan grande de los cuerpos, que dize que vn cabello de la cabeça no se les perderà? Y es cosa de gran consideracion que estimaua en tanto el officio de ser nuestro procurador, y pastor, que con llamarse su diuina Magestad vnas vezes camino, y otras vid, y otras puerta, otras luz del mundo, y otros nombres, jamas si no fue quãdo se llamò pastor añadió el adjetiuo, bueno, y esto lo dixo dos vezes, diziendo, Yo soy buen pastor que conozco mis oues, y boluio a repetir otra vez, diziendo, Yo soy buen pastor, que pongo la vida por ellas: lo qual no ha hecho otro alguno, y assi lo podemos llamar pastor por excellencia, todo por darnos exemplo, y doctrina, que para los demas officios basta ser medianos: pero para pastores, y curas de almas no basta, si no son buenos de lleno por todas partes, particularmente de charidad. Y assi san Pedro como buen pastor, hablando con los Obispos les dize, *Pascite qui in vobis est gregem Dei*, No os cõteney

*Matth. 19.  
Isai. 3. Di  
cite iusto  
quia bene.*

*Luca. 21.*

*Ioann.*

*1. Petrus.  
intellectus  
lis. 111.*

mo si dixera) con dar a vuestras ouejas pasto espiritual fino tambien temporal, que assi lo hizo el hijo de Dios en el desierto: y tiene este affabilissimo señor vna calidad particular que a los que el rige y se allegan a el, de animales fieros los haze de condicion de ouejas mansos y humildes, y tan senzillos y blandos que parecen otros, y por obligarnos a que quando su diuina Magestad nos combidare luego al punto lo aceptemos. Siempre que lo combidauan sin hazer replica ninguna aceptaua el combite: assi lo hizo quando lo combidò el Phariseo, y quando en la ciudad de Canà conuirtio el agua en vino: y estaua en estos combites con admirable decencia, y religion, y modestia, como se colige de las circunstancias que nos refieren los Euâgelistas. Ni es de creer que en estas ocasiones auia de hazer mas de lo que nos aconseja que hagamos nosotros quâdo nos combidaren, que nos sentemos en el mas humilde lugar. Y para obligarnos a seguir este saludable consejo, como sabe que lo primero que se halla en nosotros es la honra da la razon, conforme a nuestra inclinacion, diziendo, Porque si ay otro combidado mas honrado, quanto os serà de affrenta si os dize el que os combidò, Dexad esse lugar: tanto os serà de honra, si delante de todos os dize, Amigo subi arriba. Y gustaua su diuina Magestad que sus Christianos, assi en estas ocasiones, como en las demas touiessen prudencia serpentina junta con la simplicidad de paloma, porque la discrecion se hermana bien con la humildad, y dan ser a quien las tiene. Y era tan affable, y consolaua a todos de tal manera, y con tan entrañable amor, que dize el Abad Daniel que le revelò su Angel de guarda, que ninguno le demandò gracia alguna que no se la diesse. Y por esto

*Ximenez*  
 lib. 1. de na  
 tura Ange.  
 cap. 24.

todos los Reyes de la tierra lo desearon ver, y conocer, por aprender a tener condicion de Reyes: solo los Judios, dixo el Angel que lo disfamauan, perseguian, y apedreauan, sin ser bastantes las obras tan excellentes, y grandes beneficios, y regalos que les hizo para enter necerlos y ablandarlos. Y con aquel feruiente, y cordial amor que tenia, dize el Euangelista san Iuan, que llamaua hermanos a los Apostoles: y este regalado termino, no solamente lo vfo viuiendo entre ellos en carne mortal, mas tambien despues de su gloriosa resurreccion, que el nueuo estado no le mudò la condicion, antes parece que se hizo mas benigno y amable, si mas pudo ser, porque los llamò poco mas que niños, con ser algunos ya viejos, y entrados en canas, por darles a entender que auia poco que se auian baptizado, y que la edad se cuenta del baptismo. Tambien los llamaua hermanos a los Judios que lo perseguian, lo vno por la semejança que tenia con ellos por la naturaleza humana, y auer nacido de ellos segun la carne, y lo otro por el especial amor que les tenia, y era tan cuydadoso de mirar por la comodidad de sus Discipulos, que dizen muchos Doctores que estando durmiendo los visitaua, y si los hallaua descubiertos los cobijaua con sus propias manos, y los componia con entrañable desseo de verlos descansar de su continuo trabajo. Y mucho mas que esto se puede creer, por q̄ estaua su diuina Magestad tan vno en amor con los que hazian la voluntad de su eterno Padre, como lo està agora, q̄ dize el proprio q̄ tiene à estos tales por madre, y hermanos, q̄ es vno d̄ los mas excellètes, y regalados fauores q̄ puedē enfalçar a los buenos, y cō ser el hijo natural de Dios, y nosotros adoptiuos, que es la mas gloriosa dignidad que te-

Ioann. 22.

Pueri habet  
tis aliquid.  
Et c. Ioan.  
20.

*D. Pau. ad  
Hebr. 12.*

*Matth. 13.  
& 26.*

*Lucæ. 23.  
Ioann. 10.  
14. & 20.*

*Matth. 17.*

nemos, y ser el que nos sanctifica, y glorifica, y nosotros los sanctificados, y glorificados, como dize san Pablo, con todo gusta de hermanarse con los buenos, y hazerse à vna con ellos, y no porq̄ seamos hijos de vn padre nos quiere honrar, y estimar en tanto, sino por sola su bondad. Y para que entendiessemos esta distincion de filiacion entre el, y nosotros no dixo en la oracion que compuso enseñandonos a orar, Padre mio, como su diuina Magestad siempre dixo todas las vezes que quiso, y se le ofrecio ocasion, sino que dixessemos Padre nuestro en comun, para que del diferente modo de hablar se entendiesse la diferencia que ay de nuestra filiacion general, y adoptiua, a la suya que es natural singularissima, y sin compañero, como lo confesamos en el Credo por Artículo de Fè, diciendo, **Creo** en Iesu Christo su vnico Hijo, Señor nuestro. Dezimos vnico, porque no tiene Dios otro hijo natural, sino es a Iesu Christo nuestro Redemptor. Y assi dize S. Mattheo que dixo el Padre eterno desde la nueua señalandolo, Este es mi Hijo muy amado: pero nosotros somos hijos por graciosa adopcion, que nos adoptò para que seamos herederos de aquellos bienes eternos de su sancta gloria, para los quales nos haze idoneos esta diuina adopcion. Y es este vn don, y realce tan sublimado, y excelente, que assi como por la adopcion humana cõfigue el hijo la dignidad del padre, llamandose Rey, si es hijo adoptiuo del Rey, o Duque, si es hijo de Duque, ò de otro qualquiera estado: assi nosotros nos llamamos hijos de Dios, y Reyes, y reynarèmos con su diuina Magestad en su Reyno eternamente, si fuèremos los que deuemos para seruir a su diuina Magestad. Amen.

## PARAGR. VIGESIMOTERCIO.

*De como el Hijo de Dios se conformaua en lo posible con los que trataua, y la mansedumbre, y affabilidad que tenia, y como se retiraua al desierto por tomar algun aliuio.*

**E**L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Redemptor en ningun tiempo manifestó en su peregrinacion mas de aquello que conuenia para cumplir lo que de su diuina Magestad estaua prophetizado, y assi dezia, Nadie piense que yo vine al mundo a relaxar, deshazer, ò desencaminar la ley, y los Prophetas, sino a cumplirlo: y como lo dixo lo fue mostrando en el discurso de su vida. Y assi despues que començo la redempcion humana cõ doctrina, milagros, y obras, mezclando, y esforçando, y auiuando lo vno con lo otro, viuia de manera que acudia a la vida contemplatiua, y actiua comun, y familiar, como si fuera vno de los del pueblo andando por los caminos calles, y plaças, y otros qualesquier lugares, entrando, y saliendo, y estando en todas las partes que le era necessario: y cada vno que le encontraua le hablaua si queria, y su diuina Magestad le oya, y respondia, como lo hazen qualesquier ciudadanos, y admitiendo qualquier modo de cortesia: pero como tenia en si encerrado aquelpielago de immensa sabiduria no ignoraua cosa alguna, y assi no podia ser engañado, porque les leya a todos los corazones, y ref

Matth. 5.  
v. 18.

pondia a cada vno, no conforme al sonido de las palabras, sino conforme a la intencion del que le hablaua. Dize el Euangelista san Marcos que saliendo su diuina Magestad de hazer vna practica espiritual, en la qual exhortò à ser humildes, y à viuir vida senzilla, como la tienen los niños innocentes, y que esto era muy necesario para entrar en el cielo, lo encontrò vn mancebo, y con desseo de saber si solo los que se hazian de la condición de los niños, como su diuina Magestad auia dicho eran dignos de entrar en el cielo, y con esta intencion, y de que el Señor le alabasse sus obras, y le dixesse clara, y abiertamente con que meritos, y obras se alcançaua la vida eterna, se llegó a el, y por obligarlo lisongeándolo, no creyendo q̄ era hijo de Dios, y que no admitia lisonjas, se hincò de rodillas le y dixo, Maestro bueno que harè para alcançar la vida eterna? Su diuina Magestad como no se pagaua de las alabanças de los pecadores, offendido del apellido que con arrogancia le auia puesto, dixo, Para que me llamas bueno, este nombre mayor cosa es que todo lo que puede proceder del hombre, porque verdaderamente ninguno ay que sea bueno de suyo, sino solo Dios, y si tu creyeras que soy Dios, quadrarame à mi perfectamente el nombre del bueno, y assi no dè el titulo de Dios al que piensas que es puro hõbre, pues segun tu coraçon no soy bueno pues crees que no soy Dios. Dõde claramente nos enseña, que no hemos de adular a los mayores, y lisongearlos, porque nos den lo que les pedimos, porque assi como es arrogante el que quiere vsurpar para si el nombre, y titulo que no se le due, assi lo es el que lo da. Si tu sabes los mandamientos esto te basta para saluarte? El mancebo respon-

*Non est speciosa laus in ore peccatoris. Eccles. 15.*

dio, Que mandamientos son ellos? Su diuina Magest-  
 tad como era tan sufrido, y blando con admirable affa-  
 bilidad le refirio los mandamientos con gran distin-  
 cion vno por vno. El mancebo dixo, Todo esso he  
 guardado desde mi niñez: pues si quieres ser perfecto,  
 ve, y vende tu hazienda, y dala a pobres, y tendras tu  
 thesoro en el cielo, y sigueme. Esto mismo aconsejó à  
 otros muchos q̄ lo seguian, pero el mancebo era rico, y es-  
 tava aficionado a su hazienda, y llevado deste amor se  
 entristecio: y su diuina Magestiad boluiéndose a sus Dis-  
 cipulos dixo, Cō dificultad entrā los ricos en el cielo,  
 porq̄ aũq̄ lo puede alcãçar, es para ellos tã difficil q̄ ca-  
 si huele à vn no sè q̄ de impossibilidad. Hermanaua de  
 tal manera el officio de Redemptor y Maestro, que sa-  
 tisfazia à lo vno, y a lo otro, enseñando, y exēplificãdo  
 a todos cō palabras, obras, y doctrina sin perder ocasiõ:  
 y assi dize S. Iuã q̄ dixo, Yo vine al mũdo para enseñar  
 doctrina verdadera, y testificarla cō obras dando salud,  
 y vida a los pecadores, y como si fuera puro hõbre se af-  
 fligia, y entristecia viẽdo el poco prouecho q̄ hazia su  
 doctrina, y sollicitud. Y assi dize el Abad Daniel q̄ le di-  
 xo el Angel de su guarda, O quãtas lagrimas, suspiros,  
 gemidos, y afflictiones el vno en si! Quãtas vezes llorò  
 nuestros pecados, los quales tenia presentes, assi los q̄  
 entõces se cometiã, como los q̄ se auian cometido, y co-  
 meterã hasta la fin! Cõsideremos q̄ sentiria aquella ani-  
 ma purissima quãdo viesse delãte de si aquel retablo tã  
 abominable, y feo, forjado de los pecados q̄ contra su  
 Mag. cometemos, q̄ para vn coraçõ tã diuino, y limpio  
 como el suyo no le seria poca tristeza: pero como era  
 vn abismo de diuina, y ardētissima charidad, y vn inf-  
 cutable pielago de amor, y clemencia, y tan sufrido

Matth. 19.  
 ibi I. yra.  
 Luc. 12.

que se ofrecio a sus enemigos por llorar a los suyos, y todo lo hazia con tan admirable, y igual orden que no se desplomaua vn punto de su grauedad y honesta cõ. postura. Particularmente en seys virtudes, nos dio su Diuina Magestad rare y extraordinario exemplo. Lo primero en la virtud de la humildad, pues siendo hijo de Dios, se humillò hasta lauar los pies a sus discipulos con sus propias manos, que fue vn hecho tã excelente y exemplar: y hizo tanta impressiõ en sus Apostoles, que dize San Clemente, que su maestro San Pedro lloraua muchas vezes, y preguntandole la causa de su llanto, respondia el Sancto Apostol, Que no podia dexar de llorar quando se acordaua de la agradable conuersion, y profunda humildad del Señor, y mas particularmente quando se inclinò a lauarle los pies. Lo segundo fue en la virtud de la charidad, que fue haziendo todo lo que pide esta virtud, como es perdèr la vida por sus amigos y darse a si mismo en el sacramento por pasto comun de las almas, y ofrecia todo esto con palabras blãdas regaladas y amorosas. Lo tercero en la virtud de la oraciõ tan cõtinuada, que trasnochaua en ella y parece que no se hallaua, si no orando, porque en el huerto de Gethsemani se leuantò tres vezes de la oraciõ para hablar a sus Discipulos, y en acabando de dezir lo que queria, luego al punto se boluia à la oracion. Y para descansar de los continuos trabajos que tenia, buscava tiempo, y se yua à orar à la soledad. Lo quarto en la virtud de la paciencia, porque siendo su diuina Magestad hijo de Dios permitio ser vendido, y entregado por manos del traydor de Judas, y con auelle hecho esta notable injuria estaua tan inclinado a padecer, que porque le ayudò lo llamò, Amigo: y a san Pe-

*Maiorem  
charitatem  
nemo ha-  
bet, vt ani-  
mam suam  
ponat pro  
amicis suis.*

dro, porque lo impedía lo llamó Sathanas, y con decirle tantos oprobrios contra su honra, y divina persona, siempre se mostro manso, y humilde, como el cordero que tresquilan sin abrir su boca, y senzillo como la paloma, y no por esto dexaua de hazer bien a todos. Perfiguieronlo, porque curaua en Sabado auendolo de amar, pues no referuaua dia ninguno para hazer bien, sino que siempre estaua aparejado a socorrellos. Y estas obras antes sanctifican la fiesta que no la quebratan, y no por esto dexò de curar, antes ordinariamente curaua, y sanaua en Sabado. Lo quinto en la virtud de la obediencia, dexandose atormentar hasta morir en vna Cruz, todo por obedecer a su Padre, y darnos exemplo que lo imitemos. Lo sexto en padecer y trabajar hasta cansarse y no poder mas segun sus fuerças naturales porque tomò cuerpo passible por poder padecer, y así tenia necesidad de descansar, y se retiraua algunas vezes de las gentes con solos sus Apostoles para tomar algun rato de aliuio, y descanso corporal, y darlo a sus discipulos. Y por esto dize el Euangelista San Marcos que viendo vn dia a los Apostoles fatigados con el grã concurso de gente que venia a oyr sus sermones les dixo, Retiraos vn poco y descansad deste ordinario trabajo, dad algun aliuio a vuestros cuerpos para boluer con mas feruor al trabajo. Y algunas vezes se yua su diuina Magestad a casa de sus amigos para tomar algun aliuio, y tener vn poco de descanso, y quietud, como lo hizo estãdo en la ciudad de Beth sayda que saliendo de predicar de la Synagoga se fue a casa de S. Pedro, y frecuentemente se yua en casa de sus tres amigos Lazaro, Martha, y Maria q̄ vivian en Bethania, y los tres hermanos hospedauan a su diuina Magestad, y a sus Aposto-

*Vade retrò  
Sathana.  
Sicut ag-  
nus coram  
tondente.*

*Salm. to. 8  
traff. 11.*

les, y con tanto cuydado, y desseo de acomodallos que quando dize el Euangelista que la Magdalena se sentò a sus pies, fue por gozar de su dulce, y blanda conuersacion, y porque pudo estar cansada de andar por la casa de vna parte a otra, acomodando a los Apostoles: y sancta Martha es de creer que andaua desleosa de acabar de hospedarlos, pues se quexò al Señor viendose còtan nobilissimo huésped, y que su hermana la dexaua sola con el trabajo, y cuydado. Y bien parece que tenia estrecha amistad con su diuina Magestad, y q̄ lo tratan familiarmente, pues siendo huésped se quexauan a el. Y nuestro mansissimo, y agradable Iesus por quitar los de cuydado como amigo, y intimo, y que no gustaua de ser hospedado con tanto ruydo, y estruendo que con menos se contentaua, respondió lo que suelen los huéspedes cortesanos, particularmente siendo amigos, Martha, Martha muy folicita andays, vna sola cosa basta que yo siento en mi pecho muy hondas las rayzes del amor que ostengo, y assi no es justo q̄ me trateys como a extraño. Pero bien es, Señor, que aya vna Martha que os hospede. Y por auer esta estrecha amistad piadosamente podemos creer, que las dos hermanas Martha, y Maria combidaron, y llamaron a nuestra Señora para que las honrasse con su presencia, y autorizasse las obsequias, y entierro de su querido, y amado hermano Lazaro: y la Reyna de los Angeles, y Señora nuestra, que entonces estaua en la ciudad de Ierusalem, que es poco mas de media legua, sola en su casa, porque nuestro Redemptor en el entretanto que se llegaua el tiempo de su muerte, y passion se auia retirado por dar lugar a la malicia de los malintencionados Iudios, y segun la ardentissima charidad, y

piedad desta sacratissima Señora, no se puede dudar, si  
 no que aceptò, y fue à Bethania por còsolar a sus ami-  
 gos en aquella grande affliction, y movida de compas-  
 sion se enterneceria, y derramaria abundancia de la-  
 grimas de sus diuinos ojos. Y no hemos de creer que  
 dexò de yr, siendo tan vrbana, y agradecida, y mas sa-  
 biendo la amistad, y hospedaje que hazian à su hijo, y  
 Apostoles. Y es opinion de algunos Sanctos contem-  
 platios, y tradicion de los Christianos de que aquella  
 tierra, como dize en su itinerario fray Antonio de Me-  
 dina, que estuuò la Virgen nuestra Señora en Betha-  
 nia hasta el Iueues de la Cena, que vino a Ierusalem à  
 celebrar la Pascua del Cordero legal: y bien declarò su  
 diuina Magestad esta amistad, porque en señal del grã  
 de amor que tenia doblaua el nombre, y assi dixo, Mar-  
 tha, Martha. Y assi lo hizo quando por el alegria espiri-  
 tual que pensaua recibir en la institucion de el Sacra-  
 mento del altar dixo a sus Apostoles, Con desseo he  
 desseado comer con vosotros esta Pascua antes que  
 padezca. Y quando se comulgò se recibio à si mismo  
 espiritual, y sacramentalmente. Otras vezes se retiraua  
 nuestro Saluador por euitar el fauor humano, y a-  
 plauso del pueblo, que era tan grande, y vehemente, q̃  
 segun colegimos del Euangelista san Iuan vna vez aun  
 que mouidos de interés, de hecho lo quisieron alçar  
 por Rey, porque estando su diuina Magestad retira-  
 do cõ sus sagrados Discipulos en los desiertos de Beth-  
 sayda, en el Tribu de Manasses, adonde los avia lleva-  
 do, para que sacudidos de la turba libremente pudief-  
 sen descansar algun tanto, dizen los sagrados Euan-  
 gelistas que se subio su diuina Magestad a vn monte, y  
 alli se sentò, y sus discipulos se rodearon del, y leuan

Y huyendo  
 lo busca, vt  
 Adam, A-  
 dã vbi es?

Histor. D.  
 Tho. & Eu  
 heb. 9.

Matt. 14.  
 Ma. 6.

*Luce. 11.  
Ioann. 6.*

tando sus diuinos ojos, vio que se auia llegado gran muchedumbre de gente que lo seguia, y mouido de misericordia, y por no perder tan buena ocasion se leuanto, y descendio del monte, y los Discipulos lo fueron siguiendo, y entrando por medio de la turba se puso en medio dellos, y les predicò, y declarò muchas cosas del Reyno de Dios, y dio salud a todos los enfermos. Y venida la tarde le dixeron los Discipulos que los despidiesse, porque se fuesen a los lugares mas cercanos a comprar de comer. Su diuina Magestad respondió, Daldes vosotros de comer: los Discipulos dixeron, No tenemos mas de cinco panes de ceuada, y dos peces: el Señor mandò que se los traxessen, y hiziesse sentar toda aquella gente sobre aquellos gramadales, que se criian grandes en aquel Tribu, y los diuidiesse por sus hileras, de ciento en ciento, y de cincuenta en cincuenta. Y sentados todos por su orden, tomó su diuina Magestad los cinco panes, y los dos peces, que era el regalo que traya para su diuina, y real persona y de sus Discipulos, y leuantando los ojos al cielo como tenia de costùbre para dar a entèder q̄ hablaua, y daua gracias al Padre, echò la bendicion, y se multiplicarò en tan grande abùdancia, asì en sus sacratissimas manos que los partian como en las manos de los Discipulos q̄ los distribuyan, y en las manos, bocas, y viètres del pueblo q̄ lo comia, q̄ se hartarò de esta pobre comida cinco mil hombres, sin los niños, y mugeres, que seria otra muy gran multitud. El Señor viendolos a todos satisfechos, para darnos a entender q̄ quiere q̄ aprouechemos las mercedes q̄ nos haze y no seamos como los puercos q̄ no estimã las margaritas, dixo a sus Discipulos, coged lo q̄ ha sobrado no se

pierda, y dizen los sagrados Euangelistas que cogier<sup>o</sup>  
 doze canastos llenos de pedaços de pan, y de peces. Di  
 ze n algunos Doctores, que partia su diuina Magestad  
 el pan, y la demas comida con solas sus sacratissimas ma  
 nos, como si la partiera con cuchillo. Las turbas viêdo  
 este tan illustre milagro, dize el Euangelista san Iuan q̄  
 de conformidad confessaron publicamente que era el  
 verdadero Propheta que auia de venir al mundo, y cõ  
 cibieron en sus entendimientos de alçarlo por Rey.  
 Nuestro Redemptor les entendio su intento, y por qui  
 tarles la ocasion, y darnos a entender que el verdadero  
 imperio mas se alcança por trabajos, que haziendo o  
 bras marauillosas, mandò à sus Discipulos que de pre  
 sto se embarcassen en el mar de Galilea, y se passassen  
 de aquella parte: lo qual ellos sintieron summamente  
 por ver que se auian de apartar de su presencia, y assi  
 dize el Euangelista que los forçò a cumplir este man  
 dato, y embarcados dize San Iuan que huyò su Diuina  
 Magestad, y se encubrio y abscondio en vn monte. Y  
 viendose desuiado de las turbas, y entre las espessuras  
 se puso en oracion a sus solas, rogando al Padre, que as  
 si como auia començado bien el negocio que auia to  
 mado a su cargo, lo perficionasse, y acabasse, y no per  
 mitiessse la execucion del intento de las compañas, y  
 en esta oracion estuuò lo restante de aquel dia, y gran  
 parte de la noche. Desta doctrina se aprouechò vn sier  
 uo de Dios, y podemos creer que fue inspirado por el  
 Espiritu sancto, para hazer voto de estar vna hora en  
 oracion, y de aconsejarse con la persona que mas defa  
 passionadamente le daria su parecer antes de dar el cõ  
 sentimiento a qualquier officio, o dignidad que le of  
 freciessen. Los Discipulos continuaron su nauegacion,

*Lyran.*  
*Ioann. 21.*  
*X. Accepit*  
*panem.*  
*Ioann. 6.*  
*Matth. 14.*

y auiedo nauegado como quatro leguas llegarò al medio del mar, y alli se leuantò vna gran tempestad. De donde podemos colegir, q̄ adonde no esta este nobilissimo Señor todo es borrasca, tinieblas, desconsuelo, y inquietud, y tormenta: pero como quando falta el socorro humano, luego acude el diuino; y es traça deste diuino Señor dar a entender que se aparta de los suyos como para mirar desde a fuera, como pelean, y nauegã en este mar del mundo, y resisten las tribulaciones hallandose menos fauorecidos de su diuino socorro, y es tã fiel en sus cosas, q̄ assi como no permite que siempre estemos pecando sin castigarnos, assi no quierẽ que estemos siempre atribulados, y desconsolados: y por esto quando mas descuydados estamos nos consuela, como lo hizo en esta ocasion, que dize el Euangelista que se baxò del monte, y se puso a la orilla del mar, como aprestado para acudirles al socorro, aunque ellos no lo veyan, por estar desuiados. Y entrandose en el mar comunicò a su sagrado cuerpo el don de la agilidad, y fue caminando con priessa sobre las aguas, y llegò adonde estauan al quarto postrero de la noche, que era cerca del amanecer. Los Discipulos entendieron que no era cuerpo humano, sino phantastico, y assi no lo conocieron, pareciendoles imposible que pudiesse andar sobre las aguas, y mas en tiempo que el mar estaua todo alborotado, y con gran borrasca: y atemorizados dauan voces, aunque en alguna manera quãto mas se les yua acercando, mas le parecia que era su diuina Magestad, pero no lo acabauã de conocer de todo punto. Nuestro amorosissimo Iesus no quiso que les durasse mucho tiempo este temor, y assi con voz conuincida les dixo, Confiad, y tened animo que yo soy, no te-

mays. S. Pedro dixo, Señor si vos soys mandadme que milagrosamente vaya adonde estays andãdo sobre las aguas como vos venis. Su diuina Magestad le dixo, Ven S. Pedro. En virtud desta palabra con gran confiança se arrojò al agua, y començò a andar sobre ella, y llegando cerca, por apurar el Señor mas su fè, tuuo por bien que se començasse a hũdir, y nuestro Apostol viẽdose anegar temio ahogarse, y con este temor pidio q̄ le ayudasse. Su diuina Magestad estendio la mano, y le asio la suya, y como regalandose con el le dixo, Hombre de poca fè, porque dudaste? y assi mano a mano se entraron los dos en la naue, y luego cessò la tempestad: y con su presencia quedaron todos consolados, y dandole gracias se prostraron a sus pies, y lo adoraron, diciendo, Verdaderamente eres hijo de Dios. Y hecho este agradecimiẽto, y cõfession mãdò su diuina Magestad dar la vela, y cõtinuaron su jornada cõ gran serenidad, lleuando siẽpre el viẽto fauorable, y al salir del Sol llegaron a la regiõ de Genezareth, adonde no uieron bien saltado en tierra quando los de aquella regiõ finrieron la virtud del Altissimo, y los que conociã de vista al Señor dieron auiso de como auia llegado la salud a su tierra; y fue tan grande el concurso que concurrio de enfermos de todas enfermedades q̄ le traxerõ, q̄ era menester aguardar vez para poderlo tocar, y todos los q̄ le tocauã, dize el Euãgelista quedauã sanos: y esto era muy ordinario dõde quiera q̄ llegaua: y assi en todas las ciudades, y lugares q̄ entraua se llenauã las calles, y plaças, rogãdole todos que tuuiesse por biẽ de dexarse tocar siquiera en algo de sus vestidos: y esta virtud no a todos los q̄ lo tocauã se estẽdia, sino a solos aquellos q̄ llegauan con fè, y confiança, pues sabemos q̄ los que lo

açotaron, abofetearon, y crucificaron, è injuriaron su  
 diuina persona, no les aprouechò, antes fue para mas  
 condenaciõ suya. Y como era tan inclinado al bien de  
 todos, viendo que era tan grande la multitud de los q̄  
 lo segian por gozar de su doctrina, y cobrar salud, des-  
 feando todos tenerlo presente en sus pueblos, dio or-  
 den su diuina Magestad, como todos pudiesen tener  
 parte en su fauor sin salir de sus pueblos: y fue, que cõ-  
 padeciendose deste general desseo embiò a sus Disci-  
 pulos con potestad, y letras para doctrinarlos, y darles  
 salud. Y no por esto se quedò su diuina Magestad des-  
 cansando, sino que acudia a la predicacion con el fer-  
 uor que antes, y mayor si era menester. Y lo vno, y lo  
 otro lo hazia su diuina Magestad sin que se le pegasse  
 algun poluo de altieuz, o vanagloria, y siempre dando  
 a entender quien era tacita, o expressamente con obras  
 milagrosas, conforme vey a la ocasion, y lo pedia la dis-  
 posicion de los oyentes, diziendoles, si era menester,  
 raramente quien era, y mas eficazmente si no lo entè-  
 dian, o no lo querian entender. Todo esto hazia su di-  
 uina Magestad para nuestra edificacion, erudicion, y  
 exemplo. Y assi dize sancto Thomas, que quanto a las  
 obras exteriores no tenemos escusa, diziendo que no  
 lo podemos imitar, porque vino por capitan, precep-  
 tor, y guia de todos. Y estos officios no se los podia-  
 mos aplicar con propiedad, si su vida quanto a lo ex-  
 terior no fuera imitable: y assi es axioma de los Theo-  
 logos, que dizen, *Omnis Christi actio est nostra instru-*  
*ctio*, que todo lo que hizo es para nuestra instruction.  
 El tenga por bien de comunicarnos su gracia para que  
 sepamos seguir sus pisadas, conformandonos con su  
 sanctissima vida, de tal manera que no nos diga al tiẽ-

D. Tho. 3.

p. 9. 49. ar.

11. 2.

po de premiarnos, *Fili recordare, quod accepisti bona in vita tua*, Hijo acuerdate, que ya estas premiado.

*Fili recordare. Luc. 16.*

## PARAGR. VIGESIMOQVARTO.

*En que se continua el intento de los consejos que daua el Hijo de Dios a los que querian caminar a la perfeccion.*

**E**L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Señor siempre fue vnpielago de inmenso amor, y de tan inmensa bondad, y eterna sabidaria, è increyble innocencia, que ni pudo engañar, ni ser engañado, porque conocia todo lo malo, y lo bueno que auia en los hombres. Y con esto era de tan nobilissima, y generosa condición, que no ay titulo de amistad tan puro, y puesto en razon que se le iguale, pues antes que lo amemos nos ama, y offendiendolo en lugar de castigar busca al agressor, y para remediar su cayda lo sollicita a su amor: como lo hizo su eterno Padre con Adam, que despues que pecò lo llamò, y no parò hasta verse con el. Y era tan affable con los pecadores, y los amonestaua con tanta benignidad, prometiendoles siempre esperanças de que alcançarian perdon de sus pecados, que ninguno se apartò de su presencia desconsolado, y como lo sentian tan inclinado a hazer bien, y lo veyan tan llano en su trato, dizen los Euangelistas, que por donde quiera que passaua le yuan offreciendo niños, y se dauan a uno vnos vezinos a otros, y se los ponian delante: y su diuina Magestad se detenia en medio la calle, o plaça, y

*O! lati sunt  
ei paruli,  
vt manus  
imponeret.*

*Ex Mat-  
thæ. 19. Et  
amplexans  
eos benedi-  
cebat. Ex  
Marc. 10.  
Lucæ. 19.*

amorosamente los acariciava, y los llegava à si, y era de tan amable mansedumbre, que con tener aspecto de gran Magestad, y de venerabilissima persona, se llegavan a el sin temor alguno, y su diuina Magestad se hazia querer, porque se humanava tanto con ellos, que inclinando su sanctissimo cuerpo los recogia entre sus braços, y los abraçava, y poniendoles las manos sobre la cabeça les echava la bendicion, y hazia oracion por ellos. Y hazia esto con tan gran feruor de amor, que dize el Euangelista san Marcos, que riñò a los Apostoles, porque impedian a los que los trayan, aunque sabia que lo hazian, pareciendoles que se venia a ocupar en cosas mayores, y que inconsideradamente lo entretenian, y ocupauan en estas cosas leues, no acordandose que les auia encomendado su diuina Magestad los pequeños. Y assi como olvidados de lo que les auia mandado les dezia con seueridad, No impedays a los que traen estos niños, dexadlos llegar a mi presencia, y que me toquen, porque de los tales es el Reyno de Dios. Y digoos de verdad, que el que quisiere ser salvo que ha de imitar la simplicidad, y llaneza de estos niños. Y dizen los sagrados Doctores, que se mouian los padres a ponerlos delante de su diuina Magestad, porque tenian creydo que tocandole quedarian sanos, y libres de qualesquier enfermedades que tuuiesen, y confirmados en salud, para que de alli adelante no tuuiesen enfermedad. Dize el Euangelista san Marcos que preguntò a los Apostoles, que era lo que auian tratado, ellos callaron, porque su conuersacion fue de cierta competencia de mayorias. Y para que entendiesen que los auia entendido y que los humildes son dignos de que los abraçe, lle-

*Marc. 9.*

gando a si vn niño lo abraçò: y esta llaneza aprendio de su eterno Padre, que lo era tanto, que en cierta ocasion se puso como con su igual a luchar a braço partido con su amado sieruo el Patriarcha Iacob: y en señal deste amor, y affabilidad le mudò el nombre de Iacob en Israèl, que fue dezir, mi varon. Trataua a los pobres con entrañable amor consolandolos cõ palabras blandas y amorosas: al paralitico antes de darle salud, dize el Euangelista que le dixo con grandes señales de amor, Confia hijo. Y al ciego de Iericò con amoroso y tierno semblante, como sino supiera su necesidad, le preguntò, Que es lo que quieres? Y al enfermo que auia treynta y ocho años que estaua en la piscina desamparado de todo el fauor, y remedio humano se apiadò del, y como á mas necesitado sin que nadie se lo rogasse lo escogio entre los demas, y le dio salud. Y para mas consolarlos les dezia, Bienauenturados los que son pobres de espiritu, porque suyo es el Reyno de los cielos, no embidieys a los ricos, antes os apiadad, y lastimad dellos, porque entran con mas dificultad en el cielo, que passa vn camello por el asiento de vna aguja, y no condena su diuina Magestad las riquezas, sino el affecto, y amor que les tenemos, y el poner todo nuestro cuydado en ellas, con lo qual es dificultoso dexar de auer algun daño espiritual, y por apartarnos de que no hagamos las cosas por solo alcançar honra, y loor humano dezia, Los q̄ assi las hazen ya recibieron su premio, no tienen que esperar de mi Padre. Y porque sepamos como se ha de hazer para que su diuina Magestad las premie, dize que no las hagamos por respeto humano, y con intencion de ser alabados de los hombres, sino para q̄ solo Dios

Genes. 32.

IOANN. 5.

Matth. 19.  
Receperunt  
mercedem  
suam.

*Qui fecerit,  
& docuerit  
hic magnus  
vocabitur  
in Regno  
caelorum.  
Matth. 5.*

sea glorificado, y que haziendolo assi seremos premiados en su gloria, y por animarnos mas, dezia cõ palabras blandas, y suaves, Tened por cierto que los que hazen, y enseñan con esta intencion que seràn grandes en mi reyno: y nadie piense que ay fiel alguno que no pueda alcanzar esta dignidad, pareciendole que no sabe para enseñar, porque si no tiene sciencia, puede enseñar, dando buen exemplo. Y estaua tan naturalmente inclinado a nuestro bien, que parece que no podia disimularlo, porque en las ocasiones que tocauan à esto se alegraua tanto, que todos lo podian echar de ver por los actos exteriores que hazia. Dize el Euangelista san Lucas que con las buenas nuevas que le dieron sus Discipulos de la conuersion, y prouecho espiritual que auian hecho en las almas, y de la virtud, y eficacia de su nombre que se alegrò su diuina Magestad en el Espiritu sancto, y lo mostrò con obras exteriores, dando gracias al Padre como solia. Aqui podemos considerar vna de las cosas que mas hazen estancar el juyzio humano, y es, que vno de los Apostoles que se gloriaron de auer hecho milagros en su nombre fue el traydor de Iudas Escariote, que despues le vendio la vida, y se condenò sin saberse aprouechar de tan buena ocasion. Y por enseñarnos que no nos mueuain teres para hazer bien a los proximos, ni tengamos respecto, a si son ricos, y nobles, ò pobres, y plebeyos, sino que solo miremos que son criaturas suyas hechas à su semejança; no quiso yr su diuina Magestad personalmente a dar salud al hijo del Reyezuelo, aunque el proprio Rey en persona se lo fue a suplicar, y le hizo replica sobre ello, pero embiòlo consolado, porque de su presencia ninguno se apartò triste. Tambien porque

pensaua que si no era estando presente no podia dar salud a su hijo, y no lo hizo assi con el criado del Centurion, porque luego que supo la necesidad fue de improviso sin detenerse vn punto, y entró en su casa, y le dio salud, y assi como no lifongeaua a los Reyes, y uale mal con ellos, y tratauanle mal en sus palacios, porque Herodes lo quiso matar siendo niño, y despues su hijo, porque no quiso hazerse de la condicion de los truanes y jugadores de manos, hizo burla del, y lo vistio como a tonto, ó loco: y en casa de Cayphas le dieron vna grã bofetada, y en la de Pilatos le açotaron, y coronarõ de espinas, y jugaron con el, y lo sentenciaron a muerte de Cruz, y nada desto se hizo à caso, sino para que entendamos quan peligrosa cosa es vivir en tales casas. Mortificaua a sus Discipulos, y los yua disponiendo para cosas mayores, y assi como a bifoños no los embiò luego a la conquista tan ardua, y dificultosa, como era la de todo el mundo, sino à lo mas facil, q̄ fue a sola Iudea, adonde auia tanto conocimiento de su diuina Magestad. En lo qual nos dio à entender que nadie se cargue, ni se obligue a mas de aquello que pueden sus fuerças, y les mandò que no fuessen leues, ni inconstantes, ni malcontentadizos, passandose de vna casa a otra, sino que se contentassen con lo que les diessen, y con la posada que hallassen. Y porque naturalmente los que caminan dessean llevar provision, les mandò que no lleuassen alforja, que fue dezilles, No lleueys cosa alguna de provision, porque entreyz necessitados a pedir en todos los lugares, ni lleueys dineros con que comprarlo, ni dos camisas para remadar en caso de necesidad, ni vestidos doblados: y con yr a pie les mandò que no lleuassen çapatos, ni mas de las sandalias que tenían

*In viam gentium ne abieritis, es in ciuitate Samaritanorum ne intraueritis. Luca. 10.*

*Nolite inire de domo in domum.*

*Nolite portare sacculum, neque peram.*

*D. Aug. in concord.*

*Euang.*

*D. Tho. in Matth.*

Ego sum no  
uissimas,  
& primus,  
Apoca.

D. Tho. 3.  
p. 9. 81. ar-  
tic. 1.  
Acor. 1.

Matt. 14.

Ioann.

Luce. 7.  
D. Gregor.  
hami. 17. in  
Luce. 10.

puestas, que era calçado de pobres. De donde coligen algunos que las traya su diuina Magestad, porque siempre era el primero al trabajo, y a la penitencia, y jamas mandò cosa alguna que no la hiziesse primero. Y por esto dize san Lucas que començò à hazer, y enseñar, y dize que començò porque hazia las cosas que tocauan a nuestra redempcion con tanto amor, que todo le parecio que era començar. Tambien los mandò que no lleuassen baculos: que fue dezir, No procureys fauores, y socorros del siglo. Y quando passaron por entre los sembrados, y desgramauan las espigas para comer, los puso en aquel aprieto y necesidad por acostumbrarlos a padecer hambre, y que se contentassen con poco: pero no de manera que totalmente desconfiassen, sino que siempre entendieron, y tuuierõ firme confiança, que quien con cinco panes mantuuvo tanta multitud de hambrientos en el desierto, tambien podia proueer, y remediar su necesidad, si de otra manera no se pudiesse auer: todo por disponerlos para cosas mas penosas y graues, como se lo dio a entender quando les dixo, Tengo muchas cosas que deziros, para las quales aun no teneys fuerças, que el vino nuevo no es bien que se eche en el cuero viejo, porque con su feruor lo romperà, ni el remiendo del paño nuevo en el paño ya traydo, y así no los puso desde luego en penitencias muy asperas, sino que los yua disponiendo poco a poco. Dize san Iuan que les daua por consejo, y a nosotros en ellos, y esto hemos de entender en todo lo que les dezia, que no fuesen escandalosos, sino que quitassen qualesquier escandalos, porque aunque no puede dexar de auellos, triste del que da la ocasion, mejor le fuera que le ataran vna piedra de

molino al pescueço, y lo echàran en el mar, pues le estaua mejor morir con este affrentoso castigo, que hazer por donde merezca padecer pena perpetua en el infierno. Y era tan amigo de la paz, que porque no se olvidassen della les mandò que quando entrassen en algunas casas los saludassen diziendo, Paz sea en esta casa. Y por esto manda el Manual de los Curas, que quando lleuaren el viatico a los enfermos q̄ en entrando en sus casas digan, Paz sea en esta casa. Y porque nadie pensasse que en su discipulado se professaua vida delicada, y regalada, dize el sagrado Euangelista san Lucas, que caminando àzia Ierusalem se boluio a vna gran muchedumbre de gente que lo seguian todos desseosos de ser sus Discipulos, pareciendoles que en su compañía tendrían vida descansada, y sin cuydado, pues daua de comer, y salud à los enfermos. Y les dio a entender como era muy al contrario de lo que pensauan, porque en su escuela se professaua vida aspera, y muy llena de afflictiones, y trabajos, y que no bastaua andar tras el con solos los pies, sino con el affecto, y animo deliberado de desappropriarse de todo, sin reseruar para si cosa alguna de voluntad, disponiendose a la affliction, y trabajo, y abraçando con igual amor lo prospero, y lo aduerso. Y para que mejor, y mas claramente se les quedasse en la memoria, y supiesse como se caminaua a la bienauenturança con animo senzillo, y por trabajos, y que estas son las insignias que declaran como alli està su amor, les propuso su diuina Magestad dos exemplos con palabras llanas, y senzillas, pero metaphoricas, y llenas de grandes Sacramentos, y secretos, diziendo, Si alguno viene a mi con solos passos

Matth. 10.

Lucc. 14.

corporales, como vosotros aueys venido, y no aborrece todas aquellas personas que los hombres aman con impulso natural, como es à sus padres, hermanos, muger, y hijos, y lo que mas es a su vida, macerando su cuerpo, y refrenandole sus malas inclinaciones con aborrecimiento de todos los affectos y deleytes desordenados, padeciendo, y llevando en paciencia la cruz que le cupiere mayor, o menor, segun el estado que tuuiere, no puede ser mi Discipulo. Y para que considerassen si tenian estas calidades, y fuerças para emprender negocio tan arduo, y acometer a la continua guerra que ay entre la sensualidad, y la razon, les dixo, Sabed que os aueys de auer a la manera del que quiere edificar vna torre, que si es prudente no luego temerariamente se entra edificando sin considerar primero los gastos necessarios, porque haziendolo assi, lo vno se podra ver affrentado si comiença la obra, y no puede acabarla, y lo otro perdera el gasto, y darà que reyr y dezir a los demas. Y assi os aueys de disponer como quando vn Rey quiere tener guerra contra otro Rey, que primero mira las fuerças y preuenciones de guerra que tiene, y visto considera si podra acometer con diez mil al contrario que trae veynte mil, y si vè que por ningun modo se halla con armas iguales, sino muy menores, embia sus embaxadores, y procura por todos los modos, y vias que puede hazer pazes cõ el, por que si le acomete se pone à peligro de perder su hazienda, y honra. Assi los que quieren alcançar el regalado estado de la perfection Euangelica, se han de preparar como para entrar en batalla con sus enemigos mortales, mundo, carne, y demonio, con obligacion de guardar los diez mandamientos, que desta manera se con-

justa el Reyno del cielo, y no por regalos, y como su  
 liuina Magestad sabe por ciencia, y esperiencia que  
 es conquista difficultosa, y que nosotros somos interes-  
 fados, dize el Euangelista, que al mancebo que le pre-  
 guntò por el camino de la perfection, y saluacion lo  
 primero para animarlo le puso el premio delante. Y as-  
 si os conuiene mirar primero la fuerça de vuestro ani-  
 mo antes que entreys en este estado de guerra, y pro-  
 fesseys mi discipulado, porque si despues de auer en-  
 trado os bolueys atras, perdereys vuestro credito, y  
 honra. Y de aqui se colige lo que vemos por experien-  
 cia, que el que vna vez entra en Religion, y se buelue al  
 siglo es mal recibido, y peor mirado, y muy peligroso  
 para su salud espiritual. Su diuina Magestad tenga por  
 bien de comunicarnos su gracia, y perficionar en noso-  
 tros lo que cobrare en nuestras almas. Amen.

*Violenter  
 rapiunt il-  
 lud. Mat-  
 th. 11.*

## PARAGR. VIGESIMOQVINTO.

*Del tierno amor que tenia el pueblo al Hi-  
 jo de Dios, y de la muchedumbre de gen-  
 te que lo seguia, y la liberalidad que te-  
 nia en hazerles bien, y como gustaua de  
 parecer hombre mortal.*

**E**L Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemp-  
 tor hazia todas sus jornadas a pie, y descalço, y e-  
 ra tan grande la inclinacion y amor que le tenia el pue-  
 blo, asi por sus milagros, y grandezas de su doctrina,  
 como por los beneficios, y gracias que derramaua so-

Sequeba-  
tur eū mul-  
titudine mag-  
na, & de ci-  
uitatibus  
properabāt  
ad Iesum,  
vt irruerēt  
in eum.

Diony. Car-  
th. in Mat-  
thæū. ver-  
bo, Cum ir-  
ruerent.

Marc. 3.

Lucæ. 5.

Matth. 12.

bre ellos, que sin poderse contener salian de las ciuda-  
des, y se yuan en su seguimiento a mas correr, los cami-  
nos tan llenos, assi de los Hebreos como de los Genti-  
les que algunas vezes por allegarse mas à su diuina Ma-  
gestad se ponian en ocasion de atropellarlo, empellien-  
dose vnos a otros: porque como dize Dionysio Car-  
thufiano, no se contentauan con solo verlo, y oyrllo, si-  
no que con todas sus fuerças procurauan tocarlo. Y co-  
mo la confiança, y amor andan à vna, se les pegauan tan  
gran deuocion, y desseo que tenian desto, que sino lle-  
gauan à tiempo de gozar deste regalo, lo tenian por  
gran desconuelo: y cargauan algunos tan de golpe, a-  
pretandose los postreros a los primeros, y con tan grã  
de impetu, que dizen los Euãgelistas, q̄ *Irruebant in Ie-  
sum*, que yuan todos con las grandes oleadas que hazia  
a caer, y tropeçar sobre nuestro mansísimo, y humilí-  
simo Iesus. Y dauales atrevimiento ver à su diuina Ma-  
gestad tan amoroso, benigno, y affable, y inclinado à  
enseñarlos, y darles salud. Y nuestro clemētísimo, y a-  
gradable Iesus, aunque veyã que lo hazian mas desseo-  
los de la salud corporal q̄ de la espiritual, que era à lo q̄  
mas principalmente su diuina Magestad auia venido al  
mundo; no se ayraua, ni daua por agrauado, sino q̄ con  
aquella blãda, y natural mansedũbre q̄ tenia, aunq̄ fue-  
se à costa de su diuina persona, daua lugar à su deuociõ,  
mostrandose à todos agradable, y amoroso, sin repro-  
bar la confiança, y fẽ muerta que tenian de su venida: y  
assi no dizen los Euãgelistas, que se dio su diuina Ma-  
gestad por offendido, ni les dixo palabra alguna seuera  
ni aspera, ni les retraxo su improbidad, y poco respe-  
cto; antes nos dize san Mattheo q̄ los curaua, y daua sa-  
lud à todos de qualesquier enfermedades, y con tanta

suauidad y blandura, como si para cada vno viera ve-  
nido. Y como si se le viera de pegar algun poluo de va-  
nagloria, o le viera de tocar alguna ambiciõ, o desseo  
de alabança transitoria, por darnos exemplo, dize el  
Euangelista, que los exortaua, y mãdaua que callassen  
las obras maravillosas que hazia. Y era tan inclinado à  
consolar à todos, q̄ para q̄ mejor, y mas à plazer lo pu-  
diessen comunicar, estãdo en lo alto de vn mõte vio q̄  
la turba yua subiẽdo, y por satisfazer à su desseo se des-  
cendio del monte, y andauo hasta llegar à vn gran lla-  
no, y alli se detuuo, y estando en pie en medio de a-  
quella campiña rasa, y esento sin impedimento algu-  
no, se llegaron todos, y lo cercaron, y su diuina Mage-  
stad los recibia con tan entrañable amor, y cada vno le  
pedia remedio conforme su necesidad, y sin mas repli-  
ca à la primera peticion los yua su diuina Magestad  
despachando, y tan generosamente, que les daua mas  
de lo que pedian: alli llegaua el ciego à pedir vïsta, y se  
despedia con mas claros, y lindos ojos que podia des-  
fear: el coxo con pies sanos, y ligeros: el manco con  
manos: el mudo desentorpecida su lengua: y qual-  
quier enfermo con salud. De alli salian todos lo çanos,  
gallardos, y alegres. Y echase de ver como no era  
aceptador de personas, porque dize el Euangelista, q̄  
los sanaua a todos. Consideremos à este diuino medi-  
co en medio de aquellas llanuras hecho vna fuente pe-  
remne, llena de todos los remedios que se pueden ima-  
ginar, rodeado, y cercado de todas aquellas compañas  
impeliẽdose vnos à otros por llegar los primeros, y su  
diuina Magestad comunicãdose à todos cõ igual amor,  
al modo de como agora lo podemos imaginar en los  
cielos, derramãdo dulçura, y suauidad en sus sieruos, y d̄

*Matth. 8.*

*Descendēs  
Iesus de mō  
te stetit in  
loco campe  
stri. Luc. 6.  
v. 17.  
Ecce Deus  
ipse venit,  
& tunc a-  
perientur  
oculi cæco-  
rum, & au-  
tes surditię  
patebūt, &  
claudus se-  
liet sicne-  
ceruus, &  
lingua mu-  
torum aper-  
ta erit. Ex  
Isai. 25.*

tal calidad que tiene reservada su declaracion a la experiencia. Y esta generosidad es para nosotros vna tacita reprehension que nos enseña la affabilidad que hemos de tener con los proximos. Y por no perder ocasion, dize el Euangelista que viendose su diuina Magestad oprimido en vna ocasion destas mandò a sus Discipulos, q̄ le llegassen à la orilla vna nauezilla, y entrando dentro luego se le allegaron todos, y les predicò vn sermon de tan gran consuelo, que todos se despidieron diziendo grandes loores de su doctrina, y persona. Y como se preciaua tanto de parecer hombre gustaua de que lo viesse andar en estos trabajos corporales, y vigilijs, y para que mas se verificasse, comia, y beuia, y se fatigaua, y sudaua, y se enflaquecia, y dormia como los demas, y procuraua tomar algun aliuio, y descanso. Dizenos su amado Discipulo san Iuan, que passando su diuina Magestad desde la prouincia de Iudea a la de Galilea se sintio fatigado del camino, y por tomar algũ descanso, y no perder la ocasion q̄ alli se le ofrecia se sentò junto al poço de Iacob, y con estos caminos, y continuos trabajos, dize la Glossa que andaua muy flaco, principalmente lo anduuo en tiempo de su sagrada passion, y descansando como perfecto hõbre recibia contento, y tenia gusto en todos los sentidos, como si fuera puro hombre, porque la luz del Sol le era amable, y agradable a la vista, y la buena, y sancta oracion, le era graciosa al oido, y el manjar sabroso al gusto, y así los demas sentidos: pero por mas merecer sacrificaua el cõteto q̄ podia recibir cõ estas cosas: y así auq̄ tenia desseo d̄ comer, y beuer, y padecia hambre, y sed no daua mas a su sentido d̄ lo q̄ no se puede escusar, y no se abstenia, porq̄ hiziesse el effecto en su diuina

Joan. 4. G.  
Glossa.

Medi. 3. p.  
q. 40. ar. 1.

Cabre. 3. p.  
q. 40. ar. 6.

persona de reprimir la sensualidad que haze en nosotros puros hombres, porque esto suplía la diuinidad, y no solamente en su diuina persona, sino que passaua esta virtud a sus Apóstoles. Y así no hallamos escripto que ayau sido notados de sensuales: ni su diuina Magestad les ponía ayunos, antes les dilatò el ayunar para despues de subido al cielo, porque su venida al mundo, y viuir entre nosotros fue vna gran festiuidad, y Pascua de flores para todos, y no conuenia que vuisse tristeza, ni ocasiõ de ella, siendo tiempo de bodas: y así dezía, Dexad a los hijos del esposo alegrarse con el esposo de la Iglesia por este breue tiempo que les cabe, que despues les vendran tristezas, tentaciones tribulaciones, y angustias, y tan apretadas que les hagan sentir mi ausencia, y pidan mi socorro. Y tambien porque las abstinencias se han de tomar poco à poco, y no ponerse desde luego en la alteza de la penitencia: y affliction ni pensemos que està la perfeccion en el ayuno, sino en la charidad: y entendamos que con su presencia hazia el proprio efecto en ellos que haze en nosotros el sacramento del altar recibido con limpio, y deuoto coraçon. Y esto quiso dezir su diuina Magestad quando le pusieron por capitulo los Discipulos de san Iuan, diziendo que ellos, y los Phariseos ayunauan frequentemente, y sus Discipulos no. Y su diuina Magestad les respondió, que estando en presencia del Esposo no tenían necesidad de ayunar, porque hazia el proprio efecto. De aqui colegimos, que si sola su presencia era bastante para preseruar à vno de este vicio, que serà comiendolo, y haziendo nuestros pechos relicarios de su santissimo cuerpo. Dize sancto Thomas que la gracia de nuestro Redemptor passaua, y se co-

Lucæ. 10.  
Et tunc ce  
innabunt.  
D. Tho. in  
Cathen. e. c.  
D. Cyrillo.

Matth. 9.  
Nos &  
Pharisei  
frequenter  
iciunamus.  
D. Tho. in  
Matth. su-  
per illud  
Psa. 32. Si  
cut vngue  
tū in capite

municaua de la diuinidad a su sacratissima humanidad,  
 y sagradas vestiduras, y Apostoles, y assi no ayunaua  
 su diuina Magestad frequentemente por acomodar  
 se con sus Discipulos, y por mostrar que no tenia  
 necesidad de satisfacer pues no tenia pecado, ni podia  
 aumentar la gracia que tenia, ni le era necesario para  
 alcanzar otras gracias, y beneficios de su eterno Padre,  
 y assi los quarenta dias que ayunò no fue por compe-  
 ler la carne, y necessitarla, y hazerla del vando del es-  
 piritu, porque no tenia rebelion de carne alguno, sino  
 por exemplificarnos, y tenia desseo de executar el  
 bien que amaua, y assi como sabia los grandes fructos, y  
 riquezas que trae consigo el comulgar, y la grande ayu-  
 da de costa que es recibir este viatico para morir,  
 aunque no tenia necesidad, dixo a sus Discipulos, Con  
 desseo, y de toda volùtad he desseado comer con voso-  
 tros esta Pascua antes que padezca, y tambien se hol-  
 gava quando se hazia alguna obra buena y sancta, co-  
 mo lo hizo quando le vino la nueua de la muerte de su  
 amigo, y cauallero san Lazaro, que dize el Euangelis-  
 ta, que dixo a los Apostoles, Huelgome por amor de  
 vosotros, porque esta muerte serà ocasion para que  
 creays que soy el verdadero Messias, porque siempre  
 en todos sus milagros mezclaua alguna accion huma-  
 na, por donde se pudiesse colegir que era verdadero  
 hòbre. Y con esta intencion se durmio quando yua na-  
 uegando, y despertando hizo aquel milagro tan pro-  
 digioso de quietar el mar, y los viètos. Y no es de creer  
 que quisièsse su diuina Magestad con especial privile-  
 gio, impedir la delectacion que se recibe comiendo,  
 o beuiendo, o haziendo otras obras que de suyo son a-  
 gradables, gustosas, y despertadoras del apetito sensiti-

*Luc. 22.  
 Desiderio  
 desiderauit.  
 D. Hieron.  
 & Tertul.  
 cont. Mar.*

uo, y connaturales à la naturaleza humana, si no era privandose de recibirlos. Y assi dize sancto Thomas, que tuuo tristeza, y es comun opinion de los Theologos, q̄ temio la muerte. Tãbien tuuo todas las virtudes morales, assi infusas como adquiridas en grado heroyco, y perfectissimo con todos los dones del Espiritu sancto: pero de las tres virtudes Theologales solo tuuo la charidad, porque la fè, y la esperança, como tenia evidencia dellas, pues las tenia presentes en el Verbo, porque su anima sanctissima desde el instante de su cõcepcion fue bienaventurada, y no se compadece con el estado de los bienaventurados el conocimiento de la fè, porque ven lo que ella nos dize que creamos, y por las mismas razones no tuuo esperança, pues ya poseya el bien q̄ esperaba, y gozava de Dios en sumo grado de perfectiõ viédolo por su essencia, y assi la esperança q̄ tuuo de resucitar no era virtud theologal, mas de quãto la esperaba cõ desseo para la salud de los fieles: y à este modo la tenia de la immortalidad, y gloria de su cuerpo, y la impassibilidad y gloria de la parte inferior de su anima, y exaltaciõ de su factissimo nõbre, y la perfectiõ de su Iglesia, y felicidad de todos los escogidos pero es de notar q̄ cõ ser su sanctissima humanidad amada de Dios, mas q̄ todo el vniverso jũto, pues le dio la diuinidad, y lo eligiõ por nuestro Redẽptor, y mostrò mas cõ el su charidad repartiẽdo cõ el mas gracias, y dones, q̄ cõ todos nosotros, cõ todo es amado quãto merece. Y agradecia tãto a su eterno Padre este amor, q̄ dize Medina, q̄ de potẽcia absoluta no le podia ser ingrato, ni aborrecible. Tenia quatro maneras dẽ saber, la vna era por sciẽcia biẽaventurada q̄ cõsiste en ver à Dios, y llamase assi, por q̄ en el estã todas las cosas cõ otro mas

*D. Tho. 3.  
p. q. 15. ar.  
ti. 6.*

*Cabre. 3. p.  
q. 13. ar. 7.  
num. 4.*

*Medi. 3. p.  
q. 7. arti. 2.  
conclu. 3.*

*D. Tho. 3.  
p. q. 7. ar. 3*

*D. Tho. v.  
bi su. ar. 4.  
& 2. 2. q.  
18. ar. 2.*

*D. Tho. 3.  
p. q. 2. & 7  
& 9.*

*Barthol. de  
Medi.*

excelente, noble, y claro modo que ellas estan en si, y como el alma de Christo desde su primero instate fue bienaventurada, es forzoso tener esta sciencia. La segunda fue sciencia indita, o infusa, que es vna sciencia dada del cielo graciosamente, sin que nosotros la aprendamos por nuestra industria, y diligencia: pero no siempre se aprouechaua desta sciencia. Tuuo tambien sciencia adquirida, no porque tuuiesse necesidad della, por que con qualquiera de las otras era sapientissimo, sino porque conuenia assi para la perfeccion de su natural, como dize sancto Thomas, pero no sabia por esta sciencia lo por venir: y assi respecto della como hombre se admiraua quando sucedia alguna cosa nueva, y extraordinaria. Dize san Mattheo que estando su diuina Magestad en la ciudad de Capharnaù, le rogò el Centurion de aquella ciudad que tuuiesse por bien de dar salud à vn criado suyo que estaua enfermo: y su diuina Magestad con aquella admirable mansedumbre que tenia, sin dedignarse de yr à visitar al criado del Centurion, le dixo, Personalmente yrè a vuestra casa, y lo curarè. El Centurion viendo en el tan profunda humildad, se hallò confuso, y humilmente le respondió, Señor, No soy digno que entreys en mi casa, yo estoy confiado que para darle salud basta vuestra palabra, porque si à mi que estoy sujeto à otro me obedecen mis criados, vos que teneys potestad sobre todo lo criado, por que no os obedecerà la enfermedad? Oyendo esto la Magestad de nuestro Redemptor, dize el Evangelista que se admirò, y boluendo el rostro a sus Discipulos, y a los demas que lo seguian, dixo, No he hallado tanta fè en toda tierra de Iudea. Iutaua siempre las palabras con el hecho, y las cosas grandes, y mysteriosas, tenia

D. Tho. 3.

p. q. 12. artic. 2.

D. Tho. q.

16. artic. 1.

et Lyra. in

Matth.

costumbre de darlas á entèder primero que las hiziesse para disponer, y apercebir los animos, y respondia siempre con tan amable mansedumbre, y admirable prudencia, que los propios Phariseos se quedauan con fundidos, y confusos con sus admirables preguntas, y respuestas. Y desto les nacio la embidia, y odio que le tuuieron para perseguirlo, no pudiendo llevar en paciencia esta confusion. Entrando a predicar en la Synagoga hallò à vn hombre que tenia la mano seca, y porque viesse que era licito hazer bien en dia de fiesta, le mandò que se pusiesse en medio de todos, y les dixo, Es licito hazer bien, ò mal en dia de fiesta? Ellos callaron, porque eran de opinion que no, y si lo hazia, tener que acusarlo. Y como indignado de su callar, mirandolos á todos, dixo al hombre, Estiende la mano, y estendiendola quedó sano: y dize el Euangelista que se llenaron los Phariseos de boberia embidiosa, y dezian vnos à otros, Que harèmos de Iesu? que traça daremos para difamarlo, y acabarlo? Y crecioles mas este odio, oyendo los loores, y titulos honrosos que le daua el pueblo, tratando en todas sus conuersaciones de su mansedumbre, y suauidad del bien que les hazia, y de sus regaladas, y amorosas palabras, y maravillosas obras, y affabilissima, y nobilissima condicion: y nuestro humilissimo Iesus, aunque les entendio sus desinios, y malos intentos, y veyá quan pesadamente lleuauan el aplauso que les hazia el pueblo, jamas se dio por offendido, sino que con ygual amor acudia a las necessidades de todos, y quando no eran tan justas sus peticiones les daua espidientes con palabras tan blandas, que se despedian del tan consolados como si vquieran recibido el beneficio, y quando lo auia de hazer luego lo

Maldon. in  
Ioan. 6.

Luca. 6.  
Repleti sūt  
insipientia  
& colloque  
bantur ad  
innicem,  
Quidnā fa-  
cerent de Ie-  
su, & ibi  
interlinea.

*D. Chryso.  
hom. 37. in  
Matth.*

*Isai. 35.*

*Mihi vindictam, &  
ego retribuam. Ad  
Rom. 12.  
v. 15.*

ponia por obra, porque el que da presto no da lugar à tristezas: y muchas vezes sin hablar palabra respondia, haziendo alguna cosa por donde lo entendiesen. Quando el Baptista con intencion de encomendarle a sus Discipulos, viendose cercano a la muerte le embiò los dos à preguntarle si era el Messias, hizo delàte d'ellos algunas obras maravillosas, como trayendoles a la memoria, y dandoles por respuesta lo que tenia prophetizado de el Isaias, q̄ fue dezirles metaphoricamēte, que el era. Y como quiere que las venganças las dexemos en su mano, y tiene referuado para si el castigo de ellas, gustò tanto de ver callar a la Magdalena quando murmurò della el Phariseo, que tomando la causa por suya, le dio a entender, boluiendo por ella, que auia sido mas comedia que no el, pues cumplio sus faltas, y la consolò, perdonandole sus pecados, y lo proprio harà con nosotros si la imitamos.

### PARAGR. VIGESIMOSEXTO.

*De los nombres honrosos que tenia el Hijo de Dios, y de los ignominiosos que le ponian los Escribas, y Phariseos.*

*Matth. 16.  
Vnus pro  
omnibus res  
pondet. Ex  
glo. Ioann.  
19. v. con-  
t. 1. pt.*

**I**ESV Christo nuestro Redemptor y Señor, es hijo de Dios viuo, como lo confessò el glorioso Apostol san Pedro en nombre de todos, y esto es fè Catholica, sin la qual confesion ninguno se puede salvar. Y el glorioso Apostol san Pablo diferenciandolo, y auentajandolo de las demas criaturas à boca llena, como cosa aueriguada en q̄ no puede auer genero

de duda lo llama hijo de Dios, y que lo hizo tanto mayor que los Angeles, quanto por herencia alcançò nombre diferente sobre todos, pues a ninguno de ellos dixo, Yote engendrè oy, y tu eres mi hijo. Y la Escripura sagrada siempre lo llama hijo de Dios, y con tener esta ineffable, y excellentissima, y clara nobleza, y no sentir en si cosa agena para no ser igual a Dios, y que segun la carne era del solar mas illustre, y conocido, y de la mas pura familia, y generoso linage del mundo, y de Real prosapia, porque entre todas las naciones la mas calificada fue la Hebræa, y en esta nacion la mas illustre fue la del Tribu de Iudà, y en aqueste nobilissimo Tribu la casa mas clara, y illustre fue la del gran Propheta, y Rey David, de el qual descendia por linea recta, y venia à ser su feto y siete abuelo nuestro primer padre Adam, segun la descendencia que de su nobleza haze el sagrado Euangelista san Lucas. Y assi en esta descendencia, y genealogia, como en la que escriue el Euangelista san Mattheo se comprehendè toda la nobleza, y potentados de aquel nobilissimo Tribu: y con todo fue de tan profunda humildad, que como olvidado desta alteza siempre se llamò hijo del hombre, que era como dezir, vn hombre, y esse qualquiera. En que nos encomendaua su humanidad sanctissima, y verdadera, y nos daua à entender su profunda mansedumbre, y piedad, bien al contrario de lo que se vsa en estos presentes siglos lacrimosos, y vanos, que toman para si los hombres los apellidos que tienen mas de boato, y pompa: pero como importa tanto el confessar nosotros su diuinidad, no hallo que jamas aya reprehendido a los que lo llamauan hijo de Dios, antes lue-

*Non rapinam artem tratus esse se aqualem Deo.*

*Lucæ.  
Matthæ.*

*Monta. his-  
togene. hu-  
ma. lib. 7.  
cap. 6.  
Filius ho-  
minis, phra-  
sis Hebræa  
est. Jans. in  
concor. c. 7.*

*Ruper. Ab  
bat in Ioa.  
Rabbi tu  
es filius  
Dei, tu es  
Rex Israel*

*Ioann. 1.  
V. 47.*

*Beatus es  
Simon Bar  
jona. Mar-  
ch. 16.*

*Tibi dabo  
claves Reg-  
ni caelorum,  
& vocabe-  
ris Cephas.*

go al punto confirmaua su confesion con algun mila-  
gro, como lo hizo quando Nathanaël a quien Ruper-  
to Abbad llama Bartholome, que confessando su diui-  
nidad le dixo, Maestro mio tu eres hijo de Dios, tu eres  
Rey de Israel, Su diuina Magestad dixo, Por no mas de  
auerte dicho que te vi debaxo de la higuera me con-  
fiessas por hijo de Dios, pues yo te digo que otras cosas  
mayores veràs venir sobre el hijo del hombre. Y ale-  
grauase tanto quando lo confessauan por hijo de Dios,  
porque vey a que aprouechaua su venida, y hazia fru-  
cto su doctrina, que luego les pagaua de contado. Dize  
el Euangelista san Iuan que como sabia que Nathanaël  
lo auia de confessar por hijo de Dios dixo en su loor  
señalandolo, Veys alli vn verdadero Israelita, que fue  
como dezir vn verdadero, y fiel Christiano virtuoso,  
y zeloso de la honra de mi Padre. Y al buen Ladron  
porque le dixo, Señor acordaos de mi quando esteys  
en vuestro Reyno en pacifica possession sin dilatar la  
paga, luego al punto le dixo, Oy estaràs conmigo en el  
Parayso. Y al Apostol san Pedro por seys palabras que  
le dixo, que fueron, *Tu es Christus filius Dei viui*, le res-  
pondio cō muchas mas, y lo hizo vn vice Dios en la tier-  
ra, y le mudò el nombre, que fue señal de que tambien  
le mejoraa el alma, y le prometio que no le faltaria la  
fè. Y à san Iuan porque dixo señalandolo, Veys alli al  
Cordero de Dios, que es como si dixera, Veys alli la  
mansedumbre, y humildad mas pura de Dios, dixo del  
grandes cosas en diuersas ocasiones, y se le humillò à  
sus pies, y quiso que fuesse su baptizador; y finalmente  
afirmò, que no nació otro mayor entre las mugeres.  
La Escripura en ninguna parte lo llama el Messias, si-  
no el prometido en la ley, o el embiado. La paraphra-

fis Chaldayca q̄ hizo Rabi Ionatas, y a quien los Rabi-  
 nos llaman Targun, y es tan autentica entre ellos, que  
 quando ay obscuridad, y dificultad en el Texto He-  
 breo, recurren a ella como a verdadero Interprete.  
 Donde nuestra Vulgata en el capitulo quarenta y nue-  
 ue dei Genesis traduze, *Donec veniat qui mittendus est,*  
 dize, *Donec veniat Messias,* hasta que venga el Messias.  
 La Esposa en sus Cantares ordinariamente lo llama el  
 amado, porque sabia que lo auian de seguir, y amar mu-  
 chos, con tantas veras, que ponen la vida, y la hõra por  
 el. Queriendo su diuina Magestad apurar mas esto, y  
 en que opinion era tenido acerca de los hombres, y de  
 sus Discipulos, caminando con ellos a la ciudad de  
 Cesarea de Philipo, que esta situada sobre las riberas  
 del sagrado rio Iordan, dize san Mattheo, que les pre-  
 guntò, *Quien dizen los hombres que es el hijo del hõ-*  
*bre?* Y es de notar, que antes de hazelles esta pregunta  
 dize el Euangelista san Lucas, que se apartò de ellos al-  
 gun tanto, y se puso en oracion, que parece que pidio fa-  
 uor al Padre, como temiendo no se le pegasse algũ pol-  
 uo de vanidad de la respuesta, todo por darnos exem-  
 plo, porque en el no cabia nada desto. Y acabada la o-  
 racion se boluio, y se lo preguntò, y despues de auerle  
 dicho los Discipulos las varias opiniones que tenia el  
 pueblo de su diuina Magestad, porque vnos dezian q̄  
 era Elias, otros que Hieremias, o alguno de los Prophe-  
 tas primeros, y entre estas opiniones, dize el Euange-  
 lista san Marcos, que el Rey Herodes dezia que era el  
 Baptista a quien el tyranicamente mandò degollar, y  
 que auia resucitado: y dize el Euangelista, que muchos  
 seguian esta falsa opinion por respectar la autoridad  
 Real. De donde se colige quan poderosos son los Re-

Genes. 49.

Matth. 16.

Luc. 9.

Marc. 8.

Luc. 9.

Marc. 6.

Y es, y potentados, para hazer eficaz su falsa doctrina, Y mal exéplō, y atraer muchos à su opiniō, assi en buena como en mala parte. El Señor les replicò, Y vosotros quien dezis que soy? S. Pedro en nōbre de todos, que como dize san Chrystomo, siempre se les auentajò en ser mas feruoroso respondio, Tu eres Christo, hijo de Dios viuo. Aprobò su diuina Magestad la confesion de san Pedro, y dize el Euangelista, que le dixo, Bien auenturado eres Simon hijo de Iuan, que la confesion que has hecho no te la enseñò hombre alguno, sino mi Padre que està en los cielos, porque al Padre quien lo conocio, sino el Hijo, y al Hijo quien lo conocio sino el Padre, o aquel à quien el lo reuelare, yo te digo que tu eres Pedro, y sobre esta piedra que has confessado edificarè mi Iglesia, y no bastaràn las persecuciones, y assechanças de los tyrannos, y malignos espiritus para contrastarla, y destruirla. Pero es cosa de admiracion, y que pide particular atencion, que dicen los Euangelistas san Mattheo, y san Marcos q̄ los amenazò, y mandò que no dixessen à nadie que era le su Christo, dandoles à entender que no era su voluntad que publicassen, y diessen à conocer al mundo su diuinidad, hasta que con su sagrada passion, y resurrecciō alcançasse perfecta victoria, reseruando para si en el entretanto esta manifestaciō, tãbien porque no se escandalizassen viendolo padecer. Sola esta vez nos dicen los sagrados Euãgelistas q̄ se nōbrò su diuina Magestad cō este nōbre, Iesu Christo. De lo qual claramēte se colige q̄ concedio q̄ era su proprio nōbre, segū la naturaleza humana, pues no lo contradixo, porq̄ segū la diuina su mas proprio nōbre es *Verbum*, q̄ quiere de zir palabra. Dale la Escripura este nōbre, porq̄ por lo que su

*Trans. in cōcord. hic.*

*Et Verbum caro factum est. Ioan. 1.*

diuina Magestad hazia, y dezia sabemos la volūtad del Padre que lo embiò, como lo sabemos por las palabras que nos dize qualquiera: tãbien porque los demas nōbres que le da la Escripura son comunes à las tres personas. Y este nōbre jamas lo dio, ni comunicò a nadie, como hizo los demas, pues hallamos q̄ a los sacerdotes llamò Dioses, y Christos, *Ego dixi, Nolite tangere Christos meos*: y a algunos del Testamēto viejo el de Iesus, *Vt Iesu Naue*. Pero mirados atētamēte todos se reduzē al dulcissimo nōbre de Iesus q̄ por excellēcia significa el q̄ redime, justifica, y glorifica, q̄ da bien à entender q̄ fue puesto por orden del cielo. Algunas vezes dio à entender q̄ era el Messias prometido en la ley: pero à ninguno to dedos los del pueblo de Israel lo dixo tã clara mēte, y tã sin reboço como al ciego à natiuitate, y à la Samaritana, por q̄ auiedole ella dicho q̄ auia de venir el Messias, y q̄ quando viniēse les enseñaria lo q̄ les cōuenia; su diuina Magestad cō saber q̄ los Escribas, y Pharisēos lo auia menospreciado, y menospreciauan, lo qual pudo ser q̄ no lo ignorasse la Samaritana, dize S. Iuã q̄ le dixo cō palabras claras, Yo soy la Samaritana, sin arēder a opiniones, y dichos del pueblo lo admitio por tal y lo publicò por su ciudad. Y para dezirlo al ciego à natiuitate q̄ sanò, dize S. Iuã q̄ se hizo encōtradizo cō el: despues de aquel riguroso examē q̄ le hizierō los Escribas, y Phariseos cō pregūtas, y repregūtas, sobre quē, ò como lo auia sanado, y llamādolo en presēcia de todos le dixo, Tu crees en el hijo de Dios? El ciego respòdio Quiē es para q̄ yo crea en el? Su diuina Magestad tuuo por biē de ser su maestro, y sacarlo desta duda, y le dixo Ya lo has visto cō la vista q̄ te dio: el q̄ habla cōrigo es. Y fue tã eficaz esta diuina doctriña, y le dio tal virtud

*Psal. 104.  
V. 15.*

*Vocabitur  
nomen eius  
Iesus.  
Luc. 2.*

*Ioann. 4.*

*Ioann. 9.*

que luego al punto dixo en voz alta, Yo lo creo Señor, y arrojandose a sus pies lo adorò, y reuerenciò por verdadero Messias, por auerse concebido, y criado en Nazareth de Galilea, q̄ està entre el mōte Libano, y la prouincia de Samaria, y auer conuersado tanto en ella lo llamauan Galileo, y parece que tenia hondas rayzes en su diuino pecho la afficion que tenia a esta noble prouincia de Galilea, porque dicen los Euangelistas, que la anduuo toda dos vezes: y podemos creer que la anduuo otras mas, porque estuuo en todas sus ciudades, y aldeas, y predicò frequentemente en sus Synagogas, y de ella escogio los mas de sus Apostoles: y por esto muchos lo llamauan Galileos, y los Cortesanos celestiales les dauan este apellido, porque los Angeles el dia de la Ascension les dixeron, Que mirays al cielo varones de Galilea. Y quando entrò con aquel gran triumpho, y aplauso el Domingo de Ramos en Jerusalem sobre vna pollina, preguntauan algunos quien era, y los que yuan con el respòdian, Este es Iesus el Profeta de Nazareth de Galilea: y tuuo por bien su diuina Magestad que toda la ciudad se commouiesse, porque se viesse mas a la clara, y viniessse à noticia de todos el cumplimiento de la prophecia de Zacharias, que dize, *Ecce Rex tuus venit*, que es vno de los mas fuertes milagros que hizo para prouar su venida al mundo, y como el era el verdadero Messias. El Euangelista san Mattheo lo llama hijo de Dauid, y de Abraham, porque a estos insignes, y venerables Patriarchas se les hizo la promessa de su venida, y por darnos a entender que vino al mundo mouido de pura misericordia nombrò primero al santo, y Profeta Rey Dauid, y tambien porque en el mas que en otro estaua figurado su

*Abulens. in  
Matth. ca.  
13. q. 76.*

*Zach. 9.*

*Matth. 1.*

*Glossa in  
Ioan. 4. Sta  
tera in ma  
na Patris.*

diuina Magestad. La glosa ordinaria lo llama peso con dos balanças, puesto en la mano del Padre, la vna de misericordia, la otra de justicia, y lo podemos llamar tierra de promission, porque es nuestra guia, y camino para la tierra de los viuentes que Dios tiene promeida a los que guardaren sus mandamientos: y tambien porque su humanidad es tierra que nos prometio Dios para nuestro rescate. En los Euangelistas solos tres nombres hallamos, que son, Hijo de Dios, Iesus, y Christo, y estos apellidos le daua cada vno segun queria, o tenia la ocasion. Los Apostoles vnas vezes lo llamauan Preceptor, y otras Señor, y otras Maestro, y como admitiendo su diuina Magestad estos terminos, les dixo, Vosotros me llamays Maestro, y Señor, y dezis bien, que yo os confieso que lo soy: y jamas los Euangelistas lo llaman con este renombre, Señor, sino siempre secamente Iesus, hasta despues de resucitado. El dia de su gloriosa Ascension, dize S. Marcos, *Et Dominus quidē Iesus*: y otra vez san Pedro como cabeça del Collegio Apostolico, proponiendo como conuenia elegir alguno que entrasse en lugar del traydor de Judas dixo, Conuiene que hagamos election en alguno de los que han tratado, y conuersado, y viuido juntamente con nosotros todo el tiempo que conuersó entre nosotros el Señor Iesus. Y Ananias dixo a san Pablo, El Señor Iesus que te apareció en el camino: y no fue a caso sino con particular prouidencia, y que encierra en si grandes, y admirables mysterios, todo para confusion nuestra, pues queremos que viuendo nos llamen con este renombre, Don, que segun su etymologia, es tanto como dezir, Señor, y despues de muertos queremos en lugar del don el nombre de sancto, o de bien-

Añor. 1.

Añor. 9.

auenturado, todo puede ser, pero dificultoso parece,  
 lo que vemos es, que los que de veras se labran para el  
 cielo dexan aquel lugar vazio, para que despues les di-  
 gan san Pedro, san Iuan, porque dezir san don Pedro,  
 no cae bien. Llama a nuestro Redemptor su eterno Pa-  
 dre, Hijo, porque eternalmente segun la diuinidad na-  
 ce, y tiene el ser en el, y porque segun la naturaleza hu-  
 mana nacio temporalmente de la Virgen Maria su ma-  
 dre, lo llama esta sacratissima Señora a boca llena, Hi-  
 jo mio: y erale tan sabroso este nombre, Hijo, que nin-  
 guna cosa mas la consolaua, y alentaua. Sin estos nom-  
 bres le da la Escripura casi innumerables nombres. Al-  
 gunos curiosos han hallado en ella mas de quinientos,  
 cada vno con significacion, y mysterio particular, por-  
 que asicomo no puedē ser abraçadas las virtudes que  
 de sus perfecciones derrama sobre nosotros con vn so-  
 lo mirar, y vista del alma; tampoco pueden ser nom-  
 bradas con sola vna palabra. Y por esto la sagrada Es-  
 cripura conformandose con la estrechez de nuestro  
 entendimiento nos los va descubriendo poco a po-  
 co, debaxo de cada nombre de estos, pero los mas  
 principales, y donde se encierran, y recogen los de-  
 mas son estos, Padre, Pimpollo, Cordero, Rey, Bra-  
 ço, Hijo, Principe de paz, Esposo, el Amado, Iesus,  
 y estos le conuienen en quanto hombre, que los de-  
 mas vnos aunque son propios de su diuina persona,  
 le conuienen en quanto Dios: otros son comunes à  
 toda la sanctissima Trinidad, pero nombrandolo hi-  
 jo le dio cinco nombres diferentes, que mirados a-  
 tentamente qualquiera de ellos incluye alguna cali-  
 dad que conuiene a los hijos: y por esto los Hebreos  
 tomaron nombre de ellos: pero el nombre de Iesus

I E L E D.  
 i. Genitus.  
 Iſai.

Nazareno era el mas ordinario, y deste vsauan los Palestinos, y por este nombre lo conocia el pueblo, y se entendian quando tratauan alguna cosa en que lo auian de nombrar: y por esto Pilato lo puso en el titulo de la Cruz. Y los Discipulos que yuan à Emaùs respondieron, Vamos tratando de las cosas que tocan a Iesus Nazareno. El demonio de mas de ser soberuio, y malicioso, es tambien ambicioso, y codicioso de honra, y tanto, que algunos de ellos, acordando se de su antigua nobleza, y hermosura (por que de su natural son muy hermosos, y affearonse por el peccado) no se precian de tentar a los hombres del vicio torpe de la sensualidad, porque lo tienen por deshonra, y cosa baxa, y abominable: y por esto Lucifer no rentò à Christo estando en el desierto, con esta especie de pecado, porque se tiene entre ellos por cosa de menos valor, aunque sancto Thomas dize que fue porque la tentacion de la sensualidad no puede ser sin pecado, y nuestro Señor era impecable por naturaleza. Tambien dize este sancto Doctor que permite Dios que algunas vezes el demonio engañe a los hombres, y en particular a ciertas personas, y a ciertos tiempos, pero no sabe mos la razon. Y desea dezir alguna cosa que a los hombres se les haga de nuevo, y q̄ lo tēgā por primer autor de aquella nouedad, por darles a entēder que sabe mas que ellos: por esto dize san Ambrosio, y lo nota Lyra, que fue el primero que llamò a nuestro Redēptor Nazareno, y fue nõbre q̄ le durò siēpre hasta q̄ lo pusieron en la Cruz, porque no siempre miente, aunque es padre de mentiras, y el primero que mintio en el mundo q̄ fue quādo dixo à nuestros primeros padres, En ninguna manera morireys, queriendo dar por mentira

*B A R. i*  
*Creatus,*  
*Psal. 2.*  
*B E N.*  
*Edificiū.*  
*N I N. i.*  
*Qui surgit.*  
*Psal. 71.*  
*S Y L. i.*  
*Misus. Ge-*  
*nes. 49.*  
*Ex Leone*  
*de nomine*  
*Christi, in*  
*nomine, Fi-*  
*lius.*  
*Guiller. in*  
*summ. vir-*  
*tus & vi-*  
*tium. ca. 3.*  
*§. 20. de Lu-*  
*xuria.*  
*D. Tho. 3.*  
*p. q. 41. art.*  
*1. ad. 3. quia*  
*inuoluit in*  
*se magnam*  
*delectatio-*  
*nem.*  
*D. Th. vbi*  
*sup. q. 46.*  
*arti. 2.*  
*Iesus Na-*  
*zareno Rex*  
*Iudaorum.*

lo que Dios auia dicho, por esto dize san Hieronymo, que les mandò nuestro Redemptor que no lo publicassen por el Mesias, ni por hijo de David, porque era hazer agrauio a tan gran verdad, y no podemos colegir otra cosa de los Euangelistas, como dize la Glosa: y en el Genesis hallamos que fue el primero que nombrò a Dios por este nombre, Dios y dize el Abad Rupertto, que llamò a Christo, Iesus Nazareno, por diferenciarlo de otros que auia deste nombre, Iesu: pero Galatino dize, que ninguno antes de nuestro Redemptor tuuo tal nombre, y asì se cumplìo a la letra lo que tenia prophetizado Isaias quando dixo hablando de Christo, *Nomen nouum vocabitur*, porque los demas no se llamauan Iesua, sino Ieosua. El ciego à quien sanò su diuina Magestad, dize el Euangelista que dixo que le auia dado vista aquel hombre que se llamaua Iesus: otros ciegos lo llamauan hijo de David, porque entonces auia fama entre los Iudios que auia de nacer del linage de David. Los Phariseos con el odio mortal que le tenian porque los reprehendia con seueridad sus malos intentos, y les cõtradezia su falsa doctrina, por limpiarse desta mala fama en q̄ los ponìa, y desacreditarlo cõ el pueblo dezian q̄ hazia milagros, y echaua demonios de los cuerpos en virtud de Belzebub principe de los demonios, y lo nõbrauan cõ nõbres ignominiosos, diciendo q̄ era malhechor, y blasfemo, sedicioso, y reboluedor, beuedor, y comedor, hijo de official, y engañador. Y deste nõbre vsan oy dia en sus Synagogas, y es el termino por donde se entienden los Rabinos quando escriuē alguna cosa cerca de su vida, y trato q̄ como ciegos desàparat̄ esta fuente de vida eterna, y dā credito a las cisternas rotas de sus Rabinos, q̄ quiē mãda a mar

à los enenigos no auia de inquietar, ni alborotar à nadie: y assi con tierno sentimiento les dize, Pueblo mio que te hizo, o en q̄ te he sido molesto, y te offendi? respondeme. Tã bien lo llamauan Samaritano, que era tãto como dezirle, descomulgado, y mal ludio, porque los Samaritanos eran Gentiles, y en parte guardauan la ley de Moyse, y en parte no: y assi el que se descuydaua, o era defectuoso en guardar la ley, aunque fuese ludio de nacion lo llamauan Samaritano. Y si preguntauan por el, por no llamarlo por su nombre proprio, o por otro nombre honroso, como lo llamaua el pueblo, que segun la carta que escriuio Pilato à Tiberio Cesar, lo llamauã hijo de Dios, dezian, Adonde està aquel. La criada del Pontifice dixo al Apostol S. Pedro, que se estaua calentando al fuego cõ los ministros, Y tu con Iesus Nazareno estauas? De donde se puede colegir, que tambien los del pueblo lo llamauan Iesus Nazareno. Vna vez, segun el texto Griego, dize san Iuan que lo llamaron, Iesus hijo de Ioseph, que es vn modo de menosprecio, como quando vno llama a otro por su nombre, meneando la cabeça, y con algun desden, diziendo, Este no es fulano? queriendo dar a entender que no es noble, y que siente del alguna falta. Assi los Phariseos tenian por baxeza que nuestro Redemptor siendo hijo de san Ioseph vn official, quisiesse ser Messias. Dize san Mattheo que lo llamauan bebedor de vino, y por esto entienden algunos que lo beuia su diuina Magestad: pero como dize la Glossa, en ninguna parte de la Escripura hallamos que diga que lo beuiesse. El Apostol san Pedro dize, Nosotros como testigos de vista testificamos, que beuimos, y comimos con el: pero no dize este sagrado Apostol si fue

*Lycan. in  
Ioan. 8.*

*Pilatus, vt  
scribit Ege-  
sipus. lib. 5.  
ad Ambr.*

*Marc. 14.  
Matth. 26  
Et tu cum  
Iesu Galil-  
laeeras.  
Ioann. 6.*

*Matth. 11.  
v. 19.  
Gloss. Acto-  
rum. 11.  
Acto. 10.  
v. 41.*

Beaux. to.  
1. armo. E-  
uang. Ense.  
Casar. hist.  
Eccle. lib. 6  
cap. 4.

Matth. 2.

Mendo. in  
Quodlib. 5.  
post.

D. Ansel.  
in digre. in  
fin. suorum  
operum. E-  
pist. Publij  
Lent.

Niceph. Ca-  
lix. li. 7. bi-  
to. Eccles.  
cap. 4.

D. Augus-  
t. cont. Faus-  
to. 6. li. 16.  
ca. 31. 32.  
Matth. 11.

agua, ò vino. Los soldados que lo açotaron, y otros al-  
gunos que estauan con ellos, por burlar del lo llama-  
uan Rey, diciendo, A diuina quien te dio Rey de los Ju-  
dios, y hincando las rodillas lo saludauan como al Rey  
de burla. Iuliano apostata lo llamaua por menosprecio  
Galileo, y a los Christianos a quien el tanto perseguio  
Galileos. Por no hallarse en todo el Testamento vie-  
jo, lo que dize san Mattheo, que segun los Prophetas se  
llamaria Nazareno. Dizen algunos que fue de la reli-  
giõ de los Nazareos que instituyò Moyse: pero des-  
te, y de otros lugares que hallamos en el Testamento  
nuevo no se colige mas de que faltan algunos Prophe-  
tas en la Biblia: y assi dize Andres Osiando, que tiene  
por blasfemos a los que dizen que fue de aquella Re-  
ligion. Y el Maestro fray Alonso de Mendocça defen-  
diendo esta doctrina, dize que Christo nuestro Redē-  
ptor beuia vino con sobriedad, y su razon es, porque  
no sabemos que se abstuuiesse del: y assi mismo dize q̄  
se cortaua el cabello, y barba, no en rasura, y dize que se  
ha de creer assi. San Anselmo, y otros dizen, que traya  
el cabello largo, y segun esto, quando se cortaua el ca-  
bello, y barba feria dexandolo segun el largo que con-  
uenia, conforme al vso comun de Palestina: y lo vno, y  
lo otro estaua vedado a los Religiosos Nazareos, por-  
que no beuian vino, ni se cortauan el cabello, y barba.  
Y parece que sintio esto assi san Augustin, porque de-  
clarando lo que dize san Mattheo del hijo de Dios, que  
vino comiendo, y beuiendo, y que por esto los Iudios  
dezian que era voraz, y bebedor, y amigo de los publi-  
canos y pecadores: dize este glorioso Doctor que lo  
dezian, porque vsaua su diuina Magestad del vino, y co-  
mida que vsauan los Iudios, no excediendo del medio

de la virtud, y porque el Baptista no andaua con su comun modo de viuir dezian del que no comia, ni beuia, y en su comparacion murmurauan de nuestro Redemptor, diciendo, que comia, y beuia. Y claramente se colige de lo que dize san Lucas, que su diuina Magestad andaua con la comun, sin estrañarse de nadie, porque dize este glorioso Euangelista, que lo combidò vn Phariseo a comer pan cõ el a su mesa vn dia principal, y es de creer que le daria otras cosas pues era hombre de estima, y el combidado era Christo, que por lo menos lo respetaria por cabeça de su Collegio Apostolico, y quando no fuesse por deuocion seria por vanidad, y cortesia: porque si los Phariseos eran amigos de ostentacion, y debaxo deste nombre de pan se entiendo lo demas que es necesario a vna mesa, porque pan en Griego quiere dezir todo. Y assi nuestro Redemptor en la oracion que nos dexò del Padre nuestro para pedir, y orar a Dios, por abreuiar dixo, El pan nuestro de cada dia, danoslo oy: que es como si dixera, Danos todo lo necesario para este dia. Y es creyble, que assi en este combite, como en el de las bodas de Canà de Galilea, y en el que le hizo san Mattheo su Chronista, y en otras qualesquiera que se le ofreciesse haria su diuina Magestad lo que mandò a sus Discipulos quando los embiò à predicar, que segun nos refiere san Lucas en la instruction que les dio, generalmente les dixo Sin excepcion alguna comed lo que os pusieren, y muchas vezes los hospedarian, y combidarian personas ricas que les diessen de comer por lo menos medianamente.

Lucas. 14.

Phariseus  
id est. Discipulus.

Matth. 6.

Ioann. 2.

Lucas. 10.

## PARAGR. VIGESIMOSEPTIMO.

*De como el Hijo de Dios tenia dos voluntades, y de los documentos que daua para nuestra instruction, y como no dexò cosa escripta de su mano.*

Conc. Conf.  
ar. 4. & 7.  
D. Tho. 3.  
p. q. 18. ar.  
12. 1.

Joan. 8.

Matth. 26.

Marc. 14.

Lucca. 22.

Matth. 11.

D. Pau. 4.1

Philip. 2.

Matth. 25.

Matth. 12.

**E**L Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor tenia dos voluntades, la vna diuina y la otra humana, cada vna en su natural propiedad, pero de tal manera hermanadas, y de vn parecer, que la humana de su voluntad siempre estaua obediente a la diuina, sin saltarle vn punto, y por esto dezia, Yo no vine a hazer mi voluntad, sino la del Padre, y siempre hago las cosas que le agradan. Y estaua tan subjecta, y gustaua tanto deste rendimiento, y de tener superior que la mã dalle, que regalada, y amorosamente le dezia, *Ira Pater, quia sic beneplacitũ est ante te*, Así sea Padre, porq̃ así te agrada, y esta diuina voluntad, y con este rendimiento le fue obedientissimo hasta la muerte. Y por inclinarnos a ser obedientes y charitativos, dice S. Mattheo q̃ dezia, Lo que hiziere des por qualquiera destos mis hermanos lo pagarè yo como si lo hiziesdes a mi mismo, y con esse amor, y afficion lo auays de hazer, que si se hiziera à mi persona: y digoos de verdad, que mas particularmente son mis hermanos los que hazè la voluntad de mi Padre que està en el cielo, porque los que no cumplen su voluntad, se hazen siervos del pecado, y se deshermanan de mi amor. Traya de ordinario los

ojos baxos, y raras vezes hablò cõ mugeres: mostrose siempre sufrido, manso humilde, y bienhechor, sin jamas auer faltado de su parte la amistad, y con tanto amor, que buscava a los que huyan del, y los solicitava, y procurava traerlos, y afficionarlos à su diuina persona: y llegò a tanto esta affabilidad, y desseo del bien de todos, que el querer, y el sufrir eran sus mas ordinarios compañeros, y assi dio maravillosas traças para poder morir, y sujetarse a la muerte. Y como fue tan excelente el modo que tuuo de entablar la ley de gracia, no dexò nada escripto de su mano y letra para nuestra instruction y enseñanza, ni hallo que aya escripto cosa alguna: y como dize sancto Thomas, fue porque no ay modo humano que pueda comprehender la excelencia de su doctrina, y assi la confirmava con milagros, y la estampava, y escriuia en los coraçones de los hombres, y para nuestra erudicion, y consuelo inspirò à los Euangelistas, y Apostoles, que escriuiesen todas aquellas cosas que conuenian para nuestra salud espiritual. Y con esto se cumplió lo que tenia prophetizado el Propheta Rey, quando dixo, *Dominus narrabit in scripturis populorum.* Solo hallo que escripto dos vezes, y ambas quando lo nombraron por juez en la causa de la adultera: la primera despues de puesta la acusacion, la qual oyò su diuina Magestad con la atencion que obliga para ser buen juez, y oyda, para auer de pronunciar la sentencia, y pena que le daua la ley, y darnos a entender quanto conuiene que el juez vea lo que firma, inclinò su sacratissimo cuerpo, y estendiendo su venerable mano con vno de sus sagrados dedos, fue delineando, y escriuiendo en la tierra la pena que merecia, y cõ letra tan distincta, que todos la podian leer, y por darla

Lyr. Psal.

44.

D. Tho. 3.

p. 9. 42. ar-

11. 4.

Psalm. 86.

87. 6.

Ibi Lyr.

Ioann. 8.

Leuit. 20.

Deute. 22.

*D. Ambr. Episto. 76. de Spir. san. ca. 2. Dicit quod scripsit illud. Match. Fe- Aucam qua in oculo fra- tris tui est vides trabò autem qua in oculo tuo est non vi- vides.*

*Fugit im- pius nemi- ne persequè- te. Prouer. 28. v. 1.*

por libre, se leuantò y les dixo, La sentençia está dada, y pues me aueys puesto por juez, yo os mando, que el que estuviere sin pecado le tire la primera piedra. Y para que viesse como no lo podian engañar, y sabia sus maldades, se boluio a inclinar, y escriuio otra vez, y dio tal virtud a esta segunda escriptura, que cada vno de los acusadores leya sus pecados en ella, y como no auia alguno que tuuiesse la calidad que pedia la sentençia, sin aguardar mas razones se fueron de allí vno em- pos de otro. Su Magestad se leuantò, y pregütò pore- llos, y como no parecierõ dixo a la muger, Pues q̄ na- die te condenò, y sin acusadores no es legitimo el juy- zio, yo te absueluo de la causa, y sin dalle penitencia al- guna la embiò libre, y en paz, exortãdola a q̄ de allí a- delante no pecasse. Y como esta escriptura estaua es- cripta en la tierra, y no era mas de para esta ocasion du- rò poco. La carta que dizen algunos Autores que escri- uio a Algabaro Rey de Edessa, no se tiene por cosa cier- ta, y si fue verdad la escriuio por vrbaniçad, respondiè- do a la que este Rey le auia escripto, viendose necesi- tado de salud, y mouido de la fama que tenia el Señor y de como sanaua qualesquier enfermedades: escriuio- le desde la ciudad de Edessa, que està dozietas y treyn- ta leguas a la parte Oriental de Ierusalem, situada a las orillas del rio Eufrates, por aquella parte que este cau- daloso rio mira a Ierusalem, y es principio de Mesopo- tamia, los moradores de nuestros tiempos la llaman Frat. De donde colegimos, que la fama del Señor se a- uia estendido por gran parte del Orbe, y como por la enfermedad, y ocupaciones de Rey, no podia venir a Palestina, adonde andaua nuestro Redemptor, le em- biò vn Embaxador llamado Anania, con vna carta q̄ le

escriuio, que segun refieren algunos Autores es este.

Algabaro principe de Edessa al Saluador manso, y piadoso que aparecio en carne humana en los confines de Ierusalem, salud. La fama de tus insignes virtudes, y curas maravillosas que sin yeruas, y medicinas has obrado, llego à mi noticia. Dizese, con mucha publicidad, y certidumbre, que das vista à los ciegos, el andar a los coxos, y sanas los leprosos, y das salud a enfermos de varias, y viejas enfermedades, que expeles, y echas los demonios de los cuerpos de los hombres, y das vida a los muertos: y como estas cosas son mas que humanas juzgè, ò que eres verdadero Dios, y venido del cielo, ò su hijo natural, por lo qual me moui a escribirte, y suplicarte con humildad tomes algun trabajo en venirme a visitar, y darme salud de vna graue enfermedad que me atormenta. Y pues los Iudios como ingratos te tratan mal, y te procuran calūniosamente la muerte, yo tengo vna ciudad apazible, y bastante para passar la vida los dos, y assi te la offrezco. Recibio el hijo de Dios esta carta con venerable amor, aunque le dilatò la salud, porque no le conuenia apartarse de Iudea, ni ocupar a sus Discipulos, y assi le respondió cõ el mismo Embaxador, diziendo. ¶ Bienauenturado eres ò Algabaro, pues no auiedome visto crees en mi escripto esta, que no hã de creer los que me virẽ, y q̄ creerã los q̄ no me vieren, y por esto alcançaràn la vida eterna. La grauedad de las cosas à que soy embiado no dà lugar a q̄ me ausente desta tierra, y vaya a cūplir en persona lo que me escriues, por q̄ conuiene que sin divertirme a otras cosas, prosiga en su execucion hasta morir en la demanda, y alcançado este fin, que serà presto, yrà vno de mis Discipulos con facultad, que te

te libre de la enfermedad que padeces, y a ti, y a los tuyos os dè la salud, y vida que desleays. Estas cartas no las refieren los Euangelistas, ni hazen mencion dellas, pero ay Sanctos, y Authores grauissimos que las escriuen, y tienen por cierras, y seria yr contra su autoridad si no las tuuiessemos por tales, aunque el estylo parece que està muy desuiado del que le dieron sus Autores. Despues de la Ascension embiaron los Apostoles à vno de los setenta discipulos llamado Tadeo, y predicò la fè en aquel Reyno, y instruyò en ella al Rey, y à sus vassallos. El Cesariense dize que vio esta carta, mas que si la escriuio el hijo de Dios, o alguno de sus Apostoles no se sabe cosa cierta: pero sabemos del Euangelio, que hizo su diuina Magestad muchas cosas, de las quales no hazen mencion los Euangelistas, porque dize san Iuan, *Multa & alia signa fecit Iesus, que non sunt scripta in libro hoc.* Y aunque las vieron, y supieron no hizieron mencion dellas, ni escriuierò mas de vna breue suma de las mercedes, y beneficios, y doctrina que predicò el hijo de Dios, y algunos milagros todo por orden del cielo: y es bastantissima para hallar en ella todo lo que nos conuiene para nuestra saluaciò. Y aunque el darnosla por escripto fue vn singular fauor, tambien podamos dezir que fue darnos a entender que somos muy olvidadizos, y que no se puede tratar con nosotros en confiança, sino con papel, y tinta; pues teniendo la diuina Magestad tã gloriosa, è infalible memoria de nosotros que dize que primero se olvidará la muger del hijo que pario que el de nosotros hemos menester que nos dè por escripto lo que hizo, y dixo en nuestro fauor. San Pablo a lo callado nos reprehende nuestro oluido, diziendo, que no lo trataron

*Euse. Casa.  
lib. 1. histo.  
Eccle. c. 13.  
Ioann. vlt.*

*Glossa in  
Matt. Omne  
quod necessarium  
habet inuenit  
omnis anima.*

*1. Corin. 3.  
Exodi. 32.  
& 34.*

a el como a los demas, *Non in tabulis lapideis*, pues no a el dieron nada por escripto, algun dia se leerà est e tan gran recibo, y nos pedira su diuina Magestad estreacha cuenta del gasto. Lo que nos escusa es, que nos conoce, *Ipsè cognouit figmentum nostrum*, y se acomoda cõ nuestra flaqueza, y tiene tan intimo desseo de nuestro biẽ, que con auernos dado por escripto lo que nos conuene, y auerle preguntado san Pedro, y san Iuan en cierta ocasion que adonde yua: y sancto Thomas en nombre de todos le dixo, No sabemos adonde vays, formando quexa dellos, porque no le preguntauã mas, les dixo, Voyme, y daostan poco cuydado mi yda, que ninguno me pregunta adonde voy. En lo qual nos descubrio su noble pecho, y quan atreuidamente le podemos pedir. Probò su diuina Magestad con milagros nunca vistos su venida al mundo, como fue dando vista à ciegos, y assi dixo el ciego à natiuitate à los incredulos Phariseos, Iamas se ha cydo dezir que alguno aya dado vista a ciegos: y siempre sus milagros fuerõ en prouecho de algun necesitado, o consuelo de elgun affligido, como consta claramente de los que escriuieron los Euangelistas. Y era tan inclinado a remediar necesidades, y acudia à esto con tan blanda suauidad, y amor, y era tan continuo en obras de suyo virtuosas, q̄ acabada vna buena obra començaua otra: y assi luego que restituyò la salud al sieruo del Centurion, dize el sagrado Euangelista san Lucas, que al punto se passò à la ciudad de Naim à resucitar a la hija de la viuda, y siẽpre con y qual amor, assi à los amigos, como a los enemigos. Dize san Marcos, que pidiendole el Archisynergogo Iayro, que diese salud à su hija, luego al punto se fue con el como por la posta, por darnos a entender,

Ioann. 13.

*A saculo  
non est au-  
ditum.*

Ioann. 9.  
vers. 32.

Luca. 7.  
vers. 11.

Marc. 5.  
vers. 23.

que no faltaua à los enemigos, ni dexaua de acudir a los que no eran de su nacion. Y como era tan affable era tanta la gente que lo seguia, que dize el Euangelista, *Premebant illum*, que no le dauan lugar a andar, apretandolo vnos con otros por todos lados: y por darnos a entender el intimo desseo que tenia de acudir al bien espiritual de todos, y acudir al remedio de los proximos, dixo en la instruction que dio a los Apostoles quando los embiò a predicar por Iudea, *Neminem per viam salutaueritis*, Estoy tan desseofo, y cõ tantas ansias de coger el fructo de mi venida al mundo, que os mãdo que no os detengays en esta mission ni vn punto, aũque sea en cosa tan licita, como lo es preguntar a los conocidos por su salud. Y por animarnos a dar limosna, y hazer bien, dezia, Mayor bienauenturança es dar q̃ recibir: y deuia de ser muy comun esta sentençia en su diuina boca, porq̃ la encomièda grademẽte S. Pablo, y dize q̃ han gan memoria della como de sentẽcia suya. Viuió su diuina Magestad tan fuera de los cuydados de este siglo empleãdose, y reseruãdose todo en solo cũplir la volũtad de su eterno Padre, q̃ dize san Lucas, que diziendo le vno de los de la turba, Maestro dezid à mi hermano que diuida conmigo su heredad, le respondió despegadãemẽte, *Quien me hizo a mi juez, y partidõr entre vosotros? yo no vine à cõponer pleytos de auariẽtos, ni acomodarles su hazienda. Exortaua a sus Apostoles que no fuesen hypocritas, soberuios, auariẽtos, y de animos doblados, y dañados, ni solicitos, dexãdose llevar de la codicia de los bienes tẽporales, sino q̃ todo su cuydado lo pusiesse en disponerse para su segũda venida. Y para q̃ mejor se les imprimiesse esta doctrina, y persuadir les a la execuciõ de ella, les puso vn exẽplo de vn cria-*

Actor. 20.  
v. 39.

Lucas. 12.

do fiel que puso su señor por caporal de su familia para q̄ a su tiempo le diese cuenta cō pago, el qual descuydándose de todo lo demas satisfizo con su officio fidelissimamēte. Y para darles a entēder quan necessaria es la penitēcia, y como aunque dissimule vn año, y otro, no dissimula para siēpre, les dixo, Assi como el arbol auie dolo aguardado vn año, y otro, porq̄ no dio fructo lo mandarō cortar, assi nadie enriēda q̄ si no da fructo de buenas obras ha de faltar castigo para el. Quando yua camino no lleuaua cosa alguna para comer, y era liberalissimo en el dar, y hazer mercedes, como se vio quando estuuu en las bodas de Canà, que para vna, o dos cantaros de vino que les podian faltar les dio mas de quarenta. Y el buen ladron no le pidio mas de que se acordasse del quando estuuiesse en su Reyno en pacifica y libre possession, y le dio mas de lo que el pensò, porque vsando de su generosidad, le dixo, Oy seràs cōmigo en el parayso cosa q̄ el aun no la imaginara. Y la Samaritana quando entendiera ella que el Messias prometido en la ley se auia de declarar a ella mas q̄ a otro ninguno, por auerle dado a beuer cō vn cantaros: y al enfermo de la picina, porq̄ le dixo, no tengo hōbre le dio salud entera, y por desinteressarse mas le mādò q̄ se le uasse la cama, q̄ aun no quiso que la dexasse, y el ciego no le dixo mas, sino, Tē misericordia de mí, y luego le dio vista, de manera q̄ siēpre estuuu de su parte el focorro no pensado, y desta cōdicion se està agora en el cielo, y lo estará para siēpre, como lo experimentà los cōtemplatiuos, y deuotos suyos, porq̄ los regala, y haze mercedes en esta vida con cosas que ni ellos las pientan, ni las imaginan, ni aun saben que las puede auer. San Clemente, como restigo de vista nos dio

Lucas. 13.

Mald. Joā.  
4. Et illi,  
quos ipse re  
fert.

D. Clemen.  
in institoti.  
Apost. lib.  
5. cap. 15.

bien a entender la affabilidad, y bondad que tenia, por  
 que estando en la Cena, dize este glorioso sancto, auien-  
 dose quejado de que vno de los que estauamos con el  
 lo auia de entregar, respondimos todos cada vno de  
 por si, Por ventura soy yo Señor? Su diuina Magestad  
 callò, y san Iuan se leuantò, y como le conocia su blãda  
 condicion, se recostò sobre su diuino pecho, y se lo pre-  
 guntò, y el buen Señor le señalò la persona, con las se-  
 ñas que dize el Euangelio. Con todo somos tan desa-  
 gradecidos, que con saber que el mayor contento que  
 tuuo fue el padecer por los hombres, aun en cosas leues  
 no lo seruimos. Dize el Euangelista san Iuan que ha-  
 ziendo su diuina Magestad vna jornada a lo vltimo de  
 sus dias, desde Galilea à Ierusalem, llegò a la prouincia  
 de Samaria, y embiò delante dos de sus Discipulos, y  
 les dixo que procurassen posada, y lo necessario: los Sa-  
 maritanos, no solamente no quisierõ hospedarlos, mas  
 con crueldad los echauan de sus casas, por lo qual nue-  
 stro padre Sanctiago, y san Iuan su hermano quisieran  
 que sucediera lo que al Propheta Elias, que viniessse fue-  
 go del cielo, y los abrafasse, y con esta determinacion  
 osadamente como parientes le dixeron, Pidamos que  
 venga fuego del cielo, y los abrafe. Su diuina Mage-  
 stad con su admirable mansedumbre, y affabilidad, co-  
 mo no queria torcer la voluntad de nadie, sino que li-  
 bremente dexa obrar a cada vno, no quiso vengar la  
 injuria, y ingratitud de los Samaritanos, aunque se lo pi-  
 dieron sus primos, y parientes, sino que dandoles exē-  
 plo de paciēcia, les dixo, Dexaldos quedense con su de-  
 signio, passemonos a otro lugar q̄ no se ha de dar mal  
 por mal, antes deuemos animar a todos a hazer biēy as-  
 si lo hizo su diuina Magestad, por q̄ auiedo dado salud

Ioann. 9.

en vn lugar a diez leprosos, entre los quales auia vno de Samaria, como olvidado de la injuria, alabò al Samaritano, y dixo del que era vrbano, y agradecido, porque solo el boluio a darle gracias. Y vna vez que passò de aquella parte del mar de Tiberiadis, en el Tribu de Manasses, como ya le conocian su apazibilidad, y nobilissima condicion, no vuo bien desembarcado, y puestose en tierra quando le salieron al encuentro dos crudelissimos endemoniados, que el vno de ellos traya vna legion de demonios en el cuerpo, y andaua tan furioso, que en ninguna monera arado ni en cadenas lo podian tener quedo, y assi auia muchos años que andaua desnudo por aquellos montes, y desiertos, y su morada era en los sepulchros, y alli se abscondia entre los cuerpos de los muertos hediondos, porque los Iudios se enterrauan en el campo, como agora se entierran: y con la furia, y rania que tenian incitados de los demonios se hirian, y maltratauan inhumanamente, y hazian mucho daño à los passajeros. El Señor mouido de compafsion, y misericordia, y por acudir a este bien publico los librò, y sanò. Y los demonios viendo se fuera de los cuerpos humanos le pidieron licencia para entrar se en vnos lechones, su Magestad se la dio, y entrando se en ellos dieron con todos en el mar, y se ahogaron. Los pastores fueron al lugar, y dieron noticia de lo que passaua, y los vezinos alborotados salieron al encuentro al Redemptor, y vieron al endemoniado sano, y bueno, y vestido, y sentado à sus pies: y juzgandose por indignos de estar en su presencia o por mejor dezir temerosos de que los castigaria à ellos por sus pecados en los demas ganados, pues castigaua a los quebrantadores de la ley en los lecho-

nes se llegaron, y le rogaron que se fuesse, y saliesse de sus terminos. Su diuina Magestad sin dezirles nada, se entrò en la naue, y se fue, y no quiso embarcar consigo al endemoniado, aunque se lo rogò, porque no quiere estar por fuerça en casa de nadie, sino por solo amor, y de voluntad, y el endemoniado quedó publicandolo por la ciudad, y su comarca el milagro que obrò en el. Pidamosle con humildad obre en nosotros lo que mas nos conuiene.

### PARAGR. VIGESIMO SEPTIMO.

*Del modo que tenia el Hijo de Dios en el arguir, y responder, y satisfacer à sus aduersarios, y de la doctrina q̄ alegaua.*

**E**L Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor, y Señor tiene dos naturalezas, y es sola vna persona, así como el anima racional, y la carne es solo vn hombre. Y como el mançano enxerido en el camueso, recibiendo virtud de solo vn pie de arbol dà camuefas, y mançanas sin que cause admiracion a los que saben de agricultura: así su diuina Magestad siendo sola vna persona con dos naturalezas, hazia obras diuinas, y acciones humanas, sin que cause admiracion en los que lo confieslan por hijo de Dios humanado. Y conuino así para nuestra redempcion, y persuadirnos a creer que es Redemptor vniuersal: y con ser esto así, y saber los Phariseos que vino del cielo, como el mismo se lo dixo, y ellos se lo confessa-

ron, *Rabbi scimus quia à Deo venisti*, y su diuina Magestad les dixo, *Et me scitis, & vnde sim scitis*, y que viuio entre nosotros vida innocentissima, è irreprehensible; fue tan proterua, y raiosa la malicia, y embidia que le tuuieron que no bastò para que lo mirassen con apazible, y amigable rostro, y todo su rancor era por el aplauso, y buen recibimiento que le hazia el pueblo, diciendo en su fauor que no podia el Messias que auia de venir, hazer mas señales, y marauillas que el hazia. Pero su diuina Magestad como era tan benigno, no por ver lo mal acepto que estaua entre ellos, se desdenò de responder a sus argumentos, y preguntas, porque no tuuiesse excusa para dexallo de conocer: y tambien, porque la disputa es el medio mas eficaz para sacar la verdad a luz, y assi jamas la huyò, ni la escusò, sino que si èpre les hizo rostro, y aguardò a respòder à todas las dificultades que le quisierò poner: y de ordinario confirmaua su doctrina con señales milagrosas, o con algùn lugar de la sagrada Escritura, o tradiciones que ellos no podian negar, è ignorar, pue tanto se preciaban de ellas. Otras vezes la confirmaua con tan fuertes y neruosas razones, que los dexaua incapaces para poderle responder. Y assi no hallo que jamas le replicassen, porq̃ sus respuestas miradas por todas partes los dexaua conuècidos, y atonitos. Dize el Euangelista S. Lucas, que quãdo le pusieron la objectiõ de que curaua en dia de fiesta, que quedaron con su respuesta auergonzados, y todo el pueblo se holgò, y siempre en quanto hazia, o dezia declaraua quien era, y a que auia venido, y la potestad que tenia sobre todas las cosas. Y assi quando le traxeron el paralytico, le perdonò lo primero sus pecados, y luego le dio salud en el cuerpo,

Ioann. 7.

*Christus cū  
uenerit nūc  
quid plura  
signa faciet  
quam hic  
facie Ioan.  
7.*

Luca. 7.

*Erubescerant, & omnis  
populus  
gaudebat.*

X. 17.

y para mostrar que fue embiado del Padre, hizo oracion antes de resucitar a san Lazaro muerto de quatro dias. Y quando le dixeron que sus Discipulos arrancauan espigas, confundio a los acusadores con la Escritura, refiriendoles lo que hizo David, y los suyos estando con la propria necesidad. Y quando le pusieron por capitulo que comia con los publicanos, y pecadores se defendio desta injuria con las palabras del propheta Oseas, que dize, *Misericordiam volo, & non sacrificium*. Y algunas vezes vsaua de artificio para que que dassen mas corridos, alegandoles el proprio Propheta con que ellos le arguián. Dize san Mattheo, que preguntò su diuina Magestad à los Phariseos, que opinion tenian de Christo, y cuyo hijo era? Ellos como versados en la Escritura, respondieron, De David; y su diuina Magestad, porque no tuuiesen recurso, les arguyò con las palabras que el Propheta Rey dixo quando lo llamò, Señor, y para afirmar su diuinidad les alegò otro verso del mismo Propheta, que dize, *Ego dixi, Dij estis*, y porque lo entendiesen mejor les sacò la cõclusion diziendo, no està escripto en vuestra ley, *Quia ego dixi, Dij estis, si illos dixit Deos, & non potest solus Scriptura, ad quos sermo Dei factus est, pues siendo yo, Quem Pater sanctificauit, & misit in mundum, vos dicitis, me blasphemare, quia dixi filius Dei sum; si non facio, opera Patris mei nolite credere mihi*. Ellos recibieron tan mal la respuesta, que procuraron ponerle las manos, pero su diuina Magestad no dio lugar a su mal intento; y quando lo acularon por quebrantador de la fiesta los confundio, no solamente a minori, como dizen los Logicos, y Rhetoricos, mas también con semejanzas, diziendoles, No aueysleydo en la ley,

*Quia Sabbathis Sacerdotes in templo Sabbathum violant con la matança de animales, que sacrifican, Et sine crimine sunt.* Pues digoos de verdad, que aqueste que veys aqui, es mayor que el templo. Y muchas vezes les arguya con lugares que piden grande ingenio, y subtileza para declararse, y induzirlos, como lo hizo quando afirmando la resurreccion de los muertos, dixo a los Saduceos que la nauegan, No aueys leydo lo q̄ os dize Dios, *Ego sum Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob, & non est Deus mortuorum, sed viuorum?* Adonde con subtileza les dio a entender que Abraham y los demas viuián quanto al alma, que es inmortal, y quanto al cuerpo para con Dios, a quien todo le está presente, porque no es todo Abraham sola su alma, sino junta el alma con el cuerpo, que para nosotros resucitarán, segun el decreto en que promete la resurreccion de los muertos. Tambien arguya de la tradicion quando lo pedia el testimonio de la propheta, que alegauan, y lo proprio hazia predicando, segun conuenia: y era concerniente con los Iudios, porque no se puede arguyr de la sagrada Escripura, si no es cō los que tieñe recibida la tradicion de que es texto canonico, reuelado, y prophetizado de Dios, ni se le puede dar otro sentido, sino el que la propria tradicion trae consigo, y assi el Señor jamas dixo razon alguna que no esruiesse en la ley de Moyses escripta, hasta la misma circunstancia. Y assi como los Euangelistas san Mattheo, y san Lucas escriuieron la descendencia, y genealogia de Christo sacada de papeles, y libros indubitate fidei fidedignos, y con tradicion certissima, porque de otra manera pudieran negarles algunas descendencias, diziendo que las auian fingido, pues no se ha-

Matth. 12.

v. 5.

2. *Ad Ti-* llauan escriptas. Y assi san Pablo por la tradicion, dixo  
*mot. 3.* que Iannès, y Mambres fueron los q̄ resistieron a Moy  
*Exod. 7.* ses, a los quales no nõbra la Escripura, y assi podemos  
 collegir que lo haria su diuina Magestad, aun q̄ no ay lu  
 gar expreso q̄ lo diga, pero pues los Iudios le arguian  
 por tradicion, como parece quando le dixeron que se  
 tardaron en edificar el templo quarenta, y seys años a  
 ludiendo a lo q̄ auia dicho su diuina Magestad q̄ lo edi  
 ficaria en tres dias, y passò por ello, biẽ se sigue q̄ arguy  
 ria en el mesmo modo: otras vezes los cõfundia con ra  
 zones, que es lo q̄ llamamos, *A priori, & ex causis*, quã  
 do quitada la causa necessariamente se ha de seguir el ef  
 fecto, como quando les dixo, Si no creyereis que yo  
 soy, ya os dixe que morireys en vuestro pecado, y no  
 quita el Señor con este argumento el effeçto de la fè  
 vicia, que es justificar, y dar vida, sino su contrario que  
 es la muerte eterna, y esto es lo que concluye. Y lo pro  
 prio es quando dixo, El que habla de si proprio busca su  
 gloria, pero el que no habla mas de lo que le mandò el  
 que lo embiò este tal busca la gloria del que lo embia,  
 y no la suya propria. Y este modo de arguyr aprendio  
 san Pablo, y assi dixo, Si somos hijos, tambien herede  
 ros, porque el ser herederos antecede al ser hijos. O  
 tras vezes arguya por los effectos, como quando pro  
 bò que era buen pastor, de lo mas proprio que conuien  
 ne a este officio, que es poner el anima por sus ouejas: y  
 quãdo dio muestras de su Deidad, en algunas obras q̄  
 hizo. Otras vezes les ponía algunos dilemas, y impossi  
 bles, para q̄ cõ su vizeza de Hebreos echassen de ver la  
 immentia sabiduria que tenia, y assi viniessen a conocer  
 lo, q̄ es quando de vn proposito se saca, o se viene a o  
 tro, como quãdo les preguntò, si el baptismo de S. Iuan

*Dixi vobis  
 quia morie  
 mini in pec  
 cato vestro,  
 si non credi  
 tis quia e  
 go sum. Ex  
 Joann. 8.  
 Fides insti  
 ficat.  
 Quia seme  
 ipso loqui  
 tur, & Ioa.*

7.  
*Ad Rom. 8  
 Ad Gal. 4.*

*Matth. 21.*

era del cielo, o de los hōbres, q̄ por qualquiera parte  
 assi afirmando como negando quedauan conueni-  
 dos: pero como su arguir, y dudar era pura malicia,  
 por no dar a los demas claro testimonio de q̄ estauan  
 cōclaydos se afieron del aso del silēcio: y lo proprio fue  
 quādo probò q̄ el Messias no solamēte era hijo de Da-  
 uid, sino t̄bien señor suyo, pues ninguno puede ser jū-  
 ramente hijo, y señor de vna persona, y lo vno, y lo o-  
 tro era verdad en su diuina Magestad, porque segun la  
 naturaleza humana, era hijo, y segun la diuina era Señor.  
 Y quādo le pusierō por objection q̄ sanaua en Sabado,  
 los hizo callar, dandoles a entender que de lo q̄ dezian  
 se seguia que estimauan en mas la salud de los animales  
 q̄ la del hombre, pues en tales dias los sacauan ellos de  
 los pozos, si cayan, y no querian que sanasse las almas:  
 y despues sus Discipulos imitaron este modo de ar-  
 guyr, porque hazian milagros, si lo pedia la necesidad,  
 particularmente con Gentiles, porque no sabian la Es-  
 criptura sagrada. Y assi dize san Marcos, que saliēdo de  
 Ierusalem, predicauan en todas partes, y el Señor (obrā  
 do juntamente con ellos) confirmaua su doctrina con  
 milagros, y quando arguyan con los Iudios como e-  
 llos, admiten la Escriptura, imitando a su dulce, y fide-  
 lissimo Maestro se la alegauan: otras vezes respondia  
 obscura, y parabolicamente, y no conforme a la in-  
 tencion de los que le preguntauan, y esto hazia su di-  
 uina Magestad, porque no eran dignos de saber con  
 claridad la verdad, pues solo les mouia su malicia a pre-  
 gūtarlo, o alguna vana, y inutil curiosidad de saber lo  
 que no les auia de aprouechar, como lo hazen muchos  
 q̄ pregūtan cosas curiosas, sin pertenecerles ni tener in-  
 tencion de sacar prouecho: y assi dize san Mattheo, que

*Matth. 22.*

*Marc. vi.  
 ii. Illi ve-  
 rō professi  
 predicane-  
 runt vbiq̄.*

Matth. 14.

preguntandole del dia del juyzio por reprimir su curiosidad, y ponelles temor les dixo, Este dia està tan oculto, que nadie sabe quando serà, sino solo el Padre: y assi mismo preguntandole del tiempo quando auia de restituyr el Reyno de Israël, les dixo, No òs conuiene saber los tiempos, ni momentos que el Padre referuò, y puso en su potestad. Y lo proprio fue quando a san Pedro le dio a entender el genero de muerte que auia de padecer, y el sancto Apostol le preguntò, que muerte auia de dar a san Iuan: el Señor le respondió, Dexa a Iuan, que assi quiero que estè, mira tu lo que te importa. Pero quando le preguntauan con desseo de aprovecharse, benigna, y dulcemente respondia, satisfaziendo les con amoroso affecto: como quando los Apostoles le pidieron que les declarasse el exemplo que puso de la zizaña: y quando san Pedro le preguntò, quantas vezes perdonarè al hermano que peca contra mi: y al macedo que con animo senzillo le preguntò, que haria para alcançar la vida eterna. Pero à las dudas que le ponian con malo, y torcido animo, y desseo de confundillo, o cogello en alguna palabra, aunque eran viles, y prouechosas, como la acusacion de la adultera, respondia de otra manera, porque aunque admitio el ser juez, no la sentenciò. Y a la question de dar el censo al Cesar no la quiso resolver, sino dexallos confundidos: y quando le preguntaron qual era el mayor mandamiento de la ley, respondió a todo con parabolas encubiertas, y de viuuo ingenio por atajarlos, y hazerlos callar, y dar ocasion a los bien intencionados de explicarle la verdad. Y al que le preguntò si eran pocos, o muchos los que se saluan, como era pregunta vana, y curioso, no le dixo pocos, ni muchos, porque si dixera mu-

Matth. 15.

3. 19.

Ioann. 8.

Matth. 22.

chos nos hiziera perezosos, y negligentes, y si pocos inclinara a desesperar, sino amonestò, que todos procurassemos ser del numero de los escogidos, ora sean pocos, o muchos. Y preguntandole, si los Galileos que matò Pilato se auian condenado, porque les parecia que si, les puso exemplo de vna higuera que tenia vno plantada en su viña, el qual auiendola aguardado tres años como no dio fructo la mandò cortar, porque no ocupasse la tierra, y les dixo. Y no penseys que eran los mayores pecadores de Galilea, como tampoco lo eran los diez y ocho que cogio debaxo la torre en Siloè, y los matò: lo que os digo es, que hagays penitencia, por que sino, todos juntos perecereys. Y a vno que le preguntò quien era su proximo, le puso otro exemplo de vno que cayò en manos de ladrones, y como solo vno de tres que lo vieron se apiadó del. Y a Simon Phariseo, porque sospechò mal quando lo vngio la Magdalena, pareciendole que admitia este regalo siendo persona tan exemplar, y abstinente, lo confundio con vn exemplo de vno que perdonò ciertas deudas que le devian. Finalmente se echaua de ver exteriormente, que derramò el eterno Padre en su alma de lleno todo el Espiritu sancto con todos sus dones. Y esto nos dio a entender quãdo embiò sobre el la paloma toda entera, y no alguna parte como a los Apostoles, que vna vez se lo embiò en figura de lengua, otra de soplo, y quedo tã lleno por todas partes, que no se halla en el cosa imperfecta, y desta plenitud llenamos todas nuestras almas. Y de todas estas gracias, y prerogatiuas se valia su diuina Magestad para arguir, y impugnar la falsa doctrina de sus aduersarios, porque ni estudiò, ni conuenia que estudiasse, pues sabiendolo todo fuera fiction, y pensa.

Luc. c. 15.

ramos que la doctrina diuina que nos enseñò era humana. Y así lo que dize el Apostol san Pablo que aprendio de las cosas que padecio, haze de entender de la sciencia, que todos sabemos por experiencia, que es la que despierta el sentido, y auia la memoria, y con la gran fama que tenia, no auia hombre docto que no procurasse darle vn rièto, buscando ocasiones, y à nadie desechò: y pudo ser que Nicodemus en alguna destas disputas saliesse con animo de creer en el, y para arguirle, y oyrlo mas à plazer, dize el Euangelista que yua à su posada de noche, porque nadie lo supiesse, y por gozar mas tiempo de su presencia, y dulce conuersacion, porque todo el dia siempre estaua ocupado, enseñando, o predicando, o respondiendo a dudas, y argumentos. Tambien por quitar la ocasion de offender à los Iudios, que pudo ser que se le pudiesse delante alguna verguença, viendo que siendo el Maestro venia à ser discipulo, de quien sabian que no auia entrado en escuelas. Y nuestro Redempor como sabe que con dificultad se vence el proprio amor, y temor del mundo, y que estas cosas son las que mas nos impiden nuestra saluacion, y no buscaua la gloria de el magisterio del mundo, sino la gloria de su Padre, no lo desechò, sino que con benignidad lo recibia con los demas. Su diuina Magestad tenga por bien de recibirnos en su gloria.



## PARAGR. VIGESIMOOCTAVO.

*De la hermosura, y agradable phisonomia que tenia el hijo de Dios en su diuino, y venerable rostro, y en las demas partes de su sacratissimo cuerpo.*

**E**L hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Señor, en ningun tiempo, ni ocasion en la peregrinacion q̄ hizo en el mundo se cubrió su sacratissima cabeça, ni ca yó cosa alguna sobre ella, sino fue el agua, rocío, y escarcha de la noche, estando en los desiertos trasnochando en la oracion, y llorando nuestros pecados, como se lo tenia prophetizado la Esposa en los Cantares, y siempre de inuierno, y verano andauo descalço, los pies totalmente desnudos por el suelo: y como tenia la mejor, y mas subida, y tierna complexiõ eucratice, que es posible darse en la naturaleza humana, sentia mas viuamente qualquier lesion en ellos, o en otra qualquier parte de su cuerpo, por leue que fuesse, que nosotros vna saëra que nos hiriese en alguna de las partes mas sensibles, y delicadas de nuestro cuerpo, y eõ esto tenia lindissima, y perfecta proporcion, y asiera de agradaciadissima, y venerable persona, y tan bello, y digno de ser amado, que dize san Pablo, que si alguno no lo amare sea anathema maranatha, q̄ de todo punto se borrẽ de los viuientes, y muera descomulgado, pues no pone su amor en vn Señor tan generoso, q̄ sin tener necesidad de nosotros para premiarnos, no pide mas de

*Cantico. 5.  
Caput meum  
plenum est  
rosore.*

que lo amemos. Algunos poco enamorados, pensando que es piedad no quieren conceder que era hermoso, porque no se detuieffen los contemplatiuos en la hermosura de su sacratissima humanidad, y no passassen adelante, y no aduerten, que todos aman la hermosura, y que no ay cosa que mas lleue tras si los animos, y mas nos haga levantar el coraçon al criador, y su diuina Magestad vino a afficionar, y no a espantar, y para esto es medio muy suaué, y conueniente la hermosura, porque es tan agradable que enciende al amor, y lo atrae à si, y por esto la llaman, Antorcha de fuego, y por tener esta buena dicha, se tiene por pregunta de ciegos, dezir, porque las cosas hermosas son amadas? Y la experiencia nos enseña, que tras la vista de la cosa bella camina el desseo, porque las especies, y figuras q̄ entran por la vista, abren el camino por donde salga el coraçon, y se quede allà empeñado. Y como el amor que nace de la hermosura en ella misma, y con su ausencia se acaba, y los Apostoles estauan tan afficionados a su diuina Magestad por su belleza, y otras cosas loables dixo, que era necessario ausentarse de ellos, porque el amor que tenian puesto en su hermosissima humanidad, passasse tambien a la diuinidad: y san Pablo lo llama sello del Padre. De donde podemos colegir, que pues su diuina Magestad lo toma por su sello real, que era perfectissimo, y acabado: y el Propheta Rey dize, que reynò, y se vistio de hermosura, y al hombre lo formò de buena, y hermosa disposicion: y assi todos los Doctores, y Sanctos, intérpretando el Psalmo quarta y quatro, adonde se trata de la hermosura, y fuerza militar, y prospero suceso del Mesiãas, dicen que fue hermosissimo sobre manera mas que los hijos de

*Ad Hebr.*

*1.  
Psalmo, 92.*

los hombres. Y como dize vn discipulo de san Bernardo, O admirable modo, y triumpho de gracia, y nueuo, y no oydo genero de victoria, que sin matar al enemigo lo rindio, y traxo a su amistad con su hermosura! Y la Synagoga lo aguarda hermosissimo, porque el Targum, o paraphrasis Chaldayca que traduxo Rabi Ionatas, que para los Hebreos es de ygal autoridad que el texto de la Biblia, traduze el verso tercero del Psalmo quarenta y quatro, que dize, *Speciosus forma praefilijs hominum*, Tu hermosura, o Rey Messias, es mayor que la de los hijos de los hombres. Y siempre la sagrada Escripura, que toda ella es vna representaciõ, y sombra de lo que se auia de cõplir en el hijo de Dios, nos lo pinta hermoso, bello, y de agraciadas, y suaues colores: y esta hermosura no la hemos de entender q̄ es hermosura como de muger, sino de hombre honesto, graue, y respetado. Y à los de su tierra Nazareth quando les predicò en su Synagoga, los hazia estar atentissimos la virtud, y fuerça de sus palabras, y hermosura de su diuino rostro. Y como dize el glorioso Doctor san Hieronymo, escriuiendo a sancta Fabiola, mãdaua Dios en la ley que los sacerdotes no tuuiesen en su persona notable falta, o vicio, o mal color en el rostro, porque las fealdades del cuerpo tienen gran correspondencia y relacion con las del alma, como dize S. Gregorio, y por el cõtrario lo hermoso es bueno de por si, y indicio d̄ la virtud interior, por q̄ la hermosura tiene principio en Dios, y mana del cõmo de su fuente. Y assi siendo nuestro sumo Sacerdote Christo, hijo de la propria fuente y origen de la hermosura, y vnido en quanto hombre con la hermosa diuina: porque no hemos de creer y dezir q̄ era hermosissimo sobre ma-

Guarr. Ab  
ba. Semo.  
de Incar.

Caiet. P/sal.

44.

B. *Theresa*  
*in vita sua.*  
 cap. 37.

*Yepes in vi*  
*ta B. Ther.*  
 lib. 1. ca. 13.

nera, y flor de la hermosura, y por las traças que da estando immortal en el cielo para desafficionar a sus deuotos de las cosas de la tierra, sabremos lo que hazia estando en carne mortal entre nosotros, pues no lo hemos de imaginar de diferente condicion. Dize la sancta madre Theresa de Iesus, que para desafficionarla de vna grandissima falta que confiesa que tenia, de adonde le venian grandes daños, y era que si alguna persona le tenia voluntad de tal manera le caya en gracia, y se le afficionaua, que le ocupaua, y ataua la memoria, que no podia pensar en el Señor, aunque este amor, y afficion, como esta sancta dize, no era para mal, sino solo holgar se de ver la tal persona, y pensar en ella, y en sus buenas calidades: lo qual demas de ser dañoso, la impedia, y traya el alma perdida, y quiso la Magestad de nuestro Saluador, para curar a esta su sierua, aparecersele hermosissimo, aunque no todo de vna vez, porque nuestro natural es flaco, y incapaz para que de por junto se nos muestre, y comuniquen gran thesoro, y tan lleno de excellentissimos bienes, y deleytes, como tiene. Y assi dize, que estando en oracion se le fue descubriendo su diuina Magestad poco a poco: lo primero le mostro sus sacratissimas manos, y con tan grande hermosura que no se puede encarecer, y de ay a poco tiempo le mostro su diuino rostro, tan hermoso, y resplandeciente, que del todo la dexò absorta. Y despues vn dia del glorioso Apostol san Pablo se le aparecio toda la humanidad sanctissima entera, con aquella Magestad, y hermosura que resucitò. Y dize la sancta Madre, que de estas visiones resurtio el efecto que nuestro Señor pretendio, porque despues que vio la gran hermosura de este amable Señor, no

veya a nadie que en su comparacion le pareciesse bié, porque con solo poner los ojos de la consideracion en la imagen que tenia impresa en su alma de la hermosa del Señor le parecia todo lo demas que veyea escasso en su comparacion. Y dize que le daua el esmalte a esta ineffable hermosura, la suavidad, y blandura con que hablaua, y tanto, que solo oyr vna palabra de su diuina boca, no ay sabor, ni manera de regalo, que le estime en nada en su comparacion: y confiesa que le oyò muchas, y que echò de ver en las vezes que le aparecio, que no es melindroso, ni se espanta de las flaquezas de los hombres. Porque aunque es Señor se comunica de manera, que se puede tratar como amigo, al reues de los que tenemos por señores, que todo el señorio ponen en autoridades potizas, señalando horas para que los hablen, y señaladas personas. Y que algunas vezes viene con tan gran Magestad, que no ay quien pueda dudar, sino que es el mismo Señor: pero dize que si estuiera muchos años imaginando como figurar cosa tan hermosa, no pudiera, ni supiera, porque excede à todo lo que acá se puede imaginar, y que la blancura, y resplandor que trae que no es resplandor que deslumbra, sino suave, y que deleyta grandemente a la vista sin cansarla, y la claridad, y luz: por donde se vé esta hermosura es tan diuina, que en su comparacion parece desflustrada la luz del Sol, porque es así como quien vé agua muy clara que corre sobre crystal, y reberuera en ella el Sol, o la vé muy turbia, y con gran nublado, y correr sobre la tierra. En fin es de suerte hermoso, y luzido que por gran entendimiento que vna persona tuuiese en todos los dias de su vida, no podria imaginar, co

Yepes capi.  
28. vbi su-  
pra.

mo es. Y es tradicion, que dezia esta sancta Madre, que las vezes que se le aparecia no le pudo mirar de lleno en lleno sus diuinos ojos, por la magestad que en ellos representaua. De lo qual podemos colegir, que si despues de resucitado se aparece tan hermoso por desafficionarnos de las cosas deste siglo, porque no hemos de creer que tomò forma hermosissima para viuir entre nosotros, y obrar el proprio effecto? Y es regla muy ordinaria, que su diuina Magestad primero afficiona las almas espirituales a su humanidad sacratissima, y à su tiempo las passa a la contemplacion de su diuinidad, y esto es lo que dixo a los Apostoles, *Nisi ego abiero Paracletus non veniet ad vos*, que fue dezirles, Yo os siento tan afficionados a mi humanidad que para que me busqueys espiritualmente conuiene que yo me a vay, porque si no me fuere no os vendrà el Espiritu consolador. Y assi es claro indicio, que no sintiendo su ausencia es señal que no lo amamos. Algunas personas espirituales quando su diuina Magestad los quiere passar à cosas de sola su diuinidad, quando llegan a este transito vnos temen, y otros no se atreuen a passar, pareciendoles que se han de perder si se apartan de alli, o que juntamente han de contemplar en su diuina persona las dos naturalezas, y sus atributos: lo qual no es posible, porque aunque no son contrarias son diuersas. Y assi los tales se han de dexar llevar, y passar a la contemplacion de las cosas que pertenecen a la diuinidad, pues los llaman. Y para probar mas a la clara nuestro intento, hemos de considerar en Christo alma, y cuerpo, y en el alma lo que es en si en orden al cuerpo, y los dones que tiene por gracia de Dios, y como està vnida con la persona del Verbo, y la excellentissima perfeccion que

tiene

Io ann. 16.  
 et ibi In-  
 berlin.

tiene, pues no ay sanctidad, ni manera de ella que note  
 halle en ella amontonada como en su fuente, porque  
 reposa en el todo lo lleno de la diuinidad: y assi no tu-  
 no su diuina Magestad hecho, ni palabra descami-  
 nada, ni desseo que no fuesse del cielo, y siempre su di-  
 uino entendimiento estaua hecho vn cielo sereno, y  
 tan perfecto, y concertado que por mas que lo exami-  
 ne el entendimiento humano, y desmenuze sus partes,  
 no hallara mas que pura senzillez, y innocencia. Y assi  
 no ha lugar lo que dizen algunos, que la hermosura ex-  
 terior està llena de soberuia, y arrogancia, ni los males  
 que salen de ella, que son altuez, arrogancia, y menof-  
 precio, y por esto al rostro hermoso llaman soberuio.  
 Y assi dixo el Propheta Ezechiel, Hase leuantado tu  
 coraçon en tu hermosura, de lo qual redunda no sè  
 que de hermosura y gracia en el cuerpo. Pero quanto  
 al cuerpo hemos de considerar que los cuerpos de su  
 natural vnos son mas bien inclinados que otros por la  
 diferencia que tienen de humores: y assi vemos por  
 experiencia que vnos son de suyo colericos, otros m-  
 los, otros alegres, y otros tristes: vnos honestos, y ver-  
 gonçosos, otros mal inclinados, y poco honestos: vnos  
 humildes, y otros soberuios, y altiuos. Pero el cuerpo  
 de nuestro Redemptor Iesu Christo de su misma co-  
 secha era de excellentissimas inclinaciones, y en todas  
 ellas fue loable, honesto, hermoso, affabilissimo, y ex-  
 cellente, no solamente por virtud de la gracia, sino que  
 assi como los hombres de su inclinacion natural son in-  
 clinados vnos à vna virtud, y otros à otra, assi la sanctis-  
 sima humanidad del hijo de Dios de su natural com-  
 postura era honestissimo, y templado de pureza, y dul-  
 cissima mansedubre, y humildad, y hermoso semblare,

*Ad Hebr.**Ezech. 28.**Leo. de no-  
mi. Christi.*

*Cantic. 15.*

que se le parecia bien que estava concebido en la misma pureza, y dotado de belleza inestimable, como lo auia pintado la Esposa en los Cantares, quando rogada de las donzellas de Ierusalem les dio ciertas señas, e indicios claros de las calidades de su Esposo, diciendo, Mi amado, y Esposo tiene entre todos el primado, y es el q̄ lleva la gala, y la vadera entre los mil, y es bien quisto, y querido del Padre, es amoroso, manso, blanco, y colorado, y su cabeça oro de Tibar, sus cabellos enriçados, y negros, sus ojos como los de palomas, bañadas en leche sus mexillas, como eras de yeruas olorosas: sus labios violetas que destilan hermosa mirra, sus manos rollo de oro, su vientre como el marfil hermoſeado de çaphiros, sus piernas como columnas de marmol, que estriban sobre basas de oro fino: su semblante erguido, y levantado como los cedros del monte Libano, su paladar es dulçuras, y todo el deseos. Y todo esto resplandece con grandes ventajas, y sin comparacion en el sacratissimo cuerpo de Christo nuestro Redemptor, y es muy digno de la correspondencia que se le deue al attifice que lo fabrico, y a la materia de que se compuso, que fue de la flor de la sangre purissima de Maria Virgen, y Señora nuestra, que en ley de sangre hemos de entender que fue la mas apurada, mas limpia, y mas delgada, y mas apta, y conueniente, y agena de todo affecto brutal, y condiciones grosseras, de quanta tenia criada, y encerrada en sus purissimas, y limpiſsimas entrañas. Y esta diuina Señora lo dio bien a entender quando transformada en Dios dixo en su Cantico, Mi anima engrandece al Señor, que fue dezir, Fue fauorecida, y ayudada del Espiritu sancto, para que en quan-

to anima a mi cuerpo, le diessle, y administrasse de mis limpias entrañas sangre viua, y animada, de la qual formò el cuerpo de mi hijo Iesu Christo, que fue la obra mas magnifica que Dios ha obrado en el cielo, y en la tierra, la qual sangrè en cierta manera la espiritua lizauan, y sanctificauan sus celestiales inclinaciones, è innumerables bienes que tenia del cielo: y podemos dezir que en genero de sangre despues de la de su hijo Iesu Christo era la suya la mas adelgazada en pureza, y la mas excellente sangre. Porque si tomamos la corriente mas de atras, hallaremos que todas las sanctificaciones de la ley de Moyse, fueron como vn destiladero que yua adelgazando, y puliendo en los Hebreos la sangre, desnudandola de sus brutos affectos y aparandola siempre mas de vnos en otros, como acontece en el arte de destilar, todo para que vna donzella viniesse a criar vna sangre virginal limpissima por todo extremo, que fuesse materia del cuerpo purissimo, y sanctissimo del Messias prometido: y assi hemos de creer, que la sangre que ministrò la Virgen Maria nuestra Señora, para que el Espiritu sancto formasse, y organizasse el cuerpo de Christo fue la flor, y la mas excelente sangre que se hallò en la naturaleza humana: y no solamente aquesta sangre virginal le dio cuerpo, y lo còpuso mas lo sustento todo el tiẽpo q̄ estuuo en su viẽtre, y despues q̄ salio del buelta en lechẽ mamãdo la de sus pechos lo mãtuuo, como se mãtienen los demas niños. Y es de creer q̄ quando estaua el niño Iesus mamando esta sacratissima Señora lo miraua, y enclauaua en el los ojos, y mirandolo se enternecia, y abraçaua en nueuo y castissimo amor, y abraçada, y hecha vn Cherubin se la aplicaua, y daua mas sancta, y mas

*Loc. de no-  
mi. Chris.*

pura que se puede dezir, y el dulce, y diuino niño man-  
 dando la miraua, y como se encontrauan por los  
 ojos aquellas dos bellissimas almas, y se comunicauan  
 los espiritus que hazen passo por ellos, se deificaua mas  
 la madre en los del hijo, y era ocasion de darle mas dei-  
 ficada leche. Y si Dios todas las cosas que haze por si  
 solo son perfectas, esta que hizo, y fabricò para si, y que  
 como señor de la naturaleza haze de ella lo que quie-  
 re, que como pura y perfection, o que pureza, y ama-  
 ble hermosura pura que no tenga, y mas siendo sacada  
 de materia tan sancta como la purissima sangre de la  
 Virgen: y assi de si mismo fue inclinado al bien perfe-  
 cto, y de dispuesta, y acabada hermosura, segun leyes de  
 phisonomia, porque es certissimo que lo mas do, y co-  
 mo el Espiritu sancto con todo el extremo de perfe-  
 ction, y limpieza possible, ageno de toda inclinacion y  
 principio de vicio, è inclinado à todo lo bueno, honel-  
 to, decente, y virtuoso, heroyco, y diuino, quanto pudo  
 ser naturalmente, sin dexar de ser cuerpo en todò gene-  
 ro de passibilidad. Y segun buena philosophia, las al-  
 mas por aquella parte que miran a los cuerpos, son  
 mas, o menos perfectas en razõ de formas: y siendo es-  
 to assi, en nuestras almas en la de Christo nuestro Re-  
 demptor forçosamente se auia de fabricar para ella un  
 perfectissimo cuerpo, porque de otra manera estaria su  
 anima sanctissima como violentada, y no fuera unio-  
 suauela que tenia entre si alma, y cuerpo, ni su humani-  
 dad pudiera ser casa apropiada para su perfection, o  
 descanso, sino carcel, o mazmorra que le siruiera de  
 tormento, porque el anima pende en sus operaciones  
 de la materia, y qual es la compostura del cuerpo: qual  
 es su fuerça, y poder, y por esto cria Dios las almas

ajustadas, y traçadas segun la disposicion del cuerpo, y siendo así, que el anima sanctissima del hijo de Dios, de su naturaleza està dotada sobre todas las almas sin comparacion de marauillosa virtud, y fuerça; pues sabemos que no vno genero, ni especie de obras, así morales como naturales en toda perfeccion, y hermosura que no fuesse de suyo poderosa para hazerlas, y tenerlas, y ponerlas, como las puso en execucion, lo qual no hiziera, si su cuerpo sanctissimo, no estuuiera naturalmente bien dispuesto. Y si es condicion de los bienes del cielo, mejorar en lo natural el sujeto que los reciben, que hermosura, o que belleza no tendra el cuerpo honestissimo de nuestro humilissimo Iesus? pues rã de lleno beuio de ellos. Y haze a nuestro intento vna figura que està de este diuino Señor crucificado en Italia en la ciudad de Luca, que es muy hermosa, y se tiene por tradicion certissima que la hizo Nicodemus, y es comun fama que le es muy parecida. Algunos Doctores; dicen, que tuuo aquella hermosura que conuenia, segun el ministerio que venia a hazer, que como dice nuestro Montano de lo que prophetizaron los sanctos Prophetas constaua de dos officios, el vno de mësajero, y pregonero, y Profeta, declarador de como se llegaua el tiempo de la salud: y el otro de Redemptor vniuersal; y para lo vno, y para lo otro era muy conueniente que tuuiesse aquella honesta hermosura que conuenia a vn hombre honesto, sancto, virtuoso, y exemplar predicador, y para tener esta proporcion, y hermosura ha de tener el hombre tres cosas. Lo primero, q̄ el rostro sea proporcionado con las demas partes del cuerpo, que es teniendo de largo la decima parte de su estado, y el que excede, ò falta desta medida, no se

*Arias Mō  
tan.*

puede llamar perfecto, y si el hijo de Dios no lo fuera podemos creer que segun el odio mortal que le tenia los Phariseos, y la notomia que hazian de sus hechos, y palabras por affearselas, y calumniarlo, como de hecho lo hizieron, que si vieran que era desproporcionado, que no vna vez, sino ciento le murmuraran la falta, y dixeran que no venia bien ser hijo de Dios, y estar defectuoso siendo el Padre tan perfecto en sus obras. Tambien el rostro para ser hermoso a la primera vista se ha de mostrar grato, amoroso, y alegre, y sabemos que la diuina Magestad era de aspecto tan agradable, que solo el verlo llenaua el coraçon de alegria sin mas discurso. Dize sancta Brigida que le reuelò nuestra Señora, que qualquiera que se sentia triste, o desconsolado, mirando el rostro de su hijo quedaua limpio de aquella tristeza, y desconsuelo. Y estaua ya esto tan experimentado en toda Palestina, que viendose melancolicos, ò tristes dezian vnos a otros, Vamos a ver al hijo de Maria, para que con su vista desterramos de nosotros esta melancolia, y quedemos alegres. Y no solamente hazia estos effectos en los coraçones de los que lo veyã, mas tambien los ponía en concierto. Lo tercero es, que el rostro tenga tez clara, y limpia de qualquier macula, y estè bañado de buen color blanco, y roxo, y esto se lo tenia prophetizado la Esposa, quando pintado su grande y auentajada hermosura fue discurrendo por todas sus perfecciones corporales, contandolas por semejanzas, como despues diremos. De donde parece que se sigue, que el que dixere que no tuvo excelente hermosura va contra la descripcion que nos pinta el Espiritu sancto: y el propheta Isaías dize, *Ascendit sicut virgultum coram eo*, Nacerà el Messias

*Cantic. 5.*

*Isai. 53.  
Vatabl. ibi  
in Scholio.*

3.

como

como el renueuo pimpollo hermosissimo, y elegante. Trata de su admirable hermosura galanamente Niciphoro Cilixto, y dize entre otras cosas que era de color honesto, vergonçoso, humilde, y lleno de toda hermosura, modestia, y magestad. San Hieronymo, y san Chrysostomo dizen, que de su diuino rostro salian algunas vezes marauillosos resplandores, y tan agradables que en alguna manera descubrian la diuinidad que estaua encubierta debaxo de su humanidad sanctissima. Y dize el glorioso Doctor san Hieronymo, que se mouio san Mattheo a seguirlo, por que quando lo llamò al Apostolado vio la Magestad, y potestad oculta que reluzia en su diuino rostro por medio de vna claridad no acostumbada. Y assi mismo quãdo los tres Reyes Magos lo llegaron a adorar prostrados por tierra, dize este sancto Doctor, que vieron que despedia de sus diuinos ojos vnos rayos de luz celestial, que dauan muestras de su diuinidad, y con tal virtud, que les penetrò, y traspasò los coraçones, por donde quedaron certificados, que aquel bello niño que adorauan, aposentado en vn pobre portal, y reclinado sobre vn pesebre en suma pobreza, era Dios, y hombre verdadero. Y lo proprio vieron los pastores, y los vnos, y los otros quedaron certificados desta verdad, y su diuina Magestad tuvo por biẽ de declarar milagrosamente nuestro intẽto: porq̃ en la villa de Sãctarẽ, en el Reyno de Portugal, ay vna Iglesia antigua, dedicada à san Estuevan Protomartyr, y en el sagrario della se guarda vna hostia consagrada, en vna ampolla transparente, al modo de vidrio crystalino, y auada, que tienen por tradicion, q̃ la labraron Angeles, la qual muestran todos los años

*D. Hieron.  
in Matth.  
capit. 9. &  
21. & epif.  
ad Princip.  
D. Chrysof.  
in Matth.  
homil. 13.*

dos vezes, que es en la Dominica Quasimodo, y el dia de san Esteuan. Llamarla el sancto milagro, porque de ordinario quando la enseñan veen algunas personas al hijo de Dios humanado en diferentes figuras. Vnos crucificado, otros en el huerto, otros en la columna, otros como juez, otros como Dios Padre, como lo vio cierto prelado en habito sacerdotal, y otros de otras maneras. Entre los peregrinos fue à visitar este sancto milagro cierta persona de vida pura, y senzilla, y de grande innocencia, y credito, y pidio a su diuina Magestad que tuuiesse por bien de mostrarsele en aquella figura que andaua en el mundo. Su diuina Magestad la consolò, porque con gran reuerencia, y temor puesta de rodillas, y lloràdo levantò los ojos al tiempo que la enseñauan, y con grande humildad, y modestia mirò al sancto milagro, y vio en el al Señor en aquella misma forma que deseaua: y dixo a su confessor que tenia tan admirable hermosura que no ay rostro de pintura, ni humano que se le iguale. Y como la hermosura lleva tras si el coraçon, quedò tan prendado de su amor, que todas las vezes que se acuerda del llora, y siente grandemente su ausencia: y con este dolor le crece mas el amor que la vñe mas con el. Dize que tenia la barba hendida, los cabellos largos, y abiertos, como los Nazarenos, y caydos sobre el cuello, y los pies descalços. Dize san Anselmo, que quando yua huyendo à Egipto nuestro nobilissimo niño Iesus, cayò en manos de ladrones, y al tiempo de querer hazer la presa en el y su sancta compañía, vieron que salia vna luz maravillosa de su diuino rostro, y llevados desto, y de la Magestad reuerencial que la Virgen tenia, los dexarõ y libres. Y la razon que dan los Historiadores: porque el

pintor que embió el Rey Algabaro, no pudo retratar al Salvador, fue por el resplandor maravilloso que salia de su diuino rostro que lo deslumbraba todo por el den de cielo, y que se viesse como el Padre puso todas las cosas en su potestad. Y su diuina Magestad por mostrar este poder, y consolar al Rey que con tantas vezes pretendia verlo, tomó el lienço en sus sacratissimas manos, y llegando se lo a su sacratissimo rostro quedó perfectamente estampada su figura, y se tiene en nuestros tiempos en gran veneracion, y es hermosissima, como me lo certificó vna persona fidedigna que la auia visto. Y con esta bella hermosura tenia su diuina Magestad tã graue honestidad, y suauidad en su diuino rostro, que cõ solo verlo bastaua para enternecer qualquier duro, y obstinado coraçon. Y assi dicen algunos Doctores, que los soldados para açotarlo se lo cubrieron, porque no osauan tocar à su diuina persona, teniendo el rostro, y ojos descubiertos, porque con la Magestad que en ellos representaua los mouia a tenerle reuerencia, y respeto; y por no gozar de estos admirables efectos, sino quedar se en su crueldad, y darle con menos piedad, y misericordia le pusieron vn paño delante. San Augustin, san Hieronymo, san Chrysostomo, Suarez, y otros que alega, dicen, que assi como en hazer milagros era tenido por admirable, y maravilloso, assi mismo lo era por la hermosura, que podemos dezir que era tan grande, que a todos ponía en admiracion. Y es muy probable que segun leyes de naturaleza se parezcan madre, y hijo: y la Virgen santissima su madre, dize san Anselmo, que tenia el rostro que tiraua mas a largo que a redondo, los ojos, y cejas negras, la nariz bien proporcionada, las manos, y dedos largos,

*D. Augus.  
Plalm. 44.  
D. Hieron.  
ad pte. Vir  
ginem.  
D. Chryso.  
Matt. 28.  
Suarez.  
D. Diony.*

y lo restante del cuerpo de moderada estatura, y de tan agradable hermosura, y belleza, que quando la vio el Areopagita san Dionysio, se quedò suspenso, y no supo como alabarla, si no fue diziendo, que era prodigio celestial, y que si no creyera que era vna sola la diuinidad, creyera que esta virginal Señora era diuina: y aunque la vio cercada de Angeles, no se ha de creer q̄ se admirò de la compañía, y ornato, sino de la honestidad, y gran hermosura que vio en ella. Y està muy aueriguado que se parecia a su hijo Iesu Christo. Y quando su diuina Magestad la llamò muger estando en las bodas, y en la Cruz, fue porque no se entendiesse que era Diosa, sino muger, y de nuestro natural, pero tan valerosa que lo tuuo nueue meses en su vientre, y quien tuuo al hijo de Dios tanto tiempo en sus entrañas, no es mucho que tuuiesse olores diuinos, y pareciesse Diosa, y por ser tan hermosa, y bella fue ordē del cielo que para que no idolatrasen los Reyes Magos, hallassen primero al niño q̄ no a ella. Y da esto biē a entender el rostro de la insigne, y deuotissima imagē de la Virgē q̄ està en el sagrario de la sancta Iglesia de Toledo, y el del benditissimo niño Iesus que tiene en sus braços, porque son tan vnos, y tan parecidos, y de tan admirable hermosura, que no ha auido escultor que los aya podido copiar: y por no saber quien la puso en aquella sancta Iglesia, podemos piadosamente creer que està obra da por manos de Angeles, y copiada del rostro sacratissimo de la bellissima Virgen Maria, y por esto tiene por bien su diuina Magestad que aya otro traslado del por la reuerēcia que se deue, y miradas todas sus faciones con curiosidad, hallarēmos executado todo lo que escriuen de su hermosura los Sanctos, y Historiadores

antiguos, que algunos lo pudieron saber por tradicion. Y parece que esta serenissima Señora confirmò ser assi, porque quando descendio del cielo a visitar a su deuoto S. Illesonso, y darle la casulla de su mano, como en prendas de su amor, despedida del se fue al altar mayor, y abraçò esta insigne imagen, como dandonos a entender que era vna de las mas viuas figuras de su diuino rostro que tenemos en la tierra, y que por ella hagamos memoria de auer descendido del cielo a honrar a su Sancto, y calificar aquella sancta Iglesia, y no se ha de creer que ha de ser de peor condicion lo figurado que la figura, antes con mas razon ha de ser perfecto. Y assi podemos creer, que pues las matronas Hebreas, Iudith, Rachel, Ester, y Rebeca, fuerõ la nobleza, y hermosura de Iudea, y todas figurauan, y representauan á esta sacratissima, y bella Señora, que tambien lo fue ella, y mucho mas, y siendolo la madre, segun leyes de naturaleza, es forçoso que lo sea el hijo, porque tiene fuerça si no la impiden para de vn semejante formar otro. Y en la concepcion del hijo de Dios, no podemos dezir que vno impedimento de parte alguna, por que fue obra milagrosa, y obrada por el Espiritu sancto cuyas obras son perfectas. Y assi tengo por cosa certissima q̄ se pareciã los dos hijo, y madre como si se copiarã el vno del otro, y cõ tanta perfectiõ q̄ la naturaleza no inuentò nada en el rostro de Christo, sino q̄ sacò otro semejãre. Y esta doctrina es muy cõforme a lo q̄ siẽpre su diuina Magestad dio a entender quãdo dezia que tenia madre en la tierra, y q̄ era hõbre perfecto. Y para prouena desto es fuerte argumento que la madre que lo pario se le pareciesse para que imitãdola viesse por la similitud el parãtesco tã cercano q̄ tenia cõ esta nobi-

lissima Nazarena: de adóde le vino q̄ su intercessõ es tã  
 efficaç, que no ay puerta cerrada para ella. Pidamos la  
 reaga por bien de serlo nuestra para que el Señor nos  
 comuniquese su gracia, y despues su gloria. Amen.

PARAGR. VIGESIMONONO.

*En que se continua mas en particular la  
 phisionomia del Hijo de Dios, y de los  
 vestidos que vsaua.*

*Xime. vbi  
 supra.*

**E**L Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redem-  
 ptor, segun la reuelacion que tuuo el Abad Da-  
 niel de su Angel de guarda, y lo que Publio Lentulo  
 escriuio al Senado en vna carta que anda entre las de  
 san Antonio Abad, y la refieren muchos historiadores  
 y de lo que dize Nicephoro Calixto, que sabian en su  
 tiempo por tradicion, era bien apersonado, y tenia as-  
 pecto de gran Magestad, y de agraciadissima persona,  
 y assi le dixo la Esposa, No ay cosa en el que desechar,  
 porque tenia sus sagrados miembros bien proporcio-  
 nados, y era bien facado de cuerpo, tiraua mas a alto q̄,  
 baxo. Y si consideramos la medida que està en Roma  
 y la tunica inconsutil que està en Francia, era de media  
 na estatura, tenia su sacratissima cabeça bien formada, y  
 siempre la traya algo inclinada, y con traerla assi, re-  
 presentaua grauedad, prudencia, y mansedumbre, age-  
 no de todo aceleramiento, è ira, y sobre ella en ningũ  
 tiempo tocò nauaja, ni se la tratò mano de persona algu-  
 na, ni tocò en ella, sino fue la virgen sanctissima su ma-  
 dre, y esto no mas de por el tiempo de su niñez. Esto

*Contic. 5.  
 Totus de-  
 siderabilis.*

dize la revelacion pero nose como echemos de par-  
 te a San Ioseph y a otros algunos parientes, pues gusta  
 ra de parecer hombre. Tenia la frente alta grãde y lere  
 ra las cejas altas y negras bien cercadas, los ojos garços  
 claros, grãdes hermosos y muy luzietes y de diuissimo  
 mirar: despedia de ellos vnã graciosidad y suauissima,  
 con: l virtud que sabitamente prouocaba al que lo mi-  
 raba a amor y temor: su mirar era sincero y con madu-  
 rez, los cabellos largos hasta los hombros, algo roxos, y  
 de color de auellana bien maduena y no muy espesos y q̃  
 declinauan vn poco a crespos y distintos reparados  
 sobre la cabeça, proporcionadamente cada mirad a su  
 lado llanos hasta las orejas, y desde alli abaxo algo bol-  
 ceados y de mas vivo color, y tan largos que se espar-  
 zian sobre los hombros, ondeados, y distintos en ma-  
 dexas: la Barba de suauẽ roxura, abundosa, y no muy  
 larga, concordante con los cabellos, y hendida por me-  
 dio: el rostro no redondo, sino algo mas largo que an-  
 cho, como lo tubo su hendida madre, a quien fue muy  
 parecido: el color inclinado a baquelo, mezclado en al-  
 guna manera con amarillez, como suelen parecer los  
 rostros de los reñfermos quantanarios: tenia este color  
 por la graue abstinencia, y penitencia que hazia, y assi  
 parecia de mas edad que tenia. Y bien se colige de lo  
 que le dixerõ los Indios, como dize san Iuan Ang. Au no  
 tienes cincuenta años, ni viste a Abraham. Y dize Ni-  
 colaõ de Lyra, que lo dixerõ, por que con los traba-  
 jos, y ayunos y afflictio que se parecia su diuina Magestad  
 de mayor edad. Nicaphoro dize, que tenia el color del  
 rostro como el trigo que de sazõ se madura, y se  
 va secando, en tria bien blanco, y algo roxo. Publico  
 Llen tulo dize q̃ no tenia arruga, ni macula en su diuino ros-

Propriã  
 de  
 de  
 de  
 de

Ioann. cap.  
 18. et ibi  
 Lyra.

tro tenia la nariz algo larga, derecha, y bié facada, y así está en la Veronica de la en, la boca proporcionada, dulce, y graciosa, los labios delgados, y plazientes, los dientes muy blancos, rajados, y bien puestos: era bien fornido de persona, y derecho de cuerpo, los brazos bien puestos, las manos y dedos largos, que deleytaua solo en verlos, los pies en proporcion, no grandes, que segun las huellas que dexò estampadas en el lugar de la Ascension parecè de diez puntos, y siempre descalços. Finalmente estaua formado con acuerdo, y sabiduria eterna, porque no tenia ni vn cabello mas, ni menos, ni otra cosa alguna por menor, y particular que fuesse que no estuuiesse todo proporcionado segun conuenia en vn hombre que se auia de ocupar en el ministerio q̄ venia a hazer, pero no parece auer tenido extraordinaria hermosura, pues sabemos que Sanctiago el Menor le era tan parecido que lo llamauan su hermano, y así lo llama san Pablo, porque en las faciones y phisionomia, y en los meneos, y modos de hablar, y conuersar eran tan parecidos, como si vueran salido de vn vientre. Y así dezia san Clemente, Deseo ver à Sanctiago, porque viendolo descansará mi deseo, pues en el se me representará el mismo Señor, y no sin misterio se parecian tanto, para darnos à entender, que era hombre mortal, nacido en la tierra, y que tenia parientes de su misma sangre, y linaje, como lo era Sanctiago: lo qual se hazia mas claro pareciendose a los suyos. Y bien nos declaró el peruerso, y traydor Iudas esta gran similitud, pues temiendo que por prender al Señor no prendiessen à Sanctiago, les dio por señal à los ministros de justicia, Al que yo besare el se es, teneldo. Era terrible en reprehender, blando, ama

*Propter Iacobum fratrem Domini. Ad Gal. 9.*

ble, y alegre en amonestar: no lo vieron jamas reyr, pero llorar, segun Syluestro, llorò quatro vezes, la primera quando nacio, como estaua prophetizado, *Primam vocem similem omnibus emisit plorans*: La segunda en la resurreccion de Lazaro, como dize el Euangelista san Iuan, *Et lacrymatu est Iesus*. La tercera, quando mouido de compasion de la ciudad sancta de Ierusalem, dize san Lucas que llorò sobre ella. La quarta en su passion, como dize la Glosa, quando puesto enagonia dize el Euangelista que oraua proximate: y puesto en la Cruz, *Cum clamore valido, & lacrymis*, como dize el Apostol san Pablo. Esto estaua figurado en aquellos quatro rios que salian del Parayso, que regauan, y fertilizauan, y dauan de beuen a todo el orbe. Era su diuina Magestad de poca practica, y graue en el hablar: andaua vestido de vestiduras anchas, y de poco valor. Algunos que refieren Lyra dizen, que se ceñia con vn cordel, y que de el hizo el açote para echar fuera los que comprauan y vendian en el templo. Y dize este Autor que se puede creer assi, y tenerlo por probable. Paulo Burgense tiene por mejor dezir, que se ceñia con ceñidor de los que comunmente se vsauan en aquel tiempo, porque viuia vida comun con todos, para que con este medio se consiguiessse el fin de su venida al mundo, que fue à aficionarnos, y encaminarnos al amor de Dios, y pues tan comun, y familiarmente tratò con todos no se auia de particularizar su diuina Magestad en vna cosa tan pequena, pues en otras cosas mayores lo hazia, como fue sentarse su diuina Magestad à la mesa con los Publicanos, acomodandose con ellos assi en el modo de sentarse, como en comer de sus pro-

Sylue. Do-  
mini. nona  
post Trini-  
tatem.  
Sapient. 7.

Ioann. 11.

Luce. 19.

Gloss. Tre.

3.

D. Pau. ad

Hebr. 5.

Lyra. Ioa.

3.

Burg. Ioa.

1.

prios manjares, y beber de su bebida. Y asi dize sancto  
 Thomas que lo serua en los vestidos, y por verle co-  
 mer, y beber con todos, dezian los Judios señalando  
 lo, Veys alli el bebedor de vino, y el hombre voraz, y  
 tragador, y amigo de los pecadores, y publicanos. En-  
 cima de todo traya vna vestidura casi morada, ancha  
 con mangas largas hasta las manos, y abierta con solos  
 tres botones, como dixeron los Embaxadores que em-  
 biò el Rey Henrico a los Reyes del Oriente, y deste  
 color ay vna reliquia en este conuento de Sancti spiri-  
 tus de Salamanca, que es de Freylas de nuestro habito  
 de Sanctiago en vna capilla galana, y costosa que hi-  
 zieron en la claustra principal doña Iuana, y doña Ma-  
 ria Henriquez y Guzman hermanas freylas, hijas del  
 señor de Villafuerte, dedicada al niño Iesus. Tiene to-  
 do el retablo hermofoado, y esmaltado, y sembrado cò  
 notables reliquias, y entre ellas parte de la vestidura de  
 Christo, cortada de vn pedaço que dio vn gran priua-  
 do del Emperador a vn amigo suyo. Sobre todo traya  
 vn manto, los expositores sagrados conuienen en que  
 eran tres las topas, y dize Eurimio que la vna era tuni-  
 ca que traya debaxo de todo, la mas llegada a su sancti-  
 simo cuerpo, y le seruia de camisa, y esta era la in-  
 confutil que era toda texida como red o filicio, y sin  
 costura alguna y por esta dixeron los soldados, *non  
 scindamus eam*, no la rompamos, sino suerteemosla. Y  
 luego vna media loba ceñida, y encima de todo traya  
 otra ropa a modo de manteo, y no muy viles, sino me-  
 dianas y comunes. Nicolao de Lyra refiere à algunos  
 que dizen que traya vestiduras preciosas, y su razon  
 es, porque dizen los Euangelistas tratando del vesti-  
 do que traya vna ropa, *Desuper contextam per totum*,

D. Tho. 3.

1. q. 44. ar.

ad. 7.

Matth. 11.

Lyra. Ioan.

19.

Pero san Chrysoftomo tiene lo cōtrario por mas verdadero, porque en Palestina los pobres se vestian con tales vestiduras, que eran texidas, reticulato modo, como son los filicios, pero no eran tenidas por preciosas porque eran mas llegadas à lo aspero que à lo suave, y blando. Y no es de crèer que el Señor, pues encomendò la vileza de los vestidos, quando dixo à los que salian à ver à san Iuan, reprobando la preciosidad, y curiosidad en el vestir, *Que salistes à ver? algun hombre vestido de vestiduras blandas? engañados viuis, porque los tales viuen en las casas Reales.* Y confirmase mas, porque los Iudios estauan obligados à auentajarse en alguna manera de sanctidad mas particular que las otras naciones, y para distinguirse de ellos les dio el Señor por señal la circuncision: y assi mismo les dio ley, porque tuuiesen particular modo de viuir, y tuuieron precepto de distinguirse de los demas en el habito, como leemos en los Numeros, adonde mandò Dios à Moyse que dixesse a los hijos de Israel que pudiesen por los quatro angulos de las casas vnas vendas de color jacinto, que es como color de cielo, y esta señal traya el Redemptor en su manto. Y vno destos extremos fue el que dize san Mattheo que le tocò la muger, que por ser mas largos se podian tocar mas facilmente. Y bien se sigue que eran medianos, pues los soldados, como dize sancto Thomas, las partieron, porque ninguno fuesse engañado. La Interlineal, y Nicolao de Lyra dizen que eran quatro los soldados, porque dize el Euangelista san Iuan (que como escriuio el vltimo declaró mas esto) que la diuidieron en quatro partes, y por la inconstit dixeron, *Non scindamus eam*, no la diuidamos, porque diuidida no val-

D. Chryso.

Nume. 19.

Matth. 9.

D. Thom.

Ioann. 19.

dra nada, y assi la sortearon, codicioso cada vno de llevarla entera, por ser delgada, curiosa, y bien texida, como de mano de la Virgen, y porque diuidida, y hecha partes se desharia, y no quedaria de prouecho: pero todo es orden del cielo, porque se cumplierse lo que estava prophetizado, *Super vestem meam miserant sortem.* De donde se sigue, que eran mas de tres las vestiduras, porque diuididas, y entre quatro, bien se sigue, que cada vno lleuò parte, y otra que sortearon, que por lo menos hazen cinco. Y misticamente esta diuision en quatro partes, significa la Iglesia Catholica, que se llena de las quatro partes del mudo: y la inconsutil que no se diuidio, es la vnidad que tiene tan firme, que por mas que procuren los herejes romperla, siempre les saldra en vano su intento, y por esto los excluyen de las fuerres. Lo que podemos creer es, que no tenia vestiduras que remudar, porque no auia de tener lo que prohibio a los Apostoles, pues siempre executaua en su persona lo que mandaua. San Vicente Ferrer va por otro camino, y dize que solo traya la vestidura inconsutil, la qual hilò, y texio, y se la puso nuestra Señora, con sus blandas, y sagradas manos, siendo su diuina Magestad de tres años, y al passo que este diuino Señor yua creciendo en cuerpo se yua estendiendo, y ensanchando, como si fuera cosa animada, y dize el Christianissimo Iuan EKio, que està en la ciudad de Treueris en Alemania. El calçado, si lo traya, era de poco valor, pues no lo estimaron ni hizieron caso del los soldados, ò como colige Euthymio de los Euangelistas, entrò con lo demas en fuerres, y se puede colegir assi entendiendo, *Diuisiue*, lo que dize san Marcos que diuidieron sus vestiduras, y sobre ellas echaron fuer-

D. Vincen.  
ser. 3. Do-  
min. 3. post  
Pente.

EKio Ioã.  
5.

tes, que es como dezir, Diuidieron mis vestiduras, conuiene à saber, otras fuera de la tunica, y despues sobre alguna de ellas, por la figura sinecdoche echaron fuerres, que fue sobre la tunica. Algunos dizen que los Phariseos dixeran à los soldados que en virtud de Belzebub echaua el Redemptor los demonios de los cuerpos, y que esta virtud procedia de tocar à su vestidura, y que teniendola ellos podian hazer otro tanto: y como el desseo de ser mas que los otros nos es tan natural, les dieron credito, y por esto estuuieron tan codiciosos dellas: pero los soldados, como dize Paulo Burgense, de suyo son generosos, y assi no se puede creer que por sola codicia repartiessen cosas tan viles. La verdad desto es, que segun sancto Thomas, y Dionysio Cartuxano, la sanctidad del sacratissimo cuerpo del Señor se pegaua, y comunicaba en sus vestiduras sagradas. Y esta virtud sintieron los soldados, y codiciosos por tener ellos esta potestad, y virtud eficaz que tenia de curar, y dar salud de todas enfermedades la sortearon. Algunos Doctores dizen que su calçado eran sandalias, que son las que traen los frayles Franciscos: y entre las reliquias que ay en Roma en san Iuan de Letran, segun lo que està escripto en vna tabla que està en aquella Iglesia, dize, q̄ estan alli las nobles sandalias del Señor. Y no hemos de creer que los Romanos consintirian esta escriptura no siendo assi. Y parece que es de esta opinion el glorioso san Augustin, porque dize que lo consuela, y da fuerças, y animo saber que su diuina Magestad anduuo calçado como nosotros, porque si no lo anduiera no pudiera dezir lo que dixo el Baptista, que no era digno de desatar la correa de su çapato. Nicolao de Lyra, y

Burgens.  
Ioann. 19.

D. Augus.  
de ver. Do  
mi. His cal  
ceamentis,  
quibus cal  
ceatus sum  
confortat  
me Domi  
nus Iesus.

Lyran. in  
Ioann. 1.

oiros dicen que andaua descalço, porque no auia de traer lo que prohibio à sus Apostoles. Y quando la Magdalena le laudò los pies en casa de Simon Phariseo, parece que estaua descalço, porque no era bien que esta bendita sancta lo descalçasse delante de todos, para ver si tenia necesidad de que se los lauasse, sino que los vio y que tenia necesidad, porq̄ los traya desnudos por el suelo, y desto se le auia pegado algun poluo, aunque trayendo sandalias pudo ver la necesidad, por ser calçado abierto, si no queremos dezir que viendola el Señor dispuesta para lauar selos, porque cumpliesse con su deuocion, el mismo se descalçasse, ò à caso mandò à alguno de sus Apostoles, por exercitarlos en la humildad, que le quitasse el calçado, si lo traya. Y quando miraua à alguno (como raras vezes leuantaua sus diuinos ojos) luego estauan todos à la mira, porque era cierta señal que le queria comunicar su misericordia, y hazerle algo gran bien al que miraua, porque no ay cosa pequeña de su mano. Dize el Euangelista san Iuan que mirò al ciego à natiuitate, y luego le dio vista, y al paralitico que estaua en la piscina, y desto resultò que le dio salud: y al Apostol san Pedro estando en casa del Pontifice Cayphas, para inclinarlo à hazer penitècia, de su pecado. Su diuina Magestad tèga por bien de mirarnos con ojos de piedad, y misericordia, y nos comunique su gracia.

Amen..



## PARAGRAPHO TRIGESIMO.

De como el Hijo de Dios no tuuo enfermedad alguna, ni la pudo tener, y muriera de vejez, si no lo mataran: y lo mucho que merecio, y los enemigos q̄ tuuo desde el principio del mundo.

**E**L Hijo de Dios tomò carne humana de lo floreado, y mas subida, pura, y leuâtada substancia q̄ tenia la naturaleza humana en el primer hombre, antes que pecasse, y como su diuina Magestad la massò para si, y sabia que le auia de ser tan vtil, y buen compañero, le dio los mejores, y mas proporcionados numeros, que es posible darse à vn cuerpo mortal, y assi gozò de la mas excellente, y buena complexion eucratia, que se puede imaginar, *Qui de sursum venit. i. De altitudine natura humane, quàm habuit primus homo.* Y como si nuestro padre Adam permaneciera en el estado de la innocencia, no tuuiera enfermedad alguna, assi su diuina Magestad no la tuuo, ni la podia tener, sino era permitiendo que su sagrado cuerpo fuesse cruelmente affligido, y maltratado con causas bastantes, que despertassen la calentura. Y ay razones que buenamente nos persuaden à ello, porque demas de su excellentissima complexion, no podia errar, ni descancertarse vn pũto, ni faltar ò hazer exceso en la comida, y bebida, y demas cosas que causan las enfermedades: y es tan cierta esta doctrina, que dize el Maestro Medina, que por

D. Tho. 3.  
p. q. 14. ar.  
3. Ex Ioa.  
3. ex D.  
Augusti.

Medi. 3. p.  
q. 14. ar. 4.

muy leue que sea la enfermedad, como lo es el romadizo, la sarna, la tos, y catarro, y calentura lenta, y otras enfermedades leues, no se ha de dezir que la tuuo. Y dize este Autor, que mandò la sancta Inquisicion à vn Predicador que se desdixesse en publico, como de sentencia erronea, porque dixo en vn sermon que padecio su diuina Magestad ciertas enfermedades que refiere, las quales no solamente no se pueden dezir, mas ni oyr con oydos piadosos, y Christianos, entendiendo que se incluyan debaxo de aquella proposicion que dize san Pablo, *Quod debuit per omnia fratrilis simulari*: y este sancto Apostol quiso dezir en las comunes à todos, como lo son nacer, y padecer, sentir, y morir, *Nutrimenti sicut & nos fuit particeps*, dize san Theodoro declarando este lugar, *& mortem subijt*. En el crecer, y morir participò con nosotros: pero en las demas penalidades de la naturaleza humana, no se asimilò, porque si en particular uiera de padecer, y experimentar todas las enfermedades posibles, son tantas que todos los dias que viuio mortal en este valle de lagrimas era necessario padecer alguna, y las enfermedades de gota coral, y lepra, palmo, y desmayos, caduquez, y vaguidos de cabeça, *Et esse in bonis corporalibus natura miserrimum, & imperfectissimum*, es blasfemia afirmar lo, y muy indecente à la dignidad, y persona Real, y diuina del hijo de Dios, nuestro Redemptor, y que repugna con la perfection de la predicacion Euangelica, è impide la ciencia, y gracia que ha de tener el predicador Euangelico, y su diuina Magestad tomò cuerpo de buen temperamento, è incorruptible, y assi fue hermosissimo, porque la hermosura es effecto del buen tempe-

*Ad Hebr.  
2. & ibi Ly  
ra.*

*Theodo.*

*Medi. vbi  
supra.*

ramento interior, y la gran conformidad de las partes, y tuuo tan buena temperatura, *In simplicibus & primis particulis*, que son las partes similares, y los demas instrumentos que se componen de ellas, segun, y como conuino que quedò su cuerpo saludable simpliciter. Porq̄ cõmensurado desta manera, dize Galeno, que jamas tiene enfermedad. Tambien està la salud en las partes similares por la conueniencia, y proporcion de lo que tienen de caliente, y frio, humedo, y seco: y assi mismo en las disimilares, *Secundum numerum, & magnitudinem, & figuram debitam*, y con todas estas propiedades nos lo pintò la Esposa en los Cantares, como vimos en el paragrapho antes deste. Y lo que mas confirma nuestro intento es auerlo formado el Espiritu sancto, *Cuius commensuratisimum est opus*, y assi le dio el mas subido grado que se puede pensar en el estado de la innocencia, porque el Verbo diuino tomò la naturaleza humana, *Absque peccato*, y en aquella puridad que estaua en aquel estado el primer hõbre. Pero segun lo que padecio en su sagrada passion al tiempo de apartarse el alma del cuerpo, parece que tuuo ca lentura, porque el Propheta Isaias lo llama varon de dolores, *Scientem infirmitatem*: y el dolor es accidente que se sigue à la enfermedad, y para auer dolor se requiere lesion de cuerpo, y sentido, *Perceptio lesionis*, y su cuerpo sanctissimo podia ser herido, y sentir la lesiõ, porque era passiuo, y mortal, y la carne està subjecta al dolor, *Ex necessitate naturalium principiorum*, y su anima sanctissima tenia perfectamente todas las potencias naturales. Y como todo esto lo vuo en su diuina Magestad, tuuo verdadero dolor, y las enfermedades q̄ tienen los hõbres, *in genere non in specie*, como se

Genebrar.  
Psal. 44.

Galen. de arte Medi. c.  
4. & li. 1.  
de sanita.  
tuen.  
Cantico. 5.  
v. 17. Dil.  
lectus meus  
&c.

Isa. 53.

Gale. 6. de  
hip. & Pla  
to. decret. c.  
6. & 8.  
D. Th. 3. p.  
q. 15. art. 5.  
Hippoc. &  
Galen. lib.  
1. de natu.  
humana. §.  
Si homo.

Galen. 2. de  
met. cap. 6.  
& de disse-  
ren. orbo.  
cap. 4.

prueua por aquella proposiciõ, *Scientem infirmitatem*, porque se ha de tomar en todo rigor, *Et morbus est affe-  
ctus præter naturã actiones ledens*, y es en tres maneras. La primera, *intemperies*, que es mala composicion, *Et solutio continuitatis*, la qual es comun à las partes similares, y instrumentales, y se halla en solas las partes similares, y la mala composicion es de las partes organicas. Y en Christo vuo la enfermedad que llamamos solucion de continuidad, pues le rasgaron los pies, y manos en la Cruz, *Foderunt manus meas, & pedes meos*, que son partes instrumentales, y tambien las partes similares, que son el cuero, y la carne, y los nieruos, y venas, y arterias. Y destas partes que se rompieron tuuo la segunda enfermedad, que llaman los medicos, *incompositio*, porque tuuo luxaciones, y subluxaciones, que son desencaxe, y mouimiento de hueslos en sus propios encaxes, *Dinumerauerunt omnia ossa mea*: particularmẽte padecio esto quando estando crucificado cayò de golpe la Cruz en el hoyo, y lugar que se puõ para que quedasse en alto à vista de todos. Tambien tuuo su diuina Magestad cuerpo sujeto a las mudanças, y tiempos, y edades, como si fuera puro hombre, y assi fue creciendo desde el primero instante que fue animado, pasando por las edades de niñez, puericia, y juvenrud, y edad florida, hasta el termino que escogio de altura, llegandose mas cada dia a la vejez: y sino le dieran la muerte violenta a los treynta y tres años, dizen san Augustin, y sancto Thomas, y otros, que viniera a morir, porque su cuerpo sanctissimo estaua sujeto à la muerte, como lo estaua à poder padecer, y la disposicion natural tiene su termino, a lo menos extrinseco, y llego desforçoso deshazerse la vnion que ay entre alma, y

Psal. 21.  
Matth. 27.  
Crucifixerunt eum.

Ioann. 19.

D. Augus.  
tom. 7. lib.  
2. de pec. re-  
mi. cap. 29.

D. Augus.  
ubi supra.  
D. Th. 3. p.  
q. 14. art. 2.

cuerpo, porque se acaba el humedo radical, no teniendo materia en que ceuar se, al modo de como se acaba la luz no teniendo cera, o otra cosa que consumir, y assi puede morir el hombre sin calentura de pura vejez: y parece que moriera su divina Magestad. Y para nuestra redempcion lo proprio fuera, y tuuiera la misma suficiencia que tuuo muriendo en la Cruz, pero no sabemos quantos años viuiera, porque demas de su excellentissima complexion, estava en su mano el morir, *Potestatem habeo relinquere animam meam, & iterum sumendi eam*, dixo el mismo. Pero las causas de yr llegan donos cada dia à la vejez, q̄ son los excrementos que resultan de la comida, y beuida, y se reparten por algunas partes del cuerpo, como es la hiel que està en el hgado, y la flema en el pulmon, fueran haziendo su efecto, porque como son de diferente naturaleza que las otras partes del animal, le hazen mudar su natural temperamento, y como sus cõtrarios lo vā dissoluiendo poco à poco, y haziendolo perpetua, y cõtinuada guerra, y assi si no es cõ mucho cuydado no se puedẽ reparar, *Et hoc ipso quod exercet opera vitæ*. parece que con ninguna sciencia, y poder criado se puede impedir. Y por esto dixo el subtil Escoto, que aunque su divina Magestad comiera del arbol de la vida, si con especial prouidencia no se defendia destas cosas contrarias, que intrinsecamente causan la muerte, no dexara de morir. Y assi hemos de dezir que tuuo interna, y necessaria causa de muerte, si no tomaua algunos preparatiuos contra aquella ferocidad. Y aunque los Hebreos con la muerte de Cruz que le dieron nos priuaron de tanto bien como lo era tener a su divina Magestad entre nosotros, pues con su presencia todo era Pascua; y à qualquiera

Scot. in 3.  
distin. 16.  
q. 2. §. ad  
quæst. igitur.

dificultad podiamos dezir, *Pessumus*, y afsi dixo à sus  
 Apostoles, Teneos por muy dichosos pues gozays lo  
 que otros trabajaron, nos podemos consolar con que  
 nos importò mas que muriessè en la Cruz, que si viuie  
 ra millares de años, enseñandonos con exemplo, y do-  
 ctina, porque descubrio mas el immenso amor que  
 nos tiene, *Maiorem charitatem nemo habet, vt animam*  
*suam ponat quis pro amicis suis*, y mostro el liberalissi-  
 mo, y general animo que tiene para con todos, sin ex-  
 ceptar à ninguno, pues dio la vida por amigos, y ene-  
 migos, y à la efficacia desta calidad no pueden igua-  
 lar los meritos de todas sus virtudes, aunque viuie-  
 ra todo lo que podemos imaginar entre nosotros,  
 pues puede mas para referuarnos, y librarnos de pe-  
 car, y despertarnos à hazer obras de justicia, y su di-  
 uina Magestad dezia, Si el grano del trigo cayendo  
 en la tierra no muriere, quedase solo, que fue dezir,  
 Pocos se conuertiran, pero si fuere leuantado de la  
 tierra todo lo traerà à sí: y afsi conuiene leuantar el  
 hijo del hombre, de donde la aspereza de la passion  
 nos llena de oro, y riqueza, y suauidad. Y no quiso su  
 diuina Magestad morir de vejez, o enfermedad, si-  
 no con muerte violenta, y en lo florido de su edad,  
 y quando estaua con mas entera salud, si mas podia  
 ser, porque no dixessen que murio forçado, y que  
 sanando à los demas tenia el cuerpo enfermo. Lla-  
 mase violenta por la parte que era hombre, porque  
 en quanto persona diuina no le podian hazer vio-  
 lencia, y afsi dezia su diuina Magestad, *Nemo tollet a-*  
*nimam meam à me*, No queriendo yo, nadie me pue-  
 de quitar la vida: y por esto à su muerte la llaman los  
 Santos, dormir, porque la admitio como quien se

Ioann. 15.

Ad Roma.

5.

Salu. 10. 10

Iraffa. 30.

Ioann. 12.

va à dormir de su voluntad. La mayor dificultad está en si fue posible q̄ tuuiesse calentura en algun tiempo, porque tuuo causas exteriores suficientes para desperarla, particularmēte en su sagrada pasión. Para lo qual hemos de aduertir, que como dize Galeno, la calentura *est passio cordis*, por q̄ pertenece à las partes similares, q̄ es la carne del coraçon, y consiste en intemperie calida, y assi parece que pudo su diuina Magestad tener la calentura que llaman los Phisicos, ephimera, o diaria, que prouiene de encenderse los espiritus vitales, que estan en el coraçon, que son vnas substancias tenues, y calidas: pero por ser de naturaleza de fuego no se pudren, *Quia omnia corrumpuntur*, dize Aristoteles, *prater ignem* solo se exalan. Y dize Galeno, que las causas de esta calentura son tristeza, *Qua ex tristitia fit ex solo motu, non autem ex feruore generatur*. Y el hijo de Dios, dize san Ambrosio, que tuuo tristeza, y no qualquiera, sino muy grande, porque en el huerto de Getsemani, dixo su diuina Magestad a sus Apostoles, *Tristis est anima mea vsque ad mortem: sustinete hic, & vigilate mecum*: y assi pudo tener calentura, porque el dolor, y la tristeza estan en el apetito sensitiuo, *proformali loquendo*, y la diferencia solo està en que el motiuo del dolor *Est læsio sensus tactus percepta*, como quãdo hieren à alguno, y el objecto, y motiuo de la tristeza son el daño, y el mal *interius apprehensum, siue per rationem, siue per imaginationem*, como quando alguno se entristece por auer perdido algo. Y el anima de Christo pudo aprehender alguna cosa, *vt nociuum interius quantum ad se*, como lo fue su pasión, y muerte, y quanto à los otros como el pecado de los Discipulos, y Iudios que lo auian de matar, y assi como pudo

Gale. 1. Aphor. com. 16. & 1. de differ. febr. cap. 3.

Aristot. 4. Meth. c. 2. Galen. vbi supra.

Luc. 22. &  
ibi 1 yra.

Galeno vbi  
supra.

Marci. 14.  
Luc. 22.  
Ioan. 18.

auer verdadero dolor, como realmente lo tuuo, así tuuo verdadera tristeza: y que tuuiesse movimiento de este objeto que aprehedio, apuntalo S. Lucas quando dize, *Factus in agonia prolixius orabat, & factus est sudor eius sicut guttae sanguinis decurrentis in terrā.* Y esta agonia resultaua de la lucha que auia entre la sensualidad que huya de la muerte, y la razon que la acceptaua, por que qualquiera destas dos partes tenia licencia de su diuina Magestad para hazer, y padecer, *Quod erat sibi proprium*, y el dolor sensible, y la tristeza son causas suficientes de calentura diaria. Tambien pudo ser causa de ella el intimo dolor que sintio en las afflictiones que padecio de empuxones, bofetadas, açotes, y heridas de espinas, y clauos, porque semejantes violencias, dize Galeno, que causan calentura diaria; *Eius autem labores, seu dolores sequitur febris: principium est musculorum, nervorum, copularum, & articularum nimia confricatio, qua primò quidem quendam calorem concipiunt, hinc verò continnati calor ascendit ad cor, atque inde homo necessario febricitat* Y hallandose estas causas de calentura en el hijo de Dios, podemos dezir que tuuo esta especie de calentura: principalmete que su diuina Magestad quiso morir, y pues quiso esto, q̄ es mucho mas, *Et potuit ex causis febricitare*: porque no cōcederemos esto no que es menos? Tambien sabemos que lo desnudaron, y amarraron à vna columna dos vezes, en vna noche tan aspera, y fria, que dize san Marcos, que nuestro feruoroso S. Pedro se llegò à calentar à vna gran hoguera q̄ tenia el Pontifice para sus criados en medio del patio, *Accenso autem igni in medio atrij, & quia frigus erat calefaciebat se cum ministris*: y con el frio se cierran los poros del cuerpo y se refrena el calido effluuio: de lo qual

dize Galeno que resulta calentura, *Qua autem ex densitate cutis accenditur febris, qualis maxime frige factis, at que astrictis solet accidere effluxo in corpore acervato contingit.* Y auiedo tenido esta causa pudo tener lo que de ella se sigue, y auiuaronla mas los trabajos dolores, y affrentas que despues le sobreuinieron, y que siempre le fue el dolor creciendo hasta la muerte. Y que ay a tenido estas destemplanças, parece certissimo de lo que dizen los Euangelistas, y donde ay termino es conforme à razon natural, que preceda via, y el termino ultimo de las destemplanças es la muerte, y esta padecio su diuina Magestad por redimirnos. Pero no hemos de cõceder, ni dezir q̄ tuuo otra especie de calentura, que los Phycos llaman, putrida, porque estaua prophetizado que no padeceria corrupcion su sagrado, y sancto cuerpo: q̄ aunque à la letra se entiene de los tres dias que estuuo en el sepulchro: tampoco lo hemos de cõceder en otro algun tiempo, porque esta especie de calentura procede de los excessos, y causas particulares de vida destemplada, y mal concertada, y su diuina Magestad viuio vna vida tan niuelada con la voluntad de su Padre, que mirada por todas partes no se puede hallar en ella vn atomo de desproporcion alguna: y pudo ser que segun su perfectissima complexion resistiesse de tal manera à los accidentes que le sobreuenian en su vida, muerte, y passion, que no despertassen calentura alguna, porque vn cuerpo con entera salud, y bien cõmesurado resiste valerosamente; aunque sabemos por lo que dize san Iuan, *Fatigatus ex itinere sedebat sic,* que las intemperies del tiempo de frio, y calor, lo destemplauan algun tanto: y su diuina Magestad daua lugar à ello para descubrir como era nuestra naturaleza huma

*Non dabis  
sanctū tuū  
videre cor-  
ruptionem.  
Psalm. 15.  
V. 10.*

*Ioann. 4.*

na la que auia tomado para saluarnos , y el Euangelista nos da la causa desta fatiga, diciendo, *Hora erat quasi sexta*, que seria como medio dia, y en aquel tiempo los relojes de Palestina, como en los nuestros los de Italia, dauan la vna quando sale el Sol, y como auia caminado su diuina Magestad a pie, y descalço aquellas seys horas llegò cansado, y fatigado, y las mismas calidades, y disposiciones del tiempo que corria lo yrian disponiendo, porque si llovia se mojaría, y si hazia de demasiado calor se calentaria, y si frio se refrescaria, y enfriaria. Pero no fuera todo esto bastante para causarle calentura. Fue su diuina Magestad continuadamente mereciendo todo el tiempo que viuio en carne mortal, desde el primero instante de su sacratissima encarnacion, que fue el principio de la redempcion humana, hasta que los Israëlitas le dieron muerte affrentosa de Cruz, augmentando siempre meritos a meritos por muchos titulos, sin que se interpolasse acto contrario, ni tiempo alguno, en el qual no mereciesse, porque acabada vna obra meritoria inmediatamente comenzaua otra, y su anima sanctissima siempre aspirò a todo lo excelente, sancto, y perfecto, pero no recibia augmento para que digamos que fue su diuina Magestad mas justo, y sancto vn tiempo que otro, ni se puede dezir que era vn dia mas sancto, y justo que otro, sino siẽpre fue vna su sanctidad, y por sus meritos merecio reynar en el cielo, y en la tierra, y todo aquello que puede tener razon de premio: y asì dize san Lucas, Darle ha Dios la filla de su padre Dauid, y reynarà para siempre en la casa de Iacob. Y en el credo confessamos por articulo de fè, que su Reyno no tendrà fin. Finalmente le dio el Padre a el solo mas gracia que a todos los

*D. Bonan.  
in Brevilo.  
1. p. 6. 7.*

*Medi. 3. p.  
q. 19. ar. 3.  
dub. 3. ad.  
quartum.  
Cabrera. ibi  
lib. 8. c. 4.  
Luca. 2.*

bienaventurados: y como la charidad quiere ser golpeada, tenia enemigos, y embidiosos de su hõra, gloria, y poder que lo exercitassen en ella, y desde el principio del mundo los tuuo. Y el primer opositor que tuuo fue Lucifer, el Angel mas bello que se criò en el cielo, porque segun doctrina de san Bernardo, luego que a el, y a otros algunos, dio parte Dios de lo que passaua en su cõsejo de estado, reconocio que disponia dar la inuestidura de principe vniuersal a vn hombre, y boluiendo los ojos a si mismo, y considerando soberuia, y vanamente su hermosura, y excellentissimo natural, y contentissimo de si mismo apeteocio para si aquella excellencia, y principado contra el decreto de Dios, y trocando la gracia en desobediencia, y monte de soberuia, cayò en su desgracia, y aborrecimiento, y perdio su hermosura, y concibio contra el hijo de Dios notable embidia, y encendido en ella se determinò de hazelle perpetua, y cruel guerra, è infamar el genero humano en quanto pudiesse, y hazer inhabiles a los hombres de gozar los bienes del cielo, porque no viniesse a effecto lo que auia Dios determinado, y luego lo puso en execucion, y derribò a nuestros padres Adam, y Eua, y lo fue continuando en sus descendientes, hasta que vltimamente puso su artilleria contra su hijo humanado, y lo persiguio por medio de sus ministros, y no parò hasta quitalle la vida. Todo esto para consuelo de los atribulados, porque quien pensara, ni imaginara que pudiera ser aborrecido, y perseguido vn publico, y vtilissimo bienhechor, tan sufrido, humilde, y manso, y que promeria a todos el Reyno de los cielos, promessa nunca oyda. Su diuina Magestad nos la dè. Amen.

*Leo. de no-  
mi. Chris.*

*Promittũ-  
tur nobis in  
Euangelio  
Regna cœ-  
lorum, quæ  
lex vetus  
non nomi-  
nauit. Ex  
D. Hieron.  
epist. 77. ad  
Dardan.*

## PARAGR. TRIGESIMOPRIMO.

*De como el Hijo de Dios estando cercano à la muerte hizo pocos milagros, y menos caminos, y muchos sermones, y mostro una vislumbre de su gloria.*

Matth. 17.

Marc. 89.

Luc. 9.

Matth. 20

**E**L hijo de Dios solas tres vezes descubrio su sagrada passion. La primera, quando san Pedro lo confesò por hijo de Dios, y su diuina Magestad dio por respuesta lo que auia de padecer en Ierusalem, y asperamente le asseò el auer dissentido de ello, y dixo à los demas Apostoles, El que quisiere seguirme nieguese à si mismo, y tome la Cruz que le cupiere, y no la agena, porque no sabe si la podra llevar, y figame de voluntad. La segunda quando sanò con admiracion de todos los presentes al lunatico, y endemoniado. La tercera, quando dixo à sus Discipulos, Aduertid que subimos à Ierusalem, y el hijo del hombre serà entregado à los Escribas, y principales de los Sacerdotes, y lo condenaràn a muerte, y resucitarà al tercero dia. Y acercandosele el fin de sus dias hazia pocos milagros, y como retirandose para bien morir, hazia pocas jornadas, y muy cortas, y como a quien le falta mucho que dezir hazia muchas platicas, y sermones: y por padecer mas daua lugar a que mas viuamente lo persequiessen, y asì quanto mas se acercaua su muerte, mas apriesa le sobreuenian las persecuciones, è yua descubriendo mayores señales de amor. Instituyò el Sacramento del

altar, y el orden Sacerdotal, y sacrificio de la Misa, y se fatigaua, y andaua mas solcito si mas podia ser, todo por la salud espiritual de los hōbres, y porque nosotros lo andemos quanro mas se nos acerca la muerte, y como sabia la penosa y cruel muerte que auia de padecer, porque su humanidad sanctissima no desmayasse en medio de las afflictiones, y se consolasse con el premio que auia de alcançar, quiso que lo experimentasse. Para esto dizen los sagrados Euangelistas, que se retirò su diuina Magestad a vn monte alto, que està en la provincia de Galilea, y lleuò en su compañía à san Pedro, porque auia de quedar por cabeça de su Iglesia: y a Sãctiago porque auia de ser el primero que auia de perder la vida por el: y al amado san Iuan por el amor que le tenia, y como testigo de vista nos dexò escripto, *Uidimus gloriam eius, gloriam quasi unigeniti à Patre plenum gratie & veritatis.* Y con estos tres sagrados Apóstoles fue subiendo la ladera arriba del monte, por aquella parte que mira al Oriente, y llegando a la mitad del se apartò de ellos como solia para orar, y puesto en vn lugar acomodado, y adonde lo podian ver se puso en oracion: y como su oracion era prolixa, dize san Lucas que se durmieron san Pedro, y sus compañeros, y a este tiempo se transfigurò su diuina Magestad en vna forma diuina, y gloriosa. Resplandecia su diuino rostro con tan gran resplandor que parecia vn sol lucidissimo, y sus vestiduras blanqueauan como la nieue, y de la gran luz que despedia de si clareò vna nube q̄ aparecio alli, y quedò hecha vn lucidissimo crystal. Aparecieron a este tiempo en cuerpo, y alma el sancto Moyfes, y el Propheta Elias, y llegando se a su diuina Magestad hizieron conuersacion con el, y trataron

Quanto  
morte vicini  
or, tanto  
soliciores  
to. Ex D.  
Gregor.

Math. 17.  
Marc. 9.  
Luc. 9.

Ioann. 1.

de lo que auia de padecer en Ierusalem, refiriendo por menudo todo lo que estaua prophetizado de su muerte y passion, y como para ver la gloria de Dios, y gozar de ella es menester velar. Despertaron los Apóstoles, y su diuina Magestad para que pudiesen ver la magestad y gloria que auia comunicado a su humanidad sanctissima, les confortó la vista corporal, porque sin esta ayuda no podemos estando en este valle de lagrimas ver los cuerpos gloriosos, porque si ellos no encubren su admirable resplandor, nos deslumbran. Así mismo vieron a los dos Prophetas Moyses, y Elias, è interiormente alumbrados del Espiritu sancto los conocieron, o a caso por auellos oydo nombrar al Señor, o por el discurso de la conuersaciõ. Y acabado el coloquio, y haziendo ademã Moyses, y Elias para pedirse, arrebatado S. Pedro de aquella ineffable magestad y alteza de gloria le parecio que no auia mas que desfechar, y así dixo, Señor bien serà que hagamos tres moradas para vos, y Elias, y Moyses, y nos quedemos a viuir aqui, y diziendo esto, como quien le arrebatava la palabra de la boca, los cubrio vna nube lucidissima con su sombra, por q̄ dize S. Marcos, que no sabia lo q̄ dezia y así le dieron esto por respuesta, por q̄ nadie dè su parecer quando no se lo piden. Y como el Padre eterno reposa en el hijo, y es todo su descãso, dize S. Mattheo, q̄ salio vna voz de la nube q̄ dixo, Este es mi hijo amado, *ipsum audite*, obedeced la ley q̄ os diere. Despidierõ se Moyses, y Elias, y su diuina Magestad boluio a tomar la forma de hõbre mortal, y a su passo cõ los tres Discipulos, comẽço a caminar la cuesta abaxo del mõte, y en buena cõuersaciõ les mãdò q̄ no dixessen a ninguno lo q̄ auian visto hasta despues de su resurreccion. Y pudo

fer que se lo mandasse, porque los demas Apostoles no se desconsolassen, pues siendo todos compañeros de sus afflicciones y trabajos, parece que lo auian de fer de este rato de pascua que tomó para sí: pero como todo tiene mysterio, y es orden del cielo, es acertado captiuar nuestros entendimientos a su voluntad; los Discipulos cumplieron lo que les mandò. No dizen los Euangelistas si fue de noche, o de dia esta transfiguracion, pero parece que fue de dia, porque dizen los Euangelistas, que otro dia siguiente le salio al encuentro gran numero de gente, y entre ellos le pidio vno a gran priessa salud para vn hijo suyo: pidamosela para nosotros.

## PARAG. TRIGESIMO SECVNDO.

### *De la descripcion del bendito, y sagrado monte Tabor.*

**E**L monte adonde el hijo de Dios Iesu Christo nuestro redemptor y Señor se transfigurò, no lo señala la Escripura, porque los Euangelistas sagrados no dizen mas de que auiendo hecho su diuina Magestad vna platica a sus Discipulos de como conuenia que muriesse, y resucitasse al tercero dia, y que si alguno perdiesse la vida por el que el lo sacaria a paz y a salud quando viniessse en su throno de Magestad, y que algunos de los presentes lo verian en esta alteza antes que muriesse. Passados seys dias cumplió su palabra, y para esto se apartò del bullicio de la gente con

San Pedro, y Sanctiago, y su hermano san Iuan, y los lleuò a orar a vn monte alto, y apartado, y puesto en oracion se transfigurò, y assi se quedò à la tradicion el saber en que monte fue. Nuestro glorioso Apostol san Pedro nos pudiera como testigo de vista sacar de esta duda quando dize que vio este mysterio y oyo la voz del cielo y sin señalar monte dize que fue estando en el monte sancto. Los expositores Euangelicos, y Historiadores dizen que fue en el monte Tabor que esta en la prouincia de Galilea dos leguas de la florida ciudad de Nazareth a la parte Oriental, y esta es comun tradicion de los moradores de aquella regio: y es tenido entre ellos por vno de los montes de mas nombre, y mas conocidos de Palestina, assi por su buen asiento, como por que de su naturaleza es fertil, y muy fuerte. Esta todo vestido de viñas, y arboles syluestres, y frutales: Dize fray Antonio de Aranda, que està como arrojado en vn campo llano, y tan esento, que en legua y media de circuyto no ay otro monte alguno. El glorioso Doctor san Hieronymo dize, que es de admirable redondez, y tan apazible, que recrea a todos con su vista: y tan alto, que dize Iosepho, que tiene legua y media de subida, y todo tan igual, y proporcionado, que dize fray Antonio de Aranda, que le parecio que no tiene vn puño de tierra que lo desproporcione, y por esto lo llaman Tabor, que significa pureza, o lugar sin fealdad. Tambien significa election, o el escogido, porque lo eligio el hijo de Dios para tener en el algún poco tiempo de descanso, y quedò con la presencia de su diuina Magestad transfigurado tan hermoso, y bello, que nuestro Apostol S. Pedro quiso poner en el la Corte Real, y reynar desde alli

*1. Petr. 1.**Ianse. in cõ  
cor. ca. 67.  
Ex Broca.**Aranda.**D. Hier. de  
lor. Hebra.  
cap. 55.  
Ioseph. 4.  
de bell. c. 2.*

que como quería la corona antes de la batalla no se admitio su parecer, pero calificòlo con el desseo, y su diuina Magestad parece que se le afficionò, porque segùn opinion de graues Autores, fue este sagrado monte el que dize san Mattheo que les señaló a los Apostoles para que se juntassen en el, y alli se les apareceria resucitado: y assi podemos dezir que en el les dixo como le auian dado plenissima potestad, y lo prouee de ordinario de vn rocio perpetuo que le viuifica, y conserua muchas de las yeruas, y plantas en su verdor, y frescura todo el año, que firuen, y estan refrescando la memoria de los hombres, y les dan motiuo de meditar el consue lo que en el tuuo su Criador. Su asiento es en tierra saludable, y todo el es acomodado para dar pasto a la vista, y esparzir, y recrear los animos. Està muy lleno de arboles, y todo el suelo bordado, y hermoſeado con yeruas diferentes. Crianse entre las espessuras de los arboles muchos animales: y lo que es de doler es, que estando tan dispuesto para la contemplacion por sus buenas calidades naturales, y mas particularmente por auerlo passeado el hijo de Dios, y retocadolo cõ los rayos de su diuina gloria, solo firua de caçar, y entretenerse en el los moradores de aquella tierra. Desde este dichoſo mõte se parecen los sagrados montes Carmelo, Libano, y Antelibano, y la regalada Nazareth, y sus cãpos, que son tan agradables, y vistosos, que aclaran la vista, y desmelancolizan, y consuelan qualesquier coraçones tristes. Tiene por algunas partes facil la subida, y por otras tan difficultosa que parece inaccesible, como dize Iosepho. A la parte Oriental, que es por dõ de este bendito monte mira al fecundo, y prouechoſo rio Iordan, està el lugar dichoſissimo que escogio el hi

Matth. 23.

Iosepho.

jo de Dios para transfigurarse, y tomar para si algun  
 alivio: y en este proprio sitio ay en nuestros tiempos  
 vna huerta cercada de hermosos arboles frutales, cõ su  
 fuente dentro de ella, que los riega, fertiliza, y confer-  
 ua. Y tienen los Mahometanos tan gran reuerencia a  
 este lugar que confieñan que se hallan por indignos de  
 vivir en el, y assi lo llaman el monte de Dios: pero al  
 pie del vinen algunos Moros contentissimos por estar  
 a la sombra de tan calificado, y excelente lugar. Y si  
 quando estos perenales sin lumbre de fè lo estan, quan-  
 to mas lo estuuieramos nosotros? Parecense en este  
 monte algunas ruynas de edificios caydos, que dan a  
 entender que ha ayido en el grandes, y sumptuosos e-  
 dicios, tienese por tradicion, que eran Iglesias dedica-  
 das a nuestro Apostol san Pedro, y a los sanctos Pro-  
 phetas Moyses, y Elias: pero como por nuestros pec-  
 dos desterrò de si aquella Region la fè, los moradores  
 de ella no las tienen en la veneracion que se les deve: y  
 assi dizen Brocardo, y Christiano Adricomio, que sir-  
 uè de manidas de leones, y otras fieras. Algunos Auto-  
 res que refiere fray Thomas de Iesus frayle Carmeli-  
 ta, dicen que estando la Vigilia de Pentecostes vn san-  
 cto de su Orden, llamado san Pedro Thomas en oraciõ  
 pidiendo à Dios la prosperidad, aumento, y buengo-  
 uierno de su Orden, le reuelò nuestra Señora que quan-  
 do el sancto Propheta Elias estuouo en este monte con  
 su hijo transfigurado por no perder tan buena ocasion  
 le pidio la perseuerancia de su Orden, y su divina Ma-  
 gestad como estaua en su gloria, y la peticion era justa,  
 y de amigo intimo se la concedio: merced es que obli-  
 ga a mucho, y que para saberla estimar se requiere el fa-  
 uor del que la dio. Encima deste bendito mõte se haze

*Thomas de  
 Iesu. de an-  
 tiquit. Or-  
 dinis Car-  
 mel. tom. 1.  
 cap. 6.*

vn llano que tiene en redondo vna legua, y dize Iosepho que lo cercaron los Iudios en quarenta dias para defēderse de los Romanos, si no fuera interesado mas credito le dieramos. Y si fue verdad, podemos dezir q̄ tuuo mas cuydado de escriuir esto, como cosa que tocava a loor de su nacion, que de escriuir las cosas que tocavan a la honra, y gloria de nuestro Saluador, pudiendo hazer tan sin trabajo, y reboluer anales, pues lo pudo oyr de sus padres, y ver algunas cosas por sus propios ojos, y assi como enemigo no escriuio la historia de los Magos, ni la muerte de los Innocentes, ni el milagro, y virtud de la piscina, siendo cosas tã notables, y publicas, y que no las podia ignorar, por ser en su tiempo, y no pudo dexar de oyrlo contar a sus vezinos, y parientes que las verian. Los hereges por errar en todo, toman de aqui argumento para no creerlas, que quieren dar mas credito a vn enemigo, que a quatro Euangelistas, pero quedense ellos en su malicia, que para no frotos bastanos que lo digan los Euangelistas, à quien el Espiritu sancto dictò lo que escriuieron. Pero lleuado Iosepho de la curiosidad, que es ceuò de los Historiadores escriuio algo que tocasse a nuestro Redemptor, y assi entre sus obras se halla vna carta q̄ escriuio al senado Romano q̄ dize assi. Fue en estos mismos tiempos Iesus varõ sabio, si es licito llamarlo varõ, por q̄ fue hazedor de obras marauillosas, y amigo, y Maestro de los hõbres, y abraçaua de buena gana a los q̄ amauã, y queriã la verdad d' volūtad, jūtò y traxo a si à muchos. Y Pilatos instigado de nuestra gente, y auisado por los mas principales varones lo prēdio, y por su mādado lo crucificaron, pero no por esso lo desampararõ los q̄ al principio lo auian amado, a los quales despues del terçe

*Ioseph. Sa-  
cerdos. lib.  
4. de bello  
Iudar. cap.  
2. Qui slo-  
ruit anno  
40. post  
mortem  
Christi.*

*Matth. 2.  
Ieann. 5.*

*Ioseph. lib.  
18. denota.  
cap. 9.*

ro dia que murio en la Cruz, les aparecio viuo otra vez, conforme a lo que los Prophetas inspirados por Dios prophetizaron del, y este, y otros innumerables milagros, y marauillas hizo, y su gente, nombre, y doctrina hasta el dia de oy perseuera, y retienen el nombre de Christianos, tomando el nombre, y doctrina del mismo Iesu Christo: todo esto dize Iosepho.

### PARAG. TRIGESIMOTERTIO.

*De la potestad imperial que tuuo el Hijo de Dios, y de los milagros, y admirables marauillas que hizo en su peregrinacion, segun lo que escriuieron los sagrados Euangelistas.*

*D. Th. Ad  
Hebræ. 1.  
Super illud,  
Quem con-  
stituit hebre-  
dem vniuer-  
sorum.  
Et ad eum  
omnes  
Angeli e-  
ius.*

*Ita Pater,  
quia sic be-  
neplacitum  
est ante te.*

**E**L Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor, fue Señor vniuersal en quãto Dios ab eterno, y es a quien el Padre dio la plenaria potestad y dominio en todo lo que pertenece a su Reyno, *Constitutus sum Rex ab eo*, y esta potestad en quanto hombre tuuo principio desde el primero instante de su Encarnacion: y assi como Rey ponía leyes nuevas, y dispensaua, como consta de los Euangelistas, la qual potestad, y authoridad Real le dio el Padre por razon de la vnion de la naturaleza humana con la diuina: y assi todas las criaturas corporales, y terrenas, espirituales, y celestiales le deuen subjection, y obediencia, y estan subjectas a su diuina voluntad, para que libremente haga de ellas natural, ò sobrenaturalmente lo que quisiere, pero siempre haze lo que al Padre mas le agrada: y

como sabia el Padre quan obediente le auia de ser le mostro tan generoso con el, que muchos años antes que viniesse al mundo le prometio de darle por hazienda, y propria heredad todas las naciones, y gentes del mundo, y que su dominio, y mayorazgo no seria limitado, ni abreuiado como el de los Reyes temporales, sino que se estenderia de mar a mar, por todos los fines de la tierra, sin quedar palmo de tierra, ni de agua que no fuesse suyo, y que sus leyes serian tan vniuersales que obligaria a todas, y qualesquier naciones, y las regiria con tan recta equidad, è inuiolable, y sancta justicia, que assi como el cetro de hierro no se consume, ni doblega, assi su authoridad, y poder, y buen gouerno no desfalleceria, ni faltaria, y como vn vaso de barro que facilmete se quiebra y desmenuza, assi desharia los vicios, y pasiones, y pecados, y otras qualesquier maldades. Todo lo qual hemos visto cumplido en su historia. Y aunque no luego que vino al mundo descubrio todo este señorio, sino que lo fue mostrando, y poniendo en execucion por el tiempo que viuio mortal entre nosotros, como lo hizo quando con imperio echò a los mercaderes dos vezes del templo, y mandò salir a los demonios de los cuerpos de los hõbres que los atormentauan, y remitió, y perdonò a la bendita Magdalena, y al buen ladron sus pecados, y secò la higuera, que lo vno, y lo otro pertenece a la potestad judiciaria. Y como Señor vniuersal dio a nuestro glorioso Apostol san Pedro plenissima potestad, y en el atodos los sacerdotes que la quisiesse comunicar para que pudiesen en su nombre perdonar, o retener si conuenia, para su hõra, y buen gouerno de su Iglesia, todos y qualesquier pecados, por enormes que fuesen, y dio

*Dabo tibi gentes hereditatē tuā, & possessionem tuam vsque ad fines terræ. Amari vsque ad mare: reges eos in virga ferrea, & tanquam vas figuli confringes eos. Psal. 2.*

Icor. 5.

su fè, y palabra, y pronunciò vn decreto firmisimo, que todo lo que hiziesen en la tierra, ligando, ò absoluiendo, setendria, y daria por bueno en el cielo, y el glorioso Apostol vsando desta plenaria autoridad, y potestad condenò a muerte a Anania, y a Saphira por ciertas culpas que cometieron, y su diuina Magestad aprobò esta sentencia, porque luego al punto murierò. Y para que este señorio se declarasse mas, inspirò al Presidente Pilato, y le puso en la memoria, y dio animo para que contra la voluntad, y authoridad de los principes de la Synagoga pusiesse en lo alto de la Cruz que murio vn titulo escripto en tres lenguas las mas principales, y comunes del mundo, diziendo, que era Rey. Y imprimio tan gran valor esta inspiracion en el pecho de Pilatos, que con ser cosa tan facil el mudarlo, ò quitarlo, y auerse dexado llevar de ellos en lo substancial, maltratando, y affligiendo su diuina persona, hasta sentenciarlo à muerte de Cruz, y executar en su diuina Magestad la sentencia, sabiendo su innocencia, y que estaua sin culpa alguna, jamas pudieron con el que lo mudasse, ò moderasse, y dixesse que se fingia Rey. Y despues de resucitado dió leyes vniuersales, obligando a todo el mundo que lo reconociesen por Dios, y hombre, y Redemptor vniuersal de todo el genero humano, y puso pena eterna a los transgressores; y así con imperio mandò a sus Apostoles, como a publicadores de su ley, que todos los que quiesen ser saluos confessassen esta fè Catholica con seña exterior, y visible, diziendoles, Yd y predicad el Euangelio a toda criatura, y el que creyere, y se baptizare serà saluo, y entrará en la vida eterna, y el que no creyere serà condenado a pe-

Mar. 16.

na eterna, las quales leyes de baptismo, y fè Catholica instituyò en quanto hombre. De donde colegimos la excelente ventaja que tiene la ley de gracia a la ley escripta, pues la escripta se dio a todos los descendientes del Patriarcha Iacob, y a ellos solos obligaua, como se dize en el capitulo primero del Deuteronomio, *Pars Domini populus eius, & Iacob funiculus hereditatis eius*, que fue dezir, Entre los hombres la parte que le cabe a Dios, y a quien hasta agora tiene puestas leyes es el pueblo de Israel, y casa de Iacob, que aunque todas las criaturas son suyas por auerlas criado, y conseruadas, y gouernadas, y proueerles lo necessario, solo los descendientes de la casa del Patriarcha Iacob se llaman la hacienda de Dios, porque a ellos solos, y no a las otras naciones obligaua la ley escripta, mas la de gracia obligaua vniuersalmente a todos. Y dize del Patriarcha Iacob, y no de Abraham, y de Isaac, porque algunos de las casas destos dos Patriarchas fueron reprobados, como lo fueron Ismaël, y Esau: pero los hijos de Iacob, cuentan los Sanctos entre los escogidos, porque si algunos de ellos pecaron hizieron penitencia: y como à Señor vniuersal le dio asiento el Padre a su mano derecha, y lo antepuso a todas las criaturas, y le dio la presidencia, y en su lugar teniente en su Corte celestial, y assi preside a todos aquellos que en aquel Reyno eterno tienen algun titulo de authoridad, y en quanto Dios, y en quanto hombre lo reconocen todas las criaturas por superior, y lo mirã como a legado a la tere del mismo Dios, y como tal se sirue ñ los Angeles, y reparte todos los bienes de gracia, y gloria, y los da a quien quiere, y como quiere, y todos quantos estan en el cielo, assi Angeles, co-

Deuter. i.

Danie. 6.

Luc. 12. V  
14.

Matth. 2.

Ioann. 2.

Marc. 11.

no hombres, y los que yrán de aqui a que se acaben los siglos han de alcançar la gloria que tuvierén por medio de sus meritos, y pafsion, y recibirla de su propia mano. Y como su venida fue para redimirnos, y hazernos sanctos, dixo del el Propheta Daniel, que cū plidas las setenta semanas seria vngido el Sancto de los sanctos, y por esto no conuenia que fuesse Rey temporal, como el vulgo de los Iudios lo imagina, y espera, y así no quiso entremeterse en dar sentencias diffinitiuas en causas ciuiles, ni criminales, y por esto pidiēdole cierta persona justicia como a Señor temporal, dize san Lucas que le respondió, Para que me pides justicia? porque aunque soy juez de los que tienen hazien- das, no lo soy en las causas temporales, y no lo negara su diuina Magestad si fuera juez en las causas que suelen diffinir los señores temporales. Y a Pilato quando le preguntò si era Rey respondió, Mi Reyno no es deste mundo, y así hemos de dezir, que el dominio que tuuo sobre todos los Angeles, y hombres, fue de jurisdic- tion espiritual, como la que tiene el prelado sobre sus subditos, y en demonstracion de que era Señor de cie- lo, y tierra, y todo lo criado: y para confirmacion de su sagrada doctrina, y como tomando la possession hizo obras maravillosas en las criaturas espirituales, y corpo- rales, y los mas notables, y famosos nos refiere el ama- do Euangelista san Iuan. Porque cerca de las substan- cias espirituales, hizo milagros, mandando a los demo- nios salir de los cuerpos humanos: cerca de los cuer- pos celestiales, eclipsando el Sol: cerca de las plantas, quando secò la higuera: cerca de los hombres, quando traxo los tres Reyes Magos de Regiones remotas, guiados por vna Estrella, que no falta quien diga que

tenia figura de vna Virgen con vn niño en los braços: cerca de las criaturas inanimadas conuirtiendo el agua en vino, y quietando los vientos, y sossegando el mar alborotado. Hizo hablar a mudos, y oyra sordos: dio salud a enfermos de todas enfermedades, a vnos porque se lo rogauan, a otros de su voluntad: a vnos rogando al Padre por ellos a otros de su authoridad. Pero no a todos los que sanò en el cuerpo sanò en el alma, como hizo a Malco criado del Pontifice, a quien sanò la oreja que le cortò san Pedro: pero de ordinario sanaua su diuina Magestad cuerpo, y alma: y puede estender esto a todos en el modo que dize san Augustin, que los traya a penitencia, y assi los perdonaua. Y fuera de los muchos milagros que en su sanctissimo nacimiento, y sagrada muerte nos refieren los Euangelistas quarenta y vno; el primero y segundo escriuio el amado Euangelista san Iuan, que como se açò con la priuança, quiso ser el primero en publicar sus marauillas: y assi dize que estando su diuina Magestad en vnas bodas conuirtio el agua en vino, y despues en otra ocasion dio salud a vn hijo de vn Rey: el tercero nos refiere san Matheo de aquella gran pesca que hizo S. Pedro: el quarto escribe San Marcos que fue limpiar a vn hombre de vn espiritu immundo. El quinto dize S. Lucas que fue dar salud a la suegra de San Pedro. El sexto sano la mano a vno que la tenia seca. El septimo hecho muchos demonios de vn hombre. El octauo fue que navegando su diuina Magestad con sus discipulos se recostò y se durmio sobre vn cabeçal, y estando durmiendo se leuantò vna gran borralca, y despertandolo con sola su palabra quieto el mar. El noueno estando en la region de Genezareth, expelio gran multitud de crueles de-

*D. Th. 3. q. 44. ar. 3. nõ dicit absoluit.*

*D. Augus. de pœni. & refertur ea. sunt plures de pœni. d. 3.*

*Ioann. Vos in con. E. nã. in prof.*

*Medi. 3. p. 9. 44.*

*1. Ioa. 2.*

*2. Ioa. 4.*

*3. Mat. 4.*

*& Mar. 1.*

*4. Mar. 5.*

*5. Luc. 4.*

*6. Mar. 3.*

*7. Mar. 4.*

*8. Luc. 8.*

*9. Mar. 5.*

- monios que estauan apoderados de vnos hombres: el decimo, fue dar salud à vn paralytico en el cuerpo, y alma: el vndecimo, librò de vn fluxo de sangre a vna muger: el duodecimo, resucitò à la hija vnica del Iay. ru Archifynagoga: el decimotertio, dio vista a dos ciegos, q̄ fue el primer milagro q̄ se vio en el mūdo desta calidad: decimoquarto, restituyò la habla a vn mudo en demoniado: decimoquinto, limpiò a vn leproso de lepra: el decimosexto, cõfirmò en entera salud al seruo del Cèruriò q̄ estaua paralytico: el decimosẽptimo, dio vida al hijo de la viuda: el decimo octauo, passò libre por medio de los de su ciudad que lo querian despenar sin que nadie le agrauiasse su diuina persona: el decimono, sanò al enfermo de treynta y ocho años que estaua en la probatica piscina: el vigesimo, con cinco panes, y dos peces hartò cinco mil hombres: el vigesimo primo, anduuo sobre las aguas del mar, como quien anda por tierra firme: el vigesimo secundo, hizo que tambien anduiesse san Pedro: el vigesimo tertio, echò el espiritu inmundo de la hija de la Cananea: el vigesimo quarto, hizo hablar, y oyr a muchos mudos, y sordos. el vigesimo quinto, hartò quatro mil hombres con siete panes y quatro peces: el vigesimo sexto, restituyò la vista poco a poco à vn ciego: el vigesimo septimo, se transfigurò en el monte Tabor delante de tres Discipulos: el vigesimo octauo, echò al espiritu inmūdo del Ionatico mudo y sordo: el vigesimo nono, sanò vna muger cõtrahecha: el trigesimo, curò al hydropico: trigesimo primo, limpiò à los diez leprosos: y el trigesimo secundo, entrando en Iericò dio vista a vn ciego, y saliendo desta ciudad dio vista a otros dos, que fue el trigesimo tertio, y el trigesimo quarto con sola su pala-
10. Mar. 2  
11. Matth. 6.  
12. Mar. 5.  
13. Matth. 9.  
14. Matth. 9.  
15. Mar. 1  
16. Mat. 8  
17. Luc. 7.  
18. Luc. 4.  
19. Ioan. 5.  
20. Matth. 14  
21. Matth. 14.  
22. Matth. 14.  
23. Matth. 15.  
24. Mar. 7  
25. Matth. 15.  
26. Mar. 8  
27. Luc. 9.  
28. Matth. 17.  
29. Luc. 13  
30. Luc. 14  
31. Luc. 17  
32. Luc. 18  
33. Matth. 20.  
34. Ioan. 8

bra confundio a los que acusaban a la adultera: trigésimo quinto, queriendolo apedrear se salio de entre los apedreadores sin lesion alguna: trigésimo sexto, dio vista a vno que nacio ciego: trigésimo septimo, resucitó a san Lazaro muerto de quatro dias. Y passados tres años lo entregaron los infieles al Proconsul, y dizien-  
dole que sacrificasse a los Dioses, o lo matarian: el noble cauallero respondió, Tengo vn amigo que me resucitó vna vez de la muerte, y assi no temo morir por el, pues esta vida que tengo me la dio, y es suya, y tiene potestad para darme otras mil, y viendolo tan constante, lo despedaçaron con peynes de hierro, y lo echaron en el fuego, y lo rodeauan de vn lado, y otro, como a nuestro inuencible Español san Lorenzo, y con ser tan excessiuo tormento, no bastò para quitarle la vida, y lo mandarò affectar: pero como estava determinado que auia de morir degollado como cauallero, salio destos tormentos sin lesion alguna hasta que lo degollaron: fue su muerte a diez y siete de Septiembre, el año de ochenta. El trigésimo octauo milagro que hizo el hijo de Dios fue echar del templo a cabrestaços los que comprauan y vendian, y dize S. Hieronymo que es el mayor de todos sus milagros: trigésimo nono, fecò vna higuera con vna palabra que le dixo: el quadragesimo, con sola su palabra, que fue dezir, Yo soy, dio con todos los que lo vian a prender en el suelo: quadragesimo primo, sanò a Malco la oreja que le cortò san Pedro, y en su muerte se eclipsò el Sol, y quedò la tierra obscura por tres horas que no se vieron vnos a otros: rompiose el velo del templo, y vno gran terremoto, abrieronse las piedras, y los sepulchros, y de ellos se leuatarò muchos cuerpos. Sin estos hizo su Magestad

35. Ioan. 8.

36. Ioa. 8.

37. Ioa. 11.

Adrich. en  
no Christi.  
80.39. Matth.  
21.40. Matth.  
21.

41. Ioa. 18.

42. Luca.  
22.

Matth. 4.

otros innumerables milagros, como se colige de lo que dize el Euangelista san Mattheo, que caminando por toda Galilea de vna ciudad en otra yua dando salud, y sanando de toda qualquier enfermedad, y no solamente los que encontraua de camino, pero a todos los que le trayan, assi de los lugares circunuezinicos, como de otras qualesquier partes sin exceptar à ninguno. Y explican los Euangelistas esta inmensa multitud de milagros, diciendo que muchas vezes dio salud à affligidos de varias enfermedades, y librò a muchos atormentados de malos espiritus: y por mostrarse mas comunicable, y que echassen mas de ver el desseo que tenia de darles salud, les facilitò el remedio tanto, que con solo el tocamiento de sus vestidos quedauan saluos y libres: y assi toda la turba como sabiã esta virtud,

Lucã. 9.

dize el Euangelista san Lucas que procuraua tocarle. Y las vezes que dio de comer a las compañas, dicen los Euangelistas que tenièdolos ya refectionados, porque fuesse cumplido el combite, y todos fuesen consolados, dio salud a los enfermos que venian entre ellos. Finalmente el tiempo que su diuina Magestad estuuò en

Matth. 15.

Lucã. 9.

el mundo en carne mortal se estendio tanto su fama, que dize san Lucas que venia mucha tropa de gente de diuersas partes a oyrlo, y cobrar salud de muchas, y varias enfermedades, y que su diuina Magestad daua salud a todos, y eran tantos los que lo seguian, y los milagros que hazia que dize el Euangelista san Iuan, que

Lucã. 6.

Ioann. 11.

los Escribas, y Phariseos se aguijonauan vnos a otros, y dezian, Que hazemos? porque este hombre haze muchas señales, y si lo dexamos assi todos creeran en el, que estauan tan ciegos que con ser sus milagros tan claros y patentes, y tan suficiente medio para probar que

era hijo de Dios no se determinauan, ni inclinauan à recibirlo por verdadero Meſſias, aunque ſabian que era el como ſu diuina Mageſtad ſe lo auia dicho, y ſempre que hazia algun milagro para que mas claro conſtaſſe, y ſe descubrieſſe la verdad del hazia alguna coſa que lo declaraffe mas: y aſi quãdo hizo el milagro de multiplicar los panes, dize ſu Chroniſta ſan Mattheo, que mandò coger los pedaços que auian ſobrado: y quando curò al leproſo le mandò que ſe preſentaffe a los Saacerdotes. Y quando reſucitó la moçuela, dize ſan Lucas, que mandò que le dieſſen de comer, porque comiendo ſe verifica con mas claridad la verdadera reſurrección, y por eſto comió ſu Mageſtad deſpues de auer reſucitado. Y para convertir el agua en vino mandò q̄ hinchieſſen las tinajas de agua, y hecho el milagro mandò que dieſſen primero de beber al Archidicino. Y quedaua tan contento ſu diuina Mageſtad por auer hecho bien, que eſto lo eſtimaua por premio. Tambien tratò de ſus milagros Pilato, porque dize Egeſipo, que dando relacion al Emperador Tiberio Ceſar de las marauillas que el Señor obraua, le eſcriuió vna carta, en la qual le dixo, En eſta doy auifo a vueſtra Mageſtad como en eſta prouincia de Iudea ha ſucedido vn caſo marauilloſo, del qual yo miſmo he hecho aueriguacion. Y es, que auiendo prometido Dios a eſta gente Hebræa de embiarles por ſu Rey vn varon ſancto nacido de vna donzella, cumplió ſu promeſſa, y vino, y para confirmacion deſto daua viſta a ciegos, y ſalud à enfermos, y limpiua los leproſos: daua libertad a captiuos, y atormentados del demonio: reſucitaua muertos: obedecianle los vientos, y las aguas del mar, y andaua ſobre ellas, y hazia otras muchas marauillas, y to

Matth. 8.  
v 14.

Luc. 5.

Egeſi. li. 5.  
ad Ambroſium.  
Caſſane. in  
cata. gloria  
mandi. 4.  
p. conſ. 6.

do el pueblo lo amaua, y dezia que era hijo de Dios, pero los sacerdotes, y principales desta gente mouidos de embidia lo acusaron y persiguieron, hasta entregar melo como a culpado de muerte con titulo de encatador, y alborotador de la republica, y enemigo, y contrario del imperio Romano, y yo dando credito a sus embustes y mentiras lo hize aqotar, y se lo entregue para que hiziesen del a su voluntad, y ellos lo crucificaron, y despues de sepultado pusieron guardas a su sepulchro de la gente Romana, y al tercero dia resucitó, y por encubrir esta verdad cohecharon con dineros a mis soldados, porque dixessen que estando ellos durmiendo lo auian sus Discipulos hurtado. Pero salioles en vano su intento, porque se publicò mas el caso, y dixeron que en su resurreccion vieron Angeles, y que les auian dado dineros porque callassen. Quisere escribir esto, porque los Iudios con sus calumnias, y embustes no te persuadan a creer sus mentiras: y nosotros veamos su engaño, y el gran bien que tenemos por auer venido a su fè.







## CAPITULO. III.

DE COMO PRENDIERON AL  
HIJO DE DIOS, Y LE DIERON

muerte de Cruz, y lo sepultaron, y de los tormentos  
que padecio, y varias opiniones que tenian de su divi-  
na Magestad, y la liberalidad que mostrò en perdonar  
enemigos, y como satisfizo al Padre en rigor, y ju-  
sticia: con las descripciones de las ciudades,  
y montes donde estuuo, diuidi-  
do en diez y seys para-  
graphos.

### PARAGRAPHO PRIMERO.

*De la conjuracion y concilio que hizieron  
contra el hijo de Dios los principes de los  
Sacerdotes, y de como su divina Mage-  
stad se retirò a la ciudad de Ephren.*



L Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Re-  
demptor y Señor siempre en todas sus pa-  
labras y obras diò a entender que era ver-  
dadero Dios, y verdadero hõbre, y el Mes-  
sias prometido en la ley, y por tal dizen san Hierony-

mo, y sancto Thomas, y otros muchos Doctores, lo conocieron los Escribas y Phariseos, pero detenidos en su malicia, dize san Iuan que no lo quisieron admitir. Y como este conocimiento y mal intento no se le podia ocultar a su diuina Magestad, podemos creer que le affligia el coraçon, y le augmentaua la pena, y parece que no lo podia disimular, porque con aquel affectuoso, è intimo desseo que tenia de darse a conocer, dize el Euangelista san Iuan, *Docens clamabat in templo*, que con gran sentimiento y con voz alta y sonora les dezia, *Mescitis, & vnde sum scitis*, Bien sabeyis quien soy yo, y de donde soy. Y apretarleya mas este dolor, viendo que estos sus enemigos mortales por su interes descaminauan sus intentos en quanto podian, porque no tuuiesse effecto su pretension y venida al mundo. La gente popular aunque lo veyan hazer las obras marauillosas q̄ nos refieren los sagrados Euangelistas, y sin estas otras muchas que no escriuieron, y le oyan predicar, y dezir cosas tan altas y doctrina tan prouechosa, no todos se determinauan de todo punto a creer que era el Messias: y assi dize san Iuan, *Dissensio facta est in turba*, que auia diuersos pareceres entre los del pueblo, y assi no lo respectauan mas de por hombre sancto, virtuoso, amado de Dios, y de vida irreprehensible, y oyan de buena gana sus sermones; pero ordinariamente salian de ellos altercando vnos con otros, al modo que lo suelen hazer los hombres sin letras, y esto mismo hazian en otras ocasiones, y algunos mouidos por su doctrina y milagros, pareciēdoles q̄ no podia hazer mas el Messias q̄ esperauan creyan en el. Otros lo dificultauā viēdo que conocian a sus padres, y parientes, y que Isaías dize, que no ay quien pueda contar su generacion, Ge-

*& alij,*  
*quos refert*  
*Mede. 3. p.*  
*q. 47. art.*  
*5. & ibi D.*  
*Tho. & 2.*  
*2. q. 185.*  
*art. 5. & in*  
*Ioan. 7.*  
*Ioann. 1. 7.*  
*¶. 48.*

*Ioann. 7.*  
*¶. 47.*

nerationem eius quis enarrabit. Y assi su determinacion parece que dependia de la voluntad de los Phariseos, y letrados de la ley: y como su diuina Magestad era tan benigno, y manso, y por esto lo amaua el pueblo tiernamente, y desseaua que lo admitieffen por Messias, dize san Iuan, que viendolo predicar vn dia preguntauan vnos a otros, *Nunquid Verè Pharisæi cognouerunt eum?* Por ventura hanlo conocido ya los Phariseos? porque parece que han desistido de perseguirlo, pues està aqui predicando sin que nadie lo impida? Y todo este aplauso y fauor que le hazia la turba era ponçoña para los Phariseos, y viuo aguijon que les desperaua, y auiaua mas la embidia y odio que le tenian. Auiose mas quando supieron aquel famoso milagro que hizo su diuina Magestad dando vida al illustre y noble cauallero san Lazaro, muerto de quatro dias. Y mas particularmente quando vieron que auia sido ocasion de que muchos de los Iudios creyeron en el. Y lo que mas los indignaua, y hazia andar alborotados como mar tempestuoso era, que el milagro era tan notorio que no lo podian negar, ni auia orden como persuadir al pueblo lo contrario, auendolo ellos mismos visitado en su enfermedad, y auian halladose a su entierro, y dado el pesame a sus hermanas y parientes: y porque se vea quanto ciega la passion, sin aduertir q̄ no le podiã quitar al hijo de Dios la potestad para resucitarlo todas las vezes que quisiesse, dauã orden de matar al resucitado, y pusieranlo en execuciõ, si el miedo no los atajara, por q̄ si lo matauan temian q̄ les pedirian la muerte cõ rigor, por ser hõbre principal, y de nobles parietes, y quedarian desacreditados, y assi desistieron desta pretensiõ, y encaminarõ sus designios cõtra quiẽ

jamas les hizo resistencia, y sabian de su mansedumbre que no la auia de hazer. Y para esto dize el Evangelista que se juntaron en su concilio, y determinaron, *Vt Iesum dolo tenerent, & occiderent*, que conuenia, porque el pueblo no se lo quitasse de sus manos que con alguna traça engañosa prendiesen a Iesus, y le quitassen la vida: pero como su diuina Magestad les yua leyendo los pensamientos, no se le pudo encubrir esta conjuracion y por no auer llegado su hora, ni irritarlos mas con su presencia, dize el Evangelista san Iuan que se retirò à la ciudad y campos de Ephren, que està de alli ocho leguas, adonde estuuò su diuina Magestad algunos dias con sus Discipulos. Consideremos a este diuino Señor desterrado, y en tierra agena, considerando la priesta, y traças que dauan sus enemigos mortales por quitalle la vida, y que su venida era a acariciarnos, y encaminarnos a la vida eterna, y aquejarleya mas vièdo el poco fructo que hazia con su doctrina, los Phariseos negociaron con Cayphas que juntasse à capitulo, y el miserable Pontifice como interessado los juntò diez dias antes de la Pascua, y por darles a entender que todos eran a vna, sentado en su throno les dixo, Vosotros no sabeyis que conuiene que muera vn hombre, porque todo el pueblo no perezca. Y como les hablò segun su coraçon, aunque los tratò de necios, todos otorgaron, y asì de comun consentimiento salio decretado que se procediesse contra el nueuo predicador Nazareno hasta darle muerte de Cruz. Y por encubrir su maldad, y dar a entender al pueblo que no se mouian por la embidia, y odio mortal que le tenian porq̃ lo amaua el pueblo, sino por el bien comun dezian, que si lo dexauan asì segun las muchas señas que hazia, creerian

*Matth. 26*  
*¶. 4.*

*Ioann. 11.*

Ioann. 11.  
v. 56.

todos en él, y le darian con el Mefstazgo la inuestidura de Rey de Israel, y no teniendo las calidades del Mefstias que esperauan no podria resistir a los Romanos, los quales les destruyrian su ciudad, y templo, y los lleuarian captiuos, y figuiendo este mal acuerdo, despacharon espías, y dieron mandamiento de prision, *Dederant autem mandatam*, y pregonaron por toda la sancta ciudad, *si quis cognouerit vbi sit indicet, vt apprehendant eum*, que quaiquiera que supiesse adonde estaua Iesus Nazareno lo graues penas lo manifestasse, por que conuenia al buen gouierno, y quietud de la republica que lo prendiesse, y to las mismas penas, y de caer en la indignacion del Pontifice, mandaron que ninguno fuesse osado a encubrirlo, hospedarlo, o fauorecerlo en cosa alguna. Los ministros, y exploradores por dar contento a sus juezes lo anduieron buscando aquellos seys dias, con la solitud que podremos imaginar, notificando a todos las requisitorias. Consideremos los sentimientos dolorosos que cubrian y affligirian al ternissimo, y casto coraçon de la Virgen, quando supiesse que pregonauan por las calles y plaças de Ierusalem a su hijo Iesu Christo, y lo publicauan por sedicioso, y alborotador del pueblo, y que para acrecentarle el dolor passarian pregonandolo por su puerta, y le buscarian los rincones de su casa. Que de sobresaltos tendria esta affligidissima Señora, aguardando por momentos la triste, y lastimosa nueva de la prision de su hijo, y como sabia con mas claridad de espiritu que los Prophetas, que se yua cumpliendo apriesa el tiempo, y se llegaua el de la predicacion del Euangelio y nueva ley se acongoxaria mas viuamente. El lugar adonde se juntauan estos

principes de la Synagoga, llaman oy dia, la casa de el mal consejo.

## PARAGRAPHO SEGVNDO.

### *De la descripcion de la ciudad de Ephren.*

**E**PHREN està en aquella parte de la tierra de Promission que le cupo por suerte al Tribu de Ephraim, segundo hijo del Patriarcha Jacob, y segun los textos Hebreo, y Griego es lo proprio q̄ Ephraim, y assi lo traduze san Hieronymo, y significa poluo, o cosa poluorosa: y segun la Interlineal significa cosa fértil. Llamòse en otros tiempos Ephron, y hazese mencion de ella en el Paralipomenon. Està esta noble ciudad ocho leguas de Ierusalem a la parte Oriental, muy cerca de la fortissima ciudad de Iericò, y tres leguas de el monte adonde ayunò el hijo de Dios. Su asiento es cerca de los desiertos de Iudea, entre los montes que llaman de Ephraim, que tienen de largo tres leguas, segun los Geographos. El camino que ay desde Ierusalem a Ephren es casi el mismo que va a Iericò, y assi quando su divina Magestad boluio a Ierusalem despues de su retirada passò por Iericò, y el vno y el otro camino es muy acomodado para lo q̄ sucedio a aquel caminante que dize san Lucas que caminando por el cayò en manos de ladrones, porque es todo montuoso, y aspero. Esta ciudad ganò el Rey Abias a los hijos de Israel, y llegò a ser muy grande: y segun lo que dize Iosepho quando estauo en ella nuestro Redēptor

*D. Hiero.  
de loc. Hebra. lite. E.  
2. Paralip.  
po. 13.*

*Iansen. in  
concor. cap.  
103.*

*Luca. 10.  
2. Paralip.  
pom. 13.  
Iosepho. 1.  
de antiquis.  
cap. 8.*

D. Hiero.  
vbi supra.

Ioann. 11.

era cabeça de partido, y tenia gouernador, aunque era de poca vezindad. San Hieronymo que florecio a los trezientos, y cinquenta años despues de la venida del hijo de Dios al mundo, dize que en su tiempo era aldeia, y la llama Ephrea. Estuuo su diuina Magestad retirado en ella y sus montes desde tres dias del mes de Febrero hasta seys dias antes de su sagrada passion, y no se retirò porque tuuiesse miedo a sus enemigos, sino por aguardar el tiempo determinado de su Padre soberano. Y segun esto podemos creer que estuuo su diuina Magestad disimulado sin darse a conocer, porque dize el Euangelista san Iuan que se recogio a esta ciudad por no andar publicamente en Iudea; pero no dize este sagrado Euangelista ni otro alguno en que se entretuuo: pero como sabemos que jamas abria su diuina boca sino era para predicar, como dize san Bernardo, nicallaua, sino era para orar, podemos creer que en esta retirada todo seria darse a la oracion, y contemplacion, como quien se dispone para bien morir, y asilo contempla san Augustin puesto en oracion, y diziendo al Padre con promptissima voluntad, *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum*, Dios mio apercebido, presto, y dispuesto està mi coraçon con igual animo para que se cumpla en mi vuestra diuina voluntad. Y no carece de mysterio el auerse retirado su diuina Magestad à vn lugar tan oculto, y montuoso como lo era Ephren, porque fue darnos a entender que se auia de apartar de los Iudios, y passarse a los Gentiles, gente en aquellos tiempos tan oculta, y fuera del camino de la verdad, y tan llena de poluo de la idolatria, y de millares de supersticiones: y tambien para q̄ con mas fuerça y mayor prueua de amor se echasse de

ver la afficion que sus Discipulos le tenian, porque viédo a su divina Magestad solo, y tan desamparado de todos, y que parecia que se queria salvar, como dizen, por salto de mata, pues se desuiaua de sus enemigos mostrassen el puro y tierno amor que le tenian, pero ellos aunque llenos de temor lo siguieron, y viuieron juntamente con su Diuina Magestad, y le hizieron buena y fiel compañía en aqueste desierto, y el señor como agradecido, y prendado de este amor no se olvidò de traerlo a la memoria: porq̄ en medio de sus afflictiones dize el Euangelista S. Lucas que les dixo, Vosotros soys los que permanecisteys conmigo en las tentaciones: y nosotros por lo q̄ deseamos seruir a este Señor les podemos dar el parabién de no auerlo desamparado y pedirle que les dè gracia para adelante, porq̄ les falta vna gran jornada, y de muy grâdes prueuas de su fortaleza. Pero es cosa admirable, y q̄ pide particular atencion q̄ cõ auer perseguido a su diuina Magestad desde niño tierno, y q̄ sabemos que era el regalado de Dios, y en quiẽ tenia depositado todo su thesoro estuuò siẽpre rã medido, y comedido en sus obras, y palabras q̄ jamas murmurò de nadie, ni vègò injuria. Lo q̄ mas es q̄ no se halla escripto que en tiẽpo alguno aya dicho q̄ tenia enemigos, sino que como olvidado destas persecuciones siempre hallauan todos en el dulce, y agradable acogida, y dispuesto a su gratissima conuersacion, y assi sus propios enemigos deziã del, *Nunquã sic locutus est homo*, jamas hablò hõbre como este, porque todas sus palabras, y obras siempre son edificacion de los proximos, y mucuè a piedad y charidad, y todo esto nacia de la inmensa bõdad q̄ tenia. Ninguno se despedia d sus sermones q̄ no le remordiesse la cõsciencia. De dõde cole-

Luca. 22.

gimos q̄ la embidia lo tenia desterrado en esta ciudad, y desierto de Ephré, y no se retirò a algun palacio Real como suelen los delinquentes, porque en las casas de los Reyes sabia que le auian de hazer mala acogida, y peor tratamiento, como despues veremos. Y assi no sabemos que aya jamas visitado principe alguno. Si andaua su diuina Magestad en publico por las calles y plazas de Ephren, como quien tiene la ciudad por carcel, o si estaua recogido en alguna casa particular sin dexar se comunicar, o si predicaua, o hazia practicas particulares, o otra qualquier cosa, se queda à la contemplacion de cada vno, porque el Euangelista san Iuan no diz mas de que moraua su diuina Magestad en Ephren con sus Discipulos, sin dezirnos en que se exercitaua, que es como dezir que hablò poco, porque en las persecuciones y trabajos, mas nos hemos de valer de la paciencia que de la eloquencia. Pero hemos de creer que no estaua ocioso, y que nos dio exemplo de que estando cercanos a la muerte nos retiremos y descarguemos de los cuydados transitorios, y nos demos a solo Dios: y no seamos como los hijos de Ephrain, que confiados en sus armas y destreza al tiempo de la ocasion boluieron las espaldas, porque todo es nada sin este Señor: el nos ayude, y tenga de su mano. Estando su diuina Magestad en esta ciudad, dize Eusebio, que recibio la carta del Rey Algabaro, y desde ella le respondió, que le embiaria vn Discipulo.

(.?..)



Ioann. 11.

Salm. to. 8.  
tract. 54.  
Euse. 1. bi-  
sto. c. 16.

## PARAGRAPHO TERCERO.

*De como el Hijo de Dios se partio de Ephrem, y passò por Iericò, y alli desengañò a los que pensauan que yua à reynar temporalmente à Jerusalem.*

**E**L Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor, como se le cumplia el tiempo determinado del Padre en que auia de morir por los hombres, y sabia que vno de los effectos de su venida al mudo, era desterrar de nosotros la couardia, y hazernos fuertes, y animosos, se partio de la ciudad de Ephrem, sin mostrar tristeza ni temor alguno, y se fue acercando a la sancta ciudad de Jerusalem, adonde se auian de cumplir, y executar sus ansias y deseos, porque todo quanto hazia era por llegar a aquella hora, *Desiderio desideravi*: y de camino passò por la fortissima ciudad de Iericò, y no olvidado de su loable costumbre, yua de camino consolando a todos, y haziendoles alegre, y suauemente acogida, dexando por donde quiera que passaua vislumbres de su diuina omnipotencia y bondad, tratando a todos por igual, sin atender a respectos humanos. Dize el Euangelista san Lucas, que antes de entrar en Iericò se le ofrecio en el camino vn ciego, el qual oyendo el ruydo, y tropel de la gente preguntò, quien passa? dixeronle, Iesus Nazareno, y estnuo tan discreto que callò y los dexò passar a todos, porque eran arroyuelos de poca agua, y sabia el generosissimo cora

Luca. 18.

çon del Señor, y en llegando su diuina Magestad por darle ocasion que lo mirasse, y mouerlo a misericordia le dixo a voces, Iesus hijo de David, hecho hombre por los hombres ten misericordia de mi, y dezia esto con tan gran fè y deuocion, que aunque los que passauan le dezian vna, y otra vez que callasse no los quiso obedecer, antes renalidaua mas la voz. Su diuina Magestad llegando cerca del se detuvo, y porque sus Discipulos estuuiesen firmes en la fè, viendo como continuaua el hazer milagros, mandò que se lo traxessen a su presencia, y amorosamète le dixo, Que quieres? El ciego respondio, ver, y su diuina Magestad como tenia tan blandas entrañas, luego se mouio a misericordia, y conocida su deuocion se apiadó del y le dixo, Anda que tu fè te hizo saluo, y luego al punto quedò con vista sano, y bueno. Y su diuina Magestad continuò su camino sin detenerse mas, y en reconocimiento deste bien que auia recibido, y prendado de la sauidad, y blandura del Señor lo fue siguiendo, y diciendo a todos grandes alabanças en su loor, y lo proprio hizieron todos los que se hallaron presentes, tratando vnos con otros la affabilidad con que su diuina Magestad acudio a la necesidad deste ciego, y con este aplauso entrò en Ierico. Y dize el Euangelista san Lucas que con su entrada se commouio toda la ciudad, vnos por verlo, y conocerlo, otros por pedirle fauor y remedio para sus necesidades, y los vnos, y los otros llevados de la gran fama que tenia en todas aquellas proauincias de publico bienhechor, juzgando todos que andaua vestido de gran valor y gracia, y assi procurauan ponerse en lugares publicos, vnos en sus balcones y ventanas, y otros por las calles y plaças por donde auia de passar, y

Lucas. 19.

fue tan grande el concurso de gente que se juntò por todas partes, cada vno cõ rã entrañable desseo de verlo, que no se respectaua a nadie. Y assi dize el Evangelista que Zacheo hombre principal y rico entre los publicanos por verlo bien de pies a cabeça, sin reparar en el, que diràn, se subio en vn arbol llamado ficomoro, y dize el sagrado Euangelista que hizo esta diligencia porque era pequeño de cuerpo, y no alcançaua a ver entre los demas. Su diuina Magestad como no se le encubria nada passando junto a el lo mirò, y le leyò el coraçon, y vio en el que desseaua de tenerlo por su huesped, y aprobando su intencion, y buen desseo le dixo, Zacheo descende a priessa que yo quiero ser vuestro combidado, porque vos lo seays mio: y fue tan poderosa esta palabra, y obrò en Zacheo tan fuerte conuersion, que aceptò el combite, y con alegre rostro descendio del arbol, y lo recibio en su casa, y con firme proposito de hazer todo lo que le dixesse, le dixo que se determinaua de dar a pobres la mitad de su hazienda, y de satisfazer qualquier agrauio: su diuina Magestad lo oyò con atencion, y boluiendose a los circunstantes dixo, Oy se ha hecho en esta casa la salud que reprueuan los Iudios, porque verdaderamente su dueño es hijo de la fè, y obediencia del Patriarcha Abraham. Murmuraron los Hebreos deste hospedaje, dizièdo q̃ se yua a posar en casa de vn Gentil y publicano, siendo el Hebreo denaciõ. Su diuina Magestad como no traya nada de aspero, y terrible, aun q̃ sabia su mal intento, blandamente les dixo, Yo vine a buscar y saluar lo perdido, y dicho esto los dexò, y boluiendose a los Apostoles los despenò de aquel sueño que le preguntaron de la restauracion

del Reyno de Israël, porque tenian por cosa certissima que auia de reynar temporalmente en Ierusalem, y assi se alegrauan viendo que se acercaua a la sancta ciudad, pensando que por ser ciudad real, y assiento de los Reyes de Israël yua a tomar en ella la possessiõ del Reyno de Israël. Su diuina Magestad les dio a entèder como seria muy de otra manera, porque su primera uenida no era a reynar temporalmente, sino a padecer: pero que a la segunda vendria triumphando, y reynaria gloriosamente, y les daria en su corte los assientos de su judicatura, pero que el dia, mes, ò año en que auia de ser estaua reseruado à su Padre celestial: y como estaua tan cercano a la muerte les dixo vna breue instructiõ, exhortandolos a la virtud, y al menosprecio de las cosas deste siglo. Y porque mejor se les quedasse se la figurò en vna parabola puesta en cierto hombre noble, que fue a vna region apartada a tomar la possessiõ de vn Reyno: y antes de hazer esta jornada llamò a diez criados suyos, y a cada vno le dio cierta moneda, y les mandò que negociassen con ella, porque a la buelta pèssaua tomarles cuenta de la ganancia, y auiendo dispuesto las cosas de su casa y familia, hizo la jornada. Los ciudadanos le tenian mortal odio, y viendolo ausente se rebelaron contra el, y determinarõ de embiarle dos embaxadores que le dixessen que no boluiesse, porq̃ no querian que tuuiesse dominio sobre ellos sin auer otra razon mas de ser esta su voluntad. Los embaxadores dieron su embaxada, y se boluieron, y el prudente Rey sin hazer caso de su desuerguença y arrebimiento despues de tomada la possessiõ del Reyno se boluio, y con fuerte y valeroso animo entrò en su ciudad a perfar de sus vassallos, y mandò parecer delante de si a los

criados por su orden, y tomándoles cuenta de la moneda que les dio dixo el primero, Señor veysla aqui cō diez de ganancia: el Rey alabò su buena industria, y recibiendo alegremēte le dixo, Buen sieruo, pues que en poco te has declarado por criado fiel, siendo mis cosas tan estrechas, justo es que seas participante de mayor fortuna, yo te hago gouernador de diez ciudades. Y despachado este entrò el segundo diziendo que auia ganado cinco: el Rey lo recibio con el mismo aplauso que al primero sin darle en rostro con su menor ganancia, pues tenia igual dinero, y contentandose con su mediana industria, lo hizo prefecto de cinco ciudades, y à este modo fueron todos dando su razon. Y entre ellos vino vno perezoso, y de poca fè, al qual demas de su couardia añadió otro delicto, que fue echar la culpa à la aspera condicion, y costumbres del Señor y assi le dixo, Señor aqui os bueluo la moneda que me distes, y confiastes de mi, que por no perderla la he tenido guardada en mi pañuelo, porque me parecio mejor que ponerme a peligro de negociar mal con ella, ò perderla, que al fin son varios los successos de la fortuna, y yo os tengo por hombre aspero, duro, y codicioso, y tanto que no solamente no days, pero tomays lo que no poneys, y segays lo que no sembrays, y assi os temi. El Señor offendido de la pereza del sieruo, y de que echasse la culpa a su mala condicion, y costumbres lo conuenio con sus proprias razones, diziendole, Sieruo malo, y perezoso, por tus palabras juzgo quien eres: tu dizes que sabias que yo era hombre aspero, y austero, y q̄ quito lo que no pongo, que es llamarme la drò, lo qual mas te auia de incitar mas a industria q̄ à couardia, que pues sabes q̄ quiero augmentar mi haziēda

con la agena, mas la desfeare augmentar con la mia, porque no pusiste mi dinero à cambio, adonde por prestarlo, o por grangeria siẽpre dan ganancia, de la qual fueras participante, y es ganancia de a pie quedo, y fuera de cuydado, sin andar peregrinando tierras, y sulcando mares? Y assi necio y tonto si no te atreuisse à lo peligroso, atreueraste a lo que es menos. Conuenido el seruo, mandò el seõor a sus criados que le quitassen el dinero, y lo diessen al que ganò diez. Admirados de la sentençia, pareciendoles que lo auia de dar al que menos ganò, lo satisfizo con vn prouerbio que dize, Al que todo lo tiene daranle mas, pero al que no tiene, si algo le ha quedado se lo quitaran, que fue dezir, El que tuuo algo de mi, y con ello se grangedo, y ganò es digno de darle mas, mas el que tuuo el talento, y fue como si no lo tuuiera, es digno de que lo que parece que tuuo se lo quiten. De donde colegimos, q̃ muchas vezes por justo juyzio de Dios sucede q̃ aquel que pudo obrar bien, y no quiso, q̃ quando quiera no pueda. Acabada esta residencia, mandò el Rey, que los que como enemigos lo quisieron priuar de el Reyno, que en su presencia por castigo de su rebelion les quitassen la vida. Donde se ve claramente, que el que està con mas animo de premiar que de castigar, primero llama a los que quiere remunerar, que a los que ha de castigar, como lo harà su diuina Magestad en su segundo aduenimiento. ¶ En esta parabola hablò Christo nuestro Redemptor de si mismo, porque este hombre noble fue como si dixera yo, que segun la Deidad soy hijo de Dios, y segun la carne soy del linaje Real de Dauid. Fue a vna region apartada, que serà quando suba deste suelo al cielo, y

tomarè la possession del Reyno celestial, y reynarè sobre todas las Ierarchias celestiales, y boluerè el dia del iuyzio vniuersal, adonde se manifestarà mi Reyno publicamente a todos, y antes vendré en secreto a la muerte de cada vno, y los ciudadanos que me aborrecieron, y quisieron desposseer del Reyno son los Hebreos, que por la mayor parte estã declarados por mis enemigos, y despues de mi Ascension embiaràn mensajeros que procurèn destruyr la fè Catholica que os he enseñado y predicado, en la qual comienza mi Reyno, y durarà por todos los siglos, que no bastarà contrastarla, y atajarla su malicia: y boluiendo recibirè mi Reyno, y reynarè adonde no quisieron ellos que reynasse, y llamarè a mis siervos, que son mis Christianos, instituydos con mis diez mandamientos, y con ellos a todo el vniuerso, para que en mi presencia den razon de todo lo que han recibido, y alli muchos que parecã idoneos, y que tenian partes para enseñar al pueblo, y lo han dexado por su negligècia se pōdran, y contaràn entre la gète ignorãte, y sin letras, y los q̄ con simplicidad, y senzillez hã guardado mi ley, recibiran grandes premios, y estaràn entre los varones Apostolicos. No os digo quando serà esta venida, pero repartoos mis gracias, y dones para que negociays con ellos mientras que vengo, porque estando en esta vida es tiempo de ganar, y perder, porque en la otra no ha lugar la grãgeria, sino comer de lo grangeado bueno, ò malo: porq̄ donde cada vno cayere alli estarà para siempre, y dezir que vino el primero, es que los escogidos con la seguridad q̄ tienen del premio estaràn prestos para venir delãte de mi, a los quales les dirè, En poco queys sido fieles, porq̄ estã vida respecto de la q̄ os he de dar antes

es cargo que otra cosa, y assi les darè la gouernacion de las diez ciudades, que serà el gozo, y la felicidad que tendrà por la doctrina, y exèplo que dieron de buena vida conuirtiendo a los proximos al bien, y guardando mis diez mandamientos, y a este, y al segundo que vino harè grandes entre las animas que han conuertido para el cielo, porque no solamente gozen del fructo de sus trabajos, mas tambien sean honrados con los loores que dixeren de su prouechamiento. El tercero que vino representalos malos, los quales aunque vengantemerosos parecieran en mi presencia, y como a negligentes por auer escondido su talento, diziendo como pusillanimes, Basta que demos razon, y cuenta de nosotros, para que hemos de predicar ni enseñar a los demas, y obligarnos a dar razon de ellos, y assi abscondiendo el don que tienen dan por escusa que el juez es hombre austero, y lo temen, echando la culpa a mi juyzio, y no a su tibieza, y pereza. Esto es mas de los Prelados, a los quales no solamente se les pedirà cuenta de los dones particulares que tuuieren, mas tambien de los subditos que tienen a su cargo, como ellos lo prometen quando los consagran. Siega Dios donde no sembrò, porq̃ tambien tendrà por culpados a aquellos que no han administrado, y sembrado la palabra de la ley Evangelica, diziendo que temen el peligro del juyzio, y assi les dirà, Tu proprio te condenas fieruo malo, porque dás por respuesta lo que haze contra ti, porque si a mi me tenías por aspero, y cruel, esso proprio era lo que te auia de animar, y quitar el miedo, y temor, pues sabes que mis cosas las auias de procurar con diligencia, y cuydado, dando esse dinero que te di a ganancia, predicando con buena vida, y exem-

*In consecratione promittit red dere ratio nes omnium, que illis committuntur.*

plo, y catechizando, y disponiendo los coraçones para el cielo, y como de palabras mias sabes que tuvieras ganancia, y por esto dirà, Quitadle el dinero, y dadse lo al que tuuo diez, y al que viare de su talento darfele ha mas en abundancia. Con este exemplo, y otras admirables razones que dixo su diuina Magestad en la practica que les hizo, dio a entender que sabia el odio que los Judios tenian contra su diuina persona, y para declarar que no temia a este odio, ni a otra cosa alguna se salio a passo llano de la ciudad de Iericò, y començò a caminar a pie a Ierusalem, y al salir restituyò la vista a dos ciegos, que el vno de ellos dize san Marcos que se llamaua Barthimeo.

Matth. 20

Marc. 10.

#### PARAGRAPHO QVARTO.

*De la descripcion de la fortissima, y bien cercada ciudad de Iericò.*

**I**ERICÒ llegò a ser ciudad muy populosa, y corte Real, y fue la primera que combatieron los hijos de Israel despues que entraron en la tierra de promission, y segun la lengua Hebrea significa Luna. Su sitio es en vna vega fertilissima, y tan hermosa que merecio ser nombrada entre las cosas maravillosas que mostro Dios a Moyses desde el monte Nebo que està de alli dos leguas a la parte Oriental de las de la tierra de Promission, diziendole, Vees alli los campos, y ciudad de Iericò que es ciudad de las palmas, y llamòla asì, porque todos sus campos estauan muy llenos y poblados de ellas. Y de presente dizè Aràda, y Auero que ay mu

chas entre texidas entre otros arboles frutales, y caña  
 uerales, y mucha hortaliza de todas legumbres; rie-  
 gasse toda ella con el agua de la fuente que llaman del  
 Propheta Elseo, y despues de auerla fertilizado toda  
 va regando la campiña de Galgala hasta entrar se, y en  
 corporarse con las aguas del nobilissimo rio Iordan.  
 En esta campiña dize la sagrada Escripura que estava  
 el valeroso capitan Iosue con todo el pueblo de Is-  
 raël, quando vinieron los temerosos Gabaonitas, fin-  
 giendo que venian de lexos tierras a hazer pazes con  
 el, no auiendo mas de doze leguas de camino. Mue-  
 strase en ella el valle adonde los hijos de Israël apedrea-  
 ron a Achan hijo de Charmi, por el atreuimiento que  
 tuuo de tomar algunas cosas desta ciudad, auiedo Dios  
 mandado sopena de anathema que nadie fuesse osado  
 a tomar cosa alguna de ella. Està lericò cercada de mō-  
 tes, al modo de theatro, y era tan inexpugnable, y te-  
 nia tan fuertes muros quando la combatieron los hijos  
 de Israël que no auia ardid de guerra que los desma-  
 llasse, y tanto que fue menester para echarlos por tier-  
 ra la omnipotente mano de Dios. Pero fue con vn ar-  
 did estraño, porque queriendole dar asalto dixo su di-  
 uina Magestad a su capitan general Iosue, que diessen  
 siete bueltas a la ciudad los Sacerdotes, puestos por su  
 orden con el arca del Testamento en siete dias, y acō-  
 pañados con toda la gente de guerra, y al septimo dia  
 los sacerdotes fuesen delãte del arca tañendo cada vno  
 su clarin. Y como al imperio y voz de Dios hasta las  
 piedras tienen oydos, haziã el effecto las voces como si  
 fuerã pelotas de calebrinas, o bōbaldas, por q̄ al sonido  
 se yuã desmoronando y cayendo los fuertes muros, y  
 cendiẽdo por el suelo, y assi el valeroso Iosue entrò cō

Iosue. 7.

todo su exercito, y prendio al Rey, y lo justició, y le apoderò de la ciudad. Y con este admirable hecho corrió la fama de su valor por toda Palestina, publicando de vnos en otros como el Dios de Israel era en su fauor. De presente dize Auero q̄ es vna pequeña aldea de hasta treynta casas mal concertadas, y todos sus vezinos son Moros, y pobres, su trato es cultiuar huertas. Veése en nuestros tiēpos algunos vestigios de aquella gloria, y fortaleza que tuuo; entre ellos ay vn edificio a modo de torre, q̄ segun tradiciō fue la casa de Raab, q̄ despues se casò con Salmon, y tuuo por hijo à Booz, la qual conserua Dios milagrosamente, en memoria de la hospitalidad que hizo a las dos espías que embiò su general Iosue para que tanteassen, y cōsiderassen la tierra. Otros dizē q̄ son las casas de Zacheo aquel ciudadano q̄ hospedò al hijo de Dios, y se subio por verlo en el arbol q̄ el Euangelista llama, sicomoro. Dizē Medina q̄ vio este arbol, y q̄ se parece al peral en rama y hoja, y que echa hermosas flores entre blācas y moradas, cō vetas coloradas, y de suauissimo olor, y agradables à la vista, y durā con su frescor, y verdor la mayor parte del año. Cōparalas S. Ambrosio a la vanidad de los Iudios, por q̄ todo se resuelue en hoja. Segū la lēgua Hebrea el nōbre, *Sicma*, significa assi el arbol como la fruta; y por esto dixo Amòs q̄ cogia sicomoros. Quando se deshazē las nieues del mōte Libano, y sale el Iordan de madre, haze el agua jūto a esta ciudad vnas grandes lagunas, y se quajā, y se hazē sal, de la qual se aprouechā los moradores de aquella tierra. El Propheta Eliseo despues que lleuò Dios a Elias su Maestro al parayso, adonde se cree q̄ està en cuerpo, y alma cō Enoc, y estará hasta q̄ se cierrē los siglos, gozādo de aql amenif-

Iosue. 2.

Aranda. ca

pi. 27.

Medi.

Amos.

4. Reg. 2.

Vatabl. ibi

in Schol. no

me. 4.

fimo, y apazible huerto, y comièdo del arbol de la vida del qual aun no sabemos que Adam lo prouasse, se vino a viuir a esta ciudad con los hijos de los Prophetas, y los ciudadanos le dixeron como la tierra era buena, y fertilissima, pero que las aguas eran malas. El Propheta por abonar la del todo mandò que le traxessen vn vaso nuevo con sal, y fue à la fuente de donde venia el agua à la ciudad, y echò la sal en ella diziendo, El Señor dize assi, quiero que estas aguas sean saludables, y no mortiferas, y esteriles. Oyò Dios la oracion de su siervo, y desde aquel punto quedaron saludables, dulces y sabrosas: y no carece de mysterio; porque assi como la sal endulçò el agua, assi la penitencia endulça, y limpia el alma de la amargura de los pecados. Dize Pateleon de Auero que mana esta fuente tanta agua que muelen muchas azènas con ella, y que con ser de su natura fertilissima, y criadera, le dixeron los moradores de la tierra, que despues que las endulçò el Propheta Eliseo, todos los animales que beuen de ella quedan esteriles. Predicò el hijo de Dios en esta ciudad muchos sermones, y muy llenos de piedad y misericordia, como fue el de la parabola de los trabajadores que embiò el padre familias a su viña, y les pagò por igual: y la historia de que cayò en manos de ladrones viniendo de Ierusalèm a esta ciudad, que lo robaron y maltrataron, y el Samaritano los socorrió, que es vna figura que apuntaua la misericordia que su diuina Magestad vltra con todos. Tambien predicò la parabola de la oveja perdida que traxo el pastor sobre sus hombros, en la qual nos dio a entender que el pàsso, y obra que no estriua en su diuina persona no nos adelanta, ni alléga mas al cielo. Y assi mismo la del gozò que ruo la muger que

Auero ca

p. 64

hallò la drachma que perdio, y la del hijo Prodigio, q̄  
 dissipò la legitima que le dio su padre, todo animando  
 nos para que confiemos en su immensa bondad, y no-  
 bilissima condicion, y sepamos que es de tal calidad, y  
 tiene coraçon tan generoso que jamas perdona a nin-  
 guno de qualquier calidad, o condicion que sea, dexan-  
 do vno, y perdonando otro, sino q̄ generalmète todo,  
 o nada. Y es tan infalible esto en su diuina Magestad  
 que no ay fauor que valga nada para inclinarlo a otra  
 cosa, o que admita alguna particion, perdonando vno  
 pecados, y disimulando otros por ningun camino que  
 sea. Su diuina Magestad tenga por bien de imprimir  
 en nuestras almas vn gran conato de amor suyo para  
 que de todo lo que hizieremos no sea mas de para ser-  
 uirle, y agradarle. Amen.

### PARAGRAPHO QVINTO.

*De como el Hijo de Dios se partio de Jeri-  
 cò, y llegò à Bethania, adonde se vio cõ  
 la Virgen su madre, y passò à Jerusalem  
 à celebrar la Pascua del cordero, è ins-  
 tituyò el Sacramento de la Eucharistia,  
 y lo vendio Judas.*

**E**L Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redem-  
 ptor, y Señor se partio de la ciudad de Jericò sa-  
 bado de Ramos por la mañana, seys dias antes de la  
 Pascua del cordero, y endereçò su jornada a la sancta  
 ciudad de Ierusalẽ, que son cinco leguas de camino, y

*Monta. in  
 de. r. terra  
 Jan. ca. 26.*

llegò aquella tarde a Bethania, que es vna aldea que està al pie del monte de las Oliuas a la parte Oriental, tres quartos de legua de la sancta ciudad adonde viuia sus leales y fieles amigos, y ordinarios hospederos los nobles caualleros, y hermanos Lazaro, Martha, y Maria: y podemos creer que llegò su diuina Magestad fatigado, y cansado del camino, y cubierto su diuino rostro de sudor, porq̄ demas de caminar à pie el camino es aspero, y fragoso, y por el tiẽpo que su diuina Magestad hizo esta jornada, haze tan grandes calores en aquella tierra como en nuestra España en las prouincias mas calurosas à los vltimos de Abril, segun la altura de estas dos regiones. Hospedòlo en su casa Simon, cauallero noble, y principal, y le dio vna sumptuosa, y gran cena, y su diuina Magestad aunque no gustaua de ser hospedado con tanto cuydado, por dar lugar a la deuotion de Simon su amigo condescendio con su voluntad, y buen desseo, y podemos creer, y parece muy probable que los tres hermanos Lazaro, Martha, y Maria, pues eran tan intimos amigos del Señor, y parientes, y vezinos de Simon que ayudaron al pariente, y amigo, y que todos quatro de comunidad hizieron este nobilissimo hospedaje, y excellente recibimiento, porque ninguno quedasse que xoso, ni embidioso. Y se colige ser asì, porque dize el Euangelista que lo combidò Simon, y cenò con el san Lazaro resucitado, y siruieron las dos hermanas Martha, y Maria, ò à caso los combidò Simon, porque todos juntos celebrassen la bienvenida del Señor, que auia dias que no lo veyan, y aunque sabia que su diuina Magestad y sus Discipulos no auian de salir ni vn punto de su templado ordinario le dieron esta esplendida, y generosa cena por mostrar

por obra el amor, y afficion que le tenian, y reconocer se por agradecidos a los beneficios que toda su parentela auia recibido de su diuina mano, particularmente Simon por auerlo sanado de vna gran lepra, de donde le quedò el renombre de leproso que le da el Euangelista, y a san Lazaro por auerlo resucitado, y auer sacado de pecado a la bendita Magdalena. Y esta bēdita Sācta como agradecida quiso particularizarse en esta ocasion, y declarar el afficion y claro amor que le tenia cō vn regalo extraordinario, que fue derramar sobre su sagrada cabeça vn vaso de preciosissimo vnguento, y para que se viesse que no lo hazia de cumplimiento, dize el Euangelista que quebrò el vaso, y quedò con esto la casa tan llena de vn olor suauissimo que los conortò y consolò a todos, y mirandose vnos a otros se quedaron admirados de ver vn acto de tan profunda humildad en vna dama y señora tan principal. Solo Judas lo murmurò, y notò al Señor de curioso, y regalado, diciendo, que no conformaua su vida y modo de viuir con lo que predicaua, pues profesando virtud y pobreza, y reprehendiēdo la superfluidad se consintia lauar, y vngir con vnguentos preciosos, y assi con deprauada volūtad dize el Euāgelista q̄ dixo, Que perdicō es esta? mejor fuera vèder este vnguēto por treziētos dineros y repartirlos entre pobres q̄ no dexarse vngir cō vnguento tā precioso. Pero el sagrado Euāgelista nos declarò q̄ le quedò otra cosa en el coraçō, por q̄ dize q̄ no le cōpetia a el el cuydado de los pobres, sino q̄ lo dixò por q̄ era ladrō, y tenia muchos bolsicos adonde echaua lo q̄ sifaua, y hurtaua d̄ la moderada despēsa del Señor, y de lo q̄ mandaua dar en limosna, y si como lo derramò se lo diera auia biē en q̄ meter la mano, por q̄

era vnguento de estima. Dio en esta cena nuestro dulcissimo Iesus vn sobreplato doloroso a su sacratissima madre, por principio de los dones que pensaua reparar con ella en su sagrada passion: pero estuuó su diuina Magestad tan cortesano, que porque no se le quebrasse de vn golpe aquel diuino tabernaculo se lo dio algo encubierto. Y fue q̄ escusando a la Magdalena dixo que aquella vnction diessen lugar que la guardasse para el dia de su sepultura: de lo qual quedò la Virgen suspensa, y algo turbada, confiriendo en su coraçon la fuerça, y sentido de aquellas palabras: y apretóle mas la turbacion quando luego otro dia Domingo por la mañana se despidio de ella, dexandola hecha vn valle de lagrimas, y tan maternales que ninguna las llorò mas tiernas. Consolauanla los quatro amigos, pero no auia còsuelo que borrasse de su coraçon el sentimiento que le causò el nombre de sepultura. Su diuina Magestad endereçò su camino àzia Ierusalem, y dize san Iuan que lo siguió mucha gente, porque como supieron que estaua en Bethania acudieron a verlo, y tambien por ver al resucitado. Y por darnos a entender el intimo desseo que lleuaua de padecer, caminaua tan apriessa, que dize el Euangelista san Mattheo que yua delante de sus Discipulos, y ellos lo seguian admirados, viendolo caminar con passo tan extraordinario, diziendo, Que nouedad es esta en nuestro Maestro? porque quando va a predicar, y à hazer milagros, que son obras de suyo gloriosas, va con passo moderado, y en esta ocasion no lo podemos alcançar? Su diuina Magestad los entendió, y como lleuaua aquel diuino pecho tan lleno de desseos de padecer, y era tan amigo de despenar, y consolar à todos, parece que no se pudo contener, y assi

*Præcedebat illis Iesus, & sequentes suspirabant. Ex Matth. 26*

quiso en esta ocasion que se viesse claramente la ver-  
dad de aquel prouebio que les auia dicho, que la len-  
gua habla de lo que mas abunda el coraçon, porque di-  
zen san Mattheo, y san Lucas que se detuvo, y como  
quien quiere tratar cosas de importancia llamó a parte  
sus Discipulos, y cõbidandolos a que con atencion cõ-  
siderassen el beneficio de la redempcion, les dixo, Ad-  
uertid Discipulos mios que subimos a Ierusalem, adon-  
de se cumplira todo lo que escriuieron los Prophetas  
del hijo del hombre, porque alli serà entregado a los  
Gentiles, y açotado, y escupido, y abofeteado, menos-  
preciado, y perseguido hasta darle muerte de Cruz: y  
passadas estas afflicciones, y tormentas resucitarà al ter-  
cero dia con gran victoria. Los Discipulos con la affi-  
cion que le tenian, y verdadera fè de que era hijo de  
Dios, parecioles esta enigma dificultosa, y aunque no  
la acabaron de entender se entristecieron: y su diuina  
Magestad sin dezirles mas los dexò suspensos, y conti-  
nuò su jornada con la priessa que antes, y sin temor al-  
gunò, aunque sabia que auian dado mandamiento de  
prision para prenderlo, y auiendo caminado como vn  
quarto de legua, la cuesta arriba del monte Oliuete, lle-  
gò a vna casaria que llamauan Bethphage, que segun  
el rigor del vocablo estaua al principio de vna cañada,  
adonde juntauan todos los corderos que se auian de sa-  
crificar, y desde alli los lleuauan vestidos con flores, y  
guirnaldas, y otros ramos olorosos, porque cada fami-  
lia con la mayor curiosidad que podia hermoseaua el  
suyo, y sendo tantos, y con tan gran variedad, seruirie  
de vn gran principio de alegres Pascuas. Su diuina Ma-  
gestad dixo a dos de sus Discipulos, Yd a aquella alcay-  
ria, q̄ està en frente de vosotros, y a la entrada de ella ha-

*Ex abun-  
dantia cor-  
dis os loquu-  
tur. Ex Lu-  
ca. 6.*

*Propheti-  
za su pas-  
sion, y re-  
surrectiõ.*

*Gloss. 18.*

*Bethphage.  
id est, Os  
vallis.*

llareys vna asna atada con su pollino por domar, desatados, y traeldos, y si os dixeren algo dezid que el Señor tiene necesidad de ellos. Y dio su diuina Magestad tal virtud a estas palabras, que con embiar por ellos dos hōbres pobres, y poco abonados, y sin orden para que los cōprassen, o alquilassen, o pidiesē prestados sobre prenda, sin mas replica se los dexaron traer, y no sabiēdo sobre qual auia de subir echarō sus capas, y ropas sobre entrābos, y su diuina Magestad mādō q̄ le llegassen el pollino, y subio en el. Consideremos a este diuino Señor sobre alguna peña, o peñasco, q̄ ay muchos en aquel camino para subir mas comoda, y decentemēte, o à caso le dieron de pie, y como reconocimiento el pollino à su criador, aunq̄ estaua por domar se estuuō tan quedo y manso como si fuera vn borrego, y fue caminādo entre la gēte sin hazer el menor desafuero q̄ se puede imaginar. La turba enseñada de la piedad y deuociō de los Apostoles tendian sus vestiduras por el camino, y cortauan ramos de palmas, y oliuas, y lleuādolas en las manos yuau alegrando, y festejando esta marauillosa entrada, y à cada passo yua creciendo la gente, y el dezir loores, y alabanças en loor del Señor, porque salian de la ciudad los caminos llenos, y à mas correr todo por orden del cielo: y auiendo caminado algun espacio llegaron à dar vista a la sancta ciudad de Ierusalem. Y baxando por aquella parte que mira el monte Oliuere à la sancta ciudad, que es al medio dia, descendio su diuina Magestad del pollino, y subio sobre la asna en significacion de que venia a concordar en vna ley los dos pueblos tan discordes Gentil y Iudayco. Los Discipulos se mostrauan tan alegres cō este illustre recibimiento, que segū la opinion de los Phariseos excediā asy en

el modo como en las palabras, y sò color de zelosos de el buen credito y opiaion del Señor, por disimular la embidia que le tenian le dixeron que los reprehendiesse, porque no conuenia q̄ siendo Discipulos de vna persona tan venerable y recogida se estendiesse a tãto q̄ fuesse nota del pueblo. Su diuina Magestad como sabia su intencion les respondió: Si ellos callarẽ daràn en mi loor voces las piedras en testimonio de quiẽ foy como lo haràn en mi pasiõ, adonde, *Apostolice cetera prae timore petrae scise sunt.* Ellos cõ esta respuesta quedaron cõfufos, y su diuina Magestad auiendo caminado algũ espacio con este no pensado acompañamiento, porque todos salieron sin llamarlos, ni combidarlos, se detuvo, y todos repararon en ello, y este parece que fue su intẽto. Y mirando la sancta ciudad, y considerãdo quã mal se aprouechauan de su venida, porque no atendiendo mas de a lo presente estauan todos sus ciudadanos ocupados en este general recibimiento, vnos salian de la ciudad, otros subidos en sus terrados, otros assomados a sus vètanas, y balcones, y otros lugares publicos, y effentos como gẽte olvidada de los males q̄ les auian de sobreuenir, y tan llenas las calles, y caminos que no le dauan lugar a caminar, porque fue este recibimiento para de repente el mas solemne que jamas se ha hecho a principe alguno. Porque demas de ser la ciudad tan populosa, como despues diremos tratando de su descripción, auia concurrido innumerable gente de todas aquellas prouincias a celebrar la Pascua, y assi parece imposible no auer venido a noticia de Pilato, y los vnos, y los otros ilustrarõ este recibimiẽto. *Turba multa que venerat ad diẽ festũ cũ audissent quia venit Iesus Hic rosolymã acceperunt ramos palmarũ, & processerunt obuiã ei*

y fues tan general, que dizen algunos Doctores, que hasta los niños de teta dezian grandezas en su loor, que quiso su diuina Magestad que para confusion de sus aduersarios se les acelerasse el uso de la razon, y con sus lenguezitas tiernas celebrassen esta entrada, diziendo millares de canciones gloriosas. Su diuina Magestad dio muestras en esta entrada de que era verdadero hombre, y que no estaua ageno de los effectos humanos, porque considerando los males que auian de venir sobre la ciudad y sus moradores se enternecio, y tuvo conpasion de ellos, y hizo tanta fuerza esta consideracion en su diuino entendimiento, que dize san Lucas q se le arrasaron los ojos de agua, y con sus diuinos ojos hechos fuentes començo a caminar, y como estaua cierto de la victoria, aunque con gran humildad, entrò triumphando en la ciudad, porque se cumpliesse a la letra lo que de su diuina Magestad tenia prophetizado Zacharias, quando dize, Dezidle a la ciudad de Ierusalem que aduerta como su Rey, y Messias viene manso, y tratable, cauallero sobre vn pollino, y pollina. Y asi entrò a pesar de los Sacerdotes, y Escribas que lo andauan por prender, y llegò hasta el templo, y descendiendo de la pollina la mandò boluer con el pollino a su dueño: y porque viesse como sus mandatos no lo impedian se entrò en el templo, y hizo algunos milagros, y predicò publicamente hasta que venida la tarde cansado, y sudado, y con hambre como no vuo quien lo hospedasse, y diessle algun refresco se boluio a Bethania a casa de sus amigos, y ordinarios hospederos Lazaro, Martha, y Maria. Adonde podemos considerar el sumo, y excelente gozo con que lo recibiria la Virgen su madre, y con que tiernas entrañas procura-

Luca. 19.

Zacha. 9.

*Diligebat  
autem Ie-  
sus Mar-  
tham, & so-  
rorem eius  
Mariam,  
& Lazarum.  
Ioann. 11.*

ria, y solicitaria su regalo, y que consolada estaria con su presencia, pero duròle poco este consuelo, porque luego el Lunes de mañana se boluio su Magestad a Ierusalem, y en el camino, dize el Euangelista que riuo hambre voluntaria, y con desseo de comer se desuiò vn poco, y llegó a vna higuera, que oy dia visitan los peregrinos el lugar adòde estaua, pero no tenia fruto que quiso por padecer mas buscar la comida adòde sabia q̄ no auia cosa alguna de comer, y llegado a la ciudad entrò en el tēplo, y viendo la dissolucion q̄ auia en el, y q̄ estaua hecha plaça publica de mercaderes, con aquel viuozelo que tenia de la honra, y casa de su Padre echò fuera a latigazos a los que comprauan, y vendian, dandoles por razon que aquella era casa de oracion, y no de contratos y ventas. A este alboroto y ruydo acudieron los Sacerdotes, y potentados de la ciudad, y aunque vieron à su diuina Magestad en medio de todos, y la feria rebuelta por su ocasion, como tenia presencia y aspecto de gran Magestad, y de agraciadissima persona, y que veyan claramente que de su diuino rostro, y ojos despedia vnos rayos lucidos que los atemorizauan, no le hablaron palabra, ni se atreuiéron a contradizirle. Su diuina Magestad predicò y enseñò como solia, y venida la tarde se salio de la ciudad, y boluio Martes por la mañana, y viendo los Discipulos la higuera seca se quedaron suspensos y admirados, y el Señor como no hazia nada a caso, y les entendio los coraçones les declaró la fuerça, y virtud, y fè de la oraciò mysticamente figurada en ella. Y dicho esto continuò su camino, y se fue como solia al templo: y podemos creer q̄ orò allí al Padre, porque aunque no leemos q̄ aya orado en el templo, sino predicado, y enseñado es

*Matth. 21.**Mar. 11.**Luca. 19.*

muy creyble que orò muchas vezes, porque no se auia de particularizar en cosa tan publica, y comun, y el mismo dezia que aquella era casa de oracion, y si el no orara no lo podia dezir ni reprehender a los que la hazian casa de tratantes, porque estaua la replica en la mano, y jamas dixo ni enseñò cosa alguna que el primero no la hiziesse, y si oraua fuera del templo sin hallar lugar indigno de la oracion, como era en el campo, y en otros lugares no tã decètes, como lo era en el môte Caluario, lugar tan horrible, abominable, y asqueroso, era porq̃ nadie se escuse de orar dõde quisiere, y no tome por excusa que no puede orar, porque fue al templo, y lo hallò cerrado. Y por deshazer vn error que andaua entre algunos Hebreos que dezian que no se podia orar fuera del templo, como se colige de lo que le dixo a la Samaritana. Y acabada la oracion se salio su diuina Magestad à passear por vno de los patios, como quien aguarda que se llegue gente para predicar: y à este tiempo viendolo solo y desocupado los principales de los Iudios, y magistrados del pueblo, se llegaron a el, y arrogantemente le preguntaron, con que authoridad, y potestad hazia practicas, y sermones en el templo, pues no era sacerdote de la ley. Su diuina Magestad como vey a que esta pregunta nacia mas de caurela que de desseo de salir de dudas le respondió con otra pregunta, cuya respuesta declarasse la suya, y los mismos dieron sentencia contra si. Ellos viendo se conuencidos no respondieron nada, y assi se quedò lo vno, y lo otro al parecer indeciso, y el Señor predicò alli publicamente y en el sermón puso tres exēplos, y los Phariseos le hizierõ otras tres preguntās, y le pusierõ otras questiones q̃ no refierē los Euāgelistas, y su diuina Magestad los sa-

Capit Iesus  
facere, &  
docere. A-  
cto. 1.

Marc. 11.

Luca. 20.

21.

Math. 22.

Marc. 12.

18.

tisfizo, y aũq los cõuencio no quedaron enmendados, y venida la tarde se salio su diuina Magestad del tēplo, y ciudad, y atrauessando el arroyo Cedron se fue al monte de las Oliuas, adõde estuuo toda la noche orando, y luego el Miercoles por la mañana se boluio al tēplo, y alli predicò publicamēte, y acabado el sermõ hizo demõstracion de q̄ se yua, y començando a caminar al salir del tēplo se llegarõ a el sus Discipulos, y entendiēdo q̄ gustaria de ver sus grandezas, y hermosara, le pidierõ que alçasse los ojos y lo mirasse q̄ para quien estaua tã cercano a la muerte era biẽ impertinēte peticiõ. De dõde podemos colegir quan poco se ocupaua su diuina Magestad en ver curiosidades, pues aũ no auia alçado sus diuinos ojos à ver lo q̄ auia en el tēplo, auiedo entrado tãtas vezes en el: el Señor les dio a entēder como aquella tã galana, y sumptuosa fabrica se destruyria presto. Los Discipulos no lo entēdierõ, y asì se yuã en su seguimiēto cõferiēdo vnos cõ otros el caso, y llegãdo al medio de la ladera del monte Oliuete. Su diuina Magestad buelto el rostro a la ciudad, ora fuesse de cãfado o por despenarlos se sentõ, y luego los Discipulos deseosos de saber lo q̄ les auia apūtudo se rodearon del, y le preguntaron q̄ se ñales auia de preceder a su segundo aduenimiēto, y destruyciõ, y ruyna del tēplo, y ciudad. Y dize S. Marcos q̄ particularmēte le hizierõ esta pregunta de por si S. Pedro, Sãctiago, y S. Iuã, y S. Andres, y como jamas se cãfõ nadie de oyllo hablar, luego se llegarõ los demas, y mucha de la turba q̄ lo seguia, y el Señor affable, y amorosamēte le dixo, Vẽdrã grãdes calamidades sobre los hõbres, cercarã los Gẽtiles la ciudad y echarã fuera à sus ciudadanos, y la assolarã, y echaran por tierra cõ tãto rigor q̄ no dexarã piedra con piedra,

vendran sobre vosotros grandes persecuciones, y al mundo afflictiones extraordinarias, porque lo comba tiran con guerra, hambre, y pestilencia. El principio de estos dolores serà quando vieredes cumplida la abominacion que dize Daniel que està en el lugar sancto, que serà quando los seglares quieran ser juezes de los ecclesiasticos, y cosas ecclesiasticas, y no os turbeys, ni os engañe alguno, porque vendran muchos en mi nombre, y se leuantaràn falsos Christos, y falsos Prophetas, y cautelosamente atraeràn à si à muchos por persuasiones, engaños, y amenazas, y mas particularmente si es posible a los escogidos, procurando acreditar se cõ milagros aparentes. Sobre vendran espantosos prodigios que se haràn en el cielo, en la tierra, y en la mar, y repentinamente como viene el rayo del Oriente, vendrè con gran Magestad, potestad, y gloria, acompañado de Angeles, à premiar à vnos, y a castigar a otros. Amonestoos que os dispongays para este repentino aduenimiento, dexando los cuydados que no importan, y viviendo con sobriedad y templança, exercitándoos en la oracion, y contemplacion, y obras de piedad, y misericordia. Y porque mejor se les imprimiesse esta doctrina tã necessaria se la estampò en tres exemplos: el vno de vn mal juez que ni temia à Dios ni à las gentes, y se conuencio por los ruegos importunos de vna muger viuda: y acabò diziendo, De aqui à dos dias, que es la Pascua serà crucificado el hijo del hombre. Y con esto remataua los sermones estos postreros dias, refrescando la memoria de su passion, porque le fue-  
se mas penosa, y darnos à entèder el desseo  
grãde q̃ tenia de padecer por  
nosotros.

Math. 24

& 25.

Marc. 13.

Luce. 21.

## PARAGRAPHO SEXTO.

*En que se continua el mismo intento.*

**E**L Hijo de Dios (como no ay quien menos entienda de su liberalidad, y bondad que los embidiosos) estando ocupado en las cosas de nuestra salvacion, no pudieron disimular la embidia, y odio que le tenian los Phariseos, y por quitarle la vida decretaron en casa del Pontifice Cayphas el modo que tendrian para prenderlo, pero su diuina Magestad sin reparar en sus malas intenciones continuaua con su intento. Y viniendo el Iueves de la Cena à Ierusalem le preguntaron los Discipulos adonde queria celebrar la Pascua, y su diuina Magestad mandò a san Pedro, y a san Iuan que fuessen a la ciudad à dar orden como todos juntos la celebrassen, y despachados continuò su camino, y por dar lugar a q̄ los dos negociassen, podemos creer q̄ se fue entreteniendo cõ los demas, animãdolos, y cõ solãdolos, porque yuan affligidos cõ lo que les auia dicho de muerte de Cruz: y con esta celestial, y diuina conuersacion llegò a la sancta ciudad de Ierusalem a las cinco de la tarde, adonde vio que todos sus ciudadanos andauan ocupados por sus familias de diez en diez, de quinze en quinze, y de veynte en veynte, y mas, o menos, que en esto no auia numero cierto, ni determinado, vnos degollando el cordero, otros tiñendo con su sangre los vmbrales, postes, y puertas de sus casas, y otros assandolos. Su diuina Magestad fue atruessando por las calles, y plaças de la ciudad

*Et principes conueniunt in vnum.*

*Psal. 2.*



mirando y considerando esta mysteriosa ceremonia, y la multitud de corderos que se sacrificauan, porque segun algunos Autores, eran dos quentos, y quinientos y sesenta y cinco mil corderos, y como se auia de executar en su diuina y real persona, y cõ esta cõsideraciõ, y llena su alma de tristeza y dolor, fue subiẽdo hasta llegar a lo mas alto de la ciudad, adonde estaua la casa del Cenaculo, en cuyo patio auia vna parra, de donde tomó su diuina Magestad ocasion para dezir, *Ego sum vitis vera, & vos palmites*: y llegado entrò, y hallò a los dos Apostoles que tenian aparejado el cordero con todas las ceremonias que mandaua la ley, y al poner del Sol començò puntualmente la Luna llena a subir, y descubrirse por el Orizõte, y a principiar el dia quince-no de la Luna, en el qual començaua esta solemnissima fiesta, porque los Hebreos cuentan el dia desde el poner del Sol, assi como nosotros los Latinos lo començamos desde media noche, y los Syros desde el salir del Sol, y segun esta cuenta nombramos a las horas canonicas, Prima, Tertia, Sexta, y las demas, que segun la altura de aquella region, fue a las seys de la tarde. Su diuina Magestad agradecio el hospedaje, y llegada la hora estando todos juntos, y rodeados a la mesa se recostò a la vñança de la tierra, y luego sus doze Discipulos por su orden, y començò la cena legal del cordero que se comia con lechugas amargas, y pan sin leuadura, y ceñidos los lomos, y baculos en las manos, y de priessa, y sin quebrarle huesso alguno, ni admitir para la cena a ninguno impedido, ò leproso, o que no fuesse verdadero Israëlita. Y no se puso su diuina Magestad en pie, porque esta ceremonia dize el Cardenal Cesar Varonio, que estaua ya cayda muchos años auia, y en

Exod. 12.

Veron. X.  
Discubitus  
in mensa.

Ioann. 3.

la cena reuelò su diuina Magestad al amado Euangelista san Iuan, el altissimo mysterio de la Eucharistia, y acabada esta cena, començò la de los manjares, porque el cordero se repartia entre toda la familia, y assi no le cabia à cada vno fino muy poco, y al medio de la cena se leuantò, y tomò vna toalla de lienço blanco y se la ciñio y echando agua en vna bacia lauò los pies a sus discipulos con sus proprias manos arrodillandose delante de cada vno dellos, y por estar mas defocupado se quitò vna de las vestiduras que traya. Y dize el Euangelista que llegando su Diuina Magestad a San Pedro, dixo el glorioso Apostol, confesando su inmensa nobleza y reconociendose por indigno de tan alto beneficio, Señor vos aueys de lauar mis pies? El Señor le dixo amorosamente, El mysterio desta obra no lo sabes, sabraslo despues, y dize S. Chrysoftomo, que nuestro sagrado Apostol se leuantò y se fue huyendo por la sala adelante, diziendole no me lauareys señor jamas los pies, el señor con el desseo que tenia de su bien espiritual, le dixo, Sino te lauare no tendras parte conmigo. San Pedro turbado, y espantado de tan aspera, y dura respuesta, lleuado del regalado amor, y temor filial que tenia humilmente le respondió, No solamente los pies sino tambien las manos, y cabeça: el Señor le dixo, El que està lauado todo basta que se laue los pies. Y dize el Euangelista san Iuan que como sabia su diuina Magestad quien lo auia de entregar dixo sin señalar persona, Limpios estays, pero no todos: y dicho esto continuò el lauatorio, y auiendo los lauado tomò sus vestiduras, y se boluio a recostar a la mesa, y dixo, Sabeys lo que yo he hecho con vosotros? Ellos se quedaron suspensos sin saber que responder, y su diuina Magest.

tad profugio diziendo, Vosotros me llamays, Maestro y Señor, y dezis bien, y yo confieso que lo soy, y pues mi pecho se inclina a enseñaros, teniendo estas calidades quien fuere digno de seguirme obligacion tendra de hazer con sus hermanos lo que yo hago lauandoos vnos a otros, porque cierta cosa es que el siervo no ha de ser mayor ni mas privilegiado que su señor, ni el embiado mas que el que lo embia, y si aquesto que yo hago y enseñe cumplis, yo os digo que fereys bien auenturados, y no lo digo por todos, que bien conosco los que escogi, pero hafe de cumplir la Escripura, que dize, El que comia pan conmigo, procurará leuantar su calcañan contra mi, y supeditarme, y quando estè cumplido creereys mas firmemente que soy verdadero Dios y hombre, porque dezir lo por venir, y saber lo secreto de los coraçones que dependen de libres voluntades es manifesto indicio de la deidad que tengo, y dicho esto fue tan vehemente la passion, y afflictiõ que concibio en su diuino entèdimièto representandosele la perdiciõ y maldad de los malos, y mas particularmente del traydor de Judas q̄ estaua presente q̄ dize el Euãgelista q̄ se turbò en el espiritu, y como declarãdo de q̄ le procedia esta afflictiõ, protestò el caso, dizièdo, *Amen, amè dico vobis*, cierta, ciertamente os digo que vno de vosotros me ha de entregar. Y luego para principio de buen gouierno de su Iglesia los erio en Obispos, y presbyteros Cardenales, y para esto tomò vn pã de la mesa sin leadura q̄ lo referuauan para cierta ceremonia, y tenièdolo en sus sacratissimas manos le echò la bendicion, y dixò leuantando los ojos al cielo, Este es mi cuerpo q̄ ferà entregado por vosotros, y por q̄ creyese q̄ estaua su sãcto cuerpo debaxo

*Constituciones  
 eos primiti-  
 per superuen-  
 dem terra.  
 Psalm.*

de aquellos acidètes de pan passible, y en la forma que se auia de ofrecer en la Cruz, como vn bocado del, y lo demas se lo repartio, diciendo, Recibid, y comed del todos, porque este es mi cuerpo. Y tomando el vaso en que beuia echó vino en el, y lo bendixo, y consagrò cõ diferentes palabras, y tomando vn trago les dixo, Bebed del todos, y repartidlo entre vosotros, y aunque la Virgen estaua presente no la comulgò, porque fuera tan sumo el contento que recibiera viendo que vna anima tan pura y limpia lo recibia que le moderara los dolores de su sagrada passion, y por no recibir este consuelo se abstauo de dalle su cuerpo, y por padecer mas se lo dio a Iudas. El vaso en que consagrò està en nuestra España en la ciudad de Valencia, es al modo de caliz, con dos asas grandes. Los Apostoles quedaron ordenados, y con potestad de hazer otro tanto, pero mandoles su diuina Magestad que todas las vezes que consagrasen fuesse con limpio coraçon, y en recordacion y memoria suya. Y viendo que Iudas perseueraua en su maldad y obstinacion, auiendo vsado con el de tan regalados beneficios por trocarle el coraçon, y darle a entender que para el no ay cosa encubierta dixo segun da vez, Vno de vosotros me ha de entregar a quiẽ me dè la muerte. Todos quedaron suspensos, y dudando de quien seria se mirauan vnos a otros, y con desseo de salir desta duda cada vno se lo preguntò de por si: y su diuina Magestad por tocarle al traydor mas de medio en la consciencia, dixo, Vno de los doze que no solamente es mi compañero de mesa, mas tambien de plato. Y aunque està diffinido del Padre que entregará al hijo del hombre, mejor le fuera no auer nacido: san Pedro hizo del ojo a san Iuan, dandole a entender que se

lo preguntasse, y san Iuan dixo al Señor con voz baxa, Quien es Señor el que os ha de entregar? Su diuina Magestad con el proprio termino le respondió, Aquel a quien yo diere vn poco de pan mojado, y mojado el pan lo dio a Iudas Escariote, y el traydor lo tomó y comio. Y tras este bocado, dize el Euangelista que entrò en el Sathanas; y augmentò su maldad con vn atreuimiento, y desuerguença, porque se lo preguntò por justificar se, auiendo de confesar su pecado, y maldad, q̄ su diuina Magestad lo perdonara, y no se perdiera y afficò admiraciõ affirmãdo le dixo, Lo q̄ hazes hazlo presto. Y dize san Iuan que ninguno de los que estauan a la mesa lo entendio: y como falsa oueja se salio del Cenaculo, y hecho vn abismo de maldad se fue a los principes de la Synagoga, y les dixo, Yo me duelo de vuestra honra, y desseo vuestra vengança, y sino es que alguno de nosotros os lo entregue a nuestro Maestro será difficultoso executar vuestra voluntad, sin que el pueblo lo sieta, por esto mirad que me dareys porque os lo ponga en vuestras manos: ellos le prometieron treynta argenteos que hazen trezientos reales, y el traydor los recibio, y començò a dar orden del modo de prenderlo. Su diuina Magestad parece que se alegrò viendo a Iudas fuera, y que se quedaua con solos sus predestinados, porque estando presente en todas las ocasiones que se ofrecian de tratar de su passion hablaua de ella con muestras de tristeza, y dauala a entender turbandose en el espiritu, y siempre dezia, Vendrà la hora en que se glorifique el hijo del hombre, pero agora que està ausente, y que se le ha dado potestad permisiua para començar su passion trueca el modo de dezir, y como si estuuiera cumplida dize el Euangelis-

*Lyr. & Va  
tab. Ioa. 13*

*Deinde  
querebant  
opportuni-  
tatē quomo-  
do cum ira  
deret.*

*D. Thomas*  
*in Matth.*  
 26.

ta que quedò diziendo, Agora es clarificado el hijo de el hombre, y Dios en el por la obediencia que le ha tenido, y tendra hasta la muerte, dexando encomendada a los hombres la justicia, misericordia, y sabiduria. Con la yda deste reprobò aueys quedado libres de lo que en alguna manera os desleaua, oy va a dar fin a lo que tanto he desleado, ya comienza mi clarificacion, y en quanto hombre serè glorificado, agora se me representa la glorificacion que tendrè quando me vea acompañado de solos los buenos, y justos el dia de mi segundo aduenimiento, adonde serà conocido mi Padre y a mi me tendran por quien soy. Los Discipulos estauan corridos y auergonzados de que entre ellos viesse quien cometiesse tan abominable traycion: y de aqui les nacio vna presumpcion de mayoria, y altercacion de qual seria el mayor, y mas leal, acerca de la estimacion del Señor. Su diuina Magestad con ineffable affabilidad y clemencia les dixo, Los asientos del cielo dalos mi Padre cõforme a lo que tiene dispuesto, pero los Reyes de la tierra no son así, porq̃ se señorean, y gustan de ser tenidos por señores, y que campeen su grandeza y poder, lo qual no os està bien a vosotros, si no el que fuere mayor, y presidiere, tenga condiciõ de menor, y sea como el que sirue libre de todo affecto y señorio, acudiendo a las necesidades de los demas sin apetecer honra humana, porque qual es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirue? claro es que el que se sienta, pues yo verdaderamente y sin comparaciõ soy mayor que vosotros, y vuestro Maestro, y Señor: pero como aueys visto ni trato de estas mayorias, ni me siento como mayor para que me siruays, sino que de tal manera me he con vosotros, como el que sirue, pue;

os he lauado los pies, y sentados todos yo os seruia, partiendo la comida, y lo demas, cuydando siempre de vuestras necesidades, que este es el camino que os ha de llevar a gozar de mi gloria, abraçadlo, y no os desueys del pretendiendo mayorias.

## PARAGRAPHO SEPTIMO.

*Del sermon que hizo el Hijo de Dios à sus Discipulos.*

**E**L Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor quiso quedarse en el sacramento del altar para despertar nuestra memoria, porque con su ausencia no nos olvidassemos de su diuina Magestad, y de las mercedes que del recibimos, y tambien por hazernos compania, y porque entendamos que està alli para todos, dixo generalmente a los Discipulos, quando les dio potestad de consagrar, sin excepcion alguna, ni determinar persona, ni tiempo, ni lugar, Quando consagrades hazed esto en memoria mia. Y viendose cercano à la muerte les hizo vn sermon lleno de todo consuelo, y puro amor, el qual escriuio su amado Discipulo S. Iuã, q̄ reclinado en su diuino pecho, lo oyò con diuina atencion, y lo recopilò en quatro capitulos, diziendo, Hijitos, y mininos mios poco es el tiempo que he de estar con vosotros, y el gran desseo que mostraua de que celebrassemos juntos esta Pascua, era por daros mi cuerpo en comida, y mi sangre en benedicta, y declararos como el amor que os he tenido no ha sido qualquiera, sino el proprio con que mi Padre me

*Ioann. 14.  
vsque ad  
17.*

ama, y así no os he tratado como siervos, porq̄ el siervo no sabe las cosas de su señor, sino como a amigos, y familiares íntimos, pues no ha quedado secreto alguno de los que mi Padre me mandò que os dixesse, que así como lo supe de su diuino pecho no os lo aya comunicado, permaneced en mi amor, y amaos vnos a otros, que por este amor sereys conocidos por mis Discipulos, y guardad mis preceptos, como yo he guardado los de mi Padre, no os afflijays con mi ausencia, que yo os dexò en sus manos, y con palabra de que si alguna cosa le pidieredes en mi nõbre os la darà. Y digoos como hijo natural suyo lo que siento de su nobilissimo y generoso pecho. Hasta agora no aueys pedido cosa digna de mi grandeza y magestad, porque pedir que nos quedassemos en el monte Tabor, y que os diese los asientos principales de mi Reyno, y que os descubriessse el dia de mi segundo aduenimiento, no son las cosas que de presente teneys necesidad, ni os importa para vuestra saluaciõ, que es lo principal q̄ aueys de pedir. Sed discretos en vuestras peticiones, y darfeshã. Quãdo os embie a predicar sin alforja ni dineros, vosotros mismos cõfessastes q̄ no os faltò nada, pues tened firme confiança que si con yr tan desproueydos no os faltò, que todo serà así, ni descõfieys en las persecuciones, ni desmayey en los trabajos y afflictiones, sino permaneced en mi amor, q̄ a su tiẽpo se os cõuertirã en dulçura, y cõtento. Y digoos de verdad q̄ el que viere de ser participãte en mi Reyno q̄ tãbien lo ha de ser de mis trabajos, q̄ el Discipulo no es mayor q̄ el Maestro, ni el siervo mas privilegiado q̄ su señor, y si el mũdo os persiguere, y aborreciere, primero me persiguio y aborrecio a mi: no veys como el hijo proprio q̄ pare

la muger cō dolores, despues la alegría, y cōsuela? cōsolaos cō q̄ las tribulaciones es el camino por dōde passã todos los q̄ van a mi Reyno, en el qual os prometo grã parte, y q̄ os sētareys cōmigo como juezes, y afflores en los estrados de mi judicatura, y juzgareys los doze tribus de Israel, y si mi affrēto sa muerte os cōturbare al tercero dia quedareys cōsolados, porq̄ yo proprio resucitarè glorioso, y victorioso, y os verè, y cōsolarè, y no os dexarè huerfanos, y sin abrigo, porq̄ yrè, y vedrè y digoos de verdad q̄ sin saltar a la voz del fiel amigo q̄ me llamare mirarè tanto por vosotros q̄ el que os tocare serà como si me tocasse à las niñas de mis ojos, y el cōtento q̄ yo os diere ninguno os lo quitara: no os vea yo tristes en mi passiō, porq̄ vuestra cōgoxa serà ocasiō de ser mas larga la mia, ni se turbe vuestro coraçon en las tribulaciones q̄ os sobreunieren, porq̄ yo ruego por vosotros a mi Padre celestial, y el os embiara el espiritu cōsolador q̄ os alūbre, y dè fuerças para resistir qualesquier aduersidades, y os darà tales palabras que vuestros aduersarios no las puedã resistir, y cō su venida conocereys q̄ yo estoy en mi Padre, y vosotros en mi. Ya se ha llegado el dia q̄ rãtas vezes os he repetido y la hora de aq̄l trãce tã cruel y riguroso en q̄ me aueys todos de desãparar, derramandoos como ouejas sin pastor, y dexandome solo en las manos de mis enemigos mortales, porq̄ estã prophetizado q̄ herirà al pastor, y se desparzira el ganado, porq̄ aunque Maestro, y Discipulos, subimos à Ierusalè, yo solo tengo de morir. Simō Pedro estad alerta, porq̄ Sathanas ha pedido licēcia para cautelosamēte, y cō grã impulso de tētaciones acriuaros como à trigo, y no fieys tãto de vos, q̄ antes q̄ el gallo dos vezes cãte me negareys vos tres, y no os des-

Ioann. 13.  
Enc. 22.  
Vatab. ibi.  
Ioann. 16.  
Zacha. 2.

Anisales  
de las perfe  
cciones.

confoley con mi ausencia, que no me voy de todo pūto, que en el sacramento del altar aunque no me veys esto y tan presente, como si me viesdes, y no por tiempo limitado de vno, o dos años, sino por todo el tiempo que duraren los siglos. Y acabado el sermon se despido de la Virgen su madre: y como el amor de los dos eratan vno, podemos considerar el dolor que se sentiria de vna parte y de otra, porque no ay palabras que lo expliquen. Dize fray Antonio de Medina, que estuu su diuina Magestad en esta vltima cena, buelto el rostro al Oriente, segun vna figura que dexò alli estampada en vna peña viuua, de vno de sus sagrados pies: y dize este Autor, que por esto tiene nuestra madre la Iglesia por ceremonia que los altares mayores estén azia el Oriente.

### PARAGRAPHO OCTAVO.

*De como el Hijo de Dios acabada la cena, y sermon se fue al huerto de Gethsemani, y alli lo prendieron.*

**E**L Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Rédemptor y Señor acabada la vltima y mysteriosa cena, y sermon, y dadas gracias se salio del cenaculo, y sancti ciudad de Ierusalem entre las ocho, y nueue horas de la noche, acompañado, y rodeado de sus Discipulos y por atormentarse mas, puesto su diuino pensamiento en la ignominiosa prision, è irrisiones que le auian de sobreuenir, començò a caminar, y hazer la vltima jor-

cada que hizo con sus Discipulos viviendo en carne mortal, y con esta ignominiosa, y tierna consideracion y desseo grande que tenia de morir por nosotros baxò al monte Sion, y passò de la otra parte del arroyo Cedron, y comenzando a subir por la ladera de el monte Oliuete llegó a vn huerto que estaua junto a la aldea de Gethsemani, que era su ordinario oratorio, y adonde se retiraua estas noches con sus Discipulos, como quien toma tiempo para disponerse a bien morir, y tomarse cuenta. Y nadie entièda que esto era à caso, sino con acuerdo eterno, para que veamos lo que deuemos hazer, que pues su divina Magestad auiedose ocupado todo el dia en enseñar, y predicar, y en otras obras de suyo virtuosas, se retiró las noches à orar que nos conuendra hazer a nosotros que tan descuydadamente vivimos? y porque hieren menos los males prevenidos con amor paternal dixo a sus Discipulos lo que aquella noche auia de padecer, y dexando à los ocho dellos a la puerta del huerto por la parte de afuera, se entrò dentro con los tres, que segun los Evangelistas fueron los gloriosos Apostoles san Pedro, S. Iuã, y Sanctiago, a los quales escogio su divina Magestad para su compañía, y conorte, y dandoles a entender que no eran menores los dolores que sentia en su alma, que los exteriores que comenzaua a padecer, y padecia, les declaró su affliction, y tristeza, diciendo, Esperad aquí que yo me aparto de vosotros con las agonias de la muerte, Velad, y orad, y no os dexeys llevar de la tentacion, ni entreys en ella, y tomando para si este consejo, dandonos a entender la fuerça que hizo a su sensualidad para priuarla del consuelo que podia tomar en su compañía, dize el Evan-

*Matth. 26.*

*Luca. 22.*

*et ibi Va-*

*tablin scho-*

*lio. num. 28.*

28.

*Anullus  
est ab eis  
Ex Luca  
22.  
Matth. 26*

gelista san Lucas que se arrancò de ellos, y solo, triste, y desconsolado anduuo como vn tiro de piedra, y llegando al lugar que escogio, dize san Mattheo que hincò su diuina Magestad las rodillas en tierra, y se puso en oracion, y en ella, dize san Lucas, que començò a entristecerse mas, y à temer, y angustiarse, y con el gran diluio de penas, y dolores que le sobreuinieron, y el grande arroyo de afflictiones que passò por su diuino entendimiento, començaron à temblar todos sus sagrados miembros, y desamparado de toda consolacion, dio lugar a que su sentido desfeasse lo que no queria q se le concediesse, y assi con pecho firme y coraçon sincero por declararnos la conformidad que tenia con su Eterno Padre, dize el Euangelista que dixo, Padre mio si possible es passe de mi este amargo caliz, mas si a tus escogidos no les ha de aprouechar sino es beuiendolo yo primero, no se haga lo que mi desseo pide, sino lo que tu quieres. Y no quiso su diuina Magestad ser oydo, por sentir la pena que nace de no alcançar lo que pide el desseo: y con la gran fuerça que le hizo esta affliction, y la ingratitude de los redimidos, y el desagradecimiento de tantas almas que no auian de reconocer, ni aprouecharse deste beneficio, y tan costoso remedio se angustio sumamente, y acongoxò, y se turbaron y destemplaron todos sus sentidos, y arrebarado de aquella gran lucha que se traud entre la razon, y sensuallidad, y comprimido de aquellas terribles penas, hizieron tanta fuerça a su sacratissimo cuerpo, y aumentaron tanto su congoxa, que la operacion perdio, y destemplò sus temperamentos, hasta abrirle sus delicadas carnes, y manar por sus sutiles poros hilos de su verdadera, propria, y natural sangre, y en tanta can-

tidade

tidad que se regò el suelo. Estuuo su diuina Magestad  
 en esta lucha, y modo de oracion dos horas y media  
 largas, y estando afsi affligido, y todo teñido en sudor  
 de sangre, sin mas consuelo, y compañia que la obscu-  
 ra, y fria noche. Como en la tierra no auia sino descon-  
 suelo, dize el Euangelista que descèdio del cielo el An-  
 gel del Señor, que comunmente se dize que era san Ga-  
 briel, en forma visible y humana, hermosissimo y res-  
 plandeciente, para que viendolo su diuina Magestad, y  
 oyendo las razones que le proponia como paje de la  
 casa de su Padre, a la manera que suele consolar vn ami-  
 go a otro, tomassè algun consuelo. Y llegado a el se hu-  
 millò a sus pies, y reconociendolo por Señor le dixo,  
 Vuestro es el Reyno, y el poder, y vuestra es la volun-  
 tad, y en vuestras manos està librado todo, y vos solo  
 podeys librar el linaje humano del miserable captiue-  
 rio en que està. Pero de tal manera le oyò sus razones,  
 y sin ellas otras muchas que tenia en su diuino entèdi-  
 mièto, que no còsintio que la parte inferior gozasse de  
 este ni otro còsuelo alguno, y si lo tuuo como exterior  
 le durò poco, y parece que le augmentò la tristeza, y  
 agonía, porque dize S. Lucas q̄ còtinuò su oraciõ mas  
 prolixamente para q̄ afsi lo hagamos en nuestras tribu-  
 laciones, pero no se olvidò de aquellos hijos q̄ criaua  
 para ser padres espirituales de muchos, porque en me-  
 dio desta fatiga se leuantò su diuina Magestad tres ve-  
 zes de la oracion, y todas tres los fue a visitar, y como  
 quiè pide socorro les dio auiso de su tristeza. Còsidere-  
 mos a la affligida madre derretida en lagrimas, y pida-  
 mos al Padre eterno le embie otro Angel q̄ la còforte.  
 A este tièpo lo fuerò a prèder mucha gète cò lãças, ala-  
 bardas, espadas, y hachas de armas, y otros aparatos,

*Lucã. 22.*  
*ibi gloss. &*  
*Lyra.*  
*Ribera. ad*  
*Hebrã. 12.*  
*num. 10.*  
*Medi. 3. p.*  
*q. 40. ar. 6.*  
*Theophylã.*  
*in Luc.*

y nuestro affligidissimo Iesus por darnos a entender el  
 prompto animo que tenia de poner la vida por noso-  
 tros, y que ni la persecucion ni el trabajo podian refriar su  
 ardentissima charidad, dize el glorioso Evangelista san Matheo  
 que se leuanto de la oracion, y por que no alhorotassen a sus  
 Discipulos con el ruydo, y estruendo de las armas los despertò,  
 y con entrañable amor les dixo, Leuantaos amigos, y vamos, porque  
 llegada es la hora en que el hijo del hombre ha de ser entregado  
 en manos de los pecadores, offrezcamonos a ellos de voluntad.  
 Y dicho esto salio al encuentro al traydor de Iudas que yua  
 delante descubriendo el camino, y el maluado quando lo vio se  
 llegò a su Magestad, y lo saludò al modo que lo saludauan sus  
 Discipulos, diciendo, Ave Rabbi, sed saluo Maestro mio, y como  
 quien va de paz lo besò en el rostro, y con esta seña lo conocieron  
 los ministros de justicia. Los Discipulos aunque vieron que lo  
 besò no entendieron la traycion hasta despues que vieron el  
 sucesso, y se acordarò de lo q̄ su diuina Magestad les auja dicho  
 en la cena. El Señor aunq̄ lo entendio, como de su parte jamas  
 faltò ni falta la amistad no se dio por agraviado, pero sintio  
 sumamēte ver a su Discipulo en fauor de sus enemigos, y por  
 atraerlo al conocimiento de su pecado cò sereno rostro le reprehedio  
 este atreuimiento diziendole Amigo a q̄ veniste? Iudas cò  
 la seña del beso entregas al hijo del hõbre? de que malas obras  
 tomas vengança, si quiẽ me deve enemistad procurar a mi muerte  
 no tuuiera el mũdo que dezir, mas que me venda y persiga mi  
 Discipulo a quiẽ yo he comunicado mi coraçõ, y se tadolo a mi  
 mesa, y criadolo en mi escuela, y hechole tantas, y tan buenas  
 obras, mejor te fuera no auer na-

cido, que está muy cerca del castigo el hombre que no se enmienda, y con este proprio semblante, y mansedumbre lo dexò, y se llegó a los ministros de justicia, y con saber lo que le auia de sobreuenir, como haziendose de nueuas; y porque mejor lo conocieslen les preguntò con voz conocida, A quien buscays? Ellos respondieron, A Iesus de Nazareth. Su diuina Magestad les respondió, Yo soy esse que buscays. Y por darles a entender que no eran poderosos para prenderlo sin su voluntad, dio tal virtud a esta palabra, y la vistio de tã poderosa magestad que sin poder hablar palabra, cayeron todos de espaldas en el suelo, pero como no lleuaua este negocio por via de armas, dio lugar a que se leuantassen, y estando en pie, por q̄ se certificassen, y lo conocieslen mejor les boluio a preguntar, A quien buscays? Y como olvidados del milagro que auia obrado en ellos, ciegos de passion boluieron a responder, A Iesus de Nazareth. Su diuina Magestad como no resistia esto cõ ningunas armas, y fuerça militar, y vio su poca enmienda, y la determinacion q̄ trayan no vsò mas de su diuinidad, y asì affablemente les dixo, Ya os dixè q̄ yo soy, y pues a mi solo buscays, dexad yr libres a estos mis hermanos y Discipulos. Y boluiendose a los principes de los sacerdotes y magistrados del pueblo, con la misma affabilidad, dize el Euangelista san Lucas que les dixo, Sin causa aueys venido por mi tã apercebidos auiendo yo predicado, y enseñado estos dias publicamente en el templo, adonde vosotros os juntays sin armas ni guardia de guerra, y teniendo vosotros el proprio animo, y proposito que agora traeys, porque no me prendistes? Que ha auido de nueuo para que con tanta saña y defenja vengays a prenderme como à la-

Lucas. 22.

Isai. 17.

dron, y no como hombre, que dezis que os ha injuriado, bien dixo Isaias que engrãdeceria hijos tan defagradicos que me menospreciassen y negassen: pero no era la voluntad de mi Padre, y pues està cumplida, y esta es vuestra hora, yo me ofrezco a vosotros de mi voluntad, hazed de mi lo que os està permitido, y esta misma potestad doy a los espiritus infernales, que esta es la hora que ellos han deseado. Los Apostoles viendo lo que passauale dixeron, Señor pues os vienen a prender tan sin culpa quereys que metamos mano contra ellos? San Pedro sin aguardar respuesta desembaynò su alfanje, y con buena gana de acertar tirò vn golpe a vn criado del Pontifice, y no le salio en vano, por que deslizandole de la cabeça le cortò la oreja derecha. Su diuina Magestad porque no lo prendiesse por auer resistido a la justicia dixo, Dexaldos llegar a mi, y executen en mi persona lo que quisiere, cumplase lo que de mi està escripto, quiebren en mi su furia y saña, pues ha llegado su hora. Y por aplacarlos mas, y mostrar con mas claridad su innocencia hizo otro milagro y acto de profundissima humildad, porque inclinandole su diuina y real persona se abaxò, y estendio su poderosissimo braço, y mano, y tomò la oreja del suelo, y se llegó al herido, y se la puso en su lugar, y quedò sano, y bueno. Y porque viesse que no se queria defender, cò violencia reprehendio a san Pedro, pero como pensaua dexalle la potestad temporal no le quitò el cuchillo, solo le vedò el uso del, y le mandò que lo metiesse en la vayna para desembaynarlo quando fuesse necesario, y le dixo, No se ha de llevar este negocio por armas materiales, que bien pudiera yo rogar à mi Padre que me diera para mi defensa doze, o

mas legiones de Angeles de los de su corte, que ven-  
 garan mi injusticia, y me sacaran libre desta affliction,  
 pero si me los diera como se auia de cumplir la Escrip-  
 tura, adonde no puede auer fraude ni engaño? No quie-  
 res que beua el caliz q̄ me dio mi padre, los ministros  
 de justicia, y la demas compañía perseuerando en su  
 maldad, como si su diuina magestad se les defendiera  
 y resistiera, se llegaron a el y vnos le afieron fuerte-  
 mente, y ataron las manos, y conuirtiendo en colera la  
 mansedumbre y serenidad que vieron en su diuina per-  
 sona, le dauan empellones, y le dezian blasfemias. Su  
 diuina Magestad por n̄ro biē los permitio y de su volū-  
 tad se dexò maniatar, y llevar sin hablarles palabra, ni  
 hazer la menor resistencia que se puede imaginar pu-  
 diendolo hazer tan facilmente, y assi ligado, y con este  
 maltratamiento començo a marchar el exercito ene-  
 migo con passos acelerados, llevando consigo esta di-  
 uina presa, despojado de su manto, y descenido, y todo  
 desgrenado, executãdo cada vno lo q̄ queria en su di-  
 uina persona, y erã tãtas, y tã diuersas las molestias, y  
 afflictiones que le hazian, y con tan dañado animo que  
 parecia que ninguno descansaua sino era señalandose,  
 y mostrando enemistad contra quien jamas tomò ar-  
 mas, haziendo muestras vanas de valientes, y assi lo  
 lleuauan tirando a vna parte, y a otra, y cayendo, y  
 leuantando. Consideremos este lastimoso, y espā-  
 toso espectaculo, con tierna, y lastimosa considera-  
 cion, por que es tan cruel que basta para ablandar qual-  
 quier duro coraçon, por cruel y empedernido que  
 sea. Los Apostoles viendo la muchedumbre de  
 gente que cargaua, perdidas las esperanças de que ya  
 no se soltaria su diuina Magestad, pues se entregaua

Isai. 53

de su voluntad, estauan tan temerosos que quisierã que se abriera la tierra, y los abscondiera en sus cauernas, y senos. Y con este temor lo desampararon, y dexaron solo, rodeado de sus enemigos mortales, y no sin mysterio, porque nadie fie de si. Y assi quedò su diuina Magestad con solo vn amigo que fue su padre, y vn proximo que fue su humilissima madre, que estaua a este tiempo con el desconuelo que podemos imaginar. Los demas como conocidos huyeron: y con este mal tratamiento caminaron con el preso Iesus hasta llegar al arroyo Cedron, adonde se tiene por tradiciõ que el hijo de Dios fatigado, y maltratado como yua quiso beuer del agua deste sagrado arroyo, ora fuesse por sed que pudo tener, o porque se cumpliesse a la letra lo que en persona suya auia prophetizado el Propheta Rey, que beberia en el camino del Torrente. Y quiso su diuina Magestad para memoria de como passò por alli aheleado, y fatigado, sediento, y cansado, q̃ las plantas de sus sacratissimos pies quedassen estampadas en vna peña viva, y segun las señales, dize Pantaleon de Auero, que las vio, y considerò atentamente, y le parecio segun su figura que yua como deslizano, y cayendo, o como quien haze fuerça, porque vnas cayeron derechas, y otras como acertaron deslizadas, y entre ellas ay vna señal de manos atadas por los dedos. Algunos dicen q̃ los que lo trayan preso quisieron en este lugar con la rauia que tenian acaballo entre todos secretamente, y con este intento dieron con su diuina Magestad en el suelo. Dizen los peregrinos que visitan este arroyo Cedron, que no tiene agua ni corre, si no es quando llueue. Y segun esto es creyble, que la noche que lo prendieron fue lluuiosa, y tempestuosa, o lo auia sido el dia

*Psal. 109.*

*vs. 8.*

antes porque dize el Euangelista San Iuan que hazia frio. Seguita a nuestro afabilissimo Iesus en esta lastimosa y compasiva jornada cierto mançebo que San Gregorio y otros dizen, que era el llamado Euangelista. San Iuan, y como testigo de vista dio la nueua desta prisiõ a la virgen nuestra Señora. Y dize el Euangelista S. Marcos que yua cubierto con vna saua. Los ministros de justicia se temieron no fuese este ensauado en fauor del preso, y por assegurar se llegaron a el y le echaron mano, mas el mançebo los dexò con la saua en las manos y huyo, y asì tuuo lugar de dar auiso a la affigidissima Maria y consolarla.

## P A R G A R A P H O N O N O.

*En que se continua el mismo intento.*

**E**L Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor preso, y maltratado, y rodeado de enemigos mortales, entrò en la sancta ciudad de Ierusalẽ a las onze y media de la noche, por la misma puerta que auia entrado el Domingo antes con grandissima solemnidad y triumpho, y dize el Euangelista San Iuan q̃ lo lleuaron delãte de Anàs, sin mas razõ de darle gusto a este miserable Senador, por ser suegro de Cayphas el Pontifice de aquel año, que le quisieron hazer este seruicio a costa del preso Iesus, y estando en su presencia el hypocrita Anàs como haziendose de nueuas, porq̃ no pudo ignorar los milagros q̃ hazia, y la doctrina q̃ enseñaua, y predicaua arrebatado de vna maliciosa furia, hablando mas con los meneos que con la

lengua, sin reuerēcia alguna se leuantò, y le dixo, Quiē eres tu que con tales mañas preuierdes nuestra gente, y sancta ley, acõpañandote con los pecadores? que vida es esta que hazes, y que doctrina es la que enseñas, y q̄ Discipulos son estos que te siguen? El Señor con blandura le respondió, Yo siempre he enseñado publicamente en la Synagoga y templo, adonde se juntan los Iudios, y oculta mente no he dicho cosa alguna, para q̄ me lo preguntas? preguntalo a los que me oyerõ que es lo que les dixes, yo presento por testigos a estos que me acusan. Y en acabando de dar esta razon vno de los ministros llevando mal que lo pusiesse por testigo que era como hazerlo discipulo de su doctrina, y pareciendole que auia respondido libremente, y que haria seruicio al Pontifice se condenò à si mismo por falso, y maligno testigo, y para mostrar que no lo queria ser, alçò la mano, y enseñado del atreuimiento de los que lo trayan preso sin aguardar mas razon le dio vna bofetada en su diuino rostro, y menospreciandolo dixo, Así respondes al Pontifice? Su diuina Magestad aunque pudo con sola su palabra dar con todos en el suelo en esta ocasion, como lo hizo en Gethsemani, y anihilar al q̄ le dio la bofetada, y al Põtifice que lo permitio, no quiso vsar desta omnipotencia, ni hazer cosa que oliesse à ello, por dexarnos vn viuõ exemplo de ineffable mansedumbre: pero porque no conuenia sufrir esta injuria callando, ni darse por culpado, y que lo tuuiesse por descomedido al principe de los sacerdotes, al qual se le deuia respecto, por ser sacerdote y prelado superior, y mostrar que es licito defenderse en juyzio, y hablar en el libremente, porque así lo pide la equidad judicial, y està admitido entre las gentes, que el-

*Responde  
 Multo iuxta  
 Multitiam  
 quam ne vi  
 deatur sa  
 piens. Ex  
 Prover. 26.*

tando alguno preso no puede ser molestado, ni injuriado, sino es por sentencia dada por juez competente lo confudio con vna diuina palabra con dos sentidos, para que qualquiera de las dos partes que escogiesse quedasse concludo, y auergonçado, y asì con graue, y sereno rostro, aunque señalado, y colorado con la bofeta de deste cruel enemigo le dixo, Porque tan cruelmente me has herido, di inhumano? porque ò yo he hablado bien, ò mal. Si bien antes te auias de admirar, y loar mi respuesta, y si mal no te pertenece el castigarme, pues no eres mi juez, sino atestiguar, y probar que hablé mal. Desta doctrina se aprouechò san Pablo en otro caso semejante, como dize san Lucas en los hechos Apostolicos. No boluio su diuina Magestad la otra mejilla como auia enseñado, porque no fuera competente executar lo aqui à la letra, ni traxera prouecho alguno, y su intento fue, que no se haga ostencion de solo el cuerpo, sino tambien de coraçon, estando dispuesto para recibir otra qualquier injuria antes que vengarla, y asì lo hizo su diuina Magestad, pues pudiendo tan facilmente, no solamente no se vengò mas entregò su sacratissimo cuerpo para que lo crucificassen. El Pontifice como no estaua inclinado à vengar la injuria que le hazian, como mal juez callò, y no lo reprehendio como deuia hazerlo. Acabado este mal acogimiento, y peor hospedaje, mandò el miserable Anas que lleuassen à su diuina Magestad al Pontifice Cayphas, el qual lo recibio con desseo que lo conuencienessen con testigos bastantes. Los principes de los Sacerdotes con todo el Concilio junto, como lo tenian de su parte al Pontifice, procuraron con diligècia como colorear su malicia, y culparlo cõ algunos

*Actos. 26.*

falsos testimonios que fuesen bastantes para sentenciarlo a muerte, y auiedo presentado muchos testigos, dize san Mattheo que no se hallaron testimonios conuenientes, y al fin vinieron dos falsos testigos, y dixeron, Nosotros oymos a este que dixo, Yo puedo destruir el templo de Dios fabricado por manos de hombres, y reedificarlo en tres dias sin poner mano en el, pero no fueron bastantes prueuas. Y assi el sumo Sacerdote lleuado de ira se leuantò del asiento, y puesto en medio con cautela dixo al Redemptor, No respondes nada a estas acusaciones que te ponen? El Señor como sabia que en aquel lugar no aprouechauan nada sus respuestas, y que las acusaciones erã falsas, por darnos exemplo de mansedumbre y paciencia, y declararnos que no son dignos de respuesta los que mintiendo nos injurian, pues a los tales basta que su propia consciencia les arguya, no le respondió cosa alguna: y como con el callar de su diuina Magestad se defhazia el malintento del Pontifice, procurò Cayphas con nueua razon darle ocasion para que rompiese el silencio, y tener bastante acusacion, y assi le dixo, Por la autoridad pontificia que tengo te juramento que digas si eres Christo hijo de Dios: y dixolo assi, porque si callasse pareciesse que menospreciaua la autoridad pontificia, y si hablaua quedaua declarado que se hazia hijo de Dios, y confestaua que era el Mefsias, y assi quedaua condenado por blasfemo. El hijo de Dios con aquella natural mansedumbre que tenia, sin turbacion alguna claramente respondió, lo que raras vezes hizo, porque dize el Euangelista san Marcos que dixo, Yo soy. Y por darle a entender que se acordasse que auia de ser juzgado le dixo, Tiempo vendra que se declare

mas quando venga el hijo del hombre en las nuues de  
 el cielo, sentado a la diestra de Dios. El Pontifice co-  
 mo estaua apasionado le parecio que era bastante cõ-  
 fesion, y assi vertiendo su saña, y ardiendo en ella algõ  
 la voz, y gritando declarò su maldito pecho, y dixo,  
 No ay para que desfeemos mas testigos, no oystes la  
 blasfemia que ha dicho en mi presencia? que pena os pa-  
 rece que se deue a este atreuimiento? Los acusadores  
 respondieron, Digno es de muerte. Consideremos á  
 nuestro honestissimo cordero esperando con profun-  
 disima humildad, y mansedumbre este furor, y saña q̃  
 derrama Cayfas. Los ministros de justicia q̃ lo tenian  
 affido, oyendo esta resolucion como cosa ya condena-  
 da y rematada començaron a burlar del Señor, y affli-  
 girlo con varios tormentos, sin perdonarle molestia,  
 laño, y de nuestro alguno, arrancauanle sus barbas, y ca-  
 bellos, dauanle bofetadas, y empellones, y prouauan  
 en el mil modos de injurias, particularmente cinco q̃  
 nos refieren los Euangelistas, que fue vèdalle los ojos,  
 y assi cubierto le apuñateauan, y dauan pescogones, y  
 bofetadas, y con saluracion fingida hincando las rodi-  
 llas lo saludauan y dezian, Prophetizanos Christo quiè  
 te dio, y otras palabras affrentosas. Aqui permitio su di-  
 uina Magestad que se cumpliesse a la letra lo que auia  
 aconsejado, que si alguno nos hiriere en la vna mexilla  
 le demos la otra, porque estos lo hazian con autoridad  
 permissiua del juez. Dauanle cañaços, y le escopian en  
 su diuino rostro. Y porque quedasse mas desamparado  
 permitio su diuina Magestad que á este tiempo el don  
 de firmeza inuencible que infundio en san Pedro quan-  
 do le mudò el nombre, quedasse Ieso al parecer, por-  
 que lo que prometio con pecho ansioso, y ofadia, aqui

vencido, y lleno de temor, y tristeza, desatinò, y como turbado, y medroso lo negò, porque llegando se à calentar al fuego material, y metiendose en la ocasion cierta estaua su cayda, y assi no parò su negacion en negarle vna vez, sino que lo negò tres, y con juramento y dio a entender que se affrentaua de que lo llamassen Discipulo del Señor, que fue en lo que mas grauemète le offendio, todo por permissiõ del cielo, porq̃ le auia de encomendar su Iglesia, y no se escandalizasse de los graues pecados que viesse en los penitentes que confesasse. Y dize el Euangelista san Lucas que estandolo negando (*Adhuc eo loquente*) cantò el gallo, como quiè le va à la mano: pero su diuina Magestad como tenia particular cuydado con esta oueja, luego se le fueron los ojos tras el, y para traerle a la memoria lo que auia dicho, y que se doliesse de su pecado lo mirò, y como no puede quedar en tinieblas a quien mira la luz del mundo, boluio en si el feruoroso Pedro, y por quitar la ocasion se salio fuera, y reconociendo su flaqueza se arrepintio de la offensa que auia cometido, y como hombre discreto y pecador, dize el sagrado Euangelista, que llorò amargamente, y derramò tantas lagrimas que se le hizieron costras en los lagrimales, y mexillas, y como el dolor fue tan vehemente le ocupò la lengua, y coraçon, y assi no sabemos lo que dixo, porque todas sus voces fueron en secrèto, mas de que el hijo de Dios usando de misericordia con el lo perdonò, porque el assi lo hiziesse à sus ouejas. El Pontifice Cayphas dilatò el caso, y mandò poner à recado el preso Iesus, y bien quitado de librarlo se fue a descansar. Gastaron en estas demandas y respuestas dos horas: los Phariseos haciendo conuersacion del caso se

Fleuit amara.  
re. Ex Lu.  
ca. 23.

recogieron, y fueron à sus posadas, y los ministros de Justicia por tener mas seguro al hijo de Dios lo ataron a vna oliua, que oy dia visitan los peregrinos en casa de Cayphas, y alli tuuieron a nuestro mansissimo, y humilissimo Iesus, puesto al sereno, è influencias del tiempo, que segun la altura de aquella region auia hasta el amanecer tres horas. Aqui podemos considerar, y cõtemplar que sentiria vn cuerpo tan honesto, y delicado llagado, y desnudo, y puesto al frio, y el maltratamiento que le sobreuendria, todo este tiempo de aquellas enemigas manos, porque aunque estando amarrado, y q̃ se lo auia dado solo en guarda, no lo dexauan de molestar, porque no tuuiesse uempo alguno de descanso, y como en esto executauan su gusto, y sabian que los Põtifices desseauan su maltratamiento, todos se holgauan a costa del preso Iesus. Y nuestro sufridissimo cordero lo padecia todo con admirable, è increyble paciencia, y mansedumbre, porque no se hallaua en el sino solo callar, y sufrir: y lo que mas le affligia era el desagrado de este su azedo pueblo.

## PARAGRAPHO DECIMO.

*En que se continua el mismo intento.*

**E**L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor, Viernes por la mañana amancio todo vestido de affrentas, y atado a vna oliua, simbolo de la misericordia, que es la que a el lo ata, y suspende su ira, y a esta hora, que fue a las cinco y media se boluieron a juntar a concilio los principes de los sa-

cerdotes con los Escribas, y ancianos del pueblo: y todos juntos en el claustro pleno, que en su lengua llamauan, Zenedrin, y constaua de setenta y dos personas, confirieron y trataron si auia otras causas mas bastantes que arrimarle a la acusacion, y como no las hallaron hizieron traer a su presencia al hijo de Dios para conuencerlo con preguntas y repreguntas, y los ministros de justicia lo desamarraron y llevaron con aquel maltratamiẽto q̄ tenia, q̄ era bastante para enternecer qualquier duro coraçon. Y teniendolo en su presencia con palabras dissimuladas como en amistad le dixeron, Si tu eres Chiuisto dinoslo claramente, porque te siruamos, y honremos como lo manda la ley? El Señor respondió, Si os lo digo no me aueys de creer, ni dar por libre, para que me lo preguntays? y si os preguntare no me aueys de responder ni librar. En lo qual figuratiuamente les dixo, De aqueste tiempo serà el hijo del hombre que menospreciays sentado a la diestra de la virtud de Dios como verdadero hijo suyo, y queygualemente goza de su gloria y potencia, de donde colligieron que se hazia el Messias, acordandose de lo que dixo David, *Sede à dextris meis*: y asì todos juntos respondieron luego, Tu eres hijo de Dios? el señor se declaró mas, y con mansedumbre les dixo, Vosotros dezis que yo soy, ellos contentos con la respuesta se leuantarõ, y alçaron el capitulo, diziẽdo, No tenemos que desear mas testigos, porque esto que ha confessado es bastante testimonio, y pues es blasfemia, y caso que merece muerte, la qual nosotros no podemos executar, vamos al juez competente. Y con esta determinacion acompañados de toda la canalla, y belleguines, y ministros de justicia, llevaron al Señor a casa del Presidente

como tenían costūbre de llevar a los dignos de muerte, y así ligado lo presentaron a Poncio Pilato, que en aquel tiempo presidia en Iudea por los Romanos. Esto fue a las siete de la mañana. Y viendo Iudas que los principes de los Sacerdotes lo entregauan desta manera, que era señal cierta, y como negocio averiguado, y sin remedio, reconociendo (aunque imperfectamente) la traycion que auia cometido, en vender a su fiel Maestro, particularmente acordandose de su conciencia, y excellentissima mansedumbre, sanctidad, è innocencia, lleno de aquestos y otros pensamientos sin pedirle perdon, y perdidas las esperanças de alcançarlo, boluio los treynta dineros a los sacerdotes, y delante de ellos confesò publicamente su maldad, con desseo de satisfazer de su parte lo que pudiesse, y así les dixo, Yo pequé por auer entregado la sangre deste justo, y con desseo de que lo deys por libre, confieso mi ignorancia, y conozco auer pecado, y en testimonio desto os bueluo el dinero que anoche me distes, todo por orden del cielo, porque de otra manera parece que tuuieran los sacerdotes algun socolor de escusa quando publicassen que vn Discipulo de los suyos se lo auia entregado, a quien se podia dar credito por ser creyble que podia saber los males ocultos que no alcançan los que no son de su casa. Con todo no se conuencieron, sino que se quedaron en su malicia, y como gente que no procuraua saber la verdad del caso, sino su interes respondierõ, Que se nos da a nosotros, vieras tu Iudas primero lo que hazias. Y reforçò Iudas el testimonio, y buena aprobacion que se tenia de la innocencia de nuestro Redemptor, porque delante de ellos arrojò los dineros en el templo, y con tãta fuerça que dio con ellos

Matt. 27.

rodando a los pies de los Sacerdotes, y ancianos, y los dexò esparzidos por el templo, y dando por remara. do el caso se salio de la ciudad, por la misma puerta por donde metio preso al Redemptor, y passò al monte de las Oliuas, y llegando a la parte Septentrional deste sagrado monte, que es la parte mas fria, en significacion de la tibia fè que siempre tuuo, pues como dize san Hieronymo, no tenia por verdaderos los milagros que hazia el Señor. Y assi incredulo, y descòfiado se encubrio en vn valle deste sagrado monte, y viendose a solas se quitò el cingulo con que yua ceñido, y con la ayuda del que lo induzio atò vn laço a vna rama, y desesperado se colgo de vn arbol, que oy dia visitan los peregrinos y quedò qual merecio. Este arbol tiene las hojas tan grandes como la mano, y no lleva fructo alguno. Los Hebreos que moran en aquella tierra lo tienen en grãde veneracion, y se entierran junto a el; y danle esta hòra, porque dizen que Judas fue zeloso de la ley, y lo pusieran en el catalogo de los sanctos, si no desesperara. Tambien se entierran en este lugar, porque desde el se vè mejor el templo de Salomon, que es toda su gloria, y assi se les acaba a los miserables con la muerte. Pecò el traydor de Judas, mas grauemente desconfiando de la bondad, y misericordia de nuestro Redemptor, que por auerlo vendido, y entregado, porque el desesperar es contra la diuinidad, è infinita misericordia de Dios, y el venderlo fue contra la humanidad sanctissima. Y dize san Fulgencio en vn sermon, que si Judas fuera fiel a su Maestro, y piadoso con los pobres, y amoroso con los Apostoles, y disciplinable en las costumbres, y sin codicia de los bienes agenos, que jamas lo desamparara nuestro Redemptor, ni cayera en el aleue que hizo;

y cometio: pero como no hazia nada desto, y dize la Escritura que era ladron, no tuuo el Señor que agradecerle, y si algo hizo se lo pagò. Refiere el Maestro Soto vna reuelacion de vn Sancto, que dize que lo vio que se andaua passeando por vn prado, y preguntando le como estaua alli, respondió, Que aquello le auian dado en pago de algunas buenas obras que auia hecho: pero que passados algunos dias entraria en el infierno, adonde estaria para siempre. Los principes de los Sacerdotes tambien podemos creer que estan con el, si à caso alguno no se conuirtio. Tomaron los dineros, y declararon mas su deprauada intencion, y que la embidia los mouia, porque hizieron escrupulo de meter los dineros en el arca donde se echauan las offrendas para reparacion del templo, por auerse comprado con ellos la muerte del justo innocente: y auiendo conferido entre ellos en que lo gastarian, se determinarõ de cõprar vna heredad de vn ollero para sepultura de peregrinos, y sin saber lo que hazian cumplieron lo que tenia prophetizado Ieremias, que dize, *Acceperunt triginta argenteos pretium appretiati quẽ appretiauerunt filij Israel, & dederunt eos in agrum figuli, sicut constituit mihi Dominus.* Y tomando este consejo llevaron a nuestro Redemptor ante el presidente Pilato, y pareciendoles que quedauan irregulares para celebrar la Pascua si entrauan en el pretorio se quedaron fuera, y el presidente Pilato sabiendo que aquella gente principal lo esperaua, salio fuera, y como vio atado el preso que le entregauan, que era darle a entender que no faltaua mas de confirmar la sentençia les preguntò que acusaciones traeys contra este hombre? Los Sacerdotes sintieron en grande manera esta pregunta,

Soto in 4.  
distin.

y la tuieron como por deshonor, pareciendoles que su credito bastaua, y assi como sentidos desta pregunta respondieron, Si aqueste no fuera malhechor somos hombres de tanto credito, y verdad que no te lo entregaramos. Offendido Pilato algun tanto con la respuesta soberuia que le dieron, sabiendo el, como dize el Euangelista, que por sola embidia se lo auian entregado, les dixo, Pues hallays que es digno de muerte ha zeos señores de la causa, y sentencialdo segun vuestras leyes. Ellos respondieron, No tenemos licencia para dar muerte de Cruz, como nosotros queremos q̄ muera este malhechor, que violentamente a pedradas bien pudieramos, como lo hemos pretendido, aunque fuera rompiendo con las leyes (como lo hizieron con san Estuan) las acusaciones que traemos son muy claras, y patentes a todo el pueblo, porque incita, y mueue a nuestras gentes con engaños, y falsa doctrina, y la desuia del culto y reuerencia que se deue a la ley, y usurpa para si el nombre y persona del Messias: y lo que mas te ha de mouer es que se haze Rey, y prohibe pagar el tributo al Cesar. Pilato oydas las acusaciones no hizo caso de lo primero, porque no le tocauan a el los casos que eran contra la obseruancia de la ley, ni de lo segundo porque sabia que era falso, por la respuesta que dio el Redemptor a los Iudios quando les dixo, lo que es del Cesar dadlo al Cesar: solo reparò en que se hazia Rey de los Iudios, porque siendo assi yua contra el Imperio Romano, a quien los Iudios en aquel tiempo pagauan tributo, y el Senado en tiempo de Pompeyo les mandò que ninguno se llamasse Rey, y assi se entrò en el pretorio adonde estaua nuestro Redemptor, y Señor, y preguntandole, y examinandolo

Lucas. 23.

aparte, como haziendo burla le dixo, Tu eres Rey de los Iudios, porque no traes habito ni brio de Rey? Y no le dixo nada de las otras acufaciones, porque esta era la principal, y confessandola quedaua condenado en las demas. El Señor no auia oydo las acufaciones al parecer de Pilato, y assi dissimuladamente, como que no sabia nada antes de responderle, porque el caso era graue, le hizo primero esta pregunta, Por ventura dizes esto de tu proprio aluedrio, y motiuo, o porque algunos te han persuadido, o hazeslo por alguna sospecha nacida de algunos indicios que tienes? Pilato por desuiarlo de que no era sospecha dixo, Por ventura yo soy Iudio? tu gente, y los Pontifices te entregaron, y pusieron en mis manos, dime que delicto has cometido? El Señor respondió segun la culpa que le puso, diciendo, No tienes que temer, porque este mi Reyno no es deste mundo, ni temporal como los Iudios piensan, porque si lo fuera defendieranme mis ministros peleando, sino espiritual y eterno. Pilato replicò, Luego Rey eres tu? El Señor le dixo, Tu dizes que yo soy Rey: y digote mas, que yo naci y vine al mundo para dar fè de la verdad, y qualquiera que la sigue, y la ama, oye mi voz, y me obedece. Con estas demandas, y respuestas, y otras cosas que no pudo Pilato ignorar, conoció la innocencia del hijo de Dios, y la melicia, y embidia de los Iudios, y assi interrumpio la platica, viendo que no era su intencion vsurpar el Reyno, y principado terreno, y por librarlo salio fuera del pretorio, y fue a los Iudios por conferir el caso con ellos, y barajarfelo, y dixo a los principes de los sacerdotes, Offrecistesme aqui este hombre por alborotador del pueblo y no hallo causa en el para que merezca muerte. Ellos,

como no tenian mas que alegar lo metieron todo a voz, y dandose por agraviados dezian, Ha alborotado todo el pueblo, predicando por todas aquestas prouincias desde Galilea a Iudea, y à todo esto no respondió nada el Señor. Pilato admirado deste silencio le preguntò, No oyes ni respondes nada a estos testimonios que ponen contra ti? mira en que de cosas te acusan. Su diuina Magestad desde aquel punto guardò tan gran silencio, que dize el Euangelista san Mattheo que el presidente se quedò admirado con vehemente admiracion, pero los Hebreos reforçauan las voces, y acusaciones, reysterando que commouia al pueblo desde Iudea à Galilea. Pilato oyendo nombrar a Galilea, preguntò si era Galileo, porque siendo assi, era de la jurisdiction de Herodes presidente de Galilea, y por librarle de las importunaciones, y acusaciones falsas que odiosamente le ponian, sabiendo que era Galileo lo remitió a Herodes, que à caso auia venido a Ierusalem.

### PARAGRAPHO VNDECIMO.

*En que se continua el mismo intento.*

**E**L Hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor, atadas las manos, y oyendo millares de oprobrios, y affrentas, salio de casa de Pilato, y sus enemigos mortales lo guiaron, y lleuaron a Herodes Virrey de Galilea, y segun el sitio caminò en esta jornada por grã parte de las calles, y plaças de la sancta ciudad. Herodes se holgò viendolo en su presencia, porque auia mucho tiempo que lo desleaua ver,

por las maravillas que auia oydo, y deseaua que delante del hiziesse algunas, y assi sentado en su silla, y el Señor en pie, curiosamente le preguntò muchas cosas, y entre ellas si era aquel por quien su padre auia muerto tantos niños, y el que auia resucitado a san Lazaro, y conuertido el agua en vino, y para que no tuuiesse escusa mandò traer vn pan, porque alli en su presencia lo aumentasse, como lo hizo quando hartò en el desierto los cinco mil hombres, pero nuestro humilissimo Iesus no le respondió, ni habló palabra, euitandolo como a descomulgado, por auelle muerto sin causa a su precursor san Iuan, ni quiso hazer milagro alguno, porque sabia que no le auian de aprouechar, si no queremos dezir que se remitió a los muchos que hizo en su passion, que eran suficientes señales para conuertirse si quisiesse. Los principes de los Sacerdotes, y Escribas continuaron sus falsas acusaciones: Herodes agrauiado de que su intento le salio en vano, por burlar del Señor como a hombre vano, y sin sentido mandò que le vistiesen vna ropa blanca muy vil, y asivestido hizo apariencias de que lo estimaua en poco, y despreciandolo con todos los que yuan con el, lo remitió a Pilato. Los ministros de justicia por fatigarlo mas, y que su prision fuesse mas publica lo boluieron por diferentes calles, y alli reualidaron los Escribas las acusaciones: Pilato se holgò de auer quedado amigo con Herodes a costa del preso Iesus, porque dize el sagrado Euangelista que eran enemigos, y como sabia que por sola embidia se lo auian entregado, procurò con gran cuydado poner algunos remedios eficaces para librarlo, y desdò que su diuina Magestad dixesse algo en su defensa para dalles cõ ella

*Dion. Carth. in Mat. th. 17.*

en rostro, y así acordandose de la costumbre que tenían los Hebreos, que por la solemnidad de la Pascua se daua libertad a alguno de los presos que ellos escogiesen, mandò llamar a los principes de los sacerdotes, y magistrados, con todo el pueblo, y estando jutos sacò mano a mano al innocentissimo Iesus, y a Barrabas ladrón famoso, y poniendose los delante les dixo, Traxisteme este hombre por alborotador de la republica, yo lo he examinado en publico, y en secreto, y no hallo en el cosa alguna de las que le poneys, ni Herodes la hallò, y pues no ay causa por donde deua morir, embiaroslo he enmendado de manera que no se atreua a passar adelante con su pretension: y segun esto escoged qual quereys que os suelte de estos dos, a Barrabas que està preso por homicida, y ladrón famoso, o à este que es Iesus que se llama Christo. Ellos respondieron señalando al hijo de Dios: Quita este de aqui, y sueltanos a Barrabas. Consideremos que sintiria nuestro publico bienhechor, viendose con peor suerte que vn publico ladrón, y alborotador, y que lo escogen los suyos por mas digno de vida, y que juntamente lo facan a vistas con el Pilato con el desseo que tenia de darlo por libre, les dixo, Segun la election que aueys hecho, que quereys que haga de Iesus que se llama Christo? Ellos respondieron, Que sea crucificado. Pilato tercera vez les dixo, Que mal ha hecho? porque yo no hallo causa en el digna de muerte, y mas de cruz como vosotros pedis. Ellos instaron, y a grandes voces pidieron segunda vez que lo crucificasse: y viendo Pilato que nada de esto aprouechaua, por satisfacerlos, y aplacarlos sin otra causa se sentò en su tribunal, y pronunciò vna sentencia en que lo mandaua çotar, que segun la halla-

mos en los annales antiguos dezia assi, *Iesum Nazarenum virum sedicisum, & Mosaica legis contemptore, per Pontifices & principes suae gentis accusatum, spoliatum, & ligatum, & virgis cadite. I. lictor expedi virgas, Que en nuestro vulgar es lo que dezimos, Verdugo, vè, y apareja las varas, y despoja, ara, y hiere con ellas a Iesus Nazareno varon reboltofo, y acusado por los Pontifices, y principes de su gente, por menospreciador de la ley de Moyses. Pronunciada esta sentencia lo llevaron los soldados a vna pieça soterranea, que seruia de pretorio, y alli lo entregaron a los verdugos, y se quedaron a guardar la puerta, y estando dentro a solas con el, como no auia quien los impidiesse, sin considerar la magestad del Señor, con gran furia le dixeron, Desnudaos. Consideremos que sentiria este diuino Rey de gloria, quando viesse que lo mandauan despojar para açotarlo, y los obedeciera si le dieran lugar, pero no aguardaron, porque reuestidos de vna furia infernal, y rauiosa, lo descinieron, y tirando de la tunica inconsutil desafortadamente començaron à descubrir su sagrado cuerpo, y no pararon hasta dexarlo totalmente desnudo. Y por dalle con menos piedad le cubrieron su diuino rostro, y como si les vuiera de hazer resistencia lo amarraron a vna columna, y con crueles açotes sin saber quando aujan de acabar, porque no dezia la sentècia la calidad, ni el numero, començaron a descargar sobre aquel bellissimo, y delicado cuerpo tan innumerable numero de açotes, dando açote sobre açote, y haziendo herida sobre herida, y llaga sobre llaga sin aplacar su furor, q̄ lo dexaron tan desfigurado, que parecia leproso. Y cõ este maltratamiento començò aquel thesoro de gloria a perder su honestissimo color, y agradable hermosu-*

ra, y à ponerse rosado, y colorado, y cubrirse todo de ronchas, y cardenales: rasgauanle los cueros, y carne, rompianle las venas, hazianle rebentar la sangre, y en tan grande abundancia que se estendia por el sagrado cuerpo, y corria por el hasta el suelo, y vino a quedar tan lleno de espessas, y crueles heridas, que le obligaron a mudar los cueros, y quedar todo hecho vna pasta, sin auer en todo su cuerpo cosa sana. Y todo lo sufría su diuina Magestad con la mayor quietud, y mansedumbre que se puede imaginar, sin hablarles palabra, ni hazer resistencia alguna. Y como los soldados quanto son de crueles, y sangrientos, si comiençan, tanto son de piadosos con quien quieren, dize sancta Brigida en sus reuelaciones, que entrò vno de ellos al pretorio, y viendo el excessiuo tormento, y la gran crueldad que auian vñado con el Señor, y los intensísimos dolores que padecia, mouido de compasión le cortò las sogas con que estaua amarrado a la dura columna. Y aquella humanidad sanctísima con aquel maltratamiento se desfallecio, y cayò de su estado sobre su propria sangre. Considera anima mia quan desfigurado estaria el cuerpo mas hermoso, y honesto que hemos visto en la tierra, auiendo recibido por las llagas de nuestras culpas, cincomil y quatrocientas y cinquenta y seys heridas. Considera a la Virgen, que segun la gloriosa sancta Brigida, estaua alli presente hecha vn valle de lagrimas, y dessea verte arada a esta columna, y compadecete destas dos affligidísimas personas. Y executada excessiuamente esta sentencia le dieron sus vestiduras, pero no tenia manos, ni fuerças naturales para ponerse las, y assi se desangraua, y las miraua, aguardando a que alguno se com-

padeciese. Y pasado algun tiempo por darle mas molestia, y añadirle dolores a dolores lo sentaron sobre vna columna, y le vistieron vna ropa vieja de púrpura, y en lugar de la corona de gloria que nos promete, le pusieron vna corona de setenta y dos espinas, que le hazian otras tantas fuentes de sangre en su sagrada cabeça, y le corria por su diuino rostro, y cuello: y por ser en las partes mas sensibles le causauan mas intenso dolor que el que auia padecido. Consideremos que si vna sola espina nos inquieta, y desaffosiega, que efecto harian tantas juntas? Dezia vn siervo de Dios que tenia animo para meditar la passion del hijo de Dios en todos los demas dolores, pero que llegado a este passo totalmente perdia el discurso, y se le representaua tan gran dolor, que le hazia estreme- cer, y no se atreuia a entrar en el. Y quiere tanto su diuina Magestad esta corona que por ninguna otra la ha querido trocar. Y mostròlo claramente su diuina Magestad, porq̄ vn cauallero del habito de Calatrava se la ofrecio de oro al sancto Crucifixo de Burgos, y quitandole la de espinas se la pusieron con gran reuerencia, y otro dia la hallaron en el suelo, y entendiendo que era a caso, y no con acuerdo eterno se la boluieron a poner segunda, y tercera vez, y siempre la hallaron en el suelo. Al fin reconocieron que su voluntad era que le restituyessen su corona, y así lo hizieron. Pusieronle en la mano derecha vna cañauera, y hincando las rodillas, burlandose con el, como à Rey de burla le dezian, Saluo seays Rey de los Indios, y otras palabras affrentosas, y de deshonor, y como si fuera la parte mas asquerosa del pretorio su sancto, y diuino rostro se lo cubrian, y llenauan de salioas, dauan

*Esta columna está en Roma en S. Praxedis.*

*Promete à los hombres corona de gloria, y ellos se la dan de espinas, è ignominia.*

*Medi. stat. 10. §. 4. in suo itinera. Caput spinatum, & membrum delicatū ex clamat. D. Bernar.*

le cañaços, y bofetadas, y gustauan de verlo desangrar se, porque muriesse entre sus manos: pero como estaua determinado otro genero de muerte, aunque lo que alli padecio fue bastante para morir, sustentaua aquella humanidad sanctissima la bondad diuina. Y su diuina Magestad de la manera que pudo se leuantò, y tomando sus vestiduras se cubrio con ellas, considerando su maltratamiento, y aguardando con igual voluntad otro qualquier tormento y diluio de afflictiones que le sobrenieue: y sobre todo lo acongoxaua el desagradecimiento, que este dolor siempre le traya delante de los ojos, y apretauale mas, viendo que auia de durar todo lo que duraren los siglos. Y porque aquel tiempo que sus enemigos lo tenian a su voluntad, no estuuiesse sin affliction, llegandose a el le vendaron los ojos, y dandole pescociones se entretenian con el, jugando a adiuina quien te dio. Al fin vino a quedar pisado, y hollado de todos, como gusano de la tierra: y para nuestra confusion, y que fuesen testigos fidedignos de los crueles açotes, y tormentos que padecio en esta ocasion, tuuo por bien su diuina Magestad que en la columna adonde estuuò ligado quando lo açotaron, quedassen señalados los golpes de los açotes, como si se dieran en cuerpo humano. Dize fray Antonio de Aranda que visitò en la Iglesia del Sepulchro en Ierusalem vn troço desta columna de vna vara en alto, y q mirandola, y remirandola con deuocion interior, y luz exterior, vio las señales de los açotes señalados, al modo de como quando dan en carne biua, que a donde se ha dado el golpe vemos que se leuantã ronchas, y quedan mas altas que la otra carne, adonde no ha tocado el açote. Y creedme dize este autor, que yo soy assaz in

*Et dolor  
meus in con  
spectu meo  
semper.*

*Aranda ca  
pi. 7.*

credulo, y que como tal con gran diligencia mas que vna y dos vezes me he certificado desto mirandolo, y dificultandolo con otros religiosos, y assi lo escriuo, y tengo por verdaderissima conclusion, y que sirua para nuestra deuocion, y confusion, pues estando las piedras stygmaticadas, está nuestros coraçones sin sentimiento. Dize fray Antonio de Medina que tiene esta columna quatro palmos en redondo, y que es de porfido, y el color entre morado, y bermejo, y que se parecen las señales de los açores como cardenos. Fray Pantaleon de Auero dize que estas manchas son moradas, y que parecen naturales, pero que muchos afirman que son de la sangre de Christo, y cita por deste parecer a san Hieronymo. Ganase visitandola indulgencia plenaria, y se dize esta antiphona con su verso, y oracion. Aña. *Apprehendit Iesum Pilatus, & ad hanc columnam ligatum fortiter flagellauit. ver. Verè langores nostros ipse tulit. Resp. Et dolores nostros ipse portauit. Oratio. Adesto nobis Christe Saluator per tuam venerabilem flagellationem, & per tuum stillantem, & aspersum sanguinem pretiosum, ut omnia peccata nostra deleas nobis & tuam gratiam tribuas, & ab omni periculo, & aduersitate nos protegas, & ad gaudia sempiterna vite perducas. Qui uiuis, & regnas, &c.* Dize fray Pantaleon de Auero que vn frayle de su orden de san Francisco, llamado Bonifacio, siendo Guardian del monte Sion en Ierusalem, estando el por su subdito el año de mil y quinientos y serenta, quebrò desta nobilissima columna vn gran pedaço, y la repartio entre el Papa, y la Señoria de Venecia, y otros señores. ¶ Passadas estas tormentas entrò Pilato en el pretorio, y vio al hijo de Dios tan disfigurado, que se mouio a compassion, y mandò que le vis-

*Medi. vbi  
Imp. stat. 5.  
§. 2. & sta.  
10.*

*Auer. capi.  
28.*

tiesen vna ropa de purpura, que es color colorado. Y  
 assi vestido y coronado de espinas, y vna cañauera en  
 la mano en lugar de cetro, con otras affrentosas infir-  
 mias, pareciendole que moueria a compasion a los Ju-  
 dios, dizen los sagrados Euangelistas, que desde vn lu-  
 gar publico se lo enseñò, y estaua tan desfigurado, que  
 para que lo conociesen fue necesario que les dixesse  
 señalandolo, Veys aqui el hõbre que me entregastes;  
 mirad que brio y denuedo trae para aspirar al cetro de  
 Iudà, apiadaos del, veyslo aqui castigado, y enmenda-  
 do, tenedle mas lastima que embidia, y ved si os days  
 por contentos. Y es de creer que en aquel lugar lo des-  
 nudaron totalmente, porque lo viesse todo llagado, y  
 se mouiesse a compasion, que este fue el intento de  
 Pilato; pero estauan tan empedernidos, y pertinaces,  
 que no bastò para desuiallos de su mal intento, sola la  
 lastimada Virgen su madre, gloria de Ierusalem, y se-  
 ñora nuestra, que fue alli la primera vez que lo vio, vi-  
 stio su humanissimo coraçon de dolor, y se enterne-  
 cio de manera que se resolua en lagrimas, y assi dolo-  
 rosa, y lastimada perseverò en aquel lugar todo el tiẽ-  
 po que pudo, contemplando el maltratamiento de su  
 amado hijo, pero como en competencia de la malicia,  
 è interes, no vale nada con los hombres desalmados la  
 justicia ni la razon, viendo al juez inconstante, y me-  
 droso, libremente a gritos le respondieron, Lleualo,  
 lleualo, crucificalo, crucificalo, muera, muera, y suel-  
 ta a Barrabas. Al fin election de mundo, que estima  
 en mas la vida del mas vil, y baxo hombre como co-  
 sa fuya, que la del hijo de Dios: que fue vna de las mas  
 grandes, y pesadas affrentas que le hizieron, y vna de  
 las cosas que mas sintio Pilato, viendo por vna parte

la innocencia del Redemptor, y por otra, que por sola embidia, y odio se lo auian entregado, y assi continuò en dar orden como librarlo, y por esto dixo, No hallò causa en este hombre: tomaldo vosotros y crucificaldo, ellos respondieron, No tenemos licencia para matar a nadie: pero segun nuestras leyes es digno de muerte, porque se haze hijo de Dios. Con esto temio Pilato, porque los Romanos castigauan esto con gran rigor, y assi temeroso se entrò al pretorio con Christo, y a solas le dixo, De adonde eres tu? El Señor no le respondió nada. Pilato pareciendole que no hazia caso de su pregunta, le dixo, Pues à mi no me hablas? no consideras que tengo potestad para crucifcarte, ò darte libertad? A esto respondió nuestro humilissimo Iesus, No tuuieras potestad alguna en mi, si no te viniera de arriba, por esso cometes menor pecado que Iudas mi Discipulo que me entregò a ti. Pilato, dize el glorioso Doctor san Augustin que queria librarse deste pecado, mas los Hebreos lo amenazaron, diziendole que si lo soltaua no seria amigo del Cesar, y esto hizo tan grande effecto en el coraçon de Pilato, que se rindio, y quedò el pueblo victorioso, y assi viendo que le era forçoso còdenar al hijo de Dios, o quedar en desgracia del pueblo, guiado por las leyes del mundo, rompiò por la parte mas flaca, y facò fuera a nuestro Redemptor, y sentandose en el tribunal de los juezes Romanos que presidian en Ierusalem, que era vn lugar publico que estaua delante de su casa, que los Griegos llamauan, Litostrotos, y los Hebreos Gabata: mandò poner a la Magestad del hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor en su presencia, ligadas las manos, y cercado de verdugos, y dixo

a los Hebreos, Veys aqui vuestro Rey. Ellos por lifongearlo respondieron, Pues has començado bien acaba con crucificarlo, y haràs como buen juez. Pilato les dixo, Yo crucificarè a vuestro Rey? Los Pontifices no pudiendo sufrir que aun burlando lo llamasse Rey, dixeron, en nombre de todos, Nosotros no tenemos otro Rey sino al Cesar, porque el Rey, y Messias que nos prometen los Prophetas no ha venido. Pilato por darles en rostro con la injusticia que le pedian pidio aguamanos, y se las lauò delante de todos diziendo, Cõ este lauar de manos, que es el mayor testimonio que puedo dar, testifico que no me quiero dar por complice ni autor de la muerte deste justo, porque no venga sobre mi ni sobre mis cosas la vengança de su muerte. Los infelices Hebreos animandose se embrauecieron, y sin advertir lo que dezian dixeron a grandes voces, Este pecado venga sobre nosotros, y sobre nuestra posteridad, passando de vnos en otros, y subjectamos à todos nuestros descendientes esta pena: nosotros renũciamos el priuilegio que nos tiene Dios concedido, de que no pagarán los hijos los delictos de los padres. Y por experiencia vemos que cayò sobre ellos la maldicion que se echaron, porque oy dia la padecen, y padecerán hasta el fin del mundo, subjectos a Reyes estraños, sin Rey proprio, y algunos con cierta enfermedad secreta que tienen, y se hereda de vna generacion en otra, y por ser en materia de sangre es cierta señal que descenden destos malignos, pues no todos los Judios la sienten. Pilato pensando que con lauar se las manos quedaua libre, sin mirar la obligacion que tenia de hazer justicia como juez, pensando que haziendose Christo Rey quedaua viciada, y lesa la Magestad del Ce-

Deute. 24.

far, determinó de sentenciarlo à muerte affrentosa de cruz, y estando con esta determinacion, dizen los sagrados Evangelistas que le embió su muger a dezir que mirasse bien lo que hazia, porque aquella noche auia padecido muchas cosas en vision por causa de aquel justo: con todo esto no fue bastante para quitalle el temor, y respecto humano, y assi mandò a su escriuano que tomasse la pluma, y pronunciò vna sentencia en que lo mandaua crucificar, que segun los Historiadores y annales antiguos dezia assi, *Iesum Nazarenum subuersorem gentis, contemptorem Caesaris, & falsum Messiam, ut maiorum sua gentis testimonio probatum est, ducite ad communis supplicij locum & cum ludibrio Regia Maiestatis in medio duorum latronum cruci affigite, I. Lictor, ex pedi cruces.* Que en nuestro Romance es como si dixera, Lleuad a Iesus Nazareno al lugar del castigo comun por alborotador de la gente, y menospreciador del Cesar, y falso Messias, como està probado con testimonio de los mayores de su gente, y crucificadlo en medio de dos ladrones, con menosprecio, y burla de la Magestad Real. Andad verdugo aparejad las cruces. Y assi mala è injustamente sentenciado, dize el Evangelista que lo entregò a los Iudios para que hiziesen, y executassen en su diuina persona conforme a su voluntad, y soltò a Barrabas ladron famoso, alborotador, y homicida, y por quien toda la ciudad estaua escandalizada. Con esta vltima sentencia quedaron los potentados, y demas Hebreos contentissimos, viendo cumplido su desseo: y assi auiendo recibido de mano de Pilato al hijo de Dios sentenciado a muerte, lo entregaron a los soldados, y ellos lo lleuaron al pretorio, y los que hazian officio de ministros de

justicia apercibieron de lo necessario para crucificarlo. Pecò Pilato en muchas cosas dando esta injusta sentencia, asi en re iudicata, como en el modo de juzgar, porque el juez no ha de entregar el reo a los enemigos que lo acusan, sino sentenciarlo segun lo alegado, y bien probado, y lo sentenció sin tomarle la confesion, y sin testigos, y con temeridad, y aceleramiento, pues sabemos q̄ a penas durò diez horas, porq̄ à las doze de la noche lo prendieron, y a la mañana salio a visita de carcel, y a las nueue lo sentenció, y a las doze lo crucificaron, y murio a las tres de la tarde, y es la aceleridad madrastra de la justicia, y segun vna ley que auia promulgado doze años auia el Emperador Claudio Tiberio, que fue el que le dio esta plaza de gouerno, no se podia executar la sentencia de muerte dentro de diez dias: ni guardò los terminos, y defensiones juridicas que manda el Derecho, dando plazos y traslados, y lugar a que se apele de la sentencia: y assi fue nulla por muchas razones. La primera, porque el mismo Pilato confesò cinco, o seys vezes la innocencia del hijo de Dios, y en la epistola que escriuio a Tiberio la ampara grandemente, y da alli sus razones por no irritallo, por auerle quebrantado su ley. Y es de creer que escriuio al Emperador lo que sintio, porque de otra manera fuera decir vno, y sentir otro, lo qual no es de buenos juezes. La segunda, en que pecò Pilato fue, porque se dexò llevar del furor, y clamor del pueblo, y afsi como estas causas no son suficientes ni bastantes para dar libertad, tãpoco lo son para condenar al inocente, ni menos se han de oyr ni seguir las voces vanas del pueblo. La tercera, porque no sentenció con ze-

Suar. 3. p.  
10. 2. disp.  
3. 5. sect. 1.  
Syluestr. in  
Rosa aurea  
Clem. Past.  
de re iudic.

Suet. in vi  
ta Tyberij.  
cap. 75.

L. ad pœ-  
nas. ff. de  
pœn. § l.  
Decurionē  
eod. tit. &  
ibi gloss.  
Ex ca. qua  
mor modis.  
l. 1. q. 3.

lo de hazer justicia, sino con temor de perder el oficio que tenia de Virrey de Ierusalem, y condescender con la ira, y beneplacito del pueblo. Y assi dixo vn Doctor, que el temor, y el odio, y el amor, y el dinero peruierten a los juezes. Y sentenciò por dichos de testigos falsos, cuyas declaraciones no eran conuenientes, pues claramente se echò de ver que vacilauan, y variauan, y se encontrauan en sus dichos, como hazian los testigos de la gloriosa sancta Susaña: y en el entendimiento del juez ha de auer sal que sale de dos maneras, que son de sciencia, y consciencia, porque de otra manera serà sin sabor, y de no segura consciencia, la qual està obligado a seguir, y no la de las partes, particularmente si la sentencia no daña a nadie, lo qual si hiziera Pilato juzgara bien en el foro de la consciencia, pues sabia que por sola embidia se lo auian entregado. Tambien anduuo riguroso, porque en que se pudo reprehender porque dixesse que destruyria el templo en tres dias, y en otros tres lo reedificaria, y a quien agrauò, o a que autoridad, o à que potestad dañò, o perjudicò por dar vista a ciegos, y curar leprosos, resucitar muertos, y hazer otros millares de milagros, y marauillas, y mas siendo el solo, *Qui mirabilia magna facit, & fecit, aut facere potuit.* Y la sentencia no fue en forma diffinitiuua sino simple interlocutoria, *Et nudi precepti*, porque lo condenò sin guardar orden alguna, y asitenia derecho la sacratissima Reyna de los Angeles como natural, y propria madre suya, y Señora nuestra a pedir los agrauios, y muerte de su hijo, como la tiene su eterno Padre: pero como su diuina Magestad desseaua con mas ansias morir por el genero humano q̄ nosotros viuir, ro-

*Venerunt  
duo testes  
falsi, & nō  
erant con-  
uenientia  
testimonia.*

*Benedi. in  
repet. c. ray  
nūt de test.  
Bald. l. 2.  
circa finē c.  
de sen. exp.  
& l. fin. de  
poen. Iudicis.*

gò al Padre que los perdonasse, y no los condenasse a pena eterna, porque no sabian lo que hazian, y con esto acabò con la honestissima, y nobilissima Maria su madre, que no les pidiesse su muerte delante de justicia alguna: y la generosissima, y nobilissima señora como era de coraçon tan docil y blando, y tenia tan intimo desseo de agradar a su hijo, y auia publicado al mundo en su Cantico, que la misericordia del hijo se estendia, y passaua de vna generacion en otra, se ablandò de manera que por parecerse al hijo en todo remitió al padre su derecho. Y aunque su diuina Magestad solia parecer mas riguroso, por q̄ nadie se la hazia q̄ no se la pagaua, y por esto lo llamauan Dios de las venganças: como auia vsado de tan generosa franqueza con los hombres, dandoles a su hijo para que los sacasse del capiuero en que estauan; y es de tan suaua, y blanda resistencia que con quatro lagrimas se aplaca, quebrò su ira y saña en el hijo por hazer su voluntad, y porque los hombres se arrepintiesse hizo demonstracion de que los queria castigar con temblores de la tierra, y otros prodigios sobrenaturales que sucedieron en su muerte. Pero como contra la malicia è interes no ay resistencia que pueda algo, no aprouechò nada. Gastaron en estas segundas acusaciones y affligir al hijo de Dios largas tres horas, porque desde las siete de la mañana hasta las siete y media lo tuvieron en casa de Pilato, y de allí lleuaron a su diuina Magestad en casa de el Rey Herodes, adonde estuuo otra hora, y a las nueue entrò otra vez en casa de Pilato, adonde lo boluieron a acusar de nuevo, y entonces Pilato lo sentenciò a açotar, y a las diez y media lo sentenciò a muerte de Cruz: y como en esta causa no se guardauan los

terminos del Derecho, ni auia parte que resistiessa, o apelasse, todo se executaua a su voluntad: y assi sin tomarle la confesion, ni intimarle la sentencia en media hora se apercibieron de todo lo necessario, para darle muerte de Cruz, y nuestro humilissimo Iesus dissimulaua todas estas injurias con increyble paciencia, y estuuu como vn cordero, aguardando a que haziessen del lo que quisiessen.

### PARAGRAPHO VNDECIMO.

*De como el hijo de Dios murio muerte de Cruz, y lo sepultaron.*

**E**L Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor vestido con sus proprias vestiduras, porque fuesse conocido, vn Viernes a las onze horas del dia lo llevaron sus enemigos mortales al pretorio de Pilato, adonde estaua labrada vna Cruz de dos leños de enzina, el vno de quinze pies en largo, y el otro de ocho: la qual le cargaron sobre sus diuinos hombros, y por mas ignominia, y augmentar su dolor, le pusieron la corona de espinas, y le ataron vna soga a la garganta, y le dieron dos ladrones por compañeros, y apercebidos todos començo la gente a caminar al lugar adonde se hazia justicia de los malhechores, que era vn cerro que estaua dozientos pasos de la ciudad, que en su lengua llamauan, Golgota, y por otro nombre Caluario, y como el caso era de tan espantable admiracion, se conuino toda la ciudad, y se llenaron las plaças y calles, terrados ventanas, y balcones, assi de ciudadanos como de forasteros, que

*Virgabis percussa petra, & hæc gemina percussio duo ligna crucis significat. Ex D. Augusti tracta. 26. in Ioa. Plusquam 150. Auctores sũt, qui affirmant esse quercus ligna Crucis.*

auian venido a celebrar la Pascua, y todos estaban  
 suspensos, y esperando alguna nouedad, atendiendo  
 a las grandes marauillas que hazia su diuina Mage-  
 stad, haziendole seña y fuerça, començo a hazer esta  
 postrera jornada con passos humildes, y admirable bla-  
 dura, y mansedumbre, todo su rostro desfigurado, y  
 priuado de su agradable, y bella hermosura, rodea-  
 do, y cercado de enemigos mortales, y gran chusma  
 de belleguines, y ministros de justicia, todos deshe-  
 sos de su innocentissima muerte, y caminando passo a  
 passo, debilitado, y sin fuerças, inclinando por mo-  
 mentos su sagrado cuerpo con el gran peso de la cruz,  
 y rembrandole las rodillas, los ojos mesurados, y el  
 rostro todo sangriento, y cubierto de vn sudor ela-  
 do, y frio, y sin amigo alguno que lo consolasse, y o-  
 yendo millares de affrentas. Y a pocos passos se vio el  
 mas extraordinario successo que se ha visto, porque  
 llegó a tal fatiga y cansancio, y lo puso esta affliccion  
 en tales terminos que sin poder dar vn passo mas ade-  
 lante cayò con la Cruz en el suelo. Considera ani-  
 ma mia a tu Salvador, y Señor caydo en tierra, sin  
 poderse menear, recibiendo en su diuina persona mil-  
 llares de empuxones y puntillazos, y encontrones de  
 alabardas, y como vieron los ministros que no tenia  
 fuerças corporales para levantarse por su interes le ayu-  
 daron, y andando dozientos y quarenta passos le  
 salio al encuentro la bellissima, y affligidissima Ma-  
 ria su madre, traspassado el coraçon de dolor, con-  
 dolida y affligida con los mismos dolores, y tormen-  
 tos que padecia el hijo y cubierta de vn sudor estra-  
 ño, reñado con la sombra de la muerte, y como ol-  
 uidada de si rompio a fuerça de braços por entre aque-

lla maliciosa turba con ardentísimo desseo de morir con su hijo, si su divina Magestad quisiese, y no paró hasta ponerse en su presencia, y mirandose aquel divino Sol, y esta bella Luna por mil vias dolorosas se eclipsaron, y atrauesaron los coraçones, y con la fuerça desta amorosa y dolorosa vista de madre y hijo, como los rayos del Sol que deshazen la nuue, y la conuerten en rocío, se derritieron en lagrimas, y sin poderse contener, començaron a correr con gran silencio de hilo en hilo por sus mexillas hechos sus divinos ojos quatro fuentes, sin saber como cesar. Dessearon consolarse el vno al otro, pero su divina Magestad lleuaua habito, y traje para desconuelo, y los crueles verdugos lo hizieron caminar con violencia, y acelerado passo, dexãdo aquella diuina paloma sin tener donde reposar, llena de todo desconuelo, y metida entre aquellas gentes desagracedidas, y auiendo caminado mil, y seyscientos y ferenta y dos passos, los hombros cansados, y desgarrados, renouadas sus llagas, y su sagrado cuerpo desangrado, y desfallecido, sin poder dar passo adelante; conocieron los ministros de justicia que no podia mas, y assi procuraron quien le ayudasse a llevar la Cruz. Y a este tiempo encontraron a caso vn Gentil llamado Simon natural de Cirinea, padre de los excellentísimos varones Alexandro, y Rucio discipulos del Señor q̄ venia de su villa a Ierusalem, y cõ violẽcia è imperio cargaron sobre sus hõbros la cruz, y dexarõ desfèbaraçado al Señor, no mouidos de piedad, ni por darle aliuio, sino por su interes, y desseo de abreviar el tiempo, temerosos viendolo tan maltratado, y sin fuerças, no se les muriesse en el camino, o a caso Pilato no reuocasse la sentencia dada. Yua nuestro

*Alienigena, & peregrinus, & nõ Iudeus crucem portat. Ex Iansen. in concor. c. 143.*

Lucas 8.

humilissimo Iesus delante del Cirineo, sufriendo innumerables affrentas, haziendo los vnos, y los otros corrillos, y conuersacion a costa de su honor, y antes de salir de la sancta ciudad salio de su casa vna muger que no sabemos de cierto quien fue, mas de que algunos dize que fue la que el Señor sanò del floxo de sangre, y viêdo a su diuina Magestad cansado, y fatigado, cubierto de sangre su diuino y claro rostro, mezclada con vn sudor frio, mouida de compafsion se esforçò, y rompiendo por entre la gente se llegó al Señor, y le puso vn liço en sus sacratissimas manos, y su diuina Magestad de la manera que pudo lo tomò, y se lo limpiò, y para memoria deste beneficio, y de la fatiga que lleuaua tuuo por bien que quedasse estampado en dos, o tres partes, la vna de ellas està en Roma, y la otra en la Ciudad de Iaca en nuestra España, que no es pequeño consuelo, y que mueue a gran deuocion, y compafsion. Y saliendo de la ciudad por la puerta judicialia, es tradición que con la gran flaqueza, y fatiga que su diuina Magestad lleuaua cayò segunda vez en el suelo, y sus enemigos aceleradamente lo leuataron, y auiendo andado poco espacio por defuera de la ciudad, començò a subir la cuesta del monte Caluario. Y desde la ladera boluio su diuina Magestad el rostro a la muchedumbre de gente que lo seguia, y viendo a los acusadores alegres y contentos, y los demas con mas, y menos sentimiento, y a otros affligidos, doliendose, y apiadandose del y llorando de compafsion, particularmente las mugeres se condolian mas de sus trabajos, y lo llorauan amargamente, diziendo mil lastimas, y contando sus bienes y los beneficios que del auian todos recibido, y como el Domingo antes lo auian recibido con tanto aplauso.

y lo lleuauan con tanta ignominia, y viendo este sentimiento les dixo, Hijas de Ierusalè no lloreys sobre mi, llorad sobre vosotras mesmas, y sobre vuestros hijos, bolued las lagrimas a vuestras casas, y considerad, que si esta muerte y affliction passa por el madero verde, criado, y regado con las aguas de la gracia por el seco, y lleno de culpas y pecados propios, y no agenos como yo padezco, que serà tiempo vendra que en vengança desta sangre que derramo, os veays tan affligidos que digays, Bienauenturadas las estériles, y que no paren, y los pechos que no amamantaron. Y continuando su dolorosa jornada, fue su diuina Magestad su biendo, y dando buelta al monte Caluario por la parte Occidental, hasta llegar a la parte mas alta del monte y alli se detuuiéron todos, y le dieron a beuer de dos vinos, el vno bueno, y conficionado con mirrha, è incienso, porque tiene virtud de enfordecir el sentido, y como embotar el dolor, y esto dauan a los que justiciã algunos amigos suyos: y pudo ser que lo hiziesse por lo que dize el Sabio, y lo toca el Propheta Amòs, que a los tristes y desconsolados les dieffen a beuer vino, por que se oluidassen de sus dolores, y trabajos. Y assi es creyble que algun varon piadoso mouido de compassion, y dolor, porque el Señor no sintiesse tanto el intereso dolor que sobre fatigado esperaua cõ la muerte de Cruz le dio este vino, y del se entiende lo q̄ dize S. Marcos que se lo ofrecieron, y su diuina Magestad con la gran sed que tenia de padecer no quiso tomar este con fuelo, y los soldados por burlar mas del, y que no quedasse cosa alguna de affrenta que no experimentasse, ni parte de su sagrado cuerpo que no padeciesse, le diorõ vino mezclado con hiel, y myrrha, y deste dize S. Mat.

*Lyr. Ioan.*  
19. & ibi  
*Interii.*

*Gloss. Mat*  
th. 27.

*Prover. 2.*  
*Amòs vlt.*

..88. i. m. c.

theo que lo gustò su diuina Magestad, porque se cumplierse lo q̄ dixo el Propheta Rey q̄ le darian a comer hiel y a beber vinagre. Y el buen vino como haziendo burla se lo beuieron sus enemigos, brindandose vnos à otros en su presencia. Consideremos como sin saber estos lo que hazian y uan cumpliendo todo lo que estaua prophetizado: y q̄ sentiria nuestro suffridissimo Señor vièdo la sed y hãbre q̄ tenia de nuestro bien espiritual, y q̄ nosotros no le damos mas de hiel, y vinagre. Y acabada esta ceremonia leuantarõ los soldados la cruz en alto, como dando auiso a los circunstantes que era llegada la hora de crucificar al malhechor, y boluendola a baxar la tendieron en el suelo, y agenos de toda piedad se llegaron a su diuina Magestad, y le quitaron sus sagradas vestiduras, y corona de espinas, y lo dexaron totalmente desnudo, que para vn cuerpo tan honesto, y recatado, no le seria poco tormento verse delante de aquella multitud de gente, despojado, y con solo vn velo que cubria parte de su sagrado cuerpo, y esto fue cosa nueva, porque como dize el glorioso san Chrystomo, no se despojaua a nadie antes de morir, aunque faesse hombre vilissimo, y assi no despojaron a los ladrones. Y como la sangre se auia esalado, è incorporado con la tunica, y los crueles verdugos se la quitaron tan inhãmana, y arrebatadamente le renouaron las llagas, y descortezaron su sagrado cuerpo, y assi quedò manando nueva sangre. Y por affligirlo mas lo llegaron a la Cruz, y le mandaron que se tendiesse sobre ella, y nuestro humilissimo Iesus los obedecio, y humilmente humillò su sagrado cuerpo, y se tendio sobre ella, y estendio sus sacratissimos braços, y assi quedò abierto aquel diuino li-

*D. Chrysol.  
in Matth.  
homi. 88.*

bro de la vida, y porq̄ no se cerrasse le clauaron los pies y manos con quatro clauos esquinados, y estuuo suffriéndolo este crudelísimo, y excessiuo tormêto cō increyble paciencia, y tan sujeto y quieto, que con sentillo sumamente no se quexò ni mouio cosa alguna de su diuina persona. Y acabada esta crueldad le pusieron la corona de espinas, haziendo nueuas heridas y fuentes de sangre en su sagrada cabeça, y así fixado, y clauado en la cruz lo començaron a leuantar en alto, casi a las doze horas del dia, y al ruydo luego todos los circunstantes, que eran ochenta mil personas se començaron a inquietar, y mouerse de vna parte a otra, procurando cada vno verlo mas de lleno. Y los ministros de justicia como executauan esta injusticia a petición del pueblo, estauan descuydados, y sin temor alguno de que nadie se lo defendiese, y impidiese la execucion de la sentència: y assegurauanse mas, porque en ningún tiempo estuuo su diuina Magestad mas desamparado de amigos, y los pocos que a este tiempo tenia, ora fuesse por orden de la justicia, o por temor, dize el Euangelista san Lucas que todos estauan desoiados, que segun la multitud de gente que auia no pudieron dexar de estar muy lexos, y así lo apunta el Euangelista, porque refiriendonos el caso dize, *Erant noti eius à longe*, Estauã todos sus conocidos allà muy aparte, rãto que si su diuina Magestad quisiera tomar algũ cõsuelo mirádoles, auia de passar la vista por cima de aq̄llas ochetamil personas q̄ estauan esperando su ignominiosa muerte. Y estãdo todos suspêsos, vierõ que se començaua a descubrir sobre todos aquel preciosissimo thesoro de inmêsa gloria, todo desfigurado, y como lleuaua cargado sobre sus hõbros todo el mũdo, y estribaua en dos

Lucã. 23.

clauos, era intimo el sentimiento que tenia, porque se le yuau rasgando los pies, y manos. Los soldados que hazian officio de verdugos, ayudandose con instrumentos, y a fuerça de braços lo fueron leuantando por sus passos hasta poner derecha la Cruz, y a quedar tan alto que todos libremente lo podian ver de pies a cabeça: y assi leuantado llegaron el madero precioso de la sancta Cruz a vn hoyo cauado en vna peña viva, y lo dexarõ caer de golpe, y cõ el peso del sagrado cuerpo se estre-  
 mecio aq̃lla humanidad sanctissima, y le causò tã excessino dolor que el bienauenturado san Anselmo lo contempla por vno de los mayores dolores que padecio. Quedò la Cruz derecha, y tan fuertemente encaxada q̃ no se podia ladear a vn lado ni a otro, para que se viesse que por todos moria. Y desde aquel pũto quedò abierto y patente aquel diuino libro de la vida, y expuesto para que todos lo puedan hojear y leer sin que jamas se aya cerrado, y tan rasgueado, y lleno de letras que con ser el blanco a dõde hauemos de endereçar todas nuestras obras, y pensamientos procurando leer, y saber mucho de el pues leydo, y entendido, dize san Pablo que sera entender y saber todos los thesoros de la sabiduria de Dios no quedo en el cosa blanca, y quiso su diuina magestad morir en aquel campo raso, porque entendamos que no ay puerta cerrada ni portero que lo impida si le queremos hablar, y que solò queda por nosotros, y pues es libro a donde hallaremos todo lo dulce, y prouechoso que se reparte entre los hombres, y que toda nuestra perfeccion consiste en saber mas, o menos del; estemonos aqui con este affligidissimo Señor, y hagamosle compañia que este es tiempo oportuno, pues està tan solo, y pidamosle mercedes, que

Ad Col. 2.

por malos que seamos en esta soledad nos oyrá, y recibirá, y no seamos cortos en pedir, que aunque está desnudo tiene riquísimos thesoros, de adonde nos podemos vestir. Y para mas obligarlo saludemoslo, y demosle el parabien deste tan excellentissimo, y heroyco sacrificio que aqui está ofreciendo al Padre por nosotros. Con estas breues oraciones que nos dexaron escriptas los gloriosos è insignes varones Augustino, y Buenaventura, que demas de ser deuotas ganaremos grandes gracias è indulgencias, y copiosos meritos, si nos sabemos disponer: y para leerlas mas a gusto, y mejor procuremos meditar y rumiar cada hoja de por si diziendo.

Saludote rostro humilissimo de nuestro Señor Iesu Christo, por nosotros desfigurado, y borrado con saliuas, y bofetadas: saludoos ojos benignos, blandos, suaues, y amorosos de nuestro Señor Iesu Christo, tantas vezes bañados en lagrimas por mis pecados. Saludoos boca, y gargara dulcissimas, y suauissimas de nuestro Redemptor Iesu Christo, injustamente atormentadas con el mal sabor, y gusto de la hiel, y del vinagre. Saludoos orejas nobilissimas de nuestro Salvador, y Señor Iesu Christo, destempladas, y martirizadas tantas vezes con palabras injuriosas, apasionadas, y affrentosas. Saludote cuello humilissimo de nuestro Señor Iesu Christo tantas vezes herido con foga, y mano enemiga. Saludoos bellissimas, y sanctissimas espaldas, y hombros de nuestro Señor Iesu Christo, por nosotros desgarradas, açotadas, è injuriosamente offendidas. Saludoos venerabilissimas manos y braços de nuestro Redemptor y Señor Iesu Christo por nosotros en esta cruz estendidas, y enclauadas, y grauemente heridas.

Saludote amorosissimo, humilde, y blando pecho de nuestro Señor Iesu Christo, por nosotros en la passion desahogado, y conturbado. Saludote costado glorioso por nosotros abierto, y rasgado del furioso, y atrevido soldado. Saludoos sagradas rodillas por nosotros dobladas en la oracion, y tan innumerables vezes puestas por tierra. Saludoos pies sacratissimos por nosotros desgarrados, y traspasados con clauos. Saludote cuerpo sanctissimo colgado, y enclauado por nosotros en esta Cruz, todo maltratado. Saludote sangre preciosissima por nosotros pecadores derramada, y apartada de esse sacratissimo cuerpo. Saludote anima sanctissima encomendada desde essa Cruz, y puesta en las manos del Padre. Salvador mio Iesu Christo yo te encomiendo desde oy para siempre jamas mi anima, y mi coraçon, y mi cuerpo, y todos mis pensamientos, y obras, y las de mis amigos y bienhechores, padres, hermanos, y parientes, y hijos, y las pongo en tus manos, y te ruego piadosissimo Señor que tengas por bien de ampararnos, y librarnos, y defendernos de las cautelas y asechanças de nuestros enemigos, visibles, è invisibles, agora, y para siempre. Amen.

*Otra Oracion de san Buenauentura.*

O bone Iesu, ò pijsime Iesu, ò dulcissime Iesu fili Marię Vtrginis plene misericordia, & pietate, ò ducis Iesu, secundum magnam misericordiam tuã miserere mei!  
O clementissime Iesu deprecor per illum sanguinem pretiosum, quem pro peccatoribus effundere voluisti, vt abluas omnes iniquitates meas & in me respicias miserum & indignum, humiliter veniam petentem, & no

men sanctum Iesu inuocantem. O nomen Iesu, nomen dulce, nomen Iesu nomen delectabile, nomen Iesu nomen confortans, quid est enim Iesus nisi Saluator? Ergo Iesu propter nomen sanctum tuum esto mihi Iesus, & salua me, & ne permittas me damnari, quem tu de nihilo creasti. O bone Iesu ne perdat me iniquitas mea, quae fecit omnipotens bonitas tua. O dulcis Iesu recognosce quod tuum est, & absterge quod alienum est. O benignissime Iesu miserere mei, dum tempus est miserendi, ne perdas me in tempore iudicandi: Quae utilitas in sanguine meo dum descendo in aeternam corruptionem? Non mortui laudabunt te Domine, neque omnes qui descendunt in infernum. O amantissime Iesu, o desideratissime Iesu, o mitissime Iesu, o Iesu, Iesu, Iesu dimitte me intrare in numerum electorum tuorum. O Iesu salus in te credentium. O Iesu saluantium ad te confugientium. O Iesu dulcis remissio omnium peccatorum. O Iesu fili Mariae Virginis, infunde in me gratiam, sapientiam, charitatem, castitatem, & humilitatem, ut possim te perfecte diligere, te laudare, te perfrui tibi seruire, & in te gloriari, & omnes qui inuocant nomen tuum, quod est Iesus. Amen.

Por estar tan claro el Latin desta Oracion me parecio dexarlo con su flor, q̄ traduziendola en Romance descaejmucho de aquella suauidad y dulçura que tiene: que nos da bien a entender que es nacida del enamorado pecho del glorioso, y Seraphico Doctor S. Buenauentura. Este Señor crucificado nos la  
dè qual el la tuuo. Amen. (?)

## PARAGRA. DECIMOTERCIO.

*En el qual se profigue el mismo intento.*

*Æstimatus  
sum cū de-  
scendentibus  
in lacum.*

**E**L Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor, fue tenido por blasfemo, y contado entre los que descendian al infierno, y así por consejo de los Phariseos lo crucificaron bueltas las espaldas a la sancta ciudad, pareciendoles que se contaminaria con la vista de vn cōdenado: y precito, y no carecio de misterio, porque su diuina Magestad se aprouechò de su traça para boluelles las espaldas, y dexallos en su malicia. Y segun esto las ruo bueltas a la parte Oriental, dándonos a entender que estaua como olvidado, y que dexaua pagado el pecado que nuestros primeros padres, Adan y Eua cometieron en aquella region, y por darle mas pena y agravar mas su ignomina, lo crucificaron en medio de dos ladrones de la propria manera q̄a su diuina persona. Llamauase el vno Dimas, y el otro Geltas; todo por orden del cielo, porque se cūpliesse la Escritura que dize que seria reputado entre los malos. Pusieron sobre su sancta Cruz vn titulo de letra legible escrito en vna tabla que declaraua la causa de su muerte que no podia ser otra sino por ser Salvador que segun san Matheo dezia, Aqueste es Iesus de Nazareth Rey de los Iudios, y estas causas, y titulos no se ponian, sino a los famosos è insignes malhechores, el qual leyeron muchos de los Iudios: y como cō este titulo que daua descubierta la malicia y tyrannica passion de los Phariseos, pidieron encarecidamente a Pilato que lo

quitasse, ò mudasse, porque diziendo que era Rey era notallos de injustos: pero como el ponello fue orden del cielo, y tan acordadamente que en cinco titulos de cinco Psalmos continuados dize el Propheta Rey que no se rompa, alioles en vano su pretension, y assi les respòdio, Lo q̄ escriui està bien escripto, y no lo escriui para mudarlo. Que parece q̄ quiso mostrar en esto el Señor mas su omnipotècia, por q̄ las demas cosas q̄ estauan prophetizadas las yuan cūpliendo los Iudios cō gran gusto, y de volūtad, y sin saber lo q̄ haziã, pero esta fue cōtra toda su industria, y malicia, por dar a entender al mūdo q̄ era Rey verdadero, y vniuersal de cielo y tierra a pesar de sus enemigos. Y hazelo mas milagroso el auer Pilato cometido vn tã graue delicto por sus importunaciones, como fue sentenciarlo a muerte, y en vna cosa tan ligera al parecer no pudieron con el, y assi baxando sus cabeças a su pesar se despidieron de Pilato, y de tanto bien como les auia venido por sus casas. Estaua el titulo escripto en tres renglones, cada vno en su lengua diferente, y todos dezian vna misma cosa: el primero en Hebreo, el segundo en Griego, y el tercero en Latin, por ser estas lenguas las mas principales, y comunes. Consideremos a este diuino Señor considerandose a si mismo, y viendose metido en la casa de los dolores, y con las mayores ansias y fatigas que podemos imaginar, oyendo millares de affrentas, sin darse por agrauiado, y estaua tan desseoso de nuestra salud, que en el entretanto que los Phariseos andauan en sus pretensiones, y los soldados, y ministros de justicia diuidian, y sorteauan sus vestiduras, los estaua escusando con el Padre, y pidiendo que los perdonasse. Y dize el glorioso Doctor san Hieronymo, que

Psalm. 56.  
57. 58. 59.

D. Hieron.  
in Matth.

con esta breue oracion se conuirtieron cinco mil personas. Los sagrados Euangelistas passan todo esto ligeramente, dexandolo a nuestra consideracion, porque solas dos cosas escriuen en toda esta vltima jornada, que fue dezir, que buscaron quien le ayudasse a llevar la Cruz empos del, y que boluendo su diuino rostro a la muchedumbre de gente que lo seguia dixo a las mugeres que se compadecian del, que llorasen sobre si proprias. Y llegado al Caluario le dieron la beuida, y el graue y intêto dolor que padecio en la Cruz lo pasan en silencio, con dezir que lo crucificaron, y assi no sabemos el modo que tuvieron en crucificarlo, o si fue con tres clauos, o quatro: pero no pudieron ser menos de tres, ni mas de quatro: ni dizen si lo desnudaron de todo punto, pero parece que esto fuera natural indecencia, por ser contraria a la honestidad, ni tampoco dizen si lo crucificaron con corona. Lo que sabemos es, que no padecio mas de lo que estaua determinado por su diuina prouidencia. Y podemos creer que segun el mortal odio que le tenian los Iudios, que procuraron atormentarlo hasta llegar al hondon, de todas las ignominias, y dolores posibles: ni escriuê de la Virgen santissima su madre lo que dixo, o hizo, mas de que estaua en pie junto a la Cruz de Iesu, como quien està a puto para lo que le quisieren mandar, y el amor no sufre grandes leixos, y dexaronlo de escriuir, porque no fomos lo busquemos. Y assi podemos contemplar, que pues el amor la lleuò al Caluario, y no puede el amor estar ocioso, que estaua ocupada en los grandes trabajos, y dolores que passauan por su coraçon, y viendo por experiencia que la passion, y muerte de su hijo era el cuchillo que le auia de arrauellar el alma, por-

que estaua esta diuina Señora sola, y affligida, y rodeada de tristezas, y dolores. Y como vna de las rayzes mas fuertes del dolor es el amor, y quanto mayor tanto mas fuerte, estaua como metida en vna balsa de amarguras, viendo a su hijo en tal figura. Tenia el coraçon hecho vn monte de dolor, sus ojos vertiendo lagrimas a hilos, el rostro cubierto de tristeza: las espinas y clauos que rompien la carne delicada de el hijo, le eran saetas que le atrauessauan el coraçon, y dolores bastantes para quitarle la vida, si la presencia del hijo no se la conseruara, y assi era mas que martyr, pues la sentia mas que si fuera martyrio, y quanto mas se acercaua la muerte del hijo, rãto mas la affligia el dolor: y con affecto natural de madre, ajustada con la voluntad diuina, rogaua a los enemigos que se contentassen con el mal que le auian hecho, y no passassen mas adelante con tan desacostumbrado castigo. Consideremos a esta oueja mansa como està guardando a vn leõ estando en la mas braua pelea con la muerte que se ha visto, tenia su voluntad, y coraçon puesto en la Cruz, y como vn clarissimo espejo, recibia en si todo lo que passaua por el hijo quando lo desnudauan, o enclauauan, luego se le imprimia el dolor, porque quiso su diuina Magestad que fuesse en la tierra su mas semejante en los dolores, porq̃ en el cielo lo auia de ser de su gloria. Y si vna imagen pintada deste Señor crucificado nos mueue a tã grã cõpasion que deshaze en lagrimas los coraçones de los contẽplatiuos, q̃ effeçto haria en esta Señora q̃ lo veyã viuo, y padeciẽdo, y como el amor habla cõ los ojos, mirãdose hijo, y madre se habla uã y cõ padeciã, y se veyã como en dos espejos transfigurados, y aunque el dolor era vehementissimo, è in-

*Albertus  
super, Mis-  
sus est.*

tenso quanto mas se mirauan, tanto de mejor gana se veyan, y con esta secreta, y dolorosa conuersacion se les augmentaua su tristeza, y les crecia su congoxa, y como era tan vna la trauazon destos dos amores, y estauan tan enlazados no auia medio que les moderasse, ni aliuiaffe su tristeza, y como siempre fue condicion deste providissimo Señor, que a las almas que mas tiernamente ama les comunica mas altos sentimientos de su passion: y este amor era tan vno, fue en sumo grado el dolor que le comunicò, pero esforçauale su espiritu con tal valor y esfuerço q̄ vencia al dolor, porque assi como la Virgen fue la criatura cõ quien mas repartio de sus consolaciones, assi fue en quien mas repartio de sus dolores, y la acongoxada madre los meditaua, y rumiaua en su coraçon, confiriendo quan de otra manera lo podia contemplar de lo que solia. Y como el mirar deste misericordiosissimo, y diuino Señor siempre fue por algun bien de aquel en quien ponía sus diuinos ojos, y era señor de lo intimo de los coraçones, y ya leyendo las meditaciones de la madre, no quiso en esta ocasion ser de menos noble condicion con ella que con los demas: y assi viendola tan fuertemente aquexada, y que la pena, y dolor la tenian puesta en lo vltimo que naturalmente nuestra fragil naturaleza puede sufrir conseruandose con su presencia, como olvidado de si, y de su desconuelo, señalando al amado, y pariente el Euangelista san Iuan le dixo, Muger ves ay tu hijo, y tu regalo: y no le dixo madre, porque con la dulçura, y suauidad deste regalado, y amoroso nombre no se enterneciesse tanto la Virgen sanctissima q̄ el dolor venciesse su inconstancia. Y boluiedo su diuina Magestad el rostro al amado

Iuan le dixo, Miradla como a madre, y tenedla en esta  
 possession, cuidando de su consuelo. Y los dos tia, y so-  
 brino con profunda humildad y reuerencia admitierõ  
 este inestimable don, y nuevo titulo, que quando no fue-  
 ra tal, bastaua darlo su diuina Magestad para ser gran-  
 de, pues de su mano no ay cosa pequeña. Y en señal de  
 aceptacion dixo el dichoso y amado Iuan, Yo la reci-  
 bo por mia, y assi quedò declarado por hijo de la Vir-  
 gen, y mereciolo nuestro glorioso Iuan, porque era  
 muy antiguo enamorado desta bella y nueva madre, y  
 con esta excelente dignidad se declarò mas este amor.  
 Mostrose en esta ocasion el desseo que tenia de pade-  
 cer por amigos y enemigos, porque orò por los que  
 actualmente lo estauan offendiendo, y aborrecian, y a-  
 tormentauan, y lo auian de offender: y assi mismo que  
 no ay tiempo determinado, en el qual no esté cõ igual  
 animo de perdonar, y hazer mercedes, porque auien-  
 do los dos ladrones blasfemado de su diuina Magestad  
 y tan a rienda suelta como los mayores enemigos, por  
 que estauan quexosos, pareciendoles que por su causa  
 les auian acelerado la muerte, teniendo esperanças que  
 por la solemnidad de la Pascua los castigarían con mas  
 suaua pena, o los soltarian, con solo dezir el vno a su  
 compañero, Nosotros dignamente padecemos, porq̃  
 este en ningun tiempo hizo mal, siempre fue manso, hu-  
 milde, y paciente, y despertando del pecado en que es-  
 taua se boluio a su diuina Magestad, y humildemente le  
 dixo, Pues remediays a todos acordaos de mi quando  
 esteys en vuestro Reyno en pacifica possession. Y co-  
 mo para el coraçon humilde, y arrepenido, y fiel, ja-  
 mas tuuo este diuino Señor la mano corta, sino que da  
 a los tales mas de lo que le piden, le dio vn expediente

*Accipit g̃a  
 in suam. ex  
 Joann. 19.*

qual podemos todos desfiar, diziendole, Yo te digo de verdad que estarás conmigo oy en el parayso, que fue declararle su predestinacion, que es el mayor consuelo que se puede dar al alma, y no sabemos que aya dicho otro tanto a sancto alguno, ni se halla en la Escripura sagrada, y assi por ser cosa tan nueva, y porque le diesse credito, y nadie tuuiesse que dezir se lo affirmò con el ordinario modo que tenia de afirmar, diziendole, Ciertamente te digo que te has de ver oy conmigo en el parayso. Y no sabemos que otro alguno estando en el articulo de la muerte se aya arrepentido verdaderamente: pero fue solo, porque nadie presume de aguardar a arrepentirse a aquel punto de la muerte. Con este consuelo murio en su presencia, padeciendo el proprio genero de muerte, y assi quedò canonizado de la boca de el hijo de Dios: y podemos creer, que la affligidissima Maria, y el glorioso san Iuan oyeran de buena gana otro tanto, por yrse en compania del crucificado. Los soldados que auian hecho officio de verdugos, sin atender a esta celestial conuersacion se ocuparon en repartir, y fortear sus vestiduras, y forteadas, dize el sagrado Euangelista san Mattheo, que se sentaron a guardar los crucificados, porque nadie los quitasse de las cruces, y los que a la fazon passauan, le dezian grandes blasfemias, y palabras feas, y descomedidas, particularmente, dizen los sagrados Euangelistas, que meneando las cabeças, en señal de vna alegre irrision le dezian, Si tu eres aquel que dezias que destruyrias el templo, y lo reedificarias en tres dias, y te glorias que eras hijo de Dios, saluate a ti mismo, pues tanto puedes, baxandote de essa Cruz. Y dize el sagrado Euangelista san Lucas, que todo el pueblo estava es-

perando el fin deste successo, y a las bueltas mofauan, y burlauan del. Y esto mismo hazian los principes de la Synagoga con los Escribas, y Phariseos, diciendo por modo de mofa y burla, A los otros hizo saluos, y a si no se puede saluar, si es Christo, y Rey de Israel descienda de la Cruz: y si es hijo de Dios digale que como padre lo libre si quiere, todo en orden a desacreditarlo: y porque no quedasse cosa alguna que no lo atormentasse, le ofrecian los soldados vinagre, y con menosprecio le dezian, Si tu eres Rey de los Iudios saluate. Y nuestro pacientissimo Iesus con admirable paciencia los oya, y disimulaua por acabar este cruento sacrificio que alli estaua ofreciendo al Padre por nosotros pecadores. Y adierte el Euangelista que todo esto passò ca si a las doze horas del dia, y llegada la hora de las doze se obscurecio el Sol, y quedò la tierra cubierta de tinieblas, y nuestro affligidissimo Iesus en voz alta dixo al Padre, *Eli, Eli, lama za bathani*, Dios mio, Dios mio manifiesta al mundo porque me desamparaste, y dexaste en las manos de mis enemigos. Esta voz oyeron todos los circunstantes, y como algunos no percibieron mas del sonido, o no lo entendieron por no saber la lengua Hebrea dixeron a Elias llama, este en su fauor, pero los Iudios como esta interpretacion hazia en su fauor, aunque lo entendieron, maliciosamente dezian, Effen es lo que dize. De donde podreys colegir, que es menor que Elias el que se hazia hijo de Dios. Y dize el sagrado Euangelista, que sabiendo nuestro dulcissimo Iesus que estaua cumplido todo, porque se cumpliesse la Escripura, que dize que teniendo sed le darian a beber vinagre, dixo en voz tan clara que lo pudieron oyr, Sed tengo. Y dize el glo.

*Parab. Ps.  
68. in Jobo  
11.*

rioso san Cyrilo, que lo dixo porque sintio naturalmēte sed, como nosotros la sentimos, y así lo apuntan san Augustin, y san Athanasio, y es muy conforme a buena philosophia, porque la sed es la que mas fatiga y atormenta a los que mueren de sangrados, que hasta este secreto tormento quiso experimentar. Y así los soldados experimentados de que a estos tiempos les pedian de beber los crucificados, viendose affligidos de esta sed natural tenian vinagre apercebido, y esto no lo hazian mouidos de piedad, sino por su interes, porque dā doselo a beber en lugar de agua murieffen mas presto, y quedassen libres de guardarlos, y así codiciosos de esta libertad luego al punto que le oyeron dezir, Sed tengo, vno de los soldados aunque los demas le dezian que no le diasse de beber hasta ver si venia Elias, embendiò aquel vinagre en vna esponja que está en Roma y atandola ala punta de vna caña con vna yeruallamada hyssopo, que no se hallò otra cosa mas a mano, se la llegó a su diuina boca, y su diuina Magestad la prouò y beuiò, que hasta esta pestifera beuida le costò trabajo. Y auiendo'a beuido dixo, Cumplido, y executado está en mi todo lo prophetizado de mi, sin que aya quedado cosa alguna por cumplir que pertenezca a este cruento sacrificio: que fue dezir, Perfectamente está acabada la redempcion humana. Consideremos q̄ gran cōsuelo fue este para todos, y como solo el hijo de Dios pudo dezir, Cumplido está: y que sentiria la Virgen su madre quando viesse que no podia consolar, ni dar vn jarro de agoa al amado hijo que lo pedia, y que sin darla fuerabastante otra tanta agoa como la que derramaua de sus diuinos ojos para darle entera bebida, y mitigar su sed. Y viendo su diuina Magestad que se llegaua

*Consumma  
tum est.*

la hora de dar el espíritu al Padre para declarar el efecto intensísimo de su corazón, y que no moria de flaqueza, sino de su propia voluntad, como Señor de muerte y vida, oró al Padre con gran clamor, y muchas lagrimas, diciendo, En tus manos Señor encomiéndome mi alma, y mi espíritu. Y pues este divino Señor llora las culpas ajenas, llora tu anima mia las tuyas, siquiere por que le affligian el corazón, y lloró por ellas. Luego aquella santísima carne tan trabajada, y sagrados miembros comenzaron a encogerse, y a cubrirse de un sudor frio, y a estenderse un temblor mortal por sus huesos y nervios, y ponerse su bellissimo rostro todo difunto, y cubrirse de la sombra palida de la muerte, y sus claros ojos a perder su agradable, y clara vista, y su bella nariz a affilarse, sus dulces labios a perder su alegre, y su ave color, y ponerse cardenos, mezclado de amarillez, y sus sagrados pies y manos a ponerse frios. Y estando con estos accidentes mortales le sobrevinieron los intensos dolores que naturalmente padecen el alma y cuerpo en trance tan riguroso, que como dice san Cyrilo son los mayores que experimentamos en esta vida mortal, y sin estos otros muchos que podemos creer que tomó su divina Magestad, que segun el excelente amor con que moria y padecia por nosotros, serian de extraordinaria grandeza, y todos juntos a una le acometieron, y sin intermision alguna le hizierón tan cruda y cruel guerra, que aquella humanidad santísima sin poderlos resistir comenzó a desnudarse de los accidentes de vida, y a vestirse de los de la muerte, y viendolo la enemiga de la vida tan acongoxado, acosado, y combatido por todas partes, y que le llevaban de vencida, y que se le iba rindiendo por momentos,

*Nemo tollet animam meam à me invito. Ioñ. 10.*

*Cum clamore valido, & lacrymis Ad Heb. 5. v. 7.*

*D. Cyri. epist. ad D. August.*

*Vanissime autem tractatur inimica mors. 1. Cor. 15.*

por darnos a entender su general poder, y que a ninguno perdona. Atreuidamente, y sin reparar en que era hijo de Dios, con passos blandos, y apescurados, y sin ser sentida se allegò a este affligidissimo, y acongoxadidissimo Señor, y desnuda de todo temor, por dar a entender su valor, y fortaleza, sin piedad alguna lo abraçò, y lo apretò tan fuertemente entre sus braços, y estuuò tan porfiada, y rigurosa, q̄ le obligò a desenlazar aquella vnion tan admirable, y tan subtilmente enlaçada, que tenian cuerpo y alma, Y su diuina Magèstad llegado a este punto y aspecto tan horrible, y passo tan penoso, viendo que a mensajeros tan ciertos no se les podia replicar, como obedientissimo a su eterno Padre, estendio su humilissimo cuello, y declinando su sacratissima cabeça àzia el coraçon, en señal de que de allí le salia el amor que lo tenia puesto en tan apretado, y estrecho aprieto. Dize el Euangelista san Iuan que entre gò el espiritu al padre: y assi en lo florido y lleno de su edad murió, y quedò sin vida nuestro amabilissimo, y dulcissimo Iesus, hijo del eterno Padre, y de la bellissima Maria, flor, y fin de nuestra esperança. Y cõ este precio tan costoso quedò redimido y libre el genero humano, y pagada la deuda de su rescate. Los amigos del difuncto con su muerte quedaron como en tinieblas, y llenos de grandes temores, luego se començò a desminuyr, y acabar el calor natural de aquel sanctissimo cuerpo ya difuncto, hasta quedar frio, y elado. Y a este punto lo acabò de conocer el demonio y baxò al Limbo: y dize el Propheta Abacuc que yua delante de su sanctissima anima, como quien va adar auiso. Luego començo a diuulgarfe la fama, y a bolar la injuria por todo el orbe de vna regiõ en otra, y las cria

*colligio Sua  
rex, ex D.  
Thoma.  
Abacu. 3.*

turas insensibles conuinieron en vn parecer, y en señal de sentimiento, y en reprehension de la ingratitud de los hombres, cuya causa se trataba, hizieron señales, y demonstraciones prodigiosas, perdio el Sol su bella luz, abieronse las peñas, y temblò el vniuerso, y no auia quien no estuuiesse con temores. Consideremos a la dolorosa, y affligida madre del difuncto, y consolemosla, porque fue este el passo que mas la acongoxò, y affligio: y adonde mas se acrisolò su excellentissimo valor, y dio mas notables muestras de su inuencible constancia, y rara sanctidad, porque sin perderlo de vista estauo esta nobilissima Señora en pie, y al passo que su dulcissimo hijo, yua perdiendo su belleza, y hermosura lo yua esta acongoxadissima Señora sintiendo en su alma, y assi todos los dolores, y passió de el hijo dauan de golpe en el coraçon de la tierna, y triste madre, hasta ponerla en el vltimo sentimiento que se puede sufrir, y lo sentia esta sacratissima Señora mas que si con el hecho recibiera las llagas en su virginal y ternissimo, cuerpo: y fueron tan vehementes estos dolores que eran bastantes para quitarle la vida, si Dios no esforçara su espiritu. Y apretòle mas quãdo se vio en tierra agena, sola, y rodeada de enemigos, y en el cãpo, y su diuino, y claro espejo del todo quebrado, y sin sepultura q̄ dar al cuerpo, ni sauana en q̄ amortajarlo. Y lo q̄ mas le aquexaua q̄ no lo podia baxar de la Cruz, ni enterrarlo sin licẽcia de Pilato, cõ quien no solamente no valia su intercession, mas ni se atreuia a pedirlo, por ser madre del crucificado, y con esto le sobreuenian grandissimos temores no se lo enterrasen con los ladrones, y llegaron a ser tan intensos estos dolores en su coraçon, que quedò casi sin aliento, porq̄ se juntarõ en ella

todos los dolores que se auian de repartir entre padre,  
 y madre, porque como el padre que lo engendró no  
 podia padecer, comunicò a las criaturas el sentimiento  
 y quiso que todas diessen testimonio de la muerte de  
 su vnico hijo y se compadesciessen del, y assi le quito  
 al sol su hermosura y cubrio la tierra de luto: rompiero  
 se las peñas y velo del templo y vuo otras señales pro-  
 digiosas; mas a esta señora Nazarena como ella sola lo  
 auia engendrado diole mas de este sentimiento que a  
 todas ellas juntas, y como su nuevo hijo Iuan quedo  
 diestrisimo sobre manera con el nuevo titulo para es-  
 criuir y sentir con sentimiento de hijo, los dolores y an-  
 gustias de la nueva madre alumbrado y guiado por el  
 Espirito sancto porque ningun deuoto de esta sacratis-  
 sima Señora, pensando que es piedad. Diga q̄ se desfa-  
 lleció y desmayò como testigo de vista, nos preuino  
 diciendo que estauo esta clarissima Señora en pie jun-  
 to a la Cruz de Iesus, con todo su sentido, y sin descaer  
 vn punto de su estado, resistiendo con valeroso animo  
 y saliendo al encuentro a toda aquella tempestad de  
 dolores, y cõ gran dissimulacion por no doblar al hijo  
 la pena, y congoxa, y aunque no se halla ni leemos en  
 parte alguna que aya llorado, *stantem lego, & non flen-  
 tem.* Dize san Ambrosio con todo como las lagrimas  
 son fieles, y ciertos mensajeros, de lo que siente el co-  
 ração, y verdaderos interpretes del dolor del alma,  
 podemos dezir que lloro, pues no se puede dar a enten-  
 der su dolor de otra manera: pero estaua tan valerosa  
 que aunque su dolor no tenia cura, jamas hizo algunos  
 de los defectos que trae consigo la passion vehemente  
 como s̄, dar voces furiosas, y clamores desordenados,  
 rasgarse el rostro, y mesarse los cabellos, desmayarse, y

otras lamentaciones que hazen las mugeres, teniendo  
se por tan miserables. Y assi dize san Bernardo, que si  
per imposible, el hijo se desmayara lo animara, y con  
fortara diziendole quanto importaua su muerte, y en  
carecio el hijo Iuan mas este dolor descubriendo vn  
nuevo principio de pena, diziendo, que rogò, è interce  
dio Ioseph por ella, siendo la intercessora de todos, y  
rà excellentè q̄ podia interceder por los Angeles, si tu  
uiesse necesidad, assi como intercede por los hom  
bres como Reyna, y Señora de todos. *Que de faltas, y  
necesidades ajenas se remediaron por su intercession  
en vida del difuncto? Y que cosa podia pedir que el  
obedientissimo hijo no se la concediesse? Que de muer  
tos auran resucitado por la intercession de la que agora  
està tan sola, y necesitada? que a vn hijo q̄ tiene muer  
to, y no en su casa, sino en el campo, y puesto en la dura  
cruz, no lo puede quitar de ella, porque estaua prego  
nado que nadie sea osado a baxarlo? Y assi en esta tri  
bulacion no se hallaua otro consuelo mas de que lo en  
terrasse la misericordia, y no dize su hijo Iuan en esta  
tan grã necesidad q̄ rogò, sino que intercedio Ioseph,  
porque muerto su hijo Iesu Christo, quedò rà sola que  
no tenia a quien pedir que supliesse las faltas de su po  
breza. Consideremos a esta afligida señora sola, y lasti  
mada al pie de la Cruz, y llena de graues angustias pas  
sando vna, y otra ola de agonias por su lastimado, y  
humilde coraçon. *Que de sobre saltos, y dolores se lo  
ocupariã? Y lo que mas la aquexaua que no se esperaua  
auer bonança en los enemigos de su hijo. Que sentimie  
to tendria quando se hallò obligada a cumplir con la  
honrosa sepultura que se le deuia a la mas preciosa, y  
santa reliquia q̄ ha tenido ni tendra el mundo? Yo qui  
era limpiarle sus tiernas, y dolorosas lagrimas, y darle**

algun consuelo en esta estrecha soledad, è ineffable affliction: pero es el passo tan intimamente lastimoso, y tan inacessible que solo el Espiritu sancto lo puede vadear, y dar la medicina y consuelo, y assi lo remito a este diuino cõsolador, pues a el solo se le deue. Lo que yo os podre dezir diuina y hermosa paloma que reposeys en el nido que el hierro cruel os labrò en esta piedra dolorosa, y no porque yo presuma consolaros, que esto atreuanse otros Autores hazello, porque a mi me aguarda el sentimiento vniuersal que hizieron todas las criaturas, las quales al passo que este diuino relox, de quien ellas dependē, y recibieron el ser, y cõseruacion que tienen, y por quien ellas se hizieron, se yua destemplando, y uan todas ellas suspendiendo, y refrenando sus effectos, porque ni el Sol no da luz, ni la tierra tiene firmeza, y pues las criaturas insensibles dā muestras de obediencia, y reconocē a su Criador, demosfela nosotros y hagamosle cõpañia, diziēdole esta oraciõ.

Señor mio Iesu Christo, que puesto en esta Cruz dixiste, Padre perdona a los que me agrauian, y affligen, que no saben lo que hazen: haz Redemptor mio que yo por tu amor perdone a todos los que me han injuriado, y offendido. Y tu que dixiste al ladron, Oy serás cõmigo en el parayso, haz que yo uiua con tal rectitud q̄ en la hora de mi muerte merezca oyr de tu diuina, y dulce boca, Oy serás conmigo en el parayso: Y tu que dixiste a tu amada y dulce madre, Muger ves ay mi hijo: y al Discipulo amado, Ves ay tu madre: haz que tu amor, y charidad me haga compañero suyo. Y tu que dixiste, Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste: haz que yo diga, Pues me redimiste cõ tu preciosa sangre, en qualquier tribulacion, y angustia padre mio, y

Señor mio, pues eres mi Rey, y mi Señor, y mi Dios, ten misericordia de mi pecador. Y tu que dixiste, Sed tengo: haz que yo siempre tenga sed por ti que eres mi salud, y bien, y fuente perenne de agua viua. Y tu que dixiste al padre, En tus manos señor encomiendo mi espiritu recibe este pecador que se buelue a ti, y tu que dixiste, Cumplido esta todo lo que esta escripto de mi: haz que yo merezca oyr aquella dulcissima voz con que llamas a tus esposas quando les dizes con admirable ternura, Ven amiga mia, ven amada mia, ven esposa mia, ven y sube conmigo entra en mi reyno a biuir conmigo y en compañia de mis Angeles, y sanctos, y recibe la corona de gloria, adonde viuas harta, y alegre por todas las eternidades. Amen.

## PARAGRA. DECIMOQVARTO.

*En que se prosigue el mismo intento.*

**E**L Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor, y Señor, dize S. Athanasio q̄ fue crucificado a la hora que nuestro padre Adam fue formado. Otros dizen que a la hora q̄ pecò, o a la hora q̄ lo echaron del Parayso terrenal. Segun el Euangelista san Lucas, fue crucificado a las once, y doze, que corresponde en nuestra España a las ocho, y nueue de la mañana. Dizen Nicolao de Lyra, y el Abulense, y el Maestro Medina, que lo crucificaron totalmente desnudo. San Gregorio Turonense, Theodoreto, Rufino, y san Cypriano dizen que lo crucificaron con quatro clavos, y no difieren de esto el Abulense, y el insigne Suarez.

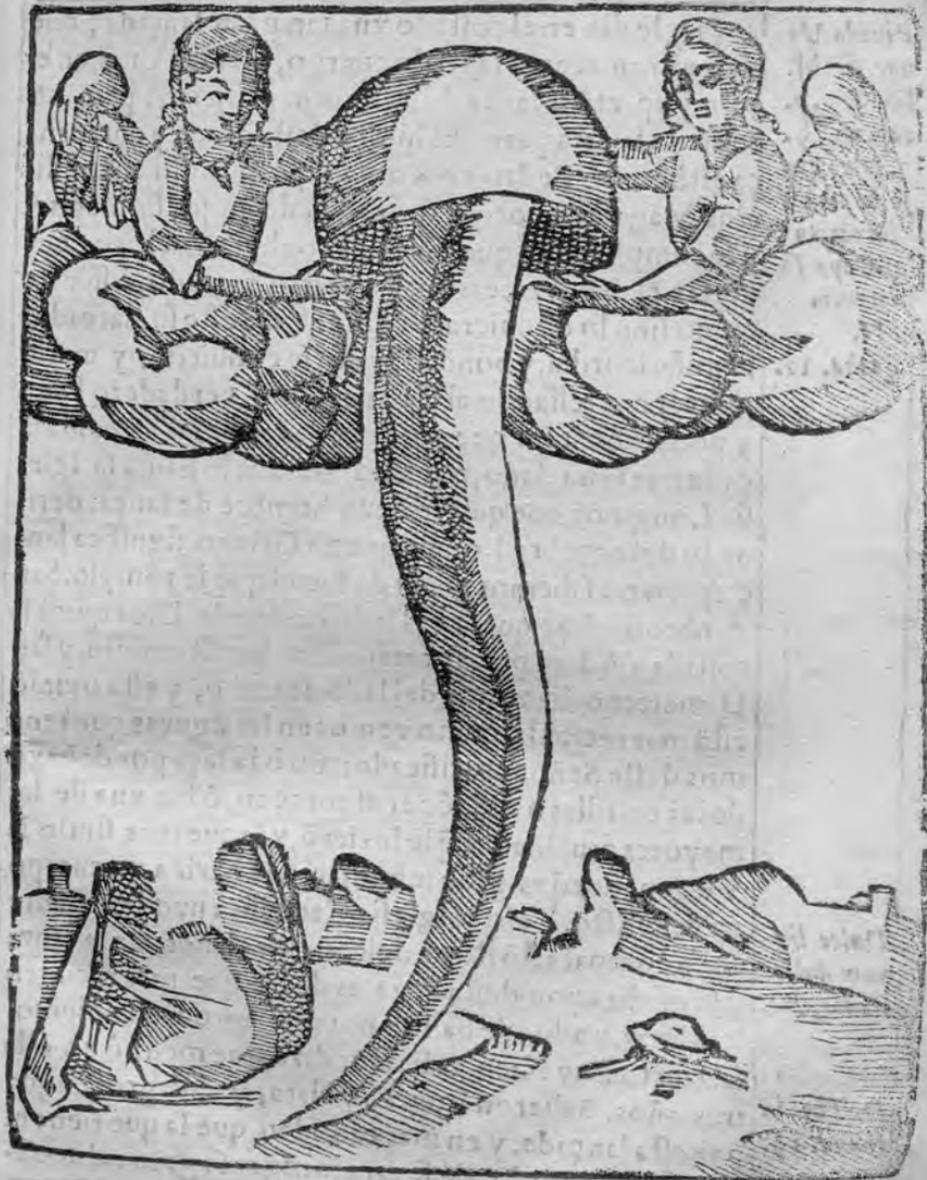
*D. Athan.  
in quas. ad  
Ant. Prou.  
q. 17.  
Luc. 23.  
Lyra. P[ar]  
21.  
Abul. Pa-  
rad. 3. ca. 7.  
Medi. 3. p.  
q. 47. ar. 1.*

*D. Gre. Tu  
ron. de glo.  
Matt. c. 6.  
Theoph. 2.  
hist. c. 8.  
Ruph. lib. i.  
hist. ca. 8.  
Abul. pa-  
ra. 3. de pla-  
gis Christi.  
Ex D. Cy-  
pri. de pas.  
Domi.  
Suar. 2. to.  
3. p.*

porque aunque es mayor el dolor que le Podia causar si le clauaran los pies con solo vn clauo, y esto pretendian sus enemigos, y que el ponerle vn pie sobre otro no carece de mysterio pues a lo callado era hazer de dos llagas vna, y darnos a entender que en este parayso celestial se hallã los quatro rios figurados en los quatro que salian del Parayso terrenal. Con todo es mas verisimil que lo crucificaron con quatro clauos, porque estaua prophetizado que no le quebrarian huesso alguno, *Os ex eo non comminuetis.* Y dize san Iuan que se auia de cumplir la Escripura, y si lo crucificaran con tres parece muy posible el quebrarse, no interuiniedo milagro, y Dios no lo haze sin necesidad. Vno de estos clauos està en Roma en la Iglesia de sancta Cruz en Ierusalem. Otro tiene la Catholica, y real Magestad de el Rey don Phelippe nuestro Señor, cuya figura y tamaño es esta de la pagina precedente.

Los Iudios por ser Pascua solemnissima el dia siguiẽte rogaron a Pilato que diessẽ licencia para que quebrassen las piernas a los crucificados por que murieffen con mas breuedad, y los quitassen de las Cruzes. Pilato se lo concedio, y los soldados como interesados por no estar alli mas tiempo se leuantaron dos dellos, y llegando se cada vno a su ladron por estar los primeros les quebraron las piernas, y quebradas vinieron ambos a nuestro difunto, y mirandolo atentamente hallaron que estaua muerto, y no se las quebraron porque el quebrarlas no era mas de para acelerarles la muerte, y assi se cumpliò lo que prophetizò Moyses que no le quebrarian huesso alguno. Pero aun que estaua muerto no se acabaron las injurias: porq̃ vno de los soldados oyẽdo dezir que auia espirado para certificarse enristrò la

*Exodo. 12.  
Os ex eo nõ  
comminue-  
tis.*



Pineda Mo  
nar. Eccleſ.  
lib. 6. 2. p.  
cap. 10. 9.  
3. Dize que  
ſe lo embió  
Bayazeto  
al Papa In  
nocencio  
III.  
Zacha. 12.

Dulce lig-  
nam dulces  
clauos, &c.

D. Tho. in  
Ioann. 19.

lança, y le dio en el costado vna tan gran lançada, que hizo estremecer el ſagrado cuerpo, y ſanta Cruz en el ayre, y apretò la lança haſta cubrir el hierro, pero no paſſò de la otra parte. El hierro deſta cruel, y dura lança eſtà en ſan Pedro en Roma, y permitiolo aſi ſu diuina Mageſtad, porque ſe verificaffe mejor ſu muerte, y ſe cumplierſe lo que dize el Propheta Zacharias, que verian el que alancearon. Y nueſtro ſagrado diſfuncto como ſino lo eſtuuiera le comunicò a eſte ſu alãecedor ſu miſericordia, y bondad, y aſi ſe conuirtio, y murio martyr confeſſando al q̄ alanceò por verdadero Dios. y podemos creer que por auer dado la mas atreuida lãçada que ſe ha dado, por antonomafia lo llama la Igleſia Longinos, que quiere dezir hombre de lança, deriuado del nombre Longo, que en Griego ſignifica lança: pero no ſabemos que lado fue el que le rompio. San Ambroſio dize que fue el lado de donde Dios quitò la coſtilla a Adam para formar a Eua. San Remigio, y ſan Damasceno dizen que del lado derecho, y eſta opiniõ eſtà mas recibida, como vemos en las figuras que tenemos deſte Señor crucificado: entrò la lãça por debaxo de las coſtillas haſta rõper el coraçõ, q̄ fue vna de las mayores crueldades q̄ le hizierõ, y la que mas ſintio la Virgen, porq̄ es gran inhumanidad herir a vn cuerpo ya diſfuncto. Y aſi la Igleſia Catholica nueſtra madre en ſu comparaciõ llama dulces a los clauos, y a la cruz: y la meditacion deſta llaga es de las que mas recogen las almas, y adonde hallan notable aprouechamiento. El ſanto fray Nicolas Faſtor dize, que meditò en ella tres años. Salieron ſangre, y clara, y milagroſa agua por eſta lançada, y en mas cantidad que la que tiene el coraçõ alreuedor de ſi para mitigar ſu gran calor: fa-

io cada cosa de por si, primero la sangre, y fue corriendo, y deslizando por el sagrado cuerpo hasta despedirse del, y caer en tierra: y dizen graues Autores que la Virgē recogio de ella, y de la demas toda la q̄ pudo en algunos paños, de los quales dizē S. Augustin, y el Me raphraustes q̄ se hallã algunas reliquias: y despues salio el agua, porque entendamos que su cuerpo no era phantastico, sino compuesto de los quatro elementos como los demas cuerpos humanos. Y dize el glorioso Evangelista san Iuan como testigo de vista que la vio salir, y con esta tan gran herida quedaron todos satisfechos de que el hijo de Dios estaua muerto de todo punto: y assi el correr la sangre fue caso milagroso, y diuino, por que el cuerpo estaua frio, y elado, y assi mismo lo estariã la sangre, y los demas humores. La honestissima Maria estaua atribulada, y con aquel sumo desconuelo que podemos imaginar viendo se sin orden de poder quitar el cuerpo de la Cruz, y de poderlo enterrar: y como esta gran congoxa no suffria medios de tanto extremo, no quiso el diuino espiritu que su fiel esposa estuiesse mas tiempo merida en esta casa de desconuelo, y assi inspirò a Ioseph de Abarimathia, nobilissimo, y atreuido cauallero, q̄ a estos tales encomienda sus cosas, para q̄ le siruiesse en esta ocasion. Y esto es lo q̄ dize S. Lucas, dandonos a entender el valeroso animo que tenia, que jamas quiso condescender con el parecer, y consejo que decretaron los Iudios, porque esperaua el Reyno de Dios. Y con este animo dize el Evangelista san Marcos que entrò osadamente a Pilato, y con atreuido, y entero pecho le dixo, Ya aueys, señor, cumplido con el furioso, y cruel desseo de los Iudios, mas vencido de su pertinacia que de vuestra voluntad el cuerpo

quedò tan llagado que no ay en el cosa sana que ator-  
 menten, y pues no tienen en que quebrar mas su sa-  
 ña, pidoos que me deys licencia para dalle sepultura  
 en vn sepulchro nueuo que yo tengo labrado para mi:  
 y como estaua prophetizado que su sepulchro seria  
 glorioso, informado Pilato de el Capitan que guar-  
 daua los cuerpos de los crucificados, de como el hi-  
 jo de Dios era muerto, aunque se admirò de que en  
 tan breue tiempo muriesse, auendose de admirar co-  
 mo viuia, auendolo hecho tan mal tratamiento, dixo  
 a Ioseph, Si como puedo conceder essa tan justa pe-  
 ticion, pudiera librarlo de la muerte sin miedo de caer  
 en desgracia del Emperador, y de ponerme en las  
 crueles lenguas deste maluado, y perfido pueblo,  
 creedme noble Ioseph que lo hiziera, y pues ha fa-  
 llecido hagase lo que pedis, yo lo dexò en vuestra  
 voluntad. El nobilissimo Ioseph se lo agradecio, y dio  
 esta alegre nueua a Nicodemus su condiscipulo, y am-  
 bos juntos de conformidad dieron orden de sepultar-  
 lo con aquellas ceremonias que se enterraua la gente  
 noble, y como los dos eran senadores, puestos por el  
 Imperio Romano, y de los mas principales, è illustres  
 caualleros entre los Iudios, no auia quien los osasse  
 impedir. Y es creyble que si no anduieran de por  
 medio, segun el odio que le tenian al difuncto, que  
 corria peligro el sepultarlo honradamente, porque  
 no auia a este tiêpo negocio menos hazedero, ni mas  
 escandaloso que hazer qualquier cosa que tocasse al  
 difuncto, porque los Iudios andauan muy validos  
 por auer salido victoriosos, y assi nadie osaua a ha-  
 blar palabra alguna en fauor de el difuncto, sino que  
 los obligauan a dezir, como lo deziã, que mereciamil

muertes juntas, y a confesar que le auia engañado al pueblo. Pero como contra el orden de Dios no ay fuerza humana que resista, dio fuerças a estos dos caualeros para que tomassen el negocio con las veras que conuenia en tiempo de tanta necesidad; y descubrieron claramente su nobleza, y q̄ no lo hazian de cumplimiento, porque dize el Euangelista que compraron cien libras de especies aromaticas, de myrrha, y aloë, que como dize Plinio tienen virtud para preferuar de corrupción, y los Iudios nobles tenian costumbre de vngirse con ellas. Y hecha esta diligencia salieron de Ierusalem con escaleras, tenazas, y martillos, y sauana, y sudario, y todo lo demas necessario para descender el sagrado cuerpo de la Cruz, y tomando la via del Caluario, y uan contemplando el rastro de la sangre que auia dexado el difuncto, y derramando lagrimas de compassion, y desleando llevar los ojos, y boca por encima de aquel sagrado rocío, lo yuán siguiendo, y con gran recato por no pisarla. Y con esta reuerencia, y contemplacion llegaron al monte Caluario a las cinco de la tarde, y hallaron este sagrado monte desocupado de enemigos, y el cuerpo difuncto desangrado, y clauado en la Cruz, acompañado de la humilissima, y honestissima Maria su madre, y de san Iuan, y de las sanctas Maria Cleophe, y Maria Magdalena, y otras algunas que auian venido de Galilea, todos affligidos, y suspensos, y los ojos turbios, y hechos carne de llorar, porque los Apostoles con el miedo andauan espantados, y esparzidos, y llenos de temor. Los venerables Senadores dieron el pesame a la lastimada, y affligida Maria de la affrentosa, y penosa muerte del hijo, condoliendose con ella, y con gran reuerencia se declararon por sus

Plin. lib. 12  
de nat. hist.  
cap. 15.

fieles amigos, diziẽdole, Si como el caso lastimoso no  
 ha entristecido pudieramos remediallo, no morara en  
 vuestra clarissima anima tan profunda tristeza: aqui ve  
 nimos a seruiros, apiadados de vuestra soledad. Este di  
 uino cuerpo està concedido para que le demos sepul  
 tura, y yo offrezco mi sepulchro, y todo lo demas ne  
 cessario, y lo reconozco por mi Dios, y Señor. La ma  
 dre Virgen como no podia hablar sino con los ojos,  
 los recibio cõ lagrimas, y les agradecio el seruicio que  
 hazian a su hijo, y el auerla despenado, y con esto se en  
 ternecieron todos, y la Virgen, y los demas comença  
 ron nuevo llanto sin saber como acabar. Cõsideremos  
 en que obligacion puso a la affligidissima Virgen este  
 sancto, y nobilissimo varon Ioseph, y con que de ora  
 ciones se lo gratificaria esta agradecidissima Señora.  
 Que mayor blason pudo alcãçar para si, y para sus des  
 cendientes? ni que mayor honra pudo ganar, ni ha  
 zer cosas excellentes que enterrar, y dar sepultu  
 ra al cuerpo del hijo de Dios, y consolar a la Reyna de  
 los Angeles, sacandola desta gran congoxa, y a san luã,  
 y a toda aquella sancta compañia en tiempo que esta  
 uan todos en aquel campo solos, y tan necesitados de  
 este fauor y ayuda. Los dos generosos caualleros de  
 puesta su authoridad tomaron forma de seruos de el  
 difuncto, y puestos de rodillas, clauados los ojos en el  
 sacratissimo cuerpo, como pidiendole licencia cõ tier  
 no sentimiento le dezian, Vos Señor, que desseauades  
 en el huerto que passasse este caliz de vos, y viniessse a  
 nosotros, y q̄ para que lo consiguiesssemos os venistes  
 del huerto cerrado a este campo raso, y exempto del  
 Caluario, adonde estays promptissimo y expuesto co  
 mo el lirio de los valles, y la flor del cãpo para q̄ todos

libremente os puedã hablar, y gozar, tened por bie de daros a los que os desseamos feruir, aunque no lo merezcamos, y pues os entregastes a los malos de vuestra voluntad para que os martirizassen, dexaos tocar, y tratar de nuestras indignas manos, y no nos juzgueys por atreuidos. Y vos singularissima Cruz arbol sancto, y esperança nuestra, dadnos esse fructo que tan manido, y maduro, y tan mejorado teneys en vuestros ramos. Vos que excedeys a los altos cedros del Libano, y estays tan calificada con essa sangre diuina, dadnos el esquilmo. que es el precio, y redempcion de todos los siglos, dexaos desfrutar, que este cuerpo no es vuestro, dadnoslo, y reuerenciaroshemos con aquella adoraciõ y reuerencia q̄ a el mesmo se le deue. Leuãtaronse los nobles cavalleros, y allegãdoseles todos, arrimarõ las escaleras al factõ arbol d̄ la Cruz, y blãdamẽte subierõ por ellas, y cõ la mayor suauidad y presteza que pudieron, porq̄ no entrasse la fiesta solenne, ni se rasgasse mas aquel diuino, y descoyũtado cuerpo. Estando en lo alto y vltimo de la escalera jũtos cõ los braços de la Cruz, adõde podemos creer q̄ andauã millares de Angeles, guardãdo aquel inestimable thesoro, y desseosos de llevarfelo al cielo. Los dos sanctos varones cõ tiernos sentimientos de cõpasion, llorãdo tiernamẽte ataron vna toalla por medio del sanctissimo cuerpo, y cõ la mayor reuerencia y blãdura q̄ pudierõ por no lastimarlo mas le quitarõ lo primero la corona de espinas, y la dierõ a S. Iuã, y el amado Iuã, y aquella lastimada cõpañia, contemplãdo los dolores que padecio su diuina Magestad quando se la ponian, y quitauan le dezian mil ternuras. Luego comẽçarõ a desclauar los clauos de las sagradas manos que fixaro alli nuestros pecados, y desroblados

tirando de ellos con las tenazas con gran recato, por no herir las manos. Y desclauados los besaron, y reuerenciaron, y los dieron a las Marias, y viendo ensangrentadas sus manos con la sangre deste innocentissimo cordero, fue increyble el dolor q̄ sintieron, y aunque quisieran esconderlos de la madre, que a este tiempo viuia muriendo no pudieron, porque tenia los ojos puestos en el sacratissimo cuerpo. Con esto aquellos sacratissimos braços del difuncto cayeron descoyuntados, llevando tras si el sagrado cuerpo hasta hazerlo doblar, y los illustres caualleros lo sustentaron con la toalla, aunque turbados, y enternecidos, oyendo los gemidos, y solloços de los amigos que estauan rodeados de la Cruz, y quedandole el vno de ellos sustentandolo baxò el otro a desclauar los sagrados pies que los estaua besando y abraçando la bendita Magdalena: y desclauados fueron baxando aquel cuerpo sanctissimo, y thesoro de inmensa gloria con sus propias manos, vna hora antes de ponerse el Sol, y toda aquella sancta comunidad estauan con los braços abiertos para recibirlo, diciendo cada vno de por si con increyble dolor, *Nec recorderis Domine peccata mea dum veneris in dicare saculum per ignem.* Y desta manera lo recibieron con tantas lagrimas, y solloços, y con tan gran sentimiento que bastaua para entristecer todo aquel campo, y abraçados todos con este inestimable precio de nuestra redempcion, se lo llevaron a la madre que lo pario, para que lo conociesse, diciendole, Señora, el hijo que teniades viuo sacò, la Synagoga por pleyto que se diuidiesse por auer faltado en Israel el sapientissimo Salomon que hiziesse justicia: y con este decreto le sacaron el alma, y el la dio al Padre que la criò, veys aqui

la otra metad que vos le distes, y dexandolo caer en sus virginales braços, y regaçõ, porque no auia otro lugar mas decente, y sagrado: la dolorosa madre lo recibio con cordial desseo de que le siruieran de sepultura, y apretandolo, y llegando a si, porque solo para esto le auian quedado fuerças, con desseo de herirse con sus llagas se riñõ en su diuina sangre, y aunque la vio deificada no fue parte para mitigarle el dolor, porque viendo anegada en la profundidad deste tormento, ni ofaua poner la vista en el cuerpo difunto, ni la suffria tener apartada, lauandolo, y regandolo con las lagrimas que le estilauan de sus claros, y diuinos ojos: y entre estos lloros le embiaua lastimosos gemidos, y aunque la congõxa, y affliction le impidian la habla con palabras dolorosas, y mal formadas le dezia, *Quando otra manera te solia yo contemplar hijo mio! Que presto se trocò mi dulce estado, y se quebrò mi claro, y suauc espejo! Que mudado os veo hijo mio, si vos murierades en mis braços, y no en los de la Cruz, dierãme mi parte enter. ! Como estays todo descoyũrado, y roto? Que es de vuestra sangre hijo mio? No salistes vos sin ella de mis entrañas, ni os faltara si murierades en mis manos? Soys vos aquel dulce fructo que concebi con tanta gloria, y pari con tanto gozo, y aquel a quien el pueblo recibia con tanto aplauso, y gustaua que entrasse en su ciudad pisando ramos, y ropas, y diziendo, que era el Rey que les venia? Este es aquel diuino rostro que con su affable hermosura alegrava el vniuerso, como està tã trocado? Que es de vuestra belleza? Sõ estas las manos que curauan los affligidos, y dauan salud a los enfermos, como estan tan rasgadas? Quien rãpio estos sagrados pies que tanto caminaron por los hõ*

bres, como està tan abierto este pecho, no os cabia hijo mio el coraçon en el cuerpo? Tanto os apretò el amor de los hombres que fue menester desabrocharos, y hazer tan gran rotura? Y esta cabeça de mi gouierno como està tan punçada, y herida? como està tan mella- da, y sin cabellos? que diuisa es esta que la arrea? Y estas mexillas como estan tan cardenas, y abofeteadas, y priuadas de su suauè roxura? Son estos vuestros diuinos ojos? como estan tan turbios, y añublados? Es esta la boca q̄ dezia palabras tã dulces y eficaces, q̄ los mares y los abismos la obedecian, y haziã boluer las almas a los cuerpos? Que es de aq̄lla gracia derramada en vuestros labios? que se ha hecho su dulçura? como estan tã llenos de hiel y sin color? Es esta aquella lengua que siempre andaua nadando en suauidad? como està tan ahelada? Porque no me hablays hijo mio como solia- des? dadme estas manos de mi bendicion, que os las quiero besar, y adorar? Dadme estos sagrados pies, que los quiero poner sobre mis ojos, y reconoceros por mi Dios y Señor? Que manchas son estas que veo sembradas por este sagrado cuerpo? Tanto os ha costado la fruta de aquel arbol? O vosotros los que passays por el camino de los dolores desta vida, si os duele ver vn cuerpo tan desfigurado, si os mueuen estas llagas, y heridas, y aquesta dolorosa madre que està aqui esperando el riguroso trance de la muerte? dezidme si ay dolor semejante al mio. Con estas, y otras lastimosas palabras lloraua la honestissima Maria al hijo difuncto, enterneciendose, y abraçandose con el cuerpo frio, toda conuertida en lagrimas: y viendola aquella sancta comunidad tan acongoxada la consolaua cada vno con lo que mas le podia mouer a consuelo, y pidiendole li-

*Hiere. 1.*

cencia, tendieron vna sauana en el suelo, y tomando el  
 sacratissimo cuerpo delcoyuntado, lo pusieron sobre  
 ella. Consideremos qual estaua el cuerpo mas bello  
 que formo naturaleza, y que ha de ser medida de los  
 cuerpos gloriosos. Estauale toda esta sancta compañia  
 contemplando, y derramando tantas lagrimas, que ba  
 stauan para lauarlo, porque no auia alli quien no lloras  
 se, ni quien pudiesse acabar de llorar, y con esta affiçio  
 lo vngierõ cõ preciosissimos vnguentos, hasta dexarlo  
 todo cubierto, y embebido en todas aquellas ciẽ libras  
 de especies aromaticas q̃ cõpraron, y luego lo embol  
 uieron en vna sauana limpia, y le cubrieron su diuino  
 rostro, y cabeça con vn sudario que està de presente  
 en nuestra España en la Iglesia Cathedral de Ouido,  
 y lo vendaron segun la costumbre, y despidiendose  
 todos del sancto arbol de la Cruz; los dos venera  
 bles Caualleros se abraçaron con el cuerpo diffun  
 cto, y leuantandolo sobre sus braços començaron a ca  
 minar àzia el sepulchro, que estaua de alli quarenta  
 passos, que por ser tantarde, y tan breue la jornada  
 no lo llevaron en lecho como era costumbre. El Euan  
 gelista san Iuan, y las Marias yuan acompañando a  
 la affligida, y dolorosa madre. Y puestos todos por  
 su orden, hizieron el mas soleimne, y calificado en  
 tierro que jamas se ha visto. Y como todos eran ami  
 gos, y parientes todo era lagrimas, dolores, y sollo  
 ços: y por no auer quien los consolasse, y estar tan  
 necesitados de consuelo se procurauan consolar vnos  
 a otros, en el modo que podian, mirando todos por  
 el consuelo de la Virgen, que estaua hecha vna bal  
 sa, y deposito de dolores, angustias, y tormentos. Y  
 con estas afflicciones llegaron al sepulchro que estaua

Este lugar  
 donde vn  
 gierõ el san  
 tissimo  
 cuerpo està  
 señalado cõ  
 vna losa.  
 Ganãse vi  
 sitandolo in  
 dulgencias.  
 Ex Mag.  
 Guer.ca.7.  
 Ioan. 19.  
 V. 40.  
 Liganerit  
 illud hincis

Guer.ca.7.  
 Luc.7. Te  
 tigit locu  
 lum.

al pie del monte Caluario, y los venerables Ioseph, y Nicodemus estando la Virgen y toda aquella sancta compañia atentos, y clauados los ojos en aquella preciosissima reliquia, fueron entrando vno empos de otro, y depositaron el cuerpo difuncto sobre vn altar cauado en peña viua, y reuerenciandolo, y adorandolo se salieron fuera, porque la Virgen, y aquella noble, y affligida compañia lo pudiesen ver, y contemplar, y assi estuuieron todos suspensos, mirando por gran rato, y contemplando aquel sacratissimo cuerpo, y no acabaran, si el venerable Ioseph, y Nicodemus, y S. Iuan porque no entrasse la fiesta, con licencia de la Virgen, no taparan el sancto sepulchro con vna losa labrada al proposito: y assi quedò sepultado, y debaxo de tierra el cuerpo sacratissimo del hijo de Dios, y priuados todos de la mejor vista, y mas excellente reliquia que ha tenido el vniuerso. Consideremos que sentiria la triste y affligida madre quando en esta ocasion le fue forçoso perder de vista de todo punto al que era todo su thesoro y consuelo, que aunque muerto viendolo se aliuaua su dolor, y sintio tanto esto, que al peso que yua cayendo la losa, y cerrandose el sepulchro se yua cubriendo su coraçon con otra losa de tristeza, y como le crecia por todas partes el desconuelo, començo a sentir mas la soledad, y assilloraua la Virgen, y llorauan todos sin cessar. Y acabado este solemnissimo, y compasiuo entierro se quedaron todos abortos, y como embeuidos en si mesmos, mirandose vnos a otros sin poderse hablar, ni saber determinarse, haziendo cada vno conuersacion consigo mesmo, y meditando este lastimoso, y doloroso passo, y consolandose con estos desconuelos, porque sin su Maestro no ay conorte que

los alente, desleñado todos perder la vida por yrse tras el. Dize san Buenaventura, que le pusieron la cabeça àzia el Poniente, que segun buena Geographia vino a quedar àzia nuestra Europa. La Virgen llena de todas las lastimas, y desconuelos que podemos imaginar, lloraua la ausencia de su hijo, y con palabras tiernas le dezia, Adonde estays hijo mio, que no os veo? como nos auays dexado huerfanos en esta soledad, y entre enemigos, y en tierra agena? Adonde os hallaremos? A quien nos embiays que nos consuele? Como no mereci yo que os quedassedes sepultado entre mis braços estos tres dias, auendolo estado nueue meses en mis entrañas? Como me priuastes deste consuelo? Esto es lo q̄ me turbò vuestro Angel quando me traxo la embaxada, cõsiderãdo q̄ aquella alta merced me obligaua arã grãdes angustias. Y vos Gabriel, pues veys quan de otra suerte me ha viẽdo lo que dixistes, pedid al Padre eterno que acõpañe con mi muerte a mi querido. Que es de vuestro hermano mayor hijo Iuan? Que se ha hecho vuestro mayorazgo? Que es de aquel que os dio la sucecion de hijo mio, que no lo trocara yo por los mas encumbrados Cherubines del cielo, y con cuya presencia estauamos todos alegres, y se concertauan, y conortauan los coraçones? Que es de vuestro fidelissimo Maestro, amiga, y hermana Magdalena? que se hizieron vuestros amores, adonde està vuestro amado? Que es de aquel a quien lauastes los pies, y vngistes su sagrada cabeça? Que es de vuestro diuino sobrino, hermanas Marias, quien nos ha priuado de todo nuestro valor, y fortaleza? Quien ha quebrado nuestro claro espejo? quien nos lo quitò tan presto de nuestra presencia, y lo encubrio de nuestra vista? Co-

mo lo dexamos tan fatigado, despreciado, llagado, y muerto? Como no le dimos vn jarro de agua auendolo pedido, y declarado la gran sed que tenia? Como no lo socorrimos estando clauado en la Cruz sin poderse menear, ni auer quien se lo diese? Quisiera la affligidissima Señora consolarlos a todos por ser la señora de casa, pero apretole tan fuertemente el dolor, que se deshazia toda en lagrimas, y era tan intensa el afflictiõ y desconsuelo, que todos tenian en esta ocasion sin poderse consolar que solo les quedaron los ojos para llorar, y bañados todos en lagrimas se rodearon de la honestissima Maria, y bueltos los ojos al sepulcro sin mas consuelo que llorar, y gemir se estuieron suspensos. La sacratissima Virgen, porque su pena no los affligiese mas, como era tan recatada, y la misma discrecion se començo a aluiuar consigo misma, y à hazer en su coracon suauè este passo, refrescando la memoria con lo q̄ la podia consolar, y haziendo en su delicadissima consideracion discursos, y conceptos llenos de toda charidad, y amor, y con aquel intimo desseo que tenia de el consuelo de todos, les hizo vna breue platica, diziendo, Hermanos, y amados amigos, cumplido veo lo que me prophetizò mi amigo, y pariente el sancto, y anciano viejo Simèon, y los dolores que me han causado la memoria de aquel dia: Llegado es ya el tiempo que el diffuncto ha repartido cõmigo de sus dolores, y trabajos al peso de la immensidad de consuelos que me ha dado: su preciosissimo cuerpo no està solo sino acompañado de la diuinidad, y alli lo sustenta, y conserua, y lo resucitarà sin corrupcion alguna sano y bueno, y lleno de toda hermosura: ya se passaron los tormentos, y persecuciones: ya no tengo que temer los açotes, ni los

el auos, ni la lança: ya se acabaron las blasfemias: ya tuuieron fin las injurias: ya cessò el tropel de enemigos: ya està su sacratissima alma fuera de todo desconsuelo, y tristeza: ya anda toda gloriosa, y triumphante en cõpañia de la misma diuinidad, que acompaña el cuerpo, ya anda visitado sus redimidos, y dando luz, y resplandor a sus obscuras carceles, y dentro de tres dias boluerà al cuerpo, y se reunirà con el, y de lastimado lo pondra sin macula ni dolor, lindo, hermoso, y agradable, y lleno de gloria, y resplandor. Y con este nuevo estado se leuantarà capitanando a las animas de sus fieles y amigos que traerà consigo del Lymbo, y pues mi confiança toda està puesta en el, y tengo firme esperança que como me librò de las tribulaciones, y persecuciones que padeci huyendo con el de la ira de Herodes, y quando lo vi perdido en esta ciudad, y nos ha sacado de la affliction en que nos hemos visto viendolo muerto, y en medio de sus enemigos, y sin sauana, y sepultura, ni licencia para enterrarlo, tened firme confiânça que nos sacarà desta affliction, y congoxa en que estamos. Con esta, y otras consideraciones los consolaua la Virgen y madre, y venida la noche todos le pidieron que se entrasse en la ciudad, y los nobilissimos Caualleros, y Senadores Ioseph, y Nicodemus, cada vno de por si la consolaua, y combidaua con su casa y regalo. Y como esta sanctissima Señora era tan inclinada a condescender con la deuocion, y ruegos de los amigos, aunque sentia en si notable pena por apartarse del sepulchro adonde estaua todo su consuelo, por consolar a todos estuuò todo el tiempo que pudo a vista del sanctissimo Caluarnio, y para su aluerque, descanso, y consuelo escogio la compañía, y

casa de su hijo Iuan, porque el Zebedeo su padre tenia tan estrecha amistad con el difuncto, que por gozar mas de su presencia, tomò casa en Ierusalem: y podemos creer que muchas vezes estuvo en ella, pero como el sentimiento viuo que tenia de dolor, y el coraçon quãdo està alterado de mala gana se quiera el cuerpo, no podia reposar: y assi por momentos quisiera yr y venir adonde estaua su thesoro: y podemos creer q se ponía en parte adonde pudiesse ver el sepulchro. Y no falta quien diga que no se apartò del, y con este nueuo dolor que le sobreuino viendose sola crecio mas su tormento: y podemos creer que sentiria mas esta affliction, y con mas viuo dolor por tener el coraçon tan martyrizado, y affligido, y con menos resistencia que todos los otros dolores. Y assi podemos considerarla hecha vn lago de lagrimas, y vn desierto de soledad, porque no auia quien se acordasse de ella, por ser tiempo tan apretado que cada vno miraua por si, y se apartauan de su conuersacion, por ser madre del causador de sus inquietudes, que no bastaua auer sido publica, y vniuersal intercessora, y la que todo lo podia, y ser madre del publico bienhechor, para que no le dexassen de hablar con recato, y temor de los Iudios, y dexarla como cosa olvidada. Y assi quedò sola esta sacratissima Señora, sustentando el peso de la Cruz: y todo esto le doblaria mas su pena y affliction. Allí vino nuestro glorioso Apostol san Pedro lleno su coraçon de tan intenso dolor que rebentaua de pena: los ojos turbios, y derramando deuotissimas lagrimas, y sin podelle hablar, echando el pecho por tierra se prostrò a sus pies, y en la manera que pudo le pidió perdon por auer offendido a su hijo Iesu Christo, y negadolo en tiempo tan ne

cesitado: y lo que mas le aquexaua, que no fue sola vna vez, sino tres, y con juramento, y que no bastò para dexarlo de negar el auerlo su diuina Magestad preuenido. Y la bellissima, y nobilissima Maria aliuada algun tanto con este entrañable reconocimiento, lo abraçò, y amorosamente le dixo, Ya q̄ lo has negado Pedro no sea para desesperar como el desdichado de Iudas tu cò discipulo, pues conoces quã noblemente se ha mi hijo con los pecadores, y el agrauio que se le haze a su nobilissima, y generosissima condicion, è ineffable misericordia el no tener firme confiança en el, y esperar qual quier buen suceso, y haziendolo assi, yo te prometo mi intercession. El arrepenido Pedro se confortò, y vistio su coraçon de vn animo inuencible, y despidiendose encontrò a los demas que auian huydo, y les dixo la alegre, y suauemente acogida que esta affabilissima Señora le hizo, y animados todos vinieron con sumo gozo de verla, y echando la culpa a su pusilanimidad, le pidieron perdon por auerlo desamparado, y la excellentissima Señora con entrañable amor los recibia, dizien doles, Discipulos del Maestro de los Angeles, y amigos mios no desconfieys de la immensa, è ineffable bondad de mi hijo, ni entendays que por auerlo dexado en las manos de sus enemigos, y ellos como si fuera malhechor, o traydor lo ataron y maltrataron, y como si fuera leproso, y les uiera de contaminar su ciudad lo echaron fuera de ella, y lo crucificaron, y vino a quedar tan desfigurado que en todo su cuerpo no dexaron cosa sana, como yo lo vi, y contemplè puesto en mi regaço, que yo os digo, como quien sabe su immensa nobleza, y generoso animo, que si no os descaminays de la buena, y sana doctrina q̄ os enseñò, y predicò q̄ bol-

uereys a la affabilidad, y agradable trato q̄ con el tiempo tuuistes, y ya os dixo que refucitaria y os veria en Galilea, y no lo espereys por de peor condicion que quando comiamos. y bebiamos, y conuersauamos con el. Cō su presencia entretenia el temor de los hombres y todos estuimos fuertes, y consolados, y estarlo hemos mas reconociendo la persona. Los discipulos se animaron, y reconociendose por desagradecidos a su fidelissimo maestro se quedaron admirados del valeroso animo que en medio de tan immensas afflicciones tenia esta valerosissima señora, y mas viendo q̄ hallauã en ella todo esfuerço, y consuelo como madre de tal hijo. Consideremos quede cosas rebolueria en su memoria esta affligidissima señora en todo este tiempo, y como era menester todo su valor para resistir los temores que le sobreuenian, y quede sobrefaltos tendria en su diuino pecho viendo que vnos van a sellar el sepulchro, otros de mano armada a guardarlo, otros a reconocer los soldados de guardia no hiziesen trayciõ particularmente quando vio que les començauan a quebrar las piernas a los crucificados que temor sentiria en si imaginando si auian de hazer otro tanto al sacratissimo cuerpo de su hijo: y sobre todo quando vio que vno de los soldados le dio vna tan gran lançada q̄ le abrio el costado y coraçon, que seria abrirle a ella las entrañas: pidamoste nos alcance de su hijo gracia para que nos sepamos condoler de sus dolores, y congoxas.

Amen.

## PARAGRA. DECIMO QUINTO.

*De como el hijo de Dios estando cerca no à la muerte guardò la forma de el testar.*

**E**L Hijo de Dios, Jesu Christo nuestro Redemptor y Señor, dize el Evangelista san Iuan, que se llamó vid, y a sus Discipulos llamó sarmientos, porque entre los arboles es el mas prouechofo, y el que menos se arrayga en la tierra, en lo qual nos dio a entender quan desapropiado estaua de las cosas transitorias, y segun lo que podemos colegir de su historia, no tenia mas que los vestidos que traya encima, y estos le tomaron los verdugos por hazerse pagados, y assi no tuuo de que hazer testamento, mas por aprobar la loable costumbre del testar, y las calidades que ha de tener el testador, guardò la forma del. Lo primero, es q̄ el testador esté con juyzio sano, y libre voluntad, porque lo demas serà locura y desorden. Y assi aunque los tormentos que padecio fueron bastantes para perder el sentido, no dio lugar a ello, como despues diremos, tratando en particular de las afflictiones q̄ padecio, assi mismo ha de encomendar el anima a Dios q̄ la criò y redimio, y señalar sepultura para el cuerpo, y nombrar herederos de su hazienda, porque de otra manera el testamento serà en si ninguno. Lo segundo dexar la dote entera a su muger, y hazelle alguna manda, y luego en señal de amistad distribuyr algo entre sus parientes, y amigos, y mandar que se paguen las

Ioanni. 15.

Genes. 49.  
Et etiã Sa-  
lomon. 3.  
Reg. 2.

Sciens autẽ  
Iesus quia  
venit hora  
eius, vt trã  
seat de hoc  
mundo ad  
Patrem.

Dispersit:  
ergo copia,  
& abundã  
tia.

Si autem fi-  
lij, & here-  
des, heredes  
quidem Dei  
coheredes an-  
tem Christi.

Ad Rom. 8

Quot quot  
autem rece-  
perunt de-  
dit eis pote-  
statem fi-  
lios Dei fie-  
ri Ioann. 1.  
Paracletus  
autem spiri-  
tus sanctus  
quẽ mittet  
Pater in no-  
mine meo.  
Ioann. 14.

deudas, y hazer gracia, y limosna de las que le deuen, dar libertad a los siervos, dexarles racion señalada, mã dar hazer conuentos, y hospitales adonde se digã Mis-  
sas, y se hagan suffragios por su anima: situar renta para obras pias: pedir perdon a los enemigos, y a todos los que lo han injuriado: despedirse, y abraçar a los hijos, amigos, y parientes, y echarles la bendicion: y luego con gran serenidad, y quietud dar el espiritu al Señor, como lo hizo el Patriarcha Iacob. Todo lo qual ve-  
mos cumplido en el hijo de Dios, porque viendo su di-  
uina Magestad que se llegaua su hora de passar de este mundo al Padre, y llamala su hora, porque los que han viuido bien tienen por suya aquella postrera hora. Si-  
guio esta loable costumbre, porque no perciesen a-  
quellos tan excellentes bienes que auia traydo del cie-  
lo, y ganado en la tierra, y assi estando en su libre juy-  
zio, y sano entendimiento, determinò de testar de sus bienes, haziendo grandes legados, *Dispersit, dedit pau-  
peribus.* Lo primero instituyò por herederos a todos aquellos que fuesen reengendrados por el Bap-  
tismo en hijos legitimos, y porque nadie diga que qui-  
so tener pocos, dixo por su sagrado Euangelista san Iuan, que seràn sus hijos todos aquellos que lo reci-  
bieren, y creyeren en su nombre, y mandò a su que-  
rida Esposa la Iglesia que en su nombre los recibies-  
se, y alimentasse con los sanctos Sacramentos: y co-  
mo la recibio desnuda y sin dote, no tuuo otro do-  
te que dexalle mas de su preciosissima sangre, chari-  
dad, y justicia, su obediencia, y su gracia, y perseue-  
rancia en ella, sus dones, y Sacramentos, para que su-  
stentasse, y alimentasse a sus hijos, y para que mejor los rigiesse, y gouernasse hizo vn legado de por si en

que le daua al Espiritu sancto, que fue vn tan gran don que sola ella fue capaz de recebillo, y porque no se olvidasse del para perpetuo memorial se dio à si proprio que es el mayor, y mas alto don que se puede imaginar. Dexòle como a viuda, y destituyda de marido, llãto, y compãsiõ con que pudiesse proseguir la ignominiosa, y violenta muerte del Esposo, y como con su presencia todo era Pascua y dia claro, porque asì como con la ausencia del Sol se causa la noche, asì antes de su venida todo era noche, sombras, y figuras: pero despues que vino todo es dia, y lo serã hasta el juyzio, particularmente desde su resurreccion, y a este sucederã el de la gloria, *Hac dies quam fecit Dominus exultemus, & letemur in ea*, Encomendò el alma al Padre que la criò, resignando en el su voluntad, y porque antes de morir se ha de pedir perdon, pues de no auello pedido no queda sino llorar, porque los gozos del mundo paran en llanto, remitió las injurias, y encomendan donos la Charidad para con los enemigos, que para cõ los amigos el proprio amor nos incitarã a que los amemos, rogo al Padre por los que lo injuriauan, y por darnos a entender la piedad que hemos de tener con los padres, y parientes, proueyò de remedio a su ternissima madre, encomendandola a S. Iuan, y al amado, y primo Iuan, y en el a todos nosotros, proueyò de madre, porque no quedasse huerfano con su muerte, auendolo querido con tan excelente, y claro amor que le dieron el titulo del amado, y no qualquiera madre, sino la fuya, por significarnos el desseo que hemos de tener de la salud y amparo de los proximos: y asì quedò esta diuina seõora por perpetua abogada, y dispensadora de todos los dones y gracias que su diuina Magestad

*Sub Specie panis in Sacramento altaris.*

*Non enim possunt filij sponsa, quã diũ cum illis est sponsus lugere: cum autem auferatur tunc lugent. Mattha. 9.*

*Amen, amẽ dico vobis quia plorabit, & flebitis vos.*

*Salme. 10. 10. tract. 7.*

Luco. 22.

*Vos estis  
qui permā-  
sistis mecū  
in tentatio-  
nibus.*

*Pōdus diei  
& astus:  
voca opera-  
rios, & red-  
de illis mer-  
cedem.*

*Pater dimit-  
te illis, non  
enim nes-  
ciunt quid  
faciunt.*

comprò con su propria sangre, y a sus sieruos los Apo-  
stoles por auerle sido fieles, y permanecido con el en  
sustentaciones les dexò la libertad del espiritu, y el offi-  
cio de ministros para que por medio de los Sacramen-  
tos los repartiessen a los demas, y reconciliaffen a los  
pecadores con su eterno Padre, y por auerlo seguido,  
y dexado todas las cosas les dixo otro iten mas que se  
sentarian cada vno en su filla, y serian sus asseffores quã-  
do venga a juzgar a los doze Tribus de Israèl, y a los  
sanctos Padres por auer padecido por su amor, y lleva-  
do sobre sus hombros el peso de su ley, trabajando en  
su viña aquel proprio dia ñ su muerte les dio la clara vi-  
sion de su bienauenturança. Dio al buen Ladrõ su here-  
dad diziendole, Oy seràs conmigo en el Parayso, que  
fue declararnos la misericordia, y benignidad que tie-  
ne para con los pecadores, y la que nosotros hemos  
de tener cõ los necesitados. A los verdugos que lo cru-  
cificauan dexò sus vestiduras para que tocandolas bol-  
uieffen en si, y quedassen santificados, y por que mejor  
se dispusieffen hizo oraciõ por ellos: pero como no las  
tocaron con esta fe, y buen fin no les tocò ni alcançò  
ningun fructo espiritual de la immensidad, y grãdeza q̃  
en esta ocasiõ se repartia y derramaua sobre los coraço-  
nes sino q̃ quitados de gozar de tanto bien se dexaron  
lleuar de su codicia, y echaron suertes sobre ellas, y las  
jugaron, como lo hazē algunos gastãdo en juegos, bur-  
las y faraos, y cõbites los bienes de Christo, que son los  
que reparte la Iglesia. Confirmò, y ratificò los legados  
pios que auia dado, que segun los Euangelistas fueron  
muchos, y auiendo dispuesto de todas estas cosas dixo  
al Padre que mostrasse al mundo la razon, por q̃ lo auia  
desamparado, que fue enseñarnos que en las tribulacio-

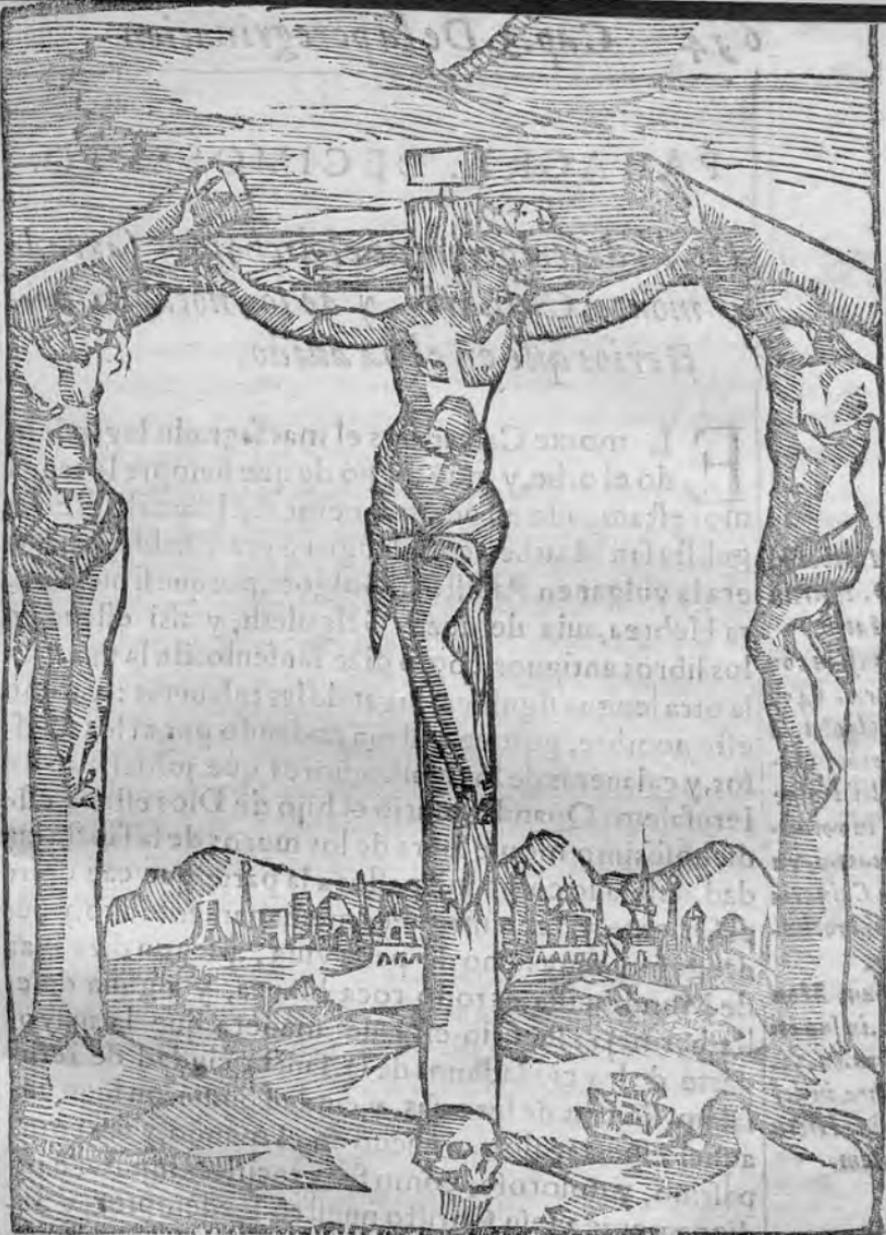
nes hagamos oraciõ: y como no le auia quedado mas del alma, y el cuerpo, y la Cruz encomendò su sagrado cuerpo a los nobles caualleros Ioseph, y Nicodemus, para que le diessen hõrada sepultura, y lo vngiessen cõ vngüeros preciosos en grande abundancia, por q̃ aũque auia viuido tan pobre, y lleno de trabajos, y affrentas, y tanto que dize el Euãgelista que para morir inclinò su cabeça, porque no tuuo sobre que reclinarla, sino sobre su diuino pecho, por darnos a entèder q̃ juntamẽte era pobrissimo, y riquissimo, y que las riquezas en el no repugnauan a la suma pobreza, ni al contrario la pobreza a sus riquezas. Y para que sepamos que con la muerte se acaban los trabajos, y se comiença la gloria, dio la dura cruz tormento de su ignominiosa muerte, por auer tocado a su cuerpo, y estar rubricada con su preciosa sangre a todos los fieles, para que la impriman en sus frentes, y pechos, y se fortalezcan con ella, y hagan su señal encima de todas sus cosas, para que signandolas tengan buen fin, y encomendandonos la obligacion q̃ tenemos de cùplir con la obediencia que deuemos a nuestros mayores, y prelados dixo, Cumplido està todo. Y dõde ay testamẽto, dize S. Pablo, que para que se confirme es necesario q̃ interuenga la muerte del testador, dize S. Iuan que inclinada la cabeça embiò el espiritu al Padre, instituyòlo al fin de sus dias, y delante de testigos si dedignos, y con voz publica, y en lugar publico, y luego se començo a hazer almoneda, por q̃ los q̃ alli se hallarõ presentes se enriquecierõ cõ grandes dones. Los Iudios yuã hiriendo sus pechos en testimonio de que se limpiauan de la maldad de aquel injusto castigo, y el Centurion dezia a voces, verdaderamente este era hijo de Dios, y como viuido el testado

*Ad Heb. 9*

*Ioann. 19.*

no es firme el testamento, porque la voluntad, como dizē los Iuristas es en el entretâto de ambulatoria, y assi puede quitar, poner, y mudar su voluntad, y por esto no se abre hasta despues de muerto, para que cada vno lo lea y reconozca alli sus legados. Lo qual nos dio biē a entender su diuina Magestad quando dixo, Si el grano de trigo cayendo en la tierra no fuere muerto, quedar se ha solo, pero si muriere darà mucho fructo. Dándonos a entender que era necessaria su muerte para q̄ su testamento se confirmasse: y podemos dezir que se abrio en su sancta resurreccion, en aquel dia que abrio el sentido a los Apostoles, para que entendiessen la sagrada Escripura, que son los dos testamentos viejo, y nueuo, y no dexò su diuina Magestad desheredados de sus bienes mas de aquellos que renunciaron su herēcia, y no quieren que reyne sobre ellos. Principalmente nos dexò dos cosas, que son sus meritos, y exemplos, con las quales, si no somos ingratos nos podemos enriquecer, y consolar largamente. Su diuina Magestad nos dè gracia para que sepamos agradecer esta tan costosa y penosa pafsion, y excellentissima herencia, y aprouecharnos de ella, imitando su mansedumbre, y paciencia, su humildad, y misericordia, su aspereza y benignidad, su pobreza, y modestia, y affabilissima condicion y virtudes tan amadas de sus seguidores, pues imitandolo vendremos a transformarnos en el, y a dezir con san Pablo, Viuo yo, Ya yo no, porque viue en mi Christo, exemplo, y dechado de todas las virtudes, y el camino por donde hemos de yr al cielo a gozar de su eternidad.

Amē.



## PARAGRA. DECIMOSEXTO.

*De la descripcion de el dichoso y sagrado monte Caluario, y de los notables mysterios que en el ha auido.*

**E**L monte Caluario es el mas sagrado lugar de todo el orbe, y muy digno de que siempre lo tengamos estampado en nuestra memoria. Llamalo el Evangelista san Mattheo en la lengua Syra Chaldayca, que era la vulgar en Palestina, Golgota, porque si fuera pura Hebrea, auia de dezir Gelgoleth, y assi estaua en los libros antiguos, como dize Iansenio. En la vna y en la otra lengua significa, lugar de las calaveras: y tomò este nombre, porque andauã rodando por el los huesos, y calaveras de los malhechores que justiciauan en Ierusalem. Quando murio el hijo de Dios estaua este dichosísimo monte fuera de los muros de la sancta ciudad, desuiado como mil pasos a la parte que cae entre el Oriente, y Septentrion: es medianamente alto, y pedregoso, y muy lleno de peña viua, y segun dize Iuan de Mondrauilla estodo roca blanca, y alguna de ella bermeja: su sitio està de manera que la mayor parte de los ciudadanos de la sancta ciudad de Ierusalem sin salir de sus casas, y ciudad pudieron bien ver aquel espectaculo tan nueuo en el mundo, y tan compasiuo, y doloroso, como fue crucificar injusta, è indignamente a Iesu Christo nuestro Redemptor, y Señor verdadero Dios, y verdadero hombre, porque

*Matth. 27.  
D. Hier. in  
Matth.*

*Ianf. in con  
cor. c. 145.  
Golgolet, à  
verbo Ga-  
lal. i. Volue  
re in rotun-  
ditatem, vn  
de Caluarie  
quia rotun-  
da.*

*Ioan. Mon-  
dr. in suo iti-  
nera. ca. 23.  
Thea. in des-  
crip. Hieru-  
salem.*

dize fray Antonio de Medina, que se vè desde este mōte la mayor parte de la ciudad, q̄ està en parte mas alta. Despues de la muerte del hijo de Dios a los quarenta y dos años destruyò a Ierusalem el Emperador Tito, siendo General del exercito Romano, y a los ciento y diez y nueue años la reedificò el Emperador Elio Adriano, y alargò la cerca y merio dentro a este santo monte como lo està oy dia, y vienele muy de atras la memoria que deuenos tener del, por las cosas maravillosas, y notables que en el han sucedido, y no sin ordenaciō diuina, porque antes q̄ se edificasse la ciudad, se enterrò en el nuestro nobilissimo y primero padre Adam. Y dizen Origenes, y san Hieronymo, que lo supieron por cosa certissima de algunos Rabinos, y q̄ se sepultò en el proprio lugar adōde pusieron la Cruz: de adōde tuvo principio el poner la calauera al pie de ella, y parece verisimil, porq̄ dize Auero q̄ tienen los Georgios a su cargo este sagrado lugar, y q̄ entre ellos se tiene por cosa aueriguada esta opiniō: y dizē mas q̄ corrio la sangre de nuestro Saluador hasta bañar la calauera de Adam. Y segun esto parece que estaua san Pablo apuntando este lugar quando dixo, Tu que duermes despierta, porque assi como en Adam *Omnes moriuntur, ita in Christo, omnes uiuificabuntur.* Y haze por esta opinion lo que dize el Cardenal Baronio, que aquel Adam que està enterrado en Hebron era vno de los Gigantes Palestinos, y se colige ser assi, porque lo llama la sagrada Escripura Maximo, que segun Vatablo es como si dixera, El mayor, y mas excelente de los Gigantes. En este sagrado, y dichoso monte dizen los sagrados Doctores san Hieronymo, san Augustin, y el venerable Beda, que es donde se determinò

*Medina in suo itinera. Stat. 9. §. 2.*

*Orige. to. 3. homi. 35.*

*D. Hier. vt refert Diuo Aug. to. 10 de tempore.*

*D. Chrysol hom. 84. in Ioann. 19. & alij.*

*Panta. de Auero vbi sup. c. 29.*

*Ad Ephes. 5. Surge qui dormis.*

*Caſar Bar. ann. Christi 34. & Golgota.*

*Iosu. 14. & ibi Vatabl. in schol. nu. 22.*

*D. Hieron. in Mar. 15.*

*D. Aug. ser mo. 71. de tempo.*

*Bed. de loc. sanctis. c. 2.*

el gran Patriarcha Abraham de sacrificar por obedecer a Dios a su querido, y obediente hijo Isaac, que fue figura del sacrificio verdadero de nuestro obedientissimo cordero Iesu Christo hijo del eterno Padre. Y puedese confirmar, porque la venerable Matrona Sara engendrò a su hijo Isaac quando no tenia esperanças de que la naturaleza en su edad podria obrar: y assi lo podemos llamar parto prodigioso, y pario lo para q̄ despues fuesse sacrificado en vn monte. Figura al vivo de la serenissima Reyna de los Angeles, cuya fiesta de su admirable Assumpcion oy celebramos, que engendrò, y pario al hijo de Dios sin obra de varon, ni ordẽ de naturaleza, para ser sacrificado en este sancto monte, y pues lo figurado, y la figura han de conuenir en todo lo posible, y el gran Patriarcha Abraham viuia en Hebron seys leguas de Ierusalem, podemos creer que fue en este monte. Los padres Aranda, y Pantaleon dicen que en el lugar adonde lo quiso sacrificar està vna oliua que la reuerencian por vno de los arboles entre los quales estaua metido el cordero, y atado cõ sus pimientos. Y auia mas esto fray Antonio de Medina, por que dize que tienen los Moros en este lugar vna Mezquita, que en su lengua Arabiga llaman, Rabbita, y en ella celebran la Pascua que ellos llaman Alhadea, que es como si dixessemos, de los carneros gruesos, porque los Mahometanos en reuerencia del carnero que alli sacrificò Abraham, ofrecen aquel dia muchos carneros criados con pan, y tienen en su secta por articulo de fè que el carnero que sacrificò Abraham fue traydo del parayso terrenal, adonde auia pacido, y sustentado se quarenta años: y por esto quieren que los carneros q̄ han de ofrecer vayan bien apacentados, y gordos: y el

*Aran. c. 21*

*Aue. c. 22.*

*Inter vepres. i. Virens.*

*Ex Genes.*

*22.*

*Medi. Stat.*

*10. §. 4.*

gran sacerdote Melchisedech, que fue figura de nuestro humilissimo, y sumo sacerdote Iesu Christo. Tambien quiso calificar este sancto monte, escogendolo para su entierro y sepultura, y tienen los del Preste Iuã sobre su sepulchro vna muy hermosa, y galana Iglesia, roda bordada, y hermoſeada con galanas labores, y pinturas a lo Mosayco. Tambien sabemos que estava recoſtado sobre este monte el gran Patriarcha Iacob quãdo vio en sueños aquella milagrosa escala que tocava en el cielo, y en la tierra, y Angeles que subian, y descẽdian por ella, figura de los contemplatiuos, y actiuos, de los quales nuestro Redemptor fue vnico exemplo, porque toda su vida fue vn exercicio continuo de action, oracion, y contemplacion. Antes de la passion del hijo de Dios, dize fray Antonio de Aranda, que auia en este sagrado monte vna gran peña descubierta sobre la tierra, y tan grande, que comodamente executauan sobre ella los juezes de Ierusalem qualesquier generos de castigo, y despues que el Emperador Elio lo metio dentro de los muros de la sancta ciudad, y la Emperatriz sancta Elena hallò la sancta Cruz se cree que determinandose de edificar la Iglesia del sancto Sepulchro, que es vno de los edificios mas galanos del mundo, y tan sumptuosa y grande que caben dentro de ella todos los lugares sagrados que ay en este monte repartidos entre nueue naciones de Christianos que viuen dentro, cada nacion en su capilla, en la qual celebran los officios diuinos segun sus ritos, y ceremonias. Y para poder edificar fue necesario røper grã parte de esta peña, dexãdo intacto el hoyo de la crucifixiõ, y el lugar adõde se puso la cruz, para memoria destos mysterios, porq̃ lo q̃ se cortó fue a la partè Ocidetal para allanar, y

Aranda ca  
pi. 16.

igualar el mōte con el sepulchro que està a aquella parte, y junto a estos lugares algo mas baxo. Y si ha lugar lo que dize Medina, estuuò nuestro Redemptor de baxo de vna concauidad que hazia la peña como en carcelado en el entretanto que los ministros de maldad aparejauã los clauos y la cruz. En esta peña viua se cauò aquel hoyo en que se puso la sanctissima Cruz de Christo, y en el se hizo vn estanque, o pilar de su preciosissima sangre. Dize el Maestro Guerrero en su itinerario, que tiene de hondo tres palmos, y tan abierto, que dize el Dean de Maguncia que metio la cabeça, Pantaleon de Auero dize que no cupo la foye, pudo ser por tener la mayor. o que quando fue el Dean que fue sesenta años antes, no tuuiesse vn cerco de plata que agora tiene, que lo pudo estrechar, y en el vn retulo escripto en Griego, tomado del Psalmo sesenta y siete, que segun lo refiere fray Antonio de Aranda dize assi, *Hic Deus Rex noster ante saecula operatus est salutem in medio terra*, que en nuestro vulgar es dezir, Aqui Dios nuestro Rey antes de los siglos obrò la salud en medio de la tierra. Dize en medio, porquẽ como la tierra es redonda, y el Mar Oceano la va rodeando queda este dicho so monte en medio de la tierra, descubierta al Polo Arctico, que es el q̃ nosotros vemos, o como dize Hector Pinto, los Geographos antiguos diuidieron la tierra en siete climas, y ponian la sancta ciudad de Ierusalem, y monte Caluario en el quarto Clima, y el doctissimo Salomon Rey de Israel, cuya saluacion està en opiniones, dize fray Antonio de Medina, que puso vn marmol delgado, que està en medio del choro de la Iglesia del sancto sepulchro merido en la tierra, y descubier to como vn palmo en alto, y que esto es tradiciõ de los

Auero vbi  
sup. ca. 24.

Pinc. in E-  
zech. c. 39.

Medin. vbi  
sup. ca. 10.  
§. 9.

de aquella tierra. y que lo puso alli este pacifico Rey, como apūtando que aquel era el medio del mūdo guido por la gracia diuina, y de lo que los Prophetas dixeron de la pafsion del hijo de Dios, y lo pudo oyr muchas vezes al sancto Rey Dauid su padre, y leer lo que este Propheta Rey dexò escripto de su mano en el Psalmo alegado, y q̄ por ser obras de su padre las leeria cō mas afficion. Y segun esto podemos llamar a este sagrado monte la plaça del vniverso, y que quiso su diuina Magestad padecer en el, por darnos a entender que aū que al repartir de sus gracias y dones da mas, y menos a quien y como y quando quiere, mas en lo que toca a la redēpciō a todos nos igualò, y generalmēte tuuo por bien de morir por todos, y si obrara nuestra redēpciō en alguna de las quatro partes del mūdo, Oriēte, Poniente, Septentriō, y Medio dia, no faltara quiē dixesse que solos los de aquella regiō estauan redimidos, y los demas quedauan cōdenados, y por quitar estos inconuenientes quiso morir en medio del mundo como estava prophetizado. La hondura deste sagrado agujero fue para mayor tormento de su diuina persona, porque al tiempo que lo leuataron en alto, puesto en la Cruz como se yua endereçando el sacratissimo cuerpo, yua cargando sobre sus sagrados pies, y sustentandose cō solos los clauos de las manos, y cō el peso fue cayēdo, y deslizando hasta encontrar con el hondon, y del golpe se estremecierō todos sus sagrados miēbros q̄ fue vn excesiuo, è intēsisimo dolor, y cō el peso del cuerpo que darō las rodillas algo dobladas, como lo pintā de ordinario. Es esta meditacion tan piadosa, y compassiua, y dolorosa, q̄ viste el coraçon de ternura, trae lagrimas a los ojos de los q̄ dessea padecer, y compadecerse con

Medi. stat.  
11.9.4.

Anev. c. 24



este amabilissimo Señor, y parece que puso este suffri-  
dissimo Señor en este monte la cathedra de los dolo-  
res, porque dize fray Antonio de Medina que es tan in-  
tenso el dolor que sienten los que visitan este sagrado  
agujero que algunas vezes se ha visto partir seles los co-  
raçones, y quedar alli muertos: y trae exemplo de vn  
cauallero que murio alli sobitamente, y abriendolo ha-  
llaron que tenia partido el coraçon en dos partes, y lo  
enterraron al pie deste sagrado monte. Tambien dize  
que vna Beata de las Terceras del seraphico padre  
san Francisco visitando este lugar fue tan intenso el do-  
lor que tuuo teniendo puesta la boca en este diuino ho-  
yo que se le partio el alma del cuerpo, y quedò sin vi-  
da. Y combida este Autor a los incredulos a que vayã  
a saberlo por experiencia: y assi mismo dize que algu-  
nos afirman que han visto en este lugar a Christo cru-  
cificado. Los hoyos que hizieron para poner las cruces  
de los ladrones estan tan cerca deste bēdito hoyo, que  
casi se podian tocar las cruces todas tres. Yo supe de vn  
sacerdote que estuuo en Ierusalem que por su deuociõ  
auia velado vna noche este precioso hoyo, y como se  
vio alli tan de espacio midio la distancia que auia de v-  
nos hoyos a otros, y hallo que de sus pies descalços des-  
de el hoyo precioso a los de los ladrones auia siete pies  
a cada vno, y desde el vno de los ladrones al otro cator-  
ze, y yo por mi curiosidad, y consolacion le hize que  
los midiesse deläte de mi, y vienen a ser cada pie como  
tres rayas de estas, y segun la postura que este sieruo de  
Dios me dixo estauan las tres cruces en triangulo, y dã  
a entender que estauan las espaldas bueltas vnos à otros  
y assi parece que auia de auer mas espacio midiendo lo  
que ay de vn hoyo a otro de los ladrones por la via del

hoyo

hoyo precioso, porque la figura triangular lo pide as-  
 fi. Esto conferimos algunas vezes, y siempre se resol-  
 uio en que no auia mas por vna parte que por otra, y  
 que lo midio mas de vna vez, y assi lo podemos atri-  
 buyr a algun mysterio, cuya declaracion està reserua-  
 da a Dios. Dixo el hijo de Dios estando enclauado en  
 la Cruz los ciento y cinquenta versos que ay en diez  
 Psalmos continuados del Psalterio de Dauid, como di-  
 zen san Hieronymo, y otros que refiere el Cartuxano,  
 comenzando a contar desde el primero verso del Psal-  
 mo veyntivno, que comienza, *Deus Deus meus respice  
 in me, &c.* Y continuando hasta el verso sexto del Psal-  
 mo treynta que dize, *In manus tuas Domine commendo  
 spiritum meum.* El primero y postrero verso dixo en  
 voz alta, como dicen los Euangelistas, y los demas fue  
 diziendo en silencio en las tres horas que estuuó su di-  
 uina Magestad viuó en la Cruz suffriendo con admira-  
 ble paciencia aquellos intensiuos dolores que le causa-  
 uan este penoso tormento. A este tiempo estaua toda  
 la tierra tan cubierta de luto, y tan llena de espessas ti-  
 nieblas al modo de vna noche muy obscura, que no se  
 veyan vnos a otros, y es cosa de gran consideracion q̄  
 le hizieron los hombres en este sagrado monte la ma-  
 yor injuria que jamas se ha hecho, ni es possible hazer-  
 se, porque siendo Criador, y Señor vniuersal de cielo  
 y tierra, sin tener respecto a su diuina y Real dignidad,  
 lo clauaron en vna Cruz ignominiosamente delante  
 de ciento y ochenta mil personas, que era el mas igno-  
 minioso, y atroz tormento que se daua en aquellos tié-  
 pos, y cometierõ el mayor delicto que se ha cometido  
 en el mundo, mostrose el Señor en este lugar liberalis-  
 simo perdonador de enemigos, y gran repartidor de

*D. Hieron.  
 Cart. 4. p. 6.  
 64. in vita  
 Christi. Ca-  
 bre. 3. p. 9.  
 21. artic. 2.  
 num. 27.*

sus dones, por q̄ sacò el mūdo el mayor bien que se pue  
 de pensar. De adonde vemos por experiencia q̄ jamas  
 permitio algun mal que del no se nos siguiesse algun  
 bien, y por augmentar su ignominia, y darle mas dura  
 pena auendolo de consolar, como se haze a los que es-  
 tan en trance tan riguroso, y penoso, como lo es el arti-  
 culo de la muerte lo pusieron entre dos ladrones que  
 blasfemauan del, y su diuina Magestad sin atender a es-  
 te maltratamiento, y al desagrado de todos  
 aplicò en este monte su sagrada passiõ por nuestro ref-  
 cate, diziendo como por vltima conclusiõ, y postre  
 palabra, *Consummatum est*, o como dize la letra Hebrea  
*Nislam, pacificatum est*, En paz estamos, por q̄ se ha exe-  
 cutado todo lo q̄ la ley, y los Prophetas escriuierõ de  
 mi, y para darnos a entender esta general intenciõ qui-  
 so que estuuiessen presentes la Virgen nuestra Señora,  
 representando a los justos, y la bendita Magdalena a  
 los pecadores. Y padecio su diuina Magestad estos ex-  
 cessiuos tormentos y afflictiones con tan intenso amor  
 que ay Doctores que declaran la palabra, *Consumma-  
 tum est?* con interrogacion admiratiua, que fue como si  
 dixera, Es posible que no ay mas que padecer? y que  
 se ha cumplido todo lo que estaua escripto de mi, Y ca-  
 lificò mas su diuina Magestad este monte, porque con  
 pesar mas vna gota de su sangre que todos los meritos  
 juntos de quantos Martyres, y sanctos ha auido, ni a-  
 ura, y que bastaua para redimir millares de mundos,  
 lo regò con su preciosissima sangre, y por esto lo re-  
 uerenciamos, y damos la adoracion que se le deue.  
 Algunos Doctores dudan, porque el Padre eterno no  
 dixo a su hijo Iesu Christo nuestro Redemptor, es-  
 tando en este monte, Este es mi hijo amado, como

Ioann. 19.

se lo dixo estando transfigurado en el monte Tabor. La respuesta que podemos dar es bien vergonçosa para nosotros, porque hemos de dezir, que la figura que tuuo en el Tabor se la Dio su padre Dios, y la que tuuo en este monte se la dieron los hombres, dexandolo tan maltratado, y disfigurado, que a nuestro modo pudo dezir el Padre que no lo conocia, y por estas calidades podemos llamar a este monte sancto, y sanctissimo cõ mayor razõ q̃ a la sancta ciudad de Ierusalem, pues el renõbre de sancta q̃ le damos es por auerse cometido en ella el delicto mas graue y arrojado q̃ se puede imaginar, como fue matar al vnico hijo de Dios, yauerlo traydo por sus calles: y el lugar mas proprio de esta maldad, y de todos los q̃ escogio el hijo de Dios para obrar nuestra redẽpcion fue este sagrado mõte, y assi podemos dezir q̃ por la sangre q̃ derramò en el tiene Ierusalẽ renõbre de sancta, pues en el padecio los dolores mas intensos, y en lo exterior fueron los oprobrios mas publicos. Pusierõ los soldados a su diuina Magestad quãdo lo crucificarõ bueltas las espaldas a la sancta ciudad, y segun esto tenia el rostro àzia nuestra Europa, y crucificaronlo assi, porque lo tenian por indigno de que la viesse, y temian no la contaminasse con su vista, y no fue a caso, sino con particular prouidencia, y acuerdo de Dios, para darnos a entender que con su sanctissima muerte, y passion se acabaron las ceremonias, y ritos Iudaycos. Y porque mas claro, y distincto se vea la miseria en que estan los Iudios, y nuestra felicidad. Esto parece que es lo que estaua mirando el Propheta Ieremias quando dixo, Las espaldas, y no el rostro les mostrarè. Y aquello que dize el Real Propheta Dauid, que sus

Hiere. 18.  
Psal. 68.

D. Augus.  
tomo. 4. li.  
br. 2. sermo.  
de mont.

ojos miraran a los Gentiles que en aquel tiempo esta-  
ua nuestra Europa muy llena de ellos, que eran los q̄  
en nuestros tiempos llamamos Christianos viejos, y  
así como agradecidos nos boluemos a hazer oracion  
àzia el Oriente, porque respecto de Europa està Ieru-  
salem a la parte Oriental estiaual. Y dize el gloriosissimo  
san Augustin que en su tiempo se vsaua esta cèremonia  
y modo de rezar, y la Iglesia Romana manda que el sa-  
cerdote diziendo Missa no se buelua al pueblo si los al-  
tares mayores estuieren àzia el Occidente: quãdo dize  
*Dominus vobiscū. Orate fratres. Ite Missa est.* F. Antonio  
de Medina dize q̄ se fundò esta regla del Missal en dos  
figuras q̄ dexò el hijo de Dios de sus bēditos pies, està-  
padas en vna peña del cenaculo, que segun la postura  
que tienen señalan que estauo buelto al Oriente quan-  
do instituyò el sanctissimo sacramento del altar. Tam-  
bien dize este Autor que mirando el lugar adonde es-  
taua nuestra Señora quando desde la Cruz la encomē-  
dò al amado Discipulo san Iuan se colige mas claramē-  
te, porque aunque estaua esta affligidissima Señora à  
la parte del medio dia, respecto de su hijo Iesu Christo,  
era de tal manera que la podia bien ver. Y dize este au-  
tor que la figura de Christo q̄ està pintada en aquel lu-  
gar tiene el rostro al poniente como estaua quando pa-  
decio, y así lo tienen por tradicion los Christianos de  
aquella tierra. Segun la doctrina de los Sanctos mãda  
la Iglesia q̄ esté los altares al Oriente, por q̄ el tēplo de  
Salomō, y el tabernaculo de Moyses mirauan al Occidē-  
te, y teniã la entrada al Oriēte, dãdonos a entēder, q̄ co-  
mo desterrados los hōbres del parayso q̄ estaua en el  
Oriente caminauan al Occidente de la muerte, y baxauã  
todos a los reynos oscuros de las entrañas de la tierra,

vnos para quedarse alli perpetuamente, otros hasta q̄ vino el hijo de Dios, y se puso en el arbol de la Cruz, buelto el rostro al Occidente, como llamandolos para que bolaiendo, y caminando por el vayan de Poniente a Oriente, y quando nuestro Redemptor subio a los cielos el dia de su gloriosa Ascension, comunmente se dize que subio buelto el rostro al Oriente, y assi se collige de las figuras que dexò estampadas de sus sacratissimos pies en vna peña viua, que quiso su diuina Magestad, como si lo vuieramos tratado bien en esta su peregrinacion que lo postrero que pisò en la tierra quedasse sellado con sus sagrados pies: si no queremos dezir que nos quiso dar a entender por estas huellas que està presente en el cielo, y en la tierra. Lo que sabemos es, que muestran que tenia bueltas las espaldas à la ciudad, porque el monte de las Oliuas desde adonde subio està a la parte Oriental de Ierusalem: y podemoslo cõfirmar cõ lo que en persona deste Señor dixo el Propheta, *Qui ascendit super cælum cælorum ad Orientem.* Todo esto para reprehension de los desagracedidos Iudios, y de su obstinada dureza, la qual tuuo por bien su diuina Magestad que se viesse mas a la clara, por que las piedras hizieron sentimiento, y tan grande que se quebraron en su presencia, como dize san Mattheo, y ellos se quedaron empedernidos, y quedò esta verdad Catholica estampada en este monte Caluario para testigo y confesion nuestra: pues abriendose las piedras en señal de sentimiento, nõsotros estamos con tanta dureza de coraçon, porque presuponiendo que estaua nuestro Redemptor buelto el rostro al Occidete, de lo qual no dissentimos por ser cosa mas llena de myste- rios, tuuo por bien su diuina Magestad que a la mano

*Petra scis-  
sa Iunc.  
Matth. 27.*

Adrico. in  
descrip. le  
ruja. nume.

yzquierda entre su santa Cruz, y la del mal ladron se hiziese vna abertura en la misma peña viua de Oriente a Poniente de siete pies en largo, y vno en ancho, de manera que cabe vn cuerpo humano por ella, y tan hōda que dize Christiano Adricomio que no le han podido hallar suelo aunque se han hecho grandes diligencias para ello, y assi se cree que llega hasta el centro de la tierra: y està tan llegada al hoyo donde estuuo la Cruz de el malladron, que me certificò vn sieruo de Dios que lo mirò con curiosidad y dixo, que si no fuera esta abertura vn poco al foslayo en contra, que se deshiziera el hoyo, y cayera el ladi on con ladron. Dize Auero que en nuestros tiempos se vè en esta rotura la color de sangre de Christo, para que colijamos quã abundantemente la derramò. Y podemos por esta abertura dezir, que assi como al Buen ladron que estaua a la mano derecha del Redemptor se le abrio el camino del cielo, assi al mal ladron que estaua a la mano yzquierda se le abrio el camino del infierno, como sucedio a los hijos de Israël estando en el desierto, en la mäsion veyntiquatro, que porque los rebeldes Coreb, Dathã, y Abiron, y otros dozientos y cinquenta de los principales de la Synagoga, disintieron de la mayoria de Aaron, dize la sagrada Escripura que se abrio la tierra, y vnos sobre otros rodando, y bolteando, qual de pies, qual de cabeça con todos sus tabernaculos fueron cayendo hasta sepultarse viuos en el infierno: y assi dixo el glorioso Doctor san Hieronymo, *Vnum reliquit sinistrum, alterum assumit dexterum, sicut in die iudicij faciet*, dexò al de la mano yzquierda, y lleuò consigo al de la mano derecha, como lo hará el dia del juyzio. De esta notable abertura dan fè mu.

D. Hieron.  
in Mar. ca.  
35.

chos, y graues Autores, vnos porque la han visto, otros por las relaciones y lecturas. De ella tratã san Cyrilo, que fue Arçobispo de Ierusalem, que la veria, y contemplaria muchas vezes. Fray Brocardo que peregrinò y passèò toda la tierra sancta, y inuestigò y inquirio diligentissimamente todos los sanctos lugares, y hizo descripcion de ellos con particular cuydado. Y de Luciano presbytero Antiocheno, dize el Cefariense que lleuandolo al tribunal dio delante del Presidente, y de todo el pueblo relacion de nuestra religion Christiana, y entre los testimonios que traxo en confirmacion de nuestra Fè Catholica, fue esta abertura. De ella tratan en sus itinerarios fray Antonio de Aranda de la Orden de san Francisco, y de la misma Orden fray Pantaleon de Auero, y fray Antonio de Medina, y el Maestro Guerrero, pero a estos Autores referidos les parece que no passa de la altura de el sagrado monte Caluario, que seràn seys estados. Tratan de ella Iuan de Mondrailla, Breindembrach Dean de Maguncia, y Escouar cabeça de Vaca, y viua vocis oraculo lo oy a vna persona que estuuò onze años en la sancta ciudad de Ierusalem, y a otras muchas personas que han visitado estos lugares sanctos. Y el Cardenal Cesar Baronio en sus Annales en confirmacion desto dize que tambien se abrio en Hetruria el monte de Aluernia, y en el Promontorio de Gayeta algunas peñas, y porque se abrieron estas peñas en tres partes llaman la Trinidad de Gayeta, que es vna muy alta roca como peña tajada, adonde el mar bate sus olas, y se tiene en gran veneracion y recato, y los Sumos Pontifices han concedido grandes perdones, è indulgencias a todos los q̄ las

Cyri. Hier.  
Cantic. 13.  
Brocar. in  
itin. c. 6.

Ense. lib. 9.  
histo. Eccle.  
cap. 6.

Aran. A.  
ne. 26. Es-  
cobar. Me-  
di. ca. 9. §.  
2. & c. 10.  
§. 3.

Mondra. ca  
pi. 23.

Breind. Ce-  
sar Baro. in  
Anna. an-  
no. 34.

visitan. Ay en esta peña vna cosa admirable que me cōto vn cavallero que lo vio y notò, y es que de lo alto de la peña, segun parece, cayò gran parte de ella, y colò por vna destas aberturas, y se encallò y detuvo al medio de ella, y quedò tan firme que se edificò sobre ella vna hermita en reuerencia de Iesus crucificado. Succedio en esta roca otro caso no menos admirable y milagroso, y fue, que viniendo vna nauezilla huyendo de los Moros se abrio, y entrò la naue, y luego se cerro, y la Galeota de Moros dio en ella tal encuentro que se hizo pedaços. La capilla de la crucifixion adonde està esta abertura està toda losada de marmol, y para memoria deste tan prodigioso milagro, dexaron descubierta la abertura, y losaron lo demas. Y dize Pantaleon de Auero que se veen en ella claramente manchas de sangre, de lo que corria de la mano yzquierda del hijo de Dios, todo por orden del cielo, para deuocion de los fieles, y alenrar nuestra tibieza. Y dize este Autor que descendiendo a la capilla del sepulchro que se baxa por quarenta y dos gradas, se ve que corresponde esta abertura a lo baxo de ella, porque poniendo vna luz la veè los que estan arriba, y algunas vezes veen caer al parecer gotas de sangre mixturada con tierra: pero dize este Autor que si la van a coger se desaparecen, y se hallan burlados, y que de lo vno, y de lo otro hizieron experiencia el, y otros, el tiempo que vino en la santa ciudad de Ierusalem, que fueron casi dos años. El noble Cavallero Iuan de Mondravilla en su itinerrario dize que a esta abertura llaman Golgota, que es tanto como dezir, calauera, porque en ella se hallò la calauera de Adam nuestro primero padre. Fue este Autor a Ierusalem el año de mil y trezientos y veyn

Mondraui.  
cap. 23.

te y dos. En este dichoso, y glorioso monte hizo nuestro Redemptor otra conversion al modo de la que hizo en el Cenaculo quando instituyò el sanctissimo Sacramento del altar, porque dicen algunos Autores, que fueron tan eficaces las palabras que dixo estando en la Cruz a la sacratissima Virgen su madre, y al amado san Iuan, que hizieron proprio effecto de verdaderas y physicas relaciones que ay entre madre y hijo. Pero no hemos de dezir que fue hijo natural ni adoptiuo, sino vn medio entre ambos donde no ay segundo: y assi quedò la Reyna de los Angeles y Señora nuestra por verdadera madre de san Iuan, y san Iuan por verdadero hijo, y heredero de su hazienda, pero como no tenia otra sino virtudes se las heredò en todo quanto pudo como buen hijo. Dionos su diuina Magestad en este monte vna breue y compendiofa lectiõ de como nos auemos de auer diziendo Missa, porque estando en la Cruz dixo solas siete palabras en voz tan alta que lo padieron oyr, y todo lo demas con voz baxa, porque en la Missa algunas cosas se han de dezir con voz alta, y otras con voz baxa, y en secreto, por la reuerencia que se le deve a tan alto mysterio, y los fieles esten con mas atencion. Y por darnos su diuina Magestad a entender que el descanso, y gloria del justo tiene principio desde su sepultura, tuuo por bien que su sacratissimo cuerpo fuesse vngido en este monte por los nobilissimos y claros caualteros, y sanctos Senadores Nicodemus, y Ioseph Abarimathia, y en el modo que tuuieron en su entierro se nos da a entender de como nos hemos de auer para comulgar dignamente, porque vngieron su cuerpo sanctissimo, y lo emboluieron en vna sauana lim

*Vt refert  
Suarez to.  
2. dispn. 3.  
sect. 4.*

pia, representandonos la limpieza que hemos de tener en la consciencia, junta con la vnction de la charidad, y fue puesto en sepulchro nuevo, que es nueva vida, y nuevo modo de viuir, y de piedra, por significarnos la firmeza y proposito que hemos de tener de no offender mas a Dios, y labrado con gran gasto, que es dezirnos el gran dolor que hemos de tener de nuestros pecados. Cubrieronlo con vna gran losa de diez palmos en largo, y quatro en ancho, y assi pudieron con razon dudar las Marias quien se la rebolueria, porque recibido el sanctissimo Sacramento, pongamos vna piedra de firmeza que cierre la puerta de el coraçon a todo lo que nos impide para bien morir, y que pues quedamos hechos sepulchros viuos de Christo viuo, procuremos entrarnos tras el dentro de nosotros mismos, y vnirnos con el, y pedirle mercedes, pues lo tenemos tan cerca. Y sepultaronlo junto al lugar adonde lo crucificaron, porque quando comulgemos procuremos tener su passion sanctissima en la memoria. Y començòse su sagrada passion en huerto, porque su venida al mundo fue por el pecado q̄ cometio nuestro padre Adam estando en su huerto, y jardin de deleytes, y se acabò en huerto, porque assi como el huerto quiere andar siempre escardado, y cultiuado, y labrado, porque las malas yeruas no crezcan, y ahoguen a las buenas, assi nosotros andemos siempre con cuydado, limpiando nuestras consciencias, cercenando, y quitando las ocasiones, defarraygando de nosotros todos los vicios y no pacerlos como las yeruas, porque lo pacido buelue a nacer, y nadie se engañe, ni piense que anda seguro, pareciendole que por tener solo vn vicio, està escusado deste cuy-

Ioann. 19.

dato

dado, porque con este se borra todo lo demas: solo puede tener de consuelo con que aquella virtud ò virtudes que tuviere le sirvan de resquicios, por donde lo mire Dios, pero en cosa tan importante como es la salvacion deæmos procurar no admitir cosa que nos pueda dar pesadumbre al tiempo de la muerte. Y no carece de mysterio el averse inclinado vn tan noble, y rico Senador como Ioseph a tener huerto para su recreacion, y sepulchro tan llegado a vn lugar tan horrible, y asqueroso como lo son los lugares adonde hazen justicia, pues ponen tanto horror, q̄ si no nos dixera el Evangelista que era su entierro nos pareciera increyble. Cosa es que encierra en si muy grandes consideraciones para nuestro prouecho, y que rumiandolo se vendran luego a la memoria. Lo que yo pienso es, q̄ se nos quiso dar a entender que de las tribulaciones, y trabajos se va inmediatamente a la resurrección gloriosa, como lo fue el hijo de Dios. Este sagrado monte y la sancta Cruz erã tenidos por cosas infames, è ignominiosas antes de la passion de Iesus hijo de Dios, y por aver sido instrumetos de su sagrada passiõ, y aver descubierto en estas dos partes mas que en otras, sus ternissimas, y amorosas entrañas quedaron tan calificados, sanctificados, y ennoblecidos, q̄ Angeles y hõbres los tenemos, y juzgamos por dignissimos de toda reuerencia. Murio en el su diuina Magestad vn Viernes a medio dia en medio de dos ladrones a veynticinco de Março cõ tâ grandes muestras de amor q̄ no ay encarecimiento q̄ explique que su grãdeza. Y dize S. Thomas q̄ si en aquel puto estuiera cõ sagrado en el Sacrameto q̄ tãbien muriera, y no sentia tanto la rotura de los clauos, ni el desatarse su cuerpo, como la pena que le traspassaua su diuino

*D. Tho. 3.  
p. q. 81. ar.  
ti. 4.*

coraçon viendo aquel exercito de dolores que se le pu-  
 so delante hecho de los pecados y muchedumbre de  
 maldades, y desagradocimientos q̄ contra su diuina Ma-  
 gestad cometemos. Ay gran duda entre los Doctores  
 de la edad que tenia su diuina Magestad quando mu-  
 rior, porque sus sagrados Chronistas no dizen mas de  
 que era casi de treynta años quando se baptizò, y assi  
 lo demas que viuio hemos de inferirlo de su historia  
 Euangelica, computando los tiempos con los años  
 de los Emperadores de aquel tiempo. Los Iudios son  
 de parecer que ha de viuir el Mefsias quarenta y seys  
 años, y su razon es, porque se tardò otros tantos la ree-  
 dificacion del templo, y esta opinion, o sueño siguen  
 algunos Autores, de los quales se rie san Augustin nue-  
 stro padre. Otros que refieren Pineda, y Suarez dizen  
 que murio de mas de quarenta años, y entre ellos san  
 Irineo, y lo quiere llegar a casi cincuenta. Otros dizen  
 que de treynta y quatro, y entrando en treynta y cin-  
 co: otros dizen que predicò solo vn año, y murio de  
 treynta cumplidos: otros dizen que de treynta y vno.  
 Las opiniones mas recibidas son las de Pontacho, y  
 Genebrardo, y a estos sigue Christiano Adricomio, y  
 otros muchos: el vno dize q̄ de treynta y dos años, tres  
 meses, y vn dia, el otro de treynta y tres, y tres meses: la  
 comũ tradiciõ, y lo que la simplicidad, y vulgo mas ha  
 recibido es treynta y tres años, hablando moralmente  
 que es como si dixeramos poco mas o menos q̄ el vul-  
 go no juzga las cosas como el Mathematico, o Meta-  
 physico, y assi lo dizen en comun, y en particular que  
 se lo preguntemos: y no es pequeño argumento, por-  
 que dan a entender q̄ es la opinion, y tradiciõ mas rece-  
 bida, y es muy cõforme a lo que dize el Propheta Rey

*Matth. 3.**Mar. 1.**Luc. 3.**D. Aug. de  
doct. Chris.**2. cap. 28.**Pineda in**Monar. Ec**cles.**Suarez vbi**sup.**D. Irene.**2. cont. he-**ref. c. 39. &**40.**Pontcha. &**Genebr. pro**ut refertur**à Christia.**Adrico.*

quando dize, Quarenta años fuy cercano a aquella generacion, porque en aquel tiempo erã los años de diez meses, y se començauan desde Março, y despues el Emperador Iulio Cesar, añadió los dos meses de Henero, y Febrero, y quedò el año de doze meses, y no por esto alargò el año solar que esto es imposible, sino que lo que estaua repartido entre diez lo alargaron a doze, como lo està en treze lunas, y así vienen a ser treynta y tres años, y tres meses y vn dia. La certidumbre de ello està referuada a Dios, y a nosotros nos corre la obligacion de subjectarnos a su voluntad, è imitar su ineffable paciencia, y natural mansedumbre para que acabemos en su gracia. Amen.

#### PARAGRA. DECIMOSEPTIMO.

*En que se prosigue el mismo intento, y el modo de como se hallò la sancta Cruz.*

**E**L hijo de Dios, Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor, aunque parece que le estuiera mejor al mundo, y fuera mas conforme al deseo que tenia de verse rescatado si muriera siendo niño, pues era sufficientissima para redimillo la sangre que derramara en aquella tierna edad: con todo como su venida al mundo no fue repentina, ni à caso, sino con acuerdo eterno, dilatò el entregarse a sus enemigos hasta que estuuo en lo florido, perfecto, y fuerte de su edad, porque la dadiua fuesse mas estimada, pues en ninguna edad es mas estimada la vida, ni de mayor valor, ni se siente mas la muerte, ni causa mayor dolor, y sentimiento.

to, y tambien porque auia de predicar en Israël la doctrina que le mandò su padre, *Doctrina mea non est mea* dixo el mismo, *sed eius qui misit me, Patris*, sino de mi Padre que me embiò. Y porque auia de fundar su Iglesia, y entablar su Euangelio, y dar salud a enfermos, y vida a muertos, y hazer otros milagros, y marauillas, segun y como estaua prophetizado: y finalmente porque nosotros le demos lo mejor de nuestra vida. Muchos fieles con alegre affecto dizen que quisieran auerse hallado en este sagrado monte quando se ofrecio su diuina Magestad al Padre en el ara de la Cruz, y que lo tuuieran por buena suerte. El desseo es sancto y bueno, pero pueden se consolar poniendo los ojos de la consideracion, mediante la fè que profesamos, con q̄ creemos que este mismo Señor es el que ofrece el Sacerdote en la Missa, y pues quisieran auerse hallado presentes a aquel sacrificio cruento, cumplan su desseo hallandose presentes al dulce y suaua sacrificio de la Missa, y asistan a ella con atencion, y no se desanimen por q̄ no lo vean con los ojos corporales, pues por el acto de fè que alli hazemos creyendo que està en la hostia, y vino consagrados, y su diuina Magestad llama bien auenturados, *Beati qui non viderunt & crediderunt*. Y demas desto derrama en nuestras almas abundantissimos fructos, y son tantos, que para declararlos piden libro particular, el qual mediante el fauor diuino sacaremos presto a luz. Al pie deste sagrado monte està el sancto sepulchro cauado en peña viua, tiene la puerta al Oriente, y està diuidido en dos capillas pequeñas, la primera es de diez pies en quadro, y en esta estaua la gran losa que las Marias dudauan que no auria quiè se la reboluiesse de la puerta para entrar. La segunda

Lucas.

Medina in  
itiner. stat.

II. §. 8.

Guer. c. 10.

Lucerus.

Cantic. 13.

capilla está despues desta, y se entra a ella de rodillas, por entrar cõ reuerēcia, y porq̃ la puerta es tan baxa q̃ no se puede entrar en pie, y tan pequeña la capilla, q̃ si van muchos a visitarla entran de tres en tres, y tan alta, que diziendo Missa se pueden alçar la hostia, y el calix hasta descubrirse por cima la cabeça. En esta segunda capilla depositaron el sagrado cuerpo diffuncto de Iesu Christo, tendido sobre vn poyo, cortado de la misma peña: tiene dos varas y tercia de largo, y tres pies de ancho: está todo este sepulchro en medio de vna grande Iglesia que llamamos la Casa sancta, con nueve capillas que lo cercan, todas de diferentes naciones de Christianos, y en ellas celebran los officios diuinos en voz baxa, porque no se estoruen vnos a otros, y para quitar disensiones, y que los vnos no se entremetan en las cosas de los otros, tiene mandado el gran Turco, que aunque sea a encender la lampara de el vezino, no se haga sopena de la vida. Entre este bendito monte, y la sancta ciudad de Ierusalem: se haze vn valle no muy hondo, que seruia en aquel tiempo de sepultura a los que justiciauan en este monte. Y assi mismo parece que auia en aquel tiempo costumbre de enterrar con ellos las Cruzes. Y como a nuestro buen Iesus hijo del eterno Padre lo enterraron sus amigos Nicodemus, y Ioseph Abarimatia en sepulchro glorioso, como estava prophetizado por Isaias. Cumplieron su ceremonia de justicia con la sancta Cruz, y assi la enterraron juntamente con las de los ladrones, y despues con el tiempo, y destruycion de la ciudad se terraplenò gran parte de la hondura de este valle, y los Gentiles por quitar la deuocion que tenían los

*Et erit sepulchrum eius gloriosum. Isa. 55. 10.*

Christianos a estos sanctos lugares pusieron en ellos estatuas de sus dioses, y desta manera estauo la sancta Cruz mas de trezientos años debaxo de tierra, y no sin orden del Cielo, porque los Christianos eran pocos, y andauan atribulados, y perseguidos, y assi aunque quisieran teniendo por sus enemigos a los Gentiles, y Judios no la pudieran conseruar. Y porque tan sancta reliquia no estuiesse sin la veneraciõ que se le deve inspirar Dios a la sancta Emperatriz Elena que la buscase. Y el primer motiuo que vuo para esto fue que el Emperador Constantino su hijo hizo exercito contra el Emperador Maxencio, y lleuo por estandarte la señal de la Cruz, y como contra esta señal, es flaca qualquier defensa humana, desbarato el exercito enemigo, y salio de el campo con gran triumpho, y victoria, y la Emperatriz su madre gloria, y corona de las mugeres, alegre de esta victoria reparo en que no era buena correspondencia que estuiesse ella vestida de purpura, y la sacro sancta Cruz enterrada, y rodeada de tierra, estiercol, y otras inmundicias, y assi siendo de edad de ochenta años fue a Ierusalen, y como señora de aquella tierra, y tan santa, y Christiana, mandolo primero quitar los idolos, y llamó algunos de los Judios mas doctos, y blanda, y amorosamente les dixo que le señalassen el lugar adonde estaua la sancta Cruz. Ellos respondieron que tenian noticia de la justicia, que sus antepassados auian hecho de Iesus de Nazareth, pero que no sabian donde pusieron la Cruz en que lo crucificaron, porque cosa tan odiosa para ellos antes la quemarian, y desharian q guardalla. La sancta Emperatriz con valeroso animo mandò que pues tan amigos eran de consumir las cosas con fuego que los quemassen a todos, y temerosos

de esta rigurosa sentencia, y viendo a la Emperatriz con animo de executarla, remitieron el caso a vno dellos llamado Iudas hombre principal y de estimacion, y credito, y que lo sabia de sus padres por tradicion. La nobilissima, y inuencible Emperatriz lo llamó aparte, y le dixo, Iudas, la muerte, o la vida te va en el caso: el cautelosamente procurò satisfazerla con palabras, como quien haze tiempo para diuertirla y apartarla de su nobilissimo intento, porque temia lo que despues sucedio, que por la predicacion de la sancta Cruz se auia de borrar y enterrar las leyes y tradiciones Iudaycas, mas la sancta y valerosa Emperatriz lo apremiò, y amenazò con varios y horribles tormentos, y como no aprouecharon palabras, y su valor era grande, vino a las obras, y assi mandò que lo metiessen en vn poço sin agua, y que estuuiesse alli hasta morir de hambre. Iudas resistio hasta los seys dias, y al septimo pidio que lo sacassen, y al punto se fue adonde estaua la sancta Cruz, y puesto en oracion pidio a Dios con la mayor homilidad que pudo le señalasse el lugar en particular: y su diuina Magestad para confundirlo mas, oyò su oracion, y milagrosamente se mouio la tierra q̄ estaua sobré la sancta Cruz, y exhalò vn vapor aromatico de olor maravilloso q̄ consolò a la illustre y generosa Emperatriz y alegrissima con esta señal del cielo mandò cauar en aquel lugar, y hallaron las tres Cruces, y a vna parte la tablilla del titulo escripto en Hebreo, Griego, y Latino como lo vemos en Roma: y es cosa maravillosa, que con auer estado debaxo de tierra tanto tiempo, estauan las Cruces y retulo tan enteros como si en aquel punto se uieran enterrado, y como no auia distinción en la hechura de las Cruces, dudaron qual seria la del

hijo de Dios, ventiloſe el caſo, y todos deſſeauan dar buenas nueuas a la ſancta Emperatriz, y al fin por inſtincto del Eſpiritu ſancto, el doctiſſimo Macario Obiſpo de Ieruſalem mandò que traxeſſen vna muger noble que eſtaua enferma de vna grauifſima enfermedad, y deſahuziada de los Medicos por incurable, y muy cercana a la muerte, dado eſte acuerdo, tuuo reuelacion la ſancta Emperatriz en que le dixo Dios que la Cruz que tocando a aquella muger la ſanaffe era la que buſcaua, y alli le llegaron vna de las Cruzes, y tocandola no le aprouechò, y eſto proprio hizieron con la ſegunda, y tocando la tercera quedò ſana y buena, y ſe leuantò de la cama con entera ſalud. Y viendo Iudas el milagro tan cierto y patente ſe conuirtio a la fè de Chriſto, y tomò por nombre Quiriaco, à quzrenda Cruce, como ſi dixeramos, El buſcador de la Cruz: y deſpues fue Obiſpo de Ieruſalem, y inſtituyò el orden de los Cruzados, y murio martyr ſiendo Emperador Iuliano apoſtata. La noble Emperatriz viendo la ſancta Cruz ſe enternecio, y conuertida en tiernas lagrimas la adorò, y hizo quitar toda la tierra mouediza, y descubrio el ſancto Sepulchro, y ſe hallaron los clauos y la corona de eſpinas: y el Emperador Conſtantino mandò que la figura de Cruz no ſiruiſſe de inſtrumento de alli adelante para juſticiar, y que todos los años a tres dias del mes de Mayo ſe celebraffe la feſta de eſta inuencion. Diuidio la ſancta Emperatriz los maderos de la ſancta Cruz, y parte de ellos dexò engastados en plata en vn ſumptuoſa Igleſia que edificò en eſte ſagrado monte: la otra parte con el titulo y la corona, lança, y clauos lleuò conſigo con gran veneracion y la dio a ſu hijo Conſtantino Emperador, que eſtauz en Conſ.

tãinopla, y despues el Emperador Eraclio (paraciendole que no estaua alli segura, porque Mahoma por nuestros pecados se yua apoderando de aquella tierra, como se apoderò en breue tiempo, que es el argumento mas eficaz que nos hazen los suyos para defender su falsa y abominable secta, sin echar de ver que Dios es suauè, y que no auia de embiar persona que por fuerza de armas reduxiessè a los hombres a su seruicio auiendolos criado libres porque fuera yr contra su ordenacion diuina, la qual in sui dispositione non fallitur, nec falli potest) la trasladò a Roma, y en nuestros tiempos està en la Iglesia que llaman los Romanos de sancta Cruz en Ierusalem, y alli se muestra con el titulo y la esponja, y vno de los clauos, y dos espinas, y la columna en que estuuò sentado nuestro Redemptor quando lo coronaron de espinas, y en nuestra España està vn gran pedaço del braço yzquierdo de la Cruz en tierra de la montaña en vn conuento de Monjes Benitos que llaman de sancto Toribio, es tan grueso como vn braço vestido. Su diuina Magestad tenga por bien de darnos gracia para llevar con paciencia la Cruz que nos cupiere, que en todos los estados la ay mayor, o menor, y assi no podemos huyr de ella.



## PARAGRA. DECIMO OCTAVO.

*De las varias opiniones que vno del hijo de Dios en aquellos tres dias que estuvo su sacratissimo cuerpo en el sepulchro.*

**E**L hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor, y Señor murió a las tres horas de la tarde en Ierusalén, que segun el altura de aquella sancta ciudad era en España entre doze y vna del dia, y cō su muerte hizieron sentimiento todas las criaturas, y conuinierō en vn parecer, y dieron testimonio desta conformidad con seña les claras, y prodigiosas. Pero no todos los hōbres, cuya causa se trataua, porq̄ con auer quitado el d ffuncto de su parte todas las ocasiones posibles d̄ rē cor, odio, y embidia, y obligados cō innumerables beneficios, y mostrados affable a todos, y de nobilissima y generosa condicion se quedō entre ellos tan viva la cruda y enemiga guerra que le hazian, como si se les vuiera opuesto a sus designios, y pretensiones, porque como la mala consciencia les redarguia, aun despues de muerto no se assegurauan, y assi con gran sollicitud procurauan, y con mil traças y modos borrar su loable nombre y buena fama, y encubrir y oscurecer su doctrina, y milagros, y esto hazian dando a entender al pueblo que por falso Propheta, y engañador del pueblo lo auian crucificado. Y en esto se ocupauan los potentados de Iudea, y grandeza de el mundo, porque fue tan raxiosa, y exorbitante

*Arias Mō  
ca. de histo.  
gene. hu. li.  
7. cap. 27.*

la embidia que les quedò, que no contentos con auer lastimado, y affligido su diuina persona hasta quitarle la vida, afeauan sus cosas sin dexar de su vida, doctrina, y milagros cosa sana. Los Poetas por mostrar sus satyricos ingenios cõponian satyras en deshonor de el crucificado, y para mas mofa y burla las cantauan por las calles, plaças, y tabernas, y otros lugares menos honestos, y mas publicos, acreditando, y favoreciendo a los Escribas, y ancianos del pueblo, y publicando el valeroso, y zeloso animo que mostraron en defensa, y obseruancia de la ley. Otros como de cosa nueva y nõ ca vista sin assentir, ni dissentir del caso se mostrauan indiferentes, y assi hablabuan del suceso indifferente-mente, diciendo por todas partes lo que sentian. Otros auia que murmurando claramente de la honra del difunto diciendo que le auian dado muerte affrentosa de Cruz por falso predicador, y affirmauanse mas en ello, pareciendoles, que pues no se saluò que nõ era hijo de Dios como dezia, y que auiendo pretendido, y echado fama que era Rey de los Iudios no pudo salir con ello, antes quedò tan solo que no tuuo quien lo acompaõasse ni defendiesse su causa. Otros que en vida auian professado amistad con el, y gozado de su doctrina, y nobilissima, y affabilissima condicion, y eran mas de casa dezian que murio como Propheta sancto por enseñar, y dezir su parecer libremente sin respecto ni temor de nadie, y que por esto lo aborrecierõ los potentados, y se le mostraron odiosos, y lo persiguieron socolor de zelosos de la ley, hasta darle muerte de cruz como a otros Prophetas auian hecho: y estos lastimados, y condolidos del triste suceso, dize san Lucas que dezian con admiracion, O lastimosa Ierusalè que ape-

*Lyr. Psal.*  
68. v. Et  
in me psalle  
bant.

*Considera-  
bant ad de-  
stram, et ve-  
debant, et  
nõ erat qui  
cognosceret  
me. Ex Ps.*  
21.

dreas y matas los Prophetas que te embia Dios! como  
 no buelues en ti? que aguardas desta ingratitud, sino tu  
 perdicion, y destruycion? No te bastaua auer aserra-  
 do à Isaías, y empoçado a Hieremias, y abofeteado à  
 Micheas, y apedreado a Zacharias, y captiuado a Eze-  
 chiel, sino agora maltratado y muerto al hijo de Dios?  
 Y de este modo llorauan la muerte de su Maestro, y  
 Propheta, y exercitauan con el cuerpo diffuncto offi-  
 cio de amigos, vngiendolo, y dandole sepultura, y hon-  
 randolo, haziendole las obsequias funerales con el ma-  
 yor aplauso, y veneracion que podian. Otros que no  
 tan familiarmente lo auian tratado no dissentian des-  
 tos de todo punto, sino que acordandose de los mila-  
 gros que auia hecho, y beneficios que auian recibido  
 de su diuina mano en alguna manera, como lo suele ha-  
 zer el pueblo, se inclinauan a sus alabanças, y religion,  
 y aunque turbados algun tanto de presente por la au-  
 toridad, y temor de los potentados, y mayores de la  
 ciudad, no dexauan de juzgar, y dezir que fue indigna  
 y cruelmente castigado, y como vierõ que en su muer-  
 te se siguieron señales que publicauan la sanctidad, y in-  
 nocencia del diffuncto vinieron a perder algun tanto  
 del temor, y cobraron esperanças de que seria venga-  
 da su muerte, y que si alguna embidia, y rencor se  
 auia estendido por la ciudad por la persuasion, y au-  
 toridad de los principales de la Synagoga, se ataja-  
 ria con su passion y muerte, y assi aquestos lo vno  
 con lagrimas, lleros, y lamentaciones, y otras mues-  
 tras exteriores de sentimiento, y lo otro con las ala-  
 banças, y testimonios de la vida inculpable del cru-  
 cificado començaron a publicar que era varon san-  
 cto, justo, y amado de Dios, y deste numero eran el

Centurion, y sus compañeros, y algunos de los soldados, y muchos de los del pueblo, los cuales acordándose de la sanctidad, y innocentísima vida de el difuncto, y viendo los milagros, y cosas prodigiosas que se vieron en su sanctísima muerte, particularmente que en tiempo quando los crucificados estauan tan defangrados, y debilitados que no podian formar la voz dixo en voz tan clamorosa, y clara, En tus manos Señor encomiendo mi espíritu: y así subitamente se trocaron, y depuesta su incredulidad y temor se hizieron del vando de los amigos del difuncto. Y por esto dize el sagrado Euangelista san Lucas que viendo el Centurion el suceso dixo, Verdaderamente este hombre era justo, y hijo de Dios, y toda la turba que estaua presente, hiriendo sus pechos, y meneando los hombros, y uan sacudiendo y echando de si la incredulidad que auian tenido, y se boluian a la ciudad, dando a entender con estas muestras y señales exteriores el arrepentimiento que tenian de auer sido causa de su muerte, y que los Phariséos los auian engañado, y induzido a pedir al presidente Pilato que lo crucificasse, porque segun lo sucedido auia sido injustamente sentenciado. Y declaró esto mas el sagrado Euangelista san Lucas, porque dize, que vn Senador llamado Ioseph, varon bueno, y justo, y que esperaua el Reyno de Dios, osadamente entrò a Pilato, y le pidio el cuerpo difuncto, y junto con Nicodemus lo baxaron de la Cruz, y embuelto en vna sauaña lo pusieron en vn monumento, en el qual nadie jamas se auia sepultado, y las mugeres que auian venido con el aparejaron algunas especies aromaticas, mezcladas cõ precio.

*Videns Centurion, & qui cum conserant, quia sic clamans spirasset. Dimit. Luca. 23. Matth. 28.*

los unguentos para ungió el cuerpo difunto. Otros  
 auia que con animo maleuolo, y enuidioso, detenidos  
 en su proprio amor y cuydado con industria, y sabiduria  
 humana, que es vna sanctidad enemiga de Dios, no  
 dandose por contentos con auer perseguido al Salua-  
 dor del mundo hasta quitarle la vida, procurauan con  
 todas sus fuerças borrar la gloria de la ineffable sancti-  
 dad que tenia acerca del pueblo, y assi con la mayor di-  
 ligencia, y astucia que podian, procurauan escurecer su  
 doctrina, y que se tuuiesse en la ciudad por vana y fal-  
 sa, y quedasse la suya por buena, y sin contradiccion, y  
 su dignidad, autoridad, y provecho en mayor estima.  
 Deste numero eran los Principes de los sacerdotes, y  
 los letrados, y juezes ordinarios, a los quales los Euan-  
 gelistas llaman Escribas, y ancianos del pueblo: y los  
 vnos, y los otros andauan en corrillos, y toda su con-  
 uersacion era en orden a desacreditar al crucificado, y  
 pensando que era baldon sin saber lo que dezian, pu-  
 blicauan vna verdad infalible, diciendo que auia sal-  
 uado a otros, y a fino se podia saluar y por darlo me-  
 jor a entender, y menoscabar el poder del difunto,  
 meneando la cabeça y hombros, con torcido sentido  
 dezian, Si el pudiera saluar a otros tambien se saluara à  
 si, y no echauan de ver que quien pudo saluar a los de-  
 mas, como ellos confessauan, tambien podia saluarse à  
 si. Y assi mismo publicauan si es aquel que como Rey  
 de los Indios nos auia de saluar, saluese primero a si  
 mismo baxando de la Cruz, y luego nos saluara a no-  
 sotros, y darlehemos credito, y pues quiso darnos a en-  
 tender que era Rey declare agora su poder, que este es  
 buen tiempo, y ocasion librándose del tormento en que  
 está, y pues dize que es hijo de Dios, y confia tanto en

el digale que lo salue, y verenos por experiencia que lo ama de voluntad. Pero nuestro sagrado difunto permitio lo menos, que era padecer por hazer lo mayor que era redimirnos, y como sabia que no les auia de aprouechar no quiso oyr sus peticiones, y con estas falsas interpretaciones desuiauan al pueblo de la buena opinion y fama que tenian del difunto, y para desarraygar de todo punto la deuocion que le tenian, y justificar su causa les dezian que lo auian crucificado por engañador, y predicar contra la ley de Moyfes, è hizo tanta fuerça esta mala y torcida persuasion en la gente comũ que se entibieron en la deuocion de manera que los Discipulos que andauan descarriados, no hallauan en ellos la acogida que solian, y assi se bolaron a sus officios para ganar de comer, y no se les haria nuevo que ya se lo auia prophetizado el difunto la noche de su sagrada pasiõ, quando les dixo, Heriràn al pastor, y desparzirse han las ouejas, y vendra hora y tiempo que desparzidos cada vno se boluera a lo que antes era, y dexarmehan a mi solo. Y dize san Mattheo que declararon mas sus malos intentos, porque otro dia despues de la Pascua se juntaron estos principes de los sacerdotes Phariseos y Letrados de la ley, y de conformidad faeron a Pilato, y le dixeron: Acordamonos Señor que aquel engañador dixo viviendo, que auia de resucitar dentro de tres dias manda que se guarde el sepulchro, porque sus Discipulos no hurten su cuerpo, y publique que resucitò. Pilato mandò que se pusiesse guardas, y sellassen el sepulchro, y ellos como gente interessada, y que tanto lo desseaua lo solicitaron hasta verlo cumplido puntualmente, y toda su astucia era por impedir la resurreccion, pero quedaron se burlados, porque con

su diligencia se confirmò mas la potencia del difun-  
cto, y se descubrio mas su malicia. Las sanctas Ma-  
rias con amoroso cuydado, aunque dolorosas, y como  
huerfanas, andauan solicitas comprando especies a-  
romaticas para vngir el cuerpo del difuncto, que e-  
ra tanta su deuocion, y amor que le tenian que no se  
contentauan con auerlo vngido vna vez, y como el  
caso fue en dia tan solemne, y fiesta que obligaua a ve-  
nir a ella a todos los varones de Israel no estando le-  
gitimamente ocupados fue mas publico, y como el ca-  
so era tan extraordinario todos hazian diligencias por  
saberlo con todas sus circunståcias, y de la manera que  
lo sabian lo boluian publicando por los caminos, y ha-  
zian conuersacion del en las posadas, y mesones, y  
cada vno lo contaua con mas o menos afficion, y por  
esto dize san Lucas, que los que passauan viendolo en  
la Cruz burlauan del, y le dezian palabras affrentosas.  
Y desta manera se fue estendiendo, y bolò la fama por  
todas aquellas regiones y prouincias, y como era tan  
conocido no auia lugar ni ciudad adonde no se trataf-  
se del, y por esto se admiraron los Discipulos que yuan  
al castillo de Emaùs, de que no lo supiesse su diuina Ma-  
gestad quãdo se les aparecio en el camino, y antes que  
lo conociesse se lo preguntò como si no lo supiera, y  
vuiera passado por su diuina persona, y vno de sus ma-  
yores perseguidores era san Pablo, y tanto que dessea-  
ua que lo tuuiesse por su declarado enemigo, y como  
tal lleuaua prouisiones Reales de vna parte a otra para  
prender a todos los q̄ lo confessassen por el Mefstias, y  
quando yua mas furioso arrojò sobre el tan fuertes ra-  
yos que le penetraron el coraçon, y dieron con el en  
el suelo, y lo hizieron caer en tierra, y en la cuenta, y cõ

entrañable amor le dixo, Hazed de mi Señor lo q̄ quieredes. Y su diuina Magestad se vuo tan generosamente con el que lo hizo famoso predicador de su ley, y como resucitado a nueva vida le mudó el nombre de Paulo en Saulo, y salio tan valeroso que merecio que le diessen la cóquista espiritual de los Gentiles, y traerlos a su gracia, que era la gente mas apartada de la ley de Dios, y lo regalaua su diuina Magestad, y fauorecia có tantas veras, y con tan tiernos regalos como si jamas viera sido su enemigo, y tanto, que porque no se enloberueciese le dio por contrapeso vn aguijon q̄ lo retenia, y apremiaua. Y segun esta admirable conversion y otras muchas q̄ leemos no se admirará el Lector quãdo lea lo q̄ adelante diremos del presidente Pilato. Cō estas opiniones y juyzios varios se passaron aquellos tres dias q̄ estubo sepultado el sãto cuerpo, ocupãdose vnos en vngirlo, y darle sepultura, y cōprar especies aromaticas para vngirlo: otros guardarlo, otros en honrarlo como a Propheta, dãdole sepultura, y vngiendolo, otros yuã y veniã al sepulchro, otros cõsolauã la dolorosa madre, otros recogia las reliquias y instrumetos de su sagrada pasiõ, y todas las demas cosas q̄ auia tenido, rescataãdolas de los ministros de justicia, y de otras qualesquier personas q̄ las tuuiesen. Los Judios viẽdo su sollicitud porq̄ no las venerassen andauan de vna parte y de otra, ocultãdolas, como lo hizierõ de algunas q̄ se hallarõ cõ la sãcta Cruz. Los Poetas cõponiẽdo y cãtãdo versos: los del pueblo haziẽdo corrillos, diziẽdo en publico, y en secreto varias semẽcias, como suele acõtecer en semejantes casos: los Phariseos fauoreciẽdo a los burladores y maldiziẽtes, pero ninguno entẽdia, ni creya q̄ auia de resucitar, sino eran aquellos a quien

el diuino espíritu hizo mas prudentes, y les declaró esta verdad. Deste numero, la primera fue la sacratissima Reyna de los Angeles madre vnica del difuncto, y capitana de los fieles, y sustentadora del peso de la Cruz, porque enseñada con las diuinas respuestas, jamas le faltò la fè, y conferia y guardaua en su coraçon todo lo que auia oydo y visto, y passaua por su vnico hijo. De todo lo qual dio despues relaciõ a los Euãgelistas, y assi siẽpre espero ver resucitado al hijo amado q̄ auia visto muerto en la Cruz, y si alguna cõtella de fè quedò en alguno de los Apostoles, o en Ioseph Abarimathia, o Nicodemus, son dignos de que por esto no les digamos in fieles: pero comparada con la de la Virgen era muy tierna y enferma. Y como sabia esta prudentissima y diuina Señora que estaua vngido con el olio de la diuinidad, y que era incorruptible, no yua y venia al sepulchro con las demas mugeres, ni aparejaua especies aromaticas, ni ay Escriptora sagrada que diga q̄ se le aparecio, solo se aparecio a los incredulos para cõfirmarlos en la fè de su resurreccion: lo segundo algunos prophetas, y nuestro sagrado Apostol san Pedro, que aunque no lo sabia por las Escripturas, como dize san Iuan podemos creer que tuuo alguna vislumbre de ello: y sabemos que daua credito a lo que dezia el difuncto, y lo confesso por hijo de Dios. Tambien puede entrar en este numero la gloriosa sancta Martha su hospedera ordinaria, puesle dixo teniendolo por huesped, Yo creo que eres hijo de Dios viuo, que veniste a este mundo. y algunos otros que nõ sabemos. Anduvo estos tres dias su anima sanctissima libre de todo tormento gloriosa, y muy loçana, y con esta hermosura visitò los quatro lugares que estan en las entrañas de la tierra, y

en ellos hizo diuersos effectos con su presencia, y mostro ser Redemptor vniuersal de viuos y muertos. La primera visita fue a los dañados y condenados q̄ estan en vn lugar obscurissimo con perpetuas tinieblas, y perpetuo fuego, y adonde el que cayere vna vez se queda por su morador para siēpre, sin que jamas tenga esperanza de salir de alli, *Quia in inferno nulla est redemptio.* Y dize el Apostol san Pedro que los reprehendio de su incredulidad, y malicia, dandoles a entender como padecian dignamente, que no les seria poca confusiō, particularmente reprehendio a los que amenazò con el diluuiο general, y a ellos les parecio que no auia de llegar aquel dia, y assi los cogio y ahogò estandose muchos de ellos en sus pecados, como sucede a los descuydados. De alli fue al lugar adonde estauan depositadas las animas de los niños que murieron sin auer recibido aquellos medios necesarios que Dios ha señalado segun la diuersidad de los tiempos para limpiarse de el pecado original, como lo es el baptismo en la ley de gracia, y en la ley escripta lo fue la circūcision, q̄ comēçò desde Abraham, que fue el primero que se circunciò, y durò hasta la venida del hijo de Dios al mundo, y desde Adam hasta Abraham, que llamamos el tiempo de naturaleza, tiene sancto Thomas por probable, que eran algunas oraciones que hazian los fieles por sus hijos, offreciendolos a Dios con alguna particular bendicion, pero siempre fueron aplicadas a la fé de Christo. Y estas animas estan alli sin tener pena ni gloria, ni esperanza de ella, y estaràn hasta que Dios determine otra cosa, porque dezir que despues del juyzio vendran a poblar la tierra, no tiene fundamento en la sagrada Escripura, ni parece posible, porque la tierra se

Iob 7.

D. Tho. 3.  
p. q. 70. ar.  
ti. 4. ad. 2.

ha de boluer a cubrir de agua, ellos vendran al juyzio  
 vniuersal, alli les diran lo que han de hazer que hasta a-  
 gora no hallo q̄ se sepa cosa cierta: su diuina Magestad  
 los consolo diziendoles que ya que no auian de gozar  
 de su diuinidad, porque ni hizierõ obras para ello, ni se  
 les aplicò el remedio contra el pecado original, que se  
 consolassen con que no serian atormentados con pena  
 alguna d̄ la que los sentidos, y cuerpo padecẽ de por si.  
 Los innocẽtes niños estuuierõ regozijados, y cõ sumo  
 cõtento todo aquel poco tiẽpo que su diuina Magestad  
 estuuò cõ ellos, y se alegrarõ con su presencia, y oyerõ  
 cõ atẽciõ sus dulces palabras: pero ni ellos ni los del in-  
 fierno vieron su diuinidad, porque si la vieran quedarã  
 bienauenturados. De alli passò su diuina Magestad al  
 purgatorio, q̄ es el lugar adonde se purifican las almas  
 de los predestinados de las culpas que cometieron en  
 esta vida, y no satisfizieron enteramente por ellas, por  
 que en la bienauenturança no se admite ninguno que  
 no estẽ muy limpio, y acrysolado: su diuina Magestad  
 se mostro con ellos tan liberal y generoso, q̄ el glorio-  
 so Doctor S. Buenauẽtura, y otros dicen q̄ las sacò a to-  
 das de aquella gran balsa de penas, y parece q̄ lo pedia  
 asì la grã solẽnidad, y el excellẽtissimo hecho de auer  
 nos redimido, y de aqui pudo ser que los Põrifices to-  
 massen doctrina de conceder a grandes causas grãdes  
 indulgencias. Y con ellas passò al seno de Abraham, lla-  
 malo asì la Escriptura, por el dẽscanso que tenian alli  
 las almas, nosotros lo llamamos Limbo. Era este vn lu-  
 gar mas apazible q̄ los demas, y en el estauan detenidas  
 las animas de los predestinados que auian muerto des-  
 de el principio del mundo, que aunq̄ tenian ya purga-  
 das sus culpas no podian entrar en el cielo hasta que

abrieffe las puertas el hijo de Dios, y así estauan esperando esta gloriola venida, porque en este seno no se admitia sino gente purificada, y limpia, y allí viuián quietos y sin tormento alguno, y sin ver a Dios ni gozar de su gloria, y su ordinario exercicio era suspirar, y pedir a Dios la venida del Mefsias que les auia prometido para su rescate, y como la esperanza que se dilata dize el Sabio que afflige el alma, sentian algun disgusto con la tardança, aunque considerando que era aquella la voluntad de Dios lleuauan esta prision con suauidad. Su diuina Magestad esparzio tan gran claridad, que desnudò este tenebroso seno de su obscuridad y tinieblas, y quedò claro, lucidissimo, y hecho vn cielo, y desde luego aquellas sanctas animas se vistieron de gloria, y quedaron glorificadas, y con sumo gozo, y començaron a ver claramente la essencia diuina. Y estando su diuina Magestad en esta visita entrò el alma del buen ladron purgados ya sus pecados, y así se cumplió la promessa y palabra que le auia dado su diuina Magestad estando en la Cruz de que aquel dia se verian juntos en el Parayso. Estuuò su diuina Magestad con ellos lo que restò del Viernes y Sabado, obrando grandes marauillas, y ellos estuuieron por todo este tiempo absortos, y embeuidos en aquella inmensa, y bellissima claridad, y como agenos de si considerando la grandeza y Magestad del hijo de Dios que tenian delante, porque aunque auian oydo dezir algo della, como no lo veyan, ni se gozaua, no se podia apereibir tan bien como estando presente: su diuina Magestad les habló a todos con affabilidad; y grandes muestras de amor, y ellos reconociendolo por su Dios, Redemptor, y Señor, le dieron las gracias

*Prouer. 3.**D. Tho. 3.  
p. q. 52. ar.  
ti. 4.*

deste admirable beneficio, y los Angeles por principio de hermandad reconociendolos por sus conciuos, y cortesanos festejaron y celebraron este excellentissimo triumpho cō grande musica y arreos de su corte, Entretuuose el anima sanctissima deste diuino Señor en estos exercicios hasta la mañana de la Resurrección, que fue al sepulchro y se reuio a su cuerpo, y lleuò todas las animas de los justos al parayso terrenal, adonde las tuuo depositadas hasta el dia de su admirable Ascension que las subio consigo al cielo, adonde su diuina Magestad tenga por bien de lleuarnos. Amen.

### PARAGRA. DECIMONONO.

*De las afflictiones y tormentos que padecio el hijo de Dios.*

**J**ESV Christo nuestro Redemptor y Señor, cōser hijo natural de Dios no se escapò de ser affligido, escarnecido, y atormentado, y tenido en poco, y tanto que seria negocio infinito querer dezir por menudo lo que su diuina Magestad padecio interior, y exteriormente en todo el discurso de su vida mortal, porque no siempre tenia presentes, ni consideraua aquellas cosas que le podian dar aliuio, sino que daua lugar a que la pena lo affligiesse, y la tristeza lo atormentasse, lo qual hemos de entender, extra visionem beatam, porque de tal manera perficionaua la parte superior de su alma que en ninguna manera redundaua en la inferior, *Continuit virtutem diuinam, & exposuit cruciatibus totam naturam humanam*, que quiso hazer este milagro por po-

der padecer, y hazer en si prueua de todos nuestros dolores, y trabajos, y dexarlos vencidos. Bien al contrario de los principes de la tierra, que tienen por principal intento no sentir en si dolor, ni experimentar la pena, y congoxa de los dolores intensos que padecio interiormente, y que eran lo que mas lo affligian y acongoxauan es de lo que menos podemos dezir, porque se nos pierden de vista con ser vn pielago immenso, y assi los hemos de tantear por consideraciones. De las afflictiones exteriores algunas nos dexaron escriptas sus sagrados Chronistas: pero como el dictador era la persona agrauada, y es de tan profunda humildad no las escriuieron mas de con palabras generales dexando lo demas al discurso humano, y a lo que auian escripto los Prophetas, y bastaua dezir los Euangelistas que executaron en el todo quanto quisieron, para que entédamos que no quedò parte de su sacratissima humanidad, adonde no llegasse el dolor a herirlo sumamente, porque lo affligian y maltratauan con tan gran crueldad, que si pudieran quitarle la vida con el primer dolor no aguardaran al segundo, y como la diuinidad la sustentaua, tuieron lugar para no dexarle cosa sana. Todo lo qual apuntan los Euangelistas sin dezir la cantidad, diziendo, que lo escupieron: y fue tan excessiuamente, que segun la prophecia de Isaías quedò tan deffigurado que parecia leproso. Y de los açotes callaron el numero, y la profundidad de las llagas, y excessiuo derramamiento de sangre. Y dize Isaías que desde la planta del pie hasta lo alto del cerebro no quedò en el cosa sana, ni dixeron la renouacion de las llagas que tâ inhumanamete le hizierõ quãdo lo desnudarõ para ponerlo en la Cruz, y el excessiuo dolor q̄ sintio quando

lo tendieron sobre ella, y como a fuerça de braços lo clauaron estirandolo, quedò de manera que dize el Propheta Rey que le podian contar los huesos, y lo que mas admira, que no escriuieron que sus sacratissimas manos, y sagrados pies fueron enclauados, conauer sido vno de los mayores tormentos que padecio, solo el Euangelista san Iuan como de passio haze relacion de los clauos quando refiere que el dudador sancto Thomas dixo, No creerè que ha resucitado, si no viere en sus manos la rotura de los clauos. Y otras muchas cosas dexaron de escriuir, de las quales nos dan testimonio los Prophetas: y no se puede dudar, sino q se cumplieron todas. Pero si aduertimos bien, y leemos con atencion los sagrados Euangelistas, hallaremos, que con este testimonio general que nos dan, o las tocan breuemente, o las dan a entender con la claridad que basta para que los sanctos puedan afirmar con verdad lo que padecio su diuina Magestad. Lo que sabemos es, que las penas y dolores que lo atormentaron ninguno de los mortales las podra conocer en esta vida, ni saber quãtas fueron, ni de que calidad, porque abraçò todo lo que valen, y pueden la congoxa, y el temor, y permitio que toda aquella tropa de dolores que son posibles puesta en esquadron le mouiesse crudelissima guerra, y acometiesen a su sanctissima anima, y la pusiesen en aprieto, particularmente la noche de su passion. Y assi el glorioso Doctor san Hieronymo tiene estos dolores por caso reseruado para el dia de el juyzio, porque contra nadie se esforçò tanto la maldad, ni los hombres hizieron mayor experiencia que la que executaron en su diuina persona: trataronlo como a ladron: despreciaronlo, y tuuie-

ronlo por pecador, y le dixerón palabras descomedidas, llamandole idiota, embustero, encantador, imprudente, y sin letras, y otras infinitas cosas: y por desacreditarlo le levantaron falsos testimonios, y que tenia pacto con Belzebub: burlaron del los Sacerdotes, y Escribas, y otros muchos, que por infinitos beneficios que les auia hecho le tenían estrecha obligacion, pusieron las manos en su diuina persona, dieronle bofetadas, açotes, y cañazos, y ataladraron su sagrada cabeça con espinas, y rompieron con clauos sus sagrados pies, y manos, y como a porfia probaron hazer en el qualesquier desprecios. Y assi dize el glorioso Apostol san Pablo, que fue tentado por todas las cosas por semejança sin pecado, de manera, que fuera de la tentacion que no puede ser sin pecado, en todo lo demas tuuo grandes tentaciones sin jamas ser vencido, y por esto lo llama la Iglesia nuestra madre cordero de Dios ignocentissimo, y assi hazian sus enemigos consultas contra el, confiriendo vnos con otros como lo podrian coger en palabras, ya que no podian en obras, poniendole assechanças. Y despues de auello açotado llamaron a los principes de los Sacerdotes, y gente principal, y en su presencia por burlar del lo vistieron de purpura, y le pusieron por cetro vna caña en la mano, y como a Rey de burla lo saludauan: y lo reputauan por hombre reprobado de Dios, que era la mayor affrenta que pudo auer. Y estando su diuina Magestad en la Cruz contitulo de malhechor le dieron los soldados a beuer vinagre, y los que passauan por el camino, despreciando, y teniendo en poco su poder, y sanctidad le dezian en voz alta, que se podia bien oyr, Si eres hijo de

*D. Pau. ad  
Hebr. 4.*

*D. Tho. 3.  
p. q. 41. ar.  
1. ad. 3.*

*Tētatio car  
nis non po  
test esse si  
ue peccō, &  
& ideo Chri  
stus nō fuit  
tentatus  
hac tenta  
tione.*

Dios descienda de essa Cruz: atarôlo quatro vezes como si estuiera furioso, q̄ fue quãdo lo prèdierõ, y quãdo lo lleuaron en casa de Anàs, y de alli a Cayphas, y despues a Pilato, y vltimamente quando lo açotaron, y descargaron, y estendieron sobre su sagrado cuerpo cinco mil y tantos açotes, y con tanta crueldad, que deramò sangre en gran cantidad, auindola derramado en la Circuncision, y en la oracion, y despues la derramò quando lo coronaron y crucificaron: y porque no se acabassen los tormentos con la vida, le dieron vna lãçada despues de muerto, por donde derramò la sangre que le auia quedado. Y no fue el menor tormento el q̄ dize Nicolao de Lyra, que auia costumbre que para crucificar alguno primero hazian los barrenos en la Cruz, segun el largo y medida del que auia de ser crucificado: y assi hemos de creer que hizieron para crucificar a nuestro suffridissimo Iesus, y clauada la vna mano como naturalmente segun buena philosophia los humores acuden a aquella parte herida, y los nervos se retraen y recogen, para que la otra mano pudiesse llegar al otro agujero ataron al sacratissimo braço, y mano de Christo nuestro Redemptor vnos cordones, y tiraron fuertemente hasta que llegò. Y lo proprio de los pies por la lesion de las manos, y cabeça, y assi pudieron bien contarle los huesos, como dize el Real propheta David. Y algunos contemplarios dicen que para redoblar los clavos lo boluieron boca a baxo, y segun la poca amistad que le hazian, y que lo tratauan como a cosa rematada todo se puede creer que no le seria a su diuina Magestad poco penoso este tormento. Demas destes dolores padecio otros muy mayores sin comparacion interiormente

que atormentaron la esencia, y potencias de su santísima alma, en quanto era forma de su sagrado cuerpo, y la causa principal destes dolores fueron los pecados que se han cometido desde el principio del mundo, y se cometen, y cometeran hasta el fin de los siglos y como este dolor se siente, y afflige el alma al peso del mas o menos conocimiento de la bondad de Dios, y su diuina Magestad en quanto hombre lo tenia tan excellente, era excessiuo el dolor que sentia viendo todos estos pecados, particularmente de aquellos que tan injustamente lo crucificauan, y assi mismo el desagravamiento que tuuo el pueblo a quien el tenia tan obligado con tan buenas obras, y assi le dize que xandose, *Quid tibi debuifacere, & non feci, vinea mea?* Que pude hazer por ti viña mia, que no aya hecho? Y que auindole de seruir, y tener por Señor, como olvidados de esto pidieron que lo crucificassen, y soltassen al homicida Barrabas, y apretauale mas el dolor viédo que padecia estas afflictiones tan penosas por quien vey a los ojos que no se lo agradecian, ni lo auian de agradecer. Dize sancto Thomas que los vnos, y los otros dolores fueron los mayores que se pueden padecer en esta vida: y assi dize el maestro Medina, que porque no lo acabasse la gran tristeza, y agonia tuuo necesidad en la oracion del huerto de quien lo consolasse, porque fue este dolor mas intenso que el que padecen algunas almas del purgatorio, y su diuina Magestad por verse mas desconsolado tuuo por bien que los tres Discipulos que escogio para su conorte y aliuio se venciessen del sueño, porque viendo su descuydo le creciesse mas la pena, y quiso que su sentido desteasse que passasse de el aquel caliz, porque pidiesse lo que no queria que le

D. Tho. 3.  
p. 7. 40. ar.  
tit. 6.

Leo de no-  
mi. Christi.

fuesse concedido por experimentar, y sentir en si la pena que nace del desleer, y no alcanzar lo que se desleer, y como si no le bastara el tormento de la muerte que auia de padecer otro dia en la Cruz, por no morir muerte subita, que es dolor que se passa con breuedad, desuado el sentido de todo esfuerço, y consolacion del cielo, y se entregò antes de ella, muriendo en la imaginacion, probando el temor, y los accidentes asperos de la muerte, a los quales con el esfuerço, y valor que pudo les salio al encuentro, y los resistio con tan gran valor, que lo que la muerte no pudo hazer sin ayuda de hierro, y fuerça humana hizo la imaginacion, porque con el teson que puso se abrieron los poros de su sagrado cuerpo con tan gran furia que le obligò a reventar, y derramar su sangre, y en tanta cantidad que regò, y cubrio con ella su sagrado cuerpo, y corrio hasta llegar a la tierra, tomando de voluntad estos tormentos, y que por ser espirituales eran mayores que los que sus enemigos mortales le dauan. De adonde podemos colegir el norable desleer que tenia de padecer, y el exemplo tan excellentes que nos dio en esto, para que nosotros nos animemos a tomar de voluntad algunas afflictiones corporales por su amor, segun las reuelaciones que tuuieron las regaladas, y sanctas Brigida, Melchidades, y sancta Isabel de Vngria, de las heridas, bofetadas, y otros golpes que padecio su diuina Magestad: hallamos que tuuo en la cabeça setenta y dos heridas de las espinas de la corona. Y dize san Bernardo que rò pieron su sagrado cerebro, y penetraron las venas, y nieruos de su sagrada cabeça, y fueron tan penosas que qualquiera de ellas bastaua para que vn puro hombre perdiera el sentido. Y segun san Anselmo llegaron las

heridas chicas, y grandes de sola la cabeça a mil. Dieronle bofetadas en su diuino rostro, ciento y dos palmadas, y golpes ciento y veynte. Derribarono en el suelo desde el huerto, adonde lo prendieron à casa de Anàs siete vezes, leuantandolo a empuxones, y de los cabellos, arrastrandolo muchas vezes, trayendolo por los cabellos y barbas: escupieronlo setenta y tres vezes: hirieronlo desde las espaldas hasta debaxo de los hombros setenta y dos vezes, y encima de los hombros cinquenta. Dieronle heridas que llegaron a herir los huesos, dozientas y setenta y seys. Tuuo llagas ligeras, mil y ciento y nouenta y vna: derramò diez mil gotas de sangre, las ocho mil y ciento y veyticinco en el tiempo de su passion, las demas en otras ocasiones. S. Augustin y S. Buena Ventura dizen q̄ fueron las llagas tantas como el numero de vna legion que son seys mil y seyscientos y sesenta y seys, y entre ellas dizē que tuuo vna singularissima en vn hombro, hecha en parte del mal tratamiento, y en parte por auer lleuado sobre sus diuinos hombros la Cruz. Y no es de menos admiracion lo que algunos dizen, que ataron a nuestro Redemptor tan fuertemente quando lo amarraron a la columna que los cordeles se cubrierō en su tierna y delicada carne, y le rebentò la sangre por las lumbres de los dedos, y le desgarraron el cuero y carne de los braços, y esto es conforme a la reuelacion q̄ tuuo la sancta madre Teresa de Iesus, que dize que se le aparecio este paciētissimo, y diuino Señor, atado a vna colūna, y desgarrado vn pedaço de su carne sanctissima por debaxo del codo. Y para vn coraçon tan honesto como el de nuestro buē Iesus, flor de la honestidad y pureza, no seria poco tormento verse torpemēte desnudo delāte de aquellos

ministros de maldad, y que le era forçoso estar assi ex-  
 puesto a lo que quisiessen hazer de su diuina persona.  
 Consideremos q̄ sentiria quando viesse q̄ burlando de  
 el, y hiriendole con las manos, y cubiertos los ojos de-  
 zian, A diuina quente dio, y otras palabras affrentosas.  
 Dizē san Augustin, y Gerson Parisiense que lo açota-  
 ron dos vezes, la primera antes que Pilato pronuncia-  
 se la sentencia de muerte, y la segunda despues de sen-  
 tenciado por guardar la costumbre de los Romanos.  
 Finalmente fue tenido por oprobrio, y menosprecio  
 del pueblo: y padecio tan excessiuos, y cordiales tor-  
 mentos, y acerrimos dolores, y se vio tan apretadamen-  
 te angustiado, y affligido, que dize san Buena Ventura  
 que si la bondad diuina no uiera sustentado su santif-  
 sima humanidad muchas vezes pudiera ser muerto an-  
 tes que lo crucificassen segun el maltratamiento que le  
 hizieron. Y estas benditas sanctas que alegamos dicen  
 que tuuo diez y nueue heridas mortales. Otras muchas  
 cosas nos refieren los Sanctos que padecio su diuina  
 Magestad, quien las quisier ver mas por extēso lea las  
 vidas de las gloriosas sanctas Brigida, Melchiades, y E-  
 lisabeth. Y todo se cifra sabiendo que el padre eterno  
 con ser en quien tiene depositado su thesoro, y el rega-  
 lado de su casa y corte, lo hizo heredero del mayor az-  
 go de los atribulados, y desconsolados, descargando  
 sobre el su ira, y su diuina Magestad lo admitio, y here-  
 dó tan de rayz, y se aprouec hō tan bien del, y tan lar-  
 gamente que si vinieran amontonados todos los tra-  
 bajos del mundo, y de por si los que padecio era como  
 no ser nada en su comparacion, porque no solamente  
 sintia los suyos, sino tambien los predestinados pade-  
 ciendo con el que padece, y assi como principe de los

que estan cargados, y trabajados los combida que vayan a el que el los consolarà, y por esto lo llama san Pedro, *Factus omnia omnibus*, que està hecho todas las cosas para todos. O como si con mas palabras dixera. Yo no vine del cielo a aprender a leer y escriuir, ni a nadar, sino a saber por experiencia, padeciendo lo que sabia por sola sciencia, para compadecerme mejor de los atribulados. Segun los sagrados Euangelistas murmuraron de su diuina Magestad, y lo calumniaron quarenta y vna vez, sin otras muchas, en su sagrada passiõ: tuuieronlo por blasfemo, y hizieron burla, y mofa de su doctrina, que fue vno de los mayores tormentos que tuuo, fue despreciado de sus parientes, y conterraneos: y lo que mas es de los de su propria casa, y collegio, criados en su escuela, y compañeros de mesa hasta venderlo. Fue tenido por pecador, è ignorante, y murmuraron delos que por mil titulos de buenas obras, y beneficios que les auia hecho le auian de ser agradecidos hizieronle notabilissimas injurias, como fue crucificarlo por sola malicia, y por vengarse, mas no lo quisieron matar en lugar pequeño, adonde no fuera tan grande la infamia, sino en ciudad populosa, y adonde tenia muchos y muy nobles, y honrados parientes, y era tan conocido, y estimado, y adonde auia predicado tantos sermones: y pudiendolo matar a hora menos publica, lo mataron en medio del dia. Y como dize S. Damasceno, escogieron el dia mas claro, porque todos lo viesse y conociesse mejor, y pudiendolo matar de repente, y en secreto estando solo en su posada, o en el campo, o en alguna noche obscura, o dalle otro genero de muerte, no lo hizierõ por mostrar mas su crueldad, de manera que no ay circunstancia de affrenta que

no executassen en su diuina persona, y tãto q̄ si lo q̄ hizieron en su diuina Magestad, hizieran en otro de menos animo bastara para matarlo muchas vezes, sin otros generos de tormentos. Y assi dize san Ambrosio que no podemos imitar las cosas que padecio, porque demas de las fuerças comunes que suelē tener los cuerpos humanos le comunicaua a su sagrado cuerpo otras para poder sufrir, porque segun eran sus carnes tiernas y delicadas, si no añadiera fuerças a fuerças no dexara de morir de poca edad, o no pudiera sufrir tan excesiuo martyrio. Y demas de ser acerrimos los tormentos que padecio, fue menos consolado que los Martyres, y assi sabemos que temio la muerte: y es de tan nobilissima condicion que haze que sus Martyres vayan alegres, y sin temor al martyrio. Al fin le quitaron los Iudios en quanto fue de su parte la honra, y la vida, y la hacienda, q̄ es adonde consiste toda la bienauēturança deste siglo: y con ser esto assi jamas dixo que tenia enemigo, ni se cansò de hazer bien, y assi no solamente fue mas que Martyr, mas fue mas martyr que todos los Martyres juntos, porque las ansias, dolores, y tormentos que passaron por su coraçon, y suffrieron sus sagrados miembros, a penas ay lengua que los cuente, quanto mas cuerpo que los suffra, y con auerlo tentado el mundo con las mas terribles tentaciones de aduersidad que pudo inuentar jamas lo acobardaron, ni hallarõ en el mala acogida, ni lo pudieron hazer salir vn pũto de su increyble modestia, y mansedumbre, para que por obra, o por palabra tuuiese algun resabio de impaciencia, ni jamas les mostro el rostro ayrado, ni abrido su sanctissima boca para dezir queixa, ni murmuracion, ni nadie hizo menos resistencia, sino que siem-

pre se le hizo dulce, y sabroso el padecer, y todo lo hazia nuestro sufridissimo, y mansissimo Iesus por merecernos mas, y porque lo imitemos en semejantes ocasiones. Y assi dize el glorioso Euangelista san Mattheo que se admirò el presidente Pilato con vehemente admiracion, viendo su paciencia, y modestia, y excelente mansedumbre, y el sufrimiento, y gran silencio que tenia, pues aculandolo tan falsamente los Iudios, y oyendo de sus ministros tantos y tan affrentosos oprobrios, y affligiendolo con tan varias, y crues afflicciones: estaua tan desuiado de aduertir a estas innumerables affrentas, que en lugar de satisfazellos, ò ayrase, dizen algunos Doctores, q̄ en el entretanto que los ministros de justicia andauan dando orden de quitalle la vida, despues de sentenciado por el presidente Pilato se hincò de rodillas, y puesto en oracion ofrecio al Padre este altissimo sacrificio de su sagrada passion, y hemos de aduertir, que no sucedio en su diuina Magestad lo que sucede en nosotros puros hombres quando nos affligen y maltratan, que al principio sentimos mas los dolores, y afflicciones sensibles, y despues no tanto, y al fin casi nada, o nada, porque como dizen los Philosophos, *Ab assuetis non fit passio*: sino que tan uiua, y sensiblemente sintio el postrer agote, y otra qualquier affliccion que le causasse dolor como el primero, porque siempre estuuò con aquella viveza de sentidos, sin descacr, ni perder vn punto de todo aquello que la naturaleza humana pide de sensibilidad, y viveza, y mucho mas. De lo dicho podemos colegir lo mucho que se deuen estimar las tribulaciones, pues fue de lo que mas dio el Padre soberano a su hijo Iesu Christo, y assi las podemos amar

Tob.

y estimar quando las tuieremos, pues en ella estubo su diuina Magestad treynta y tres años, y sabemos que las tribulaciones las da a sus amigos, porque eres acepto à Dios, dixo el Angel a Tobias, fue necessario que la tribulacion te tentasse, y es tan grande el merito de vna pequeña tribulacion que sobrepuja a qualesquier contemplaciones, y eleuaciones a q̄ seamos arrebatados, y es cosa llana que escogeràn los Sanctos, no ver à Dios de aqui al dia del juyzio antes que perder el derecho que tienen a la gloria que ganaron suffriendo la ams pequeña tribulacion que padecieron en este mundo. Y el no suffrir las tribulaciones con paciècia es, por que tenemos poco amor de Dios, y no cõsideramos las tribulaciones que padecio su hijo por nosotros por grã gearnos la vida eterna: y tambien porque pensamos poco en lo mucho que ganamos suffriendolas con paciencia, pero pues del han de venir las fuerças de nuestra victoria, pidamosle nos las dè, para que no caygamos en tentacion, y le firuamos con aquella puntualidad, y amor que mas le agrada. Amen.

### PARAGRAPHO VIGESIMO:

*En que se resuelue como el hijo de Dios pudo padecer en el alma y en el cuerpo.*

**L**A razon de dudar es, porque el alma sanctissima de nuestro Redemptor desde el primero instante de su ineffable Concepcion por virtud de la vnion hypostatica quedò bienauenturada, y començò a ver

claramente la esencia diuina, y gozar perfectamente de ella sin jamas auella perdido de vista, ni vn momento de tiempo, y gozar vn alma de la vision beatifica, y juntamente padecer dolores, y tristezas no se compadecen, porque es ley ordinaria de los que claramente veen a Dios, y son bienauenturados en el alma, que lo sean tambien en sus potencias, y assi mismo en el cuerpo: de tal manera, que no puedan de alli adelante sentir pena, ni tristeza, ni affliction, ni dolor alguno. A esta duda responde sancto Thomas en muchos lugares, y para entenderlo mejor hemos de notar, que es comú doctrina de todos sus expositores, y Theologos, y Philosophos, que la esencia del alma es simple, y està toda en todo el cuerpo, y toda en qualquier parte del. Y assi padeciendo el cuerpo padece el alma en su esencia: pero en nuestro Redemptor no corria esta philosophia, porque para poder padecer tuuo por bien su diuina Magestad que su anima quanto a la parte superior fuesse bienauenturada, y estuuiesse llena de gozo, y las vezes que su diuina Magestad quiso redundò esta gloria en su sagrado cuerpo, y le comunicò los dotes que se deuen al cuerpo glorioso de claridad, agilidad, impasibilidad, y subrileza. Y de estos quatro dotes vsò algunas vezes, como fue del de la subrilidad quando salio del vientre de la Virgen su madre, y quando anduuo sobre las aguas, del de la agilidad, y quando se transfigurò vsò del dote de la claridad, y quando se dio en comida vsò del dote de la impasibilidad: y assi sin impedimento de los dolores que padecio su anima santissima segun la parte inferior pudo en medio de ellos gozar de Dios, y de su gloria. Y esto admitia su diuina Magestad de buena gana, y tenia particular gloria de

D. Tho. 2.  
p. q. 15. art.  
5. ad. 3. &  
q. 40. ar. 6.  
& 9. & q.  
46. ar. 7.

ello, porque sabia que era la voluntad de su padre, mas en quanto a la razon inferior que mira las cosas temporales, y era forma del cuerpo, y parte sensitiva quedò su anima sanctissima capaz de tristeza, y de dolor, y pena y tormentos: y por esto dicen los Theologos que era su diuina Magestad viador, y comprehensor juntamente, como si dixessemos, era caminante, y peregrino, por vna parte, como todos lo fomos, peregrinando y caminando al Señor, como dize san Pablo, y por otra era bienauenturado, como los que han ya llegado al termino de la peregrinacion, y alcanzado lo que deseamos, que es ver a Dios, y gozallo en su gloria: y como esta gloria que estaua en la parte y razon superior, no redundaua en las potencias inferiores, sino que estaua represada, y detenida, porque no passasse estos limites, ni se derramasse, y comunicasse al cuerpo parte de su gloria, y assi lo esentasse de la muerte, no podia sin priuilegio particular padecer en la essencia del alma. Y assi dize el Angelico Doctor sancto Thomas q̄ estauan de tal manera las dos naturalezas diuina, y humana en el hijo de Dios, que la diuina no impedia las propiedades, y acciones de la humana, ni la humana excluya la omnipotencia y calidades de la diuina: y assi como tenia dos voluntades tuuo tambien dos vidas, vna mortal, y otra immortal, y el alma en su diuina Magestad y en nosotros la consideran los Theologos en dos maneras, vna superior, que es la que se ocupa en cõtemplar las cosas diuinas, y assi està siempre dispuesta para este exercicio, que solo falta para disponernos el querello hazer, y otra que llaman inferior, y llamase assi, porque està mas cerca a los sentidos, y su exercicio por esta parte es ocuparse en solas las cosas materiales.

*D. Auguf.  
li. 2. de Tri  
ni. cap. 7.*

*D. Tho. 1.  
p. q. 79. ar.  
9. & 3. p.  
1. 49. arti.  
7. & 8.*

Y estas dos propiedades guardaron tal orden en nuestro Redemptor, que en todo el discurso de su vida no salieron de sus limites, ni se impidieron la vna a la otra en sus operaciones, y assi como la parte inferior se pudo entristecer, y turbar, y temer, y huyr la muerte, como cosa contraria a la naturaleza humana, y vida corporal, como de hecho se turbó y se entristecio, assi la superior gozaua de la vision beatifica. Desta manera lo ordenó su eterno Padre, y dispensò con el por todo el tiempo que viuió entre nosotros en carne mortal, para que en quanto hombre pudiesse padecer su sacratissima anima, y quedasse el mundo redimido. Y nuestro amable y affabilissimo Iesus lo aceptò con esta condicion para poder recibir en si las penas que nosotros merecimos por nuestros pecados, y nosotros como desagradecidos procuramos que haga Dios milagros con nosotros por no padecer:

PARAGR. VIGESIMOPRIMO.

*De como el hijo de Dios Christo nuestro Señor satisfizo al Padre en todo rigor de justicia por los pecados de los hōbres.*

**E**L Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor obrò dos effectos admirables con su venida, que fue rescatar, y redimir el genero humano, y ponerlo en libertad, y hermanarlo de tal manera con la naturaleza Angelica, mediante los meritos de su sacratissima muerte y passion, que de entrambas naturalezas Angelica, y humana hizo

vna Iglesia, y quedò tan hermoſeada, que tuuo por bien ſu diuina Mageſtad de quedar por ſu capitan, y cabeça. De lo qual ſe les ſiguio a los hombres vna inefimable calidad, y tan grande, que podemos dezir a boca llena que los Angeles eſtan en caſa de hombres, y no los hombres en caſa de Angeles, y que es hombre el que les preſide, y haze la coſta. Y es tan excelente calidad eſta, que ſi pudiera auer embidia en el cielo, nos las tuuieran los Angeles. Demas deſto ſatisfizo de rigor de juſticia a ſu eterno Padre por los pecados de los hombres. Cerca de lo qual ſe podria dudar, que aſi como el Religioſo todo lo que adquiere es para ſu monaſterio, y lo que el ſieruo para ſu ſeñor: aſi el hijo todo lo que adquiere es para ſu padre, y ſiendo nueſtro Redemptor hijo natural de Dios, y ſieruo en quanto hombre, forçoſa, y neceſſariamente todo lo que adquirio aura de ſer para ſu eterno padre. Demas de que como a Señor de todo no le podria dar nada, y entre nueſtro Redemptor, y ſu Padre vuo verdadera, y propia juſticia, como dizé los Theologos con ſancto Thomas, y el hijo entre las diuinas perſonas es vno con el Padre, y mas de ſu ſubſtancia q̄ entre los hbõres qualquier hijo, pues aſi como al modo humano no tiene el hijo derecho contra el padre, porque tiene algo de el, como dize Ariſtoteles, por donde queda ſiempre obligado, aſi en las diuinas perſonas ha de correr eſta propia razon. A todo lo qual podemos reſponder que el hijo de Dios totalmente es hijo natural, y neceſſario ſin que reciba del padre el ſer libre, y de gracia: lo qual no ha lugar en la naturaleza humana, porque aunque ſea numerica ſiempre el hijo es algo del padre, y no ay diuerſidad de naturalezas, como las ay entre nueſtro bué

D. Tho. 1.  
p. 1. q. 1. ar. 2.  
& 3. p. 1. q. 1.  
& 48. art.  
1.  
Ariſt. 5. E-  
tbic. ca. 6.

Iesus, y su eterno Padre, conuiene a saber, diuina, y humana: y nuestro Redemptor tuuo dominio sobre todas las cosas, y fue señor de sus pasiones: y para la obediencia y satisfaccion basta que *sit ad alterum*, que es como dezir, que el que obedece y satisfaze tenga otra naturaleza diuersa de la persona a quien obedece, y se deue hazer esta satisfaccion, porque aunque en Christo no ay mas de vna persona, y esta diuina, tiene razon de personar dos naturalezas distintas, y assi vna misma persona en quanto hombre satisfazia, y por estar en la naturaleza diuina era su satisfaccion rigurosa. Y si Aristoteles conociera que el Verbo diuino se podia humanar no negara que aquel hombre podia ser obediente a su eterno Padre, pues aunque sea el proprio supuesto tenia entonces dos razones de supositar. Y assi pienso q̄ nuestro Redemptor igualmente satisfazia al Padre, como igual a el fin quedarle a deuer nada por originarse del, porque la naturaleza diuina igual y naturalmente está en todas tres personas, y como el hijo tomò la naturaleza humana, por ella, y con ella puede merecer, y obedecer, y como sus acciones proceden de vn supuesto que es Dios y hombre, que los Theologos llaman *Theandrice*, id est, *Dei uiriles*: y assi tienē dignidad para pagar cō rigor al Padre por la recompensacion de los pecados que cometemos contra su diuina Magestad, que en esto consiste la dignidad de la satisfaccion, segun rigor de justicia, por la igualdad, y assi nos merecio el hijo de Dios, cuya peregrinacion escriuimos, la gracia, y remision de los pecados, y de todas las cosas que estan ordenadas para nuestro biē, y salud espiritual, quanto a la sufficiencia. De manera que por nosotros queda el no aplicar senos eficazmente, y nin-

D. Chryso.  
in Epist. a.  
Rom. ca. 5.

guno piense que puede tener ni vna limadura de gracia, y gloria, sino es por los meritos de la passion, y gloria de nuestro Redemptor Iesu Christo, y como dize san Chrysoftomo declarando la Epistola de san Pablo a los Romanos, adonde parece que este sagrado Apostol toma la causa del hijo de Dios, para dar a entender al mundo su perfectissima paga, que pagò por nosotros tanto mas quanto excede vn mar ò vn piélaggo immenso a vna gota de agua. Y es certissimo que este sancto Doctor no habla quanto a la substãcia de las penas que dezimos, porque mayores son las penas del infierno que las que passò Christo en su passion, sino que lo entendio quanto a la dignidad del precio por la dignidad de la persona que padecia, y obrava, y como dize san Ambrosio sobre este mismo lugar, si reynò la muerte quanto cò mayor razon reynara la gracia que da vida en el hijo, pues ofrecio a su diuino padre la redempciõ del genero humano, y todo el poder, y dominio que tuuo, y todo quanto padeciò. Segũ esto podemos dezir que entre nuestro Redemptor, y su eterno Padre pudo auer el dar y recibir Christo, dando como satisfaciente, y su padre Dios recibiendo como offendido, y assi vuo perfecta justicia, aunque Christo en quanto hombre fuesse seruo de Dios, como dize sancto Thomas, porque la seruidumbre es en dos maneras, vna natural, y aquesta se halla en el hombre, respecto de solo Dios por razon de la creacion, porque por el proprio caso que criò al hombre de nada, qualquiera cosa que el hombre es, es de Dios, y no tiene el hombre accion, y libertad que no sea de Dios, y assi con razon se puede dezir que el hombre, *non est sui iuris, sed diuini*. Otra es seruidumbre legal, o penal, como es,

D. Tho. 3.  
p. 4. 20.

que vn hombre es sieruo, o criado de otro, que esto introduxo el derecho de las gentes: o penal, comutando la pena que deuia en perpetua seruidumbre, lo qual no ha lugar entre Christo, y su Padre, porque son iguales como hemos dicho, y assi no tenemos escusa, pues para yr a gozar de su gloria, ya nos abrio la puerta, y enseñò el camino, y nos quitò todos los tropieços, è impedimentos, y lo dexò llano y muy andadero, y tiene tan feliz memoria, que qualesquier seruicios que le hagamos, por pequeños que sean, no tenemos necesidad de escriuirlos, porque no se oluida de nada, y gusta de quitarnos de este cuydado, y assi dezia vn sieruo de Dios, hazer, y olvidar que Dios no oluida: el se acuerde de nosotros, y nos dè su gracia, y gloria: Amen.

### PARAGR. VIGESIMOSEGVNDO.

*De como el hijo de Dios siempre fue misericordioso, y dicen algunos que perdonò à Pilato, y se saluò.*

**E**L Hijo de Dios se vuo al modo de los mercaderes, porque traxo del cielo la gracia, y meritos q̄ no auia en la tierra, y boluio con lo que allà faltaua, que eran hombres que gozassen de aquel Reyno tan espacioso, y rico de su gloria, y para grangearlos, siempre se mostro affable, manso, humilde, y amoroso, y de nobilissima, y generosissima condition, y gran perdonador de injurias, y enemigos, y estimando en tanto qualesquier seruicios que le

Matth. 27.

hazian que se obligó de pagar hasta vn jarro de agua fria que se diessé en su nombre, y todo esto, y mas se podia esperar de quien viendonos tan necesitados, y pobres se nos dio en limosna, y desta liberalidad tenemos muy grandes, y excellentes exemplos. Dize S. Mattheo que estando su diuina Magestad clauado en la Cruz que los ladrones que tenia por compañeros de su tormento en lugar de consolarlo, pues padecia sin culpa, se boluieron contra el, y le dixerón muchas insolencias, y palabras descomedidas, y su diuina Magestad por martyrizarse mas las oya con atencion, y de su atreuimiento y desuerguença le nacia vn dolor tan viuo, è intenso que le estrojaua, y affligia el coraçon, permitiendo que en tiempo quando se suelen apiadar de los que estan puestos en trance tan riguroso que en el se peruirtiesse el orden de charidad: y con ser esta ocasiõ tan fuerte que bastaua para irritar qualquier pecho humano por valeroso que fuesse, no se descayò vn punto de su noble, y generoso animo, sino q̄ estuuò con aquella serenidad, y affabilidad, padeciendo esta molestia, como si ninguna cosa le sobreuiniera, y mostro tan valeroso pecho de principe q̄ como olvidado deste atreuimiento, è ignominia, porq̄ el vno de ellos le pidio q̄ se acordasse del quãdo estuuiesse en su Reino, sin ponerle penitẽcia, ni darle en rostro con las injurias q̄ le auia hecho le dio todo lo q̄ le pudo dar, diziẽdole, Oy estaràs cõmigo en el parayso, q̄ es el mayor, y mas excellentè cõsuelo q̄ puede auer para vna alma, y q̄ mas la llene de gozo. Y no parò en esto su generosidad, sino q̄ estando en este cruel tormẽro hizo otra manifiçẽcia no menos digna d̄ su diuina, y real persona, y fue q̄ viẽdo q̄ los soldados como dandole a entẽder q̄ ya no auia mene-

ter vestidos, repartian en su presencia sus vestiduras, y las forteauan, y jugauan cō aquel espíritu de principe que tenia no se dio por despojado, antes haziendo su causa rogò por ellos al Padre. Y porque esta generosidad se fuesse continuando, tuuo por bien que su sagrado cuerpo estando sin anima quedasse con esta propria condicion: y assi podemos dezir, que fue su humanidad sanctissima como el espejo quebrado que haze dos lumbres, porque el anima daua luz andando apartada del cuerpo a los del Limbo, y el cuerpo salud a los del mūdo, porque estando en la Cruz le dio Longinos tan grã vna lançada q̄ lo hizo estremecer, que fue vna de las mayores inhumanidades que le hizieron, y viéndolo correr sangre y agua, mouido deste caso milagro so lo reconocio por cuerpo de su Redemptor, y hizo tan penitente vida que merecio que la Iglesia Catholica hiziesse memoria de su illustre martyrio, y porque experimentasse el dolor que se siente, abriēdo vn cuerpo humano con hierro de lança enemiga, y con este sentimiento conociesse la ineffable misericordia que vsò con el, permitio que muriesse alanceado. Y no es de menos consideracion lo que hizo con san Pablo, q̄ fue vno de los mas acerrimos contrarios que tuuo en vida, y muerte, *Supra modum persequebar Ecclesiam Dei, & expugnabam illam*, por extraordinario modo, dize este sagrado Apostol q̄ perseguia a la Iglesia de Dios, y no solamente lo perdonò, sino que lo solicitò, y lo llenò de su gracia, y sabiduria, para que lleuasse su nombre por todo el mundo, y lo fauorecia, y regalaua tan tierna, y abundantemente, y con tan tiernos regalos, que porque no se ensoberueciesse, o se dexasse llevar de la vanidad le dio vn contrapeso de vna enferme-

Ad Gal. i.

*Datus est  
mibi Angelus  
Sathana,  
qui me  
colaphicer.*

Matth. 18.

dad que lo traya enfrenado. Al fin sabemos que la amistad està siempre de su parte, y que en qualquier hora, y momento que nos dolieremos de nuestros pecados en esse instante sin solicitar mas su voluntad nos comunica sus thesoros, y gracia, y si nos tardamos nos preuiene y llama vna, y otra vez. El Apostol san Pedro parece que quiso hazer ostentacion de la inmensa generosidad de nuestro buen Iesus, porque llegando a su diuina Magestad en cierta ocasion le preguntò quãtas vezes perdonaria al que le offendiesse, y como dando su parecer dixo, serà bien perdonallo siete vezes, su diuina Magestad dandole a entender que no midiesse su noble y generoso animo con la estrechez del suyo, le respondió, No te digo siete, que esso tu lo dizes, sino setenta vezes siete, no ay numero, ni hondon en esse caso todas quantas vezes lo pidiere. Al modo deste caso le sucedio a vn seruo de Dios, que dudando que le querria dezir este generosissimo Señor, en vna vision que le puso delante de vn coraçon muy pequeño que andaua bolteando, y ahogandose en vn seruo de agua, que estava tendida en vna taça muy penada, y por salir de la duda, le preguntò que es esto que veo? Su diuina Magestad le respondió, Esse es tu coraçon que al mio no ay agua que lo ahogue. Y quando Salomon le pidio que le diesse sciencia para regir y gouernar su pueblo, dize la sagrada Escripura, que le dio vn coraçon tan innumerable como las arenas de el mar. Pero que no se puede esperar de vn Señor, que sabiendo que por tomar a su cargo el officio de Redemptor lo auian de poner en vna Cruz, y no bastò esto para dexar de aceptar, y sabemos que era tan compasiuo como sancto, porque la compasion anda al

3. Reg. 4.

passo de la sanctidad, y assi lloraua con los affligidos. Quando llorò en la muerte de su amigo, y querido san Lazaro, dize el glorioso san Chrystostomo, y otros Sanctos, que fue mouido de compafsion viendo llorar a las dos hermanas Martha, y Maria, y a los demas amigos, y parientes, y les enxugò las lagrimas, boluiendolo a la vida mortal, y llegando a la ciudad de Naim mouido de misericordia por consolar a vna viuda le refucitò vn hijo q̄ lo lleuauan a enterrar y con aquella llaneza que tenia, y por alegrarla mas lo tomò por la mano, y lo lleuò a la triste madre, y vn leproso, porque le dixo, Señor, si quereys podeysme limpiar de este mal en señal de amor le traxo la mano por cima de la cabeça, y lo limpiò, y no sabemos que a ninguno que se aya querido fauorecer del le aya negado su poder, y assi dio salud a la hija de la Cananea, a peticion de la madre, y a la suegra del glorioso Apostol san Pedro, porque se lo rogaron sus Discipulos: y pidiendoles los Phariseos sus enemigos que diesse salud al criado del Centurion, luego al punto respondió, Yo lo sanaré, y sin mas detenerse començò a caminar. Y a la hija del Archisynagogo la refucitò por intercession del padre. Finalmente dize el Propheta Rey que està llena la tierra por todas partes de su misericordia, porque no ay a quien no aya alcanzado parte de ella, y quien da por consejo que perdonemos a nuestros enemigos, que el nos perdonará, bien se colige que hará lo que manda, y supuesto esto no se nos hará cosa nueva, ni agena de su nobilissima condicion, lo que dizen algunos Autores que perdonò su diuina Magestad a Pilato su unico juez, porque arrepentido de auelle offendido le pidio perdon, y se saluo q̄ no

Ioann. 21.

Luca. 7.

*Dimitti te  
& dimitte-  
tur vobis.*

Luca. 6.

*Plat. in ve-  
ta Christi.*

fueron bastantes a entibiar su clara nobleza el auerlo  
 offendido en su honra, en quanto fue de su parte, y af-  
 fligido su diuina persona hasta darle muerte de Cruz,  
 para descaer ni vn punto de su generosidad, y abreuiar  
 su gran poder, y misericordia, y podemos creer que lo  
 tiene en su gloria, ya purgados sus pecados, pues el al-  
 ma es capaz de pagar en poco tiempo qualesquier pe-  
 nas, comutandolas en mas intenso sentimiento. Y pues  
 su mal juez Pilato, hallò misericordia en este rectissi-  
 mo Señor quando quiso, que pecador aura que no cõ-  
 fie en el, pues no se puede creer que lo ha de hallar de  
 peor condicion, y de mano mas abreuiada, y quien sal-  
 dra al encuentro a los que lo yuan a prender, mejor sal-  
 dra a los que van a pedirle perdon. Era Pilato de na-  
 cion Gentil, como el mismo lo confessò, negando q̃ no  
 era ludio, *Nunquid Indaus sum ego? gens tua, & princeps,*  
 dixo al Señor, *tradiderunt te mihi:* porq̃ si fuera ludio, no  
 lo negara, pues nadie niega su nacion, y en aquel tiẽpo  
 eran los Iudios la nobleza del mundo: fue natural de  
 la prouincia de Borgoña en el Reyno de Francia, a-  
 donde dize Cassaneo en su Catalogo que ay muchos  
 deste apellido, y hombre de buen entendimiento: dio-  
 le el senado Romano algunos gouiernos, y vltimamen-  
 te siendo Emperador Tyberio Cesar le dieron el de Je-  
 rusalem, que en aquel tiempo era vna de las mayores  
 ciudades del mundo, como despues diremos tratando  
 de su descripcion. Y a los siete años sentenciò a muerte  
 al hijo de Dios, y passados otros seys, siendo Empera-  
 dor Cayo Caligula, que fue tan cruel, que despues de  
 auer degollado a muchos nobles de Roma con arro-  
 gancia infernal dezia, que quisiera que toda la ciudad  
 fuera vn cuello para cortarlo de vn golpe: y tan ambi-

Ioann. 18.

cioso que mandò que lo adorassen como a Dios, y que en todas las Synagogas le leuantassen estatuas con titulo de hermano de Iupiter. Los Iudios le embiaron vn Rabino llamado Philon que lo disuadiesse de su intento, pero el cruel hizo burla del, y mandò prender a Pilato, y que lo lleuassen preso a Leon de Francia, y alli lo affligio tan cruelmente, que viendo se angustiado se matò con sus propias manos. Y supuesto que Dios es el Señor de la vida del hombre, y que nadie tiene licencia ni para matarse, ni cortarse vn dedo sin pecar, no lo podemos escusar, sino dezir que murio en mal estado, sino se arrepintio antes de morir, confessando la fè de Christo, y esto es muy creyble de vn hombre prudente, y que como dizen Theophylacto, y san Athanasio auia conocido en el hijo de Dios q̄ era mas que puro hombre, y por esto dizèn que le puso el titulo de Rey en la Cruz, y vuo muchas cosas que lo pudierõ mouer a ello, particularmente aquel recibimiento tan solemne que le hizieron el dia de Ramos. Y podemos creer que oyò muchas vezes a los Iudios que aguardauan vn Redemptor, y Messias que Dios les auia prometido: y algunos Autores dizen que vna de aquellas nobles mugeres que seguian al Señor era muger de Pilato, y que se llamaua Ana Maria, y la muger es grã parte para que se conuierta el marido. Y confirmarse ya mas con las marauillas que sucedieron en su muerte, si no queremos dezir que esta historia q̄ trata de su muerte es apocifa, y parece ser assi, porque si fuera verdadera no affirmaran tan abierta, y claramente Autores tan graues, yrã antiguos q̄ se salvò, y sus pecados, aũ que fueron grauissimos tuuierõ mucho de flaqueza, y respectos humanos, pues sabemos q̄ hazia tiempo, y ponía

*D. Athan.  
& Theoph.*

*Pedr. in ser  
de Resurre  
ctione.*

medios para librar al hijo de Dios, pero aunque cono-  
 cio que era Rey no se determinava en si era temp-  
 oral, o espiritual. Y assi affirmatiuamente se ha de leer, y  
 no como pregunta, lo que dixo al Señor, Luego Rey  
 erest tu: y su diuina Magestad aprobando su intencion  
 le dixo, Tu lo dizes. Que fue dezirle, Con verdad di-  
 zes que soy Rey, pero no soy contrario al Cesar. Y no  
 le respondiera assi si se lo preguntara dudando: y assi  
 por darles en el rostro a los Iudios con la injusticia que  
 le pedian como enfadado, y que lo sentenciava contra  
 su voluntad, aunque digamos con algunos que cono-  
 cio que su Reyno era espiritual por ser el nombre de  
 Rey tã odioso al Cesar, mandò a vn criado que le dies-  
 se aguamanos, y se lauò diziendo, Yo os certifico con  
 este lauar de manos, que es el mayor testimonio que  
 os puedo dar, que no quiero darme por autor de la  
 muerte deste justo, *Innocens ego sum à sanguine iusti hu-*  
*ius.* El gran Tertuliano presbytero, que fue el primero  
 q̄ escriuio en nuestra Iglesia Latina, y florecio en el a-  
 ño de dozientos defendiendo a Pilato haze vn fuerte  
 argumento, diziendo, que como Christiano de opiniõ  
 dio noticia al Emperador Tyberio de las calidades, y  
 persona de nuestro Redemptor, y que no tuuo, ni ten-  
 dra el mundo hombre mas piadoso, y tan graue: y que  
 si consintio que los potentados, y principes de Iudea le  
 quitassen la vida, fue de temor, porque el pueblo no se  
 rebelasse, porque los prodigios, y milagros que suce-  
 dierõ en su muerte, y los que despues hizieron sus Dis-  
 cipulos dieron claro testimonio de quien era su Maes-  
 tro. Algunos Autores dizen que el Emperador tenia  
 vna graue enfermedad, y por la fama que tuuo de quan  
 facilmente curaua el Señor las enfermedades escriuio

Tertullia.

a Pilato que se lo embiassse. Pilato recibio la carta catorze horas despues de auerlo sentenciado, y como se hallò atajado respòdio al Emperador, dandole algunas escusas, y por esta relació se mouio Tyberio Cesar a proponer en el senado, si seria bié recibir a Christo por Dios, y seguir su fé y Religiõ. Y dize Orosio historiador q̄ se indignarõ los Senadores, por q̄ Pilato no auia dado primero relació al senado q̄ a otro alguno como era costũbre, y por esto no quisierõ recibir a nuestro Redemptor por Dios, y así decretarõ en el senado que se publicasse vn edicto que todos los Christianos se saliesen de la ciudad d̄ Roma, de lo qual se indignò Tyberio, y mandò publicar q̄ sopena de la vida ninguno fuesse osado a acusar a los Nazareos, y que los q̄ menospreciassen a Christo fuesen castigados lege Casarea, y mandò matar à muchos de los Patricios Senadores, y caualleros Romanos, por q̄ no erã de su parecer. S. Augus. en el sermõ de la Epiphania parece q̄ autorizó y auuò la voz y opiniõ de los q̄ dizẽ que Pilato se saludò diziẽdo, *Quod Pilatus afflatus est nonnulla utique aurea veritatis*, quando en la pascion mandò que en el titulo de la Cruz se pudiesse, *Rex Iudaorum*, porque aunque los Iudios lo persuadieron, y dixerõ con falsa y siniestra lintenciõ que no dixesse Rey de los Iudios, sino que se hazia Rey de los Iudios no lo consintio borrar, ni mudar. Y leydo el texto de este glorioso Doctor atentamente, parece que de lo que despues dize se colige claramente que fue de opinion que Pilato se saludò, y para que en lo vno, y en lo otro pueda cada vno dezir su parecer, pondremos aqui el texto deste glorioso Doctor sacado al pie de la letra desde aquella parte que parece q̄ va haziẽdo en fauor desta opiniõ, *Vidimus enim in-*

D. Augus.  
to. 10. ser-  
mo. 3. de E-  
piph.

Matth. 2.

quint. Stellam eius in Oriente, & venimus adorare eū nunquā hoc tāta deuotione requirerēt: nec tanto pietatis affectu desiderarent eum agnoscerent, Regem Iudæorum, qui Rex est etiam sæculorum, hinc, & Pilatus nonnulla vterque aurea veritatis afflatus est, quando in eius passione titulum scripsit, Rex Iudæorum cum Iudæi conati sunt mendosi emendare, quibus ille respondit, Quod scripsi scripsi, quia prædictum erat in Psalmo, tituli in excriptionem ne corrumpatur. Aduertamus itaque magnum hoc, & mirabile Sacramentū. Magi ex gentibus erant: ipse etiam Pilatus ex gentibus: illi stellam viderunt in cœlum ille titulum fixit ligno: vtrique tamen non Regem gentium, sed Iudæorum, vel quærebant, vel agnoscebant: Iudæi verò ipsi nec stellam secuti sunt, nec titulo consenserunt. Iam igitur præsignabatur quod postea ipse Dominus dixit, Multi ab Oriente, & Occidente venient, & recumbent cum Abraham, & Isaac, & Iacob in Regno cœlorum, filij autem Regni ibunt in tenebras exteriores: nam Magi ab Oriente, Pilatus ab Occidente venerat, vnde illi Orienti, hoc est, nascenti, illæ autem Occidenti, hoc est, Morienti attestabantur Regi Iudæorum, vt cum Abraham, Isaac, & Iacob, ex quibus Iudæi ducebant originem recumberen in regno cœlorum non ex eis propagati per carnem, sed eis inserti per fidem, vt ille de quo Apostolus loquitur, Olivæ inserendus iam præmonstraretur oleaster. Esta es la letra del glorioso san Augustin, y dexò la assi con su flor, y fuerça, porque al vulgo no le importa, bastale saber que la traygo para confirmacion de que Pilato se saluò, que es la conclusion que en substancia se puede sacar de ella, dicha con mas palabras, y los que saben Latin digan su parecer sin darles

Ioann. 19.  
ibidem.

Matth. 8.

Roman. IV.

trabajo de buscar el lugar. Si el mio es de consideracion digo que tengo por cierto, y euidente, que no traxera san Augustin por exemplo a Pilato para probar su intento, fillana, y probablemente no entendiera que se saluò, pues pudo traer a otros Gentiles de los Occidentales, como fueron el Centurion y Longinos, que murieron martyres, y otros algunos. Y assi podemos piadosamente creer que quiso este sancto Doctor poner por exemplo a Poncio Pilato mas que a otro alguno para animar, y arraygar en los coraçones de todos vna confiança excellentissima y fuerte de la misericordia de Dios, porque lo proprio que sintio de los Reyes Magos, lo mismo se colige que le parecio de Pilato, porque de otra manera no parece que probara bien su intento, pues habla igualmente de los vnos, y del otro: y podemos creer que es orden del cielo, que estos Doctores se ayan inclinado a dexarnos escripta esta admirable conuersion, en la qual campea tanto la infinita bondad de nuestro piadosissimo Iesus, para que no desconfiemos de su misericordia por grauemente que lo ayamos offendido, que aunque no es discrecion dilatar la penitencia, y el viuir biẽ hasta lo vltimo de la vida: sepamos que no ay hora ni momento, en el qual no se pueda negociar con el: y todo esto y mas se puede esperar de vn señor que por lleuarnos a su gloria traxo potestad del Padre para que demas de ser sus hermanos segun la naturaleza humana, lo seamos por parte de padre por diuina adopcion. Cuentan las historias humanas que el Emperador Iulio Cesar por dar a entender su valor refirio en el Senado, que auia defendido a vn criado suyo de los de su guardia que lo querian matar, porque andandose passeando se soltò vn leon, y teme-

Ioann. 1.

roso no lo matasse se puso detras del, y le asio por las espaldas, porque si acometiesse el leon hiziesse en el la presa. Y el Cesar se vuo tan valerosamente que hizo retirar al fiero animal, y se librò à si y al criado. Los de la guardia se indignaron contra el criado, y arremetieron con animo de matarlo: el Emperador mandò que se detuuiessen, dandoles a entender, que por conseruar la vida se ha de posponer todo, y si vn hombre que en comparacion de Dios es nada, es tan magnanimo, que sabe perdonar, y ser generoso con quien lo pone à peligro de perder la vida por guardar la suya, porque henos de hazer al hijo de Dios siendo tan gran principe de peor condicion para con Pilato, que temeroso de otro tanto lo puso a la muerte por librarse de ella, y hizo mas que supo, pues en la muerte de su diuina Magestad estaua su saluacion, y dezir que està entre dos fierras, y le oyen dar voces, y que en su muerte vuo grandes tempestades, y que echando su cuerpo en vn rio rapido se detuuo: mas parece fiction, para darnos a entender la grandeza de su pecado, q̄ otra cosa. He defendido con las veras que he podido esta opinion, por que auiendo de escriuir alguna excellencia que declarasse la ineffable misericordia deste diuino Señor, cuya peregrinacion escriuo, me parecio que era este vno de los exemplos mas eficaces, y que mas nos podian mouer a confiar en este diuino Señor: su diuina Magestad nos comunique su gracia que con su ayuda no ay cosa imposible.

(?)

## PARAGR. VIGESIMOTERCIO.

*De la descripción de la sancta ciudad de  
Jerusalem, exemplo de atribulados, y  
desagrados, consagrada, y regada  
con la preciosissima sangre del hijo de  
Dios.*

**L**A Sũtuosissima, y muy populosa, maravillosa, antiquissima, gloriosa y sancta ciudad de Ierusalẽ, retrato de las dos Iglesias Triumphante, y Militante, Señora de las gentes, alegria, y coraçon del vniuerso, y a quien todas las voluntades fieles pagan tributo, està edificada en medio de la nobilissima, fertilissima, y sanctissima tierra de promission en la ladera de los sagrados montes Moria, y Sion, por aquella parte que estos insignes mōtes miran al poniente, por los quales dixo el Propheta Rey, que sus fundamentos estauan en mōtes sanctos. El monte Moria es algo mas baxo, y el de Sion se llamò assi, porque estava en la cumbre del vna atalaya: tienen media legua de ancho, y vna de largo, y son de los mas altos de Palestina: estan rodeados de otros montes, y de tan profundos valles, que dize Aranda, que en cinco leguas en cõtorno cõ dificultad se hallarà vn tercio de legua de tierra llana; y q̃ por algunas partes està tan asperos, y cõ tan grãdes barrãcos, y delizaderos, que parecen inacesibles, y por esto a esta gloriosa ciudad la llama la Esçriptura, hija de Siõ, por q̃ assi como la madre naturalmẽte desfiẽde a la hija, assi estos

montes sin mas orrid de guerra la fortalecen, y defien den. Su sitio està de manera que por ninguna parte se puede yr a ella, sino es subiendo, y assi dixo el Señor a sus Discipulos, Mirad que subimos a Ierusalem: y no sin mysterio, porque sepamos que a la celestial Ierusalem se sube por trabajos. En vno destos montes edificò Sè el mayorazgo de Noè, vn templo despues del diluuiò: y el Patriarcha Iacob estàua durmiendo en el con tres piedras por cabecera quãdo vio aquella mysteriosa escala q̄ tocaua en el cielo, y en la tierra, y angeles que subian, y descendian por ella, y quando desperto hallò que se auian conuertido en vna. Galatino dize que fueron dos las piedras, y que yua imaginando como podia ser que Dios se hiziesse hombre, y por esto se juntaron. Y parece que fauorece esto la Escripura, porque no dize el numero de las piedras, y que tomò la piedra y la puso por señal. Los Hebreos que niegan que ha venido el Messias, se fundan, en que con su venida se leuantarà este sagrado monte mucho mas de lo que està, entendiendo a la letra lo que dize el Propheta Isaias, que el monte del Señor serà leuantado sobre todos los collados. Y como ciegos no aduertten que esta superioridad no auia de ser en lo material, sino en la calidad q̄ le sobreuino por auerlo passeado tantas vezes el hijo de Dios hecho hombre, y predicado en el, y dado salud a infinidad de enfermos: y despues de su subida al cielo se calificò mas con la venida del Espiritu sancto, que hizo doctos a hombres rusticos, è idiotas, y no para en esto su error, sino que para errar en mas, dizen q̄ los tres montes, Sinay, Carmelo, y Tabor han de ser traydos junto a este por virtud diuina, y el Messias lo pondra encima de ellos, pareciendoles que esto es lo

*Lyra. Gene. 28.*

*Isai. 27.*

que quiso dezir el Propheta Isaías quando dize, cap. 2.  
*Et erit mons domus Domini in vertice montium*, que  
 estará el monte de la casa del Señor sobre la cumbre  
 de los montes, y si saliesfen de su ceguera el espíritu de  
 la misma Escripura que a ellos les mata por entender-  
 la literalmente les daría vida, y sabrian que el Prophe-  
 ta nos quiso dar a entender que el Messias como cabe-  
 ça y fundamento deste edificio espiritual de la Iglesia  
 auía de ser mas excellente que todos los Prophetas, y  
 sanctos que son los miembros de ella. Tambien se illu-  
 stro este monte Moria con la gran fè, y puntual obe-  
 diencia de Abraham, porque haziendo Dios prueua  
 en el destas virtudes le mandò que le sacrificasse su hi-  
 jo, y teniendo lo atado y puesto sobre la leña, y alçado  
 el cuchillo le embiò vn Angel que le detuuò la mano,  
 y atòlo, porque contra la obediencia aun no se admite  
 aquella natural defensa que naturalmente hazemos cõ  
 las manos quando nos quieren herir. Començo a edi-  
 ficar esta gloriosa ciudad Melchisedech en tiempo del  
 gran Patriarcha Abrahã, que fue a los dos mil y veyn-  
 titres años de la creacion del mundo: llamòla Salem,  
 que significa paz, porque sus moradores estauan tan  
 defendidos con sus fuertes muros y torres que en sana  
 paz podian viuir en ella, y con gran seguridad: tambiẽ  
 porque es figura de la celestial Ierusalem, adonde to-  
 do es paz, seguridad, quietud, y descanso; fue Rey de e-  
 lla cincuenta años, despues se la ganaron los descendiẽ-  
 tes de Iebus Tartaranieta de Noè, y la possesserõ ocho  
 cientos y veyntiquatro años, y llamaronla de su nõbre  
 Iebusalem, y confiados en sus fuertes murallas haziẽdo  
 burla del Rey David que la cõquistaua pusierõ por sus  
 muros los mancos, ciegos, y coxos, pareciẽdoles q̃ era

*Litera occi-  
 dit spiritus  
 viuificat.*  
 1. Corin. 3.  
 v. 6.

1. *1.ª. 19.*  
 2. *Regñ. 7.*  
 1. *Paralip.*  
 11.

ufficiente defenfa, mas el valeroso Rey como tan diestro en la disciplina militar, publicó por todo el exercito que daria la investidura de Capitan general a quíe diesse el primer assalto, y con este premio se animaron todos los suyos, y el primero que entrò fue Ioab su general, y así la ganò, y hizo metropoli, y corte Real, y mudando la B. en R. la llamó Ierusalem, y edificò en ella grandes alcaçares, y sumptuosos edificios, y despues sucefsiuamente los Reyes de Iudea a su imitacion la yuan hermoſeando y engrandeciendo hasta que vino a ser tenuta por vna de las mas galanas, y mayores ciudades del mundo. Y con esta gloria y excellencia florecio quatrocientos y sesenta y siete años, porque dize Iosepho que llegò a tener casi ciento y cinquenta mil vezinos: pero sucediole lo que es muy ordinario a las cosas grandiosas, y viciosas, que criò vicio en sus ciudadanos, y para su castigo permitio el Señor que viesse sobre ella de mano armada Nabuchdonosor Rei de Babylonia, y la ganò y destruyò, y estuuò arruynada setenta años, y tan por el suelo, que se araua, y sembraua, y a la parte del templo se hizo vna gran selua. Y dize san Hieronymo que no volaua ni passaua por cima de ella aue alguna, ni pacia su sitio animal alguno. Lleuò Nabuchodonosor a Babylonia todos los Iudios que tenian alguna calidad notable, y la demas gente dexò para labrar los campos, y que de sus trabajos le pagassen tributo: entre ellos lleuò toda la musica, y capilla del templo, pero aunque captiuos por no desagrada a Dios no quisieron cantar en Babylonia los canticos de Sion, y por quitar la ocasion de todo pñto, descordaron los instrumentos, y los colgaron de los sauzes, porq̄ lo que està dedicado a Dios no se ha de cõuer

tir en profanidades: passados setenta años salieron los Hebreos desta captiuidad, y reedificaron el tēplo, y lo posseyerō setenta y tres años, y Nehemias Iudio de nacion, y de muy gran valor, estādo por copero de Artaxerxes Rey de los Persas y Medos, supo de vnos conterraneos suyos el estado en q̄ estaua Ierusalē, y como sus moradores no teniā fuerças para reedificarla, de lo qual se entristecio, y sin poder sacudir de si esta tristeza asistio a su officio, y mirandolo el Rey reconocio en el q̄ auia alguna nouedad, y preguntandose lo respondio, No se espante vuestra alteza, porq̄ he sabido q̄ Ierusalē mi patria estā destruyda, y mis conterraneos perseguidos, y quisiera reparar este daño el Rey se uo tan generosamente con el, que le dio gente y dineros, y el valeroso Nehemias vino a Ierusalē, y plantò su exercito a vista de sus enemigos, y a su pesar reedificò la ciudad, y le hizo vna gran cerca con doze puertas, à la primera llamò Oriental y puerta dorada, aūque no hizo mēciō de ella, porq̄ seruia mas para el tēplo que para la ciudad: en esta puerta se encontrarō, y saludarō S. Ioachin, y Sāsta Ana padres de nuestra Señora, y se dièro el parabien de la sucecion que esperauā tener en su casa cō la hija Maria, y por ella entrò el hijo de Dios el dia de Ramos: tãbiē se llamò la puerta del perdō, porq̄ desde ella vio Dauid el Angel q̄ derramana pestilencia en Palestina, y matò setēta mil personas, y queriendola estender sobre esta ciudad por los ruegos deste S. Rey aplacò Dios su ira. Tãbiē se llamò puerta del valle, por q̄ por ella se descēdia al valle de Iosaphad: la segūda se llamaua del Angulo, porq̄ por aq̄lla parte hazia angulo la cerca, y era tã fuerte q̄ seruia de castillo, y junto a ella auia otras torres fuertes por ser aq̄lla parte la d̄ menos

4. Reg. 24.

Jerem. 37.

4. Reg. 14.

defensa algunos la llaman puerta de Benjamin porque desde ella comienza este Tribu: yua largo ázia el Oriente y angosto, pero su fertilidad lo hazia muy ancho, por esta puerta yua a salir Hieremias, quando dize que lo prendio el portero por fugitiuo entendiendo que se yua al Real de los Chaldeos que la tenian cercada: por ella metian la leña a la Ciudad, y junto a ella estaua en vna torre vn farol que parecia horno de fuego, y seruia de encaminar en las noches obscuras a los caminantes La tercera puerta se llamaua de Ephraim, porque se yua por ella a este Tribu: la quarta puerta se llamaua de las aguas, que es la que Ieremias llama la puerta del barro, porque viuian allilos que lo labrauan: la quinta era la puerta lenath, que significa del huerto: la sexta era la puerta del Rey, y por ella salio huyendo el Rey Ezechias vna noche: la septima era la puerta del palacio del Sumo Sacerdote: la octaua se llamaua la puerta de los peces, porque entraba por ella el pescado que venia del mar de Galilea, y del puerto de Iapha, y de los demas puertos del mar Mediterraneo, que está de alladoze leguas, y junto a ella estaua vna gran plaza donde se vendia: tambien se llamó la puerta de David, por esta puerta salen para la bendita ciudad de Bethlem, y luego se toma el camino a la mano yzquierda, y así mismo para las ciudades de Gaza, Hebron, y Reyno de Egipto, y por ella entran los peregrinos que van denuestra Europa: La nouena era la puerta del estiercol, y dieronle este nombre, porq̄ toda la vassura y horras que lleva consigo el agua que cae sobre esta sancta ciudad viene a salir por ella: la decima es la puerta de las mugeres, porque por ella entraban, y salían las mugeres que yuan a celebrar la Pascua a Ierusalem,

y por

y por ella salio, y entrò nuestra Señora quando se quedó el niño Iesus perdido. La vndecima era la puerta del ganado, que en Griego la llamó san Iuan probatica, porque entraua por ella el ganado que auian de sacrificar, y estaua cerca del templo: por ella entrò el hijo de Dios cordero sin manzilla quando lo trayan preso para ser sacrificado en el ara de la Cruz. Entre esta puerta y la del estiercol estaua la fuente que Esdras llama del Dragon, y dizen que està alli en nuestros tiempos. La duodecima era la puerta vieja, retenia este nombre, porque no la destruyeron los Assyrios, despues se llamó judiciaria, y pudo tomar este nombre, porque a las puertas de las ciudades estauan las plaças y tribunales de los juezes, o porque estaua cerca del monte Caluario, adonde se hazia justicia, estaua siempre cerrada, y no se abria sino era para casos semejantes, y por ella salio el hijo de Dios a ser crucificado. San Hieronymo y Nicolao de Lyra dizen que auia otra puerta enfrente del templo que llamauan la puerta de los cauallos, por que en ella descendian los caualleros, y se yuan a pie hasta entrar en el, y ponerse en sus lugares. Llamen los Hebreos a esta sancta ciudad Ierusalaim, y a esta terminacion llaman Dual, y no la dan sino a aquellos nombres que de su naturaleza son dos, como lo son las manos, y los pies, y las orejas y los ojos, y assi mismo el rostro, porque si lo diuidiessemos, quedarian las proprias faciones en la vna y en la otra parte. Y segun esto podemos dudar porque la dieron a esta sancta ciudad, pues no sabemos que aya dos deste nombre: Foreyro en los comentarios que haze sobre Isaias dize, que vuo dos Ierusalenes, vna en los campos llanos, y otra en los montes: Iosepho dize que estaua edificada

Ioann. 5.

Arias Mō  
ta. in descr.  
Ieruf.

Fore. Isa. 1.

Sophon. 1.

sobre collados, entre los quales avia vn profundo valle, al qual llama el Propheta Sophonias, Pila, y san Hieronymo, Siloe, y la Paraphrasis Chaldayca, Valle del Cedron, el qual, segun dize Vatablo, seruia de plaza comun para comprar y vender. Y assi no hallo como satisfazer a la duda, sino es recurriendo algun mysterio, porque de la Escripura no consta que aya auido mas de vna ciudad, ni que la diuida arroyo alguno, como algunos Autores han dicho por salir deste pielago: pero de lo que dizen el Propheta Rey, y el Doctor de las gentes san Pablo, podemos colegir que el autor de la lengua Hebrea, que fue el Espiritu sancto, le dio esta terminacion, por las dos Ierusalenes celestial, y terrena, *Hierusalem que sursum est mater nostra, cuius fundamenta sunt in montibus sanctis*, y los moradores de aquella, y desta tenemos vn proprio amor y charidad, y somos hijos adoptiuos de vn mismo padre, y el solo nos gouierua, y pone leyes, y aquella se puebla con las piedras viuas que se labran en esta, aunque dissimulamos bien la hermandad, porque los de la celestial, *incessabili voce proclamant*, siempre estan amando, y alabando a Dios, y dandole gracias sin cessar, y los de acá lo menos del tiempo gastamos en esto, y de ordinario lo andamos offendiendo, cosa que los de aquella gloriosa ciudad tão aborrecen. Tambien podemos dezir que le dieron esta terminacion dual, porque Ierusalaim està en plural, y en rigor quiere dezir, vista de pazes, y estas se hizieron entre Dios, y los hombres, mediante lo que padecio en ella el hijo de Dios. Pero quedanos otra duda de no menos consideracion, y es que donde quiera que en la sagrada Escripura està esta palabra Ierusalaim le falta la

Psal. 86.  
Ad Gal. 4.

postrera letra. i. y se queda con solo vn puntito que ponen de ordinario los Hebreos debaxo de ella: y es tan fiel compañero, que jamas le falta: en los nombres duales llaman a esta letra. i. Iod, y el hijo de Dios por ser la menor de todo el abecedario Hebreo la puso por exemplo quando dixo que no venia a deshazer la ley, si no a cumplirla, y con tanto rigor que no se quedaria, ni vna jota, y en Español lo dezimos muchas vezes al proposito. A esta duda me respondió vn Rabino que los de la Synagoga entendian que se la auian quitado despues que esta sancta ciudad desterro de si la primera vez el culto diuino, y començo a idolatrar. Por ser la letra Iod la primera de el nombre ineffable de Dios, *IEHOVA*, pero parece que por la misma razon le auian de quitar la primera. Lo que sabemos es, que le falta el mysterio, sabelo Dios, y quiere su diuina Magestad que reuerenciamos esta sancta ciudad, y que no juremos por ella, porque es su ciudad: y el Propheeta Rey dize que estan de ella escriptas cosas gloriosas, y excellentes, y son tantas, y tan grandes que piden libro de por si.

Matth. 8.

Matth. 5.

## PARAGR. VIGESIMO QVARTO.

*En que se prosigue el mismo intento.*

**L**O que mas leuantò de punto la sumptuosidad desta sancta ciudad, y la ennoblecio, y enriquecio fue el famoso tēplo que edificò en ella el pacifico Rey Salomon tan celebrado en la sagrada Escripura, porque salio tan sumptuoso, y cāpeò tanto q̄ merecio q̄ el

3. Reg. 5. 6.

7. 8. &amp; 9.

2. Paralip.

23. 45.

nombre de Hierosolyma que dan los Griegos se deriuasse de Hieron, nombre Griego, que significa templo: y assi podemos dezir que le dio nombre como a hija suya. Edificòlo de los materiales que le dexò su padre el sancto Rey David en siete años: dedicòlo a Dios, y su diuina Magestad en señal de que lo aceptaua lo encherò vna nueue y su gloria, y embiò fuego de el cielo que consumiesse los sacrificios, y vna voz que dixo, Escogi este lugar, y santifiquè esta casa para mi sacrificio, y castigaua a los que se atreuan a prophanarlo. Dize el Maestro de las historias en su Recopilacion que el maluado Rey Seleuco, antecessor de Antiocho embiò a Ierusalem a Eliodoro su capitan a robar el thesoro del templo, y estando dentro aparecieron de repente dos mancebos, y lo mataron: y pareciendole a Onias Rey de Ierusalem, que sabiendo esto el Rey embiaria con mayor violencia y poder, y destruyria la ciudad se recogio a su oratorio, y puesto en oracion pidio a Dios resucitasse al capitan, porque hiziesse relacion al Rey de su muerte, oyò Dios su oracion, y lo resucitò, y el capitan contò al Rey el caso, y le dixo, Señor, si ay otros mas valerosos que se atreuan a hazer lo que me mandaste, embialos a Ierusalem, porque yo desisto de la empresa. Tenia el templo la puerta a la parte Oriental al contrario de nuestros templos, y assi parece que hazian oracion bueltos los rostros al Occidente, como nosotros la hazemos al Oriente. Y desde Zorobabel, que fue el que lo enriquecio con nueuas dadiuas, lo fueron engrandeciendo, y enriqueciendo los Reyes, y Principes de Iudea, y assi vino a tener innumerables riquezas. Despues el Rey Herodes auiendo passado algunas calamidades por el, lo hermoseò, y illu

strò con muchas planchas de oro, y estando con esta pujança vino el hijo de Dios al mundo, y con su presencia, doctrina, y milagros lo glorificò, y le dio vn tan excelente realce, que quedó mucho mas ilustrado, y glorioso sin comparacion de lo que antes auia sido, y començolo a engrandecer desde su niñez, porque en el lo presentaron sus padres, y en el lo hallaron disputando siendo de doze años, y despues en vno de sus piramides lo tentò el demonio, y predicò innumerables sermones, y era su ordinario oratorio quando yua à Ierusalem, y alli le dauan mil tentatiuas, y ocasiones de mas merecer los Escribas y Phariseos. Tenia a este tiempo esta sancta ciudad mas de cien mil vezinos, y estando con toda esta pujança, y hecha vna plaça publica del mundo, obrò su diuina Magestad en ella nuestra salud, y desde ella començaron los Apostoles a predicar la ley de gracia, como estaua significado en la piscina que estaua en sola esta ciudad, y sanaua de todas enfermedades, que era vna balsa del agua llouediza, que estaua juto al templo con cinco portales que la rodeauan, en los quales se recogian los enfermos que aguardauan la uenida del Angel q̄ mouia el agua, y despues de mouida el primero q̄ entrava, dize S. Iuan q̄ quedaua sano de qualquier enfermedad que tuuiese: y como no auia tiempo determinado estauan todos con cuydado por no perder la ocasion. Esta piscina mandò hazer el Rey Salomon para seruicio del templo, y llenauase de las aguas que corrian de los terrados, y calles y plaças de la ciudad, y por esto lo llamaua Iosepho, estanque de Salomon. En nuestros tiempos siembran en ella hortaliza. Como vn tiro de piedra desta piscina àzia la parte del Norte està el lugar adonde la Virgen nuestra Se

*Ioann. 5.  
Euthym. in  
Ioann.  
2. Para. 32.  
Ioseph. 8. de  
bell. cap. 6.  
Vatab. Ioã.  
5. num. 22.  
in schol.  
Aran. capi.  
33.  
4. Reg. 58.*

ñora aprendio las primeras letras y labor: ganase visitandolo siete años, y siete quarentenas de indulgencia. Otra piscina hizo el Rey Ezechias que llamauan superior, y estaua en medio de la ciudad, y le venia el agua encañada de la fuente Gion, porque dentro de la ciudad de Ierusalem no ay agua viua: junto a esta piscina estaua el exercito de los Assyrios quando matò el Angel del Señor ciento y ochenta mil de los mas fuertes de su exercito, en castigo de lo que soberuamente dixo Sen iberib su Rey, que no auia Dios que pudiesse librar a los de Ierusalem de su mano. Y dize san Augustin que se conuirtieron en poluo los cuerpos, porque no inficionassen al ayre, y los vestidos, y armas se quedaron por despojos de los ciudadanos. Despues anduieron tan desagracedidos que parece que sacaron a Dios de su passo, como lo hizo este Rey, y lo hizieron los de Dathan, y Abiron, porq̄ de ordinario reserua su diuina Magestad los castigos para el dia del juyzio, y si lo acelera es por la gran ocasion que le damos, porque auiendoles calificado su ciudad con su presencia, y passeado sus calles y plaças, viuiendo entre ellos en carne mortal, y auelles hecho innumerables mercedes y beneficios, se vuieron tan desagracedidamente con el, que en lugar de hazelle buena acogida le dieron muerte de Cruz, y su diuina Magestad como olvidado desta ingratitud, porque se conuirtiesen, y hiziesen penitencia los aguardò mas de quarenta años, y para que con mas suauidad se dispusiesse les dio por Obispo al justo y Apostol Sanctiago, y el sancto Apostol con blãdura les predicaua, y ensenaua: pero obstinados, y embrauecidos en su maldad lo persiguieron con odio mortal, como auian hecho al hijo de

*D. Auguf.  
tom. 10. Ier  
mo. 25. ad  
fratres in  
eremo.*

Dios, porque les predicaua la fè Catholica: y crecioles mas, porque le era tan parecido en el rostro y semblante, y conuersacion, que viendolo se les representaua el odio que ellos y sus padres le auian tenido. Deseo ver al venerable Iacobo, dezia san Ignacio en la epistola que escriuio a san Iuan, porque me dizen que se parece mucho al hijo de Dios. Finalmente, porque corriesse la propria carrera que este Señor que se lo auia dado por predicador, no cessaron de molestarlo, y affligirlo hasta quitarle la vida: y no parò en esto su maldad, si no que tambien perseguian a los demas Apostoles, y procurauan desacreditar su doctrina. Y assi como a pueblo ingrato se determinò su diuina Magestad de embiarles justa vengança, y cumplir la destruycion que les auia prophetizado, y el principio de ella fue lo que suele peruerter, y desencaminar las republicas, y es, que los que las gouernauan por el imperio Romano se dexauan sobornar y cohechar, y los robauan, y hazian mil injusticias, y no pudiendolos sufrir les perdieron la obediencia, y se leuataron contra el Senado, y temiendo su rigor, ira, y saña se fortalecieron de manera que costò mucha sangre primero que los boluieron a subjectar a su Imperio, porque los Romanos embiaron a Vespasiano con vn grueso exercito, y entrando en aquella parte del Oriente por menoscabar los enemigos, y dexar seguras las espaldas, los yua passando a cuchillo, que no fueron bastantes a detener su furia las grandes preuenciones que auian hecho los Iudios. Particularmente lo resistieron con gran valor en la ciudad de Iotapata, o como otros quieren Iacopata que està en Galilea en el Tribu de Zabulon, pero Vespasiano tubo tal industria, que al gran historiador, y sacerdote

Luc. 19.

Iosepho, que estaua por su Governador lo engaño, y  
 assi les ganò la ciudad, y dexando guarnicion en ella  
 continuò su jornada, y estando sobre Ierusalem le vino  
 nueua de como el senado Romano auia hecho la ele-  
 ction de Emperador en su persona, y con esto se boluio  
 a Roma, y dexò a su hijo Tito por General del exerci-  
 to, el qual continuò el cerco: y como esta sancta ciudad  
 era la fuerça mas inexpugnable de Iudea, y se auia re-  
 cogido a ella todo el golpe y valor del exercito de los  
 Hebreos se defendio quatro años, y visto que no la po-  
 dia entrar con ningun artificio ni maquina de guerra,  
 insistio en que ninguno pudiesse salir ni entrar, y assi  
 vinieron los cercados a tanta hambre, y necesidad que  
 estaua la ciudad hecha vn sepulchro de cuerpos muer-  
 tos, y viendola con tan flacas fuerças a ocho dias del  
 mes de septiembre del año setenta y dos del nacimien-  
 to del señor, rompio Tito las puertas y murallas y se  
 entro en ella con todo su exercito y con aquel corage  
 de soldados y desseo que tenian de vengarse mataron  
 infinidad de Iudios, y destruyeron todas sus fuerças y  
 muros, y assi vino a quedar la que era señora de las gè-  
 tes por sierua, y la que a todas amparaua tan yermaç  
 se arauan sus campos, y desde alli a delante jamas han te-  
 nido los Iudios ni tendran Rey ni Pontifice, ni Capi-  
 tan. Dize Aquilino que supo Tito como el venerable  
 cavallero, y enterrador de Christo Ioseph Abarima-  
 thia lo tenian los Iudios emparedado entre quatro pa-  
 redes para que en aquella estrecha y obscura carcel mu-  
 riesse de hambre: y el Señor que mira tanto por sus  
 sieruos que ni vn pelo de la cabeça dize que les faltará,  
 lo conseruò, y con mas gusto que si estuiera con abun-  
 dancia de regalos, Tito lo mandò sacar, y el anciano

*Aquil. libr.*  
*4. cap. 24.*

Senador sabio con admirable, y venerable hermosura todo cano, y el rostro graue, y transparente, y preguntandole porque lo auian emparedado respondió, que por predicar a Christo crucificado, y que su diuina Magestad lo auia sustentado con pan del cielo quarenta años, y clareadole el lugar con vna luz blanda, y regalada. Dexò Tito en Ierusalem soldados de guarnicion, y se boluio a Roma con grandes despojos, y entre ellos dos mil Iudios cõ q̄ entrò triũphãdo, y despues los mãdò echar a las bestias fieras: esto fue a los quinientos, y ochèra y seys años de la edificacion del templo, y estuuo destruydo trezientos años, y la ciudad destruyda se senta y cinco años: despues el Emperador Elio Adriano sucesor y sobrino de Trajano la reedificò y metio dentro de la cerca al sagrado monte Caluario, y la llamó Elia, y mandò por edicto publico que ningun Iudio entrasse en ella, ni se pusiesse en parte que la pudiesse ver, y muchos de ellos se vinieron a España, y estuuieron en ella hasta que el Catholico Rey Don Fernando los echò fuera, como lo haze nuestro muy Catholico Rey don Phelippe Tercero este año de mil y seysçientos y diez cõ los Moriscos que han viuido en ella: y a los Christianos dio licencia que pudiesen entrar libremente: despues la ganaron los Christianos y pusieron en ella vna de las quatro sillas patriarchales y este titulo de Patriarcha siempre se ha continuado, y nuestra orden nos manda que todos los días por el y la casa sancta rezemos vn Paternoster suplicãdo a Dios sea seruido de traerla a poder de Christianos, y es deuocion que combida a hazer otro tâto a qualquier fiel Christiano, y florecio en ella la religion Christiana quinientos años, y con la deuocion que todos tenian de vi

Regul. B.  
Iacob. ca. 4

uir junto al monte Caluario se poblò todo aquel sitio hasta juntarse con la demas ciudad. Despues el año de ochocientos y veyntiquatro, la perdieron lastimosamente, porque Ganzulla el Calipha de Vellar, q̄ era el Apostolico de los Moros publicò grandes indulgencias a los que fuesen a combatir la casa Sancta, y ciudad gloriosa, y con esto acudieron con gran multitud de gente todos los Soldanes, y potentados, y la ganaron, y hizieron crueles martyrios en los Christianos, porque teniendolos cercados siete años y siete meses, y ocho dias se vieron tan necesitados que les compelió la hambre a salir con vn ardid de guerra a los enemigos: pero antes de boluer a la ciudad sembraron todo el campo de cuerpos muertos, sin que se les escapase Christiano alguno, y así se cumplió la prophesia de el Propheta David, que dize, Vendran, Señor, gentes estrañas sobre tu sancta heredad Ierusalem, y harán tal estrago en tus sieruos que sus carnes daràn pasto a las aues del cielo, y a las bestias de la tierra, y para cumplimièto de la otra parte de la prophesia que dize, que profanaràn el templo, entraron en la sancta ciudad, y las mugeres y niños huyeron a las Iglesias, dando grandes alaridos, y alli las despedaçauan y hazian en ellas crueles maldades, y de las Iglesias hizieron cauallerizas, y les seruian los altares de pesebreras, y los ornamentos de cubiertas para sus cauallos, y para stallos hazian estacas de las Cruces, y quemaron muchas cosas sagradas: y ay Autores que dizen que arrastrauan las cruces, è imagines, y que a este tiempo se obscurecio el sol. Possayeronla estos perfidos Moros quatrocientos y sesenta años, despues el año de mil y nouenta y nueue vn Viernes a las tres de la tarde, en quinze dias de

*Psalm. 78.*  
v. 1.

Julio la boluieron a recuperar los Christianos, lleuauã por su Capitan general a Godofre de Bullon, q̄ como deuoto y buen Christiano, dando exemplo a los demas con los pies desnudos por el suelo visitò todos los santos lugares, y al octauo dia de comun consentimie to le dieron la inuestidura de Rey de Jerusalem: pero no quiso jamas ponerse corona de oro, diciendo que no era buena correspondencia que adonde Christo cabeza de la Iglesia auia sido coronado con corona de espinas, que el como hijo della se coronasse con corona de oro possayeronla ochenta y ocho años: despues en el año de mil y ciento y ochenta y siete vn Viernes a dos de Septiembre se la ganò Saladino Soldan de Egipto, y dio licencia a los Christianos que sacasse cada vno lo que pudiesse llevar en sus hombros, y mandò re edificar los muros que agora tiene, que son galanos y fuertes; y por que en su secta Mahometana no se permiten campanas las mandò quitar, y dio a su Governador las llaves del sancto sepulchro con expresso mandato que no dexasse entrar en el Christiano alguno, si no fuesse pagando cierto tributo q̄ señalò, y esto se paga oy dia: hizo mezquita el templo de Salomon, y en el dize Auero q̄ ay cien Sacerdotes con su mayor, q̄ a su modo ruegan a Dios por el gran Turco, a quien ellos llaman, gran Señor. Puso quatro leones de piedra con aspecto ferocissimo en vna de las puertas de la ciudad en memoria de que viniendo con intento de destruyr- la, y regarla con sangre de Christianos se le aparacion quatro temerosos leones, y temeroso del caso se descubrio a vno de los de su consejo, el qual le dixo que depusiesse el mal intento que lleuaua, y el obedecio, y con esto se desaparecieron. Possayeronla los Moros

*Guerrer. in  
suo itiner.*

*Escob. Can  
tic. 8. 23.*

*Isa. à capi.  
15. vsque  
ad 25.*

*Jeremias.  
Tob. 13.*

treientos y treynta años: despues en el año de mil y quinientos y diez y siete se la ganò el gran Turco Soliman, y desde este año la poseen los Turcos, y la llaman çuçumtebarech, que es tanto como dezir, Ciudad sagrada. Quedaronse los tributos de la manera que los puso el Soldan, solo han augmentado dos zequies, que son veyntiseys reales que pagan los Christianos por entrar en la sancta ciudad, y estos se dan al Subuagi, que es la guarda mayor, y el escriue el nombre, y nacion del peregrino, y nuestros Pontifices han concedido indulgencia plenaria. Demas desta guarda mayor ay otra justicia mayor que llaman Cadi, desde el primero año que se fundò Ierusalem hasta en el que estamos de mil y seyscientos y diez, han passado tres mil y quinientos y quarenta y ocho años. Desde esta sancta ciudad, dize el Propheta Isaias, que vey a las cargas de Babylonia que està de alli mas de dozientas leguas, que fue dezirnos las obligaciones que nos carga el mūdo que son bien pesadas. Jeremias la llama, Ciudad de rā perfecta hermosura q̄ alegra el vniuerso. Y Tobias requebrandose con ella la engrandece grandemente diziendole, Resplandeceras con gran luz, y las naciones remotas vendran a ti, y te traeran dones, y adorarán en ti al Señor, y tendran, y estimarán tu tierra en sanctificacion, y los que te menospreciaren serán malditos, y todos los que de ti blasfemaren serán condenados, y los que te edificaren serán benditos, y te alegrarán en tus hijos. Con esto casi està respondido a vna duda que dessean saber los curiosos, y es porque esta sancta ciudad leuantò su cabeça sobre todas, y se poblo, y ennoblecio mas que otra alguna de las del pueblo de Israël, siendo su sitio la tierra mas esteril, y montuosa, y

de menos agua de toda la tierra de promisiõ, la razon es por auerla escogido Dios desde el principio de el mundo para obrar en ella nuestra Redempcion: lo qual conocio Adam, y lo revelò a sus hijos y à sus nietos, y estos a los que de ellos descendieron hasta Noè, y despues entrò la idolatria de por medio, y con esto se olvidò y traxo Dios a Abraham de la tierra de los Chaldeos, y se la mostro y prometio de darsela para el y sus descendientes, de los quales vuo muchos Patriarchas, Prophetas, Reyes, Duques, Sacerdotes y Leuitas que gouernaron el pueblo de Israèl, y alumbrados por el Espiritu sancto, y enseñados por las sagradas Escripturas edificaron el templo, y lo dedicaron a Dios, y pusieron su Corte real en esta ciudad, y viuieron en ella esperando la venida del Salvador, y assi se hizo tan populosa como hemos visto: pero siempre desde Melchisedech fue buena ciudad, y vuo en ella grandes fabricas, y edificios sumptuosos: y bien se colige que ha tenido grandes principes por los grandiosos sepulchros que ay en ella. Fray Pantaleon de Auero no acaba de alabar vno que se descubrio estando el por morador en esta sancta ciudad, en el camino que va a la ciudad de Damasco vna milla de camino de Ierusalem. Y como estaua escogida por asiento y corte Real: edificò en ella el Rey Salomon vnos palacios para si, y otros para la hija de Pharaon, que era la que el mas amaua de sus mugeres: y lo proprio hizieron otros muchos Reyes de Iudea, pero en nuestros tiempos està muy arruynada, juzganla los que la han visto por ciudad de hasta quatro ò cinco mil vezinos, y cada dia va en diminucion, porque dize fray Antonio de Aranda que su cerca es capaz de muchos mas, y

que son tantos los edificios caydos, que si estuieren a vna parte ocuparan tanto como lo poblado, y es euidente, porque este Autor la juzgò de cinco mil vezinos, y tiene autoridad su parecer, porque viuio en ella casi vn año, y despues passados mas de treynta años la vio el Maestro Guerrero, y con su buen talento la juzgò por de quatro mil, y ay dentro de ella muy grandes cercados: los mil vezinos son Christianos de los de aquella tierra que solo lo son de nombre, porque como dize Pantaleon de Auero, si no son algunos Griegos, y Armenios, y Indianos, todos los demas son scismaticos llenos de mil errores, y opiniones falsas, y desobedientes al Pontifice Romano, y ellos estan diuididos entre si, porque son nueue naciones que ay con este nombre, Christianas, que son Latinos, que somos nosotros, Griegos, Georgios, Annenios, Iacobitas, Maronitas, Nestorianos, Indianos, Abissinos, Surianos, y cada nacion sigue diferentes ritos, y ceremonias. Los seyscientos vezinos son Iudios, que guardan la ley de Moyfes, y como no es tierra de tratos no los ay ricos, y assi viuen con lo que en otras tierras han ganado, y en acabandose bueluen a tragar para comello en esta sancta ciudad, porque gustan viuir en ella, y aguardar al Messias, como si no viera venido, que esto les quedò de sus antepassados. Y dize Aranda que son maltratados de todos, y peor vistos. Los dos mil vezinos son Moros, y algunos Turcos, y tales que aunque son pocos absolutamente se quieren hazer señores, y ayudales mucho a esto el estar de alli la ciudad de Constantinopla casi trezietas y cinquenta leguas, q̄ es la corte Real adonde se ha de apelar, y assi hazen grandes defaueros, y injusticias.

Dize Pantaleon de Auero que le dixo vn Moro qu<sup>e</sup> Jerusalem y su comarca era vn vaso de oro lleno de serpientes, porque la tierra es sancta y digna de ser estimada por auer nacido, y viuido en ella tantos Prophetas, y Reyes sanctos, y hombres sanctificados, mas que sus moradores eran de mala vida, y de peor condicion que demonios infernales, y serpientes poncoñosas. La ciudad tiene figura ahouada, y buenos muros de canteria bien labrados, y fuertes, aunque no muy torreados. Andase por cima de ellos, por dos partes, cosa que no se vee en las cercas de otras ciudades: porque dize Pantaleon de Auero que se andan por las almenas del muro alto y baxo, comienza la cerca desde el tercio de la subida del monte Sion subiendo desde el valle de Iosaphad, y va haziendo circulo la cuesta arriba hasta rematarse en lo alto del monte, y afsi queda toda la ciudad en la ladera como vn libro sobre vn atril, y afsi la assimiló el Maestro Guerrero en su itinerario, que como Maestro de capilla puso la semejança en cosa que tocaba a su arte, y salio la significacion muy a proposito, y se alarga tanto que viene a tener tres millas de circuyto. Tiene esta sancta ciudad siete puertas, la primera es la que llaman la puerta de Bethlem: dieronle este nombre, porque salen por ella los que van a esta bendita ciudad de Bethlem, y por esta misma puerta entran los peregrinos que van de nuestra Europa. A la parte de Levante está otra puerta, no muy grande, que sirue para la limpieza de la ciudad, por que está de manera que quando llueue todas las inmundicias que lleua el agua consigo de las plaças, y calles, y otras partes salen por ella. La tercera puerta llaman

del monte Sion. La quarta està al Norte, y la llaman los Christianos la puerta del Protomartyr san Esteuan, porque salio por ella este inuencible apedreado sancto quando lo lleuauan a apedrear, y como tomaron las piedras del arroyo Cedron, que passa por alli canta la Iglesia nuestra madre que las piedras del Torrente le fueron dulces. Junto a esta puerta dize Aranda que visitan los peregrinos vna figura de cuerpo humano estampada en vna peña viua con titulo de la figura del glorioso Protomartyr san Esteuan, porque despues de apedreado lo dexaron alli despojado, y el anima començo a gozar del dulcissimo fructo de su martyrio, y la piedra en precio de auelle dado posada, y tenello en deposito, quiso nuestro Señor que se calificasse dexando en ella las señales impressas de su cuerpo apedreado. La quinta puerta està entre el Norte, y Poniente, llamase la puerta de Damasco: por esta puerta entrò el Cyrineo padre de Alexandro y Ruffo como dize el Euangelista san Marcos, al punto que nuestro Redemptor yuacargado con la Cruz. La sexta es la puerta de los Leones, porque estan en ella quatro Leones de piedra que puso el Calpha: la septima es la puerta Dorada, que està a la puerta Oriental. Esta puerta no se abre ni se siruè della, està toda murada por la parte de afuera, y hasta la media por la parte de dentro, y entre estas dos paredes quedã las puertas de madera, y se tiene por cosa cierta q̄ son las mesmas q̄ estauan quando entrò por ella nuestro Redemptor el Domingo de Ramos, y se conseruan por virtud diuina para memoria desta insigne entrada, y su maderatiene virtud para remedio de muchas enfermedades, no dexan llegar a ella a los Christianos, y asi rezan desde afuera,

*Arand. 33.**Marc. 15.**Medi. stat.  
4.º. 3.º*

y se gana indulgencia plenaria, y dize Medina que han querido los Iudios y Moros quemar estas puertas muchas vezes, y no han podido, porque quando van a ponerlo en execucion sale fuego de ellas que los chamusca, y espanta, y aunque se cortan de el las reliquias siempre se estan enteras: todas estas puertas se cierran infaliblemēte todas las noches, y se abren al rōper del Alua, y antes de cerrallas salē dos de a cauallo a descubrir y correr el campo, y asegurarallo, y para esto se desuian poco mas de vn tiro de piedra de la ciudad, y la misma ceremonia se haze por la mañana, y esto se haze en todas las ciudades subjectas al Turco, aunque esten al parecer muy apartadas de enemigos: y dize Auero que algunas mañanas yua a dezir Miffa al sepulchro de la Virgen nuestra Señora, que està fuera de la ciudad, y encontraua a estos exploradores, y que le mouia mas a risa que a temor, porque yuan en rocines enxalmados con sus lanças en las manos sin otra arma alguna. De la puerta por donde salio nuestro Redemptor para el mōte Caluario no ha quedado de ella mas de vn arco con vna gran columna, que como dize este Autor, muestra bien ser de aquel tiempo, y es Dios seruido que se conferue como otras cosas para consolacion espiritual de sus sieruos: fuera de la ciudad no viue nadie: junto a la puerta de Bethlem està vn castillo muy fuerte, que sirve de fuerte para la ciudad, y tiene veynte Turcos de guarnicion; llamanlo el castillo de los Pisanos, porque lo edificaron los desta nacion, en tiempo que la possayeron los Christianos: las casas estan labradas de cal y canto, y bouedas, porque ay en aquella tierra poca madera, y la que ay es corta, y todas tienen terrados porque no vsan de tejas. Tiene todas las calles que van

Auer. 27.

*Guerr. c. 16**Anz. 21. 23*

de Septentrion a Medio dia llanas, y las que crucian, y van de Oriente a Poniente estan cuesta arriba: pero como dize Guerrero no son tan agrias que no pueda bien correr vn cavallo por ellas: tiene muchas mezquitas que fueron Iglesias de Christianos con fustorres, y hermosos campanarios que alegran y ilustran la ciudad, y como no tienen campanas ni relojes, ni los consienten tener los Christianos, viven juto a ellas Caciques, que es como si dixessemos, Sacristanes, y estos se suben a las torres, y puesto el dedo pulgar de la mano derecha en la oreja, y tendida la mano mirando a la ciudad por todas partes dicen a grandes voces en su lengua Arabiga, Venid a alabar a Dios. Llamantodos los dias cinco vezes, que es al anochecer, y a media noche, y al amanecer y al medio dia, y a la hora de visperas, y son tan puntuales en esta ceremonia, que dize Auero que sirven de relox a los Christianos: junto al templo de Salomon a la parte del Medio dia está vna Iglesia que edificaron los Christianos, y la dedicaron a nuestra Señora, y debaxo deste titulo dize Aranda que la reuerencian los Moros, y la tienen por su següda mezquita entre las de Ierusalem, y la llaman la mezquita de Maria madre de Iesus. Dize Breindembrach que está cubierta de plomo, y que es mayor que el templo de Salomon, y que tiene ochocientas lamparas. No tiene Ierusalem rio que bañe sus muros, y riegue sus campos solo el Torrente Cedron, q̄es arroyo que passò Christo muchas vezes, y que solo corre quando llueue: ni en mas de vna legua en su contorno no ay mas de vna fuente de agua viua: llamanla los moradores la fuente de nuestra Señora, porque es tradicion, como dize Escobar que lauaua en ella los paños esta diuina y real Se

*Arand. 33.**vbi supra.**Medina.**Escob. Cât.*

hora. En nuestros tiempos solo sirve de regar con su agua las huertas, y de lauarse los Moros y Moras, porq̄ tienen necesidad de limpiarse de vn mal olor que naturalmente tienen todos, porque para beuer tienē cisternas de agua llouediza: está esta fuente al pie del monte Moria, y dize la Glosa que mana a ciertas horas, y porque su agua se recogia a vn estanque la llamò Christo, Natatoria Siloe: y en los libros de los Reyes la llama la Escripura de Rogel. Auero dize que está junto al muro de la ciudad debaxo de vna roca, y que su agua es fria, y como la deuocion todo lo abona, dize este autor que la beuio, y que le parecio suauē, y gustosa, y le tienen los Christianos tan gran deuocion, que quando sus hijos estan enfermos los bañan en ella: con el agua que corre desta fuente, y la que lleua el Torrente Cedron se regaua aquel famoso y ameno valle que está junto a Ierusalem que la Escripura llama Gehennon, que por su apazibilidad y frescura lo eligieron los Iudios idolatras para sus sacrificios, y así pusieron en el su famoso idolo Moloch en vn gran tabernaculo para sacrificarle sus hijos, y hijas, al modo que los Gentiles sacrificauan antiguamente al Dios Saturno: Era este idolo Moloch de los Amonitas, y se tenia por el mayor de los idolos, y por el mismo caso el mas aborrecido de Dios. Tenia la cabeça de bucy con su corona en ella como Rey, y el cuerpo era como de hombre, y los braços tendidos al modo de quando queremos recibir algo en ellos, y todo era de bronze, y quando le auian de hazer sacrificio lo encendian todo, y estando el fuego encendido, y en su mayor fuerça y vigor le ponian vn niño en los braços, y con el gran calor, y fuerça de el fuego

*Glo. Ios. 9.*

*Aner. 46.*

4. Reg. 16.  
 & 21. 2.  
 Ray. 28. &  
 33.

4. Reg. 23.

Marc. 10.  
 D. Hier. in  
 Ioan. ca. 2.

Iosu. 15. &  
 18.

Med. Ital.  
 11. f. 2.

lo yua atormentando, quemando, y abrafando hasta q̄  
 moria, y porque los padres no oyessen los alaridos, y  
 llanto del niño, y se enterneciesen tañian los sacerdo-  
 tes del idolo tympanos, y psalterios, y otros instrumen-  
 tos, y duraua la musica hasta que el niño estaua abrafan-  
 do, y muerto, y llegò a tanta desuentura esta gente ido-  
 latra, y estauan tan ciegos, que nos dize la Escripura,  
 que dos de los Reyes de Iudea Achaz y Manasses sacri-  
 ficaron sus propios hijos. Despues el Rey Iosias sien-  
 do Rey de Iudea quebrò, y desbaratò este idolo Ma-  
 loth, y su tabernaculo, y para borrar mas su memoria  
 mando este piadoso y sancto Rey que todo aquel cam-  
 po lo despoblaffen de sus frescuras y arboledas y lo in-  
 chiesen de huesos y inmundicias, y asì quedo hecho  
 vn lagar comùn para las horrruras de la ciudad. Por estas  
 penas que alli padecian los niños, lo tomò nuestro Re-  
 demptor analogicamente por nombre de infierno, co-  
 mo dize san Hieronymo, porque el nombre, Gehenà,  
 significa, Valle de el hijo de Enon. Tambien lo llama  
 la Escripura, Valle Genon: el templo que llaman de  
 Salomon de la forma y manera que agora està lo edifi-  
 cò Omar el Calipha hijo de Casao, que fue tercero de  
 los Caliphas, y vno de los quatro Capitanes de Maho-  
 ma, y suceffor suyo, està a la parte Oriental de la ciu-  
 dad sobre el Torrente Cedron, y valle de Iosaphat, y  
 haze muro por aquella parte con la demas cerca: no tie-  
 ne de los edificios antiguos mas que tres puertas de fie-  
 te que tenia, correspondientes con las calles que tiene  
 en circuyto, y en estas calles no puede entrar Iudio al-  
 guno sin gran pena: los Christianos pueden llegar ha-  
 sta las puertas. Es todo de canteria, y ochauado, y muy  
 alto, y cubierto de plomo: alli se veen las quinze gran-

das que estauan a la puerta llamada, Especiosa, por don  
de subio nuestra Señora quando la presentaron al tem  
plo: veese asimismo la puerta de Berhsayda, adonde  
es tradicion que estaua el niño Iesus disputando quan  
do se perdio, y la puerra de la piscina: en todas se gana  
indulgencia plenaria, encima tiene vna gran media Lu  
na con las puntas àzia arriba, que son las insignias im  
periales del gran Turco: està por de dentro lleno de  
columnas de marmol con sus arcos al modo de claus  
tro redondo, todo llano sin labor ni escultura alguna,  
porque los Moros solo ponen en sus mezquitas la figu  
ra del falso Mahoma buelto el rostro àzia la ciudad de  
Meca, y entran y salen sin boluelle las espaldas. Entre  
columna y columna tienen vna lampara, y en todo el  
dize Brindembrach que ay seyscientas: llámanlo el tē  
plo de Salomon, y de los demas Reyes de Ierusalem, y  
es la mezquita de mas estima entre ellos: despues de la  
de Medina, adōde passaron el çancarron de Mahoma  
si lo ay, porque Paulo Louio dize, que viuen enga  
dos, y con este engaño lo adoran los miserables para  
mas cōdenaciō suya, y los q̄ han hecho esta romeria se  
tuenē por tan hōrados que traen por señal en el turbā  
te vna cinta negra. Estaua este çancarron en la ciudad  
de Meca en vna mezquita hecha por de dentro vna af  
cua de oro, y con tres mil lamparas, y aura quarenta a  
ños q̄ aquel insigne Portugues dō Luys de Atayde lle  
gō nauegando por el mar Bermejo hasta cerca de la  
ciudad, y quedaron tan atemorizados los Moros que  
lo mudaron a la ciudad de Medina ochenta leguas de  
tro de la tierra. Pero como Mahoma era de tierra de  
Meca toda via continuan el visitarla, y desde alli van à  
Medina, y no tienen por cumplida su romeria, si no vie

*Auer. vbi  
sup. ca. 42.*

*Pfal. 110.*  
*Matth. 21.*

nen a visitar este templo de Ierusalem. A la parte Oriētal en lo alto del muro está la piedra que los edificadores del templo tantas vezes desecharon por no poderla acomodar a lo que yuan labrando, y despues vino a seruir de clauē del edificio, y por ella dize David lo que mysticamente dixo san Martheo de Christo, verdadera piedra angular, sobre la qual tuuo por bien que se edificasse y fundasse su Iglesia tan repudiada de los Escribas, y Phariseos, y de toda la Synagoga: Tambié llaman a este templo Riba sancta, porque en medio de el dize Breindembrach que está vna roca que llaman riba algo mas alta y preeminente que lo demas del suelo, y cercada con rexas de hierro, y la tienen en tanta veneracion que ningun Moro, ni otro qualquier infiel osa tocar a ella, porque dizen que Melchisedech ofrecio sobre esta piedra pan y vino, y que junto a ella estaua durmiendo el Patriarcha Iacob quando vio en sueños la escala que tocava en el cielo y en la tierra, y Angeles q̄ subia y descendiã por ella. Y q̄ desde este lugar vio David el Angel de Dios con la espada desnuda en las manos: y los Sacerdotes del templo en la ley vieja ponian los sacrificios encima de ella, y en ella abscondio el Propheta Ieremias el arca del Testamento, que llama la Escripura, arca foederis, arca del pacto, o cōcierto que vuo entre los Iudios, lo qual hizo Ieremias antes de la captiuidad de Babylonia, y prophetizò que estaria alli abscondida hasta que sacasse Dios el pueblo de captiuerio, y muchos piensan que está alli. Tambié dizen que sobre esta roca fue presentado nuestro Redemptor al templo quando lo recibio el venerable, y sancto viejo Simeon en sus braços, y que se sento sobre ella quando disputò con los Doctores siendo de

doze años, y despues muchas vezes se puso en ella para predicar, y hazer otras obras marauillosas: esto tienen los Moros por tradicion, y podria ser q̄ fuesse verdad algo de ello, porque ellos reuerencian las cosas del Testamento viejo, y el templo està agora edificado sobre las ruynas y pauimento del antiguo: esta toda la ciudad de Ierusalem mirando al Oriente, y aunque su asiento està en vna ladera tan aspera y fragosa, que la llama Escobar toda peña, con todo es fertil, porque entre las mismas peñas se crian y conseruan las yeruas y plantas, y todo lo demas; y cae sobre ella vn rocio que lamiendolo el ganado lo sustenta. La lengua vulgar por donde se entienden todos los de Ierusalem y su tierra es Arabiga: en la casa de Anàs se muestra vna Oliua, en la qual se tiene por tradicion que estouo nuestro Redemptor atado miètras el miserable Anàs se desocupaua y daua licencia para que entrasse el preso Iesus: en lo mas alto de la ciudad està el lugar adonde fue degollado nuestro glorioso padre, y patron Sanctiago, que en aquel tiempo era la plaça mas publica, y adonde se vendian las cosas de comer, y hizolo nuestro patron tan generosa y noblemète con el verdugo como se esperaua de su noble y generoso pecho, que no solamente lo perdonó, mas podemos creer que por su intercession se saluò, como dizen Eusebio, y Nicephoro. Dize fray Pantaleon de Auero que tienen los Armenios en este lugar vna muy sumptuosa, y hermosa Iglesia bien labrada de boueda, la qual reconocen por la mas principal entre ellos, y junto a ella viuen, y hazen su habitacion los mas de ellos: la capilla mayor desta Iglesia se viene a rematar en vn zimborio abierto: llamase la Iglesia de Sãctiago,

*Escob. Can  
tico. 8.*

*Euseb. li. 2.  
hiso. Eccle.  
cap. 9.  
Niceph. li.  
2. cap. 12.  
Auer. cap.  
39.*

porque està dedicada a este sagrado Apostol: a la mano yzquierda junto a la capilla mayor està vna capilla pequeña, que señala el lugar donde fue degollado por mandado de Herodes. Esta capilla mandò edificar santa Elena, y en ella se recogen los peregrinos Armenios: en el frontispicio de la capilla mayor estan pintadas las armas Reales de España con vna Aguila que tiene sola vna cabeça, y segun la tradicion las mandaron pintar los Reyes Catholicos don Fernando y doña Isabel. Hazen gran fiesta los Armenios el dia de Sãctiago y para solemnizarla mas combidan a los frayles Franciscos, porque los Armenios tienen dada la obediencia al Pontifice Romano, y hazen amistad a nuestros frayles: ganase indulgencia plenaria visitando la capilla de nuestro patron Sanctiago, y rezase la antiphona, y versos del comũ de los Apostoles, y la oraciõ propia que nosotros rezamos. Tambien tienen los Armenios el sitio donde estuuo la casa del pontifice Cayphas, que agora està fuera de la ciudad, y en el tienen edificado vn monasterio, y en el altar mayor sirve de ara la piedra con que se cerrò el sancto Sepulchro, que es la piedra que dudauan las Marias quien se la rebolueria. Dize Medina que la midio con su propria mano, y que tiene de largo siete palmos, y quatro palmos de ancho, y de grueso vn palmo y quatro dedos; es piedra dura y fuerte, y no consienten los Armenios cortar nada de ella: tienẽ estos Armenios vna Iglesia adõde estuuo la casa de Anàs, como dize Auero en memoria de como estuuo alli preso el Señor, y el ministro de maldad le dio en presencia del Pontifice vna bofetada en su diuino rostro, y es fama entre los Christianos de aquella tierra que en aquella Iglesia se oye vn golpe de bofeton, y

*Matth. 28.*

*Mar. 16.*

*Medi. 5ta.*

*7. 9. 2.*

*Auer. 38.*

siendo así será ordé del cielo para memoria de la que allí injuriosamente dieron a nuestro Redemptor: pero dize este Autor que estuuó en Ierusalem casi dos años y que de industria estuuó en esta Iglesia grande espacio de tiempo, y con atencion, y que no oyó nada, pero que el y los demás se dieron algunas bofetadas en memoria deste lastimoso passo. El que dio la bofetada a nuestro Redemptor fue Malco vn criado del Pontífice à quien san Pedro cortó la oreja por atreuido, y quererse señalar en ser el primero que ponía las manos en el Señor. De donde podemos contemplar quan de enemiga mano recibió el Señor la bofetada, y así lo representa vna figura suya que está en esta Iglesia, y señala el lugar adonde se la dieron, que dize fray Antonio de Medina que tiene el vn carrillo encendido, y la boca, y dientes bañados en sangre, que verla enternece el corazón, y mueue a compasión a qualquier Christiano, y los Armenios la muestran a los peregrinos para que entiendan el mysterio. Dize Nicephoro Calixto que tuuo nuestra Señora casa particular en esta sancta ciudad adonde viuió catorze años despues de la Ascension de nuestro Redemptor, y los Christianos la hizieron Iglesia, que fue la primera que se dedicó a esta nobilísima Emperatriz y Reyna de los Angeles: y los peregrinos visitan vna capilla que señala el lugar que le seruía de oratorio, pero dize Medina q̄ solo hã quedado los cimientos, y allí se recogia la serenísima Reyna de los Angeles a orar, y reboluer en su entendimiento los sagrados mysterios de la vida y pasión de nuestro Salvador, y las cosas que por ella auian pasado, y es tradicion que siempre tuuo en su oratorio las insignias de la pasión, y en memoria desto ay en algu-

*Medi: stat.*  
7. §. 2.

*Nice. Cali.*  
li. 2. cap. 3.

*Adrico. in*  
*descrip. Ier-*  
*rus. num. 1.*  
*Medi. stat.*  
5. §. 5.

nas Iglesias de Ierusalem que las tienen pintadas en sus retablos, y a esta gloriosissima Virgen puesta de rodillas. Consideremos el inflamado amor de Dios que tendría contemplandola, y quede vezes arrebatada en altissima contemplacion, y transportada sobre si mesma, quedaria toda Deificada, y quede vezes las besaria, y reuerenciaria, y derramaria sobre ellas ternissimas lagrimas juzgandose por indigna de tocarlas; y considerando que si ella auia tenido al hijo de Dios en su vientre que ellas auian penetrado su delicadissima carne, y bañadose en su preciosissima sangre. Y no lloraua la passion del hijo ni la sentia con desseo de vengança, ni por auer padecido, sino de pura compassion y presa del excellentissimo amor que le tenia, antes siempre le rogaua por los que lo crucificaron, y demas pecadores pidiendole con entrañable amor que los reduxiese a su gracia: y era tan continua en esta deuocion, que es cosa muy sabida que ningun Sancto llorò tanto la passion, y assi quedò por regla y preceptora de todos los sanctos despues de su bédito hijo, assi en los modos de penitècia, y aspereza de la vida como en los de oraciõ. Dize san Ignacio q̄ era tanta la multitud de gente que yua a Ierusalem a ver esta princesa del cielo viviendo esta pobre casa, que casi parecian esquadrones, o juntas de pueblos, y murio en ella, y la enterraron fuera de los muros junto al arroyo Cedron por donde passaua su preciosissimo hijo quando yua a orar. La casa de la muger Veronica estaua cerca de la puerta de la ciudad: Veronica nombre compuesto de dos lenguas Griega y Latina, como si dixeramos, Verum Icon, verdadera figura, aunque de dos lenguas no sabemos que aya vocablos cõpuestos: destas figuras, o retratos

se hallandos, la vna estâ en Roma en san Pedro, y la llaman los Romanos, el vulto sancto: otra estâ en nuestra España en la ciudad de Iaen, y la llaman Veronica, y la reuerenciamos con grandissima certeza de que es vna parte del lienço con que se limpiò nuestro amoroso y fatigado Iesus su diuino rostro, y en el para deuocion de sus fieles dexò estampada su figura. En el lugar adõ de salio nuestra Señora al encuentro à su fatigado hijo quando yua con la Cruz a cuestras edificò la Emperatriz sancta Elena vna Iglesia, y el tiempo ò la malicia la ha derribado, y es comun fama en Jerusalem q̄ en edificando alli alguna casa los Moros luego se cae. Ganase visitando este lugar indulgencia plenaria: el passadizo desde adonde Pilato enseñò al Señor, se cree piadosamente que fue orden de el cielo que no lo destruyesse el Emperador Tito quando ganò, y destruyò esta sancta ciudad, y assi se entiende que es el proprio que estâ en nuestros tiempos: tiene este passadizo dos ventanas, vna al Norte, y otra al Medio dia, labradas toscamente, y con vn pilar en medio: en vna destas dos ventanas puso Pilato a Christo nuestro Redemptor para que lo viesse el pueblo açorado, escupido, y coronado de espinas, y vestido con vna topa de purpura: pero no bastò para que el endurecido pueblo se apiadasse, y saliesse de su malicia. La fuente que llama la sagrada Escripura, *Fons signatus*, estâ vna legua de la ciudad de Bethlem, y dos de Jerusalem entre el Sur, y el Poniente, y era vna casa de plazer con su jardin que tenia el Rey Salomon para su recreacion, y entretenimiento, y estimaua en tanto su dulce, y sabrosa agua, que por que nadie tocasse en ella la tenia sellada, y con llave,

*Medi. stat.*  
7. §. 3.

y no se abria sino es quando se yua à recrear, y por esto se llamaua fuente sellada, y para que otros gozassen de ella en su corriente hizo algunos estanques, y el agua q̄ sale de ellos viene encañada à Ierusalem repartida en dos caños, el vno sale dentro de la ciudad, y cõ su agua se haze vn estanque grande que està delante del templo adonde se lauan los Turcos, y Moros para entrar en su çala, hazen este lauatorio en lugar de confesion, y assi piensan que entran sanctos y sin pecado: y mejor dixeran lauados de la suziedad del cuerpo, y estan tan ciegos y pertinaces que tratando yo con vno de ellos q̄ ya estaua fuera deste error desta ceremonianos reynos largamente, porque se lauan primero las partes del medio cuerpo, y luego inmediatamente lleuan las manos al rostro, que con tantita aduertencia echarian de ver quan suzia es esta ceremonia, y otras que hazen à este tono menos limpias quãdo se casan, que ellas proprias les estan diziendo como toda su ley es burleria. El otro caño de agua sale fuera de la ciudad: esta recreacion de Salomon està en vn valle que tiene vna legua de largo, y no muy ancho, y se causa de dos altos montes, y por esto pudo dezir la Esçriptura, *hortus cõclusus*, huerto cerrado. Sustentalo el Turco por ser cosa de Salomon, y la arrienda à los Moros, y ellos como son tan grandes hortolanos la tienen muy poblada de arboles, y hortaliza que lleuan a vender à Ierusalem. Vna cosa muy digna de consideracion refiere Pantaleon de Auero, y es, q̄ estando el por morador en Ierusalem, dize que el Guardian de san Francilco, y el Governador à quien ellos llaman Subagi, ò Sanjaco desta sancta ciudad eran parientes, y que los vio tratarse como à tales y hablarse en su lengua Esclaouona, y cada vno en su ley

Auer. 41.

porque veamos la permission de Dios, y su providencia: el Guardian puesto en nombre de la Iglesia Catholica, porque es como Patriarcha en aquella tierra con las vezes del Papa para todo lo que se les offriere a los peregrinos Christianos: y el Governador q̄ era vn renegado puesto por el Gran Turco para el gouerno de aquella republica. Edificò sancta Elena vna Iglesia sumptuosissima en la casa de sancta Ana madre de nuestra Señora, y por auer sido suya, y auer nacido en ella la madre de Dios es reuerenciada de Christianos y Moros, y sirue agora de mezquita. La casa de Pilato segun el sitio de la ciudad estaua en alto respecto del Caluario, y segun esto fue nuestro Redemptor descendiendo vna calle abaxo con la cruz a cuestas, y assi lo pudo bien ver venir nuestra Señora quando le salio al encuentro, y el desseo de vello y el intimo amor que le tenia haria à esta diuina paloma mas perficaz la vista: ella nos alcance que lo veamos en su gloria. Amen.

## PARAGR. VIGESIMO QVINTO.

*En que se prosigue el mismo intento, y se pone vna descripciõ de la via dolorosa.*

**A**VIENDO sobreuenido sobre esta sancta ciudad de Ierusalem tan gran mar de ruynas, y calamidades, y auerla señoreado gentes de tan diferentes ritos y leyes, podriamos dudar si las vias, calles y plaças, y otros lugares por dõde anduuo nuestro Redemptor el dia y noche de su sagrada passion estan

en nuestros tiempos conocidos y señalados con la certeza que todos deseamos, y para nuestra consolacion espiritual, hemos de considerar que no ay industria ni fuerza humana ni angelica que pueda peruertir el orde de Dios, y que estos lugares sanctos son tan propriamente suyos, y tan de nuestro prouecho, el qual procura cō tanto amor, que podemos creer que para memoria de su passion y consuelo nuestro los conserua su diuina Magestad con particular modo por auerlos andado con passos tan agrios, y tan a costa suya, y porque hagamos memoria de lo mucho que le deuemos, y no era menester mas aprobacion para esto que saber que auendo sido esta ciudad combatida tantas vezes, y apoderado de ella por tantos años los enemigos de la fê Catholica jamas han faltado Christianos en ella, que aunque no todas vezes han sido Catholicos los han reuerenciado y conseruado como si lo fueran: y asì aunque las calles y vias se pudieran auer perdido las ha conseruado Dios por estos medios, y no dudamos fino que siẽpre ha auido algunos Catholicos, aunque no tan de asiento, y asì se hã cõseruado cõ aquella pũtualidad q̄ ha sido posible, particularmẽte por dõde passõ estos dias, como mas notables. Y por q̄ mejor lo podamos cõtemplar los diuidiremos en dos caminos, el vno desde el huerto de Gethsemani hasta la casa de Pilato, y el otro desde casa de Pilato siguiẽdo la via q̄ hizo despues de sentenciado hasta q̄ lo pusierõ en la Cruz. Quanto a la primera via hemos de saber q̄ desde el huerto de Gethsemani adõde lo prẽdierõ hasta en casa de Anàs ay dos mil y treziẽtos y sesenta passos, y desde la casa de Anàs hasta la de Cayphas trezientos y treynta, y desde allì a la de Pilato mil, y desde la d̄ Pilato a la de Herodes tre-

*Christi. A-  
dric. in des-  
crip. Ieru-  
salem.*

zientos y cincuenta, y desde casa de Herodes boluierõ al Señor à Pilato y por affligirlo mas, y q̄ fuesse mas publico el castigo lo encaminarõ por diferente calle haziendo vn gran rodeo, en el qual anduierõ seyscietos pasos. La següda via ò camino fue despues de sentenciado a muerte, lo primero, desde el lugar adõde estaua preso hasta adõde estaua la Cruz anduuo sesenta y cinco pies de largo, y alli lo estaua esperando toda la ciudad, y nuestro humilissimo Iesus tomò la Cruz en sus manos, y se la cargò sobre sus cansados y llagados hõbros, y auiedo caminado dozientos pies, cayò con la Cruz y quedò debaxo de ella, y como pudo se leuantò, y vièdolo tan debilitado, por que no tuuiesse escusa le cargaron la Cruz, y auiedo caminado otros ciento y cincuenta y tres pies lo encontrò la Reyna de los Angeles su madre y señora nuestra, acompañada con su sobriño san Iuan, y alli se eclipsaron de dolor y pena estas dos diuinas lumbreras: y continuando su dolorosa jornada à ciento y setenta y nueue pies llegò a vna encruzijada de calles, y alli compeliieron a Simon Cyrineo que lleuasse la Cruz, y andados quatrocientos y sesenta y ocho pies llegò al lugar donde salio la muger Verónica, y desde alli passados ochocientos y quarenta y dos pies llegò a la puerta de la ciudad que llaman judicialia, adonde nuestro mansissimo corde ro cayò segunda vez, y desde alli subiendo àzia el Septentrion por vn camino aspero y pedregoso, anduuo ochocientos y setenta y dos pies, y alli se haze vna encruzijada de caminos, y desde este lugar habló a aquellas mugeres que lo llorauan mouidas de compassion, y es de tanta deuocion este passo, que dize F. Antonio de Medina, q̄ à algunos estàdo orado

Medi. Stat.

11. §.

en el seles ha aparecido este amabilissimo Señor, y desde alli andados quatrocientos y quatro pies llegó al monte Caluario, adonde dio la vltima cayda, y en señal desto está vnapietra con vna Cruz labrada en ella, la qual reuerencian y visitan los peregrinos con particular deuocion. Y passando adelante auiendo caminado quarenta y vn pies llegó al lugar donde lo despojaron y desnudaron de sus vestiduras, y le dieron a beuer vino mezclado con myrrha, y hiel: luego à treynta pies está el lugar adonde lo enclauaron en la Cruz: y à treynta y cinco pies está aquel sagrado hoyo adonde pusieron la Cruz. De manera, que desde el palacio de Pilato ay tres mil y trezientos y tres passos, y esto es lo que yo he hallado por mas verdadero, despues de auer hecho muy grande inquisicion y diligencia, y con la mayor curiosidad y cuydado que he podido, para que qualquier Christiano en el lugar que le estuuiere mas a proposito, allí dentro de su casa como al rededor de ella, o de algun huerto ò jardin, ò aposento pueda ordenar otro camino y via dolorosa donde se exercite por su deuocion, que quando no sea tan grande puede señalar mas circuitos, o doblar el camino, de manera que cada pie valga dos, o tres, o quatro, y quando no quisiere seguir este orden pueda en su entendimiento traçarlo y meditarlo, pues tanto se agrada desto el Señor que le caminò con passos tan dolorosos, y siguiendo esta medida han dispuesto esta via del Caluario en algunas ciudades para que se exercitè en ella sus ciudadanos, y es deuociõ que tiene por patrona y capitana a la serenissima reyna de los Angeles N. Señora, q̄ por su deuociõ paseaua estos caminos cada dia, refrescando su memoria

con la pafsion del hijo, y contemplando en ellos los dolorosos paffos que dio, y las huellas enfangrétadas q̄ de xaua impresas en el suelo, y injurias que le hazia: exercitauase en esta deuocion cō admirable y tierna cōposiciō, y semblante celestial, y no està olvidada esta santissima Señora, y madre de Dios deste su deuoto, y compasiuo exercicio, por q̄ como despues diremos en la descripciō de España entre las cosas que reuelò a vna su deuota, fue señalalle estos paffos por sus distãcias en vn sitio muy parecido al de Ierusalẽ, y desta sancta deuociō de la madre de Dios aprendio la Iglesia Catholica nuestra madre para hazer processiones, y llevar cruces en ellas, representando la de nuestro Redemptor. y por quitar la duda de que pies ò paffos sean estos los he reduzido a varas de à quatro quartas, y que cada vara tenga tres pies, y por q̄ estas varas de medir son mayores o menores en algunas prouincias digo q̄ la tertia parte del pie es esta.

linea: de manera que tres lineas de estas hagan vn pie. Auia en esta sãcta ciudad estudio general por ser la metropoli de Iudea; viuian en ella los Escribas y Phariseos y Doctores de la ley, y por esto los Magos vinieron a ella, pareciendoles que alli auia quien les diesse razon del niño Rey que auia nacido en esta sancta ciudad: començo la Religion de los Templarios el año de mil y ciento y veynte, y tomaron este nombre porque guardan el tẽplo del sancto sepulchro, repartidos en ciertas distancias para acompañar, y assegurar el passo a los peregrinos: Està esta sancta ciudad muy subjecta a pestilencia; y dize Pantaleon de Auero que la ay de ordinario todos los años, porque los ayres que vienen a ella por la partè de Leuante paffan por el pes-

Auero cap.

43.

uifero mar muerto, y con sus malos vapores se corrompen, y causan pestilencia en la ciudad, y dize este Autor, que le dixo vn Christiano que la vuo vn año tan pestifera, que los muros de la ciudad parecian entre verdes y amarillos: Y tambien ayuda para auella vn mal olor natural que tienen los Moros, y Christianos de aquella tierra, particularmente de verano, y tan intenso que no ay quien lo pueda soffrir. Y como muchas de las naciones de los Christianos Orientales vienen a tener la semana sancta a esta ciudad, y a celebrar en ella los sanctos mysterios, y ay experiencia que los mas años con el gran hedor de la mucha gente la dexan apestada, y es gran parte para auer este mal olor el viuir muchos de ellos, o casi todos suziamente. Dize este Autor, que los dos años que estauo en la ciudad de Ierusalem la vuo, y quando se venia no lo dexauan entrar en el Reyno de Chypre, que se guardaua de Ierusalem que estaua apestada, porque en este medio tiempo despues que el fallo de ella auia passado la semana sancta. Viuen en Ierusalem muchos estrangeros de todas naciones por la sanctidad de la tierra: tienen los Indios Synagoga en ella, pero triste y lobreaga quanto al edificio, que parece que està representando las tinieblas en que ellos andan: adornanla en sus fiestas con colgaduras de oro y seda. Es Ierusalem bien proueyda de pan, y carne y legumbres, y otros mantenimientos: y notò vna cosa Pantaleon de Auero, que las verdureras, y aldeanas que venden en la plaça no parecen recatonas, como las de nuestra España, que de ordinario estan dando voces y riñendo, porque estan con gran quietud y silencio, y tapados los rostros. Tie.

nen los Turcos en esta ciudad vn hospital con mucha renta para curar enfermos y remediar pobres, y se estiende a tanto su charidad, que tienen otro hospital para los gatos sin dueño, cõ su gatero que pide para ellos. Y dize fray Antonio de Aranda que por su curiosidad lo fue a ver. Està pegado con la cerca de la ciudad vna columna alta, y sobre ella vn asiento como de silla que mira al valle de Iosaphat, en la qual falsamente tienen creydo los Mahometanos, que se sentarà su falso propheta Mahoma el dia del juyzio hecho juez de apelaciones, porque dizen sus sequaces, que se apelarà a el de la sentencia que diere nuestro Redemptor y juez vniuersal Iesu Christo, para que la aprueue ò modere, o la dè mas rigurosa, como ellos la podran esperar pareciendoles que han de estar alli de espacio, y que aura lugar de andar en demandas, y respuestas. Y viuen engañados, porque dize el Doctor de las gentes y Apostol, san Pablo, que se harà este juyzio en vn abrir, y cerrar de ojo, y en lo que toca à su causa ferà lo menos que aura que hazer, pues solo les diràn estas palabras, Yd malditos de mi Padre al fuego eterno. Y bien dan a entender que rienen cerrados los de la fè, pues tales absurdos, è impertinencias creen: Dios por su infinita bondad los trayga al conocimiento verdadero, y nos dè gracia para que aquel temeroso y espantoso dia oygamos de su diuina boca aquella alegre y consolatiua sentencia, que dira a los bienaventurados y escogidos, Venid benditos de mi padre, tomad la possession del Reyno celestial, que desde el principio del mundo os està aparejado. Esto es lo que he podido descubrir desta sancta ciudad tã propriamēte nuestra, y assi la llamã los

Moros Africanos la ciudad de los Nazarenos, y por esto dizen que es la cosa mas calificada que tiene el grã Turco en todo su imperio, y con razon, pues siẽdo los Españoles los leones del mundo, y que todo lo quiere auassallar les tiene su thesoro y figura de la celestial Ierusalem, y el alhondiga de tan profundos mysterios de nuestra fẽ, y el archipregonera y publicadora de la ley Euangelica, porque desde ella se començo a predicar, y publicar la Religion Christiana, y bastaua para tener todo lo que se puede deslear auer sido ordinaria posada del hijo de Dios, y estrado y escuela de la serenissima Reyna de los Angeles su madre, y a donde aprendio esta esclarecida Señora a ser madre de los atribulados y affligidos, y la podemos llamar el crysol de sus virtudes, pues en ella fue donde campeò mas su ineffable sufrimiento, y su admirable prudencia. Ella tenga por bien pues es gloria de la Ierusalem celestial, adonde todos con tan gran conato procuramos ser moradores, de ser nuestra intercessora para que merezcamos passar de esta Ierusalem ter-

Amen.



## CAPITULO. IIII.

*De la triumphante, gloriosa, admirable  
y sancta Resurreccion de el hijo de  
Dios.*

**L** Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Señor estaua essento de todo punto por singular prerogatiua de aquella diffinitiva sentençia que dio su eterno Padre al primer hombre, diziendole, Ceniza eres, y en ceniza te bolueràs; y así passadas treynta y seys horas, que fue el tercero dia de su preciosa muerte, salio su anima sanctissima de el Limbo gloriosa, y acompañada de aquellas sanctas animas de los justos que estauan allí detenidas, y dexando el Limbo vazio todos regozijados vinieron al sancto sepulchro adonde podemos creer que su diuina Magstad les descubrio su llagado y sacratissimo cuerpo, para que viesien, y considerassen su maltratamiento, y lo mucho que les auia costado su rescate, y visto se cerrò el Sepulchro, y mandó a los Angeles que han de ser ministros de la Resurreccion vniuersal, que recogiesen todo lo q̄ faltaua, y era necessario á su desllangrado cuerpo, aunque algunos dicen que se juntò todo por virtud diuina: ora sea por lo vno, o por lo otro, allí fue

*D. Tho. 3.  
par.*

*Ari. Mon.  
de histo. ge-  
ne. hum. li.*

*7. cap. 27.  
Genes. 3.*

*Psalm. 15.  
Aclor. 2.*

*D. Tho. 3.  
ps. 9. 54. ar.  
2. & ibi Ca  
ie. & Med.*

ron traydos en vn instante todos los cabellos que rãig  
 nominiosamente arrancaron sus enemigos de su sagra  
 da cabeça y barba, de los quales vnos andauan esparzi  
 dos por el ayre, otros embueltos con el poluo de la tier  
 ra, y asì mismo todas las gotas de aquel mar de sangre  
 que vertio en el huerto de Gethsemani, y quando lo a  
 çotaron y coronaron de espinas, y lo clauarõ en la cruz  
 que toda estaua tendida por su sagrado cuerpo, y der  
 ramada en la tierra, y pegada a los açotes, clauos, espi  
 nas, y Cruz, y demas instrumentos de su sagrada pas  
 sion, y con ella se juntaron los demas humores necessa  
 rios q̄ salierno jutamente con ella, y necesarios a la in  
 tegridad y substãcia del cuerpo humano por ser partes  
 de la naturaleza humana, y necessarias para su buẽ tẽpe  
 ramẽto y conseruacion, y aũque estauan fuera del cuer  
 po estauan vnidos a la diuinidad, y si alguna poca cosa  
 dexarõ por coger no es contrario a aquella sentẽcia rã  
 recibida de los Theologos que dize, *Quod semel assum  
 psit nunquam dimisit*, que lo que vna vez tomò en si el  
 Verbo diuino no lo dexò, porq̄ esto se entiende de las  
 partes integrales, y de todo aquello que por alguna via  
 haze falta en el cuerpo humano, y si alguna reliquia que  
 dõ en la tierra no està vnida a la diuinidad, ni arguye  
 imperfection por ser cosa pequeña. Y junto todo, y re  
 partido por el sagrado cuerpo, y puesta cada cosa en su  
 lugar se entrò y reuniò aquella bellissima y sanctissima  
 anima con el, y al punto el elado cuerpo recobrò el ca  
 lor natural que auia perdido, y quedò suelto y libre de  
 las ligaduras, y sauana, y sudario, y todo limpio de la  
 myrrha, y aloe, y entera, y perfectamente sanò de la ro  
 tura de las llagas, y con los quatro dotes de immortalidad  
 impasible, claro, y subtil, y de mas priuilegios, y ex

D. Tho. vbi  
 sup.  
 D. Augus.  
 episto. 146.

cellencias que se deuen a los bienaventurados: pero cō muchas y mayores ventajas que a todos ellos juntos, y afsi loçano y gallardo, y dotado de toda belleza, y hermosura, vsando del dote de la subtilidad salio del sancto sepulchro sin quitar ni mouer la piedra, y como vn sol lucidissimo estando fuera començo a despedir de si tan clarissimos rayos de luz, y tan gran fragrãcia de su uissimos, y intensissimos olores, que alegrò y conortò todo el campo, y con este diuino y olorossimo pueete quedò el Caluario de infame ennoblecido, y de asqueroso hecho vn parayso, y como auia dicho su diuina Magestad que aquel era el tiempo quando los muertos oyrian su voz: y siempre sus palabras correspondian con las obras, mandò a las animas que venian en su compaõia, cuyos sepulchros se abrieron el dia de su sagrada pãssion que se reuniessen a sus cuerpos, y luego al punto le obedecieron, y se leuataron tan bellos que parecian vnos soles. Y dize el sagrado Euangelista san Mattheo que entraron en la ciudad, y aparecieron a muchos, y dauan verdadero testimonio de que el crucificado era el verdadero Messias, y Rey de Israël, y publicauan su resurreccion. Consideremos que agradable, y hermoso estaria todo aq̃l cãpo poblado cō tãtos y tã lucidissimos soles mas olorosos q̃ el ambar, particularmente cō aquella immensa è inffable claridad q̃ despedia de si la sanctissima humanidad de nuestro excellentissimo, y valeroso triumphador Iesu Christo: y porque esta nueua alegria no se passasse en silẽcio ni se nos cayga de la memoria nos mãda nuestra madre la Iglesia q̃ alegremẽte la celebremos vacãdo de los officios serviles cada siete dias, cō titulo de dia del Señor, y nos ocupemos en obras de piedad, y en meditar los

Ioann. 5.

Matth. 28.

C. Saluador  
de cõf. d. 3.

mysterios de la vida deste Señor, por quien se llamó  
 Domingo. Dio su diuina Magestad con este triumpho  
 y gloriosa resurreccion la mayor muestra de su diuini-  
 dad que dio jamas, y para memoria de lo que padecio  
 Por nosotros reseruò las cinco llagas tan abiertas y pa-  
 tentes como las tenia quando lo sepultaron sin mediar  
 carne alguna, y assi pudo muy bien el dudador y Apo-  
 stol sancto Thomas con la licencia que su diuina Mage-  
 stad le dio meter los dedos en la llaga del costado, y pa-  
 recen tan hermosas en su gloriosissimo cuerpo como si  
 fueran cinco lucidissimos rubies engastados en finissi-  
 mo oro, cõ cuya vista se recrean los bienauenturados: y  
 porque la sanctissima humanidad del hijo de Dios es  
 el subjecto y gloria de sus sentidos corporales, viendo  
 la reciben particular gozo: y las almas assi contemplan-  
 do su diuinidad como entrando ò saliendo por la hu-  
 manidad hallan en ella dulcissimos pastos, y por estar  
 el hijo de Dios vestido de ella: es vna de las contempla-  
 ciones mas efficaces que podemos tener para venir en  
 gran conocimiento de lo mucho que le deuemos, y es  
 tan ineffable el gozo que tienen los bienauenturados  
 viendo su naturaleza colocada en el seno de la sanctis-  
 sima Trinidad, y penetrada por todos sus poros de a-  
 quella immensa Deidad, y naturaleza de Dios, y tanto,  
 que no ay imaginacion que la alcance, despidiendo de  
 si lucidissimos rayos tan blandos y suaves que auian la  
 vista, y siruen como de anteojos para verlo mejor y go-  
 zar mas de lleno de su hermosura, por esto dixo la san-  
 cta madre Theresa de Iesus honra de nuestra España,  
 que quando no uiera otro premio en el cielo, sin over  
 la sanctissima humanidad de Christo se podia apere-  
 cer el yr allà, porque es vn pielago enriquecido de ad-

*D. Tho. 3.*  
*p. 9. 54. ar-*  
*tic. 4.*  
*Abul. Pa-*  
*rad. 5. c. 25*  
*et 26.*  
*Medi. 3. p.*  
*q. 58. art. 1.*

mirable hermosura, y belleza, y fragrantissimo olor. Refucitò su diuina Magestad vn Domingo de mañana al amanecer, sin que lo viesse ninguno de los morrales, y à esta hora dize san Mattheo que fueron al sancto sepulchro la bendita Maria Magdalena, y otra de su nõbre y deuocion, con priessa, y especies aromaticas para vngir el sagrado cuerpo difuncto, no contentas con auello vngido vna vez, y tan copiosamente. Yuã por el camino dudando y conferiendo vna con otra quien les quitaria y rebolueria la piedra que cubria la puerta del monumento, porque era mayor de lo que podian sus fuerças, y para que entendamos que haziendo de nãestra parte lo que deuemos nos ayudará Dios; dizen los sagrados Euangelistas que vuo vn gran terremoto y temblor de tierra, y baxaron Angeles del cielo, y vno de ellos vestido de blanco, y en su aspecto parecia relampago, se llegó al monumento, y quitò la piedra, y con el ruydo del Angel recordaron las guardas, y viendo el gran resplandor del Angel quedaron casi muertos de temor, y porque testificassen lo que passaua boluieron sobre si, y vieron vazio el sepulchro, y admirados desto y temerosos lo desampararon, y se partierõ a la ciudad, y como los aguijoneaua el temor, aguijauã apriessa, y a mas correr q̄ correras sin poder cessar ni parar hasta entrar en la ciudad, y todo era orden del cielo, porque en vn mismo tiempo amigos y enemigos del crucificado publicassen su verdadera resurreccion, y llegados delante de los principes de la Synagoga dixerõ que estando el sepulchro cerrado y sellado vino vn Angel de admirable hermosura, y quitò la piedra del sepulchro, y vuo vn gran terremoto al modo del que vuo quando murio en la Cruz que los dexò

atonitos. Y con esto vieron el sepulchro vazio, y  
 gel sentado sobre la piedra y hablando con vnas mu-  
 res, y assi quando llegaron las mugeres hallaron cre-  
 plido su deseo, y el Angel les dixo, Bien se que tu-  
 cays al crucificado Iesus de Nazareth, y ha resucitado  
 no està aqui, llegad y vereys el sepulchro abierto con  
 sola la saua en que estubo embuelto, y visto os bol-  
 ued y dezid a los Discipulos lo que aueys visto, y scri-  
 fechas del caso, y deseosas de darles esta buena nue-  
 ua se boluieron à mas andar a la ciudad con sus vngue-  
 tos. La Magdalena parece que prophetizò que no lo  
 auia de poder vngir en esta ocasion, porque dixo  
 Señor de ella quando lo vngio en casa de Simon, *Pre-  
 uenit vngere corpus meum in sepulturã*, Preuino el vngir  
 mi cuerpo para yr à la sepultura. Los Sacerdotes y an-  
 cianos del pueblo viendo el caso tan claro que nadie  
 podia dudar de ello con consejo de los viejos determi-  
 naron que conuenia que assi como redimieron por di-  
 nero la industria y traycion de Iudas, porque se lo en-  
 tregasse, que assi mismo sobornassen a las guardas del  
 sepulchro aunque fuesse por mayor precio, porque pu-  
 blicassen por la ciudad que estando ellos durmiendo vi-  
 nieron los Discipulos del difuncto y lleuaron el cuer-  
 po. Las guardas aceptaron el partido, y sobornadas pu-  
 blicauan por la ciudad lo que les auian dicho, y muchas  
 les dieron credito, y entre los desta nacion aun dura el  
 ta falsedad, y con esta finiestra relacion y lo que dixi-  
 las mugeres, y otros que por su curiosidad, como suele  
 acontecer en semejantes casos auian ydo a ver el sepu-  
 chro, y la justicia haria su officio, pues por su orden se  
 auia sellado el sepulchro, y puesto guardas, y con esto,  
 y la ocasion de la fiesta de la Pascua en poco tiempo se

D. 7  
 p. q. 5  
 tit. 4  
 Abn  
 rad.  
 c. 2  
 Mea  
 q. 58

Ioann. 12.

y en toda Palestina, y como el nuevo estado no fue  
 sm para que el hijo de Dios mudasse su affabilissi  
 a c nobilissima condicion, ni se olvidasse de los que  
 ue b asilliciones, y aduersidades viuiendo en suma po  
 citad a lo auian acompañado, començo à aparecerseles,  
 to con a primera visita que hizo fue à la sacratissima Reyna  
 os bol los Angeles su madre, aunque esta nobilissima Seño  
 , y sarif lo callò de manera que ninguno de los Euangelif.  
 ra nue as lo supo, y si lo supieron lo dexaron de escriuir por  
 vngue osa clarissima y certissima, pues haziendo tan conoci  
 e no lissimas ventajas a todos en dignidad, sanctidad, y me  
 dixo ritos, y sentimiento de su muerte se le deuia con justa ra  
 n, Pra zon esta prerogatiua. Y dize fray Antonio de Medina,  
 : l vng que ay vna capilla en Ierusalem dedicada a esta apari  
 : s y an cion. Fue su diuina Magestad à hazer esta visita acom  
 e nadic pañado de Angeles, y de todas aquellas sanctas almas q  
 let ermi sacò del Limbo, y muchas de ellas con sus cuerpos glo  
 riosos: y porque la subita alegria suele acabar la vida,  
 por d fueron entrando en su humilde y pequeña casa cõ mo  
 è lo en derada claridad, y descubriendose mas por momen  
 das de tos, y como los cuerpos gloriosos, y todos los que vi  
 que pa uen en la corte celestial, aunque allà en sus palacios rea  
 endo n les tienen grandes anchuras adonde estar, no ocupan  
 : l cuer lugar, y assi se pudieron acomodar todos tà à gusto co  
 adas pa mo si estuuieran en su Reyno, y le dierõ el parabiè del  
 nuchos nuevo estado de su hijo, y reconocièdola por su reyna  
 lora el y señora la festejaron cõ grandes saraos, y musicas del  
 e dez cielo: y la Virgen estaua cõ admirable atenciõ toda lle  
 io fue na de gozo viendo su pobre casa hecha vn cielo en la  
 el sepu tierra, y a este tiempo entrò su diuina Magestad con  
 rden lo maravilloso semblante, y extraordinaria hermosura,  
 on esto, vistido todo de inmensa gloria, y claridad, y hecho vna

Medi. stat.  
 11. §. 8.

poma olorofissima de suauissimos olores, quedò la  
 serenissima Reyna de los Angeles con su presencia em  
 beuida en sumo gozo, sin saber como acabar de mirar-  
 lo: y su diuina Magestad para alegrarla mas, y que es-  
 tando en vida mortal pudiesse gozar mas de lleno de  
 sus excellencias le confortò los sentidos, y solto aquel  
 immenso pielago de gloria, y claridad que gozaua, y  
 toda de lleno dio, en el alma de la Virgen, y assi quedò  
 anegada en su gloria, y hecha vn abraçadissimo Sera-  
 phin. Fue este el mas extraordinario gozo q̄ tuuo esta  
 sacratissima Señora en este valle de lagrimas, y estãdo  
 en esta alteza lo reconocio y confessò por verdadero  
 hijo de Dios, y suyo. Y con aquel atreuimiento de ma-  
 dre lo abraçò apretadamente, y le dixo el deseo que  
 la auia atormentado aquellos dias esperando su resur-  
 rection, y su diuina Magestad por darnos a entender  
 que sus visitas en esta vida no son de asiento, por de-  
 xarnos libres para otros exercicios virtuosos se despi-  
 dio de su dulcissima madre consolandola con que la vi-  
 sitaria otras muchas vezes antes de subirse al cielo, y  
 despues muchas mas hasta que la lleuasse consigo a su  
 gloria. Y para principio del gouerno de su Iglesia le  
 dio la inuestidura de maestra y intercessora, y aquella  
 noble compañia le dio las gracias de lo mucho que auia  
 trabajado por su rescate, y auerles acelerado su pri-  
 sion, y porque este sarao tuuiesse fin encubrio su diuina  
 Magestad su gloria, y tomò figura de hortelano y se en-  
 trò en el huerto del sepulchro, adonde hallò a la Mag-  
 dalena llorando, y dos Angeles que le preguntauan q̄  
 era la causa de su llanto, y dando cuenta de su sentimiẽ-  
 to les dixo, Lloro la muerte de mi Redemptor, y acre-  
 cienta seme mas el dolor viendo que han lleuado su sa-

grado cuerpo deste sepulchro, adonde ante ayer lo pusimos, y como vieron que la causa era bastante la dieron por escusada, y así no le replicaron, y acabada la conuersacion, y boluiendo el rostro vio à la Magestad de nuestro buen Iesus, pero no lo conocio, y su diuina Magestad sin darsele a conocer, porque boluiesse à la conuersacion le dixo, Porque lloras muger y a quien buscas? Ella pensando que era hortolano de aquel huerto continuando la platica respondió: Si vos lo lleuastes dezidme adonde lo pusistes que yo lo leuantaré y pondre en lugar decente. Los Angeles como sabian la voluntad del Señor callaron, y su diuina Magestad como luego se ablanda con los humildes, quitò el reboço, y con voz conocida le dixo, Maria, y en esse punto trocò la tristeza en alegria, y con alegre y sereno rostro respondió, Maestro mio. Y como traya la figura de hombre mortal, porque conociessen que era el proprio entendio que boluia a la vida comun, y familiar como antes, y con este pensamiento lo quiso abraçar con aquella familiaridad que solia. Su diuina Magestad porque creciesse mas su fè, y el merito que con ella se alcanza, y darle a entender que auia de ser tratado con mayor veneracion, y que el amor se ha de acompañar con reuerencia no la consintio, y dandole à entender que su habitacion auia de ser en el cielo, por particular fauor tendio su venerable mano, y con vno de sus dedos le tocò en la frente, y amorosamente le dixo, no me toques que aùn no he subido à mi Padre, ve à mis hermanos, y diles q se acuerden como antes de mi pafsion les dixè q auia de subir à mi Padre, y que no lo haia sin q primero los viesse, y tano tal virtud este tocamiento q para memoria deste fauor dura aquella parte de la car-

*Medi. 3. p.  
g. 55. ar. 3.  
dub. 1.  
Ians. in cõ-  
cord. c. 145  
Lyra. 104.  
19.*

D. Tho. 3.  
p. q. 54. art.  
1. an princ.

ne q̄ tocò tan fresca y blanca, y colorada, y de tan perfectos colores como lo estaua quando la tocò, y assi la vemos en la ciudad de S. Maximino en el reyno d̄ Fràcia. Y como vno de los dotes que tienen los cuerpos gloriosos por su immortalidad es dexarse ver de los que quieren, ò ocultarse, no se dexò ver en esta ocasion de las dos compañeras de la Magdalena que estauan alli cerca, o por ventura estauan encubiertas con la cerca de la huerta ò altura del monte, y vsando deste dote se encubrio à la Magdalena, y la bendita sancta alcançò à las Marias, y les dixo como auia visto al Señor, y aunque se admiraron por no auella visto hablar con nadie le dieron credito. Està esta aparicion señalada con dos piedras como ruedas de molino, dos pasos la vna de la otra y quinze del sancto sepulchro y dize fray Antonio de Medina, que se ha aparecido alli el señor a algunos peregrinos y que vno de los de su compañía estando en oracion lo vio y hizo en el tan gran presa el amor que se lo lleuaua tras si con tanta fuerça diziendo a grandes voces, Esperame Señor, esperame, que quatro hombres no lo podian tener, y no sè si fue bien hecho siendo tantos los tenidos y tan pocos los llevados. Su diuina Magestad acabada esta visita con el entrañable desseo que traya de consolar à todos con su presencia se hizo luego contradizo con la Magdalena, y sus compañeras antes de entrar en la ciudad, que yuan tratando de como no se auia dexado abraçar, y benigna y amorosamente las saludò, y como se les aparecio en su propria figura lo conocieron, y con gran reuerencia le pidieron que las dexasse llegar à si, y porque vemos quan fuerte es la oracion de muchos juntos les cõcedio lo q̄ no auia querido consentir à sola la Magdale

na,ò à caso estauan de diferente opiniõ, y cõ esta licencia se prostraron a sus pies y se los besarõ, y abraçarõ, y era tan grande la reuerencia que le tenian que les causa ua algũ temor cõ su presencia. Su diuina Magestad parece que reparò en ello, porq̃ les dixo, No temays, y d à mis hermanos, y dezidles q̃ vayã a Galilea que alli me veran, y dicho esto se desaparecio, y ellas se entraron en la ciudad, y dieron la embaxada à sus Discipulos, y como el desseo vehemẽte suele hazer soñar lo q̃ se dessea, y ellas desseauan tanto verlo, dize S. Lucas que les parecio, *Tanquam deliramenta*, que erã desuarios, o sueños lo que dezian. Con todo nuestro feruoroso san Pedro, y el amado san Iuan vinieron al monumento, y hallaron à vn lado del la sauana, y al otro el sudario, y aun que pudieron creer por estas señas lo que las mugeres les auian dicho, por no auerfelo dicho nuestra Señora, ni saber que se le auia aparecido lo dificultarõ, y el no dezirlo la Virgen fue consejo prudẽtissimo: por q̃ aunque les fuera de mucho cõsuelo era el testimonio en causa propria, y muchas vezes engẽdra sospecha, aunq̃ en ella no auia lugar, y viniẽdo los dos Pedro y Iuã del sepulchro, y uia S. Pedro imaginando el caso, y estando à solas con este pensamiento se le aparecio el Señor, y vergõçoso por auerlo negado se prostrò a sus pies, y le pidio perdon, y el Señor le dixo, Tu serás el esfuerço, y gouerno de tus hermanos, y luego se encubrio. Y el sancto Apostol lo dixo à S. Iuan y a los demas, y con el gran credito q̃ tenian del como de cosa certissima deziã vnos a otros, Verdaderamente el Señor resucitó y aparecio a S. Pedro. Y como andauã amedrentados se diuidieron à diuersas partes: los dos de ellos dize san Lucas que yuan a la villa de Emaùs q̃ està dos leguas

de Ierusalem, y segun parece no auian sabido la aparicion que hizo a san Pedro, porque auiendo caminado algun espacio yuan tratando de la passion del Señor, y como le son tan dulces estas palabras se les aparecio, y fingiendo que era caminante se fue con ellos, y porque boluiesse a la platica les preguntò que era lo que tratan: ellos como no les descubrio las insignias reales q̄ hizierõ en su sagrado cuerpo la lança y clauos no lo conocieron, y assi como à estraño le respondieron, vos lo no auays sabido lo q̄ ha pasado estos dias en Ierusalem de la injusticia q̄ hizierõ à Iesu de Nazareth, en quiẽ mas se hallò engaño, y era tã poderoso en obra, y palabra que hazia quãto dezia, nosotros esperauamos q̄ auia de resucitar, y con el amor q̄ le tenemos no sufrimos nuestros coraçones el dexar de brotar la pena q̄ sentimos, y esto vamos tratando, y segun lo q̄ nos dixo, cy se ha cùplido el termino, y assi vamos perdidas las esperanças. Su diuina Magestad cõ muestras de sentimiento les dixo, O ignorates y tardos para entèder lo q̄ està escripto: y porq̄ no tuuiesse excusa les declarò las prophecias q̄ tratã de su resurrecciõ, y a su passo se fuerõ hasta cerca de Emaus, y biẽ se les parecio q̄ estauã criados en buena escuela, y para el cielo, por q̄ aunq̄ los tratò cõ estos terminos no se dierõ por affrètados, sino q̄ lo oyeron cõ assab lidad, y agradeciẽdole la doctrina q̄ les enseñò, y le suplicarõ con grande instancia, y tal q̄ el Evangelista la llama fuerça, suplicandole q̄ se quedasse con ellos a cenar, y su diuina Magestad condescendio cõ sus ruegos, y sentados a la mesa tomó el pan en sus sacratissimas manos, y lo partio como solia, y en el modo de el partir lo conócieron, y quisieran dalle satisfacion, y pedirle perdõ de su incredulidad, y manifestarle

*Qui odit  
correctionẽ.  
Eccles. 9.  
Coegerunt  
illum. Luc.  
24.*

su sentimiento, pero como no quiere mas de voluntad los dexò sentados a la mesa y se desaparecio: ellos se boluieron a Ierusalem y contaron a los demas lo que les auia passado, y aquella noche estando los diez encerrados con los ojos como dizen en la puerta por temor de los Iudios sin llamar, ni abrir las puertas vsando del dote de la subtilidad entrò su diuina Magestad y se puso en medio de ellos, como lo haze quando se trata del, y porque mejor lo conociesen y entendiesen que es manso, y fuerte si es menester los saludò con las mismas palabras que les mandò que saludassen quando los embiò a predicar diziendo, *Pax vobis*, y con las que dixo quando le yuan a prender, y dio con todos en el suelo, diziendo, Yo soy no temays, ni os parezca imaginacion, ni dificulteys lo que tantos os han dicho de mi resurreccion. Ellos se inquietaron algun tanto pensando que era solo espiritu, y por sacarlos desta duda les dixo, Tentad y palpád mis manos y pies, y vereys como yo soy, porque el espiritu no tiene carne ni hueso como veys que yo tengo. Ellos con gran reuerencia, vsando de la licencia que les dio lo tocaron con sus proprias manos, y fue tan vehemente el gozo que sintieron vièdo lo que con tanto amor desseaun ver, que se les embotecio el sentido, y no acabauan de creer lo que veyã con sus proprios ojos, y palpauan con sus proprias manos, al modo de quãdo de subito nos viene alguna buena nueua: y como esto no bastaua, *Adhuc non credentibus*, porque no les quedasse rastro de incredulidad les dixo, Teneys algo que comer, porque comiendo se verifica mas la resurreccion: ellos le dieron vn panal de miel, y parte de vn pez assado, y tomandolo en sus sacratissimas manos, considerò en aquel pez assado el

amor que lo abraço estando en la Cruz, y en el panal la dulçura, y suauidad de su diuinidad: y juntando lo vno con lo otro en presencia de todos como dello, y por que alcançasse à todos les dio las sobras, y aunque esta fue verdadera comida no se conuertió en la substancia de su cuerpo glorioso, porque aunque los cuerpos gloriosos, dize el glorioso san Augustin, que tienen facultad, para poder comer, si quisieren, y comiendo recibirán gusto: pero lo que comierē no hara en ellos el efecto que haze en los mortales, porque aunq̄ tienen cuerpo de naturaleza que podria conuertir en su substancia dize sancto Thomas, que no se conuertirà porque està fuera del estado de generacion, y corrupcion, y así hemos de dezir que milagrosamente se resoluió en la materia de q̄ antes se auia formado, o que se vaporeo, y cōsumio al modo de como se consume vna poca de agua, que cae sobre vn hierro abrafado. Lo qual no ha lugar en los Angeles, porque aunque parecen que comen, como lo hizieron aquellos tres que combidò Abraham estando en Mambre, y el Archangel san Raphael en compañía de Tobias, no es verdadera comida como el mismo Angel lo confesso, diziendo, *videbar quidem vobiscum manducare, & bibere. sed ego cibo inuisibili, & potu qui ab hominibus videri non potest, vtor*; Aunque os parecio que comia y bebia no era así, porque mi comida y bebida no es cosa que se vee, porque los cuerpos en que se muestran no son verdaderos, si no fantasticos, è incapaces de comer, y gustar de la comida, y que se conuertan en su substancia, y auiendo comido les dixo, Lo que he padecido estos dias no ha sido à caso si no en cumplimiento de lo que esta escrito en la ley de los Prophetas, como muchas vezes os

D. Augus.  
de mira. 1a.  
cr. Scrip. 3.  
e. 14. & de  
ciuita. lib.  
13. cap. 22.  
D. Tho. 3.  
par.

Genes. 18.  
Tob. 12. X.  
18.

dixe, viuiendo en carne mortal, y puesto en medio de todos les soplo en los rostros, y con este soplo les ilustrò los entendimientos, y de idiotas los hizo doctísimos, y señores de la verdadera intelligencia de la sagrada Escriptura, y les dio poder y facultad para poder perdonar qualesquier generos de pecados, o retenerlos, si les pareciesse q̄ conuenia, certificandoles que lo que cerca de esto hiziesen en la tierra se aprobaria y daria por bueno en el cielo. Y vsò desta ceremonia por darles a entender, que el mismo auia sido el que al principio de el mundo dio vida al primer hombre con otro soplo solamente, y que assi como tuuo poder para aquello, assi lo tenia para esto. Desapareciose su diuina Magestad, porque no siempre estuu con ellos estos quarenta dias, sino que los vey a de quando en quando, y siempre con sus visitas los dexaua mas firmes y consolados. Y assi podemos desear que nos visite, aunque sea por breue tiempo. En esta visita y repartimiento de dones no se hallò el Apostol sancto Thomas, porque como dize el glorioso Doctor san Augustin, se le ofrecio ocasion para salir fuera de la casa, y no sin especial orden de el cielo, porque sepamos en lo mucho que se deue estimar la compañía de los buenos y justos, y quan peligroso es apartarse de ellos, y los demas Apostoles y compañeros le refirieron lo que auia pasado, y si ellos auian estado incredulos mas lo estaua el, porque dixo, No creere lo que dezis, si yo mismo no veo en sus manos las heridas que hizieron los clavos, y metiere mis dedos en ellas, y la mano en aquel gran portillo que hizo la cruel lança en su costado, y por esta razon que dixo lo llama el sagrado Euangelista el

*D. Aug. de  
conf. Euan.  
li. 3. ca. 25.*

dudador, y todo era orden del cielo para que con estas dificultades y repugnancias se descubriessse mas de rayz la verdad de la resurreccion: pero el Señor que cuyda tanto de sus ovejas al octauo dia, que fue vn Domingo estando todos juntos de improuiso se aparecio y se puso en medio de ellos, y los saludò con las mismas palabras, y endereçando la platica al gran dudador sancto Thomas, affablemente le dixo, Que es esto amigo Thomas agora dadas de lo que tantas vezes te he dicho? buelue sobre ti, y mira mis manos, y tiente con tus dedos las heridas de los clauos, y mete la mano en la herida de mi costado, y satisfazte a tu gusto, y limpiate de esta incredulidad, y se fieruo fiel. El glorioso Apòstol con gran reuerencia se llegò a su diuina Magestad, y con la licencia que le dio por gozar deste fauor, aunque no lo dize el Euangelista, tocò con sus manos, y de dos las aberturas que hizieron los clauos, y lança, y confessandolo por su Dios y Señor con grande exclamacion dixo, Señor mio y Dios mio: su diuina Magestad respòdio, Creyste Thomas, porque lo viste, yo aprueuo tu fè: pero mas uieras merecido si simple y llanamente y sin tantas experiencias uieras creydo, yo confirmo en ti las gracias y excellècias que di a los demas. Y dicho se desaparecio: de adonde colegimos que reseruò las cinco llagas abiertas para mostrarlas à todo el mundo el dia del juyzio, y vean con quanta razon condena a los que no se quisieron aprovechar de su passion. Los Discipulos como no tenian resolution de lo que auian de hazer, ni hazienda para viuir en comunidad, en el entretanto que su diuina Magestad les mandaua lo que auian de hazer se fue cada vno a trabajar en su officio. nuestro Vicario san Pedro como sabia los

lances que auia en el mar de Tiberiades, y el Señor les auia embiado a dezir que los veria en Galilea, donde està este mar, recogio sus redes, y lleuò consigo à Santiago, y S. Iuan su hermano, y a sancto Thomas, y Nathanael, y otros dos que todos eran del mismo officio y sin reparar en que los auian puesto en tan gran dignidad por ser officio honesto, y que no repugna con la perfection de su estado, ni ocupa el entendimiento como lo hazen los officios de cuentas, y rentas para poder tratar las cosas espirituales, y por esto san Mattheo no boluio a su officio de cambiador, y todos juntos se metieron en su barquilla, y echaron sus redes para pescar, y tener que comer, porque aunque su diuina Magestad auia prometido de dar los bienes temporales, y necessarios por añadidura a los que buscassen primero el reyno de Dios, no por esto pretendio que se esten los hombres ociosos, sino que pongan alguna diligencia de su parte que el los ayudará, como se vio en esta ocasion, porque auiendo estado pescando toda la noche no prendieron pece alguno, y a la mañana se aparecio el Señor y se puso a la orilla del agua, y antes que lo conociesen les dixo si tenian algo que comer: ellos respondieron que no, y su diuina Magestad les mandò echar la red a la mano derecha de la barca, y ellos sin conocerlo lo obedecieron, y sacaron de aquel lance ciento y cincuenta y tres peces, y deuan de ser grandes, porq̄ dize el Euangelista como por cosa mila grosa que al sacarlos no se rompio la red, y admirados del caso miraron con atencion al que les dio el consejo, y el Aguila san Iuan con su perspicaz y aguda vista lo conocio, y dixo a san Pedro, El Señor es: y el feruoroso Pedro sin mas detenerse al punto se arrojò al a-

*Primū que  
rite regni  
Dei, et om  
nia adijer  
tur vobis  
Math. 6.*

X. 33.

gua, y salio nadando a la orilla, y los demas se vinieron en la barca, y saltando en tierra hallaron que auia el Señor milagrosamente conuertido algunas piedras en brasas encendidas, ó las crió de nuevo, y sobre ellas estaua vn pez, y en amistad les pidio de los peces que auian pescado, y los combidò a comer y dize el Euangelista San Iuan que fue esta la tercera vez que se les aparecio. Y antes de despedirse metafóricamente declaro a San Pedro la muerte que auia de tener: porque passeandose con el por aquella playa del mar en buena conversacion le dixo que le siguiesse en el officio, y costumbres, imitando su humildad, mansedumbre y paciencia y en el cuydado y bien de las almas y en trabajos y muerte, san Pedro lo oyo con atenciõ, y boluio el rostro, y vio juto a si al amado Ioan, y dixo, Señor que aueys de hazer deste? en que lo aueys de ocupar? el Señor respondió esto no esta a tu cargo, yo quiero que se quede assi hasta que yo buelua. Esto oyeron los demas y les parecio que era su voluntad que no muriesse y desta opinion ay muchos Catholicos, y no es pequeño argumento el auerlo entendido assi los discipulos. La quarta vez que se aparecio fue estando comiendo en el cenaculo, y como no consta de los Euangelistas si desde alli se fue cõ ellos hasta el lugar de la Ascension, dezimos q̄ fue la quinta y vltima apariciõ en el monte Oliuete quãdo subio a los cielos. Esto es segun el orden de los Euangelistas pero claramente se colige que se aparecio otras vezes, porque en los hechos de los Apostoles, y en la primera carta que escriuio san Pablo a los de Corinto, dize, que se mostro a sus Discipulos aquellos quarenta dias, y les hablaua del reyno de Dios, probandoles con fuer

Ioan. 21.

1. Cor. 15.

tes y eficaces argumentos, como era el mismo que mu-  
 rio en la Cruz, y que se aparecio à quinientos juntos, y  
 à sanctiago estando à solas, y como no dize mas de *Vi-  
 sus est Iacobo*, no sabemos a qual de los dos Sanctiagos  
 fue: y assi aparecia frequètemente, particularmente à la  
 Virgen Maria su madre, y la razon parece que lo dita  
 assi, porque si estando en el cielo consuela à los suyos  
 con su presencia, o con la de su madre, o la de algunos  
 sanctos, repartiendo este officio entre todos estan-  
 do el solo para hazer esto, y en el suelo parece que a-  
 uia de cumplir por todos, pues nadie auia subido al  
 cielo. Dize el Abulense que se aparecia totalmente des-  
 nudo: otros dizen que vestido, y esto es mas verisimil,  
 porque aunque los cuerpos gloriosos no tienen necesi-  
 dad de vestidos para adornar su gloriosa hermosura,  
 y honrarse con ellos, como hazemos los mortales,  
 que tenemos por gala lo que tomò Adam para encu-  
 brir su empacho, ni en el cielo reparà en ello, pero quã-  
 do se nos muestran vñan de ellas por la decencia, y ho-  
 nestidad, como lo hizierõ los Angeles q̄ hablaron a las  
 Marias en el sepulchro, y estos, o otros al propheta Da-  
 niel, y lo hallamos muchas vezes en la sagrada Escrip-  
 tura, aunque no siempre vestidos de vna manera, por-  
 q̄ assi como està en mano de los bienaueturados el dex-  
 arse ver ò no ver, assi lo està el formar diuersas figu-  
 ras en los ojos de los que los veen, ora seã proprias ò a-  
 genas. La bñdita Magdalena por el vestido, y verlo en  
 el huerto, lo juzgò por hortolano, y los dos Discipulos  
 q̄ yuã à Emaùs lo tuvierõ por peregrino, y quando apare-  
 cio a las Marias, y Discipulos aq̄llas dos vezes parece  
 q̄ fue en su propria figura, por q̄ luego lo conocieron, y  
 assi segun los Euangelistas se aparecio de tres maneras

*Abul. Pa-  
 rad. 5. à ca.  
 24. vt re-  
 fertur à Me-  
 di. vbi sup.*

*Danie. 10.  
 12.*

*D. Tho. 3.  
 p. q. 54. art.  
 1. ad. 3. &  
 q. 55. ar. 4.*

*Luca. 24.*

Ioann. 20.

y todas tienen mysterio de hortolano, porque lo fue en su predicacion, plantando y sembrando en los coraçones de los hombres la semilla de su Euangelio, y arrancando las malas yeruas de los vicios: y assi lo dixo Jeremias, Yo te constituyo sobre las gentes y reynos, para que arranques, destruyas, edifiques, y plantes, y puse en tu boca palabras que predicasses. La segunda de peregrino, porque lo fue en el mundo, pues no quiso tener cosa propria: la tercera de mercader, vna mañana a la ribera del mar de Tiberiades, como quien queria comprar peces, y assi como mercader traxo del cielo lo que no auia en la tierra, y lleuò lo que allà no auia.

Jeremi. 1.  
V. 10.

Luc. 24.

Ioann. 21.

D. Tho. 3.

p. q. 54. ar.

1. ad. 1. c.

q. 55. ar. 4.

D. Augus.

10. 2. de qq.

Euang. ca.

vltim.

Pero esta diuersidad de figuras, y trages que tomaua para disimular su propria figura, no era mudando algo de lo substancial de su gloriosissimo cuerpo, sino formando aquellas figuras en los ojos, y entendimientos de aquellos a quien se aparecia, y esto pueden hazer los cuerpos gloriosos: y supuesto que esto solo es fingir no se puede llamar mentira, porque como dize san Augustin aquella fiction es mentira que no significa nada, y estas fictions se ordenauan para alguna significacion y si lo fuera podiamos dezir que todo lo que dicen figuratiuamente los hombres prudentes y sabios, y el mismo Dios, como lo hallamos en infinitad de lugares de la Escripura lo fueran, y merecieran este nombre, y estan ageno de toda razon el afirmar que lo es, que no aura hombre por loco

que sea que lo a-

prueue.



## CAPITULO. V.

*De como el Hijo de Dios dispuso su Iglesia  
antes de subir se al cielo.*

**L** Hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor, antes de subir à su eterno Padre estuvo quarenta dias en la tierra, y su ordinaria habitacion era en el parayso terrenal, y en aquel ameno, y fertil huerro tuvo todo este tiẽpo depositadas las almas que sacò del Limbo y purgatorio, y los demas que resucitaron el dia de su Resurreccion, que segun los sagrados Doctores fueron los que murieron con su entereza virginal, porque estos son los que siguen a este diuino cordero adonde quiera q̃ va. Y assi parece que desde luego quisieron tomar la possession de esta excellencia. Tambien resucitaron los que se auian señalado en sanctidad, pero no resucitaron antes que su diuina Magestad, ni en aquel instante, por que dize san Pablo que fue el primero el hijo de Dios de los que resucitó para vida immortal, y desde el parayso yua y venia à Ierusalem, que està de alli como treziẽras leguas, y no es larga jornada, porque los cuerpos gloriosos en vn instante van y vienen al cielo, con auer tantos millares de leguas, y con tanta facilidad, como si fueran nuestros vezinos, y se aparecia y habla-

*D.Tbo. in  
3. distincti.  
22. q. 3. ar.  
2. q. 3. ad. 3*

ua con sus Discipulos, y los exhortaua industriaua y en señaua como a legados suyos las cosas que conuenian al buen gouierno, y conseruacion de su sancta Iglesia, y cada dia con su presencia, quedauan fortalecidos Dexò leyes y Sacramentos, y lo demas que nos refieren los sagrados Euangelistas, particularmente san Marcos, porque quanto mas tarde començò à escribir tanto mas alargo su Euangelio, declarandonos lo que se puede tocar en este capitulo: instruyalos vnas vezes en particular, otras en secreto, y otras con palabras claras y publicas, declarandoles los secretos de los sacramentos y ceremonias del culto diuino, de las quales tenemos muchas por tradiciõ, y porque es grãde inconueniente ponerse à gouernar sin sciencia, y por testad dize san Lucas que les abrio el sentido, y derramò en sus almas los dones bastantes de sciencia y gracia, y les comunicò el poder que traxo del cielo para poder plantar, regir, arrancar, y enseñar, atar, y desatar, y les confirmò la dignidad de Apostoles que les auia dado, y les dixo que con las condiciones que a el lo auia embiado el Padre, assi los embiaua à ellos, que fue pader trabajos, y no buscar honras ni regalos. Amonestò les que predicassen penitencia, y remission de pecados y que auia conuenido que muriesse muerte de Cruz, y q̄ resucitò al tercero dia: y por animarlos mas les prometio de embiarles el Espiritu sancto con mayor plenitud que lo auian recibido quando les soplò en el rostro, y como con su venida auian de quedar enteramente enseñados, y les auia de inspirar y enseñar secretamente todo lo que conuenia, y traerles a la memoria lo que les auia enseñado: no les dio cosa alguna en escripto para este gouierno, y porq̄ entendiessen los nueuamē-

*Ari. Mon.*  
*vbi sup. lib.*  
*7. ca. 30.*

te convertidos que auian de acompañar esta fè con obras les dixo que les enseñassen sus preceptos, y que estando en presencia de los juezes y presidentes les daria fuerças, y pondria palabras tan prudentes en su boca q̄ sus contrarios no la pudiessen resistir, y así queda ron idoneos para todo lo que pertenecia à su officio, y dignidad. Y con esta suficiencia llenaron su sancto nõbre y doctrina por todo el vniverſo, y la predicaron, y estendieron hasta los fines de la tierra, y la confirmaron con innumerables milagros. Huuõse su diuina Magestad en esta disposicion que hizo de tal manera, que solo dispuso aquellas cosas, sin las quales no podian los Apostoles comodamente exercer su officio, y así sabemos que no hizo election de Apostol que ocupasse la silla que dexò vazia Iudas Escariote sino q̄ lo dexò remitido à S. Pedro, y su collegio q̄ por honrar à sus ministros no quiso su diuina Magestad vsar de esta preeminencia, sino asistir à la election inuisiblemente: cometio el officio de abogada, è intercessora a su sacratissima madre, y quiso que su intercession sea al peso y medida de la inmensidad de sus meritos, y así quedò rã eficaz, como dize Suarez, q̄ sola esta sacratissima Señora de por si es mas digna de ser oyda que toda la corte celestial junta. De manera que si todos los corteſanos del cielo juntos con todos los que puede auer en gracia en este valle de lagrimas hiziesſen vna peticion à Dios, y esta nobilissima Señora pidiesſe otra cosa, diria con justa razon su hijo Iesu Christo, Callad vosotros, y hagase lo que mi madre pide sin que para esta sentencia diffinitua sea menester tener respecto a la excellentissima dignidad de madre, que esta excellencia de ser madre de tal hijo es tan su per-

*Ipse qui dixit  
declina  
à malo, et  
tiam dixit,  
fac bonum.*

*Suar. to. 1.  
dis. 20. se. 3*

eminente y excelente que no puede caer debaxo de comparacion, ni el entendimiento humano lo alcanza, porque es menester saber quien es el hijo y su poder. Y demas de ser cõforme à justicia esta en toda razõ, nosotros la queremos, y le tenemos tan estrecha obligacion que en tal caso obedeceremos, y callaremos con entrañable amor, y quedaremos regozijadissimos, porque esta nobilissima Señora salga con victoria. Y à esta dignidad se le llegò otra de Maestra y preceptora del colegio Apostolico, y assi siempre que auia junta y concilio es de creer q̃ se hallaua en ella y daua su parecer: y es creyble que muchas vezes les dezia cosas que auia visto, y oydo dezir ò hazer à su hijo que ellos no sabian y para esta ocasion guardaua y conseruaua en su coraçon lo que veyá y oya, como dize san Lucas, y como lo vio y oyò lo referia à los Euangelistas, desde lo que sucedio en su Concepcion, y Nacimiento, con todas las demas cosas que ellos no pudieron saber ni ver para q̃ lo escriuiesen, y esto es muy conforme al estylo de Dios, porque no reuela su diuina Magestad ni haze milagro alguno sin necesidad, y à prouecho del pueblo, y monarchia de su Iglesia. Nombrò por cabeça vniuersal para el buen gouierno, y regimiento de su ganado al glorioso san Pedro, y que fue aprobar y declarar el gouierno monarchico por el mejor, y porque los preladados han de ser mas feruorosos en el amor de Dios, y de los proximos, que los demas antes de dalle la investidura deste sumo Pontificado, y Vicario suyo, dize el Euangelista san Iuan que lo examinò rigurosamente en la materia de amor, preguntandole, y repreguntandole si lo amaua, porque amandolo en todo se acierta: y nuestro glorioso Pontifice respondió, como se espe-

raua de su ardentissimo amor, remitiendo la respuesta à lo que su diuina Magestad sabia, porque como cumplimiento flicamente quando confiando en su valor se ofrecio a poner la vida por el antes que negarlo. Aprendio de aquella experiencia à responder cõ humildad, diziẽdole, Vos lo sabeys Señor: y no dixo mas, porque ninguno presume mas de si que de los otros, particularmente en materia de perfectiõ, porque adõde no pensamos tiene Dios abscondidos grandes thesoros, y mas si en algun tiempo tuuo alguna imperfection, porque se pone à peligro de que le digã, Acuerdate q̄ fuyste Pedro. Y su diuina Magestad por darle à entender que lo hazia pastor supremo de todo su ganado le dixo, Apacienta mis corderos, que son la gente popular: y luego añadio, Y mis ouejas, que son los prelados, y superiores. Y viendose nuestro glorioso Apostol nõbrado por cabeça de la Iglesia cõ aquel supereminente y excellentissimo y claro entendimiento que le dio su diuina Magestad juntamente con el officio reconocio que era obligado a darse todo a los proximos porque el q̄ admite algun officio a dignidad, dexa de ser suyo y se haze esclauo del officio o dignidad que recibe, y asì seran culpados delante de Dios los que no mirando esto tomã para si mas tiempo de lo forçoso, por q̄ si falta en las obligaciones de su estado, aunq̄ en otras cosas se adelan te offede a Dios, por q̄ no quiere su diuina Magestad en su casa al q̄ no haze el officio en q̄ lo pone: y por esto dixo, Tome cada vno su cruz, y sigame, y no dixo, tome la agena, asì como el soldado q̄ dexa el puesto no sirve à su capitã aunq̄ le sirua en otras cosas, y asì nuestro primero Papa acudia a todos cõ entrañable amor, y el Señor, aunq̄ cõ palabras encubiertas acetò su acetaciõ y le

declarò las cargas de el officio, y sus obligaciones, y le  
 dio a entender que lo imitaria en el martyrio, y muer-  
 te de Cruz, y así dispuestos, y instruydos y llenos de  
 toda idoneidad, porque no era justo que leyran suaua  
 y de tan excelente calidad, y de tan grande ayuda de  
 costa como tiene con el fauor diuino que la endulça, y  
 alegría, y haze graciosa y risueña, y de tal condicion q  
 así como los malos la quiebran llorando, los buenos la  
 guardan riendo, estuuieste arrinconada en sola Iudea  
 les mandò que la fuessen predicando y publicando por  
 todo el vniuerso, dandola à conocer à toda criatura cõ  
 amor y suauidad sin hazerla pesada, ni hazer fuerça à  
 nadie, pues lo que en ella se manda es suaua, y como  
 el fructo del trabajo es el que modera la pena para à-  
 animarlos mas les dixo que los que creyessen y se bap-  
 tizassen en el nombre de el Padre, y de el Hijo  
 y del Espiritu sancto los recibiria por  
 hijos adoptiuos de su Pa-  
 dre, y herederos  
 de su glo-  
 ria.





## CAPITULO. VI.

*Del triumpho, y admirable Ascension de  
el Hijo de Dios a los cielos, y descripciõ  
de las dos espheras celeste, y elemental.*

**L** hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor pudiera hazerse hombre en el cielo, pero como no podiamos subir allà sin su venida, y el vniuerso estaua como solitario, è imperfecto sin su presencia descendio su diuina Magestad a nuestra aldea, adonde estaua su gloriosa madre, y de lo purissimo de su sangre formò vn cuerpo humano y se hizo hombre, y asì con justa razon dezimos que descendio del cielo, y vino al mundo y en el peregrinò treynta y tres años: y lo podemos llamar verdadero peregrino, pues se desterrò de su patria, y nosotros nos estamos en la tierra, y desde sus eternidades tenia hecho voto de hazer esta jornada, *Votum vouit Deo Iacob*, y de no boluer hasta hallar lugar para el Señor. Y parece que estando en el huerto de Gethsemani pidio dispensacion al Padre eterno deste voto, quando le dixo, Padre mio si es posible passe de mi este caliz. Pero como conuenia que lo cumplierse no dispensò con el, y nos obligò mas con esta venida,

Jerem. 12.  
v. 7.

Descripción  
de las dos  
Esferas.

que con todo lo que padecio pues se priuò de gozar de su bienauenturança, y viuir sin pesadumbre ni afflicción, en la tierra todo fue padecer. Y así el Propheta Ieremias dándonos à entender esta grandeza dize, en su nombre, Dexè mi casa y mi heredad, y esto repito otra vez. Y tratando de lo que padecio dize, Simplemente entreguè mi vida en las manos de mis enemigos, y esta jornada no la hizo desde este primero cielo, sino à summo coelo, desde el mas alto. Y acabada su peregrinaciõ, y auiedo sufrido en ella innumerables trabajos, y rōpido por vn mar de dificultades, y dado a entender como era Señor vniuersal, y que todos los elementos le obedecian, solo le restaua el triumpho de su victoria. Pero antes que tratemos de su Ascensiõ, porque veamos vn rasguño de su grandeza hemos de considerar que todo este mundo que vemos, y lo que del senos encubre. Està fabricado de quatro elementos y onze cielos, continuados vnos sobre otros, q̄ sin dexar nada en medio van haziendo vna fabrica redõda, por ser la figura mas perfecta, y todos tan por su orden y concierto, que no se desproporcionan ni vn atomo. De lo que vemos lo mas baxo estan los elementos, que son la tierra, el agua y el ayre y el fuego, los quales mezclandose entre si cõ el mouimiento de los doze signos, y la influècia de los siete Planetas se crian y conseruan, aumentan y crecèn todos los animales y plantas y yeruas, y las demas cosas que vemos, y van vnos sobre otros en modo espherico, y continuadamente sobre estos quatro elementos comiençan los cielos por el mismo orden. En los siete primeros no ay en cada vno mas de vna estrella, que es de considerar, que vna cosa tan grande no se ocupe en otra cosa. Llamase Planeta, porque el

tiempo que reyna, tiene virtud en todos los inferiores. Tambien se llaman, Estrellas erraticas, y variables, porque no siempre salen de vna manera: van como vn arco sobre otro, y conuino assi, prque la virtud de las estrellas, nos pudiesen comunicar sus calidades. Llaman los Astrologos a esta gran maquina en en la lengua Griega, Esphera, y viene à quedar la tierra en medio de ella, como lo està la yema en el huego, y con razon, porque es el mas noble y provechoso elemento, pues cria todas las cosas para nuestra recreacion y sustento. Y toda esta machina da buelta redonda en veyntiquatro horas, y porque el Sol con su bella y clara luz va siempre alumbandola como paje de hacha, le quieren dar esta honra y dignidad, de que todo este espacio de tiempo que alumbra y da su luz, tome nombre de su claridad, y se llame dia, y cada hora se va descubriendo por la parte de el Oriente la mitad de vno de los doze signos del Zodiaco, y la mitad de otro se encubre por la parte de el Poniente. Repartese la hora en sesenta minutos, y porque los Planetas cada vno tiene por suya la primera hora del dia y ellos son siete llamamos a la semana en lengua Latina, *Septimana*, que es como dezir, siete claridades, porque, *Mane*, significa luz, y los dias reconociendo cada vno a su principal Planeta toma nombra del. El Lunes lo toma de la Luna, y el Martes de Marte, y el Miercoles de Mercurio, y el lueues de Iupiter, y el Viernes de Venus, y el Sabado de Saturno. El Domingo tiene por su planeta al Sol, y como este dia resucitò Christo verdadero Sol de justicia, que es luz inacessible, tomò nombre de el, y porque el Sol acaba sus reuoluciones

y circulo cada doze meses, y en este tiempo se renue-  
 uan las plantas, y yeruas, lo llamamos año, que es co-  
 mo dezir, circulo, y porque toda la buelta que da se  
 va midiendo por medidas: llamamos a estas mensu-  
 ras, Meses, tambien puede venir de este nombre, Me-  
 ne, que en Griego significa Luna, y assi los Moros  
 lo cuentan por Lunas, y siempre han sido doze meses,  
 como dize el glorioso Doctor san Augustin. Otros di-  
 zen q̄ tres, o seys, y otros q̄ nueue: y el dia que comiêça  
 en esse se acaba de manera, q̄ si comiêça en Iueues se a-  
 caba en Iueues. El agua y la tierra estã tã entrañadas,  
 traçadas y enlazadas vna con otra, y cõ tan grãde her-  
 mandad que vnas vezes en el globo que hazen apa-  
 rece la tierra, y otras el agua, como vna bola hecha  
 de dos maderas de diferente color, y queda tan her-  
 moseada, tachonada, y espejeada, y tan por iguales  
 partes, que ay duda qual se descubre mas, y como el  
 agua parece azul, y la tierra estã tan poblada de sum-  
 ptuosos edificios y grandes bosques, y arboledas, y  
 amenas recreaciones, y tan llena de plantas y anima-  
 les que pacen sus yeruas, y andan hechos verdugos  
 de sus bellas y lindas flores, y el mar estã tan senibra-  
 do de infinitad de Islas de diferentes figuras, vnas  
 redondas y otras quadradas, otras ahouadas, y trian-  
 gulares, y de otras mil maneras queda tan hermosa y  
 apazible que da motiuo y materia para que desde ella  
 vamos rastreando la grandeza del criador, y viene a  
 tener en redondo seys mil y quinientas leguas, y de to-  
 das no anduuo nuestro diuino peregrino mas de cien-  
 to y sesenta de largo, y por donde mas se estendio no  
 anduuo veyniquatro de ancho, y las ciento fue por  
 huyr la ira y rauiosa faña de Herodes, que lo queria

*D. Auguf.  
 le cinit. c. i.*

*5.  
 Terra au-  
 tem in a-  
 eram fiat  
 Eccle. i. ta-  
 liter, Que  
 no puede ser  
 mouida fi-  
 a sãõ vio-  
 lencia.*

*Circumferẽ  
 ia. i. redõ-  
 127.  
 Fuge in Æ-  
 yptum.*

matar, y si hiziessemos vn poço que colasse de vna  
 parte a otra venia a tener de hondo dos mil y trezien-  
 tas y ochenta y cinco leguas: diuidese la tercera en tres  
 partes, infima, q̄ es la mas baxa, y media, y superior, en  
 la superior q̄ es esta por dōde andamos se crian los ani-  
 males, y las plātas. En la del medio los minerales de pla-  
 ta y oro y otros metales, y los vulcanos, y de ella saca el  
 sol exhalaciones de adōde se engēdran los rayos, y co-  
 metas. La infima es tierra simple y como el sol. Al-  
 cança a ella con sus rayos no engendra cosa alguna po-  
 demos la llamar el coraçon de la tierra, y comunmen-  
 te se dize que esta alli el infierno, y es cōforme a razon,  
 porque es lo mas lexano del cielo. Es toda la tierra de  
 su naturaleza fria y seça, y parece que se anda recrean-  
 do con el agua porque por sus entrañas le va dando pas-  
 so, al modo que la sangre anda por las venas del hom-  
 bre, y assi la podemos llamar con justa razon su san-  
 gre, y assi mismo corre sobre ella sin descansar, co-  
 mo nosotros mismos la vemos por los rios y arro-  
 yos que corren sin parar hasta llegar a la mar, que es  
 su verdadero centro y natural, y desde alli bueluen  
 otra vez a encañarse y meterse por las concauida-  
 des, y impeliendose y haziendose fuerça vnas a otras,  
 van rompiendo por las partes mas flacas de las en-  
 trañas de su amada y querida tierra, hasta rebentar  
 por la superficie y alegrarla con sus nacimientos, y  
 corrientes de sus fuentes, y rios. Es el agua de su na-  
 turaleza fria y humeda, y por todas partes està descu-  
 bierta. A estos dos elementos de agua y tierra va cer-  
 cando y cūbriendo el ayre por todas partes, refres-  
 cando, y viuificando su viuientes, y alegrandolos con  
 su marea. Su calidad es caliente y seça, diuidese en tres

Diameritū.  
 de traues.

partes, infima media y superior: en la infima que es la que està mas llegada à la tierra se engendran las nuues de los vapores que suben de la tierra, y en estas nuues se haze el arco que vemos, que es vna nuue transparente q̄ herida de los rayos del Sol muestra aquella variedad de colores, puestas en forma de arco. Y destas nuues y de las demas se quaja el agua que llueue, y algunas vezes como los vientos vnos son frios, y otros calientes, hazen con esta contrariedad que aquesta agua se congele y conuerta en granizo la media region es fria en gran manera, y por esto se engendran en ella las piedras granizos y nieues, la superior que es lo mas alto es caliente y seca y en ella se engendran los cometas y los rayos y otras cosas de fuego. Al ayre va cercãdo la region del fuego, y hinche todo aquel vazio que ay hasta el cielo de la Luna, su calidad es caliente y seca y como no ay elemento tan actiuo à pura fuerça es poderoso a transformar en su naturaleza quãtas cosas se le acercan, y asì lo procura cõsumir y trãformar todo: y en este elemẽto no se cõserua cosa viua, ni se engendra cosa alguna, aunque algunos piensan que cria salamandrias como el fuego materal que acà tenemos. Estos dos elementos de fuego y ayre se mueuen por virtud del primer mobil, y algunos dicen que este mismo movimiento haze el mar Oceano que es el mayor de los mares. Llamase toda esta machina, Esphera elemental: y aunque entre rodos estos quatro elementos ayudados con las influencias de los cielos se criam y conseruan todas las cosas que vemos en el mundo, ellos de suyo no tienen color ni sabor, ni son de nutrimento alguno. Y desde ellos arriba se comienza, y va continuando otra mayor machina, y mas no-

ble, y por esto está colocada en lo mas alto: llaman-  
la los Philosophos, quinta esencia: es incorruptible,  
y perpetua, y vniforme, cuya nobleza consiste prin-  
cipalmente en su pureza por ser simplicissimo, sin  
fealdad, ni mixtura de elementos, y es capacissimo  
adorno de las criaturas, que las viste y cubre. Com-  
ponese de onze cielos que se mueuen sobre vn exe, y  
dos quiciales puestos en el cielo, el vno cerca del po-  
lo Artico, que es el que nosotros vemos, y llama-  
mos Norte: el otro está junto al polo Anartico, que  
es como dezir, contra el Artico, porque está de fren-  
te, y así podran los de aquella Region llamar al nue-  
stro polo Antartico por la propria razon, que es el  
Norte que está puesto a la parte del Medio dia, del  
qual tienen noticia los que estan en las Indias Occiden-  
tales, y nauegan aquellos mares: y tiene siempre por  
compañeras dos nuues tan grandes como el grandor  
que vemos en la Luna. Estan estos dos polos en el o-  
ctauo cielo, y se llama la vrsa mayor. Componese de  
siete estrellas, y porque tiene figura de corneta la lla-  
ma el vulgo bozina. Rigense por el los mareantes y los  
que caminan de noche, y adonde no ay relox tam-  
bien. Los que nauegan quando se les encubre este  
Norte puntualmente se les descubre el otro, y las  
agujas tocadas a la piedra iman en toda Europa, y  
Asia, y gran parte de Africa y de la India miraran  
al Norte que vemos, y las tocadas en el otro medio  
mundo miraran al otro Norte Antartico. Para cono-  
cello hemos de boluer el rostro a la parte Oriental,  
y estando en esta postura viene a estar en derecho de  
el hombro izquierdo, y las siete estrellas dan buel-  
ta redonda como la mano del relox en las veynti.

quatro horas del dia y de la noche, y como el que lo  
 gouierna es vno è immudable, siempre anda de vna  
 misma manera, y saberseha la hora que es, si miran-  
 dolo imaginamos dos lineas que atrauiessan en mo-  
 do de Cruz, vna desde la cabeça a los pies, y otra  
 desde el vn hombro á otro, y sin estas otras dos que  
 salgan por los senos de la Cruz que hizimos. Y assi di-  
 uidida en ocho partes la distancia que ay de vna li-  
 nea à otra son tres horas de tiempo, Cuentanse las ho-  
 ras por la estrella mas llegada al Norte, que es la que  
 da mas luz, y se llama guarda, y supuesta esta *diuision*,  
 hemos de hazer otra del año en otras ocho partes. Lo  
 primero en el fin del mes de Abril la guarda llega à  
 la media noche a la linea de la cabeça, y mediado Junio  
 a la que està entre esta linea y el brazo izquierdo, y  
 assi por el configuiente en los demas tiempos, segun  
 señala la figura: pero hemos de notar que cada quin-  
 ze dias se va variando el punto de la media noche por  
 vna hora, y assi hemos de repartir aquella octaua par-  
 te en tres distancias iguales, y lo proprio es si la guar-  
 da no ha llegado al lugar donde haze media noche, y  
 a dos dias de vso la experiencia enseñará mas de lo que  
 aqui le podemos dezir. Y no todos los cielos son i-  
 guales en grandor ni latitud, sino que se van engran-  
 deciendo vnos sobre otros. El mas vezino a la tier-  
 ra es el cielo de la Luna, y viene à estar distante de  
 ella treynta y nueue mil y diez y siete leguas: y tie-  
 ne en redondo dozientas y cinquenta y dos mil y  
 seyscientas y cinquenta y dos. En este cielo no està  
 mas de la Luna, la qual es menor que la tierra treynta  
 y nueue vezes: es la madre del rocio, y ministra  
 de las influencias, imitadora de el Sol y el ornato

de la noche, gobernadora de los ayres, medida de los vientos, y patrona de el inar, y con dar mas velozmente su buelta que todos los demas planetas, anda cada hora veynte mil y veyntitres leguas, y acaba su curso en veyntiocho dias y ocho horas, y assi se encuentra con el Sol doze vezes al año, y casi otra, y haze dos conjunciones, que es tanto como dezir, que se miran el vno al otro frente a frente. Su calidad es fria y humeda, y tiene dominio sobre los hombres que nauegan y andan camino, y sobre los bueyes y asnos. Tiene este cielo dos mouimientos, vno por virtud del primero mouedor de Oriente à Poniente, y otro de suyo proprio al contrario de Poniente à Oriente. A este cielo se sigue el segundo, que tiene de grueso ciento y veyntitres mil y quinientas y veyntiseys leguas, y en redondo quatrocientas y ochenta y cinco mil y dozientas y cincuenta leguas. En el no ay mas estrellas que el Planeta Mercurio, que es menor que la tierra. Su calidad es indeterminada, porque se muda algunas vezes, según la calidad que tiene el Planeta que se junta con el. Tiene dominio sobre los Letrados, Cantores, y Pintores, y sobre los que tratan cosas subtiles, y en los brutos, sobre los que son muy ligeros, y en las aues sobre las que suelen ser muy parleras. Su mouimiento de este Planeta es de Occidente à Oriente, y sin este se mueue con el primer mobil como su compañero. A este se sigue el tercero cielo, que tiene de grueso onze cientos y trezientas y setenta y nueue mil y dozientas y cincuenta y vna leguas. Tiene este cielo en redondo, ocho cientos y quatrocientas y diez mil y ciento y veynticinco leguas. En todo el no ay mas estre-

La que el Planeta Venus, que es menor que la tierra su calidad es fria, y humeda, tiene dominio sobre las mugeres, y muchachos, y sobre los jugadores, y musicos, y sobre las cosas de plazer y sobre los gatos, y sobre las palomas y sobre las mançanas. A este se sigue el quarto cielo que tiene de grueso ciento y treze mil y treynta y quatro leguas, y en redondo, nueue cuentos y ciento y veynte mil y seyscientas y veynticinco. En este quarto cielo está el Sol, que anda esto todo cada dia, y camina cada hora trezientas y ochenta mil y veynitiseys leguas, que viene a ser por tierra, dozientas y sesenta y dos leguas y media. Llamase Rey de los Planetas, porque de todas estas siete causas vniuersales que llamamos Planetas, con cuya virtud se conseruan las cosas corporales de el suelo: es el mas poderoso y benigno y de mayor excellencia y perfeccion que todos los otros. Y assi como Rey tiene su palacio y aposento Real en medio de los cielos, y es mayor que la tierra casi quinientas vezes: su calidad es caliente y seca, pero templadamente. Tiene dominio sobre los Reyes y grandes señores, sobre el oro y piedras preciosas, sobre los Leones y caualllos, sobre las palmas y perales. Estos tres planetas, Sol, Mercurio, y Venus acaban sus carreras igualmente. A aqueste quarto cielo se le sigue el quinto, que tiene de grueso nueue cuentos y ciento y treze mil y ciento y veynte y cinco leguas, y en redondo tiene sesenta y seys cuentos y quatrocientas y tres mil y ciento y veynte y seys leguas. En este quinto cielo no ay mas Estrella que el Planeta Marte, que es mayor que la tierra diez vezes, su calidad es demasiada caliente, y de

masiadamente seca, tiene dominio sobre los hombres de guerra, y ladrones, y sobre los perros, açores, y basiliscos: mueuese de Occidente à Oriente, y da vna buelta en dos años menos quarenta y tres dias, demas de su mouimiento que tiene por virtud de el primer mouedor. Pero hemos de notar, que assi este Planeta como el Sol, y todos los demas, no es su curso natural el que vemos que andan, sino que ellos quieren venir derechos à nosotros, y contra este mouimiento, les haze que den estas bueltas que vemos, como si vna hormiga viniessse caminando por la piedra de amolar quando el barbero la trae contra las bueltas que da la piedra, que mientras ella da quatro passos haze que de buelta redonda. A este cielo se sigue el sexto, que tiene de grueso seys cuentos, y quinientas y nouenta y vn mil y ochocientas y treynta y dos leguas, y en redondo tiene ciento y siete cuentos y ochocientas y treynta y siete mil y cinquenta leguas. Demas de el mouimiento que tiene por virtud del primer mobil, tiene otro suyo proprio que se mueue assi mismo de Occidente a Oriente, y tarda onze años, y trezientos y catorze dias. En este cielo està solamente el planeta Iupiter, que es nouenta y seys vezes mayor que la tierra: su calidad es caliente y humeda, y es el mayor planeta que ay fuera de el Sol: es muy prouechofo, y tiene dominio sobre los hombres sabios, y que se ponen en razon, y sobre todo genero de animales que tienen la vña hendida, y sobre las gallinas y pauones, y arboles que tienen buen olor, y alcanza su fuerça nueue grados a delante y nueue a tras, con su proprio mouimiento da vna buelta entera, en el termino

de doze años. A este le sigue el septimo cielo que tiene de traues nueue cuentos y ochocientos y veyntiquatro mil y ochocientas y ochenta y quatro leguas, y en redondo ciento y siete cuetos y ochocientas y treynta y seys mil y quinientas leguas. En este está el planeta Saturno, que es mayor que la tierra nueenta y vna vez, tiene dos mouimientos, vno por virtud del primer mobil, otro suyo de Occidente a Oriente. Acaba su curso en espacio de veyntinueue años y ciento y sesenta y dos dias y medio: su calidad es fria y seca, y tiene dominio sobre los hombres viejos y hermitaños y es contrario à la vida humana, y sobre los Elephantes, Camellos, y puercos, y Auestruzes, y Cuervos, y alcança su fuerça nueue grados delante y nueue detras. Pero estos Planetas no siempre estan en igual distancia de la tierra: y differencianse de las demas estrellas en que tienen vn Angel cada vno que los gouierna, y no podemos negar sino que tienen virtud para inclinar al natural del hombre, y obra algo, de tal manera, que debaxo de vn Planeta podra suceder lo que en otro no sucediera: pero como dize Ptolomeo, *Sapiens dominabitur Astris*. Y el alma siempre obra libremente. Y dexadas opiniones pondre lo que pareciere mas agradable en esta materia, y conuenga mas à nuestro proposito segun los Medicos y Astrológos. Quando la muger eagedra en el primer mes predomina Saturno, q̄ cō su frialdad y sequedad quaja la simiente q̄ recibe la matriz, por esto dixo Iob, *Sicut caseum me coagulasti*. En el segundo mes predomina Iupiter, y le da miembros y sangre, y si es varon le infunde Dios el alma racional à los quarenta dias, como dize la ley diuus, ff. de extraordinarijs criminibus. En el tercero mes subtrili-

za el planeta Marte la sangre y los humores, y los ordena y aprieta, y compone. Y a los ochenta dias siendo hembra le infunde Dios el alma racional de su concepcion, como dize la Glossa fin. en el capitulo primero, distincione quinta. En el quarto mes entra el Sol predominando y le da el calor vital y el espiritu al hgado y al coraçon. En el quinto mes dispone y perficiona Venus los organos sensibles, y los miembros que tienen officio, como son las orejas y las narizes, y los demas sus semejantes. En el sexto mes compone Mercurio todos los poros, y horados del cuerpo. En el septimo diuide la Luna los miembros por sus limites, y en aqueste mes nace el niño perfecto con vida y salud, como dize la ley, septimo mense, ff. de statu hominum. Y basta auer entrado en este mes por dos dias, como lo dize la ley, Intestatu, paragrapho de suis & legitimis heredibus, paragrapho final. Y assi se presume que es legitimo, pero si naciere en el octauo mes no viuirá, por que buelue Saturno sobre el, y con su frialdad y sequedad lo quaja demasiado, y lo mata, pero si entra en el noueno buelue Iupiter que lo fomenta y guarda con su templado calor, y lo haze salir con vida si nace en este mes, y si entra en el decimo buelue el planeta Marte, y con su calor y sequedad haze q̄ salga el parto robusto, como dize la ley Gallus en el principio, ff. de liberis & posthumis, y la ley final ibi, in decē mensibus, heredibus instituendis. En este mes dize la Sabiduria en el capitulo septimo, que nacio Salomon. Y si contamos los meses de treynta dias, dize Guilielmo Bedito, en la repeticion que hizo en el capitulo Raynuntius, de testamentis, en la palabra, Sobolem, numero 28. que nacio Christo a cinco dias en el decimo mes, y alli pone

quatro cosas que sucedieron en el parto de nuestra Señora. Al vndecimo mes buelue el real planeta del Sol sobre la criatura, y si lo halla en el vientre le fomenta el calor, y le es prouechofo a los espiritus vitales que sustentan el coraçon, y el higado, y siendo Saturno el q̄ començo a reynar quando se entablò el mundo tardando estos siete planetas dos mil y quatrocientos y ochenta años y quatro meses en dar su buelta hallamos que reynaua el mismo quando nacio nuestro Redemptor, y por esto pudo dezir Virgilio, *Iam redit & Virgo redeunt Saturnia regna: iam noua progenies cœlo demittitur alto.* A este septimo cielo se sigue el octauo, que tiene de traues veyntiseys cuentos y nouecientas y ochenta mil, y ochocientas y cinquenta y siete leguas: en el estan todas las estrellas fixas, sin mouerse como nudos en la tabla, y por esto se llama, Firmamento, y son de la propria materia que el mismo cielo, pero mas condensa, y apretada. Tiene de circunferencia trezientos y treynta y nueue cuentos y ciento y ochenta y siete mil y quinientas leguas: pero no todas las estrellas que tiene son iguales. Las que han obseruado los Astrologos son mil y ciento y veyntidos, y aunque a nuestra vista por mirarlas nosotros tan de lexos se nos figuran pequeñas, ellas en si son muy grandes en cuerpo, calidad, virtud y eficacia, y con su influencia causan admirables y extraordinarios effectos. Las demas son tan pequeñas, y en tan gran cantidad que nuestra vista no las puede perceber: las vnas y las otras son de figura redonda, y de su substancia incorruptibles, y por estar tan lexos de la tierra no se pueden eclipsar con su sombra, y así quando se eclipsa el Sol o se pone de noche reluzē ellas. Tiene este firmamento tres mouimientos, vno

de Oriente à Occidente por virtud del primer mobili-  
 otro de Occidēte para Oriente q̄ es el fuyo proprio, el  
 qual acaba en treinta y seis mil años: demas destos dos  
 mouimientos tiene otro que llaman, aceso, y recesso,  
 y trepidaciō, que es al modo de los q̄ tiemblan q̄ se me-  
 neā a vna parte y a otra, por q̄ desuiandose de su cami-  
 no derecho vnas vezes va al medio dia, y otras al Sep-  
 tētriō. Las estrellas conocidas son en seis maneras. Las  
 mayores son quinze y cada vna mayor q̄ la tierra ciē-  
 to y seis vezēs: las segundas son quarenta y cinco, y es  
 cada vn a mayor q̄ la tierra nouenta vezes: las terceras  
 son dozientas y ocho mayores q̄ la tierra sesenta y dos  
 vezes: las quartas son quatrocientas y sesenta y quatro,  
 cada vna mayor que la tierra cincuenta y quatro vezes:  
 las quintas son dozientas y diez y siete mayores que la  
 tierra treinta y seis vezes: las sextas son sesenta y tres q̄  
 son mayores q̄ la tierra diez y ocho vezes. Las demas  
 son tan sin numero que solo aquel las puede cōtar, *Qui  
 numerat multitudinem stellarum*, y lo sabe todo sin igno-  
 rar nada. Y toda esta grā machina la menea vn primer  
 mouedor, que es vno de estos cielos y le haze dar vna  
 buelta cada dia. De las ciento y veintidos estrellas de  
 estas conocidas se componen doze signos, que son, A-  
 rries, Taurus, Geminis, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Es-  
 corpius, Sagittarius, Capricornus, Aquarius, y Piscis,  
 no los llaman con estos nombres, porque mirados por  
 los perfiles, cada junta de estas estrellas figuren algu-  
 na de estas cosas, sino porque el Sol quādo llega a estos  
 Signos haze effectos semejantes a las calidades que tie-  
 nen estos animales, y tarda en passar qualquiera de e-  
 llos casi vn mes. Tienen estos Signos gran influencia  
 cerca de los cuerpos inferiores. El primero que es

Aries, que significa carnero, es el mas digno de todos y en el estaua el Sol quando se criò el mundo, y desde el tuuo principio el començarse à mouer los cielos, y por esto lo llaman los Astrologos, Principe de los demas, y ordinariamente entra el Sol en el a veintinueue dias del mes de Março poco mas ò menos, y entrando en el primer grado haze los dias iguales con las noches, y desde que entra en el hasta que sale crece el dia hora y media: su calidad es caliete y seca, y los q nacieren debaxo de su ascèdiente tendran los cabellos al modo de vellõ, y seran tan naturalmente habladores q siẽpre estaran hablando, los cabellos leuantados sobre la frente como si peleassen con la cabeça, como lo haze el carnero: tendran los ojos grandes, y vna señal en los pechos, y otra en el rostro, enojarse han subitamete por qualquier cosa por pequeña que sea, y los q nacieren andada la septima parte deste signo serã gibosos. A este signo se sigue el de Taurus que quiere dezir Toro, en el entra comunmente el Sol à veintinueue dias y treze horas del mes de Abril, y entrãdo en el principio del son los dias de treze horas y media, y desde que entra hasta que sale crece el dia vna hora: su calidad es fria y seca, y los que nacieren debaxo de su ascendiente se preciarã mucho en el hablar, y serã hombres de grãde imaginatiua, y poca ventura en hazer seruicios por que no se lo agradeceran, tendran los ojos grandes y la barba redonda, y el pesqueço corto y grueso, y seran grandes comedores, y si tuuieren horoscopum en la vigesima septima parte deste signo amen aza algun peligro. A este se sigue el de Geminis, en el qual comunmente entra el Sol a los veinte dias y diez y nueue horas del mes de Mayo, al primer grado viene a ser los

dias de catorze horas y media, y desde que entra hasta q̄ sale crece poco mas de media hora: su calidad es caliente y humeda, y el que naciere quando el va saliendo sera posible que le sucedã tales enojos en su tierra que le obliguen a dexarla, y si se va le serã gran descanso: serã hombre muy liberal y de buenas entrañas, y tã astuto y tã sagaz q̄ sabra hazer a dos hazes. A este signo se le sigue el de Cancer, que significa cangrejo, y comũmente entra en el el Sol a veintiuno de Junio, y luego al primer grado son los dias de quinze horas, y comiençan à menguar y menguan hasta que sale del media hora: su calidad es fria y humeda, y el q̄ naciere debaxo de su subimiento: serã hõbre sabio, y serã marauilla no ser clerigo; serã amigo de andar en romerias, y de hazer bien y hermoso de cuerpo, vergonçoso y valiẽte, y no le faltarán pleytos con sus hermanos. A este se sigue el Signo de Leon, en el qual comunmente entra el Sol à veyntiuno de Julio, y à este tiempo son los dias de catorze horas y media, y desde que entra hasta que sale mengua vna hora: su calidad es caliente, y seca, y el que naciere debaxo del serã de bella disposicion y tendra hermosos ojos, y pondra por obra qualquiera cosa que imaginare sin temor alguno, serã caluro, y de altiuo coraçon, imaginatiuo, y aspirarã, y procurarã honras y dignidades. A este se sigue el Signo de Virgo, y entra el Sol en el comunmente a tres dias de Agosto, y este tiempo son los dias de catorze horas y media: su calidad es fria y seca y los q̄ nacierẽ quando el va subiẽdo: serã misericordiosos, y sabios, y de noble condicion, y de subtil y claro ingenio, pero serã hombres de pocas fuerças, y los tales viuiran honrada, y castamente, y si à caso siruierẽ algun gran seõor serã

rico. A este se sigue el Signo de Libra: en el comunmente entra el Sol a veintidos dias y medio de Septiembre, y entonces son los dias iguales con las noches, y desde que entra hasta que sale menguan los dias hora y media: su calidad es caliente y humeda, y el que naciere quando el sabe serà de buen rostro, velloso, y algo grande de nariz, bien criado y gran trabajador, y venturoso en sus pretensiones, y aunque se enojara de presto tendra muchos amigos, porque se le passara presto la colera. A este se sigue el Signo de Escorpion, en el qual comunmente entra el Sol a veintitres dias de Octubre: a este tiempo son los dias de diez horas y media y desde que entra hasta que sale mengua el dia vna hora: su calidad es fria y humeda, y el que naciere debaxo de el sera engañador, luxurioso, porfiado, y gran charlador, y de malas costumbres: tendra la nariz de Aguila, los ojos encendidos y de color bermejo. A este se sigue el Signo de Sagitario, que se significa con figura de assaetador: en el entra el Sol a veintitres de Nouiembre, poco despues de medio dia, y son los dias de nueue horas y media, y quando sale de el han menguado media hora: su calidad es caliente, y el que naciere debaxo de el serà rico, y de buen parecer, y de rostro honesto, y venturoso, vergonzoso, y bien criado y apazible en el hablar: pero belicoso en lo mas que hiziere. A este se sigue el Signo de Capricorno, que es como cobra montesa, adonde entra el Sol comunmente a veintuno de Diciembre, y son los dias de nueue horas, desde que entra hasta que sale crece el dia media hora: su calidad es fria y seca, y el que naciere quando el sobiere tendra los hermanos por enemigos, y tan grande hablador, que lo sentiran muchas

vezes que está hablando consigo mismo, largo de rostro y de aguda barba y cabello aspero y melancolico, y en va voz parecerà cabra. A este se sigue el signo de Aquario, en el qual entra comunmente el Sol a diez y nueue dias y ocho horas del mes de Henero: son los dias de nueue horas y media, y quando sale han crecido vna hora: su calidad es caliente y humeda, y el que naciere a este tiempo serà bien hablado, secreto, y de buenas entrañas, y disposicion, y aunque pequeño de cuerpo serà venturoso en sus pretensiones y querra mucho a las mugeres. A este se sigue el dozeno y postrero signo, que es el de Piscis, en el entra el Sol comunmente à diez y siete dias y veyntitres horas de Febrero: son los dias a este tiempo de diez horas y media, y crecen hora y media el tiempo que està en el: su calidad es fria y humeda, y el que naciere en este tiempo sera de mediano cuerpo, y el cuello corto y rezio, y gran comedor y amigo de peregrinar, y los cabellos y barba negros, melancolico, y enfermizo. Todos estos cielos se diuiden en trezientas y sesenta partes iguales, que llaman grados: de mauera que desde vn polo hasta otro por qualquier parte que se mida ay ciento y ochenta grados, que es la mitad de la circunferencia, o redondo y figurando vna raya de Oriente a Poniente, sobre la qual andan los cielos, distarà por todas partes nouenta grados el vn polo del otro. Esta raya es la linea que llamamos Equinocial, que es por donde passa el Sol en los dos meses de Março y Septiembre quando los dias son iguales con las noches. Sin estas se echan otras dos rayas de Oriente à Poniente, apartada cada vna de la equinocial veyntitres grados y cincuenta minutos: la que cae àzia el nuestro Norte se llama el tropico de

Cácro, y la q̄ cae a la parte del Medio dia se llama tro-  
pico de Capricorno, y siempre el Sol anda de vn tro-  
pico a otro sin salir de entre ellos. Llamase por donde  
anda, Zodiaco, y en el estan todos los doze signos fi-  
xos en el octano cielo, y el Sol anda en derecho de e-  
llos en el quarto. Estos espaciosos, bellísimos, y her-  
mosísimos cielos y sus moradores y la gran latitud y  
grandeza de los elementos, y lo que de ellos se compo-  
ne, y aunque a lo callado y mudo los que cō atención los  
cōsideran hallan que cō voces claras publican el inmē-  
so poder de Dios, *Cœli enarrant gloriam Dei*, Y la estre-  
mada perfection de sus obras, *Vidit cun̄cta quæ fecerat,*  
*& erāt valde bona*. Llamā a esta machina los Griegos,  
Cosmos, que significa adorno y belleza, y con nombre  
mas amplo, Mundo, que es limpieza: vase por la con-  
templacion de ellos, y de el admirable y perpetuo or-  
den que tienen al conocimiento de su criador, y así es  
muy digno de reprehension el que no los considera, y  
mas que ciego el que no los vè, y del todo sordo el que  
no los oye. Dezia san Antonio que con ellos no echa-  
ua menos los libros, porque estā llenos de todo lo que  
quisieremos, y ponen en admiracion el auerlo criado  
todos de nada, y conseruarlos y dalles tal virtud que cō  
estar tā desuiados de nosotros engendrā en la tierra las  
plantas y las yeruas y hazē variar los tiēpos de calor y  
frio, esterilidad y abūdancia, pleytos y guerras, poca  
paz, y justicia y algunas vezes enfermedades, y pestilē-  
cias, obrādo todo esto movidos por la causa primera q̄  
es Dios y todo ello es vn libro abierto q̄ nos da moti-  
uo para venir en conociēto de su criador. A estos o-  
cho cielos se siguē otros tres, y como no los vemos no  
los podemos medir, el primero, se llama crystalino, o

de las aguas, por q̄ lo formò la diuina prouidècia de las aguas q̄ estauã superfluas encima de la tierra para dèscubrir la habitaciõ de los animales, *Fiat firmamentũ in medio aquarũ & diuidat aquas ab aquis*, y q̄ aya aguas sobre el firmamento: declaralo el Propheta Rey, *Qui rã gis aquis & superiora eius aqua, qua super caelos sunt laudèr nomen Domini*. Por estas aguas dixerõ los niños de Babilonia estãdo en el horno encèdido, y sin quemarse, Aguas q̄ estais sobre los cielos bendezid al Señor, y S. August. sobre este lugar declarãdo al Planeta Saturno dize q̄ es frio por la vezindad q̄ tiene cõ este cielo: no ay en el estrella alguna y se mueue sobre sus propios quiciales, y rã de espacio q̄ tarda dozientos años en andar vn grado, y toda su carrera la acaba en quarèta mil años. Llamase esta larga revolucion, el grande año de Platon, y dizen que dexò escripto q̄ acabada bolueran las cosas a su primer estado, y a entablarse el mundo de la misma manera que començo, è yrã sucedièdo las cosas al mismo modo q̄ agora vã, pero como guardamos los mandamientos de Dios los q̄ tenemos lùbre de fè, sabemos mas que los viejos, a quien faltò en este caso, como a este gran Philosopho, y assi dezimos cõ S. Pab. q̄ nuestro diuino peregrino murio vna vez por nros pecados, y q̄ no le predominara otra vez la muerte: y lo tratamos rã mal en esta peregrinaciõ q̄ hizo y vna vez q̄ vino q̄ no queria boluer otra, y assi es falsa su opiniõ por lo dicho, y por q̄ despues de la Resurrectiõ, *Semper cõ Domino erimus*, aunq̄ es tan immensa su charidad è si fuera menester boluiera a morir por cada vno en particular, y para quien està aguardando que lo subamos a su eterno descanso gran digressiõ vamos hacièdo, pero gusta su diuina Magestad q̄ sepanos su grã

Genes. 1.

Psal. 103.

148.

Super sente

intellexi

quia mād

ta Dei qu

suis: Psal

118.

D. Augu

de ciui. 1

c. 13.

D. Paul.

Ad Rom.

poder y lo mucho que caminò para venirnos a redimir y asì continuando digo que este cielo demas de su movimiento tiene otro por virtud del primer mobil de Oriente à Occidente a la contra del suyo. A este se sigue el decimo cielo, que los Astrologos llaman primer mouedor, mueuelo vn Angel de Oriente a Occidente contra el movimiento de todos los demas, y no mas veloz vn dia que otro: acaba su curso en veyntiquatro horas, boluendo al mesmo punto en q̄ començò el dia antes a aquella misma hora. Llamanlo primer mobil por que tiene virtud de llevar tras si los demas cielos inferiores, y les haze dar la propria buelta cõtra sus mismos movimientos: no tiene estrella alguna ni otra cosa que se pueda ver, aunque algunos de aguda vista dicen que veẽ algo, pero con su engaño engañan a quien los cree y asì podemos dezir que sirven estos dos cielos de muralla y argamasson para que los resplãdores de el cielo Empyrio y de los Angeles y bienauenturados no pasen à nosotros, ni los de nuestro Sol pasen a ellos, aunque les haria poca resistencia, pues dize san Anselmo en vn sermon, que si vn Angel se pusiera en vno de estos cielos que vemos offuscara con su gran claridad la luz del Sol: y muchos son de opinion q̄ estos cielos son corruptibles. A este se sigue el vndecimo cielo que es el mas alto y mas noble de todos, Llamase Empyrio, que quiere dezir, resplandeciente, y està siempre en perpetua quietud y permanencia, como lo estan sus mouedores sin temer mudança ni cayda. En el està la corte Real del cielo, y trono de la sanctissima Trinidad, porque aunque Dios està en toda parte dezimos que està alli, porque muestra alli mas de su potencia, y claridad, y en el reluzen mas sus obras. Todos sus moue-

ator nos  
qui es  
caelis.  
tutto. 6.

dores es gente sancta y llena de charidad y amor y assi estan en perpetua paz, y se andan passeando por el y hablando vnos con otros cosas en loor de Dios, y como gente illustre y nobilissima asisten siempre delante de la Magestad de Dios como grandes de su corte, y siempre andan ocupados en su seruicio. Algunos Autores y no de los menos graues dizen, que esta corte celestial no està sobre la alta superficie del cielo, sino dentro del como en vna gran sala real, y que la humanidad del hijo de Dios viene a estar tan alta que su diuina cabeza iguala con lo alto del cielo, y a su diestra algo mas baxa està la sacratissima Virgen Maria su madre, y luego los nueue coros de Angeles y entre ellos los Bienaventurados que han merecido premio, porque los niños y los que mueren rezien baptizados estan en otro orden diferente, y assi vienen à ser diez coros. Esta es la jornada que anduuo nuestro diuino peregrino quando vino al mundo, y la que hizo el dia de la Ascension, en la qual subida para q̄ en lo exterior fuesse mas sumptuosa y con mayor Magestad sacò del Paraíso terrenal las animas de los sanctos padres que alli tenian depositadas, juntamente con los que resucitaron el dia de su sanctissima Resurreccion, y con esta nobilissima compañia vino a la sancta ciudad de Ierusalem y entrò en la casa y cenaculo de Sion, y dize el Euangelista S. Marcos que hallò alli a los onze Apostoles comiendo vn Iueues al medio dia, y a la Virgen su madre y señora nuestra, y las sanctas mugeres que la acompañauan, y los setenta Discipulos, que todos eran ciento y veinte personas repartidos. Y entrando dentro se assentò a la mesa y comio con ellos con grandissima familiaridad, como suelen los amigos quando se quieren despedir

Marc.

Astor.

vnos de otros por largo tiempo, y estando en esta pos-  
 trera y vltima comida. Dize est eſagrado Euangeli-  
 ſta que el ſobreplato q̄ les dio ſu diuina Mageſtad, fue  
 vna graue reprehension, notandolos de incredulos y  
 de duros coraçones por no auer dado credito a los te-  
 ſtigos que les embiò de ſu verdadera reſurreccion, y à  
 los demas q̄ lo auia viſto reſucitado, dizièdoles, Si vo-  
 ſotros auiendoos yo tenido en mi eſcuela tanto tièpo,  
 auèys eſtado tan rebeldes, que haràn los demas a quiè  
 auèys de predicar mi Euangelio, no auendome trata-  
 do ni conocido: acordaos deſta incredulidad, y no os  
 admireys de las coſas que vieredes en los duros y mal  
 labrados coraçones. Y dicho eſto mudò el thema, y blà-  
 da y amorosamente les tratò de las coſas tocàtes al rey-  
 no de Dios, diziendoles, como el Padre le dio plena po-  
 teſtad en el cielo y en la tierra, que es la que os he dado  
 y comunicado, y aqui vltimamente, porque ſe ha lle-  
 gado el tiempo de yr a mi Padre os la confirmo, y  
 aunque os he dado autoridad y poteſtad para publicar  
 mi ley, no la comenceys à predicar haſta que venga el  
 Eſpiritu ſancto y os dè las fuerças y ſabiduria que con-  
 uiene, començando deſde Ieruſalem y ſus prouincias,  
 de Region en Region la yreys publicando, y eſtendiè-  
 do mi Igleſia por todos los Reynos y regiones inhabita-  
 bles, predicando a todas gentes de qualquier eſtado, y  
 condicion que ſean, diziendoles como el Reyno de los  
 cielos eſtà abierto, y offreciendoles el remedio para ſu  
 ſaluacion: y digoos de verdad q̄ el que os creyere, y ſe  
 baptizare ſera ſaluo, y en virtud de mi nombre echaran  
 los demonios de los cuerpos, y hablaran en nueuas len-  
 guas, y haran huyr las ſerpientes, y ſanaran los heridos  
 dellas, y ſi les dieren a beber ponçoña no les hara daño

*Sion ex  
 lex, &  
 ù Domi  
 n. Ieru-  
 ſ. 1ſai.  
 r. 30  
 r. 16.*

y sobre los enfermos q̄ pusieren las manos quedarán sanos, todo lo qual vieron cūplido, como agora se cūple espiritualmente: y por el contrario los que no creyeren serán condenados. Y dadas estas aduertencias, dize san Lucas que los sacò fuera del cenaculo, y ciudad, y aun q̄ no còsta que se fuesse con ellos, podemos creer q̄ pues los amò en el fin con mayores señales, y muestras de amor que los fue acompañando hasta la villa de Bethania, y así podemos creer que puestos todos en ordē de procesion y à vista de todos fuerō baxando por aquella ladera del monte de Sion, y llegados al valle de Iosaphat atraueffaron el rio Cedron, y caminando por la halda del sacro mōte Oliuete, como su diuina Magestad honra tanto a sus amigos llegò cō toda aquella sancta compañía a la villa de Bethania que esta como tres quartos de legua de la sancta Ciudad, adonde hallò al sancto y noble cauallero Lazaro su amigo, que por auer sido participante de sus persecuciones y affrentas quiso q̄ tãbien lo fuesse de sus triūphos y lleuãdolo cõsi go comēço a caminar la cuesta arriba del sagrado Oliuete y toda la sancta cõpañia lo fue siguiēdo cõ tan buē ordē, q̄ parecian vn deleytoso y hermoso parayso, yua su diuina Magestad por la cuesta arriba cõsiderãdo los trabajos y penosas noches q̄ auia passado en aquel mōte, representauasele la ignominiosa prisiõ q̄ tuuo. Y auiedo caminado como vn quarto de legua llegò a la cumbre del mōte, y por q̄ entendamos q̄ por los trabajos se sube a su gloria puesto en pie sobre vna peña, y el rostro àzia el Oriēte cõ alegre rostro y voz conocida y tã alta q̄ todos lo pudierõ oyr les dixo, Amada madre y her manos treinta y tres años ha q̄ vine al mūdo cõ plena potestad de hazer os hijos adoptiuos d̄ mi Padre, y para

Lucæ. 24  
 v. 50.  
 Ioann. 13  
 v. 2.

Vatab. b  
 vsq̄ ad B  
 thaniam.  
 Sna r. 2. t  
 disp. 15. f  
 Et. 2.  
 Adrico.  
 descrip. te  
 San. num  
 170.

Dedit cõ  
 testatem  
 lios Dei  
 vi. Ioan.

andar esto y andar entre vosotros me vesti de vuestra naturaleza en el vientre virginal de Maria mi madre, que veis aqui presente, y este cuerpo que tengo se formò de lo purissimo de su sangre virginal, y como a su hijo natural me tuuo encerrado en su vientre, sustentandome de su sangre nueue meses, y me pario, y criò, amamantò y sustentò con el trabajo de sus manos, y à los treinta años comence a manifestarme mas claramente al mundo, y à este tiempo os llamè à mi escuela, y todo el fin desta venida ha sido para encaminar vuestros coraçones al cielo, y que vais à gozar conmigo de la bienauenturança que ostiene mi Padre guardada. A maos vnos à otros y seguid las virtudes, y echarse ha de ver que me amais si os gozais que voy al Padre, adonde me tendreis por perpetuo abogado y amigo fiel. Y dicho esto leuantò sus sacratissimas manos, y les echò la bendicion en modo y forma de Cruz, como tenia de costumbre, principalmente despues que triumphò en ella y derramò sobre sus almas gran copia de dones y la Virgen y toda aquella sanctissima compañia los recibieron con profundissima humildad, y luego por su orden lo fueron abraçando, y besandole sus sagrados pies y manos con grandissima reuerencia. Y todos los q̄ auian de subir con el al cielo se despidieron de la Virgen y de los sanctos Apostoles y Discipulos, y sanctas mugeres, diziendoles palabras tan tiernas que les robauan los coraçones, prometiendoles grandes esperanças de que presto se verian todos juntos por moradores de la celestial Ierusalem, y comerian a vna mela y de vn manjar. Aqui podemos considerar a la madre de nuestro celestial triumphador recibiendo entre sus brazos a todos sus parientes y amigos y todos con entra-

ñable y cordial desseo si le fuera concedido de yrse cō el festejeando esta subida y real triumpho. Su diuina Magestad por dar fin a lo que parecia que no lo auia de tener derramò y esparzio por aquel campo de aquel intento y suauissimo olor que gozaua su glorioso cuerpo, y con tan larga mano y suauidad que los conortò y confortò a todos, y luego por su diuina virtud se començò a levantar del suelo, y a subir poco a poco de recho al cielo por la region del ayre: los sanctos padres y los nueuamente resucitados yuan empos del, y tan puestos en orden, y despidiendo de si tan grandes resplandores que parecian vn bellissimo razimo de fino oro esmaltado con preciosissimas piedras. Y ua su diuina Magestad subiendo de espacio, porque todos gozassen de aquella celestial Ierusalem hasta perderse de vista, y despidiendo de si tan lucidissimos rayos q̄ desde abaxo parecia nueue que los rodeaua, y por darnos à entender que no por nuestra culpa nos quita la suauidad y dulce contemplacion quando oramos se recogieron los rayos de luz, y como encubriendose en ellos se les perdio de vista, y en vn instante penetrò todas las esferas celestiales, y anduuo aquella infinitad de leguas que tienē todos los onze cielos hasta ponerse sobre el cielo Empyrio, y esto mismo hizieron todos los que yuan en su compañia, y alli aquella felicissima y sanctissima humanidad sumida en el abismo de Dios, y adornada de todo su ser, saber, bondad, y poder se sentò a su diestra, que fue tomar la possession del lugar mas eminente y encumbrado que en quanto hombre se puede tener, y quedò por todas las eternidades hecho el blanco de todas nuestras esperanças: los sanctos Angeles quedaron admirados, y mirandose vnos

Medi. 3. f.  
9. 57. art.

*no est iste  
 es venit  
 Edō tino  
 s vestibus  
 Borsā.  
 ai. 61.*

a otros viendo que vn hombre siendo de su naturaleza inferior a ellos, subiesse con tan gran gloria, y Magestad, y quedasse por su señor, y Rey, diziendo vnos a otros, Quien tal pensara que podia ser? Y en señal de subjection lo adoraron, y le dieron la obediencia. Trastornose con esta tan gran nouedad toda la corte celestial, y no se hartauan todos de mirar vna cosa que tanto alegraua su corte. La Virgen y los Discipulos estauan suspensos mirandolo, y como les lleuaua los coraçones aunque lo perdieron de vista se estuieron quedos por ver el fin de este sagrado triũpho, y su diuina Magestad como siempre procura nuestro bien y consuelo, aũque estaua en su trono de Magestad no se olvidò de los suyos, y por despenarlos les embiò dos Angeles en figura humana, vestidos de blanco, y en vn punto se pusieron a vista de la Virgen y los demas, y amorosamente les dixeron, Varones de Galilea que estays aqui mirando al cielo bolueos à Jerusalem que en esclauida mortal se dan los consuelos del cielo por tassa, y assi se os encubrio vuestro thesoro, bolued a Jerusalem, y estad ciertos que este Iesus que aueys visto subir al cielo de adonde vino, boluera otra vez de la propria manera que subio en cuerpo immortal, y no à vista de pocos, porq̄ en tendays quan pocos son los que suben del mundo, sino de todo el genero humano q̄ se jũtara en este lugar à esperar su venida, y à ser juzgados, y pues el os dixo q̄ primero q̄ buelua se ha de predicar el Euangelio por todo el vniuerso mũdo, y no os mãdò aguardar aqui sino en la ciudad, adõde recibireys el Espiritu sancto q̄ os prometio, no lo espereys, y dada su embaxada se boluierõ al cielo con gran priessa, por ver de espacio a su nuevo Rey. La Virgen y toda aquella sancta cõpañia obede-

cieron a los Angeles, y adorarõ aquel lugar adõde puso el hijo de Dios sus sagrados pies, y despidiendose del se baxarõ del mõre caminando poco a poco la cuesta à baxo, cõsiderando el glorioso fin q̄ auian tenido las cosas de su fiel y amoroso Maestro, y entrãdõse en la ciudad, dize S. Lucas q̄ siemp̄re asistiõeron en el tẽplo ala bãdo y bendiciendo al Señor y cõtẽplando la alteza y grãdeza de gloria que gozaua, y la musica y saraos celestiales cõ que lo recibierõ los cortesanos del cielo, y asì apartados del bullicio y trafago de la gente, y cõ estos exercicios y obras de charidad y piedad se yuã disponiendo para la venida del Espiritu sancto. Su diuina Magestad desde su throno y real asiento repartio las sillas q̄ dexarõ vazias los angeles que cayerõ, entre los q̄ subierõ en su cõpañiz, dãdo à cada vno el asiento q̄ merecia, segũ sus meritos, entre los nueue coros de Angeles: y los sanctos Angeles cõ ineffable hermãdad los ponie en sus lugares, dãdo gracias al Señor, viẽdo que se començauan à hinchar de gente humilde las sillas q̄ sus cõpañeros por soberuios auia perdido. No sabemos en q̄ parte del cielo y en derecho de que regiõ ò reyno ò prouincia se puso su diuina Magestad, ni ay cosa cierta desto, mas de que su eterno padre lo sentõ a su diestra, que fue dalle el mas supremo asiento y excelente lugar segun la infinita dignidad de su diuina persona, y esto posee en paz y quieta señoria, y en señal y acto de esta pacifica posesiõ hizo la distribuciõ y repartimẽto de asientos. N. Señora podemos creer q̄ subiera cõ sumo gozo al cielo acõpañãdo al amado hijo, pero quiso su diuina Magestad q̄ se quedasse en la tierra como mas ilustrada y llena de sabiduria por maestra de los Discipulos, y cõsuelo ã todos: cõsideremo a esta diuina

*Erant semper in tẽplo laudantes, & benedictes Deũ. Luc. 24. V. 32.*

Señora, aconsejando y consolando a los Apóstoles y Discipulos, y pidamosle que nos sea intercessora para que merezcamos alcanzar parte de sus consejos: los Apóstoles se juntaron en su congregacion, y como le auia encomendado su diuina Magestad que se amassen vnos a otros, estauan tan conformes que parecia que no auia mas de vna voluntad, y viose luego por experiencia, porque como su diuina Magestad no les señaló tiempo, ni les dixo el dia ni hora, en que les auia de embiar el Espiritu sancto, y faltaua vno para cumplir el numero de los doze, y estaua prophetizado que auia de entrar otro en su lugar, hizo el glorioso san Pedro señal de capitulo, y púesto en medio de todos dixo, Varones y hermanos mios no nos conuiene hazer cosa de nueuo guiados por consejos humanos, sino solo cumplir lo que está prophetizado, ya sabeys todos que el miserable de Iudas menospreciado nuestra compañía y la alta dignidad que le auia dado nuestro Maestro se hizo de la parte de los que lo prendieron, y de este mal acuerdo no pudo salir sino el fin desastrado que tuuo, porque auendolo vendido y entregado por treinta dineros, sin pedille perdon arrojò el dinero a los pies de los Sacerdotes y se colgo de vn arbol, y alli rebèro y acabò la vida, y asì nos conuiene poner otro que ocupe su lugar, porque siempre estè lleno el numero de doze que señaló nuestro Maestro, y la doctrina Euangelica no se defraude por falta de pastor, y pues su diuina Magestad en la election que hizo en nosotros fue su intencion de darnos esta alta dignidad para que fuèsemos testigos de sus palabras y hechos, y con este intento nos traya a su lado, y eramos los mas domesticos de su collegio, asì conuiene que esta election se haga en

*Et suspensus crepuit sedibus. Act. 1.*

*Et cōmōtio eius eserta, & episcopatus eius accipiat alter.*

*Sal. 102.*

vno de aquellos q̄ siēpre hā conuersado entre nosotros despues que su diuina Magestad començo cō mas claridad la redēpcion humana que fue desde el baptismo de S. Iuā hasta q̄ subio a los cielos para que jūtamente con nosotros pueda testificar todo lo q̄ enseñó y hizo particularmente despues de la resurrectiō, pues no a todos se aparecio tā frequentemente. Propuso S. Pedro esta electiō con tan buen estylo y cō tan fuertes razones q̄ llevados todos de su volūtad le fuerō tā obediētes q̄ sin replicar cosa alguna, pudiendo por no auer venido el Espiritu sancto, cō cuya presencia se acierta en todo q̄ de comū consentimiento nõbraron dos de los setenta Discipulos que fuerō Ioseph por sobrenōbre Balpsabes a quien por su excellentē virtud se le dio por renombre, el justo, y a Mathias, y como no se pretendia mas de la volūtad de Dios, pidieron a su diuina Magestad cō la mayor humildad que pudieron, que tuuiesse por bien de señalar qual de los dos mas le agradaua para q̄ le diessen la inuestidura de Apostol, y cediendo de su derecho pusieron la election en sus manos, diziendole, Señor, los hombres juzgamos por las cosas que vemos y oymos, y podemos ser engañados: pero a vuestros ojos nada se abscōde, porque penetrays los coraçones, que es la regla por donde se mide su bien ò su mal, y asfi tened por bien de declarar con alguna señal conocida qual de aquestos dos elegis. Y hecha esta oracion como no les auia venido el Espiritu sancto echaron suertes, que fue vna declaracion de la voluntad diuina, y aũ que Ioseph demas de ser justo era mas propinquo al Señor: dize el sagrado Euangelista san Lucas que cayò la suerte sobre san Matthias, y asfi quedò por vno de los doze Apostoles.



## PARAGRAPHO PRIMERO.

*De la descripción del glorioso monte Oliuete, ordinaria estacion de la Virgen nuestra Señora.*

**E**L sagrado monte Oliuete, dize el padre F. Antonio de Arāda que es el primero y mas cercano monte que se ofrece a la vista a los que salen de la sancta ciudad de Ierusalem por la parte Oriental: comienza su subida inmediatamente en acabando de descender la cuesta del monte Sion, adonde està edificada la sancta ciudad, porque estos dos dichos montes Sion y Oliuete se miran el vno al otro, y estan tan jutos que solo los diuide el valle de Iosaphad, y el rio Cedrō que corre por medio del. Los Euangelistas vnas vezes lo llaman Oliuete, otras monte de las Oliuas, porque en aquel tiempo estaua mas poblado de Oliuas que de otros arboles: pero la golosina de los Moros, y moradores de aquella tierra han hecho que en nuestros tiempos sean las menos, y lo han llenado de higueras, almēdros, palmās, pinos, myrthos, y albercoques, y otros arboles frutales: y aunque lo hermosean, alegran, y hazē mas vistoso, quisiéramos mas q̄ se estuuiera con sus oliuas y palmās, como lo estaua quando lo passaua el hijo de Dios, para mas consuelo nuestro. Llamalo la Escritura, Berhel, que es tanto como dezir, casa de Dios: es de suyo bien proporcionado, y lo mas agrio de es por la parte que mira a Ierusalem: plantō en el nuestro buē

Genes. 3.

Iesu hijo del eterno Padre vn amenissimo, y diuino  
 Aranjuez, lleno de dulcissimos y regalados pastos para  
 el alma, y ternissimas flores espirituales que la combi-  
 dan y le dan motiuo para enriquecerse de alegres y vi-  
 uas consideraciones, y contemplaciones, porque de-  
 mas de ser hermosissimo y gallardo de su natural, en-  
 tre esta hermosura tiene entretejidos muy grandes y  
 nobilissimos mysterios que obrò en el la Magestad di-  
 uina de nuestro Saluador quando trataua de nuestro  
 rescate, los quales digeridos en la contemplacion des-  
 piertan el sentido, y hinchen el alma de la dulçura y cõ-  
 suelo, que se puede desfiar, porque si bien lo considera-  
 mos hallaremos en el pastos compassiuos y de gloria,  
 con cuya contemplacion la deuocion se aumenta, y  
 el alma se regala y vnge. Y contemplando gusta y des-  
 cansa, y siente en si nueua gracia que el Señor tiene por  
 bien de comunicarle, y ninguno lo passea y visita con  
 la presencia, ó con la vista de el alma por indiscreto  
 que sea que no halle en el gran consuelo, y quede des-  
 teoso de boluer otra vez a visitarlo. Quede vezes lo  
 passò la serenissima Reyna de los Angeles nuestra Se-  
 ñora, como quien sabia sus altissimos mysterios: y así  
 sabemos que era su ordinaria y comun romeria des-  
 pues de la subida de su hijo Iesu Christo al cielo, y así  
 sabemos q̄ en el como en su ordinario oratorio, contē-  
 plaua sus sagrados mysterios refrescando su memo-  
 ria con las penas, y agonias que padecio, y obrò en  
 el particularmente la noche de su ignominiosa pri-  
 sion, y la despedida que hizo quando triumphan-  
 do subio a los cielos, y quede vezes visitando este  
 monte esta nobilissima Señora se pondria de rodi-  
 llas, y miraria los sanctos montes Sion y Calvario, y

sancta ciudad de Ierusalem, porque como dize el Maestro Guerrero, se parece toda tan claramente que no ay calle ni plaza que no se pueda facilmente correr, y pasar por la vista. Que delicadas consideraciones tendria. Compadezcamonos con esta affligidissima Señora, y procuremos imitarla passando por nuestra memoria estos sagrados mysterios, y cebar en ellos nuestra voluntad, pues nos combida a tan sabrosissimas, y regaladas meditaciones, y pidamosle sea nuestra intercesora para que su hijo Iesu Christo nos comuniqué aquella suauidad y sentimiento que sentia en su bellissima alma, porque esta dulçura està reseruada a la esperiencia, y de otra manera no se puede hablar de ella, ni echar de ver quanto nos importa expecular, rumiar y meditar las cosas que padecio el hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor en estos tres dichosissimos y sagrados montes, y auiendo de dezir los mysterios que le cupieron al bendito Oliuete. Lo primero que se nos offrece es el lugar sagrado desde adonde nuestro Redemptor subio a los cielos, que està en la cumbre mas alta del, y para memoria deste mysterio dexò su diuina Magestad en vna peña viuua impressas las plantas de sus sacratissimos pies, como dizen Sulpicio y Paulino Obispo de Nola, y otros muchos: y es voluntad suya que permanezcan para siempre, porque aunque las han querido encubrir no han podido, y aunque corten reliquias de ella no pierden su figura, sino que por virtud diuina se conseruan. Dize el glorioso Doctor san Hieronymo, que estas dos huellas estauan alli siendo el morador en la prouincia de Palestina. Y segun parece estuieron despues mucho tiempo, porque fray Antonio

de Medina dize que quando visitò estos lugares estaua la huella entera, y que hazia vn hoyo por la parte de el calcañar, y otro por la parte delantera con demonstracion de la puente y escarillo del pie al modo de como se haze en vn çapato, o chinela, y del otro pie no se parecian mas de solamente los dedos. En lo qual parece que yua leuantado el cuerpo quando se imprimieron, porque como sabemos por experiencia quando nos queremos mudar de vn lugar á otro plantamos mejor el vn pie que el otro. Y dize este Autor que està en el ordinario de la tierra sancta escripto, que auiendo vn peregrino visitado los lugares sanctos, llegó a este como al vltimo, è inflamado en amor de el Señor puso la boca en estas sagradas señales, diziendo, Adonde te yrè a buscar mas mi Dios: por el effecto vemos que le respondieron, que al cielo, porque dicho esto dio el espiritu al Señor. Y podemos piadosamente creer que se lo lleuò su diuina Magestad para si. Dize Breindembrachio, que la señal del pie derecho quedò mejor formada: en nuestros tiempos dizen Aranda, Pantaleon de Auero y otros, que no ay mas de la estampa de el vn pie, porque la otra la cortaron y lleuaron, pero no sabemos quien. En Milan en la Cathedral tienen vna huella de pie con titulo de que es vna de estas, y la tienen en gran veneracion: està detras de vna rexa con su lampara. Algunos que han estado allà me han dicho que tendra de largo como diez puntos, y que la medida la dan en Ierusalem, pero ninguno de ellos dize que la ha traydo, que fuera gran consuelo para todos, y fuieramos por ella el altor que tuuo su diuina Magestad porque todo el cuerpo humano tiene sus correspondē

cias y medidas, y así fuera fácil de saberlo: lo que más señala de ella son los dedos hasta el medio pie y estará como un dedo atravesado de hondo. Reuerencian este lugar así los Christianos de qualquier nacion como los Turcos y Moros, y según la postura que tiene dize Christiano Adricomio y otros que subió su diuina Magestad al cielo buelto el rostro al Oriente. Esta figura que quedó es del pie derecho, y dize fray Pantaleon que le pareció que en derecho de aquel sitio está el cielo más claro que en las otras partes. Consideremos quede veces besaría, y reuerenciaria estas huellas la sacratísima Virgen Maria nuestra Señora, y que de lagrimas derramaria sobre ellas, y que de vezes se le cubriría el corazón de ternura mirándolas, y remirándolas, y que de vezes se quedaría suspensa considerando este admirable mysterio, y como desde allí se despidió de todo punto su amado hijo. Aquí fue adonde el santísimo Rey y Profeta Dauid derramó muy gran copia de lagrimas, y descalço adoró al Señor andando huyendo de su hijo Absalon quando lo perseguía: y después Salomon su hijo olvidado de la obligacion que tenía a ser buen Israélita, puso el idolo de los Sidonios, llamado Astaroth, y así quedó a vista de toda la ciudad, y por esto ay muchos Autores que dicen que se condenó, pues como Rey podia mandar que lo quitassen antes que muriesse. Para yr a este sagrado monte desde la sancta ciudad se salía antiguamente por la puerta dorada, que es el camino más derecho, después como se cerró rodean algo aunque poco, y al pie de él está la villa de Gethsemani, junto a la qual estaua el huerto, y aquel grande peñasco, en cuya concuidad

*Adrico. in  
descriptio.*

*Ierusa. un.  
192.*

*Auer. vbi  
sup. ca. 65.*

*3. Reg. 17*

*3. Reg. 11*

estuvo nuestro Redemptor puesto en oracion la noche de su santissima passion, y adonde auiendo estado arrebatado de los ramos de la muerte, y sudando propria y verdadera sangre, y rogando vna y dos y tres vezes al Padre que passasse de el el caliz de la passion: lo prendieron sus enemigos. Es este lugar tan compassiuo, y deuoto que comunmente los que lo visitan sienten en si vna gran compassion del Señor y tan intenso sentimiento que luego trae lagrimas a los ojos, y juntamente dolor de auer offendido a este atribulado y acongoxado Señor. Tiene esta cueua cubierto todo el cielo pintado de fino azul con vn retulo a la redonda escripto con letras Latinas, que dize, *Saluator mundi in hoc sacratissimo loco orauit ad Patrem, & factus in agonia guttas sanguinis effudit usque ad terram, oremus eum, id est, Petamus vt nobis peccatoribus delicta dimittat, quia pius & misericors est.* Que en nuestro Romance es como si dixera, El Salvador del mundo en aqueste sacratissimo lugar hizo oracion al Padre, y puesto en agonia derramò gotas de sangre hasta llegar y caer en la tierra: roguemosle y pidamosle que a nosotros pecadores nos perdone nuestras maldades, y con confianza de alcançar perdon, porque es piadoso y misericordioso, y dize fray Antonio de Medina en su itinera-rio que sale de la pared vna peña, sobre la qual esta tradicion que estando el hijo de Dios con estas agonias de la muerte se reclinò de pechos sobre ella, y para memoria de esta congoxa tuuo por bien que quedassen estampadas en aquella peña viuas las figuras de sus sagrados codos y diuino pecho. Ganase visitando este sagrado lugar indulgencia plenaria, y dizen

esta comemoracion. Antiphona. Dominus Iesus Christus mundi Redemptor facta cum Discipulis suis coena venit in hunc locum caelesti Patri oraturus, & cum prolixius orasset factus est in agonia. Verſ. Factus est autem sudor eius. Respons. Tanquam gutta sanguinis decurrentis in terram. Oratio.

Domine Iesu Christe qui ante quam patereſis ad hunc locum orationis tuae que more solito preparasti, ut sponte facturum demonstraſes, ubi factus in agonia pra angustia calicis passionis tuae uiuendo guttas sanguinis insudaſti, tuae assumptae carnis veritatem, probando hinc imploramus clementiam tuam, ut nobis spiritum oratione corroborans agoniae tuae nos sociare digneris, qua nullis tentationibus territi cuncta aduersantia te adiuuante vincamus. Qui cum Patre & spiritu sancto uiuis & regnas, &c.

Estas y las demas commemoraciones que se dicen en todos los lugares sanctos se hizieron en tiempo que la tierra sancta era de Christianos. Y dize este Autor que en la peña adonde se quedaron los tres Discipulos en el entretanto que Iesu Christo nuestro Redemptor oraua, quedaron las figuras de sus cuerpos impresas y estampadas en ella, y es tan dura, que dize que de industria fue algunas vezes ocultamente con vn pico por ver si podria quebrar alguna pequeña cantidad de ella para reliquia, pareciendole que assi como la sombra de el bienauenturado Apostol san Pedro sanaua los enfermos, que assi mismo tendria virtud de dar salud la piedra adonde el y los otros Apostoles estuieron durmiendo, y reposando, y que no fue posible quebrarla. Dize fray Antonio de Medina, que es comun fama entre los Chris.

Medi. v  
sup. stat  
6. §. 2.

tianos de aquella tierra, que quando Dios echò a nuestros primeros padres Adam y Eua del Parayso terrenal que los traxo el Angela este monte Oliuete, para que alli trabajassen, y comiessen del fructo de su trabajo, y que estuieron en el haziendo penitencia de su pecado, y que estando en el lugar del huerto les fue reuelada la Encarnacion y passion de el hijo de Dios, por lo qual conocieron que su pecado era remissible. Y dize este Autor que no se tenga por cosa dificultosa, respecto de que como sabemos de la Escripura estan sepultados en el valle de Hebron, que està deste monte vna jornada, y ellos habitaron tantos siglos en esta region, y conocieron claramente la Encarnacion y passion de Christo, en cuya fè vivieron, y assi lo enseñaron à sus hijos, y despues lo prophetizaron muchos Prophetas que descendieron de ellos, de cuyas escripturas todos hemos recibido lumbr de fè. Algunos contemplatiuos dizen que los Angeles limpiaron al Señor su precioso y diuino rostro, y sagradas manos y pies, porque los Indios no lo tuuiesen ensangrentado, o pudo ser que su diuina Magestad por mouellos a compassion, se estuuiesse sangriento. Cerca de lo mas alto deste monte està Bethfage, que es el lugar desde adonde nuestro Redemptor embiò a los Discipulos al castillo que llaman los Euangelistas, Contra vos, por la pollina y su pollino, y al descender deste monte llorò sobre la ciudad, y le prophetizò su destruycion. Assi mismo està el lugar de Galilea, que era vna caseria, por la qual entiende el glorioso Doctor san Augustin la Galilea que señalò el Redemptor quando dixo a sus Discipulos que los veria en Galilea. Y dize el padre fray

Iosue. 14.

Iosue. 19.

Angl.  
consecr.  
uang.

Antonio de Medina de la Orden del Seraphico padre san Francisco, que tiene el Ordinario de la tierra sancta confirmada esta opinion con indulgencias. El padre fray Pantaleon de Auero que es de la misma Orden dize, que està en este sagrado mōte escripto en vna peña el Pater noster en Latin, y señala el lugar adonde lo compuso nuestro Redemptor. En este monte estaua la higuera que maldixo el Señor, porque no tenia fructo, y se secò, figura de la Synagoga que se quedò con sola la hoja, y nosotros nos cogimos el fructo, que fue este diuino Señor sembrado en aquella tierra para nuestro bien. Este diuino monte era su ordinario oratorio, y en el trashedava orando, y lo passò y anduvo muchas vezes, porque demas de retirarse a el à estos sanctos exercicios era su passo, y camino ordinario quando yua a Bethania a casa de sus fieles amigos Lazaro, Martha, y Maria, que està al pie del àzia la parte Oriental, q̄ es vna Aldiguela como de treynta casas. Y dize fray Pantaleon de Auero que se crien en ella muy buenos higos, y ha-uas. Està junto a Bethania el sepulchro del noble ca-uallero san Lazaro, y vna peña viua que se descubre en vn llano, sobre la tierra como tres quartas en alto y no muy grande, en la qual es tradicion que se sento el Señor muchas vezes, y en ella estaua descansando quando la bendita Magdalena le dixo su hermana sancta Martha que la llamaua el Señor, que auia llegado alli de Galilea, y venia a resucitar a su hermano san Lazaro. Que parece que quiso su diuina Magestad descansar sentado en ella antes de entrar en casa de san Lazaro: dize fray Antonio de Medina que estoda ella dura como vn pedernal, y aunque cortã re-

*Medi. statm*  
3. §. 3.

*Auero. cap.*  
47.

*Auero.*  
*Aranda.*

*Ioann. 21.*

*Medi. Stat*  
3. §. 1.

liquias no se disminuye, y dize fray Pantaleon de Auero, que esto proprio sucede en muchos lugares de la tierra sancta, particularmente en los que tocò nuestro Redemptor. En este sagrado monte, fue quando se sentò su diuina Magestad y lo rodearon sus Discipulos, y les hizo aquel gran sermon que llamamos de el Monte, y en el les tratò de la destruycion que auia de venir sobre la sancta ciudad, y de las tribulaciones, y persecuciones que vendrian sobre ellos. En este sagrado monte andaua visitando la Reyna de los Angeles nuestra Señora los sanctos lugares que ay en el quando vio que junto a vna de las puertas de la ciudad de Ierusalem estauan apedreando al glorioso Protomartyr san Esteuan, y dixo a los que yuan en su compañía, que podemos creer que era el glorioso Euangelista san Iuan, y algunas de las mugeres deuotas, a nuestro amigo Esteuan estan apedreando, roguemos a Dios que le dè buena muerte, y dicho esto se puso de rodillas, y hizo oracion a Dios por el, y el glorioso Protomartyr, ayudado del auxilio y fauor diuino por medio de tan noble y sancta intercessora padecio su martyrio en lo florido y mejor de su edad y con tan feruoroso y encendido amor de Dios, que las piedras cogidas del Torrente Cedron que lo herian, y maltratauan se le hazian dulces y sabrosas, y las estimò en tanto que las juzgò por dignas de hazer de ellas vna hermosa guirnalda, como si fueran preciosísimas margaritas, y assi merecio en medio de aquel tormento, y rauiosa tempestad ver los cielos abiertos, y à Iesu Christo nuestro Señor sètado a la diestra de Dios Padre, y despues de apedreado qdò su cuerpo cubierto con su misma sangre, y allegandose a vna gran piedra

Lapides tor-  
entis illi  
dulces fue-  
unt.

hizo oracion por sus apedreadores, y particularmente por el inuencible Pablo, que les guardaua las vestiduras, y fue tan eficaz su oracion, que dize el glorioso Doctor san Augustin que no tuuiera la Iglesia al glorioso Apostol san Pablo, si san Esteuan no rogara por el. El glorioso Protomartyr entregò la alma à Dios, y la piedra como si fuera cera blanda dio lugar à que su cuerpo imprimiesse en ella su figura. Otro dia continuando nuestra Señora su sancta y loable romeria llegò cansada à la ladera deste dichoso monte, y se sento, y por no perder tiempo puso los ojos en la sancta ciudad y monte Caluario, que se vee todo desde alli tan claramente, que se pueden contar las plaças, calles, y casas, porque estos dos montes se miran el vno al otro sin mediar otro alguno, y assi tenia esta nobilissima Señora a la vista todo aquel parayso de compasion y dolores que plantò nuestro Redemptor, y regò con su preciosissima sangre, y estando en esta dolorosa contemplacion, sus ojos vertiendo lagrimas, y apacentando su entrañable amor en la compasion de su hijo, meditando y conferiendo entre si aquellos sanctos lugares passando la vista, y consideracion de vnos en otros, llegò el Angel san Gabriel, y la saludò con nueva manera de salutacion, porque dandole vna hermosa palma que le traya del cielo, le anunció el dia y hora de su gloriosa muerte, diziendole como el Rey del cielo la queria llevar para si, porque gozasse de lleno el fructo de sus trabajos, y afflictiones, y saliesse de los cuydados y dolores de el mundo. La honestissima Virgen Maria la recibio con profundissima humildad, y podemos creer que le respondió lo que dixo quando la anunció, *Fiat*

*mihī secundum verbum tuum*, Cumplase la voluntad de Dios, y con esta alegre nueua acabò sus estaciones, y se boluio a su posada, meditando y pensando quan alegre y suauē embaxada le auia sido esta, y entrandose en su oratorio puesta de rodillas dio gracias al Señor, porque la auia llegado al fin tan deseado de su destierro. Està este lugar en vn valle que se haze en este sagrado monte, y gananse visitandolo siete quarentenas de indulgencia, y dizele esta Antiphona y Oracion, Antiph. *Qua est ista que ascendit sicut Aurora consurgens, pulchra ut Luna electa ut Sol, All eluia.* Vers. *Dignare me laudare te Virgo sacrata.* Res. *Da mihi virtutem contra hostes tuos.* Oratio. *Respice quæsumus Domine oculo tuæ pietatis ad indignas preces seruatorum tuorum & meritis gloriosissima matris tuæ, quæ dum vita viuens hunc sacratissimum montem, diuinis atque copiosis rofertum mysterijs deuotissime visitare: sapius hic sedendo, tuæque passionis acerbiter lacrymabiliter meditando, quia decebat fac nos in hac lacrymarum valle sedentem in vmbra mortis ad gloriosum Olym-pum feliciter transmigrare. Qui viuis & regnas, &c.* Despues estando en este dichoso monte el glorioso dudador, y Apostol Sãcto Thomas vio subir al cielo en cuerpo y alma a esta sacratissima reyna del cielo y señora nuestra acompañada de Angeles, y le dixo que dixesse a los demas Apostoles el triumpho y gloria con que subia, y para que lo creyessen le echò vna cinta que solia traer ceñida, y el glorioso Apostol la recibio con gran reuerencia, y profunda humildad, y con admirable atencion se quedò contemplando aquella ineffable gloria y magestad con que subia por grande espacio, y cõferiendo en su coraçon esta gloriosa subida se vino a la ciudad, y entrò adonde los Apostoles estauan, y les hi-

uero, &  
ran. c. 47  
edi. f. a. 2

3.

zo relacion de ella, y les mostro la cinta y todos la reuerenciaron, y porque le dio esta cinta por señal: tiene creydo la simplicidad que subio al cielo vestida y calçada, pero dexandolos con su buena fè, y que corra la simple deuocion que tienen a esta nobilissima señora no admitimos su simpleza, porque en el cielo no son menester vestidos, ni lleuamos de acá mas adorno que el amor que tenemos a Dios y nuestros meritos que en esto nos parecemos a los de allá: y este tuuo tan en su punto que sin desuiarse vn momento deste intenso amor. Desde este valle de lagrimas se passò al q̄ tienen los bienauenturados, y así yua vestida de amor, porque con la fuerça que le hizo estando su anima santissima en vna intensissima y profunda contemplacion desamparò el cuerpo y murio, y como su diuina Magestad la ama tanto, porque se le cumpliesse el desseo que su excellenissima anima tenia de ver a Dios reunida con su sacratissima cuerpo, que esto es muy proprio de los bienauenturados, y así dan voces como dize san Iuan por la resurrección de sus cuerpos: y el alma y cuerpo desta sacratissima Señora siempre estuueron conformes, y de conformidad cumplian la voluntad de Dios, y porque esto se continuasse por todas las eternidades, y que estando juntos alma y cuerpo se conuerua con toda propiedad el nòbre de madre de Dios q̄ no solamente quadra al alma, mas tambien al compuesto de cuerpo y alma, resucitò al tercero dia, y así juntos hazen mas cumplidamente el officio de madre, y abogada, porque así como el hijo muestra al padre sus llagas para aplacarle la ira, así la Virgen y madre muestra al hijo sus pechos para aplacarle su indignacion. Y resucitada se echò vando general por toda la corte del

Apocal. 6.

cielo, y vino Christo con todos sus cortesanos dexando el Cielo vazio, y llegado al valle de Iosaphad la subieron al cielo con grandissimo regozijo. Dize F. Antonio de Medina que se tiene esta reuelacion de sancto Thomas por verdadera entre todos los Christianos de aquella tierra, y que està escripta en el libro de el ordinario de la tierra sancta, y confirmada en indulgencias, y que visitando este sancto lugar se ganan siete años y siete quarentenas de indulgencia. Junto al dicho lugar de la Ascension està la cueua de aquella famosa ramera que conuirtio Nino Obispo de Antiochia, la qual por viuir alli libremente, dizen el glorioso S. Hieronymo, y Nicephoro Calixto, que se llamò Pelagio, y hizo tan estrecha penitencia que de pielago devicios se transformò en pielago de virtudes, y como despues se hallò que era muger la llamamos Pelagia. A este monte sagrado llaman los Hebreos, Monte de las tres lumbres, porque por la parte Oriental lo retoca el Sol con sus claros rayos fin que otro monte alguno lo impida, y por la parte Occidental la luz del fuego del templo y los resplandores que despedian de si las planchas de oro con que estaua cubierto. Demas de esto estaua muy lleno de oliuas, de cuyo fructo sale el ceuo de la lumbre. Dize el venerable Beda que en el lugar de la Ascension todos los años el dia desta festiuidad, acabada la Missa mayor descendia vna gran llama de fuego del cielo, y todos los que estauan en la Iglesia se prostrauã por tierra. En nuestros tiempos no sabemos que suceda esta marauillosa vision; Christiano Adricomio dize que ay autores que afirman que el Anti-Christo por imitar en todo lo que pudiere a nuestro Redemptor, procurará desde este proprio lugar de la Ascension ha

Medi. stat.  
c. 5. 3.

D. Hier. de  
vitis patrũ  
Viceph. ca.  
histo. Eccl.  
les.

Adrico. nu  
e. 192.  
bisop.

zer apariencia por arte diabolica de que sube al cielo: pero sucederale muy al reues, porque la virtud del altissimo lo derribará desde la region del ayre, y se estrellará en el suelo, y assi fenecerán sus dias. Quien quisiere ver muchas cosas que sucederán en este monte antes del juyzio, lea à Nicolao de Lyra en el capitulo catorze del Paralipomenon, que por no hazer a mi proposito no las refiero aqui.

## PARAGRAPHO SEGVNDO.

*De como el hijo de Dios està sentado à la diestra del Padre, y alli intercede por nosotros, y de el ineffable amor que nos tiene, y como viene a la tierra a consolar sus deuotos.*

**E**L hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor està asentado a la diestra de Dios padre declarado por Emperador y Señor vniuersal de cielo y tierra, y este asiento y honra lo ganó su diuina Magestad por la profundissima humildad, obediencia, y paciencia y conformidad que tuuo con la voluntad de su eterno Padre en todas sus afflictiones, y desconsuelos, y nos da palabra que quanto mas nos conformaremos con el en estas virtudes, tanto mas cerca del estaremos quando vamos al cielo. Y aunque està en aquella ineffable prosperidad, Magestad, y grandeza no ha mudado su nobilissima condicion, antes se

Medi. 3.ª  
9.59. ar. 4

hahumano mas, si mas puede ser, y alli està por nuestro perpetuo procurador de cortes, y intercessor, y abogado general, y es intercessor, que como dize el glorioso sancto Thomas, tiene todas las calidades de perfecto medianero, y alli ora por nosotros a su eterno Padre con expressa oracion, explicandole con voz exterior, como si no lo supiera los deseos de su coraçon, representandose los con deseo de que le conceda aquello que desea, y no pide cosa alguna que no la tenga ganada, y merecida para la salud de los hōbres. Y esto quiso dezir san Pablo a los Romanos, *Quis accusabit aduersus electos Dei?* Teniēdo los justos y escogidos de Dios vn tan gran intercessor y que pide lo que se le deue, quien aura que los acuse? Pero esta oracion no la haze con humillacion exterior, como lo hazia quando estaua en carne mortal, porque esto conuino para el estado passible y tiempo de merecer, y para el exemplo que nos venia a dar, porque en aquel estado glorioso no conuiene, ni es decente. Con todo se puede considerar, como lo considera san Buenaventura, puesto de rodillas, y pidiendo al Padre que embie el Espiritu sancto, mostrandole las llagas que recibio por nosotros. Y declarōnos esto mas san Iuan quando dixo a sus discipulos, Hijuelos no pequeys, pero si pecaredes, lo que Dios no permita, confiad y tened buen animo, bolueos a Dios, y consolaos con que tenemos a Iesu Christo nuestro Redemptor por abogado, y procurador en las cortes del cielo, y es intercessor a quien el Padre tiene gran respecto que nos alcançarà perdon: y es tan suffrido, que aunque desde alli vee claramente que depreciamos su sangre, y que en quanto es de nuestra parte la hollamos, como dize el Apostol, y hazemos in-

Tho. 3.

q. 26. &amp;

.avl. 6.

ad Ro. 8.

D. Bonan.

n med. vit.

Christi. ca.

28.

.Ioann.

utiles sus trabajos, y copiosissima satisfaccion, y sabe que le podia replicar el Padre, que intercede por quien tã mal lo tratò, y trata cõ todo rõpe por todo, y como olvidado desto lo encubre en su generoso y noble pecho, y nos suffrea, y aguarda con increyble paciencia y mansedumbre, y no solo esto, mas nos despierta si vee que nos descuydamos del, y nos solicita a su amor, que se echa de ver como la charidad es de suyo sufrida, y quãdo allà nos lleue se nos darà por pasto y mãjar pero aunque ruega y intercede por nosotros, y cõ su intercession alimèta nuestra esperança, nosotros quedamos obligados a mirar la grauedad de nuestros pecados, y dolernos de auello offendido: cõ todo no le hemos de pedir q̄ haga oraciõ por nosotros, fino que se apiade, y tèga misericordia como verdadero Dios, aũque segun diuersas consideraciones podemos tenèr en el abogado que interceda y señor que nos remunere, y premie, y assi aunque es bueno y sancto poner por intercessores a los Sanctos, pero mas particularmente hemos de ser deuotos de nuestro Redemptor Iesu Christo, y rezarle alguna cosa cada dia, como lo hazemos a los Sanctos a quien tenemos deuocion, y celebrar sus fiestas con la mayor solemnidad y deuocion que pudieremos, y la propia deuocion, como dize san Augustin es imitar la vida y costumbres del sancto que escogemos por abogado. Y esta doctrina corre con mas particular razon en la deuocion y vida del hijo de Dios, porque el es el camino y guia por donde hemos de subir al cielo, y demas de ser nuestro abogado, dicen los gloriosos Doctores san Augustin y san Cypriano q̄ despues de la resurrecciõ vniuersal serà el objecto de la bienauenturança de nuestros sentidos corporales,

*D. Th. vlt  
supra.*

*Cabre. 3. p  
q. 21. dispu  
2. ar. 1. na  
20.*

y hazerse capaces de ver y gozar la esencia divina se ceuaràn en su sãctissima humanidad, y asì en el tendrà la vista su gloria, y se apacentara en aquella estremada belleza y hermosura que tiene y que el gusta que lo vemos en tanta gloria y magestad, y por esto pide al padre que nos llene adonde el esta y asì no tenemos escusa, y haze tan fiel enamorado de las almas que conuerse en este throno tan glorioso baxa a nuestra aldeã a visitar a sus sieruos y regalarlos, y consolarlos con su presencia, y afficionarlos y hazerlos codiciosos de su gloria, y si algunos Doctores se les haze muy aspera esta doctrina, es por no considerar el intimo y tierno amor q̃ este diuino Señor nos tiene, y q̃ el amor todo lo facilita, y tiene tal calidad que se le sirue cõ cosas dificultosas, y el que este amable Señor nos tiene es sin limite ni termino, y asì se le ha de correspondre con cosas que á nosotros nos parezcan inacefsibles, y impossibles, y a su diuina Magestad todo le es facil si de nuestra parte no lo desmerecemos. Bien auia experimentado este amor el glorioso Papa san Gregorio Quinto, pues absolutamente dize que desciende su diuina Magestad algunas vezes del cielo en forma visible, y viene a la tierra à visitar y regalar à sus amigos, y como dize el Angelico Doctor S. Thomas no deroga esto a la excellentissima dignidad de su diuina y real persona, ni le cuestan trabajo estas y das y venidas, sino aumento de gloria accidental si cabe en el, pues con su presencia quedan sus sieruos mas fuertes, y feruorosos en su amor, que es lo que a el tanto le agrada, y asì en muchos lagares de la sagrada Escripura leemos que visitò a san Pablo, y este sagrado Apòstol se alaba de ello, diziendo que a el como a vltimo y mas nuevo de todos

Greg. li.  
dialo. ca.  
6.

Tho. 3.  
q 57. art.  
ad. 3.

se le aparecio, y Ananias, dize san Lucas en los hechos Apostolicos, que dixo a san Pablo, Saulo hermano, el Señor Iesus que te aparecio en el camino me embiò à ti para que vayas y seas lleno del Espiritu sancto. Y el Cardenal Cayetano reprehende a los que dudan que no se aparecio a san Pablo corporalmente: y Nicolao de Lyra declarando lo que dize san Iuan, porque voy al Padre, dize, que por particular y especial gracia se aparece nuestro Redemptor a algunos Sanctos, y pone exemplo en san Iuan Euangelista quando lo llamó para su gloria: y en san Pedro que pidio al Señor lo librasse de la carcel de Herodes, y estando fuera de la prisión cerca de Roma se le hizo en contradizo con el, y le preguntò el sancto Apostol, Señor adonde vays? y su diuina Magestad le respondió, Voy à Roma a ser otra vez crucificado. Dandole a entender, que assi como por la saluacion de los fieles padecio muerte y passion la auia tambien de padecer en su martyrio y muerte de Cruz y el glorioso san Pedro reconocio el mal que auia hecho, y se boluio a Roma con animo de padecer martyrio, como de hecho lo padecio, porque Neron lo mandò crucificar, y por no perder de vista el cielo, y tener se por indigno de padecer el proprio martyrio que su maestro Iesu Christo, pidio que lo crucificassen cabeça à baxo. Algunos dizen que quando se aparece su diuina Magestad, que por aquel espacio de tiempo està milagrosamente en dos lugares, como lo està en el Sacramento del altar, y en el cielo en vn proprio tiẽpo, porque està visible a sus sieruos en la tierra, y se queda en el cielo, pero no soy amigo de dar milagros sin necesidad, ni Dios los suele hazer sin ella, y assi creo firmemẽte, mientras la Iglesia no mandare lo contrario, que su

*1. Cori. 15  
Actos. 9.  
Caic. 3. p. 4.  
56. art. 6.  
Lyr. in Iuã  
19. X. qui  
vado.*

diuina Magestad personalmente dexa el asiento del  
 cielo, y viene a la tierra, y habla y consuela a aquellos  
 que por sus meritos lo merecen, como sabemos que ha  
 venido y hablado con muchos Sanctos y sanctas con  
 grandissima familiaridad. Tambien dize Nicolao de  
 Lyra que se halla presente a la muerte de cada vno en  
 particular: y Innocencio Papa Tercero en el tratado  
 que hizo de la miseria de la vida humana, dize que es-  
 ta venida es quando quiere salir el alma del cuerpo,  
 y a este tiempo se pone este piadosissimo Señor de-  
 lante de ella crucificado, y las buenas obras que ha he-  
 cho el alma à vn lado, y las malas a otro, y viendo el  
 alma lo vno y lo otro, la sentencia alli en presencia  
 del cuerpo, y no se va hasta que el alma está fuera de  
 el cuerpo, y esto es mas conforme a buena Theologia,  
 porque si estando se el alma en el cuerpo la sentenciar-  
 sen está en estado de merecer, ò desmerecer, y podria  
 despues de sentenciada tener hartos contrarios a la sen-  
 tencia, pues es libre y tiene libre aluedrio. Y confir-  
 mase mas nuestro intento, porque si quando se intitua-  
 la su diuina Magestad, Dios de las venganças, que e-  
 ra antes de la Encarnacion, y llamauase assi, porque na-  
 die se la hazia que no se la pagaua, como leemos en mu-  
 chos lugares del Testamento viejo, se comunieaua y  
 hablaua a todos tan familiarmente como si hablara vn  
 hombre con otro, como se colige del lenguaje de la sa-  
 grada Escripura, por lo qual vemos quan amorosa-  
 mente declaraua sus bienes espirituales con palabras  
 senzillas, y exemplos palpables, porque hemos de en-  
 tender que ha de ser de peor condicion despues que se  
 hizo hombre, y nuestro hermano mayor, y se humanò  
 tanto, que quiere y dexò ordenado q̄ nos lo comamos

gran. vbi  
 4p.

Y así podemos dezir que es tan bueno que de bueno se lo comen, y nos da ocasion a que más atreuida y ofada mente le pidamos, y así no se puede dudar de ello, particularmente si advertimos q̄ solo por nosotros vino del cielo a la tierra, y se hizo hōbre, y tratò tan familiarmente con los hōbres, no vna, o dos horas, sino treynta y tres años, hablando y conuersando, y quitandonos el miedo, y haziendonos siempre obras de ser amado, y enseñandonos a pedirle. Y así es cosa que admira la muchedumbre de enamorados que ha tenido en todas edades, y que lo han amado con tantas veras, que jamas ha faltado quien ponga la vida por el, y así solo el es el que tiene y ha tenido fieles y verdaderos enamorados, pues han mostrado cō el hecho tan gran pureza y fineza de amor, y haziendo demonstraciones tan conocidas, y con tan gran desseo de verlo, y en el entre tanto le embian de acà dulces suspiros, que firuan de retos fieles del gloriosissimo amor, y entrañable afficion que le tienen, que quando no fueran tan blandas y suaves las entrañas deste nobilissimo, y affabilissimo Señor, y tan inclinadas a nuestro consuelo bastaran para enternecerlo, y darle ocasion que se apiade de nosotros, y nos venga a consolar con su presencia, por q̄ aunque no se aparece a todos gozamos cō q̄ se aparece a los buenos: y si quãdo sin verlo tiene tan finos amadores que serà quando lo veamos glorioso en el cielo. Esto parece que estaua mirando la Espōsa quando dixo, que son setenta sus Reynas, y ochenta sus aficionadas, y sin cuento las donzellas que lo aman, y así por su amor las muy tiernas niñas han abraçado la muerte, hollado los fuegos, y padecièdo extraordinarios y crueles martyrios, y se hã poblado los

*Hec mihi  
quia incolat  
t<sup>o</sup> me<sup>o</sup>, &c.  
quis me li-  
berabit à  
carcere. Ex  
D. Paul.*

*Cantico. 4.*

yermos, pues siendo esto así, y creyendo lo que este afabilísimo, y amable Señor dixo que su regalo era estar entre los hijos de los hombres, como se puede dudar, o dezir que no venga a alegrar y animar a los que con veras lo aman: plegue a su diuina Magestad hazer nos del numero de sus fieles amadores, y darnos gracia para que reconozcamos las estrechas obligaciones que le tenemos, y lo sepamos imitar en su vida y muerte, y guiar y encaminar nuestras cosas para bien morir, para que lo vamos a gozar y ver en la gloria ya que en este valle de lagrimas somos tantos los que no merecemos verlo mas de con la fè, viuiendo y sustentandonos con la esperança de vello en su gloria. Estas son las cosas mas notables que he podido descubrir de la peregrinacion del hijo de Dios, y que a mi parecer los Christianos mas desseamos saber: he las tratado con la mayor breuedad y facilidad y mejor estylo que he podido, para que a los que la leyeren se les haga la leccion agradable y les sirua de fuente que riegue sus almas sea todo para honra y gloria deste soberano y diuino Señor, y si a alguno le pareciere que me he alargado, no se admire, porque es dulcísimo y suauè el hablar, y tratar deste diuino Señor, a quien se le ha de atribuyr todo el bien que viuere en este libro, pues del como de fuente perenne y autor de toda gracia procede todo el bien: el nos la dà, para que los que lo hemos reconocido

pòr sè en este valle de lagrimas, *Vsq̄ue ad con-*

*templandam speciem suæ pulchritudinis perducamur.*

*Amen.*



*Nec in quod aurá habes, & puteus altus est.*



*Aurietis aquas in  
gaudio de fontibus  
Saluatoris. Isai. 12. 3.  
Con la oracio pensáretes  
Saca el agua de consino  
De aquellas como mil  
fuentes  
Hechas para todas gé  
ner  
de cosa del peregrino.*



## CAPITULO VII.

*De algunas aduertencias para meditar y gustar con mas suauidad lo que queda escripto de la peregrinacion del hijo de Dios en el mundo.*

Sumo-  
per me  
is intro  
salua-  
r, & in  
itur, &  
ditur  
va in-  
c. Ioã.  
7. 19.



us bo-  
nũ tu  
eris  
ine.  
93.

**L** hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redēptor vna de las cosas q̄ le mouierō a hazerse hōbre fue porq̄ nuestro entendimiento cōreplando sus palabras, obras, y trabajos, se ceuasse en su sacratissima humanidad, entrando y saliendo por ella, pero quiere este diuino Señor y maestro q̄ de tal manera lo cōsideremos q̄ no quede en su humanidad parrezita alguna que no la cōtemplemos, y digéramos, cōdoliendonos cō el, que haziendolo asì el darà al alma dulces pastos, y por esto permitio q̄ no quedasse cosa alguna en su sagrado cuerpo q̄ no fuesse atormentada. El principal Maestro deste sancto y necessario exercicio, es el Espiritu sancto, y por afficionarnos à su escuela, dize q̄ sera bienaueturado aquel a quiẽ el enseñare, y asì podemos todos desear ser sus discipulos, y recibir la llauē dorada con q̄ se abre la puerta por dōde se entra a ver y gustar quã suauē es este Señor, cuya vida hemos historiado, y por ser tan necessaria ayu-

dato

dado deste diuino espiritu me parecio escriuir algunas reglas generales q̄ siruan de refrescar la memoria a los ya aprouechados y de encaminar a los principiantes, y porq̄ quales desseamos hallarnos en la oracion tales hemos de andar fuera della q̄ es cō grã quietud, modestia, recogimiento, y soledad pondre primero algunas reglas, que siruan de despertadores para entrar en ella.

Lo primero, Ante todas cosas guardar la ley de Dios, porque en el dexar de pecar està toda nuestra vida.

Lo segundo, En despertando por la mañana levantar el coraçon a Dios diziendo, *Gloria Patri & Filio, & Spiritui sancto*, y con la mayor deuocion y humildad q̄ pudiere diga lo que nos manda nuestra regla, que es muy acertada deuocion, Encomiendome a Dios, y a la gloriosa Virgen sancta Maria su madre, y a los bienaventurados Apostoles san Pedro y san Pablo, y Señor Sanctiago, y a todos los sanctos. Y luego manda que rezemos el Padre nuestro tres vezes a honor de la sanctissima Trinidad por la salud de nuestras almas, y que offrezcamos a Dios todo lo que aquel dia hemos de hazer, y algunos por mas merecer lo cuentan por menudo, y sin esta razon general no hazemos cosa alguna entre dia por pequeña que sea que antes de hazerla no digan vocalmente, o con el entendimiento, Esto hago por seruir a Dios, y luego rezamos dos Psalmos que son el Psalmo sesenta y nueue, que comienza, *Deus in adiutorium meum intende*, y el Psalmo veyntiquatro, q̄ comienza, *Ad te Domine leuaui animam meam*, que es vno de los Psalmos mas llenos de mysterios, y doctrina, y en señal desto comienza cada verso con diferente letra del Abecedario Hebreo, y assi viene a tener veynte y dos versos, y acabados dezimos esta oracion.

Regul. O  
din. D. I  
cob. capi.  
& 15.

*Gratias tibi ago omnipotens sempiternae Deus, qui me dignatus es custodire in hac nocte per tuam sanctam misericordiam concede misericors Deus venturum hunc diem sic peragere in tuo seruitio cum humilitate, & discretionem, ut seruis mea placeat tibi Domine Deus per Christum Dominum nostrum.*

Reboluer la triste historia de su vida y confesarse generalmente, y hazer todas las noches examen de su consciencia mirando lo que ha hecho, o dicho aquel dia. Este examen hazen algunos tambien antes de comer, otros cada hora, y este es notable prouecho, y siempre proponer la enmienda. Nuestra Regla manda que despues del examen y conjugacion de lo que aquel dia ha hecho, doliendose de sus pecados, de gracias a Dios diziendo. *Gratias tibi ago omnipotens Pater qui me dignatus custodire in hac die per tuam sanctam misericordiam deprecor clemenciam tuam misericors Deus, concede mihi hanc noctem sic mundo corde, & opere pertransire, quatenus mane consurgens gratum tibi seruitium exoluere possim. Per Christam Dominum nostrum. Amen.*

Lo tercero, Limpiar la consciencia a menudo, confesarse todas las vezes que pudiere que quando no se acuerde de pecado alguno puede hazer materia de confesion de vno, o mas de los pecados passados, teniendo nuevo dolor, por que confesandonos fortalecese el alma, y dasenos la gracia sacramental, y quedamos mas ciertos de que estamos en gracia, y damos pesadumbre al demonio, por que le descubrimos sus secretos, assicomo le pesaria a qualquiera si se los descubriessen. y frequentar la confesion es señal de predestinados, por que tiene cuidado de su saluacion y enemistad con los pecados: desto se hallaran dos exemplos admirables en el Vitas Patrum, en la hoja 147 y 153.

Lo quarto, No tomar de las cosas de el mundo mas de lo necesario, y a esto llaman salirse del y sus cosas. Porque asi como para hazer vna antorcha que arda delante del sanctissimo Sacramento con buena y clara luz, no solamente extruxamos el panal, mas lo echamos en el lagar, y le exprimimos toda la miel, y no como quiera, sino que apretamos el tornillo, y le damos vna y otra buelta hasta que no queda mas de la pura cera, porque si queda alguna gôta de miel arde mal y siẽpre està echando chispas: asi hemos de echar fuera toda la miel del mundo para hazernos antorchas que ardan sin dificultad en la presencia de Dios, y esto cõ determinacion, porque al passo que nos apartamos del mundo, y sus cosas, a esse se nos comunicará la gracia, y dulçura y consolacion espiritual, porque es tan delicado este diuino Señor, y tan zeloso, y amigo de comunicarse a solas, que no quiere que aya mas del, y nosotros.

Lo quinto, Redimir el tiempo perdido, ocupandonos mucho en exercicios sanctos y virtuosos, y tomar algunas afflictiones corporales que siruan de rendir la carne, y tomar vengança del deleyte pasado, y todo lo que hizieremos sea tan perfectamente como si realmente vieramos la Magestad de Dios, y que luego le auiamos de dar cuenta de ello: al fin procurar que muera el hombre exterior, porque viua el interior.

Lo sexto, Tener parte señalada para orar, que aunque para Dios no ay puerta cerrada, si nosotros no lo despedimos, y cada vno pueda hazer Iglesia donde quisiera, aunque sea en los rincones de su casa, o dentro de si, como la hizo sancta Catharina de Sena, porque

para Dios como el està en todas partes qualquier lugar es lugar, y qualquier tiempo es tiempo, y su diuina Magestad viuendo entre nosotros en todas partes oraua. Con todo es bueno tener oratorio que combide a estar en el, y a ser deuotos, y apartado de qualquier ruido, porque el silencio es vna de las cosas exteriores q̄ mas cõponen los sentidos, y q̄ mas cõbidan a la oraciõ, y pues vn padre de los del Yermo desuio su celda de vn cañaueral, por huyr del sonido de las cañas, biẽ se cogiere el grãde estoruo que es para orar, y en el lugar q̄ el cogiere estè todo el tiẽpo que pudiere acrysolandose.

Lo sexto, Apartarse de conuersaciones, y hablar poco y de leer libros vanos, porque ahogan el espiritu, y hinchen el alma de imaginaciones, y despues en la oraciõ todo se va en desmotar, y limpiar el entendimiẽto destas cosas, y no lo dexa cõtemplar, y andar en sus grãgerias espirituales, que llamamos los prometidos de Dios, porque assi como los viciosos pecã mas con el pẽsamiẽto que cõ la obra, assi las personas espirituales tienen grandes ganancias con el entendimiento.

Lo septimo, Tomar con veras estos exercicios, porque el mayor trabajo que se padece en ellos es la falta de deuociõ, y si se toman con tibieza de ordinario fiẽtẽ en si sequedad; para esto ayuda mucho acordarse muchas vezes de Dios, trayendolo a la memoria con algũ dicho ò palabra de oora: leer buenos libros: poner por obra los buenos desseos: hablar con gentes inflamadas de amor de Dios, porque assi como el malo nos cõvierte en mal, assi el inflamado nos inflama, y concierta nuestros sentidos, y en las conuersaciones tratar de cosas de sanctidad, y perseverar en los buenos exercicios, q̄ todo esto cõserua la deuociõ; y hazer todas las cosas cõ

*Tonne cor  
strum ar  
us erat,  
um loque-  
tur nobis  
via.*

fossiego, y no dexarse llevar de lo q̄ lo desaffossiega.

Lo octauo, Acostumbrarse al recogimiẽto interior que la costũbre haze otra naturaleza: y a ser piadosos, mansos, humildes, suffridos, amorosos, y charitativos, suffriendo las flaquezas de los otros, porque nos suffrã, pues no somos tan perfectos que no tengamos algo de malo, porq̄ buscar fuera la deuociõ, es imposible hallarse y teniendo nosotros dentro tantas cosas q̄ tratar para q̄ salimos fuera, y tãto daño nos haze el meter en nõsotros las cosas de afuera quãto nos es salir a ellas. Quiẽ pelea en los exercitos de Dios no se meta en negocios de seglares si la charidad no lo pide. Derramado estã como agua, hijo Ruben, dezia el Patriarcha Iacob, no crecerã en virtud. Finalmente tratar mucho cõ Dios, que esto es de amigos, y poco con los hombres, pues tãto nos estoruan, porque el alma recogida estã tan sensible que no puede sufrir vna palabra ociosa, ni perder vn rato de tiempo, y si en algo desfallece, luego tiene el dolor por compañero, y la que estã ocupada, y derramada en las obras exteriores, y desuiada de su recogimiento, aun cosas muy graues y pesadas no siente.

*De algunas aduertencias para entrar en la oracion y perseverar en ella.*

La oraciõ es la cathedra adonde enseña Dios grandes verdades, y desengaños, y es de tal calidad que no tiene hora señalada, y assi dixo Christo que conuiene siempre orar, y si la diffiniessemos hallariamos que es como el alma que estã toda en todo el cuerpo, y toda en qualquiera parte, porque todo se halla en ella. Alli crece y se augmenta la fẽ, y se fortalecen las

*Alteral-  
terius onera  
portate, ne-  
mo beatus  
ex omni par-  
te.*

*Migravit  
Iudas prop-  
ter afflictio-  
nem habita-  
uit inter ge-  
tes, ne qui  
inuenit re-  
quiem. Ex  
Ierem. tre  
1. v. 3.*

*Solo el bẽ  
bre se apro-  
uecha del  
contempla-  
cion.*

virtudes, y se cobra vn animo inuencible, y por el contrario el origen de todos los males, dize Ieremias, que es por la falta de la consideracion: pero podemos dezir que oracion mental es quando calla la lengua, y solo el coraçon habla con Dios, y le da razon de sus deseos y assi dixo Christo, Los verdaderos oradores adoran al Padre en el espiritu, y porque nuestra alma de su natural inclinacion aspira al gozo eterno, y no pide cosas tristes, sino alegres nos dexò su divina Magestad en su historia passos tan compasiuos que obligan a llorar la grimas de dolor, y otros alegres, para que con lo vno y con lo otro se vista el coraçon de ternura y amor, y goze de su dulce y agradable esposo.

REGLAS PARA LA ORACION.

Ad Roma.

2.

tere cum  
entibus,  
audere cū  
audenti-  
us.

Lo primero, En los exercicios espirituales no mostrarse demasiadamente singulares, sino como dize el Apostol, alegrarnos con alegre, humilde, modesto, y affable, y llorar con el que llora, que quiere el Señor q̄ de tal manera lo firmamos, que por las asperezas no vengamos a demasiada flaqueza, y perdamos lo espiritual.

Lo segundo, Prepararse para entrar en la oraciõ, por que assi como para ponernos delante de alguna persona graue llevamos pensado lo que hemos de dezir, y tenemos puesto alli todo nuestro cuydado, assi para entrar en la oracion lo hemos de hazer, pues vamos a hablar con Dios, porque hazer lo contrario es quererle obligar a que nos dè que le digamos, y meditemos, y para tañer primero se templa el instrumento, y supuesto esto hemos de saber, que meditacion es propriamente discurrir con el entendimiento, y sacar de los mysterios diuinos diferentes pensamientos, y estando en la oracion dar infinitas gracias a Dios por los benefi-

cios

cios recibidos, y por auerle traydo a ella.

Lo tercero, Si se sintiere sin deuocion no por esso dexa la oracion, sino espere en el Señor, porque sea al modo de los que se pasean, *Deambulabat Iesus in porticu Salomonis, & hyems erat*, y el que se paseaua, y viene de vn lugar a otro, y quando se aparta todo es inuierno y sequedad, y quando buelue todo es consolaciones, y primavera, y así pues se pasea no tardará, y leuantarse estando allí presente, y sabiendo que ha de boluer es poco respecto, y delicto muy culpable y digno de castigo.

Lo quarto, Reñirse de sus pecados, como si riñiera con otro, y si sintiere dolor de ellos, y de sseo de perfección, es señal q̄ se anda el Señor paseando en su alma, y para cõsiderar lo q̄ este Señor padecio, hase de probar por experiència en alguna cosa semejante a las q̄ sufrió, y cõsiderar su pasiõ, y todo lo q̄ dixo è hizo, como si estuuiese en su presencia, y de tal manera nos hemos de exercitar en esto, que toda la vida lo tengamos por familiar compañero, porque quanto mas lo contẽplaremos tanto mas ligeramente se nos ocurrirá a la memoria, y es como conuersar con el.

Lo quinto, Si el coraçõ se inflama sin sentir en sí mas q̄ amor de Dios, y auerle offendido, biẽ se puede creer que lo inflamò el Señor, pues el solo puede entrar en lo interior del alma, y si la reuelaciõ ò habla interior es suya, dize S. August. q̄ el mismo la alũbra para q̄ conozca la verdad, porq̄ el demonio no puede antes la ciega y deslũbra, ni puede hazer q̄ peq̄ si el hõbre no quiere.

Lo quinto, En la oraciõ animarse y trabajar para no estar allí con floxedad, que pues va a hablar a Dios, no este ni se haga de manera que parezca que se va a burlar con el: si con lo que lleva pensado de contemplar se

D. Augu  
gen. ad Ite  
12. cap. 7.

*Haurietis  
aquas in  
sudio de  
fontibus  
saluatoris.  
Iai. 16.*

hallare con seguridad no por esto desista de la pelea, rumiando, y considerando el mysterio que contempla q̄ en esto està el valor, y si puede contēplar todo el sagrado cuerpo del Señor, mirandolo todo junto con los ojos de la consideracion, y procurando llegar se a el, y cō padecerse es mas excelente oracion que detenerse en alguna de sus llagas. Y si pudiere entrarse por la del costado como quien se haze a vna con el la experiencia le dirà el consuelo que alli se recibe, y la seguridad q̄ alli le promete: y el andarse de vn mysterio en otro, es como quien anda haziendo casillas, y assi es mejor mirar solo vn mysterio, y assistir alli con la mayor quietud y silencio que pudiere sin diuertirse a mirar ni hazer qualquier cosa que le interrumpa este silencio por minima que sea, por que es cierto que lo quiere distraer el demonio, por la enemistad que nos tiene: y assi sabemos de Abraham que estaua tã sossegado, que las auēs se assentauan en su cabeça. San Vicente Ferrer como tan experimentado, pone exemplo en el escupir, tosser, rascar se, limpiar se las narizes, o escaruarlas, y assi se tiene por engañõ manifesto, sino que de tal manera estè que parezca todo vna pieça insensible, y vale mas vn rato de oracion desta manera que muchos con tribieza. Exemplo desto nos dio la Magdalena, pues estando sentada a los pies del Redemptor se quedò tan absorta mirandolo y contemplandolo, que aunque su hermana Martha se quexaua de ella no se meneaua, ni diuertia, ni el Señor la despidio, sino que estaua tan arrebatada que parecia sin sentido, y aunque la inquietauan no queria interrōper el silencio, y por esto merecio que nuestro Redemptor respondiese por ella, por que es tan bueno este amable Señor q̄ suple a los tales sus faltas como lo hizo

en esta ocasiõ, diziẽdo, Maria escogio la mejor parte, y esto q̄ haze es lo necessario, es al modo del gran silẽcio y atencion que tiene el perro perdiguero quando estã señalando la caça.

Lo sexto, Si estuviere distraido el coraçõ detenga lo con la lectiõ, procurando passar por la memoria lo q̄ vuiere leydo, o alguna historia de la Biblia, aunq̄ mejor es luchar como Iacob, desechãdo pensamiẽtos, por que haziendolo assi tenga por sin duda que en pago de su victõria le darã el Señor la deuõcion, o otra mayor guia, la qual jamas niega al que pelea. Finalmente procurando como la abeja dentro de su corcho, recogerse y labrar dentro de si el panal de miel, y siempre se detenga dõde hallare mas deuõcion, y mas gusto, y mas prouecho, q̄ este es el fin de la oraciõ. Pero no se passe de vna cosa a otra por liuianas causas, sino cõ võtaja conocida, y assi en el passo que sintiere gusto, o deuõcion mas q̄ en otro se detega todo el tiẽpo q̄ pudiere, y le dure este affecto, aunq̄ sea todo el tiẽpo q̄ determinõ de estar en la oraciõ, porq̄ es yerro buscar en otra parte cõ esperança dudosa, y dexar lo q̄ ya tiene en las manos.

Lo septimo, Si estando en la oraciõ se aficionare a cõtẽplar cosas q̄ pertenecen a la diuinidad, como son sus atributos de misericordia, piedad, o justicia, y los de mas dexese llevar, pues toma la mano, y cõfie en que le enseñarã lo q̄ ha de hazer, aqui corre algun peligro entender que por sus meritos lo van subiendo en poco tiẽpo a muy alta contemplaciõ, y verã que fue de gracia porque poco a poco se yrã sintiendo con menos deuõcion, y fauores, porque lo van dexando en la batalla, y vaya mereciendo lo que le han dado graciosamente y nadie desconfie, ni dexese passar adelante entendiẽ-

do, que le faltará maestro, y le dè la comida espiritual que ha menester, porque como a otro Daniel le traerá vn propheta Abacu por vn cabello, si fuere necesario.

Lo octauo, Si auindose preparado para tener oracion de algun passo de gloria, y estando en la oración llamado para que medite de passion, dexesse llevar de la inspiracion, ò al contrario si se preparò para cosas de passion, y se aficiona el alma a cosas de gloria, porque a la oracion no se va sino a hazer la voluntad del Señor y si fuere en lo proprio corra la propria razon de obediencia, y coma alli, porque el fin de la oracion es la deuocion, y assi la ha de tomar en el passo que se la dieren, y si quiere saber si aprouecha echarlo ha de ver si recibe gusto en las cosas espirituales, y se dexa llevar de la voluntad de Dios, recibiendo con igual amor las tribulaciones, ora sobreuengan sin voluntad, o con ella, porque gusta el Señor que padezcamos, y nos offrezcamos a el, assi atribulados juntando nuestra cruz con la suya, y es cosa certissima que le agradamos mas con esta offrenda que con otra qualquiera que exteriormente le offrezcamos, porque es de mas fructo padecer en la resignacion de nosotros mismos, que obrar en tal caso grandes cosas.

Lo nono, Siempre tratar y meditar mas con afectos de voluntad que con discursos, porque será mas derramar el espiritu que recogerlo, y andar mas fuera de si que dentro, y de aqui nace que acabada la oracion se quedan secos sin xugo de deuocion, y tan faciles para qualquier liviandad como antes. Y assi hemos de llegar como ignorantes para saber, y con senzillez mirando con vista senzilla, y no escudriñando, q̄ esto es proprio de los que estudian.

Lo undecimo, No se haga fuerza por tener deuocion de lagrimas, sino tener siépre el coraçon cõ Dios, afido a su voluntad, que esta es la verdadera sanctidad, porque si no vienen de fuyo se tiene por tentacion del demonio procurarlas, porque assi como el moito que sale de la pila con solo pisar la vua es mejor y mas claro q̃ el q̃ sale quando echan la viga: assi la deuocion es mejor quando no es exprimida y por esto es menester solsegat el alma para que con serenidad medite que hazie dolo assi le daran el sentimiento de lo que medita y no quiera ni procure por si subir con impetu y atender a los secretos espirituales, que por el proprio caso se hallara duro d̃ coraçõ, sino procure proceder cõ toda humildad y mansedumbre, y espere en la diuina volutad, porque assi como el que quiere ver el Sol antes q̃ salga no le aprouecha nada aũque se haga fuerza, assi el que quiere subir a ser alũbrado antes del nacimiento del Sol diuino, dirãle lo q̃ dize el Propheta Rey, Vano es a vosotros leuantaros antes de la luz, mejor es q̃ os esteys sentados cõsiderando vuestra vileza, para que os diga aquel, que del estiercol de la consideraciõ leuanta al humilde de espiritu que ha de ser juntado en los principes, Leuantate pues te sentaste: y quando assi fuere alçado siga a la gracia, y dexese guiar de ella.

Lo duodecimo, Considere como està Dios en todo lugar, y todas las cosas estan bañadas, y rodeadas del, como los peces en medio del agua, y como adõde quiera que vaya està Dios, y dentro de si mismo lo hallarã, *Regnum meum intra vos est*, dixo Christo, que tiene por bien de estar en nosotros, siẽdo tã viles, y en el hõdon del alma es adõde el mas se manifiesta, y descubre sus secretos y marauillas, que es en aquella parte

Que es l  
que quiere  
que haga  
ñor, de  
san Pablo  
Acto. 9.  
Esto se h  
de dezir qu  
do sintiere  
buena inf  
racion.

que llamamos mente, y siempre nos està mirando de pies à cabeça, y ve nuestras obras, y pensamientos, y de esta consideracion nace vna profunda admiracion, temor y reuerencia.

Lo decimotercio, Quando sintiere mayores faoures en la oracion aparejese para mayores trabajos, y no descubra los regalos y faoures que Dios le haze, *Ne mini dixeritis visionem quam vidistis*, dixo el Señor, *Secretum meum mihi*, dixo Isaias. S. Pablo fue arrebatado hasta el tercero cielo, y dize que vio cosas, que *Non licet homini loqui*, para mi me lo guardo; como si dixera, porque el Señor da en esta vida algunos principios de gustos espirituales. Y haze a algunos de su camara como por principio de paga, sustentãdolos al olor de aquel perpetuo manjar q̄ les darà en la gloria, que los harà immortales, del qual siempre andan hambrientos en esta vida, y no se hartaràn hasta entrar en ella, *Satiabor cum apparuerit gloria tua*; y dize David que el sonido de estos combidados seràn regozijos y alabãças, *Vox exaltationis & salutis sonus epulantis*, pero en esta vida algunas vezes les quita las cõsolaciones para nuestro biẽ, y probarnos. A san Pablo lo subio hasta el tercero cielo, y porque no se ensoberuecie se le daua bofetonzitos vna tentacion. Y la sancta madre Thèresa de Iesus discipula de la experiencia, y maestra desta virtud dixo, que se han de guardar los sentimientos, y poner en execucion los desseos.

Lo decimoquarto, Sossregar el entendimiento, y no entender que se ha de alcançar la deuocion a fuerza de braços, sino por la gracia diuina, antes el ahinco y fuerza seca mas el coraçon, como dize *Cassiano*, y fuele hazer daño a la salud corporal, y poneremo

el fin labor que alli recibio, y assi pongase, y apareje a recibir qualquier sentimiento que el Señor le diere con igual amor, assi en lo prospero como en lo aduerso, procurando leuantar a Dios el coraçon sin desfmayar ni desistir de la oracion, aunque no luego sientte aquella blandura de deuocion que se aguarda, y no se tenga por tiempo perdido, ni se contente cõ qualquier deuocionzilla que venga sino assistir hasta que llueua. De manera q̄ se cene la tierra y empape, que assi es menester para que dè fructo de buenas obras, que assi como estando llena de agua la hera detiene el agua el hortolano, y la dexa empapar, y entrañar por las entrañas de la tierra, assi es menester tomar el mas tiẽpo que pudieremos, que mejor es vno largo q̄ dos breues, porque en los breues harto se haze en fofsegar el entendimiẽto, y desmotallo de imaginaciones, pero el que fuere pobre de tiempo por sus ocupaciones dè lo que pudiere.

Lo decimoquinto. En viniendo el consuelo del cielo, no dexar passar la ocasion, sino rumialla, que a esso viene hasta que passe, que pues hirieron el pedernal de su coraçon y sacò centella no la mate, sino auuela, pues se la dieron trabajada, sin auer remado con la consideracion.

Lo decimosexto, Porque quando se llega al fin cesan los medios, assi en llegãdo a la quietud no haga discurso, y en sintiendose inflamado de Dios dexe los discursos, por buenos que sean, no por ser malos, sino porque impiden otro mejor bien, porque aquella es buena oracion quando se llega adonde el que està orando no se acuerda que està orando.

Lo decimosẽptimo, Para nuestra consolaciõ hemos

de entender q̄ no todos reciben igualmēte los sentimie-  
tos y inspiraciones que Dios infunde en los coraçones,  
ni en los mismos mysterios, porque vnos sienten mas  
ternura y deuocion en la consideracion de vnos myste-  
rios que en otros, y à quien dan no escoge, y las inspira-  
ciones es gracia que derrama Dios en las almas quãdo  
quiere, y como quiere, y adonde quiere, y à las vezes  
sienten mas deuocion en los mysterios que tienen mas  
oluidados, como se vè por experiencia quando leemos  
ò vemos ò oymos, ò nos viene a la memoria alguna co-  
sa de deuocion que suele saltar como centella y prende  
en el coraçõ, y le haze dar saltos de gozo. Como sucede  
fuera de la oraciõ, pero si estãdo orando el alma se affi-  
cionasse lleuada de la miel del Espiritu sancto à algun  
mysterio, pues alli hallò su manjar no se le haga fuerça,  
ni porfie, que pãsse y corra por lo demas, sino dexarla  
que se regale y ceue alli, porque de otra manera se le ha-  
ze muy grande agrauio, y esto es tan importante, y se  
tiene por tan particular merced y regalo de Dios, que si  
le sucediesse estando rezando sus obligaciones precep-  
tuas se desobligã de passar adelante, y es consejo salu-  
dable que se detenga en aquella parte que se afficionò,  
todo el tiempo que quisiere, deponiendo qualquier el-  
crupulo que le podia venir, pareciendole que interrom-  
pe el rezado, aunq̄ sean dos ni tres horas, ò todo el dia,  
pues su diuina Magestad, cuyo es el rezo diuino, tomò  
la mano, y alli le preparò fuego de amor, y quiere que  
arda y se abra se en el, y como S. ñor, puede dispensar  
con el rezado, y tenerla elevada hasta otro dia, y este es  
fuego de tal condicion, que el alma que lo experimen-  
ta por mas que se encienda jamas dirã basta: y quiẽ qui-  
siere saber que suauidad es esta haga lo que dize el Pro-

pheta Rey, vacada la oracion y contemplacion, y ve- Psal. 44.  
 reys quan suave es el Señor, porque no lo sabe sino es Apoca. 2.  
 quien lo abraça, como dize san Iuan en su Apocalypsi.

Lo decimo octauo, Si meditando o leyendo estos mysterios de la vida de nuestro Redemptor no hallare el alma este regalo espiritual, no por esto se entristezca, porque no siempre nos los quita Dios por nuestras culpas, sino por humillarnos, y que conozcamos q̄ es don dado graciosamente de su mano, y no deuido, y probar si somos fieles amigos en todo tiempo, assi en lo prospero, como en lo aduerso, o si le seruimos por nuestro contento, o por el suyo, porque no ha de ser siẽpre sabroso lo que es prouechoso. Tambiẽ lo haze por perficionarnos y que se nos vaya pegando y creciendo mas la charidad, que es de tal condicion esta virtud, que demas de ser de suyo sufrida quiere ser golpeada, y para nuestro consuelo espiritual bastanos saber que es orden del cielo, y esto ha de ser bastante para no entibiar nos en la contẽplaciõ, y lectiõ, sino con animo valeroso abraçar lo vno y lo otro con igual amor y recibir con humildad lo que Dios quisiere obrar en nuestras almas, y aunque al parecer nos desampara y priua desta consolacion diuina, o influencia de gracia auemos de asistir a la oracion importunadamente pidiẽdo a Dios con humildad como pobres necesitados esta limosna espiritual, y la sanctidad no se mide por revelaciones, y visiones, sino por la mayor ò menor charidad, y amor de Dios, y del proximo, y conformacion con su diuina voluntad, que quiere Dios que sus sieruos le obedezcamos simplemente, y muchos por no llevar esta guia no aprouechan ni llegan a la verdadera libertad de espíritu, ni gozan de su suauidad, no admitiendo que dixo el

Señor, que es el camino, y es la luz y guia y que por e  
 ha de entrar y salir el que vuiere de hallar estos passos  
 y yr al Padre, y assi aunque no nos responda tan a gus-  
 to no desconfiemos de su misericordia. Exemplo nos  
 dio desto la Virgen, que aunque al parecer humano es-  
 tando en las bodas de Canà, no le respondió el Señor  
 tan a gusto, no solamente no desconfió, mas como cõ-  
 fiada dixo a los ministros de la boda, Hazed lo q̃ os di-  
 xere, aunq̃ os parezca muy al reues de lo que pensays, y  
 como Dios assienta a vnos a su mesa, que son los con-  
 templatiuos, y a otros tiene en pie que s̃iruen, pues lo  
 vno y lo otro le agrada, cõtétese cada vno cõ su suerte.  
 Y no seamos como sancta Martha, que como estaua  
 tan hallada con la vida actiua le parecia que su herma-  
 na la Magdalena yua errada por la via contemplatiua, y  
 criminòla mas quando vio que teniendo al Señor en  
 su casa por huestped no la acompañaua ni ayudaua en  
 esta tan estrecha ocasion. Y assi el Señor no mandò à  
 Maria que ayudasse a su hermana: lo vno por ser me-  
 jor su ocupacion, lo otro porque interrumpen a la ora-  
 cion los exercicios de la vida actiua. Pero no reprue-  
 ua la ocupacion de Martha, aunque da a entender que  
 es mejor la de Maria, porque quando lo pide la neces-  
 sidad de el proximo gusta se diuina Magestad que los  
 contemplatiuos salgan fuera a ayudar a los exercicios  
 de la vida actiua y dafelo a entender este diuino maes-  
 tro quitandoles algunas vezes los regalos espirituales  
 porque no se les haga de mal, y que entiendan que mu-  
 chas vezes les viene la consolacion del exercicio acti-  
 uo: porque si fuesse todo oracion y dexassen las obras  
 de piedad podria despues dezirles el señor que xando-  
 se, Enfermo estaué y no me visitastes, y en la carcel y

no me focorríste, y assi de las demas obras de charidad y misericordia.

Lo decimo nono. Muchos paresciendoles que estan en la oracion como cuerpos sin almas y a su parecer con poca deuocion, y deste desconuelo como principiantes les nace el andar solicitos preguntando que haran para estar cō deuocion el remedio es hazer lo que esta dicho y consolarse con que perseverando la propria oracion les darà el consuelo quando mas descuydados esten, y que es don de Dios orar atentamente, y aunque pierde aquel fructo del gusto que se recibe gozando de la suauidad y verdad de Dios no pierde el merito del alcançar lo que pide si començo a orar con buè animo, y despues se distraxo en la oraciõ, como fue le acõtecer por flaqueza humana sin querer, porque es como el que sale de su casa cō animo de oyr Míssa, ofermõ, q̄ aunque estandola oyendo se diuierite no pierde el merito, porque aquel buen fin que lleva sanctifica todos sus passos. Buen exemplo nos dieron desto los sagrados Apostoles, pues dize el Euangelista san Lucas, que estauan perseverando todos en la oracion, y con esta perseverancia aguardaron al Espiritu consolador q̄ les confortò, y consolò, y esto es lo que nosotros deuemos hazer, y consuelense con que quando esten mas aprouechados se holgaran cō la sequedad y pelea, pues aquel tiempo es tiempo de mas merito, por q̄ ponemos mas de nuestra parte: y imitã mas la vida de Christo, q̄ siẽpre estauo desamparado de cõsuelo: y estẽ certissimos q̄ a quiẽ amare la soledad por solo Dios se le facilitarã las cosas espirituales, y assi nos dize, q̄ el solitario cõ solo estar se fẽtado se leuãtarã sobre si, q̄ es dezirnos q̄ quãdo vn alma se dispone ã veras Dios le da la mano.

Este se me ofrece en esta materia, lo que falta el Maestro de los humildes, que es el Espiritu sancto lo enseñará, y pues tiene contados los cabellos de los que le sirven no ha de ser para que se pierdan, sino para llevarlos a su gloria, la qual nos dè Dios. Amen.

*Fin de la primera parte de la peregrinacion del Hijo de Dios en el mundo.*



**S V M M A R I O D E**  
**L O S C A P I T V L O S , Y P A R A**  
graphos que contiene esta primera parte de  
la historia vniuersal de la peregrina-  
cion del hijo de Dios  
en el mundo.



**P**A R A P I T V L O primero. Que trata desde su sanctissima Encarnacion hasta los treynta años, segun el orden de los sagrados Euangelistas, diuidido en catorze paragraphos. pag. 1.

Paragrapho primero, en el qual se refutan dos errores contra la fê Catholica, y se prueua la venida del hijo de Dios al mundo por Redemptor y maestro vniuersal. pag. 1.

Paragrapho segundo. Del nacimiento de nuestra Señora y criança y desposorio con san Ioseph su esposo. pag. 12.

Paragrapho tercero. De la costumbre que auia entre los justos que se casauan, y de la Annunciacion de nuestra Señora. con vn exemplo, pag. 14.

Paragrapho quarto. De como criò Dios el anima sanctissima de Christo, y de las cosas que obraua su diuina Magestad estando en el vientre de su sanctissima madre, pag. 18.

Paragrapho quinto, de la descripcion de la florida ciudad de Nazareth patria de nuestra Señora, y adonde el hijo de Dios passò su juventud, hasta la edad de treynta años. pag. 22.

Paragrapho sexto, de como nuestra Señora fue a visitar a sancta Isabel, y san Ioseph la quiso dexar, y san Gabriello disuadio de este intento, pagina treynta y tres.

Paragrapho septimo, de como nuestra Señora fue a la bendita ciudad de Bethlem, y estando alli pario al hijo de Dios, y las razones porque vino al mundo, y no el Padre, o el Espiritu sancto, pagina quarenta y dos.

Paragrapho octauo, de la Circuncision de el hijo de Dios, y adoracion de los Reyes, pagina cinquenta y dos.

Paragrapho nono, de la descripcion y sitio de la bendita ciudad de Bethlem patria natural de Christo nuestro Redemptor, pag. 59.

Paragrapho decimo, de como presentaron al hijo de Dios al templo, y de la huyda que hizo a Egipto, pag. 75.

Paragrapho duodécimo, de la descripcion de la ciudad de Heliopolis de Egipto, adonde estuvo desterrado el bendixissimo niño Iesus, pag. 84.

Paragrapho vndécimo, de como el hijo de Dios desde Egipto vino a su patria Nazareth, adonde viuio hasta los treynta años, pag. 96.

Paragrapho decimotercio, en que se contiene el modo de vivir que tuuo el hijo de Dios en su patria Nazareth, pag. 113.

Paragrapho decimoquarto, en que se prosigue el

misimo intento, y se prueua como el hijo de Dios se sustentaua del trabajo de sus manos, pag. 123.

## C A P I T V L O I I.

De la historia vniuersal de la peregrinacion que hizo en el mundo el hijo de Dios Iesu Christo nuestro Redemptor y Señor desde los treynta años de su edad hasta que lo prendieron, diuidido en treynta y quatro paragraphos, pag. 120.

Paragrapho primero, de como el hijo de Dios se desauazindò de su patria Nazareth, y fue al rio Iordan, y alli lo baptizó, y conocio su precursor el Baptista san Iuan, pag. 129.

Paragrapho segundo, del mysterioso y sagrado rio Iordan, a quien el Autor tiene particular afficion, pag. 138.

Paragrapho tercero, del mar muerto, y de sus calidades, y fin de los rios Iordan, Cedron, y Arnon, pag. 165.

Paragrapho quarto, de como los sagrados rios Iordan, Cedron, y Arnon no fenecen en el mar muerto, pag. 173.

Paragrapho quinto, de la descripcion del parayso terrenal, y formacion del hombre, pag. 177.

Paragrapho sexto, de como el hijo de Dios se estuuo con su baptizador san Iuan algunos dias, y despues se retirò al desierto, adonde fue tentado del demonio. pagina: 218.

Paragrapho septimo de la descripcion del sagrado monte adonde el hijo de Dios estuuo los quarèta dias, pag. 226.

Paragrapho octauo, de como el hijo de Dios desde el desierto se boluio a la vida commun y familiar,

y començo a llamar Discipulos. pag. 232.

Paragrapho nono. De como el hijo de Dios començo a hazer milagros conocidos, y a baptizar, y aprobò el matrimonio, y tomò casa en Capharnau, y prendieron a san Iuan. pag. 236.

Paragrapho decimo. De la descripcion de la ciudad de Capharnau, Metropolis de Galilea. pag. 248.

Paragrapho vndecimo. Del tiempo que predicò el hijo de Dios, y a que gentes, y como los Israéлитas no poseyeron toda la tierra de promision. pag. 257.

Paragrapho duodecimo. De como se estendio la fama del hijo de Dios por toda Palestina, y concurrían a verlo y oyrlo de todas aquellas prouincias, y los de su patria lo quisieron despeñar. pag. 262.

Paragrapho decimotercio. De la descripcion del monte que llaman de Christo, pag. 271.

Paragrapho decimoquarto. De como el hijo de Dios se boluio a la ciudad de Capharnau, y las persecuciones que tuuo, y los suyos le quisieron impedir la predicacion. pag. 279.

Paragrapho decimoquinto. De lo mucho que el hijo de Dios amaua la humildad y paciencia, y como gustaua que lo imitassen en estas virtudes. pag. 291.

Paragrapho decimosexto de la mansedumbre y afabilidad que tenia el hijo de Dios, y la aspereza que mostraua en reprehender. pag. 297.

Paragrapho decimoséptimo. De la predicacion del hijo de Dios, y como predicaua en parabolas, y en la lengua Syra Chaldayca, y la multitud de gente que le seguia. pag. 305.

Paragrapho decimo octauo. En que se continua el mismo intento. pag. 319.

Parag. 19. del modo que tenia el hijo de Dios orado y como se retiraua algunas vezes por descãsar, y orar y nos exhorta, y da reglas para tener oraciõ, pag. 332.

Parag. 20. de la poca costa q̄ hizo el hijo de Dios al mudo, y como daua d̄ mano a las cosas trástorias, p. 345

Parag. 21. de la vida penitente q̄ tuuo el hijo de Dios y como no satisfazia sino a lo muy dudoso, y de los cõsejos que daua, pag. 352.

Parag. 22. de la suma pobreza que padecio el hijo de Dios, y el desseo q̄ tenia q̄ todos lo imitásemos en esta virtud, y del amor cõ q̄ trataua a los pobres, pa. 369.

Parag. 23. de como el hijo de Dios se cõformaua en lo posible con los que trataua, y la mansedumbre y afabilidad que tenia, y como se retiraua al desierto por tomar algun aliuio, pag. 381.

Par. 24. en q̄ se cõtina el inteto de los cõsejos q̄ daua el hijo d̄ Dios a los q̄ q̄ria caminar a la perfectiõ, p. 393

Parag. 25. del tierno amor que tenia el pueblo al hijo de Dios, y de la muchedumbre de gente que le seguia y la liberalidad que tenia en hazernos bien, y como gustaua de parecer hombre mortal, pag. 401.

Parag. 26. de los nombres honrosos que tenia el hijo de Dios, y de los ignominiosos que le ponian los Escribas y Phariseos, pag. 410.

Parag. 27. de como el hijo de Dios tenia dos volũtas, y de los documentos q̄ daua para nuestra instruciõ y como no dexò cosa escripta de su mano, pag. 424.

Parag. 28. del modo que tenia el hijo de Dios en el arguyr, y responder, y satisfazer a sus aduersarios, y de la doctrina que alegaua, pag. 434.

Parag. 29. de la hermosura, y agradable physonomia que tenia el hijo de Dios en su diuino y venerable ros-

tro, y en las demas partes de su sacratissimo cuerpo. pa-  
gina 443.

Parag. 30. en que se cōtinua mas en particular la phy-  
sionomia del hijo de Dios, y los vestidos q̄ vsaua. p. 460

Parag. 31. de como el hijo de Dios no tuuo enferme-  
dad alguna, ni la pudo tener, y muriera de vejez sino  
lo mataran, y lo mucho q̄ merecio y los enemigos que  
tuuo desde el principio del mundo. pag. 469.

Parag. 32. de como el hijo de Dios estando cercano  
a la muerte hizo pocos milagros, y menos caminos y  
muchos sermones, y mostro vna vislumbre de su glo-  
ria. pag. 480.

Parag. 33. de la descripcion del bendito y sagrado  
monte Tabor, pag. 483.

Parag. 34. de la potestad imperial que tuuo el hijo de  
Dios, y de los milagros y admirables marauillas que hi-  
zo en su peregrinacion, segun lo que escriuieron los sa-  
grados Euangelistas, pa. 488.

Cap. III. de como prendierō al hijo de Dios, y le di-  
ron muerte de Cruz, y lo sepultaron, y de los tormen-  
tos que padecio, y varias opiniones que tenian de su di-  
uina Magestad, y la liberalidad que mostro en perdo-  
nar enemigos, y como satisfizo al padre en rigor de ju-  
sticia, cō las descripciones de las ciudades y mōtes don-  
de estuuo, diuidido en veynticinco paragraph. pa. 500.

Parag. 1. de la conjuracion y concilio que hizieron  
contra el hijo de Dios los principes de los sacerdotes,  
y de como su diuina Magestad se retirō a la ciudad de  
Ephren, pag. 500.

Par. 2. de la descripciō de la ciudad de Ephren, p. 505.

Parag. 3. de como el hijo de Dios se partio de Ephrē  
y passō por Iericō, y alli desengañō a los q̄ pensauan q̄

yua a reynar temporalmente en Ierusalem, pag. 509.

Parag. 4. de la descripcion de la fortissima y bié cercada ciudad de Iericò, pag. 517.

Parag. 5. de como el hijo de Dios se partio de Iericò, y llegó a Bethania, adonde se vio con la Virgen su madre, y passò a Ierusalem a celebrar la pascua del cordero, è instituyò el Sacramento de la Eucharistia, y lo vendio Indas, pag. 521.

Parag. 6. en que se continua el mismo intento, p. 533.

Parag. 7. del sermon que hizo el hijo de Dios a sus Discipulos, pag. 541.

Parag. 8. de como el hijo de Dios acabada la Cena, y sermon se fue al huerto de Gethsemani, y alli lo prendieron, pag. 544.

Parag. 9. en q se continua el mismo intento, pa. 553.

Parag. 10. en q se continua el mismo intento. pa. 559

Parag. 11. en q se continua el mismo intento, p. 566.

Parag. 12. de como el hijo de Dios murio muerte de Cruz y lo sepultaron, pag. 581.

Parag. 13. en el qual se profigue el mismo intento, pag. 592.

Parag. 14. en q se profigue el mismo intento. p. 607.

Parag. 15. de como el hijo de Dios estando en la muerte guardò la forma del testar, pag. 627.

Parag. 16. de la descripcion del dichoso, y sagrado monte Caluario, y de los notables mysterios que en el ha auido. pag. 634.

Parag. 17. en que se profigue el mismo intento, y el modo de como se hallò la sancta Cruz pag. 653.

Parag. 18. de las varias opiniones que vuo del hijo de Dios en aquellos tres dias que estuuo su sacratissimo cuerpo en el sepulchro. pag. 606.

Parag. 19. de las afflictiones y tormentos que pade-  
cio el hijo de Dios, pag. 672.

Parag. 20. en que se resuelue como el hijo de Dios  
pudo padecer en el alma y en el cuerpo, pag. 684.

Parag. 21. de como el hijo de Dios Christo nuestro  
Señor satisfizo al padre en todo rigor de justicia por  
los pecados de los hombres, pag. 687.

Parag. 22. de como el hijo de Dios siempre fue mi-  
sericordioso, y dizen algunos que perdonó a Pilato, y  
se saluò. pag. 691.

Parag. 23. de la descripcion de la sancta ciudad de Je-  
rusalem, exemplo de atribulados y desagracedidos, cõ-  
sagrada y regada con la preciosissima sangre del hijo  
de Dios, pag. 703.

Parag. 24. en q̄ se profigue el mismo intento, p. 711.

Parag. 25. en que se profigue el mismo intento, y se  
pone vna descripcion de la via dolorosa. pag. 737.

Cap. 4. de la triumphante, gloriosa, admirable, y san-  
cta resurreccion del hijo de Dios. pag. 745.

Cap. 5. de como el hijo de Dios dispuso su Iglesia  
antes de subirse al cielo, pag. 765.

Cap. 6. del triumpho y admirable Ascension del hi-  
jo de Dios a los cielos, y descripcion de las dos Esph-  
eras celestes y elemental. pag. 771.

Cap. 7. de algunas aduertencias para meditar y gus-  
tar con amor suauidad lo que queda escripto de la pere-  
grinacion del hijo de Dios en el mundo. pag. 826.

Parag. 8. de algunas aduertencias para entrar en la  
oracion, y perseuerar en ella. pag. 831.

F I N I S.

1890

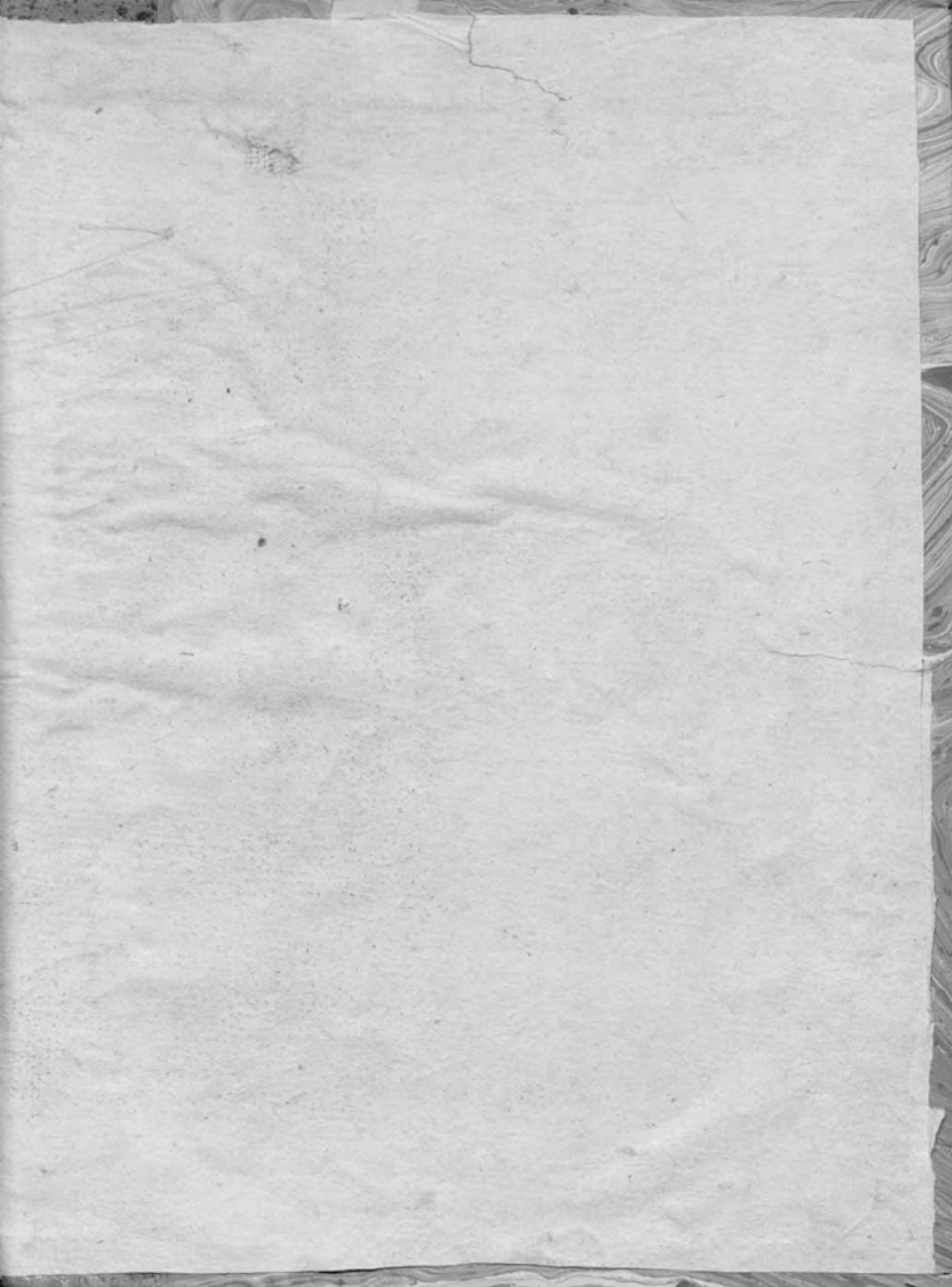
1890

Perfetto

Grande









JT 68